



**TESIS DOCTORAL**

**UN VÍNCULO ESPECIAL, ABUELO-NIETO:  
UNA RELACIÓN DE CONFIANZA**

**JOSÉ RICIS GUERRA**

**Departamento de Psicología y Antropología**

**2017**





**TESIS DOCTORAL**

**UN VÍNCULO ESPECIAL, ABUELO-NIETO:  
UNA RELACIÓN DE CONFIANZA**

JOSÉ RICIS GUERRA

Departamento de Psicología y Antropología

Conformidad del/los Director/res:

Fdo: María Luisa Bermejo García

Fdo: Ana Belén Borrachero Cortés

Fdo: María Brígido Mero

**2017**



*A mi madre, María del Carmen,  
por la educación recibida,  
siendo un modelo donde fijarme cada día.*

*A mis abuelos, José y María,  
por su amor incondicional,  
la motivación de este trabajo.*



## Agradecimientos

A lo largo de todo el tiempo que ha durado esta Tesis, son numerosas las personas, que me han ayudado y apoyado en ella, y seguramente con palabras no podré decirles lo agradecido que estoy por todo lo que he recibido de ellas.

En primer lugar, quiero darles las gracias a mis directoras, Marisa Bermejo, por adoptarme desde el primer momento y su confianza en mí, agradeciéndole el tema propuesto de la misma. A María por todo el trabajo que ha realizado, haciéndose notorio el mismo, y a Belén agradecerle todos los ratos que me ha dedicado, por lo que me ha enseñado, poniéndomelo todo tan fácil para que esto pueda ser una realidad. Sin la confianza de ellas desde un principio nada de esto sería posible.

A esas 1.550 personas que desinteresadamente han participado en este proyecto, haciendo que sea un hecho. En especial a la Universidad de Mayores de Badajoz y Almendralejo junto a los Centros Educativos Hernando de Soto, Virgen del Soterraño y Cristo Crucificado (gracias a Isabel, Sote y Mónica).

A mi familia: Manuel, mi hermano (siempre interesado en mi trabajo), a mis primos José y María ( por ayudarme a poner en pie este trabajo), mis tíos Fernando, José y Andrea por todo el tiempo que he dedicado a esta Tesis, robándoselo a ellos.

A mi familia de Asturias, Zapico-García, encabezados por mi tía Marian, por demostrarme que siempre hay que seguir adelante porque merece la pena el final.

A mi familia del trabajo, IES Campos de San Roque, en especial a Ale, Fermina, Jero, Sole y Sonia gracias por estar siempre pendientes.

A ellas: Amaya, Alicia, Carla, Clara, Diana, Estrella, Jessica, Mari Carmen, María José, Mavi, Patricia y Susana, por estar siempre empujándome hacia delante, en aquellos momentos en los que aparcaba la Tesis, poniéndome otra vez en el camino. A ellos: Alberto, Chema y Moisés, en especial a Alonso por su ayuda desinteresada e incondicional con todos los datos de esta investigación y a Arturo por machacarme y no permitir que lo dejara cuando no lo veía claro.





<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>PARTE I - FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</b>	5
<b>Capítulo I. Transformaciones sociales del concepto de abuelo.</b>	7
1.1. Abuelos y nietos: un área de investigación omitida.	9
1.2. Cambios sociales en la últimas décadas.	12
1.2.1. Situación social actual y últimos cambios sociodemográficos.	15
1.2.2 Características que hacen más probable convertirse en abuelo cuidador en España.	19
1.2.3 Características que determinan que el cuidado de los nietos se haga de forma más intensiva en España.	21
1.2.4 Transformación en el comportamiento de las relaciones del abuelo en la vejez.	22
1.2.5. Aportación de la mujer mayor en el ámbito familiar.	23
1.3. Los mayores en Extremadura.	25
1.3.1. Análisis demográfico de la población extremeña con más de 65 años.	25
1.3.2. Aproximación al rol que desempeñan los mayores.	26
1.3.3. Características de los mayores.	31
<b>Capítulo II. Ser abuelo hoy</b>	37
2.1. Aproximación al rol del abuelo.	39
2.1.1. El abuelo en la actualidad.	46
2.1.2. Tipología de los abuelos.	50
2.1.3. Funciones desempeñadas por los abuelos.	52
2.1.3.1 Transmisor de valores.	54
2.1.3.2. Modelo de envejecimiento y de ocupaciones.	54
2.1.3.3. Amortiguación entre padres e hijos.	55
2.1.3.4. Influencia a través de los padres.	56
2.1.3.5. Ayuda en momentos de crisis.	56
2.1.3.6. Amor incondicional.	57
2.1.3.7. Mima y malcriar.	58
2.1.3.8. Confidentes y compañeros.	58
2.1.3.9. Abuelos primarios y de sobrecarga.	59

	Págs.
2.1.3.10. Contadores de historias.	60
2.2. Factores influyentes en la relación abuelo-nieto.	61
2.2.1. Parentesco: Origen paterno o materno.	63
2.2.2. Género.	64
2.2.3. Edad de los abuelos y los nietos.	65
2.2.4. Distancia Geográfica.	66
2.2.5. Calidad de relación con sus hijos.	66
2.2.6. Estructura familiar.	67
2.2.7. Clase social.	67
2.2.8. Salud: abuelo dependiente, abuelo independiente.	67
2.2.9. Personalidad del abuelo.	68
2.3. Abuelos: actitudes y autoconcepto de si mismos.	68
2.4. Dificultades con el rol de abuelos.	72
2.4.1. Caos de los abuelos sobre el rol en la relación con sus nietos.	73
2.4.2. Los abuelos con ideas diferentes sobre la relación con sus nietos.	73
2.4.3. Los abuelos consejeros a padres y nietos.	73
2.4.4. Celos de los padres hacia los abuelos por el cariño de sus hijos.	74
2.4.5. Los nietos propiedad de los abuelos.	74
2.4.6. Las discrepancias entre padres y abuelos.	74
2.4.7. Responsabilidad, educación y disfrute.	75
2.4.8. Obligación y límites.	76
2.4.9. Relación de los abuelos e hijos.	76
<b>Capítulo III Percepciones en las relaciones abuelo-nieto: diferentes visiones de un mismo concepto.</b>	79
3.1. Familia, pilar fundamental.	81
3.1.1. La familia, principal referente para todos.	81
3.1.2. Conciliación familiar.	83
3.1.3. Nuevas tipologías familiares.	84
3.1.4. Características de la estructura familiar que influyen en la relación abuelo-nieto.	86
3.1.5. La relación de los padres con los abuelos.	89

	Págs.
3.2. Percepciones de las relación abuelo-nieto.	93
3.3. Relaciones intergeneracionales: la relación entre abuelos y nietos, un recurso en la familia.	94
3.4. Abuelos y abuelas desde las diferentes edades de los nietos.	100
3.4.1. Ser abuelo y abuela: roles desde el punto de vista de infantil.	100
3.4.2. Los adolescentes y sus abuelos.	103
3.4.3. Los nietos adultos, como perciben las relaciones con sus abuelos.	105
3.4.4. La relación Abuelo-nieto desde el punto de vista de nuestros mayores.	110
3. 4.5. Relaciones Abuelos-nietos	113
3.4.6. La salud de las abuelas cuidadoras.	117
3.5. Conflictos entre abuelos-hijos, por el cuidado de los nietos.	122
3.5.1. Mediación familiar. Características.	126
3.5.2. Causas de conflictos.	127
3.5.3. Intervención desde la mediación familiar: diálogo y acercamiento en los conflictos de la relación A-N.	129
<b>Capítulo IV. Envejecimiento intergeneracional actual.</b>	<b>133</b>
4.1. Empowerment. El valor de las personas mayores.	135
4.1.1. Relaciones Abuelos-Nietos-Escuela: excusa o necesidad.	138
4.1.2. Programas Intergeneracionales.	140
4.1.3. Formación académica de los abuelos: Necesidades.	142
4.2. Dimensión sociocultural del envejecimiento.	150
4.2.1. Envejecimiento satisfactorio, adaptación e integración social.	151
4.2.2. Tiempo Libre, Envejecimiento y Ocio en los mayores: calidad de vida.	154
4.2.3. Propuestas tipo de ocio para las personas mayores.	157
<b>Capítulo V. Planteamiento del problema</b>	<b>162</b>
5.1. Justificación de la investigación.	163
5.2. Finalidad de la investigación.	165
5.3. Objetivos de la investigación.	167
5.4. Hipótesis de la investigación.	168
5.5. Secuenciación de la investigación.	169

	Págs.
<b>PARTE II - ESTUDIO EMPÍRICO</b>	173
<b>Capítulo VI. Investigación de la relación abuelo-nieto.</b>	175
6.1. Objetivos e hipótesis.	177
6.2. Metodología.	180
6.2.1. Muestra.	181
6.2.2. Instrumentos.	183
6.2.3. Procedimientos.	186
6.2.4. Análisis de consistencia interna del cuestionario.	187
6.3. Análisis descriptivo.	189
6.3.1. Análisis descriptivo de la muestra: Abuelos.	189
6.3.2. Análisis descriptivo de la muestra: Nietos.	205
6.4. Contraste de las hipótesis.	213
Hipótesis 1.	213
Hipótesis 2.	224
Hipótesis 3.	235
Hipótesis 4.	245
Hipótesis 5.	264
Hipótesis 6.	267
Hipótesis 7.	288
Hipótesis 8.	294
6.5 Resultados por objetivos y discusión.	307
Objetivo específico 1.	308
Objetivo específico 2.	310
Objetivo específico 3.	311
Objetivo específico 4.	312
Objetivo específico 5.	313
Objetivo específico 6.	314
Objetivo específico 7.	314
Objetivo específico 8.	315

	Págs.
<b>PARTE III - CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN</b>	319
<b>Capítulo VII. Conclusiones finales.</b>	321
7.1. Conclusión del objetivo general.	323
7.2. Limitaciones.	336
7.3. Futuras líneas.	337
7.4. Reflexión personal.	339
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	341
<b>ANEXOS</b>	358
Anexo I cuestionario abuelos.	
Anexo II reflexiones abuelos.	
Anexo III cuestionario nietos.	
Anexo IV reflexiones nietos.	

## ÍNDICE DE FIGURAS

	Págs.
<b>CAPÍTULO VI INVESTIGACIÓN DE LA RELACIÓN ABUELOS-NIETOS</b>	
Figura 6-1. Valores transmitidos a los nietos/ Valores percibido por los nietos.	214
Figura 6-2. Valores relación Abuelos-nietos.	214
Figura 6-3. Valores Abuelos-nietos: Honradez. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	215
Figura 6-4. Valores Abuelos-nieto: Responsabilidad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	215
Figura 6-5. Valores Abuelos-nietos: Sensibilidad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	216
Figura 6-6. Valores Abuelos-nietos: Comunicación. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	216
Figura 6-7. Valores Abuelos-nietos: Sencillez. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	216
Figura 6-8. Valores Abuelos-nietos: Amistad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	217
Figura 6-9. Valores Abuelos-nietos: Respeto. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	217
Figura 6-10. Valores Abuelos-nietos: Alegría. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	217
Figura 6-11. Valores Abuelos-nietos: Solidaridad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.	218
Figura 6-12. Valores a transmitir a sus nietos.	219
Figura 6-13. Valores transmitidos según edad y género: Honradez.	219
Figura 6-14. Valores transmitidos según edad y género: Responsabilidad.	220
Figura 6-15. Valores transmitidos según edad y género: Sensibilidad.	220
Figura 6-16. Valores transmitidos según edad y género: Comunicación.	221
Figura 6-17. Valores transmitidos según edad y género: Sencillez.	221
Figura 6-18. Valores transmitidos según edad y género: Amistad.	221
Figura 6-19. Valores transmitidos según edad y género: Respeto.	222
Figura 6-20. Valores transmitidos según edad y género: Alegría.	222
Figura 6-21. Valores transmitidos según edad y género: Solidaridad.	223
Figura 6-22. Valores que transmiten los abuelos.	223
Figura 6-23. Rol que ejercen los abuelos por edad.	225
Figura 6-24. Papel que ejercen los abuelos según género.	225
Figura 6-25. Actividades que realizan con sus nietos.	226
Figura 6-26. Roles de los abuelos.	226
Figura 6-27. Actividades rol abuelo: Parque.	227
Figura 6-28. Actividades rol abuelo: Jugar.	227
Figura 6-29. Actividades rol abuelo: Historias/cuentos.	227
Figura 6-30. Actividades rol abuelo: Actividades extraescolares.	228
Figura 6-31. Actividades rol abuelo: Deberes.	228

	Págs.
Figura 6-32. Actividades rol abuelo: Cuidarlos antes del colegio.	229
Figura 6-33. Actividades rol abuelo: Recogerlos del colegio.	229
Figura 6-34. Actividades rol abuelo: Comer.	229
Figura 6-35. Actividades rol abuelo: Enfermedad.	230
Figura 6-36. Actividades rol abuelo: Médico.	230
Figura 6-37. Actividades rol abuelo: Tareas del hogar.	231
Figura 6-38. Actividades rol abuelo: Asearlos.	231
Figura 6-39. Actividades global con nietos.	232
Figura 6-40. Actividades Global con Abuelos.	232
Figura 6-41. Actividades etiquetadas Esporádicas.	233
Figura 6-42. Actividades etiquetadas Cuidados.	233
Figura 6-43. Actividades etiquetadas Cabeza Familia.	233
Figura 6-44. Comparativas actividades globales rol.	234
Figura 6-45. Sentimientos de los abuelos: Juventud.	235
Figura 6-46. Sentimientos de los abuelos: Utilidad.	236
Figura 6-47. Sentimientos de los abuelos: Satisfacción.	236
Figura 6-48. Sentimientos de los abuelos: Felicidad.	237
Figura 6-49. Sentimientos de los abuelos: Alegría.	237
Figura 6-50. Sentimientos de los abuelos: Optimismo.	237
Figura 6-51. Sentimientos de los abuelos: Orgullo.	238
Figura 6-52. Sentimientos de los abuelos: Capacidad.	238
Figura 6-53. Sentimientos de los abuelos: Autoestima.	239
Figura 6-54. Sentimientos de los abuelos: Incapacidad.	239
Figura 6-55. Sentimientos de los abuelos: Falta de espacio.	240
Figura 6-56. Sentimiento de los abuelos: No tengo tiempo.	240
Figura 6-57. Sentimientos de los abuelos: Descuido a otros miembros.	241
Figura 6-58. Sentimientos de los abuelos: Me provoca estrés.	241
Figura 6-59. Sentimientos de los abuelos: Mi salud se ha debilitado.	242
Figura 6-60. Sentimientos de los abuelos: Relaciones familiares empeoradas.	242
Figura 6-61. Sentimientos de los abuelos: Vida social disminuida.	243
Figura 6-62. Sentimientos de los abuelos: Me siento atado.	243
Figura 6-63. Sentimientos Positivas Rol Abuelo.	244

	Págs.
Figura 6-64. Sentimientos Negativas Rol Abuelo.	244
Figura 6-65. Facilidad de ser abuelo: ¿hijo o hija?	246
Figura 6-66. ¿ Con qué nietos tienes más contacto: vía familiar?	247
Figura 6-67. Sentimientos según rama familiar: Juventud.	247
Figura 6-68. Sentimientos según rama familiar: Utilidad.	247
Figura 6-69. Sentimientos según rama familiar: Satisfacción.	248
Figura 6-70. Sentimientos según rama familiar: Felicidad.	248
Figura 6-71. Sentimientos según rama familiar: Alegría.	249
Figura 6-72. Sentimientos según rama familiar: Optimismo.	249
Figura 6-73. Sentimientos según rama familiar: Orgullo.	249
Figura 6-74. Sentimientos según rama familiar: Capacidad.	250
Figura 6-75. Sentimientos según rama familiar: Autoestima.	250
Figura 6-76. Sentimientos según rama familiar: Incapacidad.	250
Figura 6-77. Sentimientos según rama familiar: No tengo espacio.	251
Figura 6-78. Sentimientos según rama familiar: Descuido a otros miembros.	251
Figura 6-79. Sentimientos según rama familiar: Me provoca estrés.	252
Figura 6-80. Sentimientos según rama familiar: No tengo tiempo para mí.	252
Figura 6-81. Sentimientos según rama familiar: Vida Social Disminuida.	252
Figura 6-82. Sentimientos según rama familiar: Mi salud se ha debilitado.	253
Figura 6-83. Sentimientos según rama familiar: Me siento atado.	253
Figura 6-84. Sentimientos según rama familiar: R. F. Empeoradas.	254
Figura 6-85. ¿Cómo son tus abuelos? Amigables.	255
Figura 6-86. ¿Cómo son tus abuelos? Pesados.	256
Figura 6-87. ¿Cómo son tus abuelos? Aburrido.	256
Figura 6-88. ¿Cómo son tus abuelos? Preocupado.	256
Figura 6-89. ¿Cómo son tus abuelos? Exigente.	257
Figura 6-90. ¿Cómo son tus abuelos? Permisivos.	257
Figura 6-91. ¿Cómo son tus abuelos? Sabios.	258
Figura 6-92. ¿Cómo son tus abuelos? Divertidos.	258
Figura 6-93. ¿Cómo son tus abuelos? Buenos.	258
Figura 6-94. ¿Cómo son tus abuelos? Cariñosos.	259
Figura 6-95. Valores transmitidos rama familiar: Honradez.	259
Figura 6-96. Valores transmitidos rama familiar: Responsabilidad.	260



	Págs.
Figura 6-97. Valores transmitidos rama familiar: Sensibilidad.	260
Figura 6-98. Valores transmitidos rama familiar: Comunicación.	261
Figura 6-99. Valores transmitidos rama familiar: Sencillez.	261
Figura 6-100. Valores transmitidos rama familiar: Amistad.	261
Figura 6-101. Valores transmitidos rama familiar: Alegría.	262
Figura 6-102. Valores transmitidos rama familiar: Respeto.	262
Figura 6-103. Valores transmitidos rama familiar: Solidaridad.	262
Figura 6-104. Abuelos con los que más te relacionas.	265
Figura 6-105. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable: Edad.	265
Figura 6-106. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable: Género.	266
Figura 6-107. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Deberes.	268
Figura 6-108. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Cuidarlos antes Colegio.	268
Figura 6-109. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Médico.	269
Figura 6-110. Actividades con tus nietos según edad de éstos: AFC.	269
Figura 6-111. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Tareas del hogar.	270
Figura 6-112. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Historias/Cuentos.	270
Figura 6-113. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Recogerlos colegio.	270
Figura 6-114. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Enfermedad.	271
Figura 6-115. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Comer.	271
Figura 6-116. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Asearlo.	272
Figura 6-117. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Parque.	272
Figura 6-118. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Jugar.	273
Figura 6-119. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Deberes.	275
Figura 6-120. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Cuidarlos.	276
Figura 6-121. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Médico.	276
Figura 6-122. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Acts Extraescolares.	277
Figura 6-123. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Tareas de hogar.	277
Figura 6-124. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Historias/Cuentos.	278
Figura 6-125. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Recogerlos colegio.	278
Figura 6-126. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Enfermedad.	278
Figura 6-127. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Comer.	279
Figura 6-128. Tareas abuelos-situación laboral de los padres: Asearlos.	279

	Págs.
Figura 6-129. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Parque.	280
Figura 6-130. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Jugar.	280
Figura 6-131. Papel como abuelo relacionado con el Estado Civil.	282
Figura 6-132. Actividades con nietos según Estado Civil: Deberes.	282
Figura 6-133. Actividades con nietos según Estado Civil: Cuidarlos antes del colegio.	283
Figura 6-134. Actividades con nietos según Estado Civil: Médico.	283
Figura 6-135. Actividades con nietos según Estado Civil: AFC.	283
Figura 6-136. Actividades con nietos según Estado Civil: Tareas del Hogar.	284
Figura 6-137. Actividades con nietos según Estado Civil: Historias/Cuentos.	284
Figura 6-138. Actividades con nietos según Estado Civil: Recogerlos del colegio.	285
Figura 6-139. Actividades con nietos según Estado Civil: Enfermedad.	285
Figura 6-140. Actividades con nietos según Estado Civil: Comer.	285
Figura 6-141. Actividades con nietos según Estado Civil: Asearlos.	286
Figura 6-142. Actividades con nietos según Estado Civil: Parque.	286
Figura 6-143. Actividades con nietos según Estado Civil: Jugar.	287
Figura 6-144. Estado de Salud.	289
Figura 6-145. Sentimientos negativos asociados al género: Incapacidad.	289
Figura 6-146. Sentimientos negativos asociados al género: Falta de espacio.	290
Figura 6-147. Sentimientos negativos asociados al género: Descuido a otros miembros.	290
Figura 6-148. Sentimientos negativos asociados al género: Me provoca estrés.	291
Figura 6-149. Sentimientos negativos asociados al género: Mi salud se ha debilitado.	291
Figura 6-150. Sentimientos negativos asociados al género: R. familiares empeoradas.	292
Figura 6-151. Sentimientos negativos asociados al género: Vida social disminuida.	292
Figura 6-152. Sentimientos negativos asociados al género: No tengo tiempo para mi.	293
Figura 6-153. Sentimientos negativos asociados al género: Me siento atado.	293
Figura 6-154. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Incapacidad.	295
Figura 6-155. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Falta de Espacio.	295
Figura 6-156. Sentimientos negativos asociada edad del nieto:	
Descuido a otros miembros.	296
Figura 6-157. Sentimientos negativos asociada edad del nieto: Me provoca estrés.	296
Figura 6-158. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Mi salud se ha debilitado.	297
Figura 6-159. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: R. F. Empeoradas.	297

	Págs.
Figura 6-160. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Vida Social Disminuida.	298
Figura 6-161. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: No tengo tiempo para mí.	298
Figura 6-162. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Me siento atado.	299
Figura 6-163. Percepciones en relación a la edad: Amigables.	301
Figura 6-164. Percepciones en relación a la edad: Pesados.	302
Figura 6-165. Percepciones en relación a la edad: Aburridos.	302
Figura 6-166. Percepciones en relación a la edad: Preocupados.	303
Figura 6-167. Percepciones en relación a la edad: Exigentes.	303
Figura 6-168. Percepciones en relación a la edad: Permisivos.	304
Figura 6-169. Percepciones en relación a la edad: Sabios.	304
Figura 6-170. Percepciones en relación a la edad: Divertidos.	305
Figura 6-171. Percepciones en relación a la edad: Buenos.	305
Figura 6-172. Percepciones en relación a la edad: Cariñosos.	306

## ÍNDICE DE TABLAS

	Págs.
<b>Introducción</b>	
Tabla 0-1. Mapa Conceptual del proceso de realización de la Tesis Doctoral (Fuente de elaboración propia).	3
Tabla 0-2. Etapas del desarrollo de la investigación de la Tesis Doctoral (Fuente de elaboración propia).	4
<b>Capítulo VI. Investigación de la relación abuelos-nietos.</b>	
Tabla 6-1. Objetivos e Hipótesis.	177
Tabla 6-2. Distribución de la muestra.	181
Tabla 6-3. Distribución de la muestra abuelos por zona.	182
Tabla 6-4. Distribución de la muestra nietos por tipo de colegio.	183
Tabla 6-5. Cuestionarios.	184
Tabla 6-6. Presentación de la investigación.	187
Tabla 6-7. Distribución general de la muestra.	189
Tabla 6-8. Distribución de la muestra por género.	190
Tabla 6-9. Distribución por edades de los mayores.	190
Tabla 6-10. Estado de salud de los mayores.	190
Tabla 6-11. Diferenciación por el estado civil.	191
Tabla 6-12. Ocupación profesional de la muestra.	191
Tabla 6-13. Distribución de la muestra por localidades de residencia.	192
Tabla 6-14. Distribución de la muestra por estudios.	192
Tabla 6-15. Realización de actividades de ocio.	193
Tabla 6-16. Número de nietos.	193
Tabla 6-17. Nietos asociados a una discapacidad.	194
Tabla 6-18. Género del nieto.	194
Tabla 6-19. Distribución de los nietos por edad.	194
Tabla 6-20. ¿Cuántos nietos viven con usted?	195
Tabla 6-21. ¿Viven todos sus nietos en su localidad?	195
Tabla 6-22. Número de nietos fuera de la localidad de residencia del abuelo.	196
Tabla 6-23. Cuidado del nieto.	196

	Págs.
Tabla 6-24. Horas en el cuidado de los nietos.	196
Tabla 6-25. Visitas de los nietos por semana.	197
Tabla 6-26. Visita de los nietos a sus abuelos.	197
Tabla 6-27. ¿Son frecuentes las visitas de sus nietos?	197
Tabla 6-28. Recibimiento de los nietos con alegría.	198
Tabla 6-29. Rol de los abuelos.	198
Tabla 6-30. Aportación del cuidado de los nietos.	199
Tabla 6-31. Actividades con tus nietos.	199
Tabla 6-32. Satisfacción en el cuidado del nieto.	200
Tabla 6-33. Dificultades al cuidar de los nietos.	200
Tabla 6-34. Facilidad del rol abuelo según rama familiar.	201
Tabla 6-35. Nietos con mayor contacto.	201
Tabla 6-36. Valores a transmitir a sus nietos.	202
Tabla 6-37. Relaciones con sus nietos.	202
Tabla 6-38. Percepción de la visión de los nietos.	202
Tabla 6-39. ¿Trabajan los padres de tus nietos?	203
Tabla 6-40. ¿Cómo consideran tus hijos la relación con tus nietos?	203
Tabla 6-41. Tapar las travesuras de los nietos.	204
Tabla 6-42. Enfado de los padres por consentir a los nietos.	204
Tabla 6-43. Celos de los padres en la relación Abuelo-Nieto.	205
Tabla 6-44. Distribución por edades de los nietos.	205
Tabla 6-45. Distribución por género de los nietos.	206
Tabla 6-46. Número de hermanos.	206
Tabla 6-47. Número de Abuelos.	206
Tabla 6-48. Distribución de los abuelos por edades.	206
Tabla 6-49. Abuelos que viven contigo.	207
Tabla 6-50. Domicilio de los abuelos.	207
Tabla 6-51. ¿Cuidad o le haces compañía a tus abuelos frecuentemente?	208
Tabla 6-52. ¿Cuántos días los ves a la semana?	208
Tabla 6-53. Cuidado a sus abuelos.	208
Tabla 6-54. Aportaciones de los abuelos.	209
Tabla 6-55. Mayor relación con abuelos según rama familiar.	209

	Págs.
Tabla 6-56. Actividades con sus abuelos.	210
Tabla 6-57. ¿Te reciben con alegría tus abuelos?	210
Tabla 6-58. Valores transmitidos por los abuelos.	211
Tabla 6-59. ¿Cómo son las relaciones con tus abuelos?	211
Tabla 6-60. ¿Cómo son tus abuelos?	212
Tabla 6-61. ¿Cómo te ven tus abuelos?	212
Tabla 6-62. Valores transmitidos.	224
Tabla 6-63. Rol- tipo de actividades.	234
Tabla 6-64. Sentimientos al cuidar de los nietos según el rol.	245
Tabla 6-65. Sentimientos según rama familiar.	254
Tabla. 6-66. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable como son tus abuelos.	263
Tabla 6-67. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable valores.	264
Tabla 6.68. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable edad.	266
Tabla 6-69. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable género.	267
Tabla 6-70. Actividades con nietos según su edad.	274
Tabla 6-71. Actividades con nietos según situación laboral padres.	281
Tabla 6-72. Actividades con nietos según Estado Civil.	287
Tabla 6-73. Sentimientos negativas según género.	294
Tabla 6-74. Sentimientos negativos/ edades de los nietos.	300
Tabla 6-75. Percepción del abuelo según edad.	306
Tabla 6-76. Resumen de la comprobación de hipótesis por objetivo.	307
Tabla 6-77. Objetivos y Conclusiones.	317







## INTRODUCCIÓN

Analizar la relación entre abuelos y nietos, en el momento actual, es un campo de investigación importante debido a los diferentes cambios en los roles de los mayores, que se adaptan a la sociedad actual, donde su función asignada tradicionalmente pierde relevancia a costa de un papel impuesto donde se les hace más protagonistas.

Las diversas investigaciones indican, que la participación de los abuelos ha ido cambiando a lo largo de los años. El cambio social, cultural y económico es un proceso complejo que afecta de forma holística a nuestros mayores y está condicionado por los factores anteriores unido a cambios relacionados con el ocio y la salud.

La situación laboral de los padres, unido a los nuevos tipos de familias que existen en nuestra sociedad: padres o madres solteras, separados, parejas del mismo sexo, afectan a la relación de ambas generaciones de nuestro estudio. Por este motivo, es necesario conocer las relaciones abuelos-nietos, donde todos los factores acuñados marcarán la calidad de la misma, haciendo de dicho vínculo una relación de confianza y apoyo.

En este proyecto de Tesis Doctoral se pretende llevar a cabo una investigación, en la que nos proponemos conocer la relación que los abuelos tienen con sus nietos, en estos tiempos tan cambiantes, donde el tiempo de ocio que se han ganado tras dejar su vida laboral, ahora deben invertirlo en cuidar, criar y educar a sus nietos. Y los nietos, que están al amparo de sus abuelos, tienen su forma de ver y de interpretar la vida, siendo esta muy distinta a la de ellos.

Por ello, nuestro proyecto se basa en el vínculo que la sociedad actual ha impuesto, conocer los aspectos más importantes, tanto de forma positiva como negativa, de esta nueva pareja “condenada a entenderse”.

La muestra que hemos obtenido para el estudio, agrupa abuelos de diferentes localidades, así como nietos de un rango de edad amplio (entre 9 a 17 años) de diversas localidades y centros educativos (Centros de Primaria y Secundaria, siendo éstos concertados y público de la provincia de Badajoz).

Comenzamos el estudio con una revisión de la literatura acerca de los cambios sociales que afectan al vínculo abuelo-nieto, ahondando específicamente en factores como roles, transmisión de valores, confianza y contacto personal, salud, actividades y tiempo de ocio.

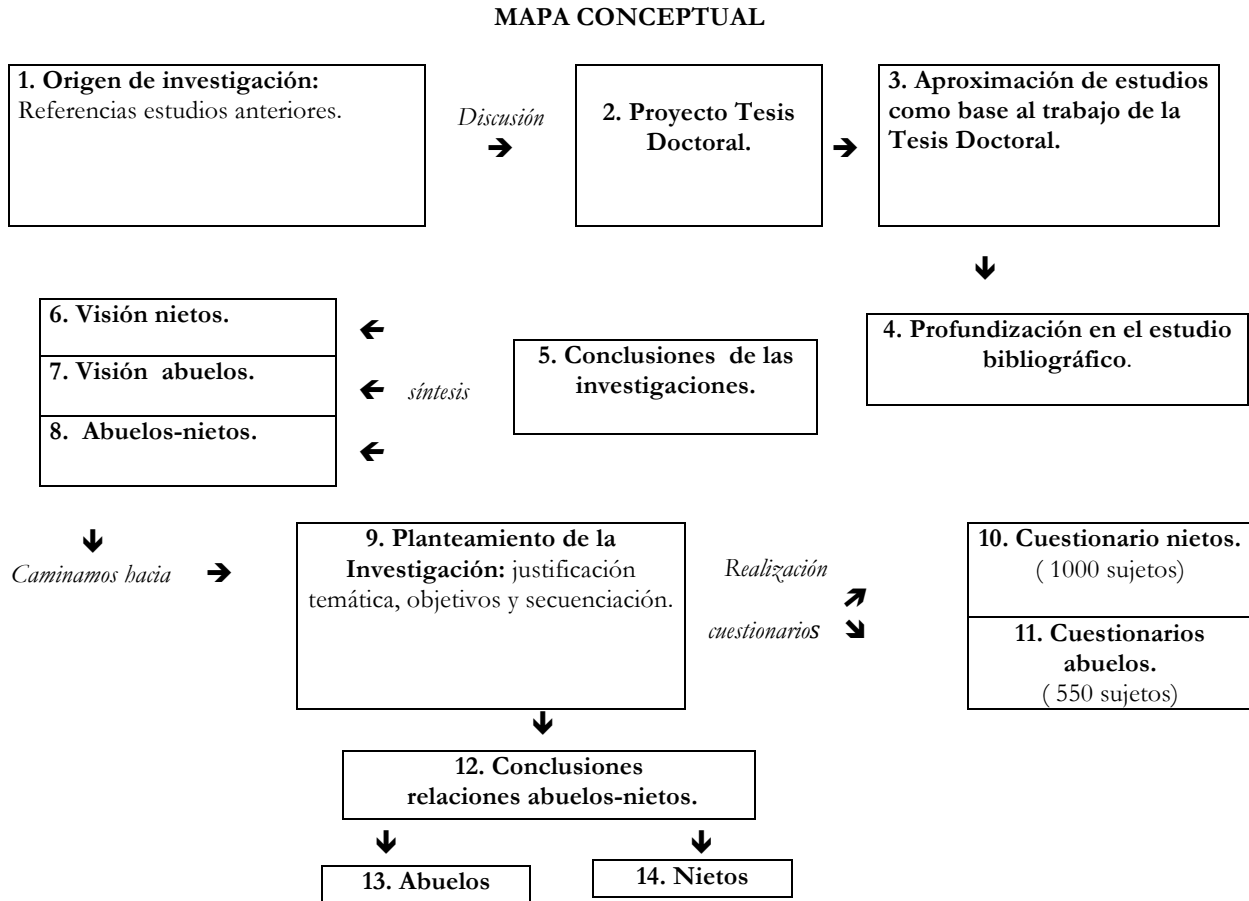
De igual modo, hablaremos de cómo afecta el rol de abuelo en su vida diaria, del fenómeno *empowerment*, así como la visión que los nietos tienen de sus abuelos.

A modo de diagnóstico, realizaremos un estudio para conocer las opiniones, tanto de abuelos como de los nietos, y cómo éstas afecta a sus vidas, utilizando cuestionarios para ambas partes con ítems iguales, para conocer los aspectos afines, dándonos así una visión de cómo ven el vínculo en esta relación generacional.

Con los resultados obtenidos en la investigación, esperamos obtener respuesta a una serie de cuestiones: 1) Determinar el rol del abuelo en la relación con sus nietos relacionado con sus sentimientos. 2) Conocer los valores que se quieren transmitir en esta relación y si influye la rama familiar tanto de los abuelos como de los nietos. 3) Buscar si aparece un empeoramiento con el resto de los miembros de la unidad familiar o por el contrario dicho vínculo une a la familia. 4) Describir lo que ambas partes piensa del otro, señalando como son percibidos por los otros. 5) Saber cómo es la salud de los mayores ejerciendo los diferentes tipos de roles. 6) Dar luz a las preferencias de los nietos sobre la rama familiar de los abuelos, intentando conocer el denominado “ abuelo favorito”. 7) Observaremos si hay facilidades en los abuelos en cuanto al cuidado de los nietos, investigando si la vía de descendencia es un factor significativo. 8) Conocer si los estereotipos en los que nuestros mayores están etiquetados, como personas no-productivas están reconocidos en los abuelos actuales. 9) Determinar si nuestros abuelos están dentro del movimiento *empowerment*.

Desde nuestra perspectiva, la investigación no sólo debe aportar unos resultados que hagan avanzar el conocimiento en este campo, sino que además debe propiciar la reflexión en torno al vínculo abuelo-nieto. De igual modo, darnos a conocer la necesidad que las familias actuales, debido a los cambios sociales, haciendo hincapié en la vida laboral de los progenitores, demanda a los abuelos, para ayudar a conciliar la vida laboral y familiar. No debemos olvidar, el tiempo activo tras la jubilación de nuestros mayores, señalando en esta investigación nuevas formas de publicitar el ocio en nuestros mayores, donde son merecidos protagonistas del mismo.

Tabla 0-1. Mapa Conceptual del proceso de realización de la Tesis Doctoral (Fuente de elaboración propia).



Según este mapa conceptual, vamos a desarrollar el esquema que seguiremos para la realización de este proyecto, el cuál contará con las siguientes etapas:

Primera etapa:

- Actualización de la bibliografía en los diferentes aspectos del proyecto: marco teórico y metodológico.
- Definición del problema de investigación y planificación del trabajo.

Segunda etapa:

- Elaboración de una tabla de preguntas e ítems para la realización de cuestionarios para abuelos y nietos, donde ambos estarán adaptados con vocabulario específico, teniendo como referencia varios cuestionarios de diferentes autores.
  - Elaboración de instrumentos de recogida de datos, cuestionarios y comprobación de los mismos con una muestra pequeña de sujetos. Validación de esos cuestionarios.
- Elaboración y/o adaptación de instrumentos de recogida de información, eliminando las preguntas ambiguas o aquellas que no dan información relevante.

Tercera etapa:

- Información del proyecto a los diferentes centros participantes que se van a utilizar como muestra.
- Aplicación de los cuestionarios.

Cuarta Etapa:

- Recogida de datos a través de los diferentes instrumentos: cuestionarios, reflexiones y dibujos.
- Incorporación al programa estadístico SPSS para su estudio.
- Diagnóstico de las relaciones abuelo-nieto encontradas y sus posibles causas.

Quinta Etapa:

- Redacción de la memoria de Tesis, conclusiones e implicaciones que se deriven de la investigación desarrollada.

Sexta Etapa:

- Divulgación de los resultados y conclusiones obtenidas.
- Continuación de trabajo en las líneas futuras.

En la siguiente tabla podemos ver de forma simplificada las etapas de dicha investigación.

Tabla 1-1. *Etapas del desarrollo de la investigación de la Tesis Doctoral (Fuente de elaboración propia).*

<p style="text-align: center;"><u>Primera etapa:</u> Bibliografía. Definición del problema, investigación y planificación.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Segunda etapa:</u> Instrumentos de recogida de datos. Elaboración y/o adaptación preguntas relevante.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Tercera etapa:</u> Información del proyecto a los diferentes centros participantes. Aplicación de los cuestionarios.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Cuarta etapa:</u> Recogida de datos. Diagnóstico de las relaciones abuelo-nieto. Incorporación al programa estadístico SPSS.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Quinta etapa:</u> Redacción de la memoria de Tesis e implicaciones de la investigación.</p>
<p style="text-align: center;"><u>Sexta etapa:</u> Divulgación de los resultados y conclusiones. Líneas futuras.</p>

## **PARTE I - FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**



**CAPÍTULO I.**  
**TRANSFORMACIONES SOCIALES DEL CONCEPTO DE ABUELO**

**1.1. ABUELOS Y NIETOS: UN ÁREA DE INVESTIGACIÓN OMITIDA**

**1.2. CAMBIOS SOCIALES EN LA ÚLTIMAS DÉCADAS**

**1.3. LOS MAYORES EN EXTREMADURA**





## 1.1. Abuelos y nietos: un área de investigación omitida.

El estudio de las relaciones abuelos-nietos ha recibido poca atención en la literatura científica y se ha centrado en aspectos tales como el rol familiar de los abuelos, como sustitutos parentales o sobre sus experiencias vitales. Hay pocos estudios sobre la vertiente personal con respecto a las actitudes y comportamientos de los mayores en el cambio de vida al abandonar la actividad laboral, y cómo esos comportamientos afectan directamente a las políticas públicas como la extensión de las enfermedades psicosomáticas, el gasto farmacéutico, nivel de consumo, etc.

Sin embargo, desde una perspectiva macroeconómica se ha escrito bastante sobre la presión que el envejecimiento de la población ejerce sobre el sistema de pensiones, la sanidad y los servicios sociales y la sostenibilidad a largo plazo.

Si hacemos un análisis de las publicaciones antes de 1970, realizado en el *Psychological Abstracts and Sociological Abstracts* (1984), sólo aparecían 31 libros y artículos que mencionaban a los abuelos y nietos, encontrando 33 antes de 1984, donde son pocos los que incluían en el término abuelo en el título del libro o en algún capítulo.

La ausencia de la focalización de los roles y relaciones entre los miembros intergeneracionales de la familia en el campo de los estudios familiares se puede atribuir parcialmente a que tradicionalmente los estudios se centraron en los estadios tempranos, en los que se describía la vida individual y familiar, el noviazgo, la crianza de los niños, las relaciones entre padres e hijos, el divorcio antes de la mediana edad.

En los últimos años de la década de los 50, los investigadores Sussman y Burchinal (1962) trataron de remediar esta omisión hacia las redes familiares externas analizando al menos un tipo de familia extensa unificada con una red de parentesco descrita como un sistema de familias nucleares, unidas por elecciones, lazos afectivos o por patrones de actividades sociales y un flujo mutuo de ayuda y de existencia. En los años 80 las investigaciones se basaban en las familias y se ponía el énfasis en el núcleo familiar aislado. La posición de los abuelos haciéndose viejitos dentro del árbol familiar, se veía como un rol dependiente y se consideraba opuesto a las normas de autosuficiencia e independencia que se atribuían a la familia nuclear.

Existen evidencias adicionales a estas redes de parentesco familiar y de ayuda en otros estudios, que indican que la cooperación intrafamiliar ha sido una norma de las familias tradicionales. Estos intercambios mutuos de ayuda forman parte del rol de tres generaciones: los abuelos, los nietos y la generación intermedia.

La mayoría de las investigaciones en torno a las relaciones intergeneracionales se ha basado en la dirección del flujo de ayuda, en el tipo y la cantidad de ayuda mutua, en la proximidad geográfica y en la frecuencia y el tipo de actividades sociales.

Las relaciones entre abuelos y nietos pueden ser constructivas y gratificantes para ambas partes; prueba de ello son los resultados obtenidos por Moragas (1991) con una muestra representativa de Barcelona, donde la mayoría de los nietos tienen una relación satisfactoria con sus propios abuelos, y desean un mayor contacto con ellos, tanto en frecuencia como en intensidad. Asimismo, se constató que son los padres quienes consciente o inconscientemente ponen barreras a este tipo de relación intergeneracional.

Pese a las pocas investigaciones realizadas, Vega, Luz & Bueno (2002) afirman que existe suficiente apoyo para afirmar que las relaciones entre abuelos y nietos son las más satisfactorias para los dos. Incluso los mayores que mencionan visitas poco frecuentes a los nietos, expresan que el hecho de ser abuelo, tiene un significado central en sus vidas. De igual modo, Triadó & Villar (2000) demostraron que los abuelos eran considerados por sus nietos como compañeros.

Cava & Musitu (2000) señalaba que se ha estudiado la influencia de los iguales, de los padres y de los hermanos, pero la incorporación de los abuelos, como agentes socializadores y de apoyo para las familias con niños pequeños no se ha tenido en cuenta y hoy, la importancia de los mayores es evidente.

Un estudio de Pérez Ortiz (2007) asegura que una de cada 5 mujeres (22%) se dedica a cuidar a los nietos con bastante frecuencia, y un 13% más lo hace “de vez en cuando”. Culturalmente, los abuelos siempre han adquirido el rol de cuidadores secundarios de sus nietos, donde en el medio rural suelen cuidar de sus nietos pequeños mientras los padres se dedican a sus trabajos.

Coall & Hertwig (2010) en un estudio realizado sobre el pasado, presente y futuro de los abuelos indican que parece que su rol fuese un rol camaleónico, ya que se trata de un rol dinámico que va modificándose y adaptándose a las nuevas situaciones familiares y a las características de los nietos.

El Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2015) ofrece los siguientes datos respecto a las personas mayores de 65 años en relación con el cuidado de sus nietos: el 40% de los abuelos en España tiene un contacto diario y cercano con sus nietos, y un 19% realizan visitas varias veces a la semana. También menciona que la mitad de los abuelos, cuidan de los nietos casi todos los días y casi el 50% todas las semanas.

Según los datos del IMSERSO (2015) son los abuelos los que comienzan a hacerse cargo del cuidado de los nietos, pero son las abuelas las que los cuidan un mayor número de horas, 6,2 horas al día, por 5,3 de ellos.

Si hacemos un análisis de los abuelos desde un par de años atrás, vemos como en las últimas décadas en España, las condiciones sociales y de salud han incrementado la esperanza de vida y con ella la presencia de los/as abuelos/as en las familias actuales. Ahora las personas mayores disfrutan de más años, de mejor salud, lo que les ha permitido realizar actividades que eran impensables hace treinta años y ha favorecido que aumente el número de personas que llegan a ser abuelos y abuelas, así como crece el número de años que pueden compartir con sus nietos y sus nietas.

Estos cambios que han afectado a los mayores, hacen que el interés por ellos haya aumentado. Bien es cierto que son pieza clave tanto en el ámbito social, laboral y familiar, por ello ha aumentado significativamente las investigaciones dedicadas a ellos. La participación bien sea directa o indirecta de la tercera edad, tiene mucha importancia en nuestra sociedad, y ya se empieza hablar de una cuarta edad, por ello no nos debemos extrañar del aumento de interés por estudiarlos.

## 1.2. Cambios sociales en la últimas décadas.

En las últimas décadas la estructura familiar ha sufrido una gran transformación, se han producido cambios importantes en las redes familiares, en su ciclo y evolución, donde la aparición de nuevos roles y las relaciones intergeneracionales han ocupado un papel importante.

Gradualmente la familia estereotipada tradicional, ha evolucionado a una diversidad familiar de diferentes tipologías que han supuesto una restructuración mental y organizativa de las familias, y se acentúa más en el caso de las personas dependientes o del cuidado y educación de los más pequeños. Ha aumentado el número de personas mayores que realizan actividades de forma permanente, y que no debería ser responsabilidad suya, ya que les corresponde a sus hijos, ello es un tema de debate de gran importancia en foros y congresos.

Desde hace varios años, han surgido nuevos modelos familiares, donde los mayores problemas los encontramos en la conciliación de la vida laboral y familiar de los padres, sobre todo en las madres. En España, el empleo parcial de las mujeres es menos frecuente que en el resto de la Unión Europea, y la dificultad económica unida a la escala de valores sociales, hacen que cada vez sean más los abuelos, los que desarrollan una labor de cuidado y educación de los hijos.

Aunque esta idea de abuelos cuidadores, no existían años atrás y su aparición sea debida a los cambios sociales, los abuelos han sido un referente de las familias en los campos educativos y sociales. En la sociedad actual, su presencia es una pieza clave en las relaciones con los nietos, es más cercana y directa, y conlleva reacciones económicas en las familias, dando descanso a los ritmos de los padres.

Hoy en día, el número de abuelos y abuelas dedicados al cuidado de sus nietos está aumentando. El número de adultos que ejercen papeles de cuidadores se ha incrementado en las últimas décadas, producido por la creciente actividad en los nuevos modelos familiares, tales como la incorporación de la mujer al mundo laboral, o la crisis económica, que hacen que los abuelos desempeñen las responsabilidades que les tocan por derecho a los hijos.

Entre los estudios sobre los mayores se encuentran varios autores (Albrecht,1954; Attar-Schwartz et al., 2009; Attias-Donfut, 1995; Ballesteros & Megías, 2011; Block, 2000; Butts 2007;

Cartwright & Holmes, 2006; Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; Furstenberg, 1985; García de la Torre, 2012; Monteagudo, Amigo & García del Valle, 2014; Pérez Albarracín & Montero, 2016; Pinazo & Montoro, 2004; Pérez Ortiz, 2007; Rodríguez, Fernández & Rojo, 2012; Tobío, 2012) que analizan la imagen que éstos representan, así como las circunstancias que rodean en la adquisición del rol que desempeñan, al ejercer de padres sustitutos-abuelos. Diferentes profesionales de la gerontología, así como responsables políticos e investigadores, señalan que se puede desempeñar un papel importante al ayudar a estas mujeres y hombres en sus funciones de abuelos/as implicados/as.

En los años ochenta, hay un auge en la importancia que se le da a las relaciones entre abuelos y nietos. Las relaciones familiares y los vínculos de los abuelos con sus nietos en edades tempranas se deben a varios factores: al incremento de la esperanza de vida, al aumento de las familias multigeneracionales, y a la importancia en este tipo de relaciones en las nuevas tipologías de familias.

En España en el último siglo, la esperanza de vida al nacer ha aumentado en unos 40 años para los hombres y 46 años para ellas, creciendo alrededor del 14%. Dicho aumento de vida conlleva a que lleguen a alcanzar de media los 80 años ellos y las abuelas los 85 años.

Diferentes autores han señalado la influencia de los cambios sociales en los mayores. Kirkwood (2002) los agrupa y señala que podemos alcanzar los cien años. En esta nueva esperanza de vida ayudada por la medicina moderna con fármacos, prótesis, células madre o terapia genética, se ha prolongado la vida de 30 a 75 años. Los avances médicos, tecnológicos, los factores genéticos, nutricionales y el ejercicio físico son los responsables del aumento de la expectativa de vida.

Las familias han sido siempre la pieza clave de la socialización de los seres humanos, y que dicha estructura ha ido cambiando a lo largo de este último siglo sufriendo una gran transformación. Junto a esto, los abuelos han ido obteniendo mejoras y nuevas oportunidades en su camino hacia la jubilación, con mayor calidad de vida, residencias, seguridad social, descuentos en viajes y medicinas donde hace que tengan nuevos roles diferentes a los de años atrás. Vamos a diferenciar varias características o factores que conforman que esta nueva generación de abuelos sea diferente a las anteriores, la imagen de abuelo de boina y bastón, y de abuela tejedora.

En generaciones anteriores, las abuelas enviudaban pronto, y los nietos llegaban a conocer, con suerte, a sus cuatro abuelos por un tiempo limitado, o bien, las abuelas al quedarse viudas se iban a vivir a casa de sus hijos. Ahora los abuelos, se mantienen activos, se ocupan de sus negocios, hacen deporte, cuidan su imagen personal y mantienen su grupo de amigos.

Tradicionalmente, se ha prestado escasa o poca información e interés a la figura del abuelo o abuela. El papel que ejercían los abuelos, se les consideraba como “rol sin rol” ya que no tenían unas responsabilidades marcadas y definidas, es decir, no se tenía como rol institucionalizado. Hoy en día, en la sociedad contemporánea, el rol de abuelos está multidimensionado y realizan diferentes papeles dentro del mismo rol, tanto a nivel social como familiar.

Desde el Periodo Industrial, tanto los países europeos, como Estados Unidos y Australia, se han caracterizado por promover la independencia en las parejas familiares y la de sus padres. Actualmente lo que se pretende es mantener una relación de independencia entre la familia, pero que se mantengan los contactos con todos los miembros, ya que ayuda a la socialización y madurez familiar.

Esta búsqueda de independencia-dependencia familiar, se ve alterada por los cambios sociales que se producen en el mundo, como crisis, problemas económicos, rupturas matrimoniales, donde los abuelos tienen que asumir nuevos papeles de una forma apresurada sin posibilidad de adaptarse progresivamente.

Un estudio realizado por Pérez Ortiz (2004) cifró que las mujeres de 65 años o mayores que están implicadas en el cuidado de sus nietos supera ya el 21%, que en términos absolutos lo que supone unas 880.000 mujeres. Estudios años posteriores, como el realizado por Triadó (2015) donde afirma la trascendencia de esta relación tanto para el desarrollo de los nietos como para el desarrollo personal y social de los abuelos/as.

En la investigación *Doble dependencia: Abuelos que cuidan nietos en España* (2009) el fenómeno de los abuelos y abuelas que cuidan de sus nietos es común en el conjunto de Europa; en España se presenta con una frecuencia algo menor.

Muñoz et al. (2015) observaron que los abuelos que viven solos, cuidan menos a sus nietos que los que están conviviendo con otras personas. En la escala de satisfacción de las abuelas en el cuidado de sus nietos, hay un incremento de alegría e ilusión, al nacer sus nietos, más grande

que cuando ellas fueron madres, y el nuevo rol les hace sentirse útiles y cercanas a la sociedad, produciéndose un enriquecimiento personal.

Actualmente diferentes estudios, como los realizados en la Universidad de Oxford y el Instituto de Educación de Londres (2016) señalan que los nietos que crecen con sus abuelos son más felices, les influye el contacto de los abuelos con los nietos, y los abuelos salen reforzados positivamente con la labor realizada en el cuidado.

Se hace evidente las grandes transformaciones familiares que se han ido produciendo en España, como el cambio de familia extensa a la familia nuclear, la existencia de generaciones de parentesco, las nuevas formas de unión, el retraso en el matrimonio, la emancipación, la maternidad, donde cada uno de los miembros experimenta este cambio de manera distinta. En los últimos años, encontramos a los abuelos, como un miembro más y persona importante de la misma, que se adapta a los cambios que van sufriendo los demás familiares, en especial los nietos, unido a la adaptación de la sociedad cambiante.

Esta nueva realidad a variado la forma de ver la familia, de entender los roles asumidos por los familiares, y en especial los de los abuelos, a las relaciones con sus hijos, y a una forma de plantear sus vidas, afectando en su salud y calidad de vida. Los nietos forman parte importante de su proceso vital, y pueden presentarse tanto como una carga o una bendición.

#### 1.2.1. Situación social actual y últimos cambios sociodemográficos.

Esta evolución social afecta a una de sus estructuras fundamentales, la familia y las relaciones entre sus miembros. La investigación que pretendemos realizar, se centra en las relaciones intergeneracionales entre abuelos y nietos, y el futuro nuevo rol que adoptará el abuelo con su nieto. Según diversas investigaciones (Anatrella, 2009; Lopes, Díaz & Aguirre, 2015; Máiquez, Rodríguez & Rodrigo, 2004; Rodríguez Sumaza & Luengo Rodríguez, 2003; Triado, 2015; Valencia, 2004) los cambios sociales actuales que afectan a las relaciones familiares son: el envejecimiento de la población, aumentando así la esperanza de vida; el nuevo tipo de familia, que va más allá de los lazos sanguíneos, como parejas con hijos de anteriores matrimonios, parejas del mismo género, adopción de hijos o familias comunales. Otro cambio producido por las transformaciones sociales, es la disminución de los miembros familiares, debido a las exigencias sociales y económicas. Por último, y de forma positiva, la incorporación de la mujer al mercado laboral, que concilia su papel de esposa y madre, con su rol de trabajadora.

Todos estos cambios han generado un nuevo contexto donde las personas han de adaptarse y tener nuevos roles y papeles, entre ellos los abuelos.

Resumiendo, los principales cambios sociales que han transformado a la familia española, se han dado en las últimas décadas y están relacionados con los siguientes temas: estructura de hogar, esperanza de vida, mortalidad, envejecimiento poblacional, natalidad, separaciones y divorcios y aumento de hogares monoparentales.

Veamos cada uno de ellos según los estudios citados anteriormente. Referente a los *Hogares Monoparentales*, se debe considerar que a efectos censales se define hogar como un conjunto de personas (1 ó varias) que residen habitualmente en la misma vivienda familiar y están vinculadas por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, independientemente de su grado.

Los hogares formados por una familia y alguna persona no emparentada se han multiplicado casi por 5 en los últimos años. Una de las causas del aumento se debe a que las personas solteras viven solas. Este fenómeno ha sido provocado en gran parte por el auge del servicio doméstico residente, ayudado de la alta inmigración del exterior.

La convivencia de generaciones con respecto a los ascendientes y descendientes familiares dentro de una misma línea de filiación, se da en más de la mitad de los hogares españoles, integrados por dos generaciones.

En España, en el último siglo, a *medida que aumenta la esperanza de vida, decrece la tasa de mortalidad*. Según la evolución de los grupos de edades, hay un movimiento ascendente del envejecimiento de la población en España, donde hay grandes variaciones en la natalidad y en la mortalidad.

Las grandes *tasas de divorcio y separaciones*, unido al aumento de los hogares monoparentales, ha provocado que más de 200.000 hogares unipersonales sean hombres separados o divorciados. Las mujeres separadas o divorciadas suelen vivir solas. Alrededor de la mitad de los núcleos de madres con hijos corresponden a madres viudas que viven con algún hijo.

Esto afecta a los abuelos, pues si los hijos no obtienen la custodia de sus hijos, los abuelos están limitados a participar en la vida de sus nietos, y a restringir las relaciones con su



anterior yerno o nuera, y si después del divorcio del hijo llega a formarse una nueva familia, los abuelos deben enfrentarse a esta nueva situación.

Hay otros cambios significativos dentro del esquema familiar, como son: la cohabitación, la endogamia regional, la edad matrimonial, la religión de las parejas, las personas solteras, emancipación familiar de los jóvenes, nacidos de madres solteras, el divorcio y segundos matrimonios.

*La cohabitación*, es un tipo de comportamiento menos difundido en España que en otras sociedades europeas. Es difícil determinar el alcance de la cohabitación, aunque aparece más como un comportamiento post-matrimonial que como una experiencia juvenil o prematrimonial, ya que se extiende entre los divorciados y separados. La cohabitación se ve obstaculizada por las mismas circunstancias que dificultan la nupcialidad.

Al observar *la edad de matrimonio*, el 73% de las personas con 25 años siguen aún solteras y viven con alguien de una generación anterior, normalmente sus padres. Ese porcentaje no baja del 50% hasta los 28 años y en 35% a los 30 años. Hace tan solo 20 años esto era muy distinto: el porcentaje de solteros a los 25 años ha pasado del 40% a más del doble, 85%; y a los 29 años, del 20% al 56%.

Existen múltiples edades del matrimonio, que van desde la legalmente estipulada hasta las socialmente deseadas según género, nivel educativo, clase social, etc., pero en general, las edades medias de matrimonios se han retrasado. Hay pautas que se mantienen entre las edades de los conyugues: el varón tiene más edad que la mujer, situación que predomina en tres de cada cuatro matrimonio en un 76,6%; lo contrario es excepcional, la mujer mayor que el hombre en un 13% y en un porcentaje bajo los dos tienen la misma edad, un 10,4%.

Otro dato interesante es *la endogamia geográfica y por ocupación*, 4 de cada 10 parejas en España están formadas por personas nacidas en el mismo municipio. Existe un grado considerable de proximidad espacial a la hora de elegir la pareja, aunque hay contrastes entre las comunidades autónomas. En general, en las comunidades del norte, el porcentaje de parejas en las que ambos miembros han nacido en el mismo municipio es menor que en las comunidades del sur.

La percepción social de *la soltería* ha cambiado, ya que ahora el matrimonio no es una necesidad ante la vida sino una opción y la tecnología moderna facilita la vida de soltero.

Según las estadísticas en *la forma religiosa y civil del matrimonio*, el matrimonio civil ha aumentado en una década, uno de cada cinco lo es, pero aún es la forma religiosa la que sigue prevaleciendo en España. En el momento actual, los matrimonios civiles han ido aumentando considerablemente, convirtiéndose en una forma común de unión entre parejas.

Con respecto a *la emancipación familiar*, los jóvenes se emancipan más tarde. Del total de jóvenes de 25 a 34 años, el 73% todavía vive con sus padres a pesar de que ya están incorporados al mercado de trabajo. Cada vez son más jóvenes que buscan la independencia fuera del hogar familiar, pero debido a los cambios sociales, la crisis y el alto número de separaciones y divorcios, vuelven a convivir con generaciones anteriores a la suya.

Si señalamos el factor de *nacidos de madres no casadas*, las actitudes sociales de rechazo hacia ellos han dado un giro cultural y legislativo dando un nuevo significado al nacimiento fuera del matrimonio.

En cuanto a *familias reconstruidas* en las que existe algún hijo no común, fruto de una relación anterior, son en España un 4,6% de las parejas y en años posteriores habrá un aumento de separaciones y divorcios según los datos observados.

Otro factor importante en la relación entre los abuelos y los nietos, es la *incorporación de la mujer al mercado laboral*. Este nuevo cambio tiene efectos para la mujer trabajadora, para su pareja, sus hijos y para el resto de miembros familiares. Las mujeres empleadas disfrutan de mejor salud física y mental que aquellas que no lo están, el tener una retribución económica conlleva una mayor competencia y autoestima, más autoconfianza. Sus parejas participan más en las tareas domésticas, aunque la desigualdad en este campo sigue siendo tangible. En cuanto a los efectos del empleo materno en los hijos es positiva, los niños tienen buenos cuidados que son compartidos con abuelos sustitutos y pueden tener relaciones estables y desarrollar un apego seguro, ya que la efectividad de una madre es mayor cuando más satisfecha se sienta.

Todos estos factores influyen a la hora de desempeñar un rol los abuelos, y dependiendo de las diversas características familiares, sociales y económicas, su papel como miembro de la unidad familiar será menos o más protagonista. La tendencia actual, muestra que los abuelos desempeñan un rol de cuidador- entretenimiento, perdiendo con ello tiempo para dedicarlo a sí mismo.

### 1.2.2 Características que hacen más probable convertirse en abuelo cuidador en España.

Los datos del IMSERSO (2015) y SHARE (2014) nos permiten comprobar que, el 22% declara que cuida a sus nietos en ausencia de sus padres, frente al 78% restante que no lo hace. Las causas o características según Muñoz et al. (2015) para que los abuelos tengan mayores o menores probabilidades de convertirse en abuelo cuidador son:

- Al vivir los abuelos solos en sus casas, conlleva una menor posibilidad de dedicarse al cuidado de sus nietos, pues al no estar conviviendo en la unidad familiar, es más difícil realizar el rol de abuelo cuidador.
- Aquellos abuelos, que presentan su apoyo a otras personas familiares, independientemente de los nietos, tienen mayor probabilidad de desempeñar el papel de cuidador.
- Si analizamos una variable, que hacía prever el convertirse en abuelo cuidador, es el estado económico de los abuelos, su solvencia. El cuidar o no a los nietos, no viene determinado por la dificultad o por no de llegar a fin de mes, por lo que la situación económica, no es influyente para el cuidado de los nietos.
- Cuando los abuelos tienen dificultades para poder realizar sus tareas de forma independiente, sin la ayuda de ningún miembro de la familia o de instituciones, ejercer este rol es casi inviable.

Otra de las variables que influyen en las probabilidades de convertirse en abuelos es *la edad de los nietos*, es decir se convierten en abuelos cuidadores de los nietos que tienen edades comprendidas entre los 0 y 3 años. Si los nietos tienen edades superiores a los 10 años, disminuyen las opciones.

Parámetros como el número de hijos e hijas, la distancia media a la que viven los abuelos de sus nietos, no son significativos. Cuanto mayor sea la autonomía laboral de los hijos, y si estos viven o no en parejas, mayor es la probabilidad de convertirse en abuelos cuidadores.

Un factor en el que se hace bastante hincapié, es *la depresión* de los mismos. Existen hogares en los que los mayores se sienten deprimidos y, aún así, se hacen cargo de niños. Si los abuelos cuidan a los nietos de forma esporádica o no muy intensiva, puede representar un alivio para los

que se sienten deprimidos. Cuando el cuidado se produce de modo muy intensivo, como en España, la combinación de un adulto deprimido y una presencia continua de niños en el hogar puede empeorar la situación. Del adulto, por el estrés al que puede verse sometido por una carga de trabajo importante derivada del cuidado intensivo de los menores, y del menor, por el ambiente percibido en el hogar del cuidador.

Si atendemos a la edad de los abuelos, esta no es significativa para entender el cuidado que profesan a sus nietos, ya que viene producido por otras variables que dependen más de la necesidad de los hijos y la disponibilidad de los abuelos. Es decir, si los hijos necesitan acudir a los abuelos para que les ayuden al cuidado de los niños, lo harán siempre que los abuelos se muestren disponibles, y esto está determinado por la voluntad, su estado de salud físico y mental, pero no la edad que tengan. Es cierto que la edad y la mala salud se correlacionan, pero la edad no tiene por sí misma influencia para determinar la capacidad de cuidar a los nietos.

Tras estas características, donde los abuelos pueden convertirse en cuidadores, mencionamos algunas reacciones que conllevan las características enumeradas. Una de éstas, es el hecho de vivir los abuelos solos, lo que hace que cuiden menos tiempo a sus nietos, ya que sienten que al vivir solos, asumen menores responsabilidades que aquellos abuelos que no viven solos. De igual modo, los abuelos que cuidan a otras personas, cuidan a sus nietos con mayores responsabilidades.

Otra se basa en la autonomía de las personas. Personas menos autónomas, o con mayor dificultad de movilidad, tienen también menor capacidad para hacerse cargo del cuidado de los nietos, tanto por menor disponibilidad de ofrecer cuidados, como por la mayor necesidad de percibir esos cuidados los mismos mayores, así que abuelos y nietos, se convierten en sustitutos en la percepción de los cuidados.

El último factor es la descendencia del nieto. Cuando se ha estudiado esta variante en el conjunto de países de Europa, el cuidar de los nietos para los abuelos se inclina hacia los nietos que provienen de las hijas y no de las mujeres de sus hijos. Los abuelos en España dan un mayor cuidado a las hijas que a los hijos, aunque esta situación de preferencia va cambiando con los años, ya que se va igualando el cuidado a los nietos de hijos y de hijas. Esto puede estar ligado a que los abuelos tengan un sentimiento de justicia para con los hijos, ya sean estos varones o mujeres, o bien, a una conciencia de los hijos respecto a la sobrecarga que asumen sus padres.

1.2.3. Características que determinan que el cuidado de los nietos se haga de forma más intensiva en España.

A continuación, analizamos los efectos en los abuelos que se convierten en cuidadores o en los que no lo son. Las relaciones de los abuelos con sus nietos, están relacionadas con las diferentes tipologías de las familias, lo que condiciona el rol de abuelo: *cercanos*, que asumen su rol tradicional y muestran interés por la educación de sus nietos; *remotos*, una mayor independencia sobre el rol de la abuelidad; *simbólicos*, que hacen hincapié en las normas y los hechos morales e individualistas, donde ignoran los aspectos sociales y morales de la relación.

El efecto de la edad de los nietos a la hora de estudiar a esta población unido a la necesidad de comprender a un número cada vez mayor de abuelos/as que cuidan de los nietos, y a la dificultad de categorizar este grupo de adultos, resulta muy difícil al ser una población con una gran heterogeneidad. Pero si analizamos el género de los abuelos cuidadores, principalmente son mujeres, frente al papel desarrollado por los abuelos como cuidadores secundarios.

El ejercer un nuevo rol, al que muchos no están preparados o no le han preguntado si quieren ejercerlo, los abuelos como educadores precisan formación, fundamentalmente para que las relaciones abuelos-padres-nietos sean más fáciles y provechosas. Miembros de la Asociación de Abuelas y Abuelos de España (ABUESPA, 2016:13), piden el reconocimiento de la labor de educación y cuidado de los nietos, llevada a cabo por los abuelos/as, tanto por los propios padres como por los propios nietos. Estos son los términos en los que se manifiestan:

“A los abuelos/as, en general, les satisface mucho colaborar en la educación de los nietos y que los hijos manifiesten respeto a la labor que realizan. No les satisface en absoluto cuando los hijos los consideran simplemente un recurso para “librarse de sus hijos” y los utilizan como simples “cuidadores” de los nietos, sin valorar la labor que con ellos pueden realizar.” p.13.

En el tema de los abuelos cuidadores es difícil establecer unos parámetros sociodemográficos y contextuales ya que las características de los abuelos/as cuidadores, solamente se pueden comprender dentro del contexto individual, familiar, social y cultural donde se desarrollen dichos cuidados, cambiando sustancialmente si nos encontramos en situaciones distintas.

Desde un modelo de regresión lineal, hasta un modelo de selección de Heckmann et al. (2012) en el que se explica la decisión de cuidar o no a los nietos sacamos las siguientes conclusiones:

1) Las características de carácter personal, físicas, cognitivas y emocionales, así como los contextos socioeconómico-culturales presentan sensibles modificaciones en los abuelos/as de la sociedad actual, donde el abanico de posibilidades es inmenso y las perspectivas de conducta de sus protagonistas infinitas. 2) La relación abuelos/as-nietos implica procesos mutuos de asimilación y se convierte en un reto de nuevos aprendizajes.

#### 1.2.4. Transformaciones en el comportamiento de las relaciones del abuelo en la vejez.

El rol de los abuelos ha cambiado tanto en su duración como en sus características. Debido a los enormes cambios sociales y generacionales se han producido modificaciones en la familia. Entre estos cambios está el aumento de la expectativa de vida, los cambios generacionales cada vez más veloces y el aumento de las familias multigeneracionales. Asimismo, es importante señalar los avances médicos, tecnológicos, así como los factores genéticos, nutricionales y el ejercicio físico como responsables del aumento de la expectativa de vida.

Un estudio realizado en Noruega (Pratt et al., 2008) y basado en 11 países de Europa ha revelado que los abuelos europeos se vuelcan cada vez más en sus nietos, y ha aumentado la implicación de los abuelos en la vida de sus nietos. Las causas de este cambio de comportamiento son demográficas y sociales: el hecho de tener una vida más larga y la situación laboral de los hijos.

En España se da este mismo fenómeno, aunque matizado en términos económicos por las dificultades que afrontan miles de familias por la crisis. Los abuelos actuales tienen características muy diferentes a los de antes. En primer lugar, se convierten en abuelos durante su madurez, en plena actividad. Cuando los hijos se van los padres se sienten liberados y pueden realizar las actividades que antes habían postergado y son capaces de conservar mejores relaciones que antes con los hijos.

Otro cambio es que actualmente los padres e hijos adultos viven en lugares diferentes, cada generación prefiere hacer una vida independiente.

Los abuelos desempeñan un rol fundamental en la educación y cuidado de los nietos, enfatizando la transmisión de valores. Este vínculo de los nietos con los abuelos, es beneficioso para ellos, ya que proporciona compañía, les hace sentir vivos, útiles, mantener una buena forma física y mental, y se sienten integrados y con ganas de vivir una segunda paternidad.

Pero como bien señala López Trigo, presidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (2016:16):

“Si bien es cierto que en la mayor parte de los casos, esta actividad se hace de forma voluntaria y con agrado, también es verdad que, en algunos casos, las abuelas y abuelos tienen la sensación de realizar una jornada laboral a tiempo completo y se sienten forzados en unas cargas de cuidados y educación. Este vínculo es un arma de doble filo, donde debemos tener presente que el cuidar de los nietos debe entenderse como una actividad placentera, gratificante, evitando que las responsabilidades sean acuñadas por los abuelos, lo que a largo plazo, pueden conllevar para estos depresión, estrés, sobrecarga de actividades y responsabilidades, disminuyendo sus propias necesidades.” p.16.

#### 1.2.5. Aportación de la mujer mayor en el ámbito familiar.

El aporte de la mujer en el ámbito familiar está siendo de gran interés para los investigadores y estudios de la conciliación familiar, muestra de ello son estudios como el llamado “hipótesis de la abuela”. Esta fue propuesta formalmente Hill (1997) y ha sido objeto de debate. Para tratar de darle una consistencia matemática, realizó esta investigación con el biólogo matemático James Coxworth (2013:25). Éste cree que el cambio hacia una vida adulta más larga propiciado por el cuidado de las abuelas habría sido lo que ha evolucionado “a posteriores transformaciones en la evolución humana, incluido el hecho de tener un cerebro cada vez mayor”. La investigadora señala que el:

“Cuidado de las abuelas nos dio el tipo de crianza que nos ha hecho más dependientes los unos de los otros socialmente y propensos a llamar la atención de los demás. Gracias a ellas las madres ancestrales tuvieron más hijos, y ellos tuvieron que compartir su atención con sus hermanos, algo que no hicieron las crías de otros primates.” p.25.

Destacable también es el estudio europeo de Kohen & Olnees (2012) que realizaron una investigación y analizó a unos 5.500 abuelos de entre 60 y 85 años, de 11 países europeos: Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Grecia, Italia, Países Bajos, Suecia, Suiza, España y

Bélgica. El estudio, que se basó en la Encuesta de Salud, Envejecimiento y Jubilación en Europa (SHARE) expone que la abuela al haber sido previamente madre conlleva, que conozcan mejor “las normas de atención” de los niños. Este conocimiento “inspira a los abuelos”, afirmándose la abuela como fuente de inspiración. En este sentido, el matrimonio beneficia a los abuelos porque les ayuda a realizar su función de cuidadores de los más pequeños.

Esta importancia de la abuela también está reflejada en el III Congreso Anual de la REPS (2016) y III Jornadas Abuelas Cuidadores (Sevilla 2016). Esto es debido a la evolución que ha tenido la mujer en el mercado laboral, social y familiar. Esta evolución hay que entenderla desde una triple perspectiva: abuela, hija y nieta. *Las abuelas, mujeres del siglo XX*, destacaban por ser mujeres en el hogar, amas de casa, con penurias económicas en sus infancias-adolescencias y con el mandato social de los cuidados familiares. La socialización y mentalidad patriarcal con influencia de la moral católica: sumisa, buena, entregada, sacrificada. *Las Hijas de final del siglo XX*, se caracterizaban ser mujeres que luchaban por tener independencia económica y por conciliar el trabajo fuera, las labores de casa y la crianza de los hijos/as. Tenían problemas de incorporación al mercado laboral y falta de políticas públicas conciliadoras. Se caracterizaban por una socialización patriarcal y mentalidad más abierta y la distribución de tareas no igualitarias.

Dicha triada concluye con las *Nietas: chicas del siglo XXI*, reproduciendo la atribución de roles de género a ellas. Mentalidad abierta y tolerante ante la diversidad...Socialización múltiple, aparentemente más igualitaria pero que aun se mantienen los principios patriarcales en familias, escuelas, grupos de iguales, parejas, medios de comunicación, etc...

Un aspecto relacionado con los roles y funciones de género es la poca implicación de los abuelos en las tareas de crianza, sólo asumen las funciones que tradicionalmente se han atribuido a las abuelas (levantar, vestir, hacer y dar la comida o puré, cambiar pañales...) en los momentos que la abuela no puede. Sigue existiendo una tendencia tradicional según la cual la mujer tiene el rol de cuidadora de los niños.

Actualmente tienen una gran carga sobre las tareas del hogar, donde se ven abuelas preocupadas en la crianza y la educación de los nietos, transmitiendo valores. La mayoría de las abuelas, no han pensado cuando asumen las funciones de cuidadora, en compensaciones actuales ni futuras, aunque alguna sí que le gustaría que sus hijos e hijas o incluso los nietos y nietas la cuiden cuando ella sea mayor y necesite ayuda.



### **1.3. Los Mayores en Extremadura.**

#### 1.3.1. Análisis demográfico de la población extremeña con más de 65 años.

El envejecimiento en España es un hecho relativamente nuevo. Hasta los años 1950, el porcentaje de personas de 65 años y más apenas representaba el 7% de la población. Pero en los últimos sesenta años, dicho porcentaje ha crecido constantemente de modo que ya se mueve en cifras del 17% en España.

Como sostienen Sánchez, Pérez & Moreno (2013) si durante el decenio 2001-2010 el número medio anual de personas que alcanzaron los 65 años rondaban en torno a los 53.000 el número medio ascenderá a 75.000, entre 2011 y 2020, y se estima nada menos que 130.000 personas entre 2021 y 2025.

El envejecimiento no es un fenómeno que se da por igual en todos los sitios de España, como señalan Vega, Martínez & García (2013:23):

“Podemos encontrar lugares en España donde el envejecimiento es muy notable y en otros lugares donde aún se está lejos de llegar.” p.23.

Podemos hablar de la “España Envejecida”, que está afectada por el paso de las personas del campo a la ciudad, hecho que descompensa los grupos de edades jóvenes reduciendo así la natalidad de dichas zonas. Estas son Castilla y León, Asturias, Galicia, Aragón, Castilla-La Mancha y La Rioja.

En un segundo plano, sitúan a Cantabria, Extremadura, Navarra, Cataluña y País Vasco con tasas de envejecimiento del orden del 17% al 19%. Todas ellas presentan estructuras demográficas algo más equilibradas que las anteriores.

En el caso concreto de Extremadura, según IMSERSO (2015) la tasa de envejecimiento estaba en un 21,1% por ciento de la población total, mientras que en el conjunto del país suponían el 18,9%. El índice de envejecimiento de la población extremeña ha ido subiendo progresivamente. Su superioridad respecto al conjunto del país comienza a notarse en la década de 1970 como efecto de la emigración, que había empezado a finales de los años cincuenta. En todas las comunidades hay un cambio en la composición de la población, dado que crecerá el porcentaje de las personas mayores y descenderá el de las menores.

Todo ello conllevará importantes cambios que afectarán no sólo a las demandas económicas y los servicios sociales, sino también a las relaciones sociales y al entramado cultural de la población.

Más allá de estos datos, vemos como el envejecimiento no se reparte de forma igualitaria entre abuelos y abuelas, sino que este hecho está fuertemente feminizado. Además, el reparto de la feminización de los mayores por el territorio es muy desigual. Pensamos que las comunidades más envejecidas deberían ser las más feminizadas, puesto que la esperanza de vida de las mujeres es mayor que la de los hombres, pero esto no es del todo cierto, puesto que factores como la diferencia en la mortalidad unida a la masculinización o feminización de la emigración rural-urbana, afectan a este reparto del envejecimiento.

Tanto en Extremadura como en el conjunto del país, el 58% de los mayores son mujeres y el 42% son varones. Cuanto más alta es la edad mayor es la diferencia entre el número de mujeres y el de varones, de manera que en el conjunto de los mayores de ochenta y cinco años la relación es de 2,04 mujeres por cada varón.

Tal ha sido la evolución de los diferentes cortes de edad, que la pirámide poblacional de la región en 2015 muestra forma de pirámide de campana en la que la base es bastante más estrecha de lo habitual, donde se señala un descenso de la natalidad en los últimos años, donde se va dibujando un mayor envejecimiento unido a pérdidas de la población.

En Extremadura se prevé una prevalencia de mayores residiendo en hogares unipersonales, con niveles de calidad de vida relativamente elevados y un grado de satisfacción de vida alta. Esto es debido a la persistencia de fuertes lazos de ayuda mutua. Esta calidad de vida y satisfacción hace que las personas ancianas actuales, "cada vez son más las que viven a solas por decisión propia" Orschanski (2013). Ahora bien, cuando se encuentran enfermas o necesitadas de ayuda acuden a sus familias recibiendo este apoyo. Se mantienen más tiempo independientes, pero cuentan con la asistencia familiar cuando la necesitan. La familia en Extremadura no ha perdido sus funciones tradicionales, y está involucrada en los cuidados de salud, educación, provisión económica y de bienestar.

### 1.3.2. Aproximación al rol que desempeñan los mayores.

España con el 61%, es un de los países donde más relaciones diarias se establecen con algún miembro familiar, y estamos por encima de la media comunitaria siendo esta del 44%.

En otros países, especialmente en el norte de Europa, se establece un contacto más directo entre mayores y jóvenes que en el sur, manteniendo aún así relaciones con los integrantes de otras generaciones, aunque no pertenezcan a su propia familia.

Este declive de la mortalidad ha cambiado las relaciones entre abuelos y nietos, ya que, por primera vez, la mayoría de los adultos viven el tiempo suficiente como para conocer a sus descendientes. También se ha generado una mayor cercanía y compañerismo, de forma que ha crecido la sensación de vínculo intergeneracional, sobre todo cuando los domicilios se encuentran próximos y los mayores desempeñan un rol funcional en la familia.

El papel del abuelo como factor de integración de la familia y de primer educador y entretenedor se mantiene, y los jóvenes señalan que estos vínculos de cercanía con los familiares más adultos, y sobre todo los abuelos, les ayudan a ver la vejez de una forma más optimista, desde una nueva visión.

En una investigación sobre relaciones familiares entre abuelos y nietos, Bazo (1993) descubrió que los adolescentes cambian los estereotipos negativos de la vejez, cuando estos se ayudan por el contacto familiar, cuando el valor de los mayores se basa en su complementariedad con los padres representando el lado agradable del proceso educativo.

El aumento de la calidad de vida ha dado lugar a la convivencia de diferentes generaciones y, por tanto, la aparición de nuevos roles en las relaciones intergeneracionales. Las pirámides nos indican cambios en la población donde los mayores ganan terreno, como consecuencia del mayor peso que va teniendo la población mayor sobre la más joven en las últimas décadas.

El cambio es resultado de dos factores que caminan en paralelo, uno de ellos, es la esperanza de vida, donde ésta es mayor que hace años y el otro factor, son las tasas de natalidad que permanecen en niveles bajos.

Aunque las características del cuidado que ofrecen tanto los abuelos como las abuelas, son distintas, pues el cuidado de los nietos responde más a un esquema de cuidado ocasional por parte de ellos, frente a la atención más continua de las mujeres. A veces los hombres, desempeñan un rol de apoyo en ese cuidado cotidiano más intenso que el que proporcionan las mujeres.

Hoy en día, gracias a los cambios sociales (incorporación al mundo laboral de la mujer, mejor calidad de vida, etc..) la mayoría de los abuelos se hace con el rol de cuidador más activo, primario, donde los cambios producidos en esta sociedad cambiante, ha dado lugar a que la dedicación de los abuelos pase de ser de voluntaria y esporádica a diaria y completa. Otro cambio que influye a los abuelos, es que este rol que antes era una ilusión para ellos, en muchos casos se convierte en una obligación, donde sufren un esfuerzo físico, económico y emocional.

Tradicionalmente los abuelos eran muy apreciados, recibiendo un trato respetuoso y amable de sus familiares y de la sociedad. Hoy en día los abuelos y su rol han cambiado, tanto en su duración como abuelo como en las características en ejercer dicho rol.

Definir el rol de abuelo en la actualidad, es complicado, ya que este realiza múltiples tareas, por lo que es considerado un rol sin rol, donde pasa de ser un rol clarificado a un rol multidimensional, donde está lleno de diferentes aspectos tales como emocional, afectivo, conductual, simbólico, encaminado a una obligación de cuidar y educar a sus nietos.

Este cambio lo apreciamos de manera más acentuada en las percepciones que tienen los abuelos. Entre ellas están el Sentimiento de utilidad, la Aportación a la vida Social y Calidad de vida.

En cuanto al sentimiento de utilidad de las personas mayores en Extremadura, están relacionadas con las dificultades relativas a la autorrealización, al logro personal, profesional y a las tradiciones y normas morales que dejan a las generaciones. Una primera cuestión es la autorrealización, donde influyen factores como ruralidad, estado civil, tamaño del hogar, edad y género. La segunda cuestión es que al término de su vida laboral, los abuelos siguen siendo muy útiles.

Una variable que debemos tener presente para medir si los abuelos se sienten o no útiles, es la referencia social, marcada como una pérdida de ayuda de la gente en relación a la sabiduría y experiencia que guarda tras tantos años pasados.

Los abuelos afirman que son pocas las personas que piden consejo para realizar acciones importantes, y donde más ayuda se pide es en las zonas rurales más que las urbanas. Existe una cierta persistencia de la idea de que los mayores rurales son aún más considerados por el conjunto social que los de otras áreas. Referente a la edad, entre los mayores de 75 años, se incrementa la percepción de ir perdiendo utilidad social, en cambio los menores de esa edad,

mantienen la idea de que el envejecimiento no les hace sentirse inútiles.

Una idea sobre el sentimiento de utilidad se vincula con contenidos concretos como es el de "sentirse responsable de la mejora del pueblo/barrio", donde se aprecia que los abuelos de zonas rurales tienen una mayor responsabilidad que entre los urbanos. Unido a esta idea de sentimiento de responsabilidad de mayor calado en los abuelos rurales, se acentúa más entre los hombres que entre las mujeres.

En relación con la percepción de la utilidad social de los mayores, está la idea de compararse con los más jóvenes, donde son pocos los mayores que consideran que la sociedad les considera tan competentes como pueda serlo la gente más joven. En la comparación con las competencias de los jóvenes, son los mayores rurales los que se consideran en mejor posición que el resto.

Para ello, González Pozuelo (2009) sostenía que el abuelo tiene una realidad cambiante, donde se debería optar por una visión subjetiva sobre dicho sentimiento, haciendo reflexionar al abuelo sobre su realidad y sus vivencias, intentado llegar a una valoración positiva de sí mismo.

El periodo de envejecimiento, junto a la adolescencia, son los momentos en los que se producen cambios personales, y los mecanismos que se utilizan para hacer frente a estos cambios, están determinados por la visión que hagan de su vida, es decir, el comportamiento de una persona viene marcado por las diferentes situaciones a las que haga frente y el modo de actuar frente a las mismas.

Si hablamos de tal sentimiento en términos de logros en la vida, los abuelos del medio urbano destacan en unos logros mayores que sus semejantes en el medio rural, y con respecto a su estado civil, los casados tienen mayores percepciones de utilidad que los solteros.

La idea de haber hecho algo perdurable, es para los abuelos en general, un aspecto subjetivo que profundiza en el sentimiento de utilidad, y es un sentimiento independiente del medio donde se viva.

Aquellos abuelos que tienen mayores niveles de autorrealización en Extremadura son los que viven en las ciudades, varones, de mayor edad, casados y que viven en unidades familiares constituidas por más de dos personas.

En la *Aportación a la vida social*, la variable de "referencialidad social" es el recurso de los familiares, sentimiento de hacer algo de valor, y las personas mayores son referentes en sus entornos. Sobre las aportaciones de los mayores a la vida social, los abuelos de zona rural realizan más acciones socio-comunitarias que los del medio urbano, por lo que el pensamiento de "ser una carga para mi familia" es menor entre las personas que viven en el medio urbano.

La percepción de aportación a la vida social de los mayores, la dividen en tres factores claves: vida pública, carga social y expectativas personales. Si atendemos a la primera premisa, vemos que la *Participación en la Vida Pública* de los mayores, el sentimiento de ser apartados, de que sus logros no son apreciados por la sociedad, no es muy extendida, sólo para la mitad de abuelos de zonas rurales, siendo los que menos sienten esta exclusión pública.

Otra variable asociada a la vida pública o comunitaria es la que se refiere al estado civil donde vemos que los separados/divorciados son quienes más alto puntúan en el sentimiento de exclusión.

Destaca que, en la comparación con las competencias de los jóvenes, son los mayores rurales los que se consideran en mejor posición. Hay una cierta aproximación de la idea de que los abuelos rurales, sienten una mayor consideración por los jóvenes y la sociedad que los de otras zonas.

Si nos referimos al termino Carga Social, como aquella que le está costando dinero al estado "al mantener "a las personas mayores, los datos que conocemos, indican que los abuelos tantos del medio rural como del urbano de Extremadura, están en contra de esta afirmación.

Los mayores consideran que no son "caros" al Estado. Unido a otras afirmaciones que para los mayores no son ciertas como son "a mayor número de personas mayores, baja la competitividad económica del país" o "a mayor índice de personas mayores causa muchos más problemas que beneficios", son afirmaciones que los abuelos extremeños, tanto del mundo rural como urbano están en contra de las mismas, ya que según éstos, los abuelos ha aportado durante toda su vida productiva grandes beneficios al país, y ahora en su momento de vejez, siguen aportando a la comunidad ayudas para la conciliación laboral de sus hijos, que demandan mayores ayudas sociales. De este modo, los abuelos, al hacerse cargo de los nietos y ser agentes amortiguadores de problemas o discusiones familiares están generando apoyos y ayudas que el Estado tiene que proporcionar.

Las expectativas generadas entre las personas mayores están asociadas a dos factores, como son el respeto de los demás hacia ellos, por un lado, y por el otro, lo que esperan los mayores de su familia.

Si analizamos el respeto de los demás hacia este colectivo de edad, podemos dibujar que "el respeto hacia los mayores" alcanza niveles mucho más alto entre el medio rural que entre los del medio urbano. El mismo resultado obtenemos con aquellos que esperan grandes logros de sus familias, donde los abuelos del medio rural obtienen un porcentaje mucho más elevado que los de zonas urbanas.

Las relaciones de los mayores de zonas rurales tanto con sus familiares, destacando sus nietos, crean vínculos relacionales más intensos que los que viven en la ciudad, generando así un mayor respeto de los jóvenes hacia los mayores, lo que conlleva que éstos, apuesten más por logros y expectativas que asumen que su familia va a alcanzar.

Señalando el tercer aspecto como la Calidad de vida y salud, en relación a la vejez de los mayores, hay que tener en cuenta el nivel de satisfacción de sus logros y de su vida actual, como escala de felicidad, energía, estado de salud, bienestar físico y psíquico, etc, para conocer hasta que punto los mayores pueden afirmar que están en un buen estado de salud junto a una buena calidad de vida.

Sobre la energía que presentan los mayores los del medio rural, aunque tienen menos energías ahora que cuando eran jóvenes, debido a la dureza física del trabajo rural, expresan que se sienten más felices que los del medio urbano.

En resumen, usando como referencia ciertos factores que nos ayudan a conocer la calidad de vida y la salud de los abuelos, como percepciones de las condiciones actuales de vida, satisfacción con su vida, felicidad actual comparada con la de juventud, positivismo frente al futuro, podemos mencionar que, los abuelos rurales muestran mayores escalas positivas que los mayores del medio urbano.

### 1.3.3. Características de los mayores.

Según las Cifras de Población de enero 2016 del IMSERSO (2015) las personas mayores en España y los datos de Caballero Guisado (2015), vamos a conocer las características de las generaciones de los abuelos Extremeños en la actualidad. Resumiendo los datos podemos

conocer a los abuelos extremeños en diferentes campos, como son Nivel Educativo, Religión, Familia, Valores y Nuevas Tecnologías. Analicemos cada uno de ellos.

1) A nivel educativo, el déficit educativo en las personas mayores es bastante acusado, ya que apenas un tercio, posee estudios secundarios o superiores. Sin embargo, la relación de personas mayores sin estudios se reduce drásticamente.

2) Muy significativas son sus actitudes y comportamiento en materia religiosa, donde en ningún otro grupo de población existe una cantidad de creyentes católicos tan elevada (sólo el 4,7% se considera no creyente). La gran importancia que otorgan a diversos aspectos de la familia, como el cuidado a los padres en su vejez, el apoyo emocional, mantenimiento de relaciones cordiales, el vivir cerca de la familia, la ayuda económica, etc.

3) Respecto a los modos de vida de las personas mayores responden básicamente a dos factores. Uno es el estado civil, en concreto la existencia o no de pareja; el otro la descendencia, sobre todo si se tiene o no hijos y, en el caso de que los haya, sus rasgos sociodemográficos.

4) La forma de vida de las personas mayores, varones y mujeres, está influida por las circunstancias en que se encuentran los hijos, si los tienen. La familia supone un refugio del que se benefician multitud de jóvenes, ya que permanecer en el hogar paterno es una solución a los problemas de los que no logran participar en el mercado laboral y la emancipación se retrasa, llevando a la convivencia con diferentes generaciones. Tener o no hijos, también puede determinar la forma de vida de las personas mayores, por lo general octogenarias o de edad superior, que padecen serios problemas de salud y son incapaces de realizar por sí mismas actividades básicas de la vida diaria. En muchos casos, compartir la vivienda con familiares evita una institucionalización no deseada.

5) Si analizamos valores, los más importantes giran en torno a la honradez, la tolerancia y respeto hacia los demás, la disciplina y el sentido de la justicia.

6) En cuanto a las tecnologías, los mayores corren el riesgo de aislarse de la Sociedad de la Información, ya que consideran que son necesarias con un uso controlado. No consideran el teléfono móvil como tecnología, y usan el ordenador y la conexión a internet (22%), seguido del correo electrónico, los medios de mensajería instantánea (WhatsApp, Line, Telegram, Snapchat, etc. (19%), las tablets (iPad, e-book, etc.) y las redes sociales (Facebook, Twitter) (10%).



Según la edad, la integración o brecha tecnológica es mayor. Al analizar la opinión sobre las consecuencias del uso tecnológico las personas mayores tienen una opinión dividida. Algunos las ven negativas, pues desarrollan el aislamiento, disminución de la comunicación, mal uso del tiempo libre y otros las ven de forma positiva pues aumenta las relaciones familiares, refuerzan vínculos con amigos. Su condición de inmigrantes digitales les aleja de un aprendizaje natural, donde el nivel académico y económico, marcan en gran medida dicho acceso.

Caballero Guisado (2015) en su tesis analiza las características de las generaciones de los abuelos Extremeños en la actualidad, conociendo así valores e intereses de esta generación.

Estas características están desglosadas en diferentes campos: nivel de estudios, capital cultural, situación socio-profesional, ingresos, valores y educación. Divide la población en generaciones de edades.

Datos para ARS-ómnibus: Silenciosa, 82 a 96 años; Franquista, 67 a 81 años; Baby boom, 52 a 66 años; Generación X, 37 a 51 años; Generación Y, 22 a 36 años; Generación Z, 7 a 21 años. Datos para WVS-España: Más de 50 años: Silenciosa, Franquista, Baby boom; De 30-49 años: Generación X; Hasta los 29 años: Generación Y y Z.

Según el nivel de estudios, la educación primaria y secundaria y el acceso a la universidad se ha extendido notoriamente en las edades más jóvenes, como la Generación Y (Secundarios 40,5%; Universitarios 46,6%), mientras que en las edades más avanzadas carecen casi de estudios, alcanzado solo los primarios, como la Generación Silenciosa (Primarios 96,7%, Universitarios 3,3%) y la Generación Franquista (Primarios 93,7; Universitarios 2,3%).

Esta investigación toma como referencia a Blackwelder & Passman (1986) para analizar el capital cultural de los abuelos extremeños. Estos distinguían varios tipos de capital cultural: Incorporado, que hace referencia a la capacidad para cultivarse; Objetivo, relacionado sobre los bienes culturales como libros; y Institucionalizado, que va en la línea de instituciones académicas y políticas.

Para ver este concepto de capital cultural, Caballero Guisado (2015) toma como referencia el número de libros leídos por cada abuelo y lo relaciona con diferentes generaciones diferenciándolas por letras según sus edades.

Los resultados muestran que las generaciones de mayor edad son las que menos libros leen al año, la llamada Generación Silenciosa ya que el 83,3% no había leído un libro. Conforme las generaciones son más jóvenes, el aumento de lectura crece, y la Generación X, es considerada como “grandes lectores” (+10 libros al año), decreciendo en las siguientes. En la generación siguiente el tanto por ciento de no lectores se incrementa, reduciéndose de nuevo en la Generación Z. Esto significa que cuando más jóvenes son las generaciones de los abuelos extremeños, más nivel de estudios tienen y crece el capital cultural de las mismas.

Referente a la situación socio-profesional de las generaciones extremeñas, el análisis muestra como destacan los mayores pensionistas y jubilados, seguidos por las amas de casa, (Generaciones Silenciosas y Franquistas, unida también la del Baby Boom). Nos encontramos directivos, pequeños empresarios y agricultores, empleados y obreros que aumentan (GX).

La distribución de ingresos mensuales es diversa según la generación analizada, donde la Generación Silenciosa tiene ingresos menores de 1000 euros/mes y en el extremo contrario la Generación Z, el 60% tienen datos de 1800 euros mensuales. De ello podemos deducir, que las generaciones sucesivas o más jóvenes muestra unas condiciones de ingresos mayores, acuñándose la filosofía de “vivir mejor que la generación anterior”. Las generaciones mayores viven con un nivel de ingresos mensuales menores; las generaciones intermedias presentan mayores porcentajes de valores de ingresos bajos-medios, terminado con las generaciones jóvenes con ingresos familiares medios-altos.

Otro factor que utilizamos, es el conjunto de valores de las diferentes generaciones de abuelos orientando sus intereses, preferencias y actitudes. Dicho análisis fue realizado a través de una pregunta con 10 ítems, donde se podía elegir un máximo de 5 de estos, según preferencias. Dicha pregunta de las encuestas Mundiales de Valores, fue la siguiente: “De las siguientes cualidades ¿cuáles considera que son especialmente importantes enseñar a un niño en el hogar? (escoja hasta un máximo de 5): 1) independencia, 2) trabajo duro, 3) sentido de la responsabilidad, 4) imaginación, 5) tolerancia y respeto por los demás, 6) economía y ahorrar dinero y cosas, 7) determinación y perseverancia, 8) creencias religiosas, 9) altruismo y 10) obediencia.” La escala de valoración de dicha pregunta en las diversas generaciones se obtiene datos interesantes, como las creencias religiosas que tiene una puntuación más baja en la educación de los nietos. A estos valores religiosos, se une la imaginación, que no debe ocupar un lugar predominante en la vida de sus nietos. Importante y común en todas las generaciones está la responsabilidad como cualidad más valorada (76%) y le sigue la tolerancia (65%).

Si lo vemos por generaciones, la Generación Z, es la que puntúa en responsabilidad, siendo tolerancia elegida por la Generación Franquista. Otro factor que se ha tenido en cuenta es lo material y el ahorro, y este valor es señalado en mayor porcentaje por las generaciones más mayores. Quizás esto se debe a una relación de convivencia en sociedades de escasez y pobreza, desvelando el pensamiento general de que “a menores niveles de seguridad económica, mayor protagonismo tiene el valor material.”

Se analizaron los resultados extremeños con los datos de las encuestas WVS-España obteniéndose datos similares entre la Comunidad y el Estado, donde el valor religioso y la imaginación fueron los que consiguieron menores puntuaciones no llegando al 15% y 34%, respectivamente; donde si se puntúan como valores a transmitir a las nuevas generaciones responsabilidad y tolerancia con valores cercanos al 80% y 75% en cada uno de ellos.

Podemos concluir que los abuelos extremeños, ya sea de la generación que sea, referente a la transmisión de valores, representados en dicha pregunta mencionada anteriormente, no hay grandes diferencias o variaciones entre los valores a enseñar a sus nietos y aquello que no los consideran importantes. Junto a esto, los porcentajes entre las 10 cualidades analizadas y teniendo como referente las diversas generaciones, tampoco hay distanciamiento significativo en cuanto a la elección de ellos. Estos datos nos señalan que no hay grandes diferencias en valores entre las distintas generaciones.



## **CAPÍTULO II**

### **SER ABUELO HOY**

**2.1 APROXIMACIÓN AL ROL DEL ABUELO**

**2.2. FACTORES INFLUYENTES EN LA RELACIÓN ABUELO-NIETO**

**2.3. ABUELOS: ACTITUDES Y AUTOCONCEPTO DE SI MISMOS**

**2.4. DIFICULTADES CON EL ROL DE ABUELOS**



## **2.1. Aproximación al rol del abuelo.**

El interés por el rol de abuelo ha aumentado de forma significativa en recientes investigaciones, debido especialmente a los cambios sociales que se han producido en las últimas décadas, cambios basados en las nuevas relaciones abuelo-nieto junto al incremento de la vida de las personas mayores que nos llevan a entender el papel del abuelo de una forma diferente de la establecida hasta ahora, y que afecta también a las relaciones con todos los miembros de la familia.

La autoridad del rol del abuelo en el Periodo Preindustrial se basaba en un gran poder sobre el control familiar. Este tenía una posición de estatus dentro de la familia, debido a los cambios sociales de los últimos tiempos ha ido en detrimento.

Los primeros estudios que defendían la supremacía familiar del rol del abuelo se remontan a 1956, momento en el que Apple (1956) concluye que la relación de amistad eran antropológicos de sociedades muy primitivas según los resultados de sus investigaciones.

En ellos, se concluye que la relación de amistad de los nietos con los abuelos depende de la autoridad. A relaciones más cercanas y menos responsables, existe una mayor relación de amistad entre ambas partes, actuando como un amortiguador entre padres-hijos. Gracias a su estudio se encontró que la relación estaba basada en indulgencias, vínculos relacionales y contactos frecuentes.

Un estudio clásico, quizás el que más repercusión ha tenido, es el de Neugarten & Weinstein (1964), los autores hablan de cinco tipos de abuelos:

- Abuelo Formal: el rol que caracteriza a este tipo de abuelo es de interés constante en los niños y las líneas marcadas entre los abuelos y padres.
- Abuelo Divertido: su papel es informal, donde no existen tantas limitaciones y obligaciones para con los nietos, existiendo beneficios en ambas direcciones.
- Abuelos Sustitutos: cuidadores de sus nietos, ejerciendo de padres en ausencia de los mismos, sabiendo que son sustitutos de los mismos, y educándolos conforme a las reglas prefijadas por sus hijos.

-Abuelo Transmisor de sabiduría familiar: manteniendo vivas las tradiciones en la familia y sirviendo como pieza clave de la unión familiar.

-Abuelo de Figura distante: el abuelo mantiene poco contacto con el niño aunque tiene buenas relaciones con él.

Por otra parte, autores como Robertson (1977) publicaron posteriormente cuatro tipos de abuelos según sus investigaciones realizadas, analizando las puntuaciones obtenidas en el plano personal y social:

-Abuelo Permisivo: puntúa alto en lo personal y en lo social, hacen lo que es moralmente correcto y a la vez miman a los nietos y son indulgentes con ellos.

-Abuelo Simbólico: puntúa bajo en lo personal y alto en el social, se preocupa de hacer lo moralmente correcto, ven su rol en función de las normas sociales.

-Abuelo Individualista: puntúa alto en lo personal y bajo en lo social, los nietos son un recurso para cuando se conviertan en viejos y solitarios, y el rol es visto desde una concepción propia, y no conforme a valores externos.

-Abuelo Remoto: puntúa bajo en lo personal y en lo social, con poco interés en la relación.

A partir de estas clasificaciones anteriormente señaladas, autores como Kornhaber & Woodward (1981) elaboraron una nueva clasificación, a raíz de investigaciones realizadas a partir de dibujos proyectivos, categorizando a los abuelos con cuatro papeles bien diferenciados:

-Abuelo Histórico: se encarga de dar sentido histórico y cultural a la familia.

-Abuelo Mentor: es el abuelo transmisor de sabiduría y experiencias, y suele aconsejar para la toma de decisiones importantes o en momentos de dificultad.

-Abuelo Modelo de envejecimiento: lecciones de vida a sus nietos, tanto en el ámbito social como familiar.



-Abuelo Educador: en momentos de ausencia de los padres, los abuelos realizan el rol más clásico del abuelo y aumentan la ayuda y apoyo para con sus hijos, beneficiando de este modo indirectamente los nietos.

Cherlin & Fustenber (1986) ofrecen otra clasificación para especificar el rol de abuelo según cómo se relacionan con su nieto:

-Abuelo Compañero: de estilo formal y afectivo ven a los nietos con frecuencia.

-Abuelo Distante: de estilo formal reservado, ven muy poco a los nietos, suelen ser abuelos mayores o que viven lejos.

-Abuelo Comprometido con los nietos: proporcionan consejo y disciplina y ven a los nietos frecuentemente.

Collinsworth, Strom & Young (1991) crearon “el inventario de fuerzas y escasez de los abuelos” (GSNI), valorando el papel del abuelo en la familia de hoy, analizando seis aspectos:

-Satisfacción del abuelo: recoge aquellos aspectos del rol del abuelo que le originan satisfacción.

-Éxito del abuelo: se refiere a los caminos por los cuales el abuelo lleva a cabo su rol con éxito.

-Enseñanza del abuelo: engloba el ámbito de los consejos familiares que es esperado por el abuelo.

-Dificultades del abuelo: los problemas que lleva asociados a la obligación de ser abuelo.

-Frustraciones del abuelo: los comportamientos que les molestan.

-Falta de información del abuelo: recoge la información que el abuelo necesita conocer.

Algunos autores, como Nussbaum & Bettini (1994), mencionan un “rol sin rol”, ya que no estaban atados a una obligatoriedad de cumplir con unos derechos. Solamente señalan dos normas que afectan a la relación abuelo-nieto; la primera de ellas es la interferencia, significa que

los abuelos ayudan a la crianza y educación de los nietos, y la segunda es la obligación, entendida como la necesidad impetuosa que sienten muchos abuelos de ayudar en momentos de dificultades económicas a sus familiares.

Un estudio destacado es el realizado por Silverstein & Marengo (2001) que durante 23 años estudiaron a los abuelos en relación al afecto y contacto con sus nietos. Los resultados que obtuvo están relacionados con la edad de los nietos, cuando los nietos son más jóvenes dicho contacto se acentúa, disminuyendo cuando entran en la adolescencia, volviendo a aumentar cuando los nietos son adultos.

Gimeno (1999) muestra a la figura del abuelo como cuidador y consejero, y une el proceso familiar mediante la transmisión de la herencia cultural, favoreciendo el desarrollo y la socialización de todos los miembros. En el mismo año Pinazo (1999) revela que hay varios factores descriptivos que pueden influir en determinar el tipo de rol de un abuelo, son los siguientes: la edad, género, estado marital, variables socioeconómicas y estatus del empleo, el nivel educacional y los recursos económicos, el número de nietos, frecuencia del contacto, factores personales, etc.

Triadó & Villar (2000) en su estudio demostraron una relación afectiva entre ambas partes, donde el abuelo realizaba el rol de transmisor de la cultura familiar, donde se muestra protagonista en las relaciones con sus nietos, siendo éstos recibidores de las mismas.

Unos años más tarde, Valencia & Viquer (2004) manifestaron que las principales funciones de los abuelos son las siguientes: cuidador, compañero de juegos, historiador, transmisor de valores morales, modelo de envejecimiento y ocupaciones, amortiguador de conflictos entre padres e hijos, influencia a través de los padres, ayuda en momentos de crisis, amor incondicional, mimar y malcriar, confidentes y compañeros y por último, abuelos indiferentes.

Como señalamos anteriormente, los cambios sociales y demográficos de los últimos años han provocado un auge en las investigaciones que analizan las relaciones entre abuelos y nietos, como señalan González & De la Fuente (2008). Los resultados que obtuvieron estos autores coinciden con los datos arrojados por el Instituto Nacional de Estadística (2010) arrojando que el número de personas mayores de 65 años supera los 8 millones de personas, el 18% de la población total española. El número de estas personas, que pasan de los 80 años, es cada día mayor. Por lo tanto, vemos que cada vez hay una población más envejecida, donde las

predicciones nos indican que estas cifras irán en aumento, y en años venideros, la población de personas mayores llegará a los 14 millones.

La esperanza de vida de los mayores españoles supera a los del resto de Europa, en el caso de los hombres con una media de 78,5 años y 84,6 para las mujeres (Abellán & Pujol, 2015). A este dato se une una disminución de la natalidad, que ha dado lugar a un aumento del tiempo en que los abuelos ejercen su rol, aumentando el vínculo de la relación abuelo-nieto, haciéndola más duradera y cercana, al existir en las familias cada vez menos nietos a los que cuidar; los nuevos modelos de familias, surgidos en las últimas décadas, unido a la incorporación de la mujer en el mundo laboral junto a los cambios en los ritmos de nupcialidad, y la combinación de los escasos servicios que proporcionen cuidados a los niños, han dado lugar a que los abuelos se vean implicados, en una obligación necesaria, a prestar su ayuda (Ballesteros & Megías, 2011).

Al aumentar la esperanza de vida, el abuelo puede ejercer su rol durante varias décadas, y un mismo abuelo puede desempeñar distintos tipos de funciones dependiendo de las circunstancias personales y económicas en las que se encuentre (Rico, 2011). Por tanto, hay una gran gama de heterogeneidad en el papel que ejercen los abuelos, ya que hay abuelos que aún están en el mercado laboral, otros están ya jubilados, encontramos a abuelos implicados en la educación de sus nietos, mientras que otros apenas saben de sus nietos, y también encontramos abuelos de 100 años y otros de 45 años, etc... Todo ello, es provocado por las circunstancias cambiantes de nuestra sociedad, muy diferente a la que vivían nuestros abuelos.

Si nos acercamos al estudio de la complacencia de los mayores por el cuidado de sus nietos, investigaciones como las arrojadas por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO, 2015) arrojan que el 95% de los abuelos, muestra niveles altos de satisfacción al cuidar de sus nietos. La mayoría de ellos, señalan que los nietos les ayudan a sentirse útiles, jóvenes y felices, junto a un aumento en el apoyo social (Osuana, 2006). Hay estudios que demuestren que hay un mayor aumento de depresiones en los abuelos que no tienen o han perdido contacto con sus nietos, aún más cuando esta pérdida fue de forma cortante (Drew & Silvestein, 2007; Muñoz-Pérez & Zapeter-Torras, 2006).

Pero al igual que los abuelos de hoy no son iguales que sus abuelos, las generaciones de nietos tienen otras necesidades e intereses unidos a diferentes problemas que antes no tenían. Por ello, los abuelos deben estar capacitados para atender a las demandas de sus nietos, función muy distinta a la que realizaban sus abuelos.

Los abuelos desempeñan acciones de apoyo a sus nietos y les ayudan a resolver conflictos en las diferentes etapas de su vida, para un desarrollo equilibrado. Este nuevo papel tiene efectos beneficiosos, ya que ayudar al nieto y a la familia en general, produce un sentimiento de utilidad y afecto por parte de los otros. Los abuelos, ven su futuro de forma positiva, y no se sienten una carga familiar.

Las personas mayores no eligen ser abuelos, es algo impuesto desde fuera, depende de sus hijos. Al desempeñar un rol que es adquirido por obligación conlleva el riesgo de que las circunstancias personales de los abuelos no sean las mejores para dicho rol, entre ellas, la edad, nivel económico, el estado de salud,... factores que influyen en la calidad del rol. De esta forma, un abuelo joven siente que su objetivo es apoyar económicamente a sus nietos, aceptando responsabilidades en la crianza y educación de los mismos. Por otro lado, un abuelo mayor, al disponer de todo el tiempo debido a su jubilación, acepta el rol de una forma más flexible y sin tantas responsabilidades.

Independientemente de la edad en la que los abuelos asuman su rol, se ha intentado definir el concepto de abuelo, quedando resumido en cuatro niveles. El primero de ellos, hace referencia al afectivo-emocional donde señalan la satisfacción del abuelo con dicho papel; el segundo, se requiere una actitud, donde los abuelos se comprometen a cumplir las responsabilidades de dicho rol; el nivel comportamental donde aparecen las actividades que se realizan en dicha relación, sería el tercer nivel; y las diferentes atribuciones que hacen los abuelos hacia su rol, se trataría del cuarto nivel, denominándolo simbólico.

La aproximación del abuelo al rol que debe desempeñar, está llena de una serie de funciones a realizar. Podemos clasificarlas en dos grandes categorías funcionales, las directas e indirectas, donde los padres son grandes influyentes en las mismas. Si atendemos a las directas, el papel del abuelo como cuidador-educador de los nietos, se destacan las funciones de transmisor de valores, normas, modelo de envejecimiento, mediador entre padres-hijos. Las indirectas, van encaminadas al apoyo material que ofrecen a sus hijos.

El ejercer de abuelos-cuidadores los convierte en verdaderos agentes educativos, y hay responsabilidades que deben ejercer como son el respeto, la educación, la transmisión de valores, normas morales. Este rol se va debilitando cuando los nietos van creciendo, y los abuelos pierden autoridad y responsabilidades, aunque las relaciones emocionales siguen siendo fieles.

Normalmente, tendemos a proyectar en los abuelos a personas que tienen una visión diferente del mundo, llena de valores, normas y puntos de vista que le otorga la experiencia durante su larga vida. A ello podemos denominarlo “la experiencia es un grado importante” y va unido a esa sabiduría que han ido adquiriendo con el paso del tiempo.

Los abuelos son un referente, son maestros en primera fila para transmitirnos valores, sabiduría, tradiciones haciendo de nexos con el pasado. Aquí los abuelos tienden valores de la época que a ellos les tocó vivir, tales como respeto y compromiso. Esto les lleva a una problemática entre lo que ellos vivieron y cómo debían actuar en esta sociedad cambiante y la manera que ellos piensan que deben vivir en el momento actual.

Desde el punto de vista de los abuelos, ellos asumen que dejan a un lado una responsabilidad educativa y autoritaria de tiempos anteriores, para cambiarla por una relación más cercana con sus nietos, por lo que los abuelos juegan a una doble dosis entre autoridad y respeto de las relaciones en el pasado y las de una mayor proximidad entre unos y otros, como ocurre en el momento actual.

Como señalamos al inicio de este apartado, el análisis de la realidad del mercado laboral, unido a la incorporación de la mujer al trabajo, es el elemento principal de la presencia de los abuelos y abuelas en el cuidado cotidiano de los nietos. Sea por la necesidad económica de dos sueldos o sencillamente por la falta de personas en el cuidado de los niños, los abuelos deben ayudar en el cuidado y educación de sus nietos, donde son más protagonistas de los que ellos quisieran ser adoptando un papel que no pretenden asumir.

Las características de esta nueva sociedad en la que vivimos, desde el punto de vista de los abuelos, da mucha importancia a la manera en la que se construye la familia, al retrasarse la edad de tener nietos, y con un menor número de ellos. Los abuelos son cada vez más longevos, pero la sociedad les pide que estén en primera fila con responsabilidades para sus nietos.

Estas circunstancias hacen que los abuelos se sientan como una generación aislada de la unidad familiar, en dos aspectos fundamentales. Un de ello, es la sensación de que cada vez se ven más mayores y con peores dificultades para ejercer dicho rol. La otra, está relacionada con las responsabilidades que se asumían antes y las que deben asumir ahora.

Estos aspectos conducen a que los mayores asuman un rol que se asemeje a la sociedad actual, a los tiempos que viven. Por ello, los abuelos deben ser figuras claves en la educación de

los nietos, tienen una mayor presencia, más intensa y asumen responsabilidades que antes no tenían que asumir.

El abuelo como figura clave para los padres de sus nietos conlleva estar siempre ahí, como apoyo y descanso para los padres, siempre disponibles para sus hijos, y éstos no conciben que los abuelos dejen de ejercer dicho rol.

Muchos reconocen no sentirse preparados para asumir el rol y lo que ello conlleva, ya que asumen que los cambios sociales les hacen sentirse inservibles y con su intuición como único referente. De esta forma, asumen que tienen mayores responsabilidades hacia el cuidado de sus nietos, pero aún así, aceptando las mismas para intentar ayudar a sus hijos. Los abuelos aceptan que el camino para combatir tales responsabilidades es reciclarse o obedecer de forma ciega las normas que les “aconsejan” los padres.

Esa capacidad de adaptación o modernización, permite disfrutar más del cuidado de sus nietos. Sin embargo, dicha adaptación no está relacionada con formas educativas o valores clásicos, más bien, está unida a poder compartir juegos, ocio, entretenimiento, incluso lenguaje, en un marco en el cual la tecnología juega un papel importante.

Con todo ello, al llenarse de responsabilidades, esfuerzos, cansancio, miedo y sacrificios, los abuelos asumen mayoritariamente que todo ello compensa por los estímulos que reciben de sus nietos, ya que éstos dan alegría y felicidad, en una sociedad donde les resulta difícil encontrar nuevas motivaciones.

#### 2.1.1. El abuelo en la actualidad.

Ser abuelo hoy en día conlleva tener muy presente dos tipos de relaciones, por una parte se habla de las relaciones entre abuelos y nietos, y por otra parte, están las relaciones de los abuelos con sus hijos. En la primera, los abuelos ejercen un rol moderador, limando asperezas entre generaciones, facilitando los vínculos entre los miembros de la unidad familiar, apoyando a la influencia positiva el ser abuelo. En la segunda, en la relación entre los abuelos y sus hijos, pueden actuar como personas cargadas de consejos y experiencias, ayudando al acercamiento entre padres e hijos, siendo un factor importante de moldeamiento familiar.

Los abuelos, gracias a su madurada experiencia, pueden ayudar a enfatizar tradiciones culturales y familiares que influyen en el devenir de la red familiar.

Ejercer como abuelo es una de las grandes satisfacciones que la mayoría de las personas quieren realizar en sus vidas. Diversos estudios sobre qué significa ser abuelo o ejercer dicho rol los categorizan en diferentes dimensiones, pudiendo unirlos en dos grandes grupos: 1) Significado en las vidas de los abuelos, donde las actividades que realizan con sus nietos hacen que vuelvan a sentirse útiles y necesarios, siendo para ellos una satisfacción en futuro próximo. Este rol ayuda al conocimiento de los progenitores y el gusto por recordar las tradiciones familiares. 2) Rol clásico, en el que los abuelos malcrían a sus nietos y les consienten saltándose las reglas delimitadas por sus padres, donde muchas veces actúan de cuidador en ausencia de sus hijos.

Es imposible hablar de un solo tipo del rol del abuelo, éste debe ser tratado de manera individualizada, definiéndose como diverso y cambiante, al igual que multidimensional (Belsky, 1996) en el que éste sea un compendio de numerosas y difíciles características. El rol del abuelo, es un rol mucho más libre, sin conductas prefijadas de antemano, es un rol multidisciplinar.

Ser abuelo conlleva acceder a una función específica, dentro de la dinámica familiar. Este papel, es atribuido por los miembros de la unidad familiar. Esta transformación del papel de ser abuelo ha aumentado así como las consecuencias que determina este nuevo rol, cambiando pensamientos que se adjudicaban tradicionalmente a dicho papel (Rico, 2001).

La generación intermedia de abuelos, nada tiene que ver con los abuelos de generaciones anteriores, ya que el abuelo actual desempeña un papel mucho más activo. El abuelo cuida a los propios padres, les da apoyo a sus hijos y nietos, e incluso se encuentra aún en edad de trabajar, y tiene un perfil totalmente diferente al abuelo tradicional.

Las transformaciones de las familias tienen unas características que giran en torno al cambio sufrido por la aparición en la vida social de la mujer. La mujer, que se adapta al mundo laboral, necesita apoyo para trabajar y tener hijos. Este apoyo se establece de diferentes modos, tales como mercedario, institucional o familiar. El apoyo mercedario, se deriva de la dificultad actual de las familias de afrontar un gasto económico de contar con un ayudante para la crianza de los hijos, recurriendo de esta forma al apoyo de instituciones y de otros miembros de la propia familia (Colás-Bravo, 2005). El apoyo institucional, basado en la asistencia a centros de Educación Infantil, también resulta arduo debido a dificultades de conseguir plaza o por incompatibilidad con los horarios laborales representado por las guarderías, este no es fácil de conseguir y es incompleto debido a los horarios laborales. Por estos motivos, las familias

recurren al apoyo de los abuelos, quienes se han convertido en una ficha clave para la economía doméstica.

El apoyo que los abuelos muestran a los nietos es un hecho desinteresado, solidario, nunca bajo la pretensión de haya una reciprocidad en este apoyo generacional. Por lo general, y según investigaciones como las de Anatrella (2009) donde los abuelos se mueven por sentimientos de disfrute y amor hacia los nietos, aunque también influyen otros factores como el sentido de obligación, pensar que no hay otras personas que ayuden a su cuidado, tradición familiar, etc. Este rol de cuidador de los nietos, lo asumen en un primer momento con predisposición y necesidad intrínseca, pero muchos de ellos desearían arrogarse menos responsabilidades, delegando dichas funciones en otras personas cercanas a sus nietos.

En cualquier caso, los abuelos tratan siempre de ayudar a sus hijos y nietos en momentos complicados de la vida de éstos. Pese a que estamos en una sociedad cada vez más individualista, egocéntrica y narcisista, podríamos pensar que los abuelos pudieran dejar de “hacerse cargo” de este rol que les ha tocado asumir y dedicarse a ellos mismos. Pero la realidad es distinta; en esta sociedad un poco solidaria, la relación abuelos y nietos no disminuye, sino que aumenta y se convierten en padres sustitutos.

Gran parte de ellos, son “servicios domésticos gratuitos”, que llevan a los nietos al colegio, los recogen, les dan de cenar, y a veces, les dan clases y se ocupan de los deberes. Esta función del nuevo abuelo, es debida a varias razones. La primera, es el aumento de la esperanza de vida. En otras épocas, algunos niños no llegaban a conocer a sus abuelos, ya que tenían una vida poco longeva, sin embargo, ahora cuando éstos se jubilan, empiezan su rol de apoyo a sus nietos; la segunda es que además de tener una vida más longeva, son personas activas, deseosas de hacer tareas complejas y disfrutar de su tiempo de ocio; y la tercera y más importante, que están afectivamente muy unidos a sus hijos y los apoyan.

Esta realidad actual se contradice con épocas pasadas, donde la educación de los niños era asumida por padres jóvenes con un rango de edad comprendido entre los 20 y 40 años, y cuyos abuelos, en su mayoría, habían desaparecido por lo que el educador principal tenía una proximidad temporal mayor. Ahora, como bien venimos señalando a lo largo de este apartado, la maternidad es mucho más tardía, estimándose en un rango medio de los 30 y 50 años, lo que hace que los abuelos se inciden también en este rol con posterioridad, entre los 60-80 años.



Todos los datos anteriores, nos demuestra que en el pasado los niños eran educados por los padres, que pertenecían a una generación inmediatamente superior, y ahora asumimos un salto generacional, tanto de los padres como de los abuelos. Este salto provoca un distanciamiento de intereses y metas entre ambos, unido a una mayor permisividad, característica de los adultos de más edad, que modifican las normas impuestas por los padres. Este nuevo rol de “padres sustitutos”, debe ser aceptado por los abuelos, asumiendo que los nietos lo son una nueva oportunidad que les concede la vida de ser padres, sino el momento de ser aquello que les toca ser, abuelos de sus nietos. Este hecho debe quedar claro para no dar lugar a enfrentamientos entre padres y abuelos.

Otro aspecto que debemos analizar es la clara separación que existe entre los roles de los padres y de los abuelos con relación a los niños; el simple hecho de llegar a ser abuelo, requiere de adaptaciones nuevas, cambios en la personalidad y en el ser de uno mismo. Junto a ello, es notable que no hay un perfil prefijado de abuelo típico, pues cada persona es un abuelo en un momento y situación particular, produciéndose en la adultez media, y no tanto como años atrás, en la vejez tardía, unido a circunstancias que no permanecen iguales siempre.

Es posible que no se pueda determinar un único rol de abuelo, sobre todo, si tenemos en cuenta que el rol de ser abuelo puede venir condicionado por variables tan diversas como edad, género, familia de origen (paterna o materna), condición social y cultural, estado de salud, distancia geográfica y su incidencia en la frecuencia del trato, elementos como las creencias religiosas o la personalidad, así como otras múltiples circunstancias.

Si tenemos como referencia a Neugarten & Weinstein (1964) encontramos la clasificación de cinco estilos de abuelos: formales, buscadores de diversión, cuidadores/sustitutos, sabiduría familiar y distantes. A partir de estos estilos de abuelos, se han venido ofreciendo diferentes aportaciones. Un ejemplo de ello, son las categorías de abuelos contradictorios-simbólicos-individualista-lejanos de Kornhaber & Woodward (1976) o bien las formulaciones de abuelos compañeros-lejanos-abuelos involucrados de Cherlin & Fustenberg (1986).

Rico (2001) clasificó los roles teniendo como referencia los problemas relacionados con la confusión en el rol que se espera de ellos, diferenciando la crianza, adopción de aplicación de normas, celos de los padres, la relación con sus hijos, y la percepción de cómo percibe y vive el abuelo su propia vejez en esta nueva etapa de adaptación y reajuste emocional, social y económico.

En su investigación Castro Gallardo (2007) estableció diferentes funciones de los abuelos clasificándolas en influencias directas, compañero de juegos, cuidador, consejero, modelo, historiador, confidente, amortiguador entre padres e hijos; e influencias indirectas referidas al apoyo emocional y económico que ofrecen a los padres.

Por su parte Voli (2011) puntualiza el rol del abuelo como educador, siendo para los nietos un conductor y facilitador de aprendizaje, y debiendo desarrollar múltiples destrezas. Entre estas destrezas podemos resaltar el ser autoridad y aprendiz, constructor de hábitos y solucionador de problemas, junto a mediador de conflictos, compañero de juegos, contador de historias, humorista y evaluador de experiencias e intérprete de diversas situaciones, pasando por diplomático, economista y comunicador.

Por lo tanto, las relaciones de los nietos con los abuelos pueden ayudar a ambas partes a resolver sus conflictos futuros ya que se encuentran en etapas parecidas en cuanto a la percepción de sentimientos de utilidad, y pueden llegar a desarrollar y equilibrar de manera positiva el estado psicológico y social.

Sobre estas líneas, señalamos aquello que se espera de los abuelos, que ayuden a sus hijos tanto con apoyo educativo como económico. Pero también, debemos considerar, las cosas que dificultan este apoyo. Entre las trabas está una mayor movilidad social, que dificulta el contacto intergeneracional en el seno de la familia, unido a un ascenso del nivel económico que incrementa la independencia y a la disminución de la necesidad de comunicación con el resto de los miembros mayores del grupo familiar, apoyado por un distanciamiento generacional.

### 2.1.2. Tipología de los abuelos.

Aunque hay una amplia variedad de definiciones que señalan distintas concepciones de abuelo, podemos clasificar una serie de características: abuelos de influencias directas, donde se incluirían los más cercanos a los nietos con relaciones emocionales íntimas, y los abuelos de influencias indirectas, quienes la comparten con los nietos a través de otras relaciones.

En los primeros estudios sobre los diferentes estilos de abuelo, Robertson (1977) describe cuatro tipologías a partir de la interacción de dos dimensiones: la primera, necesidades y expectativas sociales, y la segunda, necesidades y expectativas personales. Los cuatro estilos de abuelos que define Robertson son los siguientes:

- Permisivos, con altas puntuaciones en ambas dimensiones.
- Simbólicos, donde las puntuaciones altas se dieron en la dimensión social.
- Individualista, con altas puntuaciones en la dimensión personal.
- Remotos, con puntuaciones bajas en ambas dimensiones.

En trabajos realizados por Smith & Creasey (1994) destacan una clasificación en la cuál se muestra como el estilo permisivo el más frecuente tanto en abuelos como en abuelas. En esta línea, estudios de Block (2000) realizados con abuelos y nietos, obtienen resultados similares, manifestándose un mayor número de abuelos permisivos.

Rico (2001) reseña un estudio realizado en Finlandia sobre el papel que ejercen los abuelos, y establecen tres tipologías: lejano o distante, el formal y el divertido, destacando que cada abuelo no pertenece a un tipo únicamente, sino que es un compendio de tipologías a raíz de las diferentes fases que van pasando los abuelos a lo largo del ciclo de su vida, donde depende muy mucho de las fases en las que se encuentren sus nietos.

Los abuelos se encuentran arraigados a costumbres y valores culturales tradicionales que les ayudan a dar sentido a sus vidas, sintiéndose útiles, dando apoyo a sus hijos y nietos cuando las circunstancias familiares lo precisan, dejando a un lado sus propias necesidades (Villalba, 2002).

López (2008) clasifica este siglo XXI, como el de las poblaciones que envejecen, ya que las familias tienen interiorizados estilos diferentes de ejercer su papel como abuelo. Los altos cambios sociales, nos han llevado a grandes transformaciones en el papel de todo aquello que involucra a la estructura familiar, las nuevas definiciones de las relaciones que se dan en las familias y entre cada uno de ellos, construir nuevas tipologías en los abuelos, dándole gran importancia al aumento en las nuevas generaciones. Desde otro lado, como venimos apuntando desde el inicio, la incorporación de la mujer al mundo laboral, ha dado lugar a modificaciones en los roles que deben ejercer los distintos miembros de una familia (Castro Gallardo, 2007). Todo ello, unido al aumento de la esperanza de vida y la mejora de la salud de las personas de edad avanzada, derivan en que los abuelos puedan ofrecer más tiempo y ayuda a sus hijos, cosa que años atrás no era posible.

Diversos estudios de los Servicios de Atención a la Infancia (2012) identifican que nietos y jóvenes están a cargo de los abuelos por diversas situaciones familiares: trabajo de los padres, dificultades económicas, de salud, sociales. Asumir esta responsabilidad, origina en la vida de los abuelos un gran cambio y el comienzo de un patrón que no les tocaba asumir, el de abuelos cuidadores o “padres sustitutos.”

### 2.1.3. Funciones desempeñadas por los abuelos.

La relación del abuelo con el nieto se caracteriza por un amor incondicional, siendo los abuelos una fuente de amor, cariño y afecto para con sus nietos.

Una de las funciones que cumplían los abuelos según Neugarten & Weinstein (1964) es la de *modelo de envejecimiento*, a través de su conducta, como modelos de sabiduría familiar, siendo los encargados de contar historias y tradiciones para mantener la continuidad de las tradiciones familiares.

Villalba (2002) diferenciaba tres grupos de abuelos según el tipo de cuidado de sus nietos. De esta forma destaca a unos *abuelos cuidadores de día*, que se dedican a su cuidado durante largos periodos del día, desempeñando las funciones de mimar las necesidades de sus nietos por el simple hecho de satisfacción y ayuda, siendo éstas dirigidas a suavizar el plano económico y mental de sus hijos. Otra función que asumen los abuelos es la de roles paternos, definiéndolos como *abuelos de hecho*, pero sin poder asumir ninguna responsabilidad legal con sus nietos. Se centra en un apoyo y seguimiento del funcionamiento familiar, donde sólo actúan en momentos puntuales. Por último, existen los *abuelos legales*, encargados del cuidado de los nietos, a través de una orden judicial, asumiendo todas las responsabilidades típicas de los padres, en pos de la educación y cuidado de los nietos.

Diferentes autores entre quienes destacan Attar-Schwartz et al. (2009) señalan la importancia de la función de mediador que realizan los abuelos, para suavizar las tensiones entre padres e hijos y ayudarles a lograr un entendimiento, siendo de especial interés dicha función con nietos adolescentes.

Diversos autores (Goodsell et al., 2011 ; Pratt et al., 2008 ; Víguer et al. , 2010) han arrojado resultados similares en el establecimiento de las funciones más importantes de los abuelos con sus nietos. Éstas funciones son la transmisión de valores, junto con el amor incondicional y el cuidado, siendo las abuelas las que ejercen una mayor influencia.

Por otra parte, los abuelos realizan las funciones de transmisor de respeto, austeridad, prudencia, dignidad, ser buena persona y ser educado (Ballesteros & Megías, 2011; Morgado & Román, 2011). Estos valores son transmitidos por los abuelos al ejercer las funciones de historiador, compañero de juego o indirectamente en la relación con sus hijos.

Según las investigaciones mencionadas, diferentes contextos provocan distintas características en los cuidados de los abuelos a sus nietos. Así podemos destacar la *duración de los cuidados*, siendo ésta un periodo corto hasta el final de sus días; *edad de los nietos*, es importante debido al periodo de adaptación que pueden sufrir tanto los nietos como los abuelos, siendo estos cuidados permanentes, intermitentes o temporales. Otra característica a tener en cuenta es el *número de nietos y el parentesco entre ambos*, a mayor número de nietos aumenta el coste económico, problemas de espacio, ya que al ser nietos de una misma familia, el cuidado debe ser igualitario, y omitir posibles enfrentamientos de los hijos por situaciones de celos en el cuidado.

Estas características difieren si las comparamos con las de años atrás. De esta forma, Albercht (1954) escribía hace más de seis décadas sobre la abuelidad como si ésta fuese un placer sin obligaciones, denotando que los abuelos debían sentir satisfacción al no ser responsables de la educación y el cuidado de los nietos. Este placer sin obligaciones, significaba tener una relación más relajada, donde se invertía más tiempo en actividades de diversión, de juego, escucha y comprensión unido a la confianza de ser un compañero en su camino por la vida, junto a mimos y afecto, ya que este comportamiento no lo pudieron realizar cuando ellos fueron padres por estar siempre preocupados por las obligaciones que acarrea la paternidad.

No podemos hablar de un estereotipo de abuelos y abuelas, en cuanto a sus funciones, puesto que se convierten en abuelos a distintas edades, circunstancias, momentos que hacen que su rol sea cambiante, por lo que no podemos hablar de abuelo tipo. Estas funciones que ejercen los abuelos en su rol, dependen de los abuelos mismos, quienes se adaptan a este papel dependiendo de las necesidades del día a día, a las de sus nietos y las de sus hijos, unido a factores externos que no pueden controlar fácilmente.

A continuación vamos a clasificar las funciones destacadas que ejercen los abuelos haciendo una síntesis de todas las funciones y los roles citados por los diferentes autores. Estas funciones son: transmisor de valores, modelo de envejecimiento y de ocupaciones, amortiguación entre padres e hijos, influencia a través de los padres, ayuda en momentos de crisis, amor incondicional, mimar y malcriar, abuelos indiferentes y confidentes y compañero.

### 2.1.3.1. Transmisor de valores.

Los abuelos suelen aconsejar y guiar el comportamiento de los nietos, intentando participar en aspectos de carácter disciplinario. Ejercen de guías, de consejeros para la toma de decisiones, y los nietos son conscientes de la gran labor que realizan sus abuelos y la valoran positivamente.

Según Noriega García (2013) los abuelos asumen el compromiso de transmitir a sus nietos los valores morales, saberes y experiencias vividas. Realizan una labor importante al transmitir los valores y saberes que han acumulado durante su experiencia, influyendo en los nietos, que les piden ayuda en momentos que deben tomar decisiones trascendentales.

Los abuelos transmiten valores, no estando este hecho unido a la responsabilidad de educar, tarea que corresponde a los padres. Saben que deben situarse en un segundo plano, sin olvidar estar pendientes de los acontecimientos familiares desde la discreción. Esta dificultad por parte de los abuelos de permanecer en un segundo plano, no debe interceder en la relación que existe entre abuelos y nietos.

### 2.1.3.2. Modelo de envejecimiento y de ocupaciones.

Los resultados sobre estudios realizados a nietos sobre la percepción de los abuelos como modelo de envejecimiento resaltan resultados positivos, destacando una apreciación en la que domina el afecto y respeto hacia sus mayores (Kennedy, 1992).

Esta función de los abuelos puede crear en los nietos una imagen saludable de los ancianos, donde sean valorados muy positivamente (Rice, 1996). Las relaciones de los abuelos con sus hijos es también una ilustración que los nietos no pasan por alto, influyendo en el modelo a seguir en el comportamiento que ellos tendrán cuando sean padres o abuelos, momento en el que intentarán imitarlos para mantener las relaciones familiares unidas, como lo hacen sus abuelos en la actualidad.

Los nietos tienen en sus abuelos un modelo de envejecimiento a seguir, por lo que su presencia en casa, ya sea porque viven con ellos o por la frecuencia en las relaciones y visitas, tiene gran influencia. Según Rico (2001) los nietos se perciben a ellos mismos como sus abuelos, luchadores antes las dificultades, prestadores de ayuda en momentos de crisis, moderadores en conflictos y facilitadores de apoyo emocional.

Este rol se relaciona con los abuelos que desean enseñar a sus nietos cómo vivir, darles consejos, guiarlos, ayudarle a tomar decisiones. Los abuelos quieren verse como modelo de ocupaciones y vitalidad, con una actitud positiva hacia la gente mayor. Burgos, Dávalos & López (2014) exponen que en la cultura en la que vivimos, donde se da más importancia a la juventud, a la estética de lo nuevo, es necesario que los abuelos enseñen a sus nietos a aprender y a valorar a los mayores.

#### 2.1.3.3. Amortiguador entre padres e hijos.

Una de las funciones de los abuelos es la de actuar de mediador en las relaciones de sus hijos con sus nietos, para intentar reducir tensiones, conflictos o problemas que puedan surgir en sus relaciones diarias. En multitud de momentos, los abuelos ejercen como moderadores en las relaciones problemáticas de sus nietos con los padres, intentando reducir los conflictos entre ambas partes, actuando como “amortiguadores familiares”. Muchas de las investigaciones centradas en la relación abuelo-nieto hacen referencia a esta función que los abuelos asumen (Bengston & Robertson, 1985; Rico, 2001).

La influencia positiva de los abuelos sobre sus nietos, al realizar la función de *stress buffer* (amortiguador de estrés), logra una disminución de los problemas familiares, donde los abuelos tienen el papel de negociadores de ambas partes, ayudando a no romper la red familiar. Su papel consiste en negociar las normas familiares, ayudando en momentos de conflictos relacionales entre las distintas generaciones. Este rol de mediador lo desarrollan desde un segundo plano, puesto que como venimos apuntando la educación de los nietos es tarea de sus hijos, e intentan entrometerse en ella lo menos posible.

Este rol de amortiguador, burbuja con los nietos, tiene beneficios para los padres, ya que implican un respiro para los mismos. Según García del Vado (2015) en medio de las discusiones generacionales propias, el tiempo que los abuelos pasan con sus nietos supone ocio y tranquilidad para los padres, y a veces son los abuelos los que se ofrecen a crear este tiempo en la relación padres-hijos, o son los mismos padres los que piden ayuda a los abuelos.

Los abuelos en muchas ocasiones hacen el papel de “rebajador de las tensiones familiares”. Durante la adolescencia, los padres son vistos por los hijos como limitadores de libertades. Los adolescentes acusan a sus progenitores de no entenderles, de imponer demasiadas obligaciones y de meterse en sus vidas, donde no hay cabida para la intimidad. Estos conflictos, que son

normales, se irán suavizando con el tiempo, pero mientras tanto, los abuelos actúan como escudos, burbujas que facilitan dicha relaciones padres-hijos, donde asumen el papel de “zona neutral”. Este papel está asociado a que ellos no tienen que educarles, no tienen responsabilidades sobre los mismos. Por todo ello las relaciones de los abuelos con sus nietos tienen menos tensiones, convirtiéndose muchas veces en “psicólogos” de sus nietos, con quienes se sienten seguros y cómodos (Fundación Pilares, 2016).

#### 2.1.3.4. Influencias a través de los padres.

La relación de los abuelos con sus hijos es clave para una buena calidad en cuanto a la relación de los abuelos con sus nietos. Si los abuelos tienen una sana relación con sus hijos, esto posibilita que la relación con sus nietos sea amena. Esta relación entre padres e hijos no sólo debe medirse por la frecuencia de los contactos, sino por la calidad de los mismos. Este factor se puede medir en función del apoyo que se dispensan mutuamente (González Muñoz & López Galiano, 2013; Rial Fernández, 2016). Los hijos pueden apoyar a los padres tanto económica como afectivamente, si bien los padres valoran más el afecto que el aporte económico. Si los padres se encuentran saludables e independientes, las relaciones son fluidas, sin embargo se tensan cuando enferman y empiezan a depender de los hijos. Los hijos son padres de sus hijos y se convierten también en “padres-cuidadores de sus padres”. Todos estos factores son vividos por los nietos, influyendo en la imagen que proyectan de las relaciones intergeneracionales.

#### 2.1.3.5. Ayudante en momentos de crisis.

Una función importante que ejercen los abuelos es la de ayudar en momentos de crisis, cuando los abuelos asumen un papel principal en la familia tanto en el plano económico como al prestar apoyo a sus hijos.

Su papel en este sentido permanece en un segundo plano dentro de la vida familiar, apareciendo en primera fila cuando se desarrollan momentos problemáticos, conflictivos, difíciles en el seno familiar, como pueden ser divorcios, pérdidas de familiares, problemas económicos, etc., donde actúan de forma más destacada para mantener a la familia en pie (Tinsley & Parke, 1984).

Una muestra de esta ayuda que prestan los mayores podemos verla también en notas de prensa, como por ejemplo:



“La crisis económica y la falta de conciliación laboral hacen que los abuelos den un paso al frente para mantener la unidad familiar. Los responsables de ABUESPA, la Asociación de Abuelas y Abuelos de España y para Sara Berbel, directora de Empowerment Hub, la crisis ha afectado negativamente la manera en que los españoles (y sobre todo las españolas) compaginan las dos facetas de su vida, la laboral y la personal. La crisis ha agudizado la división sexual del trabajo ya que, al disminuir las rentas familiares, muchas mujeres han vuelto al hogar a hacerse cargo de sus hijos o de los ancianos que hasta entonces estaban en guarderías o residencias”. En el mismo sentido se expresa Ana Eva Alameda, fundadora de la web Conciliatecuidando.es, al apuntar que “podemos hablar de la conciliación como un lujo, un bien al que no todo el mundo tiene acceso” (El País, 2016).

El abuelo en estas circunstancias, al asumir dicho rol, se vuelve más participativo y activo, abandonando ese segundo plano para convertirse en el actor principal como fuente de apoyo en estos momentos de crisis.

#### 2.1.3.6. Amor incondicional.

Una de las funciones principales de los abuelos es la de ofrecer amor incondicional a sus nietos. Los abuelos dan afecto emocional a sus nietos con la idea de que algún día se conviertan en personas parecidas a ellos, dotándoles de un contexto ameno, lleno de confianza y seguridad.

El papel que ejercen los abuelos en la familia está más decantado con el amor y las actitudes afectivas que con la responsabilidad, las reglas, normas y limitaciones que tradicionalmente son obligaciones de los padres, creando de esta forma vínculos cercanos y duraderos con sus nietos. Los abuelos influyen en los nietos cuando demuestran afecto con ellos. El rol del abuelo, como amor incondicional, está más asociado que un rol de apoyo económico con éstos, aunque sí con sus hijos.

Los nuevos roles de los abuelos están asociados a lo emocional y menos con un rol autoritario; esto permite a los abuelos un mayor vínculo de apego y cercanía con sus nietos. La función principal que ejercen y transmiten los abuelos es aportar un soporte emocional, separados de obligaciones educativas, asumidas por los padres.

Unido a este rol de apoyo emocional cabe mencionar la función aceptada de los abuelos de mimar a sus nietos. Un excesivo mimo hacia los nietos puede dar lugar a influencias negativas en los padres, ya que pueden llegar a ser anulados en funciones educativas (Rial Fernández, 2016).

### 2.1.3.7. Mimar y malcriar.

Desde esta función, los abuelos ofrecen todo lo bueno de ser padres sin las responsabilidades, obligaciones y limitaciones que conlleva, por lo tanto, no es difícil encontrar a abuelos que malcrian y consienten todos los caprichos a sus nietos. Aunque este rol de consentidor tiene beneficios para los nietos y para la relación con sus abuelos, en exceso puede llegar a tener consecuencias negativas si estos mimos anulan la autoridad de los padres.

La influencia del abuelo en los nietos asumiendo el rol de consentidor crea un impacto negativo de los abuelos ya que en muchos casos actúan contrarios a las normas que han implantado sus hijos, contradiciendo la educación que están recibiendo por parte de sus padres. (Fernández, 2016; Rial Fernández, 2016).

Por otra parte esta función también implica consecuencias positivas en las relaciones abuelo-nieto, haciéndose más cercanas y fuertes, pero al mismo tiempo sin olvidar que, como hemos apuntado con anterioridad, pueden volverse negativas en la relación con sus hijos, que se puede ver perjudicada y llevar al distanciamiento.

### 2.1.3.8. Confidentes y compañeros.

Existe un vínculo especial en la relación abuelo-nieto, que los hace cómplices de problemas y secretos. Esta afinidad es debida a las características que comparten, juventud y vejez, ya que siente el tiempo como placer, disfrute, divertimento, no como trabajo o continúa responsabilidad. Los abuelos regalan placer y diversión a los nietos.

Los abuelos, y más en edades tempranas de los nietos, se convierten en confidentes de éstos, puesto que los ven como personas menos autoritarias, más cercanas para contarles sus problemas, sintiéndose escuchados y atendidos que por sus padres.

Los abuelos en muchos momentos de la vida del nieto, se “transforman” en amigos y compañeros de éstos. Los nietos tienen la sensación que son sólo sus abuelos los que les comprenden, les entienden.

Este rol es denominado por diferentes autores como la “búsqueda de la diversión” donde asumen un estilo menos autoritario, más despreocupados, un rol más activo, cercano y comprometido.

Se piensa que esta gran afinidad entre dos generaciones a priori tan dispares, puede ser por las circunstancias que comparten la juventud y la vejez, de ser grupos de edades dependientes de uno principal. Ambos consideran que su vida está protagonizada por el ocio y el tiempo libre, donde tanto la vejez como la infancia se entienden como placeres sin normas estructuradas y limitadas, donde se sienten que son vulnerables y dependientes de otras personas (Fernández, 2016; Rial Fernández, 2016).

#### 2.1.3.9. Abuelos primarios y de sobrecarga.

Esta es la función que aparece con mayor frecuencia, la función de canguro provisional. Esta función de abuelo cuidador se realiza más en familias uniparentales, madres solteras o cuando trabajan ambos progenitores fuera de casa.

Los abuelos cuidadores primarios, al reducir considerablemente el tiempo que ellos dedican al ocio y a sí mismos, por mostrar un mayor nivel de atención a sus nietos, suelen tener grandes problemas de depresión y estrés.

Si hablamos de abuelos cuidadores, y sus consecuencias negativas y positivas, no debemos olvidar que algunos estudios han puesto de manifiesto que el género es un aspecto importante para entender el rol de cuidadores (Cherlin & Furstenberg, 1986; Kornhaber & Woodward, 1981; Rico, 2001; Rial Fernández, 2016). Por un lado, haremos hincapié en las madres, personas que de cierto modo siempre se han ocupado de la crianza de los hijos. Éstas se han ido uniendo paulatinamente al mundo laboral, dando lugar a la búsqueda de nuevos recursos para la crianza de sus hijos. En todo este cambio, el papel de los abuelos es cada vez más común, siendo en estos casos, las abuelas las encargadas en la mayoría de las ocasiones.

Estudios como los de Pruchno & Mckenney (2002) mostraron que los problemas de conducta del nieto provocaban el mayor impacto sobre la abuela, produciéndoles una mayor dificultad y disminuyendo su motivación unido a menos satisfacción de vida. El cuidado de los nietos por parte de abuelos, con altas horas de carga de cuidado, tiene consecuencias negativas. Sin embargo, al cuidar de los nietos, la satisfacción de los abuelos produce mayores beneficios positivos.

Lázaro & Gil (2002) encontraron que la edad de los abuelos influye a la hora de realizar funciones con sus nietos, así los abuelos que realizan tareas de educación y crianza van disminuyendo a medida que éstos envejecen, si bien es debido a multitud de factores tales como

la mayor independencia de los nietos, el convivir fuera de casa, la disminución de fuerzas por parte de los abuelos etc.

El papel de cuidador que están asumiendo muchos abuelos, y sobre todo abuelas, se dan con intensidades diferentes y en diversas circunstancias. Por una parte, estarían aquellos abuelos como cuidadores auxiliares, no ocupando mucho tiempo en la tarea. Por el otro lado, situaríamos a los abuelos que dedican gran cantidad de horas al cuidado de los nietos, llegando a situarse en “padres sustitutos”, realizando así las funciones propias de los padres. A veces por los problemas y las tensiones por estas relaciones de abuelos-nietos, surge la depresión, alta presión arterial, insomnio, empeoramiento de salud física y mental, etc (Fernández, 2016; Rald Philipp, 2007).

León et al. (2016) señalan que los abuelos realizan las funciones de cuidadores cuando los padres salen del hogar, mientras que las abuelas lo hace en todos los momentos: cuando los padres trabajan, llevarles y recogerlos del colegio, darles de comer, cuando los nietos están enfermos o en vacaciones.

Mostrando que el rol de abuelo cuidador o canguro, es el más desarrollado por los abuelos, conocemos multitud de artículos y noticias que hacen referencia al mismo. Una de ellas, Veira, técnica de Cruz Roja que coordina este proyecto sobre dicho papel, en una noticia de prensa (2015:6) muestra las preocupaciones que llevan a los abuelos a reciclarse para poder adaptarse a dicho papel, buscando con ello la aprobación de sus hijos y nietos:

“Educación y crianza: apoyo a abuelos y abuelas “canguros”. “Se trata de un servicio al que acuden mayoritariamente mujeres porque ellas tienen más peso en el cuidado de los menores; atienden a sus nietos mientras los padres trabajan, aunque en algunos casos, por diferentes circunstancias, se hacen totalmente cargo de ellos. Este taller, al igual que los que se imparten dentro de un amplio programa de aprendizaje diseñado por el equipo de Cruz Roja permite que durante una hora y media las participantes reflexionen sobre temas tan interesantes como el rol de los abuelos, la obediencia y la gestión de conductas, los cambios en la adolescencia o los hábitos de vida saludables, entre otros.”p. 6.  
[Http://www.cruzvermella.org/nova/educacion-y-crianza-apoyo-a-abuelos-y-abuelascanguror/?lang=es](http://www.cruzvermella.org/nova/educacion-y-crianza-apoyo-a-abuelos-y-abuelascanguror/?lang=es)

#### 2.1.3.10. Contadores de historias.

Esta función de contador de historias, ha sido un rol que se les ha atribuido a los abuelos desde la antigüedad. Se denomina a este rol como *enciclopedia de la sabiduría familiar*. Los abuelos se

convierten en protectores de la herencia histórica de la familia, inculcándoles esta herencia a los nietos.

Este rol les ofrece un puesto clave y beneficioso sobre los progenitores, en la manera que les sirve para contar cosas del pasado, de la familia, orígenes, tradiciones. Los abuelos transmiten a sus nietos los valores cuando hablan con ellos, de las historias de cuando eran pequeños sus padres, ampliándole la imagen que tienen de sus progenitores. De este modo, se da sentido histórico a las nuevas generaciones, sobre un pasado que vive en el presente. Esto favorece la unión del pasado con el presente y entender mejor las relaciones con sus padres, conociendo características desconocidas de ellos, ayudándoles a completar la idea mental que tiene de sus padres. El factor género es significativo en este rol, que suelen asumirlo los abuelos (Neugarten & Weinstein, 1964; Hurme, 1991).

Para concluir con los tipos de roles o papeles que ejercen los abuelos, hay que tener en cuenta que éstas relaciones serían más duraderas si entre ambas se propiciara un intercambio sentimental y material, donde en este bifaz pudieran disfrutar de la compañía mutua. Este vínculo ayuda al abuelo a adaptarse a la vida social de los nietos, absorbiendo nuevas experiencias y cambios a sus creencias anteriores.

En definitiva, la aproximación al rol del abuelo, en una sociedad tan cambiante como es la actual, resulta difícil reseñar, ya que los abuelos son diferentes unos de otros dependiendo de las circunstancias personales que les toquen vivir. No podemos hacer un patrón del rol del abuelo, ya que los tiempos van cambiando y con ello el papel de éstos.

## **2.2. Factores que influyen en la relación abuelo-nieto.**

Hay diferentes variables que pueden influir en la relación de los abuelos con los nietos. Algunos de estos factores son la edad, el género, la rama familiar, la salud de éstos, la dependencia o independencia que presentan, cercanía al lugar de residencia de los nietos, personalidad de los mismos, etc.

Las características que debemos tener en cuenta son las relacionadas con los padres, que influyen en los posibles resultados. Los padres pueden tener obligaciones laborales, trabajar a grandes distancias de sus casas, tipos de creencias, vínculos emocionales, etc.

A partir de los años 90, se ha tratado la problemática de los abuelos y los factores que afectan a esta relación con los nietos. Szinovacz (1998) realizó un estudio donde analizaba una serie de variables que afectan a la relación de los abuelos con sus nietos, tales como parentesco, género, estado civil, nivel educativo y económico.

Según Rico (2001) la comunicación de los abuelos y nietos se puede clasificar en relaciones estacionales, semanales, diarias y de responsabilidad total. Las relaciones 1) estacionales: aparecen cuando los abuelos y nietos viven en distintas ciudades; 2) semanales: cuando los abuelos y los padres viven o en lugares muy cercanos o los abuelos por responsabilidades laborales no están “a mano” diariamente; 3) diarias: aparecen cuando los abuelos están jubilados, se encargan de labores de apoyo diario durante el tiempo que los padres permanecen en el trabajo ; y 4) totales: los abuelos por muerte o incapacidad de los padres asumen la crianza y educación de los nietos.

Villalba (2002) hablaba de diferentes circunstancias relacionadas con la formación de hogares, donde los abuelos son una pieza clave de esta red familiar. Describe a madres adolescentes, padres o madres toxicómanas, pobreza, problemas de desempleo, emocionales o mentales como factores que determinan las relaciones de los abuelos con sus nietos.

En este tipo de crianza según Mutchler, Baker & Lee (2007) además de las obligaciones que implica el cuidado de los menores, es difícil para los abuelos ejercer la patria potestad, cuando los nietos ya rebasan ciertas edades, llevándoles a índices de depresión y una peor calidad de vida.

Además, están los abuelos que asumen el rol de padres, porque se le han concedido la patria potestad, teniendo una situación complicada, tanto para los nietos como para ellos. En el sistema social, este tipo de crianza está en alza, se cree que se está produciendo un incremento de nietos criados por los abuelos en los últimos años (Weisbrot & Giraudo, 2013).

Es importante el hecho de ser abuelo o abuela, según sea por parte de hijo o de hija. Se piensa que los abuelos favoritos se ubican en una gran mayoría en la rama materna y pocos en la rama paterna, por proximidad afectiva y por el tipo de tarea a ejecutar. Si las tareas a realizar son la recogida del colegio y la supervisión de los deberes pueden recaer indistintamente en el abuelo o en la abuela, en cambio, si el apoyo es para baños y cenas recaen mayoritariamente en abuelas. El cuidado hacia un nieto o una nieta, tampoco es lo mismo, ya que produce menos

estrés criar a una nieta que a un nieto. Las relaciones abuelos y nietos son muy variables puesto que entran en juego muchas circunstancias socioculturales diferentes (Villar et al., 2013).

Basándonos en diferentes investigaciones y estudio de diversos autores de distintas décadas hasta nuestros días (Ballesteros & Megías, 2011; Giarrusso, Silverstein & Bengtson, 1996; Prada & Novo, 2016; Pruchno & Johnson, 1996; Villalba, 2002) los factores más influyentes son: Parentesco, Género, Edad, Distancia geográfica, Calidad en la relación, Estructura familiar, Orden y nacimiento, Salud y Personalidad.

Veamos las características de cada uno de estos factores:

### 2.2.1. Parentesco: Origen paterno o materno.

Una serie de investigaciones como Hoffman (1989) y Matthew & Sprey (1985) señalaban que los abuelos maternos, tanto ellos como ellas, tiene un mayor peso en las relaciones con sus nietos, incrementándose el contacto familiar en los momentos de crisis, y donde los nietos se sentían más cómodos con sus abuelos maternos que los de vía paterna. La mayor implicación de los abuelos en la vía materna es superior a los paternos, según los datos que se obtuvieron en dichas investigaciones.

Estudios como los de Smith & Creasey (1994) encontraron que las abuelas maternas tienen un mayor grado de participación en la vida de sus nietos, donde la abuela materna como la favorita de los nietos. Esto puede ser debido a que los abuelos por vía materna asumen un rol más significativo que los abuelos paternos, puesto que los vínculos relacionales son más estrechos.

Las relaciones que tienen los nietos con sus abuelos maternos son más frecuentes y más estrechas que las que tienen con los abuelos paternos (Rico, 2001; Valencia & Viguer, 2004). De igual modo, los abuelos maternos, suelen compartir un mayor número de horas con sus nietos, interviniendo en situaciones de dificultad familiar, dando apoyo emocional, económico e incluso realizando las funciones de padres sustitutos.

Varios estudios apoyan esta hipótesis de mayor relación con la rama materna (Attias-Donfut, 1995; Pérez Ortiz, 2007; Tobío, 2012). La ayuda de los abuelos paternos no quita o solapa la ayuda prestada por los maternos, sino más bien, dicha ayuda se complementa. Los abuelos son los que más apoyo prestan a sus hijos en el cuidado de los nietos, pero también

reciben la ayuda de otros familiares o personas cercanas a la familia. En dicho caso, la ayuda de estas terceras personas, no obstaculiza a la prestada por los abuelos, sino que igual que en el caso de los abuelos paterno, esta refuerza la prestada por los abuelos (Vega, Martínez & García, 2014).

Investigaciones como la García del Vado (2015) y Prada & Novo (2016) concluyen que las abuelas maternas son consideradas por los nietos como más cercanas e influyentes que el resto de abuelos. También encontraron a los abuelos de la vía materna compañeros de juegos debido a ese mayor contacto con la línea materna.

En resumen, en la mayoría de los estudios señalan que la relación de los padres sea preferente con los abuelos maternos conlleva a que las abuelas maternas suelen ser las más cercanas e involucradas en los vínculos íntimos con los nietos donde le sigue el abuelo de dicha rama como compañero lúdico de éstos.

### 2.2.2 Género.

Varias investigaciones (Block, 2000; Kennedy, 1992; McKay & Caverly, 1995) resaltan que las abuelas suelen desempeñar roles donde las relaciones con sus nietos sean cercanas, íntimas, afectivas; mientras que los abuelos se dedican a actividades más distantes con sus nietos. Autores como Kennedy (1992), McKay & Caverly (1995) y Matthews & Sprey (1985) señalaban que el género del abuelo podría tener una implicación mayor en la calidad de las relaciones que la distancia geográfica.

Diferentes estudios (Fernández, 2016; Kennedy, 1992; Rico, 2001; Triadó & Villar, 2000) ponen a la abuela materna como favorita de sus nietos en diferentes edades, indicando que en las relaciones con los abuelos suelen empezar con las abuelas maternas sintiéndose más cómodos y entendidos por ellas, lo que hace que la relación siga manteniéndose un mayor número de años que con el resto de abuelos.

Estudios como el Valencia & Víguer (2004) resaltaban que los papeles ejercidos por las mujeres son más duraderos y constantes que los masculinos, ya que tanto las abuelas y las nietas, comparten tareas semejantes por ser mujer, con lo que conlleva una relación más íntima entre estas. Por otro lado, si bien los abuelos no son tan activos en el plano familiar, si asumen el protagonismo cuando aparecen momentos difíciles, uniendo a la familia e influyendo de manera positiva en la relación de padres-hijos.



Referente al género del nieto, se observa que los nietos tienen relaciones más estrechas y cercanas con sus abuelas, debido al papel socializador de la mujer (Prada & Novo, 2016). Otros estudios muestran que las relaciones son más estrechas con las nietas y los abuelos con los nietos (Viguer et al., 2010).

Por tanto, numerosos estudios han encontrado también diferencias en las relaciones entre abuelos y nietos ligadas al género tanto del abuelo como del nieto (IMSERSO, 2015). Se ha observado una mayor aportación de las abuelas en las tareas de cuidado de los nietos, al igual que una mayor satisfacción con el rol. Además, para los nietos la relación con las abuelas es más íntima, más estrecha y muestran una mayor implicación en la relación.

### 2.2.3. Edades de los abuelos y los nietos.

Autores como Neugarten & Weinstein (1964) encontraron estilos formales y distantes en abuelos mayores, donde señalaron que los abuelos jóvenes están más implicados en el cuidado de los nietos y usan roles más variados.

Diferentes estudios como los de Triadó, Martínez & Villar (2000) y Valencia & Viguer (2004) concluyen que tanto la edad de los abuelos como la de los nietos son determinantes en esta relación, por lo que abuelos con mayor edad se transformarán en formales y distantes en las relaciones, mientras que los jóvenes serán más divertidos y participativos.

Osuna (2006) dedujo que a medida que crece la edad del abuelo encontramos una menor implicación en el cuidado de los nietos.

La edad de los abuelos influye en la relación con sus nietos de manera que aquellos abuelos mayores se sienten comprendidos por sus nietos, donde sienten mayor satisfacción al ejercer dicho rol. Aquellos abuelos más jóvenes se sienten más útiles, en la medida que pueden ayudar cuando les necesiten.

Para los adolescentes, sus abuelos siguen siendo personas importantes en sus vidas (Attar-Schwartz et al., 2009) y reconocen que son escuchados y comprendidos por ellos.

Cuando los nietos, se encuentran en la adolescencia, estos cambios conllevan una mayor inversión del tiempo para gastarlo con los iguales y un gran distanciamiento con los adultos, incluido los abuelos. Por ello, abuelos y nietos-adolescentes comparten menos tiempo mostrando menos confianza y admiración. En dicha etapa según Prada & Novo (2016) los

abuelos suelen desempeñar tres papeles diferentes: 1) ayudar a la identidad del nieto, 2) ser mediadores entre padre e hijos y 3) contribuir a potenciar actitudes y pensamientos positivos hacia las personas mayores.

La relación abuelos-nietos varía en función de los diferentes momentos de la vida en los que se encuentre el nieto (IMSERSO, 2015). Cuando estos son pequeños, los abuelos muestran altos niveles de implicación en el cuidado, suelen vivir más cerca de ellos, las visitas son más frecuentes, intentan compartir un mayor número de actividades, dan apoyo a los padres y los nietos les devuelven mayores muestras de cercanía y afecto.

#### 2.2.4. Distancia Geográfica.

La diferencia geográfica entre el lugar de residencia del abuelo y su nieto, es el factor más señalado. Los abuelos que viven más cerca de los nietos, son los que tienen un contacto más frecuente y mayores facilidades para implicarse en el cuidado y la educación (Attar-Schwartz et al., 2009; Pinazo & Montoro, 2004; Rico, 2001). Los abuelos más influyentes con sus nietos son aquellos que viven más cerca como señalaba Pinazo & Montoro (2004) son los abuelos favoritos de los nietos los que viven en el mismo barrio, con un porcentaje del 50% y un porcentaje del 25% para los que viven en la misma localidad (Rivas, 2016; Triadó, 2015).

#### 2.2.5. Calidad de relación con sus hijos.

Según Block (2000) son los padres los que establecen las pautas de la relación abuelo-nieto, y quienes distribuyen el tiempo que pasan juntos. La relación va estar condicionada por la calidad de la relación que sus abuelos tengan con los hijos, junto a las actitudes y expectativas de ambos. Esta relación del abuelo con los nietos, se refleja en los casos de divorcio, donde una gran mayoría de abuelos, sobre todo los abuelos de los hijos que no tienen la custodia, pierden el contacto con los nietos. A medida que los nietos se van haciendo mayores la influencia de los padres disminuye, aunque los nietos adultos afirman que las actitudes de sus padres influyen en la relación que tienen con sus abuelos (Ballesteros & Megías, 2011).

A lo largo de este trabajo vemos como los abuelos hacen de amortiguadores de la relación padres-hijos. Tenemos que tener en cuenta relación abuelos-padres, ya que influye en la relación de amortiguación abuelos-nietos. La relación que los abuelos tienen con sus nietos está determinada en gran medida por la relación que éstos tienen con los padres de estos, es decir, sus

hijos (Albrecht, 1954; Attar-Schwartz et al., 2009; Block, 2000; Cherlin & Furstenberg, 1985; Ballesteros & Megías 2011; Pinazo & Montoro, 2004; Rial, 2016).

#### 2.2.6. Estructura familiar.

Las relaciones abuelos-nietos han sido estudiadas en distintos tipos de familia: biparentales, monoparentales y reconstituidas. Lussier et al. (2002) observaron que hay un menor contacto entre abuelos y nietos cuando el padre vive fuera del hogar, seguido de las familias reconstituidas, madres solteras y familias monoparentales. La tipología familiar es un importante centro de interés, siendo estudiada en mayor profundidad con la separación o divorcio de los hijos (Attar-Schwartz et al., 2009; Rivas, 2016).

Las madres que se quedan con la custodia de los hijos, son con los abuelos por parte materna con los que se establece un vínculo especial. Esto produce dos situaciones, 1) una disminución de contacto con los abuelos cuyo hijos no tienen la custodia, llegando a desaparecer dicho contacto y 2) los abuelos cuyos hijos tienen la custodia, que ejercen y asumen un rol de soporte emocional y económico más intenso que cuando no existía esta situación. Es frecuente, que las madres vuelven a convivir con sus padres aumenta el grado de implicación y sentimientos de cercanía llegando a asumir un rol de padres cuidadores.

#### 2.2.7. Clase social.

Investigaciones como las de Caballero Guisado (2015) pone de manifiesto que la clase social puede marcar la diferencia entre disfrutar de los nietos o sentirse “utilizados” por los hijos. La diferencia es tan clara que la clase social baja piensa que se sienten esclavos de sus responsabilidades y consideran tener la vida hipotecada, mientras que de los de clase social más alta, afirman que desearían pasar más tiempo con sus nietos.

#### 2.2.8. Salud: abuelo, dependiente , abuelo independiente.

Hay investigaciones como la de Baranowski (1982) que se hace referencia a la salud de los abuelos como factor influyente en las relaciones con sus nietos, ya que dependiendo de la salud, la calidad en la relación con sus nietos es diferente. Si añadimos a la salud de los abuelos el tener que vivir en residencias, el rol de abuelo y la relación de afecto de sus nietos disminuye.

Otras investigaciones (Sandler, Warren & Raver, 1995) ha observado el apoyo en la relación con los abuelos con los nietos si éstos presentan algún tipo de discapacidad física o

psíquica. En estos casos, los abuelos son una ayuda muy importante en las familias con estas dificultades.

Silverstein & Marengo (2001) y Fernández (2016) concluyeron que los nietos en general conocen bastante bien el estado de salud de sus abuelos y suelen aumentar sus visitas cuando éstos sienten a sus abuelos enfermos y dependientes de cuidados.

Respecto a la salud de los abuelos, hay estudios que se centra en el estado de bienestar físico y mental de las abuelas, donde ellas tienen una salud empobrecida al ejercer el rol de cuidadoras. Términos acuñados como “ Síndrome de la abuela esclava” (Gujarro, 2011) señala que la salud de las abuelas que cuidan durante un número elevado de horas a sus nietos tiene graves consecuencias para su bienestar.

Por ello, el estado de salud de los abuelos, es un factor a tener en cuenta en dicha relación, pero la satisfacción de dicho cuidado relega a un segundo plano la salud en pos de la felicidad de sus nietos.

#### 2.2.9. Personalidad del abuelo.

Dentro de los factores que influyen en la relación de los abuelos con sus nietos, está la personalidad de los abuelos. Para que haya una buena relación entre ambas partes, es necesario que ambas personalidades no choquen entre sí, ya que es un factor más a tener en cuenta (Silverstein & Marengo, 2001).

En varias investigaciones (Caballero Guisado, 2015; Liñan, 2011; Valencia & Viguier, 2004) la personalidad del abuelo está influida por factores como la situación laboral, clase social y el estado civil.

### 2.3. Abuelos: actitudes y autoconcepto de si mismos.

Cuando se llega a la vejez es un periodo en el cual se producen más cambios en el ciclo vital y enfrentarse a estos cambios conlleva tener una buena imagen y auto concepto de sí mismo.

En estudios pasados, como los de Baranowski (1982) ya se hablaba de dos formas diferentes de enfrentarse a la vejez, estas se clasificaban en abierta y cerrada. La primera atendía a una actitud de interés y confianza en aquello que les rodeaba buscando recursos para lograr una mejor adaptación al cambio. La segunda forma, se hablaba de una actitud cerrada, todo aquello

que les rodea se ven como problemas en contra de uno mismo y no se encuentran estrategias que ayuden a salir de las dificultades que se le presentan. Para estos abuelos, la realidad es una amenaza continúa, conllevando con ello una limitación a su desarrollo social.

Al llegar a la vejez, los abuelos se ven sometidos a muchos cambios para ellos desconocidos. Cambios profesionales, sociales, biológicos y familiares donde se les van a exigir que se presenten como protagonistas de su nueva vida donde la actitud que asumirá cada uno condicionará su desarrollo personal y social (Aguayo & Nass, 2013).

Otra consideración importante es la apariencia física, es decir, nuestro propio concepto de abuelo, donde la publicidad negativa, muestra esta edad como personas con dificultades, dependientes de los demás junto a la connotación o significado de la palabra viejo, dañando seriamente la autoestima que los abuelos se vayan formando. Inguruak (2015: 19) asegura que:

“Los medios de comunicación son una herramienta fundamental en el ámbito de la difusión de la imagen en cualquiera de sus formatos. A través de ellos se transmite, se enseña, se informa, se crean opiniones sobre la realidad que nos rodea. La televisión, la prensa e internet son medios masivos que repercuten en la totalidad de la población. Favorecer las representaciones reales y positivas de la vejez en estos medios es un objetivo imprescindible para construir una nueva mirada de la vejez.” p. 19.

Silverstein & Marengo (2001) hablan de estereotipos de jóvenes mayores con la llamada hipótesis de “la máscara de la edad”, donde se veía que las personas mayores se perciben a sí mismas más jóvenes de lo que son.

Si vemos de forma objetiva los anuncios publicitarios, buscan unos fines según la franja de edad, para edades más jóvenes estos van encaminados a la diversión, el descanso o la ilusión, mientras en edades más avanzadas, la publicidad describe una propuesta asistencial y disminuye así la autoestima junto a la autonomía de los mayores.

Esta invisibilidad de la que hablamos en la publicidad de los mayores, también podemos asociarla a los textos publicitarios, donde parece que es un tabú la relación abuelos-publicidad. En los textos publicitarios que aparecen, se nombran con el adjetivo “mayores”, “la tercera edad”, “edad de oro” o “hombre de edad”. Por el contrario, si se encuentran lexicalizadas palabras como arrugas, canas, flacidez, referido a la cosmética femenina.

El discurso dual de la ancianidad en la publicidad es notablemente comercial. Por un lado, ofrece todo tipo de productos y medios que intentan combatir la pérdida de capacidades,

estereotipos acuñado a la vejez, como una franja de edad donde falta la autonomía. Este es el mensaje publicitario que se da, que se quiere asociar a las personas mayores. Por otro lado, la publicidad se encamina hacia el anciano ya que según la pirámide poblacional, el número de personas mayores van en aumento según Del Campo & De Lima (2014).

Cambiar la forma de mirar la vejez conlleva un cambio en su consideración y trato, con este cambio de mirada supondrá fomentar el *empowerment*. El estereotipo de la vejez está cambiando pero se trata de un proceso lento y gradual.

Veamos ahora algunas características de gran influencia para asumir la vejez en los mayores, condicionando que esta sea positiva o provoque efectos adversos. Entre ellas podemos encontrar el estado de ánimo, el estrés, la salud, el empleo del tiempo libre y los juicios valorativos sobre temas actuales.

La primera de ellas es el estado de ánimo. Los abuelos consideran su estado de ánimo como regular y estos problemas anímicos afectan más a las mujeres que a los hombres. Esta distinción puede explicarse en la medida que las mujeres presentan más alteraciones en el estado de ánimo, puesto que con la edad, aparecen asociados a conductas depresivas.

¿Por qué se dan estas depresiones en las personas mayores? El estrés en los abuelos es un factor condicionante en la vejez. Las conductas depresivas unidas al estrés son una de las mayores manifestaciones que presenta, debido a que en estas edades se producen diferentes y muy diversos cambios sociales, personales y biológicos que necesitan una gran adaptación produciéndose una “situación de estrés”.

Entre los factores que conducen a depresiones y estrés (Luna, Ramos & Rivera de los Santos, 2016) en los abuelos podemos nombrar los siguientes:

- Yatrogénicos: como polifarmacias, dosis inadecuadas, incumplimiento de las recetas, etc.
- Biológicos: cambios bioquímicos, enfermedades, limitaciones físicas y psíquicas.
- Sociales: jubilación obligatoria, pérdidas de personas, soledad, sentimiento de inutilidad, rechazo social y familiar, dependencia económica.

Otro factor que influye es la salud, donde las abuelas tienen peor salud en la vejez que los hombres. Por lo cual, se puede avistar que la tónica de salud se mantiene hasta la vida adulta, comenzando a partir de ese momento, un periodo de degradación progresiva.

El empleo del tiempo libre es una característica de la vejez. La comunicación es una necesidad imperiosa del ser humano, influyendo en el equilibrio psicológico y mental del mismo. Muy vinculado a la comunicación está el empleo del tiempo libre, entendiéndolo como una actividad cuya finalidad está orientada al descanso, la diversión y al esparcimiento personal (Cuenca, García & Eizaguirre, 2016).

El tiempo libre de ahora, es muy diferente al de décadas pasadas. Si antes se consideraba un tiempo para el descanso después de una jornada laboral ahora el ocio se entiende como un tiempo empleado para el disfrute de uno mismo. Por lo tanto, el ocio es uno de los grandes retos de nuestras políticas sociales, que deben dedicar más tiempo a planificarlo y reestructurarlo, puesto que los mayores cada vez disponen más del mismo, más que ningún otro colectivo (Cuenca, García & Eizaguirre, 2016).

Contradictoriamente hoy en día, el valor de las cosas lo da lo que es nuevo, novedoso, que rompe lo cotidiano, no se valora lo tradicional solo el cambio. Tanto los jóvenes como los abuelos tienen una percepción errónea del otro bando, donde priman los estereotipos marcados tradicionalmente. Este gran desconocimiento que ambas partes tienen del otro grupo, influyen en la ruptura de esta creencia errónea de la rebeldía de los jóvenes como mayor característica y la inutilidad de lo viejo acuñada a los abuelos (Del Campo & De Lima, 2014).

Diversos trabajos han mostrado que los adultos mayores pueden ser felices (Carstensen et al., 2000; Lacey, Smith & Ubel, 2006), disponer de recursos, de apoyo social (Arias & Polizzi, 2010), disfrutar de su sexualidad, sentir altos niveles de bienestar (Carstensen & Charles, 1998), estar satisfechos con sus vidas y poseer fortalezas personales (Arias, Castañeiras y Posada, 2009).

Para cerrar este apartado de los estereotipos de los abuelos, debemos citar a Aguayo & Nass (2013:34) que puntualizaban que los estereotipos sociales son una gran amenaza en la inserción de los adultos mayores.

“El aumento de los adultos mayores en el siglo XXI, donde se puede hablar de periodos de tercera y cuarta edad de vida. No todas las personas envejecemos de la misma manera, y hay un tipo de envejecimiento distinto para cada individuo. Resulta curioso que mientras existen personas que aparentan un envejecimiento prematuro, hay ancianos cercanos al centenario que presentan características vitales, físicas y mentales propias de adultos jóvenes. Por ello, es conveniente introducir la internalización del concepto de “envejecimiento activo”, el nuevo papel social y cultural que están protagonizando nuestros abuelos.” p.34.

Para ello debemos desterrar los estereotipos negativos que acompañan a los adultos mayores como son la mala calidad de vida emocional, sexualmente inactivos, disminución de la vitalidad física, fealdad asociada a adjetivos negativos, fuera de la sociedad tanto cultural como laboralmente. Hay que favorecer la imagen de los adultos mayores como modelos actuales de familia, facilitadores de valores intergeneracionales, amortiguadores económicos y emocionales, activos social y culturalmente, participantes en voluntariado.

#### **2.4. Dificultades con el rol de abuelos.**

Aunque la relación de los abuelos con sus nietos, es muy beneficiosa para el niño, hay investigaciones que señalan que también pueden ser negativas, como que el papel que ejercen los abuelos sea de no imponer límites a sus nietos, de mimarlos demasiado e incluso romper la autoridad de los padres, tratando de llevarse el afecto de los niños de maneras poco lícitas para su bien personal.

La solicitud de ayuda, no es una decisión de los abuelos, sino de las parejas jóvenes, pero éstos pueden elegir la forma de apoyo. Los abuelos tienen que tener claro las condiciones en las que ellos dan el apoyo a sus hijos (Orschanski, 2013).

Los abuelos saben que deben cuidar, el equilibrio entre la tarea y la fuerza, implicarse en una tarea puede ser peligroso para su salud y deben saber bien que apoyo deben o no poner en manos de sus hijos, para su propio beneficio. También es necesario, que las obligaciones deban estar bien delimitadas con los padres, para evitar enfrentamientos futuros.

Es necesario, que los abuelos que ofrecen este apoyo, tenga delimitada su función. Según Roberto & Stroes (1992) los abuelos tienen que ser conscientes que no sólo están en un segundo plano, detrás de los padres de sus nietos, sino que se les encomienda una función única y especial, la de hacer del nieto un miembro de un grupo al que no sólo les unen los genes, sino una historia donde ellos son los contadores de la misma y donde deben tener claro que son para sus nietos modelos de envejecimiento.

Muchos estudios (Borden, 1946; Caballero Guisado, 2015; García, 2012; Klein, 2014; LaBarre, 1960; Márquez & Navarro, 2013; Noriega García, 2015; Orschanski, 2013; Osuana, 2006; Radl Philipp, 2007; Rial Fernández, 2016; Rico, 2001; Triadó, 2015; Vázquez García, 2013) no están de acuerdo con la influencia tan positiva de los abuelos al cuidar de sus nietos.



Las investigaciones hacen hincapié en las influencias nocivas de los abuelos en el desarrollo de éstos debido a los cambios acontecidos en los estereotipos, en los roles y las relaciones entre ambos.

Tomando como referencias los autores señalados podemos clasificar las influencias negativas, que originan los abuelos sobre sus nietos, en nueve actuaciones. Estas son las siguientes:

#### 2.4.1. Caos de los abuelos sobre el rol que se espera de ellos en la relación con sus nietos.

Si en las relaciones con sus nietos se implican mucho pueden ser señalados de entrometidos. Por el contrario, si no prestan la atención que se les piden se les acusará de pasotismo. Hay nietos que señalan que sus abuelos tienen un papel de sobreprotección y de intromisión en sus vidas. Esto dar lugar a un debilitamiento de la relación y problemas de independencia del niño. Al no tener claro el rol que deben ejercer, unido al desconocimiento de la percepción de sus nietos sobre ellos, les conlleva una gran inseguridad, unido a las decepciones de los nietos cuando sus abuelos no les dan las necesidades que demandan. Si los abuelos no saben con exactitud cual es su papel, pueden llegar a convertirse y sentirse como una carga (Pérez, Acevedo & Muñoz, 2012).

#### 2.4.2. Los abuelos tienen diferentes ideas sobre la relación con sus nietos.

La idea de educación que creen acertada los abuelos, en ocasiones es contraria a la que quieren dar los padres, llegando a producirse discusiones entre ellos. Esta mala comunicación y posterior conflicto a causa de la educación entre padres y abuelos, da lugar a efectos negativos en la relación. Para lograr evitar las discusiones entre padres y abuelos, se debe tener claro que las últimas decisiones las han de tomar los padres y donde el papel de los abuelos es de apoyo.

Los abuelos deben saber cuales son sus limitaciones referentes a este papel sabiendo que tienen todo el derecho como abuelos a no estar conforme con la forma de educar a sus nietos por parte de sus hijos, pero son sus hijos los responsables principales de estas funciones y ellos sólo son personajes secundarios (Prada & Novo, 2016).

#### 2.4.3. Los abuelos consejeros a padres y nietos.

La inercia de los abuelos a dar consejos, produce roces en las relaciones tanto con sus hijos como con sus nietos. Padres jóvenes buscan una oportunidad de intentar hacer las cosas a

su manera, buscando su propia manera de educar a sus hijos, desentendiéndose de los consejos llenos de experiencias de sus padres, donde estas sugerencias a veces no son tan acertadas como los abuelos piensan. Los abuelos deben darse cuenta que los hijos quieren formar su propia familia, aunque con esto les lleve a errores. Tienen que asimilar que ellos ya educaron a sus hijos, que ahora la educación de los nietos depende de los padres (Noriega García, 2013).

#### 2.4.4. Celos de los padres hacia los abuelos por el cariño de sus hijos.

Esto se produce cuando padres inseguros de sí mismos, piensan que su hijos quieren más a sus abuelos, repercutiendo en efectos negativos hacia el abuelo ya que el padre intenta poner obstáculos a las relaciones abuelo-nieto. Esto se debe resolverse y que los abuelos comprendan que los nietos pertenecen a los padres y son ellos los encargados de los cuidados y mimos, y que los padres sepan aceptar que los hijos necesitan de sus abuelos (Mehrota, 2014).

Por otra parte, son los padres los que deben tener claro que aunque los hijos necesiten cerca a sus abuelos, ya que son personas importantes en su desarrollo, no deben olvidar que son ellos, en los que los hijos depositan la primera lealtad, quedando los abuelos en un segundo lugar.

Si estos pensamiento de celos por parte de los padres y de posesión de los abuelos no se habla entre ambas partes, puede llegar a causar una lucha de poder por el amor de los nietos, lo que conlleva grandes conflictos en las relaciones intergeneracionales dentro de la familia.

#### 2.4.5. Los nietos son propiedad de los abuelos.

Este sentimiento de posesión es debido a que en ocasiones los abuelos se sienten solos, necesitados de afecto. Si este sentimiento de posesión se da en cuotas altas puede llegar a rivalidades por el amor de los nietos por parte de los abuelos y los padres. Son los padres los que deben ayudar a los abuelos a aceptar que ellos son los responsables de los niños, y que deben seguir con sus propias vidas, aunque el ser abuelo conlleve ejercer dicho rol.

#### 2.4.6. Las discrepancias entre padres y abuelos deben hablarse.

Si las discrepancias entre las piezas claves que influyen en los nietos, abuelos-padres, no son aclaradas ocasiona problemas en las relaciones de una forma triangular: abuelo-padre-nietos. Los padres y los abuelos tienen muchas formas diferentes sobre como ejercer la educación, donde los padres deben escuchar a los abuelos, debido a su experiencia, y los abuelos aceptar que son los padres los responsables de la educación de sus nietos (Noriega García, 2013).

Padres y abuelos deben aclarar que funciones les corresponde a cada uno de ellos, dando lugar a relaciones entre generaciones altamente beneficiosas para cada una de las partes, ya que sino hay un buen entendimiento en dicho vínculo pueden producirse efectos negativos en las relaciones posteriores de los abuelos con sus nietos y de los padres con los hijos (Caballero Guisado, 2015).

#### 2.4.7. Responsabilidad, educación y disfrute.

La postura que defienden los abuelos es la de no inmiscuirse en las funciones de los padres y conocer que deben estar en un segundo plano respecto a la educación de los nietos, apartándose de cualquier responsabilidad cuando los padres estén delante, dejando que los nietos tengan como figura de referencia a sus padres.

Los abuelos tienen unas responsabilidades diferentes a la de los padres, centradas en obligaciones momentáneas mientras que los nietos están con ellos. El papel de los abuelos debe ir ligado a referentes de valores y formas de actuar, cumpliendo con un modelo de envejecimiento (Escarbajal et al, 2012).

Esta voluntad de evitar enfrentamientos es importante para disfrutar de sus nietos y asumir así las ventajas de este rol. La sensación de disfrute se acuña en la idea de menor responsabilidad en las acciones vitales de los nietos que suelen ser las provocadoras de los enfrentamientos entre padres y abuelos (Escarbajal et al., 2012).

Hay una unanimidad respecto al estereotipo de la máxima “es lo que hay”, exento de un sentimiento de culpa. Existen razones que puntualizan esta idea: 1) Esta acción de malcriarlos viene impuesta por la sociedad actual, que predispone a los nietos a tener una sobreprotección y un consentimiento como señas de identidad de la sociedad; 2) Los niños tienen mucho que ver con este comportamiento que reciben de los abuelos, donde éstos piensan que los niños de hoy en día son débiles, necesitados de protección; y 3) Los padres son los que limitan hasta donde se pueden mimar a los hijos, y como cada vez pasan menos tiempo con ellos, intentan evitar ciertos momentos como las discusiones (García del Vado, 2015; García, Pérez & Martínez, 2014).

#### 2.4.8. Obligación y límites.

Los abuelos son conscientes del enorme apoyo que prestan a sus hijos. Pero esta satisfacción puede volverse frustración, dependiendo de las circunstancias referente a un papel de obligado cumplimiento, al tener que cuidar de los nietos.

Hay abuelos que se ven en la obligación de cuidar a sus nietos, por diferentes circunstancias familiares, pero esta obligación se construye a raíz de las experiencias de unos padres que no quieren ver a sus hijos pasar muchas de las situaciones complicadas que ellos pasaron. O sencillamente, por el hecho de ser felices de ayudar a sus hijos, mientras que ellos hacen algo que les da satisfacción, cuidar de sus nietos. Por ello, los abuelos coinciden en señalar que los padres de esta nueva sociedad dedican menos tiempo que ellos a la educación y crianza de sus hijos. Esto se explica en el pensamiento egocéntrico de los padres de tener una “vida más sobresaliente” que consiste en dedicar más tiempo al trabajo, al ocio y al consumo que a la educación de los hijos (Muñoz et al., 2015).

Los abuelos demandan un tiempo para ellos, donde debe estar presente disfrutar de los nietos, sin responsabilidades ni obligaciones. También es necesario que sean ellos los que toman las decisiones en su propio hogar, donde sean protagonistas de sus vidas. Esto da lugar a desencuentros entre padres y abuelos, cuando hay que tomar decisiones que afectan a los nietos.

Resumiendo, la educación es de los padres, y encontramos a abuelos que quieren mantenerse en un segundo plano, pese a estar en sus propios hogares, y otros que se aferran a que en sus casas mandan ellos, incluso en la educación de sus nietos, relegando aquí en un segundo lugar a sus hijos (García, Pérez & Martínez, 2014; Rial Fernández, 2016).

#### 2.4.9. Relación de los abuelos e hijos.

En el momento que los hijos de los abuelos, forman su propia familia, las relaciones de estos entra en otra dinámica. Estos nuevos roles asumidos tanto por los padres como por los abuelos, desencadenan por ambas partes, relaciones de cercanía y producen desacuerdos entre estas.

Uno de las primeras características de esta nueva relación, es el nivel de empatía, según las reflexiones generales. Los abuelos empiezan a ver a sus hijos desde otro punto de vista, alejada de la imagen estereotipada de niños para siempre. Esta sensación se percibe para los abuelos como inesperada, de tal forma que sus hijos puedan ahora ocupar el rol de padres,

formando su propia familia, aparte de la ya existente. Todo esto acarrea por ambas partes en una unión familiar más fuerte, debido a la nueva imagen de los hijos hacia sus padres y la ilusión de los abuelos por el nuevo rol que están asumiendo ( León, Hernández Basilio & Rodríguez García, 2016).

La mayoría de los abuelos asumen que la responsabilidad de la educación de sus nietos debe recaer sobre los padres de éstos, donde los abuelos, se mantengan en un segundo plano. Pero el malestar de los abuelos, vienen derivado de la carga de responsabilidad según intereses de los hijos en relación a sus necesidades y comodidades, para volver a quitar dicha responsabilidad cuando ellos lo deseen.

Los abuelos señalan también, que uno de los actos que les molestan de sus nuevos hijos es que éstos, le hablan como si no supieran cuidar de los niños, olvidando su trayectoria como educadores. Lo que molesta a los abuelos de la actitud de sus hijos, es que pongan en duda su capacidad educativa, más si ésta ha dado lugar a hijos que están preparados para asumir y realizar esta competencia. Los abuelos señalan que a veces se reconocen en sus hijos cuando estos asumen que ya lo saben todo, ya que ellos también usaron dicha frase cuando eran padres primerizos aprendiendo a bases de equivocaciones. Por ello, tienen más condescendencia con el trato que sus hijos les muestran en su nuevo papel de padres.

El verdadero problema de estos desacuerdos es que la sociedad considera esta labor de abuelos como algo muy importante, pero que quizás en la red familiar, esta labor no esté tan valorada. Esta labor de “entrega de una única dirección” es asumida por los hijos y nietos, como algo natural dentro de una unidad familiar. Por ello, dicho conocimiento no se hace patente, ya que es parte de una ley de vida familiar, que cada uno realizará cuando llegue su momento. Atendiendo a las largas jornadas laborales de los padres quitando tiempo para el cuidado de sus hijos, reconocen que si no fuese gracias al apoyo de los abuelos, todo esto sería mucho más difícil donde intentan dar el reconocimiento de respeto que dicha figura pertenece (García del Vado, 2015).

Una de las mayores preocupaciones de los padres antes sus hijos es mantenerse como una figura de referencia, sin que otros adultos la tengan. Este es un caso normal cuando abuelos por motivos laborales de los padres, atienden y cuidan a los nietos, pudiendo llegar incluso a que ganen en respeto.

Esta lucha por ver quién consigue el respeto y la autoridad frente a los niños, junto a ser los dueños de un lugar, como es la casa, son los responsables de esta lucha. Estas atribuciones que se toman los abuelos por sí mismo, vendrían relacionadas con el rol que se han impuesto de “cabeza de familia”.

Es muy importante el papel de la mujer en la educación de los hijos y el equilibrio familiar, siendo esta pieza clave en el mismo. El papel de la familia como un matriarcado, da lugar a comentarios como los descritos: 1) Las abuelas ya han pasado por este cauce, ahora les toca afrontar un rol de eterna madre, que en ocasiones desemboca en protección y cuidado de los hijos aunque estos ya no estén en el mismo hogar, y hayan formado una familia. 2) La lucha de poder que se establece entre abuelas y nueras, delega al padre de los nietos en un segundo lugar, donde las verdaderas tensiones se producen al disputarse las tareas educativas, rol principal del papel que ejercen las madres. 3) Se da un vínculo especial entre abuela-hija, cuyo vínculo no se repite con ningún otro miembro familiar. La relación se basa en el amor y el afecto compartido por una madre y una hija, en torno a cuestiones que van dirigidas a la educación de los hijos. Esta relación puede provocar discusiones al forjarse cierta alianza entre abuelas y madres frente a los varones de la familia (Luna et. Al., 2016; Villalba, 2014).

**CAPÍTULO III**  
**PERCEPCIONES EN LAS RELACIONES ABUELO-NIETO: DIFERENTES**  
**VISIONES DE UN MISMO CONCEPTO.**

**3. 1. FAMILIA, PILAR FUNDAMENTAL**

**3. 2. PERCEPCIONES DE LAS RELACIÓN ABUELO-NIETO**

**3.3. RELACIONES INTERGENERACIONALES: LA RELACION ENTRE**  
**ABUELOS Y NIETOS, UN RECURSO EN LA FAMILIA**

**3.4. ABUELOS Y ABUELAS DESDE LAS DIFERENTES EDADES DE LOS NIETOS**

**3.5. CONFLICTOS ENTRE ABUELOS-HIJOS, POR EL CUIDADO DE LOS**  
**NIETOS**





### 3. 1. Familia, pilar fundamental.

#### 3.1.1. La familia, principal referente para todos.

Las definiciones sobre la familia, hacen hincapié en una relación de parentesco entre los miembros de un grupo con características comunes. López, Noriega & Velasco (2014) consideran a la familia como la unión de personas, a las que les unen fuertes vínculos, objetivos y proyectos con unos mismos fines.

Las características que definen a una familia son las que abogan por sentimientos, valores, tradiciones, más que un número de personas viviendo en un mismo hogar, que están unidos por parentesco.

López, Noriega & Velasco (2014) la familia está compuesta por cuatro grandes pilares que la sustentan: el primero, es la *dependencia de sus miembros*, la comunicación entre ellos; el segundo pilar es *la relación permanente* de los que ofrecen cuidados y educación y los que reciben dichas acciones; *el contrato personal de sus miembros*, es el tercer pilar de la familia; y el cuarto, es *la creación de pautas*, normas, reglas entre sus participantes. Cada uno de estos pilares fundamentales que constituyen la familia son:

1) *Dependencia de sus miembros*. En la familia, los adultos son una pieza importante, ya que son los componentes de la estructura de redes personales, encargados del acercamiento y unión de todos los miembros. Entre los participantes de esta red, pueden surgir problemas relacionales entre ellos, por motivos u objetivos distintos, vínculos afectivos contradictorios, normas impuestas. Para estos conflictos, es necesario, tener herramientas de comunicación para la resolución de problemas, llegando a conseguir un ambiente de acercamiento entre todos los que participan de dicha red familiar.

2) *Relación de permanencia en las relaciones, de transmitir y recibir cuidados y educación*. Esta se representa de una forma clara, ya que los miembros pequeños necesitan a los adultos. Para que estas necesidades sean completas los adultos deben tener madurez, experiencias y sabiduría, y que realicen las funciones de transmisor de educación, cuidados y valores.

Entre las obligaciones de los progenitores está la dedicación a sus hijos, lo cuál, da lugar a lazos emocionales. En estas relaciones los padres deben ejercer de modelos a las necesidades de sus hijos, siendo de gran importancia los contactos emocionales, intelectuales, etc.

La disponibilidad temporal de los padres con sus hijos, permitirá a estos un mayor desarrollo de su personalidad. Por esto, el tiempo que los progenitores pasen con sus hijos, será para ellos una experiencia enriquecedora que les ayudará a su construcción como ser social y equilibrado.

De estas relaciones salen los vínculos de confianza, necesarios para las relaciones futuras con las personas que forman parte de su vida. Por lo que los padres se convierten en “grandes sabios” para dar las respuestas que sus hijos necesiten en cada momento.

El fin último que persiguen los padres, es que sus hijos tengan el día de mañana la posibilidad de verse reflejados en sus padres, de tenerlos como referencia, donde la familia sea su familia, lugar destacado en sus vidas.

3) *Contrato personal*. La familia es un compromiso personal entre los que tienen un papel protagonista, tanto adultos como niños, y desde abuelos a nietos. Este contrato personal atiende a dos hechos claramente diferenciados. Uno es el equilibrio familiar, y el otro es el acuerdo de los padres con sus hijos en la construcción de este contrato personal.

En el primer hecho, equilibrio familiar, se da una relación de los padres con sus hijos, lo cual no es sencillo entre adultos por diferentes características (López, Noriega & Velasco, 2014). Este contrato personal entre los miembros de una red familiar, para que sea un proyecto a largo plazo, deben renunciar a favor de la unidad familiar, y que las personas adultas demuestren madurez y equilibrio. Sin esto, puede ser que los miembros de dicha red, pongan sus necesidades personales antes que las del grupo, provocando un descontrol emocional.

4) *Creación de pautas, normas y reglas*. Este pilar está relacionado con el anterior. En este descontrol emocional, donde las necesidades personales se interponen a las colectivas, se establece la necesidad de crear pautas, normas y reglas que ayuden a los miembros a mantenerse unidos con fines comunes.

Las pautas, normas y reglas son para ayudar a un funcionamiento estable y equilibrado de la familia, buscando con estos límites la extinción de conductas inadecuadas que puedan producir alteraciones en las relaciones familiares. El interiorizar estas pautas, ayudará a los niños a entender que la sociedad es un lugar pautado, donde es necesario luchar entre nuestros deseos, obligaciones y necesidades para lograr un equilibrio social adecuado.

### 3.1.2. Conciliación familiar.

La familia es una red interrelacionada y construida por las relaciones con otras redes sociales. El conjunto de redes entre las diferentes realidades los agrupamos según Bronfenbrenner (1987) en cuatro sistemas independientes y que a su vez se relacionan entre sí, como son el a) *Microsistema*, donde la familia es el referente del mismo; b) *Mesosistema*, donde se une el colegio a la familia; c) *Exosistema*, donde incluimos los contextos externos al niño pero que indican en él indirectamente; y d) *Macrosistema*, donde situaremos el contexto más indirecto como la situación económica, la religión, la cultura, etc.

Según Esping-Andersen (2000) el estado español se caracterizaba por un estado de bienestar con una gran implicación familiar en el cuidado de sus miembros, y unas respuestas frente a necesidades y recursos sociales centrándose en aquellas personas dependientes de cuidados. Actualmente se habla de defamiliarización, y se ahonda en las estrategias familiares ante los cambios sociales actuales. Sobre todo, se centra en la manera en la cual se reparten las tareas y funciones domésticas, ya que estas estrategias condicionan la incorporación de la mujer al mundo laboral y se hacen sin ayudas de políticas sociales para conciliar la vida laboral de la mujer.

Como cita Kabeer (2008:34):

“Se ha puesto mucho énfasis en incorporar a las mujeres en el mundo laboral, al ámbito público, pero el mismo esfuerzo, no ha sido puesto en democratizar la vida doméstica, es decir, en hacer que los varones asuman parte en el reparto igualitario de las tareas del hogar.” p.34.

En Europa, las políticas directas sobre la conciliación familiar se basan en los permisos parentales, los servicios públicos y las asignaciones monetarias para el cuidado de los hijos. Aunque esas medidas son aplicables en toda Europa por igual a todos los países, no todos ellos las utilizan igual. En los países Nórdicos, los permisos parentales son una modificación de las prioridades establecidas y un intento de reequilibrar la asimetría entre la relación familia y empleo. En España, los permisos, no están remunerados, sino que se limitan a hacer más fácil el retorno al empleo de las mujeres, donde las políticas, suponen seguir manteniendo que sean de esta forma las propias familias, y en general, que las mujeres sean las que se encarguen del cuidado familiar.

### 3.1.3. Nuevas tipologías familiares.

Conocidas las transformaciones que ha sufrido la sociedad, en los últimos años, vamos a describir los cambios que se han producido en la familia, donde cada vez hay un mayor número de papeles que se van asumiendo. Rico (2001) señalaba diferentes tipos de familia:

- Familia nuclear, formada por los padres y los hijos.
- Familia extensa, formada por la pareja, sus hijos y otros parientes o allegados que vivan en la misma casa o tengan un contacto frecuente.
- Familia uniparental, formada por el padre o la madre y sus hijos.
- Familia reconstruida, constituida por la nueva unión de una persona viuda o divorciada con o sin hijos, con otra casada o no, sin hijos o con hijos de una relación anterior.
- Familia binuclear, formada tras un divorcio, quedando establecido dos núcleos, el del padre y el de la madre.
- Familia comunal, formada por un grupo de personas que viven juntas y comparten varios aspectos de su vida. Pueden formar o no una familia.
- Familia homosexual, formada por la convivencia de una pareja del mismo sexo, con o sin hijos.
- Familia cohabitación, formada por la convivencia de una pareja heterosexual, con o sin hijos y sin estar casada legalmente.

Los cambios sociales han llevado a estructurar el concepto de familia, buscando escalas diversas para los tipos que se están dando gracias a los cambios producidos. Así Valencia & Viquer (2004) distingue tres tipos de familias:

- 1) *Familia extensa*, que acumula mayor número de miembros familiares. Las estructuras de este tipo de familia van en la línea de varias generaciones conviviendo bajo un mismo techo.
- 2) *Familia troncal*, está formada por padre e hijos, donde al casarse éstos siguen manteniendo la residencia con sus padres.

3) *Familia conyugal o nuclear*, es aquella formada por los padres e hijos no adultos, llegando a irse del hogar familiar cuando se casan.

La Evolución de los Hogares ofrecido por los estudios y datos del IMSERSO (2015) nos hablan del aumento en el número de los mismos. Se ha pasado de 11,5 millones de hogares en el año 1991 a más de 18,2 millones en el 2013, lo que ha supuesto un incremento del 58% en este periodo. Este aumento de hogares está formado por menos miembros (2,5 miembros/hogar), y en una década se ha perdido casi medio miembro por hogar. Esta tendencia no cambia y va en aumento, y se prevé que en el 2025 llegaremos a 2 miembros por hogar.

Una consecuencia de ellos es que los hogares se quedan sin hijos. Casi 1 de cada 2 hogares en España (el 46%) no tienen ningún hijo (8,3 millones), y donde uno de cada 5 hogares (3,9 millones de hogares, el 22%) son de parejas sin hijos, y uno de cada 4 hogares (4,4 millones de hogares, el 24%) son hogares unipersonales. La mitad de los hogares con hijos (47%) solo tienen 1 hijo, sin embargo, tan solo 1 de cada 11 hogares (9%) con hijos tienen 3 o más hijos. Se ha producido una disminución drástica de los hogares numerosos (de más de 5 miembros) pasando del 29% de los hogares en 1980 a solo el 6,1% en el 2013. Actualmente hay 1.108.800 hogares numerosos.

Esta pérdida de miembros, se puede achacar a la crisis económica, con referencia al “síndrome del pequeño emperador”. La familia tradicional china, tuvo durante milenios, la formula de 4,2,1, donde 4 son los abuelos maternos y paternos, 2 son los padres y 1 es el hijo. Es un término compuesto usado para referirse a los hijos únicos en China en 1979, a partir de los efectos de medio y largo plazo generados por la política oficial. Dicho síndrome se atribuye al incremento del poder adquisitivo dentro de la unidad familiar.

Si bien este síndrome del pequeño emperador, se centraba en darle el protagonismo absoluto a un hijo, centrando su atención tanto en los abuelos como los padres, que se volcaban en su educación y necesidades, ahora es por otro motivo bien distinto. La inclusión de la mujer en el mercado laboral y social, unido a la crisis que se está viviendo, hace que las familias tengan que ayudarse de otros familiares, mayoritariamente abuelos, para salir adelante y ello conlleva el descenso de la unidad familiar y se está reproduciendo el “síndrome del pequeño emperador.”

Estos datos muestran también el estado civil de la población y observamos que la población soltera (20,3 millones) ya casi supera a la casada (20,5 millones). Datos significativos

nos muestran que las poblaciones separadas o divorciadas son 2,4 millones y aquellos que están viudas con números de 2,8 millones, de los que más de 2,3 de estos, son mayores de 65 años.

En España la conciliación de la vida familiar y laboral es insuficiente. El descenso de la nupcialidad y el crecimiento de la ruptura familiar es uno de los principales problemas de las familias españolas, y se produce un vaciamiento de los hogares tanto por el descenso de los hogares numerosos como por el incremento de los hogares solitarios.

En el momento actual, las familias españolas son muy dispares, y esta disparidad de hogares se está agravando. Esto conlleva problemas en torno a una sociedad vieja, sin niños, con familias rotas e insatisfechas.

#### 3.1.4. Características de la estructura familiar que influyen en la relación abuelo-nietos.

La relación en la estructura familiar está influida por diferentes características, que forman también una parte importante del tipo de familia. Entre estas señalamos la relación de los padres con los abuelos del nieto, el nivel de contacto frecuente entre abuelo y nieto, actividades que realizan de forma conjunta, nivel laboral de los progenitores, tipo de familia, etc (Rico, 2001).

Los padres del nieto, a lo que llamamos generación intermedia, dentro de las familias de tres generaciones, es una pieza clave en la relación de los nietos con sus abuelos. Esta generación que une a los abuelos con los nietos pueden ser importantes gracias al poder del intercambio social con los nietos más pequeños. Este rol, es un factor importante para las relaciones entre abuelos y nietos (Hill, 1970).

En el momento que los hijos forman su propia familia, los padres de éstos se convierten de repente en abuelos, preparados o no para asumir el nuevo rol que deben desempeñar. Esta nueva aceptación de dicho rol implica aceptar ciertos elementos que producen desacuerdos con los miembros de la familia.

Los abuelos empiezan a ver con distintos ojos a sus hijos, impensable hace un tiempo que se convirtiesen en padres responsables de sus propios hijos. La satisfacción de los abuelos, es ver que los patrones de conductas, de valores, saberes y tradiciones que ellos quisieron dar a sus hijos, son los propios hijos, ahora padres, quienes intentan inculcar a sus hijos con los mismos valores que sus padres les dieron, cerrándose así un ciclo que va de abuelos a nietos.

Esto significa que la dinámica del ciclo se utiliza por los padres de ahora, aunque esos patrones educativos se cuestionasen cuando estos eran hijos, transmitiendo así la cultura familiar, y que acepten los hijos que sus padres que tenían razón, ya que los entienden mejor al convertirse en padres.

Sin embargo, los abuelos resaltan que, en la relación con sus hijos, no todo es tan bonito, y gira en torno a la postura egoísta de unos padres que tienden a pensar que los abuelos estarán ahí siempre que ellos los necesiten, a presuponer su apoyo incondicional hacia ellos y sus nietos.

Independientemente de las circunstancias de la sociedad actual, donde mandan los valores imperantes, las necesidades económicas y laborales, los abuelos se sienten molestos por la aparente incapacidad de unos hijos convertidos en padres, con dificultad para reconocer la necesidad de ayuda de los abuelos en su vida, y no agradecen a sus padres que se convierten en abuelos de forma imperiosa y obligada.

Es el egoísmo que los nuevos padres al delegar responsabilidades a los abuelos para su mayor comodidad y facilidad, lo que molesta al colectivo de abuelos, si bien, a pesar de todo ello, los abuelos se ven más vitales, alegres y felices al cuidar de sus nietos.

Como señala López Trigo, presidente de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (2016:47) que:

“Este vínculo es un arma de doble filo, donde debemos tener presente que el cuidar de los nietos debe entenderse como una actividad placentera, gratificante, evitando que las responsabilidades sean acuñadas por los abuelos, lo que a largo plazo, pueden conllevar para estos depresión, estrés, sobrecarga de actividades y responsabilidades, disminuyendo sus propias necesidades.” p.47.

Una de las circunstancias que más desencuentros ocasionan entre abuelos y padres es que se ponga en duda su capacidad educativa, donde se demuestra que los niños que fueron educados en su día están preparados para educar a sus propios hijos.

El telón de fondo de estos desencuentros es el reconocimiento de una labor, la de abuelos y abuelas, que el conjunto de la sociedad considera como esencial, pero que en las interacciones personales y familiares no se resalta demasiado, donde los abuelos niegan que cualquier tipo de labor relacionada con sus nietos no se reconoce, ya que piensan que esto forma parte de su papel.

Por otro lado, los hijos, ahora padres, esperan que sus padres, los abuelos, sean a la vez apoyo y cumplan con el “trato” de no interferir en las reglas prefijadas para sus nietos. Las actitudes y conductas de los padres hacia los abuelos afectan a la relación que mantiene con sus nietos. Tiene importancia la relación que se ha tenido antes con los progenitores, ya que abuelos que mantienen relaciones cercanas con sus hijos, son los que mayor relación tienen con sus nietos, por lo que esto conlleva a un mayor vínculo emocional. Estas relaciones cordiales de hijos y abuelos, denotan en que los nietos al llegar a la adultez sigan manteniendo una gran cercanía con sus abuelos.

La relación entre el nieto y el abuelo, depende de la aprobación de los padres, ya que estos actúan como mediadores de las relaciones intergeneracionales. Asumir esta entrega se entiende como algo natural que ocurre en todas las familias, por ello, los hijos agradecen esta función y lo asumen como ley de vida, y que ellos harán cuando llegue su momento (Caballero Guisado, 2015; Noriega García, 2015).

Uno de los mayores desencuentros entre padres y abuelos, es mantener la figura de referencia y autoridad por parte de los padres, aunque sean los abuelos los que pasen mayor tiempo con los pequeños. Este desacuerdo se incrementa por la autopercepción de los abuelos al ejercer el rol de “cabeza de familia”, pues asumen las responsabilidades que dicho rol parece llevar atribuidas. Esta es una de las variables que más se han estudiado en la relación abuelo-nieto.

Un estudio de Creasey & Koblewski (1991) señalaba que los abuelos institucionalizados tenían mayor contacto y de más calidad que los que no lo estaban. En estudios posteriores, se describe que las abuelas son aquellas con las que los nietos tienen mayor contacto, dando con ello una mejor relación de apoyo emocional.

Si hablamos de las actividades que realizan de forma conjunta los abuelos y nietos, Carstensen & Charles (1998) clasificaron estas actividades en las siguientes:

1. Sociabilidad: conversar, ver la televisión, actividades familiares.
2. Compañeros: jugar, hacer deporte.
3. Ayuda doméstica: labores del hogar.
4. Ocio del abuelo: las diversiones del abuelo.



5. Ayuda exterior: en trabajos fuera de casa.

6. No clasificadas: escribir cartas y otras.

Otros estudios aportan datos relevantes en la edad de ambos, así Lázaro & Gil (2002) llega a la conclusión de que hay una correlación de horas dedicadas a las actividades entre las edades de los nietos y la de sus abuelos, por lo que, a mayor juventud de ambos, mayor es el tiempo que se dedica a las acciones conjuntas.

Valencia & Viquer (2004) señala que las actividades en las que el abuelo participa con el nieto y realiza muchas veces son por este orden: cuidarle, comer juntos, explicarle cosas, ver la televisión, hablarle sobre el pasado, jugar juntos, dialogar sobre la familia, ir juntos de paseo, dialogar sobre estudios, asistir a celebraciones religiosas, realizar excursiones, ayudarle en los deberes, ir al cine, llevarle al médico, leer, escuchar música, llevarle al colegio.

Rico (2001) afirmaba que los mayores contactos entre abuelos y nietos, se daban cuando se cumplían ciertos factores como el ser nieta joven de origen materno, con buena relación con sus padres y cercanía con los abuelos.

En el estudio de la Fundación la Caixa (2007) apoyado por diferentes autores (Caballero Guisado, 2015; Lázaro & Gil, 2002; Klein, 2014; Noriega García, 2015) los resultados indican que la actividad conjunta es más frecuente entre abuelas y nietos que entre abuelos y nietos, aunque hay algunas actividades, como el paseo y la conversación, en la que no hay diferencias significativas. A medida que los nietos crecen, disminuirían las tareas caseras y continuas y aumentarían las esporádicas y públicas, en los que uno de los factores más importantes en la relación abuelo-nieto es la distancia geográfica entre el abuelo y el nieto.

### 3.1.5. La relación de los nietos con los abuelos.

La importancia de la relación entre los abuelos y los nietos en la vida de los niños ha sido confirmada en varias investigaciones. McKay & Caverly (1995) propuso que cuando un individuo no tiene relaciones intergeneracionales con su familia hay una ausencia de sentido cultural e histórico de sí mismo.

Los lazos emocionales entre los abuelos y los nietos son únicos, pues no hay la responsabilidad como en las relaciones entre padres e hijos. El amor y la aceptación que los nietos encuentran en los abuelos les da una inmunidad social a los niños que no encuentran en

ninguna otra persona o institución (Kornhaber & Woodwar, 1981). Ante una ausencia de la relación abuelo-nieto supone una especie de privación en los niños de la sustitución del apoyo y seguridad emocional, ya que el bienestar emocional completo de los niños requiere que tenga una unión directa con sus abuelos.

Un estudio más profundo de las relaciones entre abuelos y nietos destacaban la unión emocional como un componente fundamental para los niños. Kornhaber & Woodwar (1981) identificaron diferentes modos de unión que existían entre los abuelos y sus nietos:

- El abuelo, algo constante en la vida del niño.
- Los abuelos, profesores de las habilidades básicas.
- Los abuelos, negociadores entre el niño y su padre ayudando a uno a entender al otro.
- El abuelo de su mismo sexo, un modelo del rol de la persona adulta.
- Los abuelos, conexiones entre el pasado y el futuro que dan un sentido a las raíces históricas y culturales.
- Los abuelos, determinantes de cómo las personas jóvenes sienten a los más mayores dentro de la sociedad.
- Los abuelos considerados como los grandes padres que proporcionan seguridad y amor en la relación adulto-niño, y que tienen poder emocional sólo después de los padres.

La abuelidad pueden aceptarla de diferentes maneras (Kornhaber & Woodward,1991) estas son las siguientes:

- Para muchos, el ser abuelos conlleva la actividad central de sus vidas, donde todo gira entorno a este nuevo rol.
- Se sienten útiles, inteligentes, ya que se construyen como recursos para la transmisión de los valores y tradiciones hacia sus nietos.
- Se ven como modelos de envejecimiento para sus nietos, prolongando así su vida ya que transmiten experiencias cuando ellos eran nietos, e influyen en el comportamiento futuro cuando los nietos sean abuelos.

La institución conocida como matrimonio, que conforma por si solo una familia, hay roles que desempeñan los padres y los hijos, y que tradicionalmente no abarcaba a otras generaciones, hoy en día ha caído en desuso, y ésta institución se compone de familias compuestas por diferentes generaciones. Estas familias pueden ser binucleares, monoparentales, homosexuales, y la relación abuelo-nieto no se puede mantener al margen de esta nueva realidad.

Los abuelos se adaptan a las nuevas necesidades tanto en el plano económico, familiar, como social. El saber adaptarse de forma equilibrada, sin cambios bruscos, es de una gran importancia para las futuras relaciones con sus nietos. Esta calidad en las relaciones familiares, se acentúa con apoyos tantos familiares, como sociales desde las administraciones, dando lugar a un envejecimiento más activo y productivo, definido por la OMS como una buena optimización de oportunidades para mejorar la calidad de la vida de las personas mayores.

La familia en la que se dan relaciones entre abuelos y nietos, es un apoyo constante tanto instrumental, económico, material, emocional y afectivo, por tanto, cualquier roce, discusión o enfrentamiento entre los abuelos o cualquier otro miembro de la familia, afecta a las relaciones entre abuelos y nietos, pudiendo llegar a una situación de soledad, alejamiento y menosprecio.

El desarrollo de estas uniones necesitan de unas interacciones entre abuelos y nietos, tales como pasar el tiempo, compartir actividades, confidencias, etc. Los abuelos propician un sentido de altruismo y solidaridad de gran importancia para el lazo entre abuelos y nietos.

En España, los abuelos tienen cada vez mayor frecuencia de contactos con sus hijos, y esto hace que también se relacionen más con sus nietos. Según las estadísticas el 75% de los abuelos han cuidado o cuidan a sus nietos con regularidad. Dicho rol de cuidadores llega a ser muy alto por las horas dedicadas. Dicho papel lo ejercen casi todos los días, y por igual tanto abuelos como abuelas cuidadores.

Si atendemos a edades y estados civiles, son los abuelos más jóvenes y los casados los que se hacen cargo del cuidado de los nietos con más asiduidad. Al tener menor edad, conlleva tener menos problemas físicos y de salud, y permite a los abuelos junto a su pareja, ejercer el rol de abuelos cuidadores, donde los nietos pueden llegar a suponer grandes cargas psico-emocionales. Las nuevas relaciones entre generaciones cuando éstas no son conflictivas, conlleva un enriquecimiento, satisfacción, beneficio e intercambio de conocimientos.

Gracias a las prestaciones sociales, el nuevo poder adquisitivo en la vejez, los abuelos tienen independencia para planificar su propia vida, y ejercer el rol de abuelo desde sus hogares. Se los denomina *abuelos con intimidad a distancia*, y tienen relaciones donde hay más libertad, más necesidad de contacto con los nietos de forma voluntaria y apetecible sin la necesidad de relaciones forzadas por convivir bajo el mismo techo. Esta relación entre abuelos y nietos, está llena de factores positivos, ya que produce autoestima y enriquecimiento personal, con una salud mental equilibrada y ayuda a la socialización en diferentes directrices comunicativas.

Las relaciones abuelos-nietos se perciben como beneficiosas, y una característica importante de esta relación es la indulgencia de los abuelos hacia sus nietos. Las percepciones de los nietos sobre sus abuelos son generalmente positivas, ya que se muestran consentidores de afectos y respeto hacia los abuelos, y presentan mayor comprensión y confianza que sus propios padres. Los nietos afirman que tienen una gran admiración hacia sus abuelos, y los ven como modelos a imitar.

Según los datos que aporta el IMSERSO del censo 2015, los abuelos, piensan que las relaciones son percibidas como positivas por los efectos que desencadenan en la calidad de vida. Aunque consideran el hecho de ser abuelos positivos, también consideran que puede llegar a ser una carga para ellos. Los abuelos son las personas que más contribuyen a suavizar los problemas de conciliación entre la vida familiar y laboral de los padres por la manera en que la mujer se ha introducido en el mercado laboral.

Este concepto asociado a los mayores de “tabla de salvación” conlleva consecuencias negativas para ellos. Del estudio de Cuenca, García & Eizaguirre (2016) podemos extraer las siguientes conclusiones: 1) Los abuelos que prestan ayuda económica a sus familias empeoran su bienestar mental, financiero e incluso su salud. 2) Esta ayuda prestada a su familia, les lleva a renunciar a las actividades de ocio. 3) El impacto de la crisis ha incidido de forma negativa en el ambiente familiar.

Para concluir, gracias a esta nueva situación social, junto a un menor número de descendencia y la alta esperanza de vida, las familias se han ido estructurando conforme cambian los momentos sociales llegando a formar estructuras verticales, formadas por varias generaciones en una misma familia y bajo un mismo techo. Por esto las relaciones entre generaciones son cada vez más significativas.

### 3.2. Percepciones de la relación abuelo-nieto.

Si definimos el concepto de generación, este tiene tres grandes características que han sido utilizadas en la teoría de la investigación. La primera es la generación como *cohorte* que está formada por grupos de diferentes edades, donde viven de forma igualitaria las influencias de los momentos sociales. Esta sería una visión de la generación de una forma cronológica. La segunda está referida al *parentesco*, donde se acentúa la descendencia en la unidad familiar, centrándose en las relaciones entre padres, hijos y nietos. La socialización tiene que ser bilateral donde las influencias sean mutuas. Los procesos de socialización dentro de la familia se ven afectados por períodos históricos, y las implicaciones de las transmisiones intergeneracionales no deben limitarse a las diadas padres e hijos. Y una tercera, es una *unidad generacional*, donde un grupo de individuos tienen un modelo común con respecto al sistema político, social, económico y cultural (Valencia & Víguer, 2004). Cada generación, se enfrenta a diferentes acontecimientos sociales y los vive de una manera, dentro de un mismo periodo de tiempo y cultura, con características propias de su entorno social.

La visión que se tiene de las diferentes generaciones actuales (niños, adolescentes, adultos, adultos mayores) se asemeja a las de una década atrás. Con la incorporación de la mujer al mundo laboral, la relación con el hombre se ha tornado más igualitaria y menos sumisa; las relaciones padres e hijos son menos autoritarias y más democráticas y las relaciones con los abuelos más intensas (Abellán & Pujol, 2015; Lázaro & Gil, 2002; Klein, 2014; Valencia & Víguer, 2004).

Con los nuevos tipos de familia, el logro del rol del abuelo a edades más tempranas unido a la mejora de la calidad de vida, políticas a favor de la vejez, nuevas oportunidades en la calidad para el ocio y el recreo, los abuelos realizan actividades que antes no podían realizar. Ahora compagina el rol de abuelo con su estado de jubilado, disfrutando tanto de sus nietos como del tiempo dedicado a ellos mismos. No resulta difícil encontrar abuelos que asisten a las instituciones educativas, que van con los avances tecnológicos, que siguen activos laboralmente o que hacen uso de su tiempo libre.

Sin embargo, una de las mayores paradojas que caracterizan a la sociedad contemporánea es que la gran conquista que la longevidad ha traído consigo, la abdicación del poder de los ancianos. Cuanto más vive la gente, y mayor edad alcanza, más poder e influencia pierden las personas mayores, llegando a convertirse en seres necesitados, desatendidos y dependientes.

Parece que hay contradicciones, si bien por un lado se les ve con rechazo por ser coste improductivo, pasivo social o fondo perdido, pero aportan una gran experiencia de vida, tienen memoria para acordarse de que pasó en un tiempo atrás y como se pueden modificar los errores, y ven todo con una óptica sincera para hablar de los temas sociales.

A veces se les considera como un capital humano obsoleto, amortizado, ruinoso y devaluado. Sus descendientes han aprendido a usarlos como mano de obra gratuita, ayuda familiar, a la que recurren para atender a los nietos mientras sus padres se divierten o trabajan, los abuelos como canguros les permite ahorrarse un dinero y tiempo, guardias y otros costes de oportunidad.

Por otro lado, la ayuda prestada por los abuelos es relevante a nivel social, de salud, familiar y económico, son “tablas de salvación”, donde la mitad de ellos cuidan a sus nietos y que incluso dedican a esta tarea hasta siete horas al día mientras sus hijos trabajan. Según un estudio de Abuespa (2016) si los abuelos cobraran por la hora de trabajo que emplean en el cuidado de sus nietos, el Producto Interior Bruto (PIB) de España subiría un 4 por ciento.

La pensión de los abuelos es elástica, pues con esta se alimenta a una unidad familiar. La pensión media de los abuelos ronda los 600-800 euros, si ambos conyugues la reciben podríamos hablar de unos 1.200 euros mensuales (Calvo & Zurita, 2015; Muñoz, 2016). Estos datos hacen que los abuelos sirvan o sean apoyo económico de sus familiares.

### **3.3. Relaciones Intergeneracionales: la relación entre abuelos y nietos, un recurso en la familia.**

La familia cambia en las últimas décadas, y surge la “*Verticalización de la familia*”, son participantes en una familia por generaciones, con un descenso de la natalidad, y una mayor conciencia de las generaciones más jóvenes, como consecuencia del mayor nivel de esperanza de vida.

La problemática que se da en las relaciones generacionales en la sociedad actual, es la siguiente:

- Estereotipos entre generaciones.
- La educación y la generación de conocimientos.

- Socialización de los adolescentes.
- Problemas de salud.
- La transferencia de conocimientos de riesgo.
- Inadaptación a la jubilación.
- El abandono de las personas mayores en sus hogares.
- La falta de recursos y actividades para menores escolarizados.

Debido a los cambios sociales que han tenido las familias, han surgido nuevas oportunidades para la creación de lazos intergeneracionales a medio plazo debido al aumento de vida de los miembros familiares, concretamente los abuelos. Esta relación ha dado lugar a lazos intergeneracionales basados en la intimidad, la calidez y el cariño para ellos. Estos resultados pueden definitivamente ensalzar y engrandecer la calidad de vida, tanto para los abuelos como para los nietos.

Otra ayuda que dan los abuelos, desde su privilegiada situación, es la de darles a sus nietos un modelo de amor incondicional que los padres debido a sus obligaciones y responsabilidades laborales no pueden ofrecerles de la manera que ellos quisieran. Ellos se benefician de las relaciones con sus nietos, desarrollando un modelo de comprensión/privación, y los que se identifican con ese rol desarrollan un sentido de bienestar y una moral alta, en contra de los que se encuentran desmoralizados personal y socialmente.

El rol del abuelo, hace que en las tres generaciones que componen la unidad familiar se desarrolle un vínculo especial entre ellos. Éste proporciona una vía de escape a las dificultades, problemas y estrés, funciona como colchón de ayuda para disminuir las presiones familiares. Los abuelos funcionan como una fuente familiar que une el pasado, ofreciendo una visión de futuro.

Los mayores quieren vivir menos tiempo con sus hijos y con sus nietos, ya que prefieren una vida independiente el mayor tiempo posible, pues ahora pueden disfrutar de su tiempo de ocio. Una convivencia cercana con sus hijos y nietos, no implica que exista una mayor relación, ni que ésta sea más positiva, ya que existen otros factores que son importantes como es la salud de los abuelos.

Un estudio clásico de Neugarten & Weinstein (1964) clasificaron de diferentes tipos, el rol de abuelos. Estos autores describían a los abuelos como formales, divertidos, distantes, cuidadores sustitutos y transmisores de valores y saberes.

A veces el tipo de abuelo viene asociado a su edad junto a la de sus nietos, y los abuelos ejercen un tipo de rol dependiendo de las edades de sus nietos.

Los estudios de Roberto & Stroes (1992) establecen estilos de abuelas con roles separados. Para ellos, había *abuelas indulgentes* en cuanto a normas y responsabilidades, donde prima el mimo y malcriar a los nietos; *abuelas responsables*, se centran en la formación y educación de sus nietos con respecto a normas, valores, saberes y conocimientos; *abuelas egocéntricas* que ven a los nietos como mero entretenimiento para ellas; y *abuelas distantes*, que muestran muy poco o nulo interés por la relación con sus nietos, los tienen como sobrecarga y sacrificio. Desde otro lado, la relación de las abuelas suele ser más cercanas, cálida y de mayor contacto al actuar como madres sustitutas, por lo que el factor sexo influye mucho en esta relación.

La línea familiar parece ejercer un papel de importancia en las relaciones de los abuelos con sus nietos, donde los abuelos maternos suelen estar más cercanos a los nietos que los paternos, y al parecer la abuela materna suele ser la favorita.

Las relaciones de los nietos pequeños con los abuelos, depende de sus padres, ya que, el contacto de los abuelos con sus nietos está limitado entre padres y abuelos, por lo que la calidad de su relación dependerá del vínculo relacional previo entre padres y abuelos.

Durante la adolescencia, los nietos en su relación con los abuelos, le dan una vuelta a dicha relación, formando vínculos más duraderos, satisfactorios y voluntarios con sus abuelos, debido a que los nietos adolescentes están formando su propia personalidad.

Como resultado de los grandes cambios demográficos, la relación entre abuelos y nietos pudo expandirse, gracias a la prolongación de la vida en la vejez. Los abuelos asumen el papel de recurso familiar, pero dicho rol a veces no es aceptado por todos los miembros de la familia, poniendo a veces barreras en la programación de la vida familiar.

Los cambios demográficos tienen grandes influencias en las redes familiares debido a la renovación acelerada de las generaciones, a los matrimonios tempranos, a familias más pequeñas en miembros y grandes en generaciones, que ha dado lugar a un incremento en el número de



familias multigeneracionales y a un alto nivel en las relaciones intergeneracionales a muy largo plazo.

Estos cambios en la sociedad actual, influyen de muy distintas maneras en las relaciones abuelos-nietos, convirtiéndose los abuelos cada vez más jóvenes en abuelos, donde pasan periodos de tiempo ocupando dicho rol, cosa que hace unas décadas no sucedía. De igual modo, los nietos asumen este papel, durante un mayor tiempo.

Si seguimos en las tasas actuales, los nietos de hoy podrían pasar la mitad de sus vidas con abuelos. Las apreciaciones indican que el tipo de abuelos en los que pueden convertirse los nietos está influido por las percepciones que tengan de sus propios abuelos, de la actitud de los padres con respecto a la relación con sus abuelos y de los estereotipos de los abuelos creados por la época que les tocó vivir y en la que están actualmente.

Las relaciones que se dan entre abuelos y nietos, parecen sólo afectar a un pequeño grupo de la población, aunque sabemos que directa o indirectamente afecta a la mayoría de las personas que conforman una familia. Muchos se convertirán en padres y después serán abuelos, aunque el papel de los protagonistas cambie, los roles de hijo-padre-abuelo siempre estarán presente en las familias.

Como resumen podemos decir que los abuelos actuales se mantienen activos ejerciendo su profesión u ocupándose de su negocio; practican deportes, se preocupan por su alimentación y salud, cuidan y miran por su estética, sus amigos, dedican tiempo al ocio, realizando salidas grupales, viajes.

Las funciones que desempeñan como abuelos, en mayor nivel son: Cuidador, Compañero de juegos, Historiador, Transmisor de valores morales, Modelo de envejecimiento y ocupaciones y Mediadores. Ven esta función, como una segunda oportunidad para educar, pero deben aprender que es responsabilidad de los padres. Los abuelos de hoy usan las tecnologías, aunque se sienta agobiados, usan los SMS, mail, Facebook, poniéndose al día en cuanto a música, deportes, para acercarse a sus nietos.

El rol de abuelo, está relacionado con diferentes variables, tales como la edad, el género, la clase social, cultura, creencias, calidad de relaciones sociales, donde las más influyentes son las relaciones con sus nietos.

En este campo, son los abuelos los que mejor saben cómo se percibe en este papel, y cómo perciben la abuelidad. Encontramos estudios antiguos (Crawford, Jackson & Godbey, 1991) donde los abuelos expusieron algunas percepciones en relación a su rol de abuelos:

- Capacidad de ayuda a sus nietos, por la propia experiencia con sus hijos.
- Renovación biológica de la familia.
- Sentimientos emocionales positivos, placer del disfrute.
- Aceptación de un rol conductual, al realizar actividades con y para sus nietos.
- Pensamiento diferente a lo que ellos llaman abuelidad.

Estudios realizados por Triadó, Martínez & Villar (2000) y Ruíz Garrido (2016) clasificaron el rol de abuelo en cuatro propuestas basadas en la autopercepción de los abuelos. Estas propuestas están enmarcadas en dos dimensiones diferentes de entender el papel que ejercen. 1) Dimensión Social, donde el rol está ligado a necesidades sociales, y muestran un modelo de envejecimiento con sus nietos. 2) Dimensión Personal, un enfoque individual, donde ellos se implican de manera emocional para conseguir el bienestar de sus nietos. De estas dos dimensiones, podemos sacar las cuatro propuestas de abuelidad:

*Contradictorios*, donde están orgullosos de su papel de abuelo, unido a la satisfacción de sus propias experiencias y el haber cumplido con las normas sociales.

*Simbólicos*, donde actúan como modelos de cumplimiento de normas morales.

*Individualistas*, se ven de forma central en las relaciones con sus nietos, donde llegan a verlos como una forma de perder la soledad.

*Remotos*, en el cual ponen poco interés en la relación con los nietos, donde no ven sentido de satisfacción ni beneficio el asumir este nuevo rol.

Hay grandes beneficios de las relaciones de los abuelos con sus nietos en el desarrollo psico-evolutivo. No podemos partir de un rol prototipo de abuelo, ya que este papel familiar desempeña funciones muy diversas, sí podemos comentar algunas aportaciones, entre éstas destacamos a (Muñoz et al, 2015; Pulido, Castro-Osorio & Ariza-Ramírez, 2013; Vázquez García, 2013; Rial, 2016; Zapater-Torras & Muñoz, 2006):

- a) El apoyo emocional. El rol de los abuelos está caracterizado por transmitir afecto y cariño unido a una cierta autoridad y disciplina. Al establecer un lazo emocional en la relación abuelo-nieto, se realiza un beneficio en el desarrollo del nieto.
- b) Ayuda en el cuidado y en la educación de los nietos. Esta es una de las más importantes influencias de los abuelos hacia sus nietos. Esta función de padres sustitutos, la realizan desde un segundo plano, sin las responsabilidades y obligaciones que tienen los padres.
- c) Confidentes y compañeros. Estos se convierten en amigos privilegiados de sus nietos, y los niños no los ven como una persona adulta llena de responsabilidad y obligaciones.
- d) Compañeros de juegos. Existen influencias directas de los abuelos sobre la relación de sus nietos, donde este papel, depende de diferentes características del abuelo, como salud, edad, género, etc.
- e) Arraigo cultural. Intentan convertirse en transmisores de la cultura familiar, comunicando conocimientos, tradiciones, costumbres, sabiduría y experiencias pasadas. Esto ayudará a los niños a identificarse con su familia, a conocer como eran sus padres, ayudándoles todo esto a construir su identidad personal.
- f) Trasmisor de valores. Los abuelos, llenos de experiencias, pueden ofrecer a los nietos unos valores importantes para la vida. Transmitir los valores a sus nietos, valores que le han llevado a ser como ellos son, implica el vínculo relacional con ellos, para ayudarle a construir poco a poco la identidad.
- g) Modelo de envejecimiento y de ocupaciones. Intentan transmitir valores para que exista un respeto de los nietos hacia las personas mayores, es decir, los abuelos realizan un rol de transmisión entre generaciones.
- h) Amortiguador de problemas. Tienen una función de mediador, de ayuda a apaciguar los conflictos de padres-hijos, intentando mantener una unidad familiar, un punto de apoyo común para los que puedan encontrarse en situaciones de crisis o momentos difíciles.
- i) Ayuda como padres sustitutos. Ayudan en el cuidado y educación que realizan los hijos. Este rol de padres sustitutos viene marcado por la nueva situación laboral de los hijos, que delegan en los padres parte de sus responsabilidades.

j) Apoyo incondicional a los hijos en momentos de crisis. Los abuelos adoptan una función más activa. Son un soporte importante para sus hijos y nietos en momentos difíciles y problemáticos.

En esta sociedad cambiante, el papel del abuelo es aún más relevante. Cherlin & Furstenberg (1985) plantearon que los problemas familiares, cuando aparecen, a veces son responsabilidad de los abuelos por el cuidado de sus nietos, los vínculos con sus hijos o la propia percepción sobre el papel de ejercer de abuelo.

### **3.4. Abuelos y abuelas desde las diferentes edades de los nietos.**

Los abuelos influyen tanto en la vida de los hijos como en la de sus nietos. Por una parte, los abuelos son una “tabla de salvación” de la vida de sus hijos, económicos, amortiguadores, canguros, enfermeros, ayudando a la conciliación familiar y laboral. Por otro lado, los abuelos son pieza clave en la educación de sus nietos, siendo referente para ellos de valores, capacidades, tradiciones y hacen el papel de padres cuando estos no están presente.

En la mayoría de las ocasiones están en un segundo plano, dándole el protagonismo a los demás. Si es importante la relación de los abuelos con sus nietos, donde es necesario conocer los factores que desarrollan esta relación, también es importante conocer la perspectiva de la otra parte, los nietos. Intentamos conocer el punto de vista del menor en esta relación bidireccional, haciéndolo de una forma piramidal desde las edades más pequeñas hasta los adolescentes.

#### **3.4.1. Ser abuelo y abuela: roles desde el punto de vista de infantil.**

En la segunda mitad del siglo XXI, se ha ido produciendo en Europa una serie de transformaciones. Como resultado de ello, ha cambiado la manera de estructurarse las familias, de una red estática a una dinámica, familias diferentes a las tradicionales, originando diferencias en las características y duración de los papeles de los miembros familiares y en la relación que mantienen entre ellos.

En el ámbito español, se han ido transformando la sociedad y estas transformaciones son de tipo demográfico entre los que señalamos el aumento de la esperanza de vida, disminución de la natalidad lo que da lugar a relaciones más cercanas en las familias. De estos cambios, debemos destacar la incorporación de la mujer al mundo laboral, ello conlleva la restructuración de los

roles familiares, y van a originar la necesidad de nuevos roles familiares (Abellán & Pujol, 2015; Burgos, Dávalos & López, 2014; Navarreta et al., 2014; Lopes, Díaz & Aguirre, 2015).

Esto da lugar a nuevas funciones familiares donde cobran gran importancia las relaciones de padres-hijos, tanto como las de abuelos-nietos. Esta nueva situación social, pide una redefinición del rol de abuelo, siendo patente la importancia de abuelos- nietos.

Vamos a continuación a explicar la visión de los niños de sus abuelos, intentado encontrar un perfil de abuelo que guste a los nietos, que podamos coger como preferido por éstos. Basándonos en las investigaciones con los niños como la de González Bernal & de la Fuente (2008) sobre “su abuelo favorito”, gira en torno a las abuelas maternas, jubiladas o amas de casa, de edades comprendidas entre los 60-70 años, los cuales vienen en la misma ciudad manteniendo un contacto cotidiano con él, donde las visitas a lo largo de la semana son constantes. En estas investigaciones se demuestra que la mujer tiene un papel principal hacia el rol de cuidadora de los nietos, junto a una mejor relación con sus hijas, existiendo con ello, un vínculo más cercano por la rama materna.

Una característica importante es que las abuelas que no trabajan, y viven cerca del nieto, es más fácil tener un contacto directo más amplio. Estos abuelos, elegidos por los nietos de edades tempranas, suelen estar jubilados, pero llenos de energía y vitalidad.

Si nos referimos a la imagen que proyectan los abuelos con sus nietos, mantienen que la imagen es buena, donde la mayoría de los nietos consideran que los abuelos realizan las funciones de cuidadores, compañeros de juego, contadores de cuentos, etc.

Centrándonos en características sociodemográficas, hay varias diferencias del perfil que los nietos tienen de sus abuelos, estas van en consonancia con la edad, el sexo, orden de nacimiento, etc.

Dependiendo de la edad, la frecuencia de contacto es cambiante, a mayor edad (6 años) aumenta el contacto con los abuelos en los fines de semana, siendo las relaciones mayores con los nietos de edades inferiores en los días laborables (3 años). Es debido a que los padres necesitan ayuda en la crianza del niño, y al no estar los niños de menor edad escolarizados aumenta el acercamiento, disminuyendo cuando los niños crecen.

Referente al género, los nietos prefieren a sus abuelos y las nietas a sus abuelas, ya que existe una unión de género motivada por los roles que se le asignan tradicionalmente (Losa-Iglesias, Rodríguez-Vázquez & Bengoa-Vallejo, 2013). Esta es la visión sobre sus abuelos y donde a edades tan tempranas los roles tradicionales están muy marcados. En la imagen de relación que perciben, las nietas consideran, más que los nietos, que los abuelos transmiten esa imagen de personas cariñosas, de amor sin límites, historiadores, apoyo familiar.... Los nietos, describen que la imagen de sus abuelos no es tan buena como la de ellas.

El orden de nacimiento, es un factor importante, los nietos pequeños consideran que se les ayuda más que a los nietos mayores, intermedios o hijos únicos.

Referente al sexo de los abuelos, los nietos prefieren a las abuelas para contarles los problemas personales, y a los abuelos como modelos a imitar. Los nietos eligen a las abuelas por adoptar roles emocionales y a los abuelos por ser los encargados de ejercer roles instrumentales.

En función del parentesco (Rial Fernández, 2016) los nietos ven a los abuelos paternos como grandes consentidores, ya que ejercen roles que no asumen grandes responsabilidades con los nietos, mientras que los abuelos maternos suelen desarrollar roles de padres sustitutos. Los nietos consideran mejor la imagen de abuelos maternos, encabezada por la abuela materna como dadores de aspectos emocionales.

Para concluir, vemos que para entender las valoraciones que los nietos hacen del comportamiento de sus abuelos, debemos empezar conociendo el periodo en el que se encuentran los menores. En estas edades infantiles, los niños van desarrollando las funciones cognitivas, tales como memoria, organización, inteligencia, etc.

Por ello, los abuelos desde la óptica de sus nietos, son vistos como seres maduros, menos egocéntricos y con sentimientos controlados, y actúan como colchón de soluciones problemáticas. También tienen una imagen de socialización, al señalar los nietos que les cuentan muchas historias de cuando eran pequeños.

Según autores como Mathews & Sprey (1988) señalaron dos circunstancias por las cuales los nietos tenían mayores vínculos con los abuelos maternos que los paternos, una de estas circunstancias es la relación familiar, ya que es un dominio casi exclusivo de las mujeres, y la otra se puede deber a que los abuelos maternos, tienen más probabilidades de ser más jóvenes que los paternos. Según diversos estudios (Caballero Guisado, 2015; González & de la Fuente, 2008;

Osuna, 2006) los abuelos muestran un mayor contacto con los nietos procedente de sus hijas. A medida que los nietos van creciendo este contacto disminuye, pero son notorias las relaciones con los maternos, siendo percibidos de este modo por los abuelos paternos. Este acercamiento a los abuelos maternos puede deberse a dos causas que ya detallaban Mathews & Sprey (1985). La primera, vendría condicionada por la edad de los abuelos maternos, que suelen tener edades más cercanas a los nietos, y mayores ganas de ejercer el rol. La segunda está basada en una tendencia matrilineal, entendiéndose esta como un acercamiento a los progenitores de la línea materna, fomentado así las relaciones de los nietos hacia ellos.

#### 3.4.2. Los adolescentes y sus abuelos.

La búsqueda de investigaciones que traten la frecuencia de relaciones de nietos adultos con sus abuelos, están relacionadas con la frecuencia de contacto, la mediación de padres y abuelos (Robertson, 1977). Hay estudios que comienzan a interesarse por este tipo de relaciones interpersonales (Barranti, 1985).

Gilford & Black (1972) obtuvieron resultados en la que los abuelos tienen una percepción sentimental ligada a lo paternal que les transmiten a sus nietos adultos, acentuándose cuando los nietos están distanciados geográficamente.

Baranowski (1982) observó la ausencia de la relación abuelo-nieto como un problema central en los intentos de los adolescentes de resolver las crisis de desarrollo de la identidad del ego.

Según Robertson (1977) en la relación de los abuelos con sus nietos adultos, donde éstos veían a los abuelos importantes en sus vidas, mostrándoles respeto, recibiendo de sus abuelos sentimientos positivos y una mejor relación de los padres con los abuelos.

Años después, señalan la influencia del abuelo en esta relación, donde los nietos tienden lazos emocionales con sus abuelos maternos más intensos que los paternos, donde ven a los abuelos con “limitaciones” a la hora de dar consejos, y buscan los consejos de las abuelas (Hagestad & Mc Donald, 1979). Las abuelas están más abiertas a los temas y cambios personales en la vida de sus nietos, y éstas los aceptan mejor y con mayor solidaridad.

Hoffman (1989) concluyó que el lazo de las abuelas y las nietas es más fuerte que el de ellos, donde el contacto de parentesco tiene influencias en la relación emocional de abuelos-

nietos. Se observó que la adolescencia temprana es el punto donde menor contacto intergeneracional se da, aumenta la relación en la última fase de la adolescencia.

Aunque varios autores (; Barranti, 1985; Hagestad & Kranischfeld, 1979; Hartshorne & Manaster, 1982; Hoffman ,1989) señalan que los abuelos no son vistos por los nietos como influyentes para sus vidas, con lo que no se dan relaciones de calidad, intimidad y afecto entre ellos.

Investigaciones realizadas por Hartshorne & Manaster (1982) ponen de manifiesto la importancia del vínculo en las relaciones abuelos-nietos. En tales investigaciones, los abuelos son muy significativos en la vida de sus nietos y tenían deseo de un mayor contacto con sus nietos.

Por otra parte, Barranti (1985) observó que en los nietos adultos y sus abuelos, llegaban a realizar acciones extrañas por mantener sus relaciones, realizan pactos, evitan temas problemáticos, momentos conflictivos para la relación, etc.

Pinazo Hernandis (1999) se centra en nuevos factores de esta relación intergeneracional, añadiendo aspectos negativos revelando la influencia de los abuelos en el desarrollo de los nietos. Señalaba que dicha influencia venía de los cuidados y ayuda que realizaban los abuelos; otro factor de influencia era la participación en la socialización de los nietos. Aunque también señalaba el impacto negativo de éstos, en la manera que contradecían las normas y límites de sus hijos, para favorecer a los nietos.

Tomando como referencia a Kennedy (1992) los nietos adultos con respecto a la calidad en la relación con sus abuelos, destacan la intimidad desinteresada, el sentimiento de ser conocido por sus abuelos unido a una satisfacción por el conocimiento de éstos, una influencia en la vida de los nietos adultos.

Un estudio que recoge en sus resultados varias de las afirmaciones de los nietos sobre sus abuelos, es el de Van Rast (1995) donde los adolescentes ven a sus abuelos como figuras especialmente importantes y afectivamente próximas. Los nietos, describían a sus abuelos como personas con afecto y proveedores de emociones, destacaban de ellos el valor, el pundonor, su carácter luchador y compañero fiel, y apoyo en momentos difíciles. También, los adolescentes sentían a los abuelos como hilo conductor de épocas pasadas y puente de conocimiento con la muerte.



Un trabajo realizado por Criado, Triadó, & Posada (2000) usando el cuestionario *Grandparent Mearing Scale*, en el cual, se categorizan los abuelos en 11 dimensiones distintas, obtuvo que cuanto mayor era la edad de los abuelos, mayor desconsideración, menor la influencia que tienen en sus nietos. Esto nos lleva a resaltar que, con la edad, los abuelos van dejando de ser actores principales, protagonista en la vida de sus nietos, en la manera de influirles en la construcción de la personalidad, pasando a ser secundarios de un tiempo que vivieron.

La llegada del nieto a una adolescencia, puede generar relaciones cooperativas entre ambos, las relaciones con los abuelos pueden ser más frecuentes que en edades anteriores, ya que en estas sólo respondían a relaciones del tipo unidireccionales de abuelos a nietos.

Con el crecimiento del nieto, cercano a la adultez, intentamos entender las relaciones entre las generaciones más alejadas cronológicamente, en una sociedad que permanece cambiante, el protagonismo de las abuelas maternas en las relaciones, donde los nietos tienen mayor poder de elección para mantener éstas relaciones intergeneracionales.

En referencia a este cambio de protagonismo, debemos señalarlo como disminución del rol de socialización que eran ejercido por los abuelos maternos y en especial por la abuela materna, unido a una modificación de actividades en diferentes etapas de la vida de los nietos que ya no están condicionadas por una convivencia obligada, constante en el hogar junto a un comienzo de la adultez que hace que los nietos entren en etapas diferentes de convivencia junto a la salida del hogar familiar (Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; González & de la Fuente, 2008; Ballesteros & Megías, 2011; Osuna, 2006).

Un estudio sobre la relación adolescente-abuelos, analizando el vínculo de éstos, según sus autores León, Hernández & Rodríguez (2016) los adolescentes encuestados sienten a la abuela materna más cercana a ellos, que les conoce y le escuchan. Por otro lado, con los abuelos no tienen esta complicidad, aunque con ambos tiene relaciones basadas en la confianza y la cercanía.

### 3.4.3. Los nietos adultos, percepción de las relaciones con sus abuelos.

En la actualidad, las relaciones de los nietos con sus abuelos son un campo de creciente interés científico y académico. En los estudios sobre la imagen que los nietos tienen de sus abuelos, encontramos que los nietos con edades comprendidas entre los 17 y 25 años, se encuentran cómodos en presencia de sus abuelos, disfrutan incluso de la relación que mantiene

con ellos. (Robertson, 1977). Junto a esto, los nietos se sentían responsables de darle ayuda y apoyo sentimental a sus abuelos. (Hoffman, 1989). Importante también es la influencia de los nietos por parte de sus abuelos, está condiciona a la línea familiar, con mayoría de la abuela.

Estudios realizados por Hartshorne & Manaster (1982) confirmaron que en las relaciones abuelos y jóvenes, de nuevo éstos elegían a las abuelas. Matthew & Sprey (1985) estudiaron que la percepción de los nietos adultos hacia sus abuelos dependía de la proximidad física y de la relación que sus padres y abuelos tuviesen, siendo estas muy influyentes para ellos.

Otro estudio que hay que reseñar, es el desarrollado por Kennedy (1992) donde analizó las características que se brindan para una buena relación abuelos-nietos. Esta resaltaba el grado de proximidad, el ser conocido por los abuelos, el sentir esta relación como influyente para sus vidas, y que dicha relación sea del consentimiento de los padres.

Al estudiar las relaciones generacionales de abuelos y nietos, podemos hacer aproximaciones de diferentes aspectos para esta percepción de los nietos sobre la imagen de sus abuelos. Las investigaciones centradas en las percepciones de los nietos sobre sus abuelos, eran mayoritarias las que se centran en la infancia y la adolescencia temprana (Benloch & Berjano, 1995; Gutiérrez et al., 2014; Rico, 2001) unido a un masivo estudio de abuelas que en abuelos.

La relación de los abuelos con los nietos adultos es poco conocida, quizás, en parte, porque la esperanza de vida de los abuelos ha sido más limitada en las pasadas generaciones y porque se han podido confundir las relaciones intergeneracionales abuelos-nietos con la convivencia compartida que se da en las edades infantiles, sin considerar el resto del desarrollo.

Según las opiniones de los nietos adultos, los abuelos eran considerados como cuidadores en momentos puntuales, “tabla económica”, como apoyo en la familia, o como amortiguador de problemas de éstos con sus padres y en menor medida, sentían a los abuelos como ayuda económica en momentos de crisis o dificultades financieras.

En la misma investigación, las abuelas se sienten más cercanas a los adolescentes que los abuelos, en la gran mayoría de los factores estudiados, donde ellos, se sentían distantes y consejeros en relación a las abuelas. No hay un resultado significativo sobre una mayor relevancia para el nieto adulto, entre los abuelos de la línea materna que los de la paterna. Como resultado destacable, los nietos adultos más jóvenes valoraban más la figura de los abuelos que los adolescentes más mayores.

Según los estudios realizados sobre las relaciones intergeneracionales en España, en relación a los nietos adultos y los abuelos, tienen una gran importancia, al tener un índice de esperanza de vida muy alto. Por ello, las relaciones entre los miembros de una familia, y más entre los abuelos y nietos, desencadena uno de los aspectos destacados de la gran calidad de vida de los abuelos, y que los nietos adultos, son los que piden un mayor acercamiento de sus abuelos (Caballero Guisado, 2015; Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; Fernández Ballesteros, 2011; Noriega García, 2015; Pinazo, 1999; Prada & Novo, 2016).

Según los autores mencionados, debemos de prestar atención a diferentes ítems que hacen necesario conocer para entender la relación de los nietos adultos con sus abuelos. El primero de ellos, viene referido a la percepción de las tareas que realizan con ellos. Con respecto a este primer factor, vemos que los nietos adultos a medida que van alejándose de la vida familiar, van disminuyendo las relaciones para la realización de actividades.

Son las nietas las que realizan un mayor número de actividades con los abuelos. Esta percepción de los nietos adultos sobre los abuelos, es la de conocer si en estas edades la mayor relación se da con sus abuelas maternas, a diferencia con los abuelos. En los estudios llevados a cabo sobre dicho tema se observa que los nietos realizan mayor número de actividades con las abuelas maternas, donde también es significativa la relación con la abuela paterna. En contra los abuelos, y más el paterno, es con el que menor contacto tienen los nietos para realizar diferentes actividades.

En relación a las actividades, las abuelas son mayoritariamente elegidas. Esta tendencia hacia la abuela, y sobre todo de la rama materna tanto en estudios realizados con nietos adolescentes como niños, ha sido muy señalada en diversos estudios a lo largo de la literatura (Matthews & Sprey, 1985; Van Ranst, Verschueren & Marcoen, 1995). Este mayor acercamiento en las relaciones por parte de las nietas, podemos entenderlo como que éstas están más condicionadas a percibir actividades conjuntas en esta relación, debido a la socialización de ellas.

Las abuelas se centran en mantener los vínculos familiares. Este papel socializador suele ser desempeñado tradicionalmente por el género femenino, debido al aprendizaje cultural de años pasados (Mestre, Guillén & Caro, 2012; Luna, Ramos & Rivera de los Santos, 2016; Noriega García, 2015; Salinas-Quiroz, 2015).

Si nos centramos en la percepción de transmisión de conocimientos entre los nietos y los abuelos, los resultados señalan a la abuela materna como mayor elección, y se aprecia que en general los nietos señalan que aprenden tanto como enseñan de la familia de rama materna, siendo menos importante los aprendizajes de los abuelos paternos. De ellos, los aprendizajes que más destacan de la abuela materna son los conocimientos de la vida cotidiana, aprendizajes morales, modelos de acción antes situaciones complicadas.

Referente a los abuelos, los aprendizajes que más señalan los nietos fueron los que recibían de los abuelos maternos, mostrando gran interés por aquellos aprendizajes referidos a sentirse útiles, valorarse, etc. Es decir, el aprendizaje de los nietos se centra en las abuelas maternas con conocimientos para enfrentarse a la vida cotidiana, mientras que en los abuelos interiorizaban aquellos saberes destinados a conocimientos funcionales.

Por lo tanto, el aumento de edad de los nietos, lleva a estos a sentir un mayor respeto por las relaciones con sus abuelos, lo cual, provoca en ellos una sensación de que éstos les han enseñado bastantes conocimientos en esta etapa de adultez, siendo mayores esta adquisición de aprendizajes que en etapas anteriores.

Otro factor importante de la relación de los nietos con sus abuelos, es la labor que estos hacen en el papel de mediador de los conflictos familiares. Estos resultados muestran que los abuelos toman la elección de quedarse en un segundo plano cuando hay conflictos familiares entre padres e hijos, donde actúan de modo inteligente para no ponerse en un lugar de la disputa.

Esto es muy valorado por los nietos, ya que tienen la concepción de que si los abuelos se “meten” en las discusiones se pondrán a favor de sus padres, por ello, la postura que estos adoptan es aplaudida por los nietos. Siendo las abuelas maternas las que menos se entrometen en estos temas conflictivos, de ahí otra vez más, que sean las más valoradas por los nietos.

Como síntesis de las líneas arriba descritas, el contacto que reciben los nietos adultos con sus abuelos, se siguen manteniendo, sobre todo con las abuelas de la parte materna, aunque estas relaciones se dan con ciertas limitaciones por las circunstancias educativas de los nietos.

Los nietos tienen muy presente las relaciones que años atrás han tenido con sus abuelos, donde éstos le han enseñado cosas y han notado su ayuda en momentos difíciles. Si atendemos a los resultados donde los nietos con edades universitarias no fallan en la relación con sus abuelos, nos hace proveer como ya dijeron Giarrusso, Silverstein & Bengtson (1996) que los nietos

adultos llegarán a una inversión de papeles, donde ellos serán los encargados de mantener las relaciones de cercanía con los abuelos, de forma voluntaria, donde antes eran los abuelos los que daban los primeros pasos en estas relaciones.

Para terminar, señalaremos que los nietos universitarios tienen una relación con sus abuelos dependiendo del género de éstos y de la línea parental, y suelen adquirir grandes relaciones con las abuelas maternas. Estas dos características que hacen elegir los nietos a los abuelos, está relacionada con las relaciones familiares, donde están presentes abuelos-padres-nietos, en acciones conjuntas.

Así pues, si vemos los resultados podemos hacer un pequeño resumen de la relación de los nietos, a diferentes edades con sus abuelos. Los nietos de edades de 3- 9 años, ven a sus abuelos de forma positiva, realizan funciones de cuidados, son compañeros de juegos, contadores de historias. Referente al sexo, los nietos prefieren a sus abuelos y las nietas a sus abuelas, quizás motivados por los roles que se asignan culturalmente. La imagen de las nietas sobre sus abuelos es más cariñosa, de cercanía emocional; mientras que ellos son más distantes.

Los niños entre los 9 y 14 años, perciben a sus abuelos como permisivos y más orientados al cuidado de éstos, que sus madres. Los nietos ven a sus abuelas como confidentes, como contadoras de historias sobre la juventud de sus padres, y les marca como característica personal la calidez, dulzura y cariño. Donde la percepción general de sus nietos, es la de abuelos egocéntricos, que sean cariños y compañeros de juegos. Conforme van creciendo, los nietos ven a sus abuelos de una forma más distante y crítica, donde no se pierde la influencia e importancia de éstos en sus vidas.

En otras líneas, los nietos adolescentes, en la relación con sus abuelos, la influencia se manifiesta en el desarrollo de la identidad, donde éstos transmiten valores y saberes. Tienen muy presente la historia familiar ayudando a la *resolución de su propia identidad*. En las relaciones con los padres, donde los nietos ven a los abuelos como *amortiguadores* de estas, ayudan a calmar las situaciones difíciles o de conflictos y en la influencia en la *actitud* donde éstos le enseñan un modelo de envejecimiento positivo, queriendo ser imitados por los nietos.

Los adolescentes con vínculos con sus abuelos, llegaban a entender la forma de actuar de los padres, observando a los abuelos como modelo en las relaciones generacionales.

Concluimos que los abuelos son significativos para la vida de sus nietos y de las familias, estrechan lazos emocionales, establecen relaciones cercanas, sirven de amortiguador en las relaciones padres-hijos. Aquellos nietos que no tiene relación con sus abuelos o ésta es distante, muestran factores negativos de su personalidad.

#### 3.4.4. La relación Abuelo-nieto desde el punto de vista de nuestros mayores.

La relación entre generaciones es una parte importante en un envejecimiento activo de los mayores, ya que esto mejora las relaciones con sus nietos y les ayuda a asimilar los cambios de la sociedad en la que viven. Aunque se piensa, por estudios realizados, donde sólo se pone de manifiesto la cooperación entre generaciones, que hay una gran distancia entre ambas, abuelos-nietos, que se fundamentan en estereotipos que nada tienen que ver con la sociedad.

La relación entre abuelos y nietos, cada día desata el interés de un mayor número de investigaciones, debido a una serie de características entre las que ya comentamos, como el aumento en la calidad de vida, y que dicho aumento lleva asociado un nuevo rol de abuelos más activos.

Pocos estudios se centran en los beneficios que la relación entre generaciones aporta a ambas partes, tanto a los nietos por tener abuelos cuidadores y a éstos, por el alto nivel de autoestima que les produce ejercer dicho papel, a pesar de que la figura de los abuelos, con su apoyo tanto de tiempo como económico, en nuestra sociedad es muy significativo.

La mayoría de los artículos que hablan del tema de beneficio en esta relación bidireccional, los podemos encontrar en los años 60, aunque dichos resultados siguen siendo de interés hoy en día. Sabemos que dichas relaciones prestan ayuda tanto al desarrollo de los nietos como a los abuelos, podríamos decir en términos biológicos, que es una relación de simbiosis.

Sabemos que a los nietos les encanta estar con sus abuelos, por diferentes y variadas razones, y esto conlleva un beneficio mutuo para ambas partes. Esta apetencia hacia sus abuelos, viene en el trato que estos tienen con sus nietos, de unas menores normas comportamentales, diferentes actividades que no realizan con asiduidad, se sienten más libres, etc.

Por ello, los nietos crean la imagen de abuelos compañeros, amigos, divertidos... características que hemos señalado anteriormente del estereotipo de abuelos por los nietos.

Este rol de compañerismo que se crea entre ambas generaciones, conforma a los abuelos y ayuda a reinventarse como persona, a dejar atrás el rol del abuelo canoso, con bastón y chimenea y crea a abuelos más dinámicos, participativos y en cierta forma más jóvenes. Ellos resaltan que los nietos son una forma continua de aprendizaje, de experiencias nuevas y diferentes.

Al desempeñar el rol de abuelos cuidadores, por circunstancia laborales de los padres, esto les crea un beneficio a los abuelos, ya que éstos se sienten más útiles y necesarios dentro del entorno familiar. Desde este rol que asumen, transmiten valores, contribuyen al desarrollo psicológico de los nietos, hacer perdurar los vínculos generaciones y sirven de amortiguadores entre los nietos y sus padres.

Los abuelos, haciendo memoria de sus días de nietos, y viéndose ahora como abuelos, se perciben como lo vivieron ellos, donde su figura de abuelo coincide con la de sus abuelos, siendo estos los encargados de reservar a la familia, como una fuente de sentimientos emocionales, de transmisor de sabiduría y valores, como la misión de que las relaciones intergeneracionales en la familia sigan existiendo y que estén mejor de cómo ellos las percibían.

Si atendemos a como tratan el aprendizaje hacia sus nietos, los abuelos piensan que cumplen una labor muy importante, pues al ser personas que han vivido muchas experiencias, y que son acumuladores de sabidurías, esto les hace estar en condiciones de ser grandes consejeros y cooperadores en acciones familiares, las cuales posibilitan unas relaciones intergeneracionales beneficiosas.

Señalamos que la transmisión de los valores junto al rol de mediador y docente por parte de los abuelos sigue siendo los roles principales en los que se ven éstos, exactamente igual que 80 años atrás.

Para terminar con este rol desempeñado por los nietos y abuelos, desde el punto de vista de estos últimos, podemos decir que lo aprendido por los abuelos, se ven en lo que les han transmitido a sus nietos, donde son significativas la transmisión de los valores arraigados a las relaciones familiares, las que mayor índice de aparición tienen.

La mayoría de las percepciones de las relaciones de abuelos y nietos, han de tomarse con cautela. En estas líneas abordamos como ven estas relaciones los nietos y abuelos desde el punto de vista de estos últimos, con referencia a lo que aprendieron cuando tenían el papel de nietos y lo que han transmitido o intentado transmitir a sus nietos en esta nueva relación donde ellos son los abuelos. La relación, el vínculo entre abuelos y nietos, está presente y cada vez cobra más importancia.

Esta importancia en la relación desde el punto de vista de los mayores está presente en multitud de artículos, tesis, notas de prensa etc. Ejemplo de que los abuelos de hoy, ya nada o poco tienen que ver con lo que eran antes y reivindican la importancia en todos los campos: social, familiar, económico, emocional... Los mayores de hoy en día, son más activos, dinámicos y comprometidos con la sociedad y la familia, y participan de las oportunidades para lograr una vida prolongada y sana.

En la Asamblea Mundial de la Salud (2016) se presentó un Proyecto de diferentes países (Alemania, la Argentina, Australia, Colombia, Dinamarca, el Ecuador, los Estados Unidos de América, Finlandia, Francia, el Japón, Luxemburgo, Mónaco, Noruega, los Países Bajos, Panamá, Portugal y Tailandia) que sacaron las siguientes conclusiones:

- a) Tomar medidas y planes de acción mundiales sobre el envejecimiento y la salud de las personas de avanzada edad.
- b) Crear un centro de coordinación y un área de trabajo sobre el envejecimiento y la salud, reforzando con ello lazos de asociación, promoción y coordinación sobre dicho tema.
- c) Contribuir al desarrollo de los entornos adaptados a las personas mayores, aumentando la sensibilización acerca de la autonomía y la participación de las personas de edad avanzada, mediante un planteamiento multisectorial.
- d) Convocar foros y congresos para aumentar la sensibilización acerca del envejecimiento saludable y reforzar la cooperación internacional respecto de las medidas expuestas en las Estrategias y Plan de acción mundiales sobre envejecimiento y salud.
- f) Potenciar la cooperación con otros países asociados, para luchar contra la discriminación por motivos de edad y lograr el objetivo de mejorar la vida cotidiana de las personas de edad avanzada y optimizar sus necesidades.



Los abuelos aportan beneficios a la relación con sus nietos. Aunque es una relación bidireccional, los abuelos se entregan más, sin la motivación de “poder recibir algo a cambio”, sino que lo hacen por placer, aunque a veces conlleva consecuencias negativas (salud, economía, tiempo de ocio...).

#### 3.4.5. Relaciones Abuelos-nietos.

Estas nuevas situaciones sociales, los abuelos además de ejercer de lo que han sido tradicionalmente, como mediadores, transmisores de valores y sabiduría, ayuda y apoyo económico, realizan tareas que son responsabilidad propia de los padres de sus nietos desde un rol que no les debería tocar asumir, reforzando así las obligaciones de los padres. Existen estudios que definen que niños no criados por sus padres, pueden presentar problemas de conducta, emocionales, ansiedad, aislamiento social, altos niveles de agresividad... ya que aquellos que tenían que ofrecerles seguridad y cuidado, les han abandonado. Por ello, una relación cercana con los abuelos, puede hacerles proteger de estos problemas.

En las relaciones abuelos nietos, pueden darse casos de transmisión de factores de riesgo de forma genética, demostrando que ciertas conductas o características como una mala alimentación de los abuelos en su desarrollo en ciertos periodos de su vida, da lugar a una menor longevidad, mayor mortalidad y problemas cardiovasculares en sus nietos.

Existe toda una serie de factores de riesgo de salud que se transmiten de abuelos a nietos de manera genética. Así, varios estudios realizados en una zona aislada del norte de Suecia, demuestran que la alimentación de los abuelos en la etapa de desarrollo lento que precede a la pre-adolescencia influye en la longevidad, la mortalidad y en los problemas cardio-vasculares y diabéticos de sus nietos.

La educación por los padres, sería la opción más beneficiosa para los niños, siempre que las circunstancias de los padres garanticen el pleno y sano cuidado de sus hijos (padres con problemas de drogas, ambientes caóticos, abandono educativo).

En estos casos, resulta más aconsejable que sean los abuelos quienes se hagan cargo de los nietos, antes que cualquier persona independiente de la familia.

Los niños con familiares que han pasado por trastornos depresivos presentan a veces algún tipo de estas patologías. En las interacciones entre las distintas generaciones, pueden acarrear

graves problemas emocionales, como ansiedad, pudiéndose convertir en un problema normal de la adolescencia, en problemas de desarrollo emocional con trastornos depresivos en nietos con familiares que han tenido esta sintomatología.

Si estudiamos a niños, que han sufrido experiencias traumáticas, el estar al cuidado por los abuelos, les da a los nietos un cierta seguridad y tranquilidad, pues los niños notan actitudes positivas como cuidado, atención, apoyo, madurez, etc.

Importante también, son los estudios relacionados con la salud mental, donde los padres biológicos se ausentan con frecuencia por razones laborales, si la ausencia es larga puede generar malestar en los hijos, culpando éstos a los abuelos, produciendo en ellos problemas de seguridad emocional y de conductas depresivas.

En los dos casos, los niños muestran unos sentimientos negativos que perjudican su desarrollo. Algunos de los niños criados por sus abuelos, pueden llegar a desobedecer cualquier autoridad. Estos nietos han sido responsables de sí mismos, llegando en casos a ser los responsables primeros de sus hermanos. Por ello, se sienten independientes y con capacidad para desempeñar un rol de adulto, por lo que no aceptan que otras personas, los abuelos, por la ausencia de los padres, le estructuren la vida poniéndoles limitaciones (Abellán & Pujol, 2015; Caballero Guisado, 2015; Cantó & Ayala, 2014; Castro-Osorio & Ariza-Ramírez, 2013 Orschanski, 2013; Pulido).

La relación ante situaciones donde se muestra el contexto como única necesidad, donde la relación con la familia puede ser de pasotismo o autoridad, va a influir en el niño, y los abuelos no pueden estar con ellos siempre cuando estos les necesiten, sintiéndose los nietos doblemente abandonados, tanto por los padres como por los abuelos. Por otro lado, hay nietos que, criados por sus abuelos, en ausencia de los padres, son niños modélicos, donde presentan, aparentemente, fortalezas de que pueden con todo, incluso ayudan a sus abuelos en el cuidado y responsabilidad de sus hermanos.

Sin duda, para un desarrollo normal, correcto tanto físico como psíquico de los nietos, éstos deben actuar como lo que son: niños. Si éstos son demasiados maduros pueden presentar a la larga síntomas depresivos, reprimiendo lo que sienten.

En ocasiones, donde no se presenta abandono de los niños, ni los abuelos ejercen el rol de padres, sino que sólo apoyan a éstos, por la cercanía del hogar o incluso por vivir en el mismo

techo, reduce en los nietos problemas conductuales, así como afectivos; mientras que si los familiares que presten apoyo en el cuidado no son los abuelos estos beneficios no ocurren.

Aquellos nietos que han sido criados por abuelas en el mismo hogar, en contra de aquellos que han sido criados por madres solteras, a la larga presentan una mejor socialización durante la infancia, unido a menor cantidad de problemas de conductas y un mejor desarrollo cognitivo.

Aunque este beneficio de las relaciones con los abuelos para el nieto, si estas no se delimitan correctamente, pueden crear al niño confusiones sobre quienes son realmente los responsables de ellos. Los nietos pequeños, al verse cuidado por ambas generaciones, pueden llegar a desarrollar una difusa lealtad a ambos, o incluso en los casos más negativos involucrarse en tensiones de los padres y abuelos por definir entre ellos las responsabilidades, obligaciones y cuidados que deben delimitar éstos con los nietos. Estas discusiones son más relevantes en madres solteras y jóvenes, ya que viven un mismo techo tres generaciones diferentes.

Los abuelos en tanto que tengan una relación o vínculo cercano con sus nietos, pueden ejercer la función de educadores de conductas sanas, convirtiéndose en modelos a seguir en el aprendizaje de acciones que ayuden a los nietos a evitar futuros problemas de salud. Esta función de modelos pueden realizarla bien directamente hablando con ellos, o bien dando ejemplo con sus propias acciones al respecto. Por esto, aquellos abuelos que tienen un contacto más cercano con sus nietos, podrán influir positivamente en la prevención de conductas negativas futuras en ellos.

Los beneficios que aporta esta relación de abuelos-nietos, son para las tres generaciones implicadas en este vínculo. Los padres son “el puente generacional” de esta relación, que va a estar influida por la cercanía que abuelo-padre tengan. Los beneficios para los padres al ser sus hijos cuidados por los abuelos son: 1) Los abuelos en multitud de ocasiones actúan como amortiguadores entre las relaciones padres e hijos, ayudando a un entendimiento por ambas partes. Con esto, el abuelo mediador, realiza la función de confianza familiar para la resolución de conflictos más que una ayuda externa. La relación de los hijos con sus padres es mucho mayor, y los niños tienden a ser más independientes gracias al cuidado de sus abuelos. 2) Las relaciones de los nietos con sus abuelos, les ayuda al desarrollo cognoscitivo de los nietos. Con estos beneficios, la implicación de los abuelos en la vida de los nietos, dará lugar a menos tensiones en la vida de los padres.

Desde las ventajas para los abuelos que cuidan a sus nietos, podemos destacar que los abuelos que participan y asumen el rol de abuelo, desarrollan un bienestar en sus vidas, sobre todo cuando han tenido pérdidas de personas cercanas, ayudándolos a superarlas. Esto ayuda a que los abuelos tengan menos problemas mentales y emocionales, donde se mantiene un equilibrio psico-socio-emocional en sus vidas.

La relación con sus nietos le aporta un sentido de utilidad como transmisores de valores, tradiciones, herencia y de ayuda en momentos difíciles, donde se sienten bien al ayudar a sus hijos en el cuidado de sus nietos, haciéndoles la vida a sus hijos más llevadera en el plano personal y laboral.

Estas relaciones que se forman en la niñez del nieto, si han sido sólidas en su formación, se mantendrán a lo largo de toda la vida, siendo para los abuelos una bendición, ya que estos siempre les aporten cosas positivas.

Si nos centramos en las *ventajas de los nietos*, esta relación con los abuelos aporta *efectos positivos para los mismos*. Autores como Pinazo & Montoro (2004) son los responsables de estudios donde los nietos que eran cuidados por sus abuelos presentaban una mejor calidad de vida unido a una mejor salud y rendimiento escolar. Las familias alternativas con normas y relaciones sanas, ofrecen ambientes más saludables que las familias tradicionales desestructuradas.

Los niños cuidados por sus abuelos pueden mantener sus redes sociales, sus compañeros de clase, sus amigos del barrio y el resto de relaciones familiares cercanas (Villalba, 2002).

El término denominado *resiliencia*, hace referencia a que los nietos cuidados por sus abuelos, reaccionan de forma positiva en circunstancias problemáticas, sabiendo sacar partido de cada una de ellas. Para Cantó & Ayala (2014) esta resiliencia hace referencia a un mantenimiento por parte de los nietos de un buen nivel de actuación a pesar de vivir en situaciones estresantes, logros de buenos resultados a pesar de vivir fuera del amparo de los padres, saber desenvolverse en la vida social de manera independiente, etc.

Son interesantes las investigaciones que hacen hincapié en esta resiliencia, destacando para ello un conjunto de estrategias personales externas e internas que pueden considerarse como componentes de protección de los nietos que están a cargo de sus abuelos. Tomando como referencia los estudios de diferentes autores (Cantó & Ayala, 2014; Lossel, 1995; Noriega García, 2015; Radl, 2007; Ramos & Rivera de los Santos, 2016; Salinas-Quiroz, 2015; Villalba, 2014)

establecieron diferentes categorías de beneficio de los nietos en contacto con sus abuelos:

- Apoyo social dentro y fuera de la familia. Los abuelos ayudan en momentos de crisis familiar, configurando así una estabilidad en la familia, lo que repercute directamente en el bienestar de los nietos.
- Gracias a los abuelos, los nietos crecen en socialización, en aspectos emocionales, independencia, junto a dimensiones cualitativas y cuantitativas en cuando a los modelos de adultos donde mirarse.
- Las relaciones de los nietos con sus abuelos, afectan de forma positiva a las futuras relaciones que sus nietos tendrán dos generaciones después.
- Desarrollo del autoconcepto, autoestima y autoconfianza. El amor que dan los abuelos a sus nietos, fortalece su autoestima y autoeficacia.
- Saber afrontar situaciones de estrés emocional y buscar soluciones para ellos.

Para resumir, los aspectos positivos de esta relación para los nietos, podemos hacer una clasificación basada en los estudios anteriores. El primero, *Vínculo Emocional*, los abuelos experimentan toda la alegría y el afecto de igual forma que los padres, pero que no acarrear con las tensiones diarias y responsabilidades de la crianza del niño. El segundo aspecto positivo que influye en la relación con los abuelos para los nietos está caracterizado por un *Hogar como fortaleza*, casi un tercio de los abuelos cuida regularmente de sus nietos, proporcionando comidas y apoyo constante, a la vez que sirve como un nivel adicional de seguridad. *Apoyo inagotable*, marca el tercer beneficio de esta relación. Los abuelos pueden servir como un “amortiguador” cuando una familia está pasando por un divorcio. Ellos pueden calmar a los niños y ayudarles a desarrollar la resiliencia. Por último, *Burbuja Generacional*, los abuelos no sólo enseñan lecciones importantes de la vida, sino que también ayudan a mantener a las familias unidas. Los abuelos son el pegamento en las familias. Pasan las tradiciones familiares a las generaciones más jóvenes y les hacen más cercana la figura paterna contándoles historias de cuando sus padres eran niños.

#### 3.4.6. La salud de las abuelas cuidadoras.

Hay que reseñar que existen diversos resultados de diferentes investigaciones dedicados a las características de las abuelas que se dedican al cuidado de sus nietos. El pensamiento generalizado es que aquellas abuelas que cuidan de sus nietos, es que obtienen de esta relación

satisfacciones y beneficios y no tienen efectos negativos sobre su salud. Cada vez más existen ciertas características en las que éstas relaciones tienen consecuencias negativas para ellas.

Weisbrot & Giraduo (2013) señaló que algunos estudios se dirigen a la mejora de la salud de abuelas cuidadoras y que otros estudios sugieren lo contrario, que pueden producirse problemas de salud para los abuelos que deben cuidar a los nietos, por falta de obligaciones adquiridas por los padres.

Hughes, García & Morón (2013) encontró que las abuelas que cuidaban a sus nietos, son más propensas a tener cambios negativos en su salud, tales como depresión y estrés. En dicha investigación, también se encontraron que las abuelas también obtenían beneficios de dicho cuidado.

Esto nos muestra que quizás el beneficio o los problemas de salud de los abuelos y abuelas cuidadores no dependan tanto de este rol de crianza, sino de la salud que tenían antes de asumir dicho rol, ya que el rol no se elige cuando uno quiere, sino que viene impuesto.

En esta nueva situación social en la que nos encontramos, es necesario que ambos progenitores trabajen para hacer frente a los gastos que le ocasiona una vivienda, así como el cuidado de sus hijos. La incorporación de ambos progenitores a una sociedad productiva, dificulta las tareas de cuidado y educación para aquellos que quieren formar una familia, y a la vez, atender a las necesidades y obligaciones que el mercado laboral le exige.

Ante la existente falta de apoyos de las Administraciones para la conciliación familiar y laboral de las parejas jóvenes, han necesitado ayudas para cuidar a sus hijos y dichas ayudas son recibida generalmente por las abuelas. Las ayudas para los padres de personas ajenas a la familia en una jornada laboral de unas 25-35 horas de media, es de un coste económico de unos 1.000 euros.

De este modo, esta ayuda resulta fundamental para aquellas parejas que no puedan pagar estos gastos “extras” en el cuidado de sus hijos. Cristina Calvo Zurita (2015:18) en *Abuelito, paga tú. La solidaridad de los mayores ante la crisis*, señalaba:

“Gracias a la crisis económica podemos ver como las plazas de residencias para mayores, así como las listas de espera que antes eran interminables, hoy son menos incipientes. Una consecuencia de ellos es la crisis, que hace que las familias saquen a sus mayores para cuidarlos en

casa y con dicho gesto se ayudan de la pensión de estos para poder salir adelante. Como bien sabemos, la pensión de los abuelos es elástica, pues con esta se alimenta a una unidad familiar (abuelos, padres e hijos). si vemos los diferentes estudios y sacamos los datos de estos la pensión media de los abuelos ronda los 600-800 euros, si ambos conyugues la reciben podríamos hablar de unos 1.200 euros mensuales. Estos datos hacen que los abuelos sirvan o sean apoyo una vez más de sus familiares, ayudando a salir adelante.” p.18.

Este nuevo rol de las abuelas, hace que no puedan disfrutar de su tiempo de ocio, ni planificar la vida que habían pensado tener una vez llegada la jubilación. Ese es un rol obligado a aceptar por las abuelas, incluso en situaciones que no son favorables para ellas, tanto en el plano de la salud, económico ni emocional. Y gracias a este apoyo desinteresado de ellas, muchas parejas pueden coordinar vida laboral y familiar.

Esto nos hace plantearnos varias preguntas sobre el papel que deben ejercer las abuelas y sobre el control que tienen de sus vidas.

Esta no es la solución para conciliar la vida laboral y familiar de las parejas jóvenes. No todas las abuelas pueden aportar su apoyo a la familia, por diferentes circunstancias, como lugar de residencia, situación económica, salud. Tampoco podemos contar con las abuelas eternamente como un apoyo que nunca faltará, ya que como avanza la sociedad, las abuelas no podrán dedicar tiempo a ayudar a sus hijos, ya que ellas mismas formarán parte de la situación laboral.

Estudios realizados décadas atrás, como la de Lossel (1995) obtienen datos respecto a las abuelas cuidadoras, las cuales, presentan mayor riesgo de sufrir tristeza, depresión y traumas asociados a este rol que aquellas abuelas que no ejercen el papel de cuidadoras.

Diferentes estudios como los de Shore & Hayslip (1994) observaron que las abuelas que ofrecían cuidados a los nietos disminuían su vida social, aislándolas del control de sus propias vidas y afectado negativamente las relaciones con el resto de miembros de la familia.

Más adelante, Pinazo & Montoro (2004) en un estudio con abuelas cuidadoras de raza blanca y negra, observó que existen grandes diferencias significativas entre ambas, referente a la salud. Las abuelas de raza negra presentan menos efectos negativos en la salud, tanto en relaciones sociales y aumentaban su autoestima en contra de las abuelas de raza blanca.

Estos estudios señalan las consecuencias negativas del cuidado de las abuelas con sus nietos, entre ellos: Trastornos depresivos, Dificultades para el seguimiento escolar de los nietos, Problemas económicos unidos al cansancio físico y mental, Miedo al fracaso, Dolor por la pérdida de vida social y de tiempo para sí mismo, Desfase generacional y Conflictos y alteraciones con los miembros de la familia.

Pérez Ortiz (2007) señalaba que el esfuerzo físico y emocional que soportan las abuelas por la sobrecarga de las largas jornadas al cuidado de sus nietos, pueden comprometerles con problemas de salud y por tanto también acabar con este recurso de los hijos para el cuidado de los nietos.

Las abuelas son un gran elemento positivo en dichos cuidados para los nietos, pero entre apoyos familiares e institucionales, hay que conseguir que las cargas de horas en el cuidado sean menor.

El “síndrome de la abuela esclava”, acuñado por el cardiólogo Guijarro (2011) lo define asociado a enfermedades orgánicas del tipo diabetes o hipertensión arterial, afectando a mujeres cuya edad se encuentra entre los 50 y 69 años con ciertas responsabilidades familiares. Gran número de estas abuelas, realizan trabajos fuera del hogar, ayudan a familiares o enfermos que están bajo su cuidado o bien, tratan de apoyar a sus hijos en el cuidado de los nietos. Señala que este síndrome puede darse también en abuelos que han aceptado y asumido responsabilidades familiares similares. Según este autor, la terapia más eficaz, sería aquella, donde las abuelas queden descansadas o no “obligadas” a esta necesidad de responsabilidad, rebajando el nivel de tareas y obligaciones, estableciendo el contacto con sus nietos.

Dicho síndrome, es una enfermedad grave, que afecta a mujeres maduras sometidas a una sobrecarga física como emocional que origina graves y progresivos desequilibrios, tanto somáticos como psíquicos. El aumento de la mortalidad social en las mujeres no está relacionada con el sexo biológico sino que es más bien un aspecto de rol que asignamos a la mujer, es decir, al género. Las actividades del cuidado, que culturalmente, han sido delegadas al género femenino, así como el cuidado de la casa, de la familia, de los enfermos,... eleva la feminización de los cuidados mermando con ello la participación social y autónoma de las mujeres, disminuyendo con ello las relaciones interpersonales.



Esta cultura de la feminización de roles, crea expectativas de que las mujeres, en la familia, asumirán la responsabilidad del cuidado de los niños y ancianos. Por otro lado, la incorporación de la mujer joven al ámbito laboral remunerado y el aumento en la esperanza de vida, ha hecho que se delegara parte de sus roles tradicionales a profesionales o a mujeres más mayores. Este papel de abuelas cuidadoras da sentido a sus vidas y se sienten útiles con este cuidado, pero ello es un arma de doble filo, ya que la satisfacción que alcanzan se relaciona con la disminución de la salud.

Estudios posteriores, por la Universidad de Harvard (2014) apoyan al Doctor Guijarro, ya que han observado que abuelas que cuidan a sus nietos más de nueve horas semanales, tienen una mayor probabilidad de sufrir infartos o problemas cardiovasculares que aquellas que no cuidan a sus nietos.

Dicha respuesta de las abuelas es que ellas se sienten responsables del cuidado familiar y desempeñando dicho rol se ven y se sienten útiles. Los hombres asumen otros roles como juegos, paseos, cuentos, y solo asumen dicho rol de cuidador cuando no existe o no está disponible el miembro femenino de la familia.

Por ello, el cuidado de los nietos por parte de abuelas conlleva *efectos negativos*. Sabemos por investigaciones realizadas por (Aguayo & Lilian, 2013; Caballero Guisado, 2015; Luna, Ramos & Rivera, 2016; Márquez & Navarro, 2013) que las abuelas que asumen la función de ejercer las funciones parentales, están destinadas a cambios radicales en sus rutinas diarias.

Las abuelas que asumen este rol, constatan que les falta cierta libertad para hacer una vida de ocio saludable. El hecho de ejercer como padres sustitutos conlleva añadido al cargo problemas de salud, pérdida de independencia, problemas mentales, cambios en las relaciones, fortalecimiento del autoritarismo. El hacerse cargo de sus nietos, lleva implícito dificultades económicas, de espacio en la vivienda, problemas en la educación y cuidado de los nietos, unido a que de las Administraciones y Servicios Sociales reciben poca ayuda para estas circunstancias.

La salud de las abuelas que ejercen el papel de cuidadoras, sufren tres las características generales que señalan que afecta a la salud de las abuelas cuidadoras, éstas son: la edad, la duración en el tiempo del cuidado al nieto y el número de nietos que debe hacerse cargo, unido al estrés en las abuelas cuidadoras, al tener idealizado este rol.

Pero también podemos encontrar *efectos positivos del cuidado de los nietos*, basándonos en diferentes estudios, donde muestran que los efectos positivos al igual que los negativos se producen por el cuidado de los nietos. Autores como Morgado & Román (2011) y Villalba (2014) señalaban diferentes aspectos positivos de la relación que le produce el cuidado de sus nietos:

- Sentimiento de utilidad y solidaridad.
- Disfrute de la relación y compañía con sus nietos.
- Sentimientos de apoyo y ayuda con sus hijos y nietos.
- Búsqueda de sentido a sus vidas.
- Estado de energía y vitalidad.
- Sentimiento de importancia en su vida social.

### **3.5. Conflictos entre abuelos-hijos, por el cuidado de los nietos.**

Conocer en el momento que se encuentra la familia, es de gran importancia para contribuir a entender e intentar buscar soluciones a los conflictos que surgen dentro de la misma.

En estos momentos familiares, donde los conflictos se generan, deberían ser tratados de forma natural en el seno familiar. En este contexto pueden interferir circunstancias tanto personales, económicas y sociales que pueden llegar a producir tensiones. Lo importante es el cómo se deben afrontar y cómo se van a resolver, siendo pieza clave en esta encrucijada.

Los problemas familiares tienen un inicio, que a veces se sitúan en experiencias pasadas, comentarios personales, percepciones subjetivas, necesidades emocionales que consideradas como piezas de un lego, que acaban dando lugar al conflicto.

El aumento de los miembros de la familia, por la llegada de los nietos, cambia los procesos familiares. Esto da lugar a una nueva dinámica familiar, donde entran en juego tres generaciones diferentes, en una misma convivencia. Un nuevo contexto con circunstancias, necesidades, intereses, obligaciones y responsabilidades diferentes. Hay que definir la tipología de conflictos más frecuentes:

-Exceso de responsabilidad de los abuelos para con sus nietos.

-Discrepancias en las normas y límites de la educación de los nietos, donde el abuelo asume los papeles parentales.

-Pérdida de asimilación y adaptación referente a la separación parental.

Estas tipologías pueden estar unidas a problemas de los progenitores, donde las relaciones familiares se acentúan, tales como alteraciones psicológicas, fallecimiento de uno de ellos, progenitores en manos de la justicia, etc. Todas estas circunstancias, ayudan a la creación del conflicto.

La familia se sustenta en diferentes pilares, estos pilares están constituidos por diversas personas, las cuales tienen un trato diferenciado con los niños. Esta cualidad de la familia, donde cada uno es distinto nos ayuda a entender mejor lo que pasa en esta red. Cada uno de esta red, se encuentra en un momento diferente de su desarrollo vital, por ello, su participación y contribución a la misma es diferente y afecta de forma distinta al resto de los miembros (Escarbajal et al., 2012; Hughes, García & Morón, 2013; Pérez, Acevedo & Muñoz, 2012; Triadó, 2015; Rivas, 2016).

Las diferentes características como la edad de los padres, el género de los hijos y su edad, el orden de nacimiento de éstos, la edad de los abuelos, entre otras características, hacen que dentro de la familia haya diferentes interacciones.

Aparte de las características mencionadas, la familia cumple una serie de funciones concretas, que tiene que satisfacer a todos los miembros de la red familiar. Como sabemos todos los miembros de esta red familiar se encuentran en constante desarrollo que les acentúa a enfrentarse a desafíos diarios.

La familia, cumple cuatro roles diferentes: formación de personas adultas, enseñanzas para enfrentarse a los problemas diarios, espacio de reuniones y apoyo en momentos difíciles.

Referente a la formación de personas adultas, éstas tienen a lo largo de su presencia en esta red una oportunidad de crearse como personas propias, construyéndose como personas capaces de superar cualquier dificultad que se le presente con madurez, equilibrio y coherencia.

Otro punto importante de esta función de la familia es enseñar a enfrentarse a los problemas cotidianos. Ésta enseña normas, pautas, papeles, maneras de actuar en situaciones sociales. Se centra en una actitud responsable, capaz de asumir compromisos, afrontar limitaciones y aclarar problemas.

La familia como espacio de reuniones, donde se dan relaciones con padres, abuelos e hijos, uniendo el pasado con el futuro, pasando por el presente, da la oportunidad de un intercambio generacional de experiencias, dando lugar a un enriquecimiento mutuo.

Como última función, la familiar, realiza una labor de apoyo en momentos difíciles. La familia genera seguridad, siendo un lugar donde protegerse y apoyarse de las diversas etapas de la vida y sus dificultades. La familia actúa como un colchón de amortiguación de problemas para con sus miembros.

Las diferentes características que nos encontramos a lo largo de nuestra vida (jubilación, paternidad, vida laboral, pérdidas de familiares, nuevos roles, etc.) producen circunstancias de peligro garantizando que aparezcan momentos de crisis, depresiones, bajas emocionales... siendo la familia un espacio seguro de apoyo incondicional para todos y cada una de las diferentes circunstancias que puedan aparecer a lo largo del ciclo vital.

Una vez que conocemos las funciones de la familia actuando como encuentro, veamos dos de las relaciones más influyentes de los niños en el contexto familiar. La primera de ellas, se dan en *las relaciones con los hermanos*. Los hermanos son una gran fuente de conocimientos que ayudan al desarrollo psico-social. Al tener un hermano, contribuye a nuevas formas de conocimientos, experiencias, emociones, junto a momentos de rivalidad y competición (Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; García, Pérez & Martínez, 2014; Pérez, Acevedo & Muñoz, 2012; Pulido, Castro-Osorio & Ariza-Ramírez, 2013) demostraron que las diferencias existentes entre hermanos existen de manera significativa, aún siendo la educación y el contexto familiar idénticos.

Las relaciones dentro de los miembros de una misma red son muy diversas y amplias, donde compartir un mismo ambiente, no lleva implícito tener las mismas influencias, lo que da lugar a grandes diferencias de comportamiento entre hermanos.

Sí se han encontrado resultados que explican que los hermanos en diferentes contextos particulares, en los que cada uno se relaciona fuera del ambiente familiar, son los causantes de

estas diferencias entre hermanos.

Estas características que nos ayudan a explicar las diferencias entre hermanos. Podemos destacar dos, por un lado, las relaciones con la red familiar; la otra, las relaciones que cada uno de los hijos en los contextos particulares que mencionamos anteriormente.

De la primera diferencia entre hermanos, la que hace referencia a la red familiar, está compuesta por el orden de nacimiento, el género, la diferencia de edades entre ellos, el lugar que ocupa entre los hermanos, etc.

Otras investigaciones, han explicado que son también factores a tener en cuenta las relaciones emocionales, la ausencia de problemas psíquicos, apoyos en el desarrollo social, satisfacción de los demás, autoestima y auto-concepto de uno mismo, reconocimiento de logros, sentimiento de aceptación.

Mención importante en la relación entre hermanos, es la aparición de los celos. Cuando los hermanos tienen una corta edad, los vínculos entre ellos no son tan fuertes como cuando estos crecen. A medida que los hermanos van aumentando de edad, su relación también aumenta en intensidad y cercanía, dando lugar a situaciones de rivalidad (Arranz, 2004; Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; Díaz, Pérez & Martínez, 2014; Pérez, Acevedo & Muñoz, 2012; Pulido, Castro-Osorio & Ariza-Ramírez, 2013).

En el estado donde se producen los sentimientos de ambivalencia entre hermanos, caracterizados por emociones de amor y odio hacia el otro, de acercamiento o rechazo, es donde suelen darse con mayor probabilidad las situaciones de rivalidad. Este estado se caracteriza por momentos de sentimientos positivos con el otro, con grandes episodios de discrepancia y ruptura emocional.

Otro factor importante, son las relaciones particulares que cada hermano realiza en ambientes o contextos en los que son participantes activos según Arranz & Oliva (2010) y Díaz, Pérez & Martínez (2014). Las relaciones sociales influyen de manera importante en la forma de interiorizar la personalidad de los individuos.

Para terminar esta relación de características que ayudan a mostrar las diferencias entre hermanos, el número de familiares que participen en el contexto del niño, influirán en las relaciones que éste construya, por ello, las variables de redes familiares (orden, edad, sexo,

número de hermanos, relación con el padre, madre o ambos, etc.) construirán el desarrollo del niño.

La otra, es la *relación entre los hermanos y éstos con sus padres*. Éstas se establecen dependiendo del tratamiento que éstos reciben de sus padres. De esta forma, la relación de los padres con los diferentes hijos, junto a un trato igual para todos ellos, son dos características significativas en estas relaciones (Navarreta et al., 2014; Pulido, Castro-Osorio & Ariza-Ramírez, 2013; Pérez, Acevedo & Muñoz, 2012). Las diferentes investigaciones muestran la importancia de la relación que la madre tiene con sus hijos y la calidad en la relación entre hermanos. A mayor calidad de relación de los padres con sus hijos, mejor será la calidad de las relaciones entre hermanos.

Otra versión distinta, es el trato dado por los padres a sus hijos, puesto que cada hijo tiene unas necesidades que cubrir, pidiendo una respuesta de los padres a las mismas, un trato lo más equiparable posible entre los hijos favorece una mejor relación entre hermanos.

Unido a estas características relacionales, junto a la consecuencia sobre el desarrollo de los hijos, éstas se asocian a los recursos económicos con los que cuenta la familia.

Se han observado que el trato diferente que los padres dan a los hijos, se puede relacionar con problemas de estabilidad emocional con éstos, por lo que los hijos cuyas madres han mostrado sentimientos emocionales de un nivel más alto con uno de los hijos que con los demás, se mostraban con niveles más altos de agresividad.

### 3.5.1. Mediación familiar. Características.

La mediación familiar es una vía de escape diferente para resolver a través de mecanismos los conflictos, donde una tercera persona neutral interviene guiando a las partes y canalizando el proceso para lograr que éstas alcancen un acuerdo satisfactorio.

El objetivo primordial del mediador consiste en intentar que se abran canales de comunicación y de cooperación facilitando así el dialogo entre las partes, con el propósito de resolver los problemas de reorganización surgidos en momento de crisis. Y donde las personas involucradas adquieren un gran protagonismo, puesto que son estas las que deben integrar de forma armoniosa las decisiones para poder desarrollar un acuerdo viable y satisfactorio, que sea capaz de responder a las necesidades de todos los miembros donde facilita el diálogo, intentando reponer la comunicación para solucionar los problemas planteados, actuando conforme a la

participación de ambas partes en el proceso.

El papel de los profesionales de la mediación familiar, consiste en posibilitar a que las personas alcancen un acuerdo justo, duradero y aceptable para todos, debe equilibrar el reconociendo, los derechos y responsabilidades de ambas partes (García del Vado, 2015).

### 3.5.2. Causas de conflictos.

El campo de la mediación está lleno de múltiples matices, al igual que los miembros que forma una familia, por ello los conflictos dentro de ellas tienen diferentes versiones. La mediación basada en el diálogo permite la libre participación de todos los miembros familiares para llegar a la resolución y volver a formar una familia donde haya un equilibrio emocional una vez aclarado el conflicto.

Las relaciones paterno-filiales, son causa de existencia de conflictos, definidos por ambas partes como tensiones puntuales o pequeños roces. Veamos a continuación los múltiples momentos donde se dan lugar las pequeñas tensiones según García del Vado (2015).

Una de estas situaciones se produce cuando los abuelos miman y consienten a sus nietos, ya que ellos al no tener las responsabilidades de sus hijos con sus nietos, son más flexibles en el trato y permisivos con las normas, dando lugar al incumplimiento de reglas puestas por los progenitores: horarios, prohibiciones, aparatos tecnológicos, etc.

La alimentación de los nietos cuando están con los abuelos, produce pequeños roces con los padres de los mismos, ya que los progenitores intentan llevar una alimentación saludable para sus hijos, cosa que desaparece cuando quedan en el cuidado de los abuelos, ya que éstos no dudan en comprarles chucherías, bollería, dulces... que generalmente los padres no están de acuerdo con estos caprichos.

Uno de los grandes generadores de conflictos entre padres e hijos, es el papel de los padres sobre los abuelos, al querer que asuman responsabilidades y roles que nos les toca ejercer, generándose una situación de abuso, acentuando un conflicto si estas necesidades de cuidado de los nietos no son por necesidades laborales o personales y por motivos egocéntricos de los hijos, quitándose así la carga del cuidado de los pequeños por un tiempo determinado. En estos casos, los abuelos se molestan al tener que restarse ellos tiempo de ocio propio para la realización de actividades propias.

Otra situación generadora de tensiones es la que confiere a las madres y abuelas, por ser estas mayoritariamente las que se encargan del cuidado de los niños y de realizar las actividades domésticas. La diferencia generacional de ambas puede llevar a conflictos al ser diferentes las formas y maneras del cuidado de los niños y el asumir las actividades domésticas, si bien ambas entienden que lo están haciendo bien, independientemente de cómo ejerzan estas responsabilidades la otra parte de esta relación abuela-madre.

Situación importante que conlleva momentos tensos es el robo de autoridad de los abuelos hacia sus hijos. Según varios autores (Acevedo, Caballero & Muñoz, 2012; Caballero Guisado, 2015; Triadó, 2015; Rivas, 2016; Orschanski, 2013) los padres ven como una intromisión cuando los progenitores están regañando a sus hijos y los abuelos se meten en medio de la discusión para intentar, a su juicio, disminuir la tensión en tal diálogo. Esta es una circunstancia que genera múltiples situaciones tensas, ya que los progenitores manifiestan que los abuelos no son los encargados de educar a sus hijos y que sus propios padres deberían mantenerse al margen cuando mantengan determinadas conversaciones.

Otro mecanismo para prevenir los conflictos por parte de los abuelos consiste en llevar a la práctica las órdenes o normas que les asignen sus hijos, donde a veces les piden consejo en momentos puntuales, para realizar determinadas actividades con sus nietos.

Al igual que los progenitores dictan normas, los abuelos cuando asumen los cuidados, también reflejan las normas que deben cumplir los nietos cuando estén en casa de sus abuelos, asegurándose que tampoco perderán autoridad en sus propios domicilios, donde los progenitores les quedan señalados a los hijos que deben hacer caso a los abuelos en todo.

Este acuerdo de abuelos e hijos, facilitan las relaciones entre ambos y reducen en número las posibles situaciones problemáticas que puedan originarse si no quedan claras las “normas” de conducta entre abuelos y padres de los nietos referentes cómo deben actuar cuando están en presencia de ellos.

Por lo tanto, ante situaciones tensas dentro de los núcleos familiares tales como la evitación, diálogo, colaboración entre otras, el proceso de la mediación, está considerado como una vía alternativa que les permite resolver los conflictos originados de forma satisfactoria.



### 3.5.3. Intervención desde la mediación familiar: diálogo y acercamiento en los conflictos de la relación abuelos- nietos.

El camino de la resolución de conflictos en las relaciones generacionales debe tratarse como diálogos, donde la mediación construya un ambiente de confianza y cercanía necesario para los intereses de ambas que interactúan en ella. La intervención jurídica a la que pueden recurrir ambas partes del conflicto, tendría que entenderse como la última opción para solucionar problemas familiares.

De esta forma, el trabajo del mediador tiene como función la de informar a ambas partes sobre dichos procesos, orientando que el primer paso para esta resolución es que las diferentes generaciones acepten estas características para la resolución del conflicto. Esto permitirá a los mediadores que puedan aceptar esta situación y compartir sus percepciones.

Deberán usar la información que le dan las partes de manera objetiva, sin que esta pueda ser interpretada y utilizada para el beneficio o perjuicio de alguna de las partes. Cada una de las versiones que recibe el mediador del mismo conflicto deberán ser unidas en un solo contexto, siendo todas estas presentadas de forma general para la resolución de los problemas familiares.

Los conflictos de relación abuelos nietos, cuyo origen está en los conflictos parentales, la mediación ha de ser un método coherente con el ciclo evolutivo del conflicto familiar, generando un efecto armónico de interacción positiva. El riesgo de la mediación radica en que las acciones dirigidas a la misma no sean respetuosas con el tiempo, o igualitarias con todas las partes que forma dicho proceso. Por ello, el mediador deberá establecer ritmo, tiempo de actuación, que sean igualitarios para todas las partes.

Es importante, que el mediador se sitúe como neutral en estos conflictos generacionales, llegando a optar en varios casos el derecho a no participar de alguna de las partes o no querer sacar al escenario alguno de los temas que pueden ser importantes o molesto para otras partes.

En este tipo de problemas familiares, el mediador debe estar pendiente de diversos factores que no aconsejen la mediación por alguna de las partes implicadas, como estados físicos y psíquicos, estado de salud, no superación de pérdidas personales, contraposiciones de las partes por circunstancias de las mismas, etc.

Los conflictos entre abuelos y nietos, se obstaculizan por tomar decisiones en el origen del conflicto, los padres. La voluntad de la familia no es siempre abogar por la mediación y resolver las diferencias, sino tomar su propia decisión sobre los nietos. Por ello, el mediador, no tiene la solución del conflicto sino son estas partes las que la tienen, aún así pidiendo ayuda para la misma, la solución del problema.

Es aquí, donde el mediador deberá sacar todo su potencial para que las partes, den pasos nuevos, para llegar a un acuerdo entre ambas, una nueva historia que resolver. Como sabemos padres, abuelos y nietos son los protagonistas de este entramado familiar, donde lo que se juega son los intereses emocionales y materiales, de forma individual, y compartidos otros, donde el problema es aquel que pone barreras a la relación.

La ventaja de la mediación estriba en que los miembros de una familia, conozcan los beneficios en lugar de los daños que pueden producirse en estas relaciones. Para aprovecharse de estas ventajas, el mediador, debe facilitar a los mediados independizarse del problema por unos momentos, investigar nuevas emociones y considerar un beneficio para todos los miembros de la familia, para que las relaciones generacionales a tres bandas se den en un contexto de cercanía emocional.

La función del mediador es la de quitador de obstáculos que impiden la sana relación abuelos-padres, más que ser otro protagonista en esta situación discordante. La mediación busca el consenso entre ambas partes de forma voluntaria. Este proceso de búsqueda de acuerdo, está estructurado en diferentes fases. Las principales etapas que componen el proceso de la mediación son las siguientes:

- Fase de Pre-mediación antes de iniciar el proceso, donde se dan unos contactos iniciales entre ambas partes del problema, para crear un ambiente distendido y de confianza.
- Fase primera donde se elige una estrategia para la mediación, recopilación de las partes, análisis y ordenación de la información y planificar el método para sucesivas reuniones.
- Fase segunda o Explicación, cuando se comienza a plantear el problema con ambas partes, haciendo un balance general del problema a tratar, donde se clasifica y ordenan las temáticas más importantes, identificando los conflictos más relevantes a partir de la información que se dispone, estableciendo una categorización de las mismas, constituyendo la base de los conflictos.

-Fase tercera o de Acuerdo, elaboran los conflictos y a partir de las opciones planteadas eligen cuáles son las propuestas que pueden funcionar y cuáles son desechadas, evaluando ventajas e inconvenientes presentados de cada propuesta, así como el grado de dificultad para llevarlas a la práctica.

- Fase cuarto o de Arreglo o Negociación, aquí las partes proponen las opciones de respuesta al problema planteado, donde seleccionan las opciones más beneficiosas de forma conjunta.

Veamos a continuación cuales son las ventajas e inconvenientes que puede presentar la mediación. Como *ventajas* que presenta el proceso de mediación están las siguientes:

- Gestiona las emociones expresadas por las partes, reduciendo por ello la tensión y la rigidez en las relaciones manifestadas entre sus miembros.

- Constituye un proceso flexible y su participación es voluntaria, las partes en cualquier momento pueden retirarse interrumpiendo la mediación, si estiman que no alcanzarán un acuerdo satisfactorio y si creen que en los tribunales pueden resolver esta problemática.

- Favorece vínculos, centrándose más en los intereses compartidos que en los derechos individuales, atendiendo de forma eficaz las necesidades presentadas por las partes.

- Fortalecimiento del poder de decisión de los involucrados en el conflicto (*Empowerment*) y capacidad de auto-resolución de los conflictos.

- Representa una alternativa breve, eficaz y con menos costes económicos, donde propicia un clima de pacificación, reduciendo la tensión y evitando rupturas al ser las partes las protagonistas donde se está buscando la máxima eficacia y equidad; favorece un mejor clima familiar y social facilitando el diálogo, comunicación y participación de los miembros familiares, tomando en consideración las necesidades reales de los interesados transformando en positivo de las posiciones manifestadas frente a un conflicto.

- Es un proceso creativo, flexible y generador de ideas innovadoras, permitiendo afrontar cualquier problemática, abarcando desde grandes a pequeños conflictos.

En modo de resumen, podemos señalar que *el fin de la mediación es* reducir las negativas consecuencias derivadas de una separación o divorcio para todos los miembros de la familia, mantener el diálogo y la comunicación, garantizando la protección del interés superior del menor....con ello se pretende lograr una renovación profunda que permita superar la confrontación judicial entre los progenitores para avanzar en los intereses necesarios y reales de los menores gracias a los acuerdos entre los progenitores. Por tanto, la finalidad esencial de este tipo de proceso tiene por objetivo el dar cumplimiento del derecho de los menores a mantener la relación con ambos padres, u otros familiares, así como estabilizar la nueva situación familiar, tratando de posibilitar que viva la experiencia del modo menos traumático posible (García del Vado, 2015).

**CAPITULO IV**  
**ENVEJECIMIENTO INTERGENERACIONAL ACTUAL**

**4.1. EMPOWERMENT EL VALOR DE LAS PERSONAS MAYORES**

**4.2. DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL DEL ENVEJECIMIENTO**



#### 4.1. Empowerment. El valor de las personas mayores.

La esperanza de vida en España es la más alta de la Unión Europea. En sólo un siglo hemos conseguido vivir medio siglo más (en 1900 la esperanza de vida al nacer era de 34.8 años). España envejece y seguirá envejeciendo en las próximas décadas, y cada vez es mayor el número de personas que envejecen bien. Aún así, según el IMSERSO (2015) se sigue relacionando el envejecimiento con dependencia, incapacidad o enfermedad como puente hacia el final de los días.

Basado en los estudios de Baltes, Reese & Lipsitt (1981) se buscó un nuevo concepto para el envejecimiento, definiendo que es un “buen envejecer” y que hace a las personas disfrutar de los años de vejez después de la jubilación. Se trata de evitar la unión inseparable entre el envejecimiento y la no productividad y utilidad de las personas, evitando o dejando su potencial en un rincón intocable.

Según las investigaciones de Jung et al. (2010) participar en actividades beneficia la salud, tiene valoraciones positivas en el bienestar, y ayuda a disminuir el declive físico unido a un mejor desarrollo cognitivo, mejorando la memoria al participar en actividades sociales e individuales.

Antes de hablar del envejecimiento productivo (Instituto de Mayores y Servicios Sociales, 2015) vamos a describir cinco campos en los mayores: educativo, religión, familia, valores y nuevas tecnologías.

A nivel educativo, el déficit educativo en las personas mayores es bastante acusado, apenas un tercio de estas, tiene estudios secundarios o superiores. Sin embargo, la relación de personas mayores sin estudios se está reduciendo drásticamente.

Muy significativo en esta franja de edad, son sus actitudes y comportamiento en materia religiosa, donde en ningún otro grupo de población existe una cantidad de creyentes católicos tan elevada, ya que solo el 4,7%, no se considera creyente.

Esto datos analizan la importancia que otorgan en la vida a diversos aspectos relativos a la familia, como cuidar a los padres en su vejez, tener apoyo emocional, mantener relaciones cordiales, tener hijos, vivir cerca de la familia, ayudar económicamente a los parientes y tener pareja.

Con respecto a la familia, las personas mayores responden a dos factores. Uno es el estado civil, en concreto la existencia o no de pareja; el otro la descendencia, sobre todo si se tiene o no hijos y, en el caso de que los haya, sus rasgos sociodemográficos.

La forma de vida de las personas mayores, varones y mujeres, está influida por las circunstancias en la que se encuentran sus hijos. La familia supone un refugio del que se benefician multitud de jóvenes. Permanecer en el hogar paterno es una solución a los problemas para los que no se introducen en el mercado laboral. Como la tasa de paro juvenil de España es elevada, la emancipación se retrasa, lo cual, les lleva a la convivencia con las diferentes generaciones.

Tener o no hijos, determina la forma de vida de las personas mayores, por lo general octogenarias, que padecen serios problemas de salud y son incapaces de realizar por sí mismas actividades básicas de la vida diaria. En muchos casos, compartir la vivienda con familiares evita una institucionalización no deseada.

Si analizamos los valores de este grupo de edad, podemos señalar que los más importantes para ellos giran en torno a la honradez, la tolerancia y respeto hacia los demás, la disciplina y el sentido de la justicia.

En cuanto a las nuevas tecnologías, los mayores corren el riesgo de verse aislados. Consideran que son necesarias con un uso controlado, exceptúan el teléfono móvil como tecnología, usan el ordenador y la conexión a internet, (22%) seguido del correo electrónico y los medios de mensajería instantánea como los WhatsApp, Line, Telegram (19%), seguida de las tablets (iPad, e-book, etc.) y las redes sociales (Facebook, Twitter, LinkedIn, (10%).

En este capítulo, vamos a analizar la visión positiva de la vejez. A menudo se han utilizado diferentes términos, donde se plantean apreciaciones diferentes. Así, en el envejecimiento productivo se destaca la contribución social; en el envejecimiento óptimo se prioriza la participación social; en el envejecimiento saludable se basa en la salud; el envejecimiento activo, exitoso, competente y satisfactorio pone su énfasis en la implicación activa del sujeto en la mejora de su proceso de envejecimiento. Todos ellos están centrados en el individuo con la idea de mejorar su funcionalidad o su adaptación a las pérdidas.

Naciones Unidas (2010:17) hizo suyo el concepto “envejecimiento activo”. Su definición es “el proceso de optimizar las oportunidades de salud, participación y seguridad para promover



la calidad de vida a medida que se envejece” La OMS en su Documento Envejecimiento Activo lo describe:

“Como aquel envejecimiento que se aplica tanto a los individuos como a los grupos de población, pues permite a las personas realizar su potencial de bienestar físico, social y mental a lo largo de todo su ciclo vital y participar en la sociedad de acuerdo con sus necesidades, deseos y capacidades, mientras que les proporciona protección, seguridad y cuidados adecuados cuando necesitan asistencia.” p.17.

Por lo tanto, el envejecimiento activo busca mejorar la esperanza de vida saludable, donde exista una mayor calidad de vida para todas las personas, sin discriminar a ninguna por discapacidad o necesidad de asistencia, intentando eliminar los patrones asociados a la vejez como algo discriminatorio por sus repercusiones sociales.

El envejecimiento activo según Olazábal & Pinazo (2010) busca la posibilidad de una participación activa, donde dichas actividades tengan significado y llenen el vacío de una etapa anterior.

Si bien, el envejecimiento satisfactorio gira en torno al bienestar individual de la persona, el envejecimiento productivo busca el interés colectivo del grupo donde van en busca de que se puede hacer para construir un mejor bienestar y lo que es posible llegar hacer para conseguirlo (Villar et al., 2013).

Por tanto, al referirnos a envejecimiento activo caminamos hacia una mejora de las capacidades personales, llamado *empowerment*, en la que se desarrolla la independencia y autonomía del individuo a la vez que se une a la sociedad de forma activa, con un cambio de autopercepción.

Continuando con Villar et al. (2013) el envejecimiento debe reconocer las ventajas de los mayores en la sociedad, donde se vean, no como cargas sino, como personas que influyen de manera decisiva en el funcionamiento de una sociedad cambiante.

Otro aspecto que señalaron Fernández-Ballesteros et al. (2011) que hoy en día describe Caballero Guisado (2015) y Muñoz (2016) son las aportaciones de los mayores a la economía, que con el cuidado a familiares ahorran al Estado grandes cantidades de dinero. Según un estudio de Abuespa (2016) “si los abuelos cobraran por la hora de trabajo que emplean en el cuidado de sus nietos, el Producto Interior Bruto (PIB) de España subiría un 4 por ciento.”

Esta aportación indirecta de los mayores fue denominada como generatividad por Erikson, donde la vejez contribuye al buen funcionamiento de la familia, en la participación social y en los procesos de formación, desarrollo y *empowerment*.

Si hablamos de Generatividad en la etapa de la vejez, Aristegui, Cuenca & Monteagudo (2016) la planteaban en lucha constante con el estancamiento, donde los mayores se cuestionan que pueden hacer ellos por y para el mundo. La Generatividad se puede conseguir con estadios tales como la abuelidad, el voluntariado, la enseñanza, donde se guíe a las generaciones que vienen detrás a asegurar un futuro de bienestar, dejar una herencia de calidad es hablar de dos tipos de capacidades, donde por un lado nos encontramos la etapa individual, donde las personas son dueñas de sus vidas, despojándose de roles de etapas anteriores y asimilando los nuevos papeles y por otro lado, la etapa social, que está encaminada a desarrollar las relaciones, mejorando así la participación y la interacción con los otros.

Cuenca, García & Eizaguirre (2016:38) abordaron el tema de la “Situación social y económica del Envejecimiento en el Siglo XXI. La inversión social actual.”

“Una manera de promover el bienestar en edades avanzadas es desarrollar la formación en esas personas que trabajan en el campo del envejecimiento. En Finlandia tenemos una licenciatura específica que combina las áreas de cuidados sanitarios y servicios sociales. Esta carrera es ofrecida en 6 universidades de ciencias aplicadas en Finlandia. La nuestra (Kymenlaakso UAS) ha añadido un componente más: el ejercicio físico. Así los estudiantes que cursen esta carrera como Profesionales de Cuidados al Envejecimiento, pueden utilizar no sólo métodos de cuidados sanitarios o servicios sociales sino también deportes o entrenamiento físico. El programa ha resultado ser un éxito. Provee una completa nueva perspectiva del envejecimiento y las maneras de mejorar la calidad de vida de los mayores. Ha causado un cambio radical en la manera en que los estudiantes ven la vejez y los cuidados de envejecimiento.” p.38.

#### 4.1.1. Relaciones Abuelos-Nieto-Escuela: excusa o necesidad.

La relación entre los abuelos y la escuela es cotidiana, ya a nadie le sorprende ver que en los colegios, haya reuniones de padres y maestros o de abuelos y maestros, colaborando activamente en la programación de las actividades del curso escolar, y estos encuentros de abuelos y colegios es una situación normal en el campo educativo. Con lo cual, se están formando unas relaciones bidireccionales entre abuelos y escuela donde debemos aprovechar de dicho vínculo.

La convicción de la necesidad de una educación a lo largo de toda la vida, recogida en el informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, es fundamental en la vejez. Debido a los cambios tecnológicos de nuestra sociedad que ha ido transformándose y construyéndose con el paso de los últimos años, las capacidades y conocimientos adquiridos por los abuelos en sus etapas estudiantiles, ya han quedado atrás con las nuevas capacidades que se aprenden en centros educativos. Por ello, es necesaria una formación permanente y continua, para que la vejez pueda acoplarse a los nuevos tiempo que tienen que vivir, haciéndose personas activas, preparadas y participativas (Jung et al., 2010; Villar et al., 2013).

Es más, esa necesidad de seguir formándose y creciendo, en una búsqueda incansable de alcanzar la perfección humana referente al saber, unida al descubrimiento de nuevos temas que interesan y motivan a esta generación, dota de felicidad y sentido de utilidad la vida de los mayores.

La relación entre la escuela y los abuelos debe encaminarse a un enfoque bidireccional, donde se puedan unir los beneficios que la escuela aporta al aprendizaje a lo largo de toda la vida, dotándoles de habilidades, aptitudes, conocimientos para que sean capaces de actuar en la sociedad cambiante y las escuelas se puedan enriquecer de los conocimientos, experiencias y sabiduría acumuladas por las personas mayores.

La participación de los abuelos en las escuelas es abrir la posibilidad de tratar a los abuelos como libros de sabiduría andantes, felicitar sus esfuerzos, su trabajo y conocimientos de un tiempo que sigue vigente en el presente. Es fomentar, dar alas a la transmisión de una educación en valores, saberes, culturas desde la experiencia y el afecto que solo los abuelos pueden brindar.

Es cierto, que en los últimos años se está produciendo en España una proliferación sustancial de iniciativas destinadas a la creación de escuelas de abuelos, donde cada vez más han ocupado el lugar de los padres como cuidadores y educadores. Las propuestas de creación de programas educativos de los Centros, Instituciones y Universidades se han centrado en los más mayores. Las escuelas para mayores deberían estar destinadas a favorecer un aprendizaje a lo largo de la vida, para que los abuelos tengan apoyos para superar las dificultades cotidianas, puedan encontrar estrategias para entenderse con los más jóvenes y se reconozcan los derechos y valores que su familia les asigna.

Cada vez son más los abuelos que ejercen el papel de educadores de sus nietos por la falta de sus padres, por lo que estas escuelas vienen a señalar la figura del abuelo como tal, como educador de sus nietos, ayudándoles a enfrentarse a esta nueva tarea que les toca ejercer. Los abuelos, se apuntan a las escuelas y aprenden con grupos de iguales; el profesor “dirige” la clase y son los propios alumnos los que encauzan los contenidos según sus intereses, por lo que es una necesidad fundamental para la formación de los abuelos (Caballero Guisado, 2015; Cuenca, García & Eizaguirre, 2016).

No debemos confundirlas como ciclos de conferencias sobre un conjunto de temas de interés, sino como un protagonismo de los mayores en su proceso de formación, donde todos son maestros de todos, caracterizándose por un auto-conocimiento y aprendizaje como grupos interactivos donde el profesor es un mero hilo conductor de los mismos.

Estas escuelas se presentan como una actividad voluntaria de abuelos con nietos en edades escolares, donde se reúnen para tratar la autoformación, ayudados por educadores o técnicos especialistas en temas determinados según sus intereses educativos.

#### 4.1.2. Programas Intergeneracionales.

Este incluye capacidades, recursos, habilidades, opciones, mejora la imagen que uno tiene de sí mismo y ayuda a superar los prejuicios o estereotipos, es decir, da valor y reconocimiento a las personas mayores, agradecerles y felicitarles por su contribución en la etapa productiva. Según Tobío et al. (2010:13) dicen del *empowerment*:

“El envejecimiento activo no es sólo una expresión de moda o una propuesta de vanguardia. Constituye un reto y una realidad constatable. Si bien casi una tercera parte de los mayores son dependientes, las aportaciones del otro merecen ser destacadas. Ello implica que las personas mayores van más allá de la reciprocidad: generalmente dan más que reciben, sea en un contexto familiar o extrafamiliar. Las aportaciones de las personas mayores pueden ser psicosociales y sociológicas (relaciones intergeneracionales, conservadores de la memoria colectiva, transmisores de cultura popular y folclore, educadores) o económicas y materiales (regalos, cesiones, vivienda, bienes... maestros de vida, asesorando en cuestiones técnicas, apoyo al cuidado de personas: otros mayores, dependientes, personas con discapacidad, menores, etc.).” p.13.

En sus inicios los programas intergeneracionales se diseñaron simplemente para poner en contacto a jóvenes y mayores, pero con el paso del tiempo, se han producido muchos más beneficios de los esperados.

Teniendo en cuenta la definición del Consorcio Internacional para los Programas Intergeneracionales (2013:27): “Son medios para el intercambio intencionado y continuado de recursos y aprendizaje entre las generaciones mayores y las más jóvenes con el fin de conseguir beneficios individuales y sociales.”

“Los programas intergeneracionales son importantes para que los mayores construyan vínculos significativos con personas de distintas edades y se produzca un medio de transmisión de valores, experiencias y conocimientos a las nuevas generaciones. Estas nuevas generaciones pueden conocer de una forma más cercana a los mayores para que destierren tópicos acuñados, ganando en conocimientos encontrando una ayuda a su futuro.” p.27.

Con ellos se están consiguiendo una educación formal de apoyo educativo, los que presentan dificultades la reducen, y el tiempo libre, lo llenan de ocio con actividades lúdicas. También hay abuelos que participan en las aulas de los centros aportando experiencia y trabajando por proyectos. Por otra parte, los abuelos aprenden gracias a los niños, el manejo de nuevas tecnologías, mejorar en idiomas y un punto de vista más amplio con diferentes versiones de la sociedad en la que participa. Estos programas, ayudan al desarrollo juvenil, a que los más jóvenes se desvinculen de las drogas y la violencia, integrando a colectivos con dificultades sociales.

Otro de los logros de estos programas son los desarrollos comunitarios, donde tanto los jóvenes como los mayores, mejoran la calidad social en sus comunidades y barrios mediante actividades conjuntas tratando temas como la violencia, el medioambiente, educación vial, cultura, artes, mejora de espacios públicos, etc. Todos estos programas tienen unas pautas comunes. La primera son las actividades que se relacionan con las necesidades individuales de cada grupo de participantes y se encaminan a conseguir beneficios para ambos participantes (Bellido, 2013; Bermejo, 2015; Fernández, García & Pérez Serrano, 2014; García del Vado, 2015). Un ejemplo del resultado de los mayores que tras la participación en dicho programa, consiguieron una mejora de la autoestima, una mejor calidad de salud, un sentimiento productivo y útil, unido a una menor depresión y estrés.

Otra de las características de dichos programas debe ir ligada a una buena planificación de los mismos, donde se requiere una cuidada organización, un entrenamiento de los participantes y un seguimiento cotidiano del programa. Ello conduce a la formación de

relaciones significativas, donde los que participan en estos programas consideran que tienen un profundo impacto en sus vidas.

La tercera característica que debe tener un programa intergeneracional es el objetivo o finalidad de alcanzar el *empowerment* de los participantes. La marca de estos programas es el papel de los participantes como protagonistas en la planificación y organización del programa dirigido a sus intereses. Por ello, al ser personas activas las que participan en el programa, aumentará la motivación e interés asegurando el éxito.

#### 4.1.3. Formación académica de los abuelos: Necesidades.

En este aumento de las personas mayores, donde la calidad y la esperanza de vida es mayor, los cambios van dirigidos a buscar nuevos valores y formas de envejecer. El aumento de las personas mayores con una mayor salud y, que tienen por delante muchos años para el ocio en su jubilación, se implican en actividades nuevas y dinámicas y no tienen nada que ver con lo que tradicionalmente tenían los abuelos tras la jubilación.

En esta sociedad tecnológica y cambiante, se ha definido la jubilación como el paso previo a la vejez pasiva, donde los cánones de las grandes sociedades dominadoras imponen una imagen no productiva a las personas mayores, al considerarlos como no-productores, tachándolos sólo como personas avocadas al ocio y a la no productividad económica, incluso carga para una mayor producción. Ellos se ven como personas que disfrutan de su tiempo de ocio y piden unas mejores cuotas u oportunidades de participación en la vida social (García del Vado, 2015).

En una sociedad en constante movimiento de cambios, resulta difícil encontrar pautas para una buena adaptación de los grupos a las necesidades que esta sociedad demanda, y más aún si hablamos de los grupos de personas adultas mayores. Si usamos el término cultura para referirnos a esta adaptación debemos entenderlo como un proceso, un desarrollo que abarca el ciclo vital del ser humano. Esta cultura, va encaminada a que los mayores tengan una participación en la sociedad cada vez mayor, donde se sienten que pertenecen a la misma, y desarrollen sus inquietudes y necesidades a nivel individual como colectivo, formando parte de ella. Esto se transformará en una mayor autoestima y confianza en uno mismo, a través de actividades en las que se sienten productivos.

En la sociedad actual, aparece un nuevo grupo de personas mayores, fuera del estereotipo de vejez pasiva, donde cada vez se hacen con un mayor número de papeles principales en una sociedad que antes los discriminaba. Son personas activas, con tiempo para invertirlo en acciones con los demás, donde las personas se adaptan a estos cambios educativos y culturales que deben hacer frente.

En los últimos años ha ido creciendo el número de personas adultas mayores que tienen gran interés por realizar estudios universitarios, por ello, cada día encontramos más universidades y otras instituciones que han creado programas y estudios dedicados a este colectivo, bien porque en su tiempo no pudieron estudiar o bien porque aún sienten la necesidad y las ganas de ampliar sus conocimientos (Bellido, 2013; Bermejo, 2015; Fernández, García & Pérez Serrano, 2014).

Francia fue el país pionero en la creación de Universidades para la Tercera Edad y fueron creadas con el objetivo de comprobar la mejora de la calidad de vida de las personas mayores, poniendo a su alcance recursos como aulas, profesorado, personal de administración, ciclos formativos, etc. En los años siguientes a la fundación de la primera Universidad para la Tercera Edad en Toulouse, se asistió a un florecimiento de programas en los países europeos y en EEUU. En respuesta al interés de los mayores por su formación, en los EEUU se ofrecen oportunidades de aprendizaje en al menos cinco contextos o marcos: Learning in Retirement (LIR), Los Community College, Senior Centres, Older Adult Services and Information Systems (OASIS) y Shepherd's Centres.

Los Learning in Retirement se crearon en 1962, se han establecido en más de 200 universidades de los EE.UU. y Canadá, y proporcionan la oportunidad de seguir enseñanzas universitarias sin la obtención de créditos. Los currículos son diseñados y dirigidos por miembros de la organización y estimulan la participación activa de sus miembros. Esta iniciativa potencia el empowerment de los mayores.

Las Aulas de la Tercera Edad, viendo las necesidades de apostar por la cultura en las personas mayores, son un instrumento más de transformación social y de mejora de la calidad de vida. El Ministerio de Cultura incluyó en su política el programa de las Aulas de Tercera Edad (ATE). Éstas nacen con la pretensión de ser las Universidades de la Tercera Edad de nuestro país, cuya finalidad se encamina hacia un servicio cultural dirigido a las personas mayores con una respuesta a sus demandas culturales, sus deseos de saber y a su voluntad de estar al día.

Estas aulas son lugares de encuentro, de diálogo, de participación, donde los mayores organizan su tiempo libre a través de actividades culturales, amplían y enriquecen sus relaciones interpersonales, participan en la animación, gestión y promoción de su cultura.

El proyecto de Aulas de la Tercera Edad se enmarca dentro de la educación a lo largo de toda la vida o formación permanente que faciliten la realización del principio de igualdad de oportunidades expresado en la Ley General de Educación de 1970. Las Aulas de Tercera Edad son centros socioculturales que trabajan en una doble dirección:

- Cultural: para aquellas personas que no han podido disfrutar plenamente de este patrimonio cultural, ayudando a elevar su nivel de vida, desarrollando actividades individuales y grupales para vivir el tiempo libre como ocio personal.
- Social: para la integración individual y grupal en la sociedad, posibilitando el protagonismo y participación social.

La Confederación Española de Aulas de Tercera Edad actualmente agrupa cerca de cien Aulas de Tercera Edad y forma parte de tres Organizaciones Internacionales de Mayores:

- La A.I.U.T.A. (Asociación Internacional de Universidades de Tercera Edad) con sede en Lovaina, Bélgica.
- La F.I.A.P.A. (Federación Internacional de Asociaciones de Personas de Edad) con sede en París, Francia.
- EÜROLINK AGE (con sede en Londres) con su Programa ACTIV-AGE formando parte de la Red Europea de Personas Mayores, Cultura y Arte.

En las Aulas de la Tercera Edad se imparten actividades físicas, manualidades, artísticas, humanidades y ciencias. Los programas se estructuran en las áreas siguientes: Módulo de Humanidades y Conocimientos Aplicados, Módulo artístico y creativo, Módulo de desarrollo psicomotriz y Módulo de extensión cultural.

Persiguen la formación integral de las personas mayores, con actividades que impulsan su desarrollo personal y social, donde los alumnos pueden escoger entre todas las actividades que ofrecen los distintos programas, con un carácter no reglado y donde pueden diseñar su plan de estudios. Además, el alumnado participa en todo tipo de eventos culturales: seminarios, conferencias, exposiciones, conciertos, viajes etc...Las Aulas se han presentado como un



servicio cultural dirigido a personas mayores, donde tiene lugar el encuentro, el diálogo y la participación.

Los Programas Universitarios para Mayores surgen en España en los años 90. Se trata de propiciar programas basados en el modelo de aprendizaje a lo largo de toda la vida.

En la actualidad hay diversos programas universitarios para mayores prácticamente en la totalidad de las provincias. Estos programas se desarrollan en varios cursos (dos-cinco años) y las materias que se imparten varían en función del centro universitario en el que vayan a cursar los estudios, donde existe la posibilidad de un cierto grado de elección de las asignaturas que permiten diseñar tu propio plan de estudios.

La mayor parte de los Programas Universitarios en España, se ofertan por universidades públicas, cuya duración suele ser de tres cursos académicos (180 horas por año). Las asignaturas que se reciben van desde Artes (69,7%), Historia (66,7%), Ciencias de la Salud (63,6%), Ciencias Tecnológicas (63,6%), Sociología (51,5%) y Psicología (51,5%).

Entre los motivos que les hace participar a nuestros mayores en dichos Programas podemos apuntar los siguientes:

- La voluntad de adquirir nuevos conocimientos, ayudando así a completar aquellos que quedaron insuficientes.
- Evitar la soledad y el aislamiento, buscando de este modo nuevos lazos sociales.
- Reducir algunos efectos negativos del envejecimiento, fomentar la estimulación de las facultades intelectuales y la comprensión del mundo contemporáneo.
- Aferrarse a la necesidad de seguir activo y de aportar a la sociedad trabajo productivo sintiéndose ellos útiles.
- Una manera de entretenimiento intelectual, de ocio cultural, por el simple interés de un mundo que le ofrece actividades diversas.

Hay amplios estudios sobre la motivación que lleva a las personas mayores a aprender sin la necesidad impetuosa de hacerlo por formarse para un futuro laboral inmediato. Así para Kim & Merriam (2004) la preocupación de los educadores por estudiar los motivos de los mayores

para participar en programas educativos es ya antigua. Desde los pioneros trabajos de los 60-70 (Boshier,1971) donde se llegó a clasificar las motivaciones e incluso se ha confeccionado una escala de medida, la Education Participation Scale, que Boshier (1971) desarrolló basándose en la tipología de Houle (1967) hasta las investigaciones más cercanas (Monteagudo, Amigo & Del Valle, 2014) sugieren que las motivaciones más fuertes para el aprendizaje es la curiosidad intelectual y el deseo de aprender. En palabras de los propios protagonistas “Aprender por el placer de aprender”, “Búsqueda de conocimiento por mi propio bien”. Otras motivaciones importantes son el crecimiento personal y la satisfacción, el enriquecimiento, el placer, el disfrute, el sentimiento de realización y contacto social unido a las relaciones interpersonales.

Las motivaciones son muy diferentes y diversas, al igual que las clasificaciones que se pueden hacer de las mismas. Según los estudios de Jamieson, Miller & Stafford (1998) relacionaban estas motivaciones y las agrupan en dos factores diferenciados: factores asociados al producto y factores asociados a las relaciones. Por un lado, los factores asociados al producto hacen referencia a la adquisición de conocimientos, al reto cognitivo de aprender y al interés por los contenidos de los cursos en los que participan. Esto, unido al crecimiento personal y estimulación activan su capacidad cognitiva, aumentan la confianza en uno mismo y desarrollan el auto-concepto que les llevará a logros y metas con la satisfacción que estas conllevan.

Por otro lado, los factores asociados a las relacionales, al contacto social, evitando la soledad mediante la creación de nuevos lazos afectivos, donde se establece una relación con los compañeros, hecho clave de muchas de las motivaciones por las que se realizan estos programas.

Cuenca, García & Eizaguirre (2016) amplían estos factores de motivación para la realización de programas y señalan dos órdenes: 1) órdenes expresivos e 2) órdenes instrumentales. En las ordenes expresivas, debemos de poner el énfasis en el proceso placentero del aprender, el proceso educativo de conseguir dicho aprendizaje, es decir “aprender por el gusto de aprender”. Con respecto a las órdenes instrumentales sería el proceso por el cual se consigue dicho aprendizaje.

En el caso de las personas mayores, los factores expresivos podrían ser especialmente importantes, pues se incrementa el desarrollo intelectual, el bienestar y satisfacción del aprendiz. En la vejez, la educación no persigue un fin, una clasificación que te capacite para un trabajo posterior o te da oportunidades mayores, la finalidad de esta educación es el beneficio placentero y satisfacción personal por la obtención de unos conocimientos que les dan mayor capacidad para relacionarse, conocer, entender y participar de forma activa en la sociedad cambiante.

El aprender para las personas mayores está vinculado al disfrute, al crecimiento y desarrollo personal.

Los beneficios que tienen para las personas mayores el participar en estas Aulas, donde estos tipos de envejecimiento conlleva una buena salud tanto física como mental, les lleva a poder implicarse activamente en la sociedad que les rodea unido a relaciones sociales. Este tipo de envejecimiento tiene una valoración global positiva de la vida, donde cada día intentan perfeccionarse, enriquecerse de experiencias donde buscan metas que cumplir.

Las relaciones entre iguales ayuda al bienestar y la calidad de vida, y estas relaciones de apoyo tienen efectos positivos en el plano emocional. Gracias a dicho apoyo las personas llegan a creer que son apreciadas y queridas por su colectivo de iguales contribuyendo a la idea que pueden mejorar y aprender independientemente de la edad en la que se encuentren, llegando a ser personas activas y útiles para la sociedad en la que viven.

En *“The University Programmes for Senior Citizens and their contribution to lifelong learning”*, Fernández, García & Pérez (2014:36) exponen lo siguiente:

“Las claves del éxito de los PUM es la búsqueda de una formación asequible y flexible, donde los participantes sean agentes protagonistas del mismo, y puedan desarrollarse de forma activa en el conjunto de la sociedad, siendo con ello un modelo que favorece un aprendizaje a lo largo de la vida consiguiendo un envejecimiento activo exitoso y saludable. Esto hace que los mayores demanden PUM, favoreciendo así un desarrollo social, físico y emocional, donde se siente de este modo útiles, partes de una comunidad y personas activas en una sociedad cambiante.” p. 36.

Para muchos participantes en las aulas universitarias, los programas educativos sirven como nuevo núcleo de relaciones interpersonales, de nuevas oportunidades, nuevas amistades, temas de interés común y de apoyo emocional e instrumental.

Los modelos de envejecimiento satisfactorios, activo o productivo demuestran que las personas mayores necesitan permanecer activas y sentirse proactivas si quieren un envejecimiento con éxito, y es aquí, donde los programas educativos ayudan a facilitar y conseguir este envejecimiento que posibilita la integración y participación útil y social.

Los beneficios para las personas mayores implicadas en las experiencias educativas incluyen no solo el desarrollo efectivo, sino también, la integración social y el desarrollo en la calidad de vida y el bienestar.

Sin embargo, hay obstáculos que deben afrontar las personas mayores en los programas universitarios. Son los siguientes:

-El primero de ellos, hace referencia a las dificultades que pueden encontrarse en el entorno, donde hay problemas para acceder a los sitios donde se realizan tales programas ya sea por el transporte, horarios, duración de los mismos, etc.

-Las dificultades administrativas, es el segundo obstáculo que se encuentran, como falta de información, coste de los programas, requisitos, instancias, dificultad importante para esta población.

-El tercer obstáculo está relacionado con la comprensión de los contenidos, accesibilidad a los materiales, ejercicios y tareas, dificultades mentales que minan la autoestima y auto-concepto que hacen sentirse inferiores a los demás unido a problemas de comprensión de la materia, falta de apoyo familiar y social.

-Y el último obstáculo, el cuarto, son todas aquellas dificultades físicas como problemas de visión, movilidad, salud, oído.

Los Programas Universitarios son de diferente índole dependiendo de los diversos lugares donde se realicen por lo que podemos considerar varios tipos de modelos:

-Modelo francés. Son programas desarrollados y diseñados por las universidades, estructurados en cursos académicos y contabilizados con créditos. Es la forma más presente en la mayor parte de Europa (Francia, Italia, Alemania, y España, entre otros países).

-Modelo británico o modelo de Cambridge. Depende de los Ayuntamientos o municipios, y ofrece un amplio abanico de actividades educativas y culturales.

-Modelo híbrido o mixto. Incorporan aspectos de los dos modelos anteriores, apoyo institucional desde la universidad, con actividades comunitarias y acciones para promover el aprendizaje y participación de los adultos.

Las personas mayores que realizan estos programas universitarios, sienten una mejora en su calidad de vida en diferentes campos de la misma, como el intelectual, afectivos y social, aún cuando dichos estudios no terminarán en un futuro laboral. Si es cierto que, les da la posibilidad

de conocimientos, capacidades, destrezas que les ayudan a seguir participando de forma activa en la sociedad.

La Universidad de la Experiencia o Universidad para los Mayores, significa para muchos, el volver a acercarse a la educación que muchos años atrás se vieron obligados a abandonar; para otros, acudir a las aulas es ver cumplido un sueño.

Según Bellido (2013), Bermejo (2015) y Fernández-García, García Llamas & Pérez Serrano (2014) estos programas aparecen por dos grandes razones:

- Razones Sociales: para dar una respuesta servicial y solidaria al crecimiento de un grupo de personas que se encuentran liberadas de sus obligaciones profesionales.
- Razones Institucionales: como proveedoras de conocimientos, cuando la necesidad de la formación permanente durante toda la vida se hace cada vez más evidente.

El máximo crecimiento de Programas Universitarios para Mayores, IMSERSO (2015) es un boom social, donde hoy en día la gran mayoría de las universidades españolas, cuentan entre sus estudios ofertados sus propios programas educativos para mayores. Actualmente son más de 32.000 las personas mayores que participan en estos Programas Universitarios en España; junto a estos programas se realizan encuentros científicos, charlas, coloquios, congresos, para que este colectivo pueda participar en la sociedad.

En España, actualmente los Programas Universitarios para Mayores se diseñan y desarrollan en las universidades, que son las que organizan y lo gestionan. Los Programas Universitarios reúnen una serie de características que lo definen:

- Debe tener un fuerte componente social, siendo este un servicio que la Universidad ofrece para la inserción a la sociedad.
- Organiza los programas en consonancia a sus objetivos, que formen y en cierto modo transformen, lo que da lugar a personas participativas, responsables y competentes. No vale de nada formar para un futuro laboral que nunca se ejercerá.
- Debe apostar por una intervención socioeducativa que vaya encaminada a la integración social y cultural de las personas que participan en los mismos.

El éxito de estos programas radica en el interés por aprender, para acercar un protagonismo a los mayores que la sociedad les ha ido quitando por tratarlos como personas de “segunda fila”. Ellos sienten la necesidad de descubrir, desarrollar lo que aún son capaces de conseguir, donde la máxima es que el aprender no tiene edad y es posible siempre que se tengan las ganas para ello.

#### **4.2. Dimensión sociocultural del envejecimiento.**

La dimensión sociocultural del envejecimiento desde el punto de vista del ocio, es la utilización voluntaria, satisfactoria y positiva del ocio, que repercute o aumenta el bienestar y la calidad de vida de los que hacen uso del mismo.

Un buen uso del envejecimiento en el ocio conllevaría una buena salud entendida como no sólo falta o carencia de enfermedad, sino un envejecimiento sano y pleno, un envejecimiento positivo y adaptado a la sociedad y un factor de envejecimiento activo y participativo.

Cada generación percibe la vejez y su propio envejecimiento de una forma determinada, percepción que va a depender de la edad cronológica del sujeto y de las vivencias compartidas generacionalmente.

Cada envejecimiento es diferente según la persona y sus circunstancias. Debemos aclarar las diferentes edades que llegamos a usar, entre las que podemos encontrar la cronológica, biológica, psicológica, social y funcional.

-Todos nos referimos a la edad de una persona cuando hablamos de su edad cronológica, que abarca desde el nacimiento hasta la muerte. Así mismo, la edad biológica es la situación en la que se encuentra el sujeto en su ciclo vital, producto por el paso del tiempo. La edad psicológica son las capacidades y habilidades que debe tener una persona en una etapa del proceso de envejecimiento.

-La edad social viene determinada por las costumbres y funciones de las personas según el rol que deben ejercer ya sea el trabajo, el pertenecer a grupos o la utilidad social.

-La edad funcional se refiere a la habilidad para realizar las demandas ligadas a la edad, que pueden depender de consideraciones biológicas, sociales, o personales.

En el I Congreso Intersectorial de Envejecimiento y Dependencia (2016), Kalach, padre del concepto “envejecimiento activo”, ha hecho hincapié en que “envejecer es bueno, lo que no

nos cabe es la muerte precoz” y “el envejecimiento es un reto muy grande para la sociedad actual, más cuando vemos que los países en vía de desarrollo están envejeciendo más rápido que países desarrollados, incluido España”. El envejecimiento activo, según Kalach se define como “un proceso a lo largo de la vida para poder optimizar las oportunidades de cuatro cosas que son fundamentales para envejecer bien: la salud, el conocimiento, relaciones personales y la financiación”.

#### 4.2.1. Envejecimiento satisfactorio, adaptación e integración social.

La jubilación significa un mayor tiempo libre de responsabilidades y obligaciones, donde los mayores necesitan un esfuerzo de adaptación.

En el mundo productivo, el gran muro es la jubilación, conlleva unas consecuencias difíciles de adoptar, ya que la vida activa está organizada en el trabajo y la producción, y si estás fuera de este mundo productivo, no cuentas para la sociedad. Nuestra sociedad valora a la mujer o al hombre que produce, al que es activo, capaz de rendir en el mundo laboral, y cuando se jubila, deja de ser productivo y se convierte en un inútil para la sociedad.

En este mundo productivo, las mujeres se han centrado en la familia, donde era cuidadora y educadora, y ve como sus hijos cada vez necesitan menos cuidado y protección introduciéndolas en un envejecimiento pasivo.

Hay teorías para explicar el proceso de adaptación, el cambio que sufren las personas al pasar al mundo no productivo socialmente. Una es la “teoría del retraimiento o de la desvinculación” formulada por Cumming & Henry (1961:11):

“La desconexión con el mundo productivo es un proceso inevitable, que debe acontecer en algún momento de nuestras vidas donde debemos romper dichos lazos de unión para construir nuevos puentes hacia un mundo pensado para nuestro disfrute sin obligaciones y responsabilidades, solo aquellas que deseamos tener en cada momento de la vejez. Esto debe ser un proceso que se torne natural, presente en todas las culturas y beneficioso y positivo para los mayores al despojarse de compromisos que estaban atados en la sociedad productiva.”p.11.

Otros puntos de vista, contrarios a esta teoría, afirman que esta desvinculación entre el individuo y la sociedad, sólo se da por parte de esta última, porque los mayores quieren seguir siendo activos ya que presentan necesidades de mantenerse participativos y valiosos para la sociedad.

Otra teoría situada entre las dos anteriores es la “teoría de la continuidad o del desarrollo”, donde los mayores realizan selecciones adaptativas en su etapa del envejecimiento acorde con las pautas de comportamientos que ha desarrollado a lo largo de su vida. Esta teoría, depende de las experiencias vividas por el sujeto que hacen que se decante por unos niveles de actividades u otros.

Este proceso de adaptación a la vejez debería armonizar con el significado que cada uno ha dado a su vida y a la importancia que tiene el ocio, donde le permita, facilite y ayude a satisfacer sus necesidades, posibilite la integración social y realización personal.

Este cambio es muy distinto para las mujeres, que aunque se liberen de los roles laborales, de las responsabilidades productivas, seguirán manteniendo a las familias, ejercerán su papel doméstico, mantendrán las actividades que ya hacían en su etapa productiva como el cuidado de sus padres ancianos, de los nietos, etc. Con ello conservarán parte importante de sus ritmos y de su mundo relacional, incluso en el espacio público, siendo menos doloroso que en los hombres.

En este sentido, el envejecimiento está produciendo modificaciones en los estereotipos que marca la sociedad y lo relaciona con una etapa donde se produce un periodo de crecimiento, donde la participación y el protagonismo de la persona juega un papel principal. Como señalaba Bazo (2008:28):

“En la vejez se está produciendo una potencialidad en los estudios, donde cada vez los mayores están más interesados en adquirir conocimientos que bien antes no podían obtenerlos por situaciones laborales o económicas o bien por creer en conocimientos actuales. La realización de actividades encaminadas a un mayor conocimiento académico, le ayuda a la recuperación de los ritmos y del sentimiento de la competencia sociales, a una reconquista en el rol productivo.” p.28.

Por otra parte, la entrada en el envejecimiento tiene consecuencias negativas para ellos, ya que al salirse del ámbito laboral, las relaciones con los compañeros disminuyen hasta llegar a una casi desaparición. Es más, esta pérdida del rol laboral, a nivel social viene encadenada de una pérdida de poder, de status, al dejar de ser productivos pierden cierto respeto que han ido ganando a lo largo de los años, afectando a la interacción social del individuo.

Cuanto más tiempo libre se tenga, mayor exposición a los peligros sociales y un mayor acercamiento a estilos negativos de la vida. Por lo cual, para que los mayores puedan conseguir



una adecuada integración social, un objetivo de búsqueda final, hay que unirse a factores tan importantes como familia, vivencias positivas y calidad de bienestar.

Cuando se entra en la vejez, se busca un envejecimiento positivo, activo que les aleje de una sensación de exclusión social, de una inutilidad para actuar de forma productiva donde puedan realizar actividades beneficiosas para los demás. Dicha exclusión, será más pronunciada en segmentos sociales cuyos niveles socioculturales sean menores.

Para evitar esta exclusión social, suelen recurrir a realizar diversas actividades contando con el apoyo de la familia y los amigos, así de igual modo, con la participación en clubs, asociaciones, organizaciones o voluntariado que les ayuden a conseguir o reforzar una identidad que veían perdida y donde puedan acceder a tomar participación nuevamente en la sociedad.

Así Rodríguez, Fernández & Rojo (2012) afirman que en zonas rurales, como consecuencia de una escasez de recursos y ofertas de ocio, sitúa a las personas mayores residentes en una situación de mayor exposición al riesgo de exclusión. Sin embargo, también las generaciones de personas mayores más jóvenes que residen en los núcleos rurales junto con los retornados, más conscientes de su derecho al ocio, están impulsando una nueva imagen de las personas mayores rurales más activas, menos sedentarias y más orientadas a disfrutar del ocio.

Bellido (2015:25) nos describe:

“Las personas mayores en general hacen una valoración positiva respecto a su jubilación - zona rural- donde ésta la ven como un momento privilegiado para disfrutar del tiempo pasado que quedó pendiente, recuperando así amistades, aficiones y proyectos. Ello es una forma más de desarrollar el envejecimiento activo.” p.25

La relación entre el entorno en el que viven las personas mayores en España y su acceso al ocio, tomando como referencia el análisis descriptivo realizado por Ahedo et al.(2016) sugieren que el colectivo de mayores del medio rural asume en menor medida el modelo de consumo de ocio que caracteriza a las personas mayores residentes en ciudades, sin olvidar que la residencia en grandes ciudades se asocia con un mayor nivel educativo y de ingresos. Siendo esto así, podemos concluir que para las personas que residen en el entorno rural existe un mayor riesgo de exclusión en relación al ocio. Se ha podido comprobar que el 22% de personas mayores residentes en municipios de España inferiores a 5.000 habitantes manifiesta no realizar ninguna actividad de ocio, y ese porcentaje desciende el 9% en lo que a las grandes urbes se refiere.

#### 4.2.2. Tiempo Libre, Envejecimiento y Ocio en los mayores: calidad de vida.

El envejecimiento sociocultural refleja una mayor disponibilidad de tiempo, donde se considera que el ocio es aquella actividad que uno elige libremente, por el placer de realizarla. En el ocio influyen muchos aspectos importantes del individuo, como la etapa de la vida, la edad, los estilos de socialización y las preferencias en las actividades.

La etapa de la vida resulta determinante en la concepción del ocio, donde las características personales y sociales modificarán de forma positiva o negativa la realización de este tiempo. El colectivo de las personas mayores después de salir de una vida laboral, están representados por intereses diferentes a otros grupos que pueden ser más cercanos en gustos, demanda un tipo de ocio que les posibilite recuperar en cierta medida, la libertad de elección de actividades que han perdido en su juventud y adultez productiva.

Según Ahedo et al. (2016) y García del Vado (2015) los mayores demandan actividades para cubrir las necesidades tanto individuales como grupales, y su fin es buscar un beneficio tanto físico, como puede ser una mejora de la salud, como emocional y afectivo, en la práctica de las relaciones con los otros. Esta participación en actividades de ocio, genera libertad y control de sí mismos, al mismo tiempo que desarrollan el componente de interacción social.

El envejecimiento es un proceso individual, natural y paulatino. Según la teoría de Havighurst (1961) este depende de los valores que las personas adquieran para conseguir una buena vejez. Se cree que las personas apostarán por un comportamiento que no le suponga mucho cambio con lo que ellos vienen realizando a lo largo de sus vidas, y esto no conlleva una falta de cambio, sino que predomina más un comportamiento conservador. Sin embargo, no podemos tener estereotipos relacionados con la idea de que un cambio, una mayor participación conllevará un mayor incremento de bienestar en el sujeto. Pero si es verdad, que la mayor o menor participación va estar condicionada por la trayectoria que haya tenido el sujeto en su vida.

Si definimos el ocio como libertad en la elección, motivación intrínseca y orientación finalista, este es un ocio subjetivo e intrínseco de la persona que lo practica. El ocio es la realización de actividades que tienen efectos en el proceso de adaptación a esa pérdida de papeles que se adquirieron en etapas productivas, al igual que, dichas actividades tienen efectos beneficiosos para una mayor calidad de vida, donde ayudan a crear un creciente autocontrol y apoyo social.

Existe una relación entre la satisfacción de una serie de necesidades y los beneficios que conlleva la realización de las mismas. Estas ventajas actúan en el campo de la salud física y psíquica, por lo que ayuda a ganar en vitalidad y en crecimiento personal.

Por ello, la realización de ocio por las personas mayores está en cubrir ciertas demandas personales, como necesidades básicas de la vida y donde los fines giran en torno al mantenimiento y recuperación de la salud, necesidades personales y sociales, necesidades de interacción con grupos de iguales y la sociedad.

Hay diferentes factores que influyen en la realización del ocio:

-La edad influye de forma decisiva en la realización del ocio, ya que cada vez es mayor el nivel de importancia del ocio que en cualquier etapa de la vida, y por ende, en la jubilación cuando este concepto de ocio adquiere un peso preponderante. Unido a las edades, hay diversos tipos de socialización donde estos juegan un papel importante en la forma de sentir, realizar y vivir la vejez, y por tanto, en el ocio que realizan los mayores.

-En cuanto al factor género, esta realización de actividades está más valorada positivamente por el sector masculino que el femenino, sobre todo en la vejez más adulta. También es importante el estado civil que se encuentren, y las personas solteras o viudas tendrán mayores necesidades para cubrir pérdidas por lo que tendrán una percepción del ocio más positiva.

-Factor importante es la familia el tener o no hijos o cargas familiares directas, afecta al tiempo de ocio, donde es más normal que personas que no tienen cargas familiares, entendidas como dependencia de las mismas a su cargo, participarán en más actividades que aquellas que tengan que adquirir papeles de apoyo familiar.

-Unido a las cargas familiares, está el estatus social, que dependiendo del mismo, la percepción del ocio como positiva o negativa varía. De tal manera, se espera encontrar que los mayores con un nivel de estudios superior valoren más el ocio y muestren un mayor interés por sus actividades.

-En cuanto a la profesión, a mayor nivel de cualificación profesional se dará con frecuencia una valoración más positiva del ocio.

-Las posibilidades de realización del ocio, estarán influidas por la presencia de recursos de índole personal y material. Pero este ocio está relacionado estrechamente con la independencia y autonomía de las personas de forma individual, donde diferenciamos dos grandes etapas, dependiendo de las edades en la vejez. La primera etapa importante abarcaría hasta los 75 años, donde los mayores pueden realizar un ocio o envejecimiento activo, ya que cuentan con una independencia funcional, donde no necesitan de apoyos ni materiales ni personales para la realización de actividades en su tiempo libre; por el contrario, la segunda etapa, después de los 75 años, el ocio está más restringido dependiendo de la capacidad de independencia de la persona. Por lo que los factores que más influyen en la realización o no del ocio son la edad y la salud.

-En el factor salud influye (García del Vado, 2015) en el ritmo y rutina de la realización de las actividades de ocio. La salud marcará en muchos casos el ocio que se realice en la vejez.

-Importante también en el tema del ocio de los mayores, son sus experiencias vividas. Los llamados factores “interpersonales”, están relacionados con las circunstancias personales derivadas del tipo de familia, amigos o compañeros que van a condicionar las actividades de ocio.

-Una integración social y una valoración positiva de las relaciones interpersonales van a favorecer la relación con sus redes sociales y por tanto una mayor realización del ocio.

-Unido a estas redes sociales se encuentran los recursos que posibilitan en la vejez la realización del ocio, donde vemos que en lugares urbanos habrá una mayor disponibilidad de acceso a actividades de ocio que el medio rural. Esto es debido a dos causas principales. La primera de ellas, es afrontar esta nueva etapa como una oportunidad de participación a nuevos proyectos, tareas, actividades e iniciativas. No se toma la jubilación como una ruptura brusca sino como continuidad del proceso de vida (Vega, Martínez & García, 2013). La segunda causa, la determina el arraigo positivo que se da en los vínculos familiares a lo largo de las generaciones tanto entre abuelos-hijos, como abuelos- nietos, donde se afirma que la labor de los abuelos en relación al desarrollo social y afectivo es tan importante como el de los padres.

Por lo tanto, un ocio sano y beneficioso, según Ahedo et al. (2016) y García del Vado (2015), implica un envejecimiento que se adapte a las necesidades de las personas mayores, que les permita recuperar aquello que por derecho les merece. Un envejecimiento del ocio que les permita sentirse personas activas y útiles, donde sea activo y participativo, favoreciendo las relaciones sociales y comunitarias.

#### 4.2.3. Propuestas tipo de ocio para las personas mayores.

La afirmación de un mayor abanico de actividades, sean estas activas o pasivas, colectiva o individuales para que las personas puedan practicarlas de una manera participativa y beneficiosa marcan el ocio en nuestros mayores.

Por lo que el ocio, para las personas mayores, debe ir orientado a un envejecimiento que sea activo y productivo. Por lo cual, las propuestas de ocio para los mayores busca los objetivos para satisfacer y cubrir las necesidades individuales presentando beneficios para quien las realice.

Según Moragas (1991) hay diferentes tipos de actividades como son activas, pasivas, individuales, colectivas, simples, complejas, despreocupadas y de implicación. Veamos cada una de ellas relacionándolas en parejas.

Las actividades activas, pueden ser la práctica de deportes o tocar instrumentos musicales, favorece las habilidades y destrezas, va encaminada a una mayor calidad de vida, cuyo objetivo es una vida saludable. Por otro lado, las actividades pasivas, ya pueden ser teatro, cine o danza, están dirigidas a la relajación, a la búsqueda de destrezas intelectuales para una mayor formación personal.

Con respecto a las actividades grupales, tales como juegos o deportes colectivos, abarcarán un vínculo social amplio, buscando el apoyo afectivo de los otros. Si bien las actividades individuales, como leer libros, escuchar música, persiguen el objetivo de una soledad deseada y necesaria.

Las actividades de implicación, como el voluntariado, permitirán que los mayores puedan experimentar algo diferente, una ruptura de la rutina diaria, olvidarse de las responsabilidades a través de actividades que exijan dedicación. Por otro lado, las actividades denominadas despreocupadas, como puede ser pasear, están relacionadas con el beneficio que siente la

persona cuando éstas se realizan, donde no hay una actividad con un fin determinado ni una responsabilidad.

Aparte de esa clasificación, hay otras clasificaciones del ocio, donde relacionan las necesidades que satisfacen a las personas al realizar estas actividades.

Para Kennedy (1982) entre los factores que podemos encontrar en las actividades de ocio en el envejecimiento activo de los mayores están:

- Autonomía: donde prevalece la organización de proyectos y actividades personales.
- Relajación: relacionada con el descanso de cuerpo y/o mente.
- Familiares: en la búsqueda del refuerzo de vínculos.
- Evasión: encaminados a salir de la rutina.
- Interacción: donde son importantes las nuevas relaciones sociales.
- Estimulación de nuevas experiencias: para un desarrollo personal.
- Uso de habilidades: para el crecimiento en la autonomía personal.
- Búsqueda de salud: donde está encaminada a objetivos de calidad de vida.
- Estima: necesidad de ser respetado y admirado por los demás para sentirse útil y valorado.
- Desafío o competencia: el objetivo de ponerse a prueba para saber que uno puede llegar a realizar aquello que se proponga.
- Liderazgo o poder social: donde muestren que aún pueden ser lo que un día fueron dentro de sus familias, del trabajo o con la comunidad, donde el paso del tiempo no ha borrado lo que un día se ganaron con esfuerzo.

Tinsley (1984) realizó esta clasificación en ocho grandes grupos:

- Expresión del yo, donde se manifiesta a través de la creatividad de sus capacidades.

-Compañerismo, donde es fundamental el apoyo, el sentirse dentro de un grupo, valorado por los demás, y esto conlleva a un crecimiento de la autoestima y auto-concepto de uno mismo.

-Poder, donde la persona tiene el control de las vivencias sociales y personales.

-Compensación, en la que se realiza actividades poco cotidianas, inusuales.

-Seguridad, que puedes comprometerte en la realización de acciones donde no te asustan las cosas que puedan venir sin un control interno, ya que tu trabajo dará sus frutos.

-Servicio, prestando apoyo y ayuda a los demás.

-Intelectual y estética, buscando la estimulación, motivación y el refuerzo en la práctica de actividades.

-Autonomía, donde no es necesario las relaciones con los demás para sentirse cómodo, feliz y útil participando en actividades de ocio.

Las preferencias de la realización de las actividades depende de la persona, de la etapa en la que se encuentra, ya que el envejecimiento es algo progresivo (Bellido, 2013; Bermejo, 2015). Estas actividades estimulan a las personas mayores en su nueva etapa de la vida, otorgándole una sensación de seguridad, control, autoestima, auto-concepto sobre su propia vida, y les ayuda a la integración en la sociedad que le rodea.

Conocidos los intereses que mueven a las personas mayores, analizamos algunas actividades desde diferentes ámbitos nacionales para contribuir a un envejecimiento productivo.

Según uno de los últimos informes de la ONU (2014), en 2050, España se convertirá en el tercer país más «viejo» del mundo, con un 34,5% de su población por encima de 65 años (Aunión, 2014). La Unión Europea (2011) declaró el año 2012, “*Año Europeo del Envejecimiento Activo y de la Solidaridad Intergeneracional*” para combatir el efecto del envejecimiento demográfico y promover la creación de una cultura del envejecimiento activo como un proceso permanente en una sociedad multiedad. Para Llorente, Viñarás & Sánchez (2015) los mayores conforman un colectivo con riesgo de aislamiento y las TIC pueden contrarrestarla (Querol, 2013; Shepherd & Aagard, 2011), ofreciéndoles una oportunidad de integración social y de orientación saludable.

Los mayores ven en Internet una puerta para el acercamiento a la era digital, en cuanto que posibilita nuevas oportunidades comunicativas, favoreciendo las relaciones sociales; ven oportunidades de transacciones, dotándoles de mayor autonomía (Agudo, Pascual & Fombona, 2013) y oportunidades de ocio y entretenimiento que aumenta su bienestar físico y psico-social.

Según Agudo-Prado, Fombona-Cadavieco & Pascual-Sevillano (2013) las personas mayores hacen uso de Internet facilitando así sus vidas en tres campos bien diferenciados: a) temas de actualidad: noticias b) temas de salud: enfermedades, médicos, hospitales, dietas saludables; c) temas de cultura e interés general: exposiciones, viajes, libros, cine, teatro y otras actividades relacionadas con su ocio y entretenimiento.

Para el desarrollo del “envejecimiento activo” además de los programas mencionados anteriormente, debemos señalar los beneficios que aportan en los mayores los programas de arte. Según Calzado Almodóvar et al. (2014:13):

“Se sienten capaces de continuar desarrollándose personalmente, de aprender cosas nuevas, mejorar su afectividad, a expresarse emocionalmente, promueven la comunicación estableciendo nuevas relaciones sociales, les ayuda a salir de la monotonía, aumento de confianza en sí mismos. Además del beneficio emocional hay que añadir el físico, ya que flexibiliza los movimientos corporales, mejora la circulación y ayuda a la amplitud articular.” p.13.

Otras oportunidades de ocio para las personas mayores, son los Programas de Psicoestimulación sobre los procesos cognitivos según Carmona, Hernández & Fernández (2015). Este tipo de programas tiene como finalidad el procesamiento de información, la fluidez lingüística y el razonamiento, favoreciendo con ello la memoria en las últimas etapas de la vida. Estos programas cumplen la función de oportunidades en las personas mayores (Bamidis et al., 2014). El estudio de Ibáñez Pérez (2015) pone de relieve que el tiempo de descanso activo, basado en programas para favorecer las funciones cognitivas es una combinación destacada para ocupar el tiempo de ocio no estructurado de las personas mayores.

Con esta finalidad de envejecimiento activo surgen los Programas de Preparación y Adaptación a la Jubilación. Basados en la gerontología educativa, proporcionan a las personas que van a jubilarse, oportunidades para optimizar dicha etapa de su vida. Estos programas según Bermejo (2015) pretenden disminuir y suavizar los efectos negativos de los estereotipos al desarrollar el empowmerment en aquellas personas que van a jubilarse para darles pautas en la gestión de dicho proceso.



Para terminar con estas propuestas como experiencias de Ocio Educativo y Social en las personas mayores, nos hablan del *Método Mentoring*. Se trata del ocio valioso según Cuenca, García & Eizaguirre (2016:32):

“Un ocio centrado en la persona, pero que enfatiza su valor social beneficioso y que se sustenta en tres pilares básicos: la libertad, la gratuidad y la satisfacción. (...) Todo proceso de *mentoring* se basa en la relación uno a uno que se desarrolla entre quien ejerce el rol de mentor y quien ejerce el rol de mentorizado. El proceso de *mentoring* se desarrolla en una serie de sesiones en las que la conversación es el eje fundamental.” p.32.

Tal y como señalan números autores (Butts, 2007; Cartwright & Holmes, 2006; Cuenca, García & Eizaguirre, 2016; García de la Torre, 2011; Lloyd & Auld ,2002; Pinazo, 2012; Rodríguez, Fernández & Rojo, 2012) los beneficios de la participación de esta metodología para las personas mayores están asociados a un desarrollo personal y de crecimiento, una satisfacción, un apoyo, nuevas percepciones, adaptación a los cambios, inteligencia emocional, habilidades de comunicación, aumento de la vitalidad, estado de ánimo, autoestima. La concepción del *mentoring* como ocio para mayores resulta novedosa y su puesta en práctica requiere apoyos adicionales.

Como hemos visto en este último capítulo, éste está encaminado a la búsqueda de un proceso dinámico que explique el envejecimiento actual de nuestros mayores, apartando las etiquetas que se han impuesto a dicho colectivo, presentando en esta tercera edad – o cuarta- una vejez socialmente activa, que pide actividades que cubran sus necesidades. Por ello, en este apartado, hemos querido aportar algunos de los programas dedicados al ocio de las personas mayores. Programas dedicados a sentirse parte de la sociedad, a compartir sabiduría, experiencias vividas, desarrollar sus habilidades sociales, artísticas,... pudiendo con ello, probar todas aquellas actividades que siempre quisieron realizar pero que la vida les impidió hacerlas. Este disfrute del tiempo lúdico, significa una mejora de la calidad de vida, a la vez que envejecen sintiéndose personas activas, útiles y necesarias favoreciendo con ello su propio equilibrio.

**CAPITULO V**  
**PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

**5.1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

**5.2. FINALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN**

**5.3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

**5.4. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN**

**5.5. SECUENCIACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN**

### 5.1. Justificación de la investigación.

Conocer cómo influye el vínculo afectivo abuelo-nieto en las relaciones familiares desde que los mayores empiezan a ejercer dicho rol y cómo este papel afecta tanto a sus vidas como al resto de la unidad familiar en los diferentes campos (social, emocional, económico, familiar,...) es un tema de exploración de suma importancia para comprender las relaciones en las redes familiares de los distintos miembros, afectando a la vida social de éstos.

La bibliografía consultada para este trabajo denota que esta relación bidireccional de los abuelos con sus nietos está condicionada no solo a ellos, también a sus padres, siendo éstos el tercer vértice de la pirámide familiar, donde su situación tanto laboral como personal afecta a este vínculo generacional.

Dichos factores van a influir en esta relación definiendo un estado emocional importante en las vidas de éstos, que puede dar lugar a consecuencias negativas en la salud de sus protagonistas.

En este proyecto realizamos un estudio con el fin de diagnosticar la realidad que rodea a este vínculo generacional, que nos permita determinar los sentimientos que surgen entre ellos, dando nuevas perspectivas a esta relación tan comúnmente aceptada, pero que sin embargo, cuenta con muchos estereotipos asociados.

A continuación, presentamos la justificación de la investigación, los objetivos que esperamos alcanzar, las hipótesis de partida y una secuenciación de las etapas a seguir.

Los nuevos cambios sociales surgidos a partir de la crisis económica y la incorporación de la mujer en el mundo laboral provocan que las relaciones de los abuelos con sus nietos se hagan más frecuentes e importantes. Los abuelos no solo ejercen el rol etiquetado de “abuelos que consiente a sus nietos”, sino que hoy nuestros abuelos hacen actividades y funciones que no debería estar realizando y se convierten en padres sustitutos de sus nietos, con lo que conlleva un mayor número de responsabilidad que no pueden ni quieren asumir. Ellos ya fueron padres, su labor terminó, ahora le toca disfrutar. Pero esta nueva relación de los abuelos con sus nietos produce a veces efectos negativos en los mismos.

A pesar de todo esto, en las últimas décadas la bibliografía dedicada a esta relación no ha sido muy abundante, ya que este vínculo carecía de importancia. Es ahora, cuando los investigadores han visto el crecimiento de este tema, donde los abuelos se convierten en “ tablas de salvación” de sus hijos.

Queremos estudiar las causas de esta relación, donde conozcamos que piensan los nietos sobre sus abuelos en relación a sus sentimientos, valores, aportaciones, dependencia, acercamiento... y por otro lado, la importancia de los abuelos en la vida familiar de ellos, e indirectamente en la de los progenitores de sus nietos, sus hijos. Con los resultados obtenidos, pondremos en conocimiento los secretos de este vínculo que hace que sea tan especial entre dos generaciones que a priori no tienen semejanzas entre ellos, mostrando así conclusiones sobre el estudio y abriendo con ello nuevas líneas de investigación.

Las conclusiones que esperamos obtener con esta investigación son variadas: erradicar estereotipos asociados en mayor medida a nuestros abuelos, como personas “ que ya están fuera” y que son dependientes de otro; los problemas de salud que puede acarrear el cuidar de sus nietos cuando esto se hace de forma excesiva; dar a conocer la importancia que tienen los abuelos como ayuda económica en momentos de crisis y la labor que hacen como “ canguros” cuando los padres necesitan de ellos. Por otro lado, conocer como interactúan y sienten los nietos con sus abuelos, desmontando pensamientos de que los abuelos son “solo personas cariñosas, de pelo cano y bastón” y donde la diferencia generacional obstaculiza esta relación.

Desde nuestra perspectiva, la investigación no sólo debe aportar unos resultados que hagan avanzar el conocimiento en este campo, sino que además, debe propiciar la reflexión sobre esta relación que nunca ha tenido que perder su importancia como fuente de estudio.

Por tanto, la finalidad del proyecto es doble: por una parte aportar resultados que nos ayuden a entender esta relación, y por otro, romper con etiquetas prefijadas impuestas injustamente asociadas sólo a una cantidad, como son los años de una persona.

## 5.2. Finalidad de la investigación.

En esta investigación nos marcamos como reto conocer el vínculo entre estas dos generaciones aparentemente tan diferentes, donde están “obligados” a entenderse debido a esta sociedad cambiante.

Esta relación que años atrás estaba destinada a un disfrute de ambas partes, en nuestro día a día, se ha convertido en una relación necesaria para que la generación intermedia pueda conciliar la vida familiar y laboral. Por ello, nuestro estudio gira en torno a cómo se percibe desde ambos puntos de vista, donde intentamos encontrar características comunes a investigaciones y estudios anteriores. También pretendemos hallar datos relevantes en aspectos como la salud de nuestros abuelos cuando se hacen cargo del cuidado de sus nietos. Buscamos con este estudio, datos sobre la relación con sus hijos, donde los abuelos tienden a “pasar” la mano con sus nietos, dándoles una educación menos rígida. Del mismo modo, queremos aportar reflexiones de los nietos sobre como ven a sus abuelos en una época tan diferente para ellos.

Para todo ello, hemos realizado un breve resumen a modo de síntesis de las diferentes investigaciones que tienen relación con el tema que estamos tratando para ver las diferencias y similitudes con nuestro estudio.

Empezando por los *ABUELOS*, donde basándonos en diversos autores (Ballesteros & Megias, 2011; Caballero Guisado, 2015; Criado, Triadó & Posada, 2000; Escarbajal de Haro, Martínez de Miguel & Moreno Abellán, 2012; García, Pérez & Martínez, 2014; López et al., 2014; Neugarten & Weinstein, 1964; Noriega García, 2015; Osuna, 2006) podemos señalar como características más destacadas de diversas investigaciones las que se detallan a continuación: 1) La posibilidad de “convertirse” en abuelos en España depende en gran medida de la edad de los nietos, la distancia al domicilio y la autonomía laboral de los hijos. 2) Importancia del género del abuelo, más que su situación geográfica, donde las abuelas, tienen una relación más íntima, cercana y estrecha. 3) En cuanto a la relación de los valores a transmitir a sus nietos están la honradez, espíritu de lucha, generosidad, respeto y solidaridad. 4) Los abuelos con sus nietos sienten relaciones placenteras, renovación personal, importante papel familiar como unión, se sienten jóvenes, actualizados, útiles, considerados y valorados.

5) La relación la ven como positivas, se sienten bien considerados por sus nietos, donde perciben que tienen una mayor calidad de vida. 6) Importancia de la edad de los abuelos, en los abuelos jóvenes hay una mayor implicación, un rol divertido; con abuelos mayores, la implicación es menor, el rol se hace más marcado, formal y estricto. 7) En cuanto a las relaciones abuelos-padres, se conoce que a una mejor relación de éstas dos partes, la relación con sus nietos mejora considerablemente. 8) Controversia en la función del abuelo (satisfacción o carga) derivada del cuidado a los nietos. En cuanto a los rasgos positivos encontramos que: a) Mayor felicidad, aumento de la energía, sentimiento utilidad; b) A mayor cuidado, menos dificultades físicas para realizar actividades domésticas; c) Mayor Calidad de vida; d) Cariño de los nietos, sentimiento de importancia. Si anotamos los rasgos negativos: a) Renuncia a su vida; b) Sentimiento de carga; c) Mayor esfuerzo físico; d) Egoísmo por parte de los padres; e) Depresión; f) Peor calidad del sueño.

De igual modo, los NIETOS, basándonos en diversos estudios (Benlloch & Berjano, 1995; Caballero Guisado 2015; Criado, Triadó & Posada, 2000; García, Pérez & Martínez, 2014; Klein, 2014; León, Hernández & Rodríguez, 2016; Osuna, 2006; Prada & Novo, 2016; Pinazo, 1999; Pinazo & Montoro, 2004; Radl Philipp, 2007) demuestran que: 1) Según los nietos, las abuelas (origen materno) son aquellas que tienen mayor influencia, aportando amor incondicional y cuidados, convirtiéndose en una “segunda madre”. Los abuelos influyen en la transmisión de valores ocupacionales. 2) Entre los valores más transmitidos por los abuelos nos encontramos: respeto, austeridad, prudencia, dignidad, ser buena persona y educación. 3) Los nietos ven a sus abuelos como divertidos, formales, distantes, cuidadores y sabios. 4) Las actividades conjuntas, destacan escuchar música, ver la tv, ir de paseo, leer, asistir a eventos culturales, etc. 5) En cuanto a la percepción de la relación, tienen una imagen positiva, donde predomina la abuela materna, por el rol de segunda madre. 6) Importante también son los diferentes periodos de edades, por lo que en la Infancia (3-12 años) son abuelos cuidadores, compañeros de juegos, contadores de historias, transmisores de conocimientos y valores, modelo de envejecimiento, diversidad educativa referente a los padres (menos normativos). Donde la abuela favorita es la abuela materna. Con respecto a los Adolescentes (12-15 años), los abuelos paternos malcrían y consienten, donde los maternos son considerados padres sustitutos. Señalando que la edad, la ocupación, distancia geográfica, frecuencia de contacto y visita no son tan significativas como el género y la rama familiar, donde la abuela materna sigue siendo la favorita con las características asociadas a jubilada o ama de casa, de edad entre 60-70 años, que vive en la misma ciudad y mantiene un contacto frecuente. En Adultos (16-25 años) sienten esta

relación como algo positivo, manteniendo el contacto con sus abuelos, aunque en otra localidad (traslado por estudios) y donde ven un beneficio, les produce bienestar y satisfacción, dándose un enseñanza mutua.

### 5.3. Objetivos de la investigación.

En base a las investigaciones citadas y a la finalidad que buscamos, señalada anteriormente, intentamos comprobar fehacientemente las posibles similitudes que dictan las diversas investigaciones encontradas con respecto a la muestra de esta investigación. Para ello, nos hemos marcado unos objetivos, realizando así nuestras propias conclusiones y compáralas con estudios anteriores al nuestro.

Para comenzar, nos marcamos un objetivo general que abarcan de forma global toda la investigación realizada y que a su vez, señalan una serie de objetivos específicos que contienen diversas hipótesis y sub-hipótesis.

Objetivo general: *Analizar el vínculo relacional entre abuelos-nietos.*

1. Conocer la transmisión de valores entres abuelos y nietos.
2. Analizar las los sentimientos que experimentan los abuelos al tener que ejercer dicho rol.
3. Conocer la visión de ambas parte de dicha relación.
4. Contribuir en cuanto a la facilidad en esta relación según la rama familiar.
5. Conocer las dificultades en este vínculo según la edad de abuelos y nietos.
6. Analizar las tareas o actividades que realizan los abuelos con sus nietos y estos con los abuelos.
7. Asociar las dificultades de este rol al género de los abuelos.
8. Romper estereotipos asociados a la edad y la jubilación.
9. Contribuir desde la visión del nieto a la relación con sus abuelos.
10. Conocer las actividades de ocio que realizan nuestros mayores.
11. Conocer y estimular las necesidades de ocio de los abuelos después de su jubilación.
12. Analizar la relación de los abuelos con los padres de sus nietos.
13. Analizar la importancia del abuelo en la relación familiar.

Conocido el objetivo general, pasemos a conocer los objetivos específicos que nos marcamos para la realización de este estudio.

*Objetivo específico 1.* Identificar los valores que se transmiten en el vínculo abuelo-nieto en ambas direcciones.

*Objetivo específico 2.* Identificar el tipo de actividades que realizan con sus nietos según el rol que estos ejercen.

*Objetivo específico 3.* Buscar en la relación abuelo-nieto, los sentimientos (positivos y negativos) que aparecen en nuestros mayores según el rol que adoptan a cuidar a sus nietos.

*Objetivo específico 4.* Conocer si los abuelos de vía materna tienen mejor relación con sus nietos.

*Objetivo específico 5.* Identificar que variables socio-demográficas influyen en el vínculo abuelo-nieto.

*Objetivo específico 6.* Conocer los posibles factores que influyen en las diferentes tareas que los abuelos realizan con sus nietos.

*Objetivo específico 7.* Comprobar que sentimientos experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos en función del género.

*Objetivo específico 8.* Conocer si la variable edad, tanto en nietos como en abuelos, es un factor importante en cuanto al cuidado de los nietos.

#### **5.4. Hipótesis de la investigación.**

Para conseguir el objetivo general que nos planteamos anteriormente, en el estudio empírico de la investigación, que se desarrollarán en los capítulo 6, nos formulamos una serie de hipótesis en función de los objetivos específicos diseñados.



Las hipótesis con las que trabajaremos son las siguientes:

Hipótesis 1. *En el vínculo abuelo-nieto existe una transmisión de valores.*

Hipótesis 2. *El rol que ejerce el abuelo presenta diferencias significativas según el tipo de actividades que realiza con sus nietos.*

Hipótesis 3. *Los sentimientos de los abuelos al cuidar a sus nietos varían significativamente según el rol que ejercen.*

Hipótesis 4. *El vínculo abuelo-nieto es diferente según la vía de procedencia de los abuelos (paterna o materna).*

Hipótesis 5. *Las variables socio-demográficas de los nietos influyen en la elección del vínculo formado con el abuelo o la abuela.*

Hipótesis 6. *Los abuelos realizan diferentes tareas con sus nietos en función de diferentes variables.*

Hipótesis 7. *Los sentimientos que experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos son diferentes significativamente en función del género.*

Hipótesis 8. *El grado de dificultad en el cuidado de los nietos por parte de los abuelos, depende de la edad de ambos.*

### **5.5. Secuenciación de la Investigación.**

El punto de partida de este proyecto se basa en el análisis de un marco teórico elaborado, el cual nos permitirá fundamentar y conocer el vínculo abuelo-nieto.

En primer lugar, y a modo de recopilación, realizaremos un estudio para conocer las diferentes investigaciones que tratan el tema de trabajo, para poder profundizar posteriormente en nuestro estudio, usándolos de base para realizar los objetivos e hipótesis planteadas.

Como ya hemos visto, existe una gran variedad de estudios que están investigando los factores entre abuelos y nietos, y como esta relación afecta a los protagonistas de la misma, donde se encuentra índices más elevados de aspectos positivos, pero donde los negativos que aparecen son significativos. Este tipo de vínculo suponen muchos cambios para ambos, hace que los mayores vuelvan a sentirse útiles, valorados fuera de un ambiente laboral al que ya no pertenecen, se sienten necesarios socialmente; y por otro lado, de los nietos, donde ven a los abuelos como una fuente de apoyo y cariño necesario, donde a veces los padres, por cuestiones laborales, no pueden estar presentes en las necesidades de sus hijos.

Por este motivo, en esta fase teórica, damos un paso más intentando conocer las causas de este vínculo tan estrecho entre dos generaciones tan dispares a simple vista, indagando en sus pensamientos, sentimientos y percepciones desde ambos lados de la relación, intentando construir un mapa conceptual donde quede reflejada la clave de esta relación.

Seguidamente, concretaremos la distribución de la muestra, donde ésta se centra en nietos de diferentes centros educativos tanto Colegios como Institutos siendo estos Concertados, Públicos, Bilingües y Dificil desempeño pertenecientes a zonas urbanas y rurales; de mismo modo, una muestra representativa de abuelos siendo estos de UEX de Mayores y particulares buscando con ellos abuelos de zonas urbanas y rurales.

Para la recogida de esta fase se utilizará el cuestionario 1 (Anexo II), de realización propia basándonos en diversos cuestionarios de investigaciones anteriores, como los Bellido (2013) Neugarten & Weinstein (1964) y Osuna (2006) entre otros.

El análisis del cuestionario se realizará a través del paquete estadístico SPSS 20.0 para MAC. Se realizará un análisis descriptivo de frecuencias de las diferentes cuestiones presente en ambos cuestionarios. A través del análisis inferencial podremos encontrar si existen diferencias significativas, dependiendo de las variables utilizadas, tales como género, edad, roles, actividades, cercanía familiar, etc., utilizando un nivel de significación del 95% (Pérez López, 2004). Correlacionando las variables sabremos que asociaciones existen en base a nuestro objeto de estudio.

Basándonos en los resultados obtenidos en la fase teórica, y tras el análisis de los datos recopilados, finalizaremos con una serie de conclusiones, para orientar y ayudar a conocer las claves principales y los factores de este vínculo intergeneracional.



## **PARTE II: ESTUDIO EMPÍRICO**



**CAPÍTULO VI**  
**INVESTIGACIÓN DE LA RELACIÓN ABUELOS-NIETOS**

**6.1. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

**6.2. METODOLOGÍA**

**6.3. ANÁLISIS DESCRIPTIVO**

**6.4. CONTRASTE DE LAS HIPÓTESIS**

**6.5. RESULTADOS POR OBJETIVOS Y DISCUSIÓN**





### 6.1. Objetivos e Hipótesis.

Con el fin de conocer las relaciones de los abuelos con sus nietos y para tener una base que nos sirva como punto de referencia, realizamos un estudio con nietos y abuelos con diferencias marcadas como la localidad de residencia, centro educativo al que asisten y situación laboral de los padres, entre otras.

Estos datos nos servirán para conocer las relaciones de los nietos con sus abuelos a través de las interacciones que hacen de forma cotidiana con los mismos, acentuándose estas actividades en función de diferentes variables relacionadas tanto con los nietos como los abuelos (edad, género, cercanía a una rama familiar, etc o según el estado de salud, estado civil, nivel económico, nivel cultural, etc).

Para comenzar, recordaremos los objetivos específicos e hipótesis diseñadas para esta parte del estudio. Seguidamente, hablaremos de la metodología, la muestra y los instrumentos utilizados. Realizaremos un análisis descriptivo de las variables y comprobaremos si se cumplen nuestras hipótesis de partida. Terminaremos el capítulo comentando y discutiendo los resultados obtenidos según los objetivos específicos marcados.

En este capítulo, intentamos *analizar el vínculo relacional entre abuelo-nieto*. Para ello, nos planteamos una serie de objetivos específicos que serán comprobados a través de diversas hipótesis y sub-hipótesis. Como estos ya fueron señalados en el capítulo anterior, a continuación mostramos una tabla con los objetivos específicos y las hipótesis a modo de recordatorio (Tabla 6-1).

Tabla 6-1. *Objetivos e Hipótesis.*

Objetivos Específicos	Hipótesis de Trabajo	Sub-h.
1. Identificar los valores que se transmiten en el vínculo abuelo-nieto en ambas direcciones.	H1: <i>En el vínculo abuelo-nieto existe una transmisión de valores.</i>	H 1-1 H 1-2
2. Identificar el tipo de actividades que realizan con sus nietos según el rol que estos ejercen.	H2: <i>El rol que ejerce el abuelo presenta diferencias significativas según el tipo de actividades que realiza con sus nietos.</i>	

3. Buscar en la relación abuelo-nieto, los sentimientos (positivos y negativos) que aparecen en nuestros mayores según el rol que adoptan a cuidar a sus nietos.	H3: <i>Los sentimientos de los abuelos al cuidar a sus nietos varían significativamente según el rol que ejercen.</i>	H 3-1 H 3-2
4. Conocer si los abuelos de vía materna tienen mejor relación con sus nietos.	H4: <i>El vínculo abuelo-nieto es diferente según la vía de procedencia de los abuelos (paterna o materna).</i>	H 4-1 H 4-2
5. Identificar que variables socio-demográficas influyen en el vínculo abuelo-nieto.	H5: <i>Las variables socio-demográficas de los nietos influyen en la elección del vínculo formado con el abuelo o la abuela.</i>	H 5-1 H 5-2
6. Conocer los posibles factores que influyen en las diferentes tareas que los abuelos realizan con sus nietos.	H6: <i>Los abuelos realizan diferentes tareas con sus nietos en función de diferentes variables.</i>	H. 6-1 H. 6-2 H. 6-3
7. Comprobar que sentimientos experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos en función del género.	H7: <i>Los sentimientos que experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos son diferentes significativamente en función del género.</i>	
8. Conocer si la variable edad, tanto en nietos como en abuelos, es un factor importante en cuanto al cuidado de los nietos.	H8: <i>El grado de dificultad en el cuidado de los nietos por parte de los abuelos, depende de la edad de ambos.</i>	H. 8-1 H. 8-2

Para tener una información completa de las líneas de investigación que nos planteamos con este trabajo, y conocido los objetivos específicos y las hipótesis, formulemos las sub-hipótesis que nos ayudarán a comprobar las hipótesis que nos planteamos. A continuación veremos esta división de las hipótesis con diferentes sub-hipótesis.

*Hipótesis 1. En el vínculo abuelo-nieto existe una transmisión de valores.*

SH.1.1. Existe similitud en los valores que el abuelo transmite y el nieto recibe.

SH.1.2. Existen diferencias significativas en los valores que transmiten los abuelos a sus nietos en función del género y la edad de los nietos.

*Hipótesis 2. El rol que ejerce el abuelo presenta diferencias significativas según el tipo de actividades que realiza con sus nietos.*

*Hipótesis 3. Los sentimientos de los abuelos al cuidar a sus nietos varían significativamente según el rol que ejercen.*

*Hipótesis 4. El vínculo abuelo-nieto es diferente según la vía de procedencia de los abuelos (paterna o materna).*

SH.4.1. Encontramos diferencias significativas en el grado de dificultad de los abuelos al cuidar a los nietos en función de si provienen de la vía materna o paterna.

SH.4.2. Encontramos diferencias significativas en el grado de dificultad que señalan los nietos en sus relaciones con los abuelos en función de si estos provienen de la vía materna o paterna.

*Hipótesis 5. Las variables socio-demográficas de los nietos influyen en la elección del vínculo formado con el abuelo o la abuela.*

SH.5.1. Existen diferencias significativas en la elección de la rama del abuelo en función del género del nieto.

SH.5.2. Existen diferencias significativas en la elección de la rama del abuelo en función de la edad del nieto.

*Hipótesis 6. Los abuelos realizan diferentes tareas con sus nietos en función de diferentes variables.*

SH.6.1. Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función de la edad de los nietos.

SH.6.2. Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función de la situación laboral de los padres.

SH.6.3. Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función del estado civil del abuelo.

*Hipótesis 7. Los sentimientos que experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos son diferentes significativamente en función del género.*

*Hipótesis 8. El grado de dificultad en el cuidado de los nietos por parte de los abuelos, depende de la edad de ambos.*

SH.8.1. Hay diferencias significativas en el grado de dificultad que se encuentran los abuelos al cuidar a sus nietos en función de la edad de estos.

SH.8.2. Hay diferencias significativas en el grado de dificultad que encuentran los nietos al ser cuidados por sus abuelos en función de la edad de estos.

## **6.2. Metodología.**

Para comenzar con el estudio, encontramos necesario buscar y elegir qué metodología usaremos para alcanzar los fines propuestos, entendiendo por metodología el proceso de investigación o modelo científico, que permite sistematizar las técnicas necesarias para el descubrimiento de conocimientos seguros y fiables que darán respuesta a las cuestiones planteadas (Martínez, 1999).

En este momento de la investigación, utilizamos una metodología cuantitativa como procedimiento para explicar los diferentes aspectos a través de una gran cantidad de datos, ya que nos parece el modelo más adecuado para conocer la realidad de una manera objetiva. Las principales cualidades que contienen los métodos cuantitativos que nos parece de gran utilidad son: permiten planificar el diseño, son imparciales e intersubjetivos, el sujeto de estudio pertenece a una población y grupo determinado, obtienen datos cuantificables, se dirigen a programas de gran alcance y permiten una evaluación de los resultados.

Dentro de la metodología cuantitativa, identificaremos nuestra investigación como no experimental pues no podemos contar con el control de la variable independiente, ya que dicha variable ya ha ocurrido cuando hemos realizado el estudio, es decir, nuestra muestra tanto de nietos como de abuelos ya han experimentado sus roles o papeles en su vida cotidiana.

Como sabemos la investigación no experimental, también denominada investigación Ex Post Facto, es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes. El investigador debe limitarse a la observación de situaciones ya existentes dada la incapacidad de influir sobre las variables y sus efectos.

Atendiendo a los diferentes tipos de diseños de investigación no experimental que existen, nos centramos en el diseño transversal o transaccional, el cual se utiliza cuando la investigación se basa en analizar el nivel o estado de una o diversas variables en un momento dado, o bien, en analizar la relación entre un conjunto de variables en un punto en el tiempo (Hernández 2004). De esta forma, su propósito radica principalmente en describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en un determinado tiempo. En este tipo de diseño los datos se recogen en un solo momento.

Los diseños transversales o transaccionales se dividen en dos tipos fundamentales, los cuales encontramos idóneos para nuestra investigación:

- Descriptivos:** Tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiesta una o más variables. El procedimiento consiste en medir un grupo de personas u objetos, una o más variables y proporcionar su descripción.

- Causales:** Tienen como objetivo describir relaciones entre dos o más variables en un momento determinado. Se trata también de descripciones pero no de variables individuales sino de sus relaciones, sean estas puramente correlacionales o relacionales causales.

Recapitulando las reflexiones anteriores, para cumplir con los objetivos planteados en este estudio, hemos optado por la utilización de una metodología cuantitativa basada en un diseño de investigación no experimental transversal o transaccional.

### 6.2.1. Muestra.

La distribución de la muestra puede comprobarse en la Tabla 6-2.

Tabla 6-2. *Distribución de la muestra.*

	n	%
Abuelo/a	550	35,5
Nieto/a	1000	64,5
Total	1550	100

n =frecuencia de sujetos    %= Porcentaje de sujetos

Para ello, quisimos elegir una muestra representativa de abuelos para nuestro estudio, donde estos fuesen diversos en diferentes aspectos: edad, trabajo, municipio de residencia, grado de estudio...

Pretendíamos una muestra heterogénea, siendo los participantes residentes en diferentes municipios (urbanos o rurales), pertenecientes al programa “Universidad de Mayores” de la UEx o asiduos a centros de pensionista de sus localidades, pero la no asistencia permanente a los sitios comunes de los abuelos (UEx o centro de pensionistas) y la mala cumplimentación de algunos cuestionarios; provocaron que los grupos finales no fueran exactamente iguales. La distribución de la muestra final de abuelos fue de 550 sujetos. La distribución por zona puede observarse en la Tabla 6-3.

Tabla 6-3. *Distribución de la muestra abuelo por zona.*

	n	%
Z-A Urbano	70	12,72
Z-B Urbano	51	9,27
Z-C Rural	64	11,63
Z-D Rural	39	7,09
Z-E Rural	78	14,78
Z-F Rural-urbano	36	6,54
Z-G Rural	83	15,09
Z-H Urbano	79	14,36
Z-I Rural	50	9,09

Z= zona/municipio

n= sujetos

%= porcentaje

En el caso de los nietos participantes en el estudio, también pretendíamos que formaran una muestra representativa de la población, por ello, los estudiantes seleccionados pertenecía a diferentes centros educativos (públicos, concertados, urbano, rurales, zona marginales) así como de diferentes edades (intervalo entre 9 y 17 años), para tener un conocimiento lo más amplio y variado posible del pensamiento de los nietos hacia los abuelos. La muestra al igual que en el caso de los abuelos, no fue igual en aquellos aspectos que nos marcamos, por falta de asistencia a los centros, negación de los padres o tutores legales a la participación del estudio o por mala cumplimentación de los mismos. La distribución muestral de los nietos participantes en el estudio fue de 1000 sujetos (Tabla 6-4).

Tabla 6-4. *Distribución de la muestra nietos por tipo de colegio.*

	n	%
Z-A CEIP Desfavorecido Urbano	54	5,40
Z-B CEIP Público Urbano	85	8,50
Z-C IES Concertado Bilingüe Urbano	40	4,00
Z-D IES Público Bilingüe Urbano	43	4,30
Z-E CEIP Público Bilingüe Rural	78	7,80
Z-F CEIP Concertado Bilingüe Rural	21	2,10
Z-G IES Concertado Bilingüe Rural	118	11,8
Z-H IES Público Rural Bilingüe	434	43,4
Z-I CEIP Público Rural	69	6,90
Z-J CEIP Público Rural	58	5,80

Z= zona/municipio CEIP= Colegio Infantil y Primaria IES = Instituto Secundaria  
 n= sujetos                                  %= porcentaje

### 6.2.2. Instrumento.

Al considerar que la metodología cuantitativa es la más idónea para esta parte del estudio, procedimos a elaborar un cuestionario que cubriera las necesidades de nuestra investigación. El cuestionario es un instrumento de recogida de información considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y recogida de datos.

El cuestionario se define como un instrumento basado en una serie de preguntas acerca de un determinado problema sobre el que se desea investigar y cuyas respuestas han de contestarse por escrito. El cuestionario consiste en un conjunto de preguntas, normalmente de varios tipos (abiertas y cerradas) preparado sistemáticamente, sobre los hechos y aspectos que interesan en una investigación, y que puede ser aplicado en formas variadas. La finalidad del cuestionario es, por tanto, obtener información acerca de la población con la que se trabaja, de manera sistemática y ordenada, sobre las variables objeto de la investigación. Fox y López (1981), argumentan que la utilización de esta técnica, cuestionario, conlleva que el evaluador y el investigador consideren dos caminos metodológicos generales: por un lado, estar plenamente convencidos de que las preguntas se pueden formular con la claridad suficiente para que funcionen en la interacción personal que supone el cuestionario y, por otro lado, dar todos los pasos posibles para maximizar la probabilidad de que el sujeto conteste y devuelva correctamente las preguntas.

Hemos tenido especial cuidado en escoger el tiempo de formulación de las preguntas afines a nuestro estudio, introduciendo en algunos casos preguntas cerradas y en otros casos

preguntas abiertas. Las cuestiones cerradas ofrecen al sujeto encuestado todas las alternativas posibles, o al menos todas aquellas que mejor responden a la situación que deseamos conocer. En cambio, las preguntas abiertas no ofrecen ninguna categoría o respuesta para que el sujeto elija, sino que se deja un espacio prudente para que la complete según su consideración. En ambos tipos, se procuró la claridad en la redacción. La secuencia que hemos seguido para la elaboración de nuestro cuestionario, es la siguiente:

1. Determinar con precisión qué tipo de información necesitábamos.
2. Seleccionar los aspectos más relevantes para obtener dicha información.
3. Decidir la modalidad del cuestionario más adecuada.
4. Efectuar una primera redacción.
5. Someterla a crítica por algunos expertos.
6. Ponerla a prueba con un grupo experimental.
7. Reelaborar y establecer procedimientos para su aplicación.

Después de estos pasos, nuestros cuestionarios (Anexos) realizados con la intención de indagar en las relaciones abuelos nietos; quedó distribuido en dos cuestionarios (uno para los nietos y otro para los abuelos) por los apartados que se exponen brevemente en la Tabla 6-5.

Tabla 6-5. *Cuestionarios.*

<p>CUESTIONARIO NIETOS</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Datos de identificación del sujeto.</li> <li>2. Datos de identificación familiar.</li> <li>3. Información sobre la relación con tus abuelos.</li> <li>4. Preguntas abiertas (1. Relación con tus abuelos; 2. Dibujo de los mismos)</li> </ol>
<p>CUESTIONARIOS ABUELOS</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Datos de identificación del sujeto.</li> <li>2. Información sobre la relación con sus nietos.</li> <li>3. Información sobre los padres de sus nietos.</li> <li>4. Preguntas abiertas (1. Relación con sus nietos; 2. Dibujo de los mismos)</li> </ol>



A continuación, desglosaremos cada uno de los cuestionarios, haciendo mención a la estructura e ítems de los mismos, donde veremos aquellos aspectos que hemos utilizado para recabar la información que buscamos en nuestro estudio.

Comenzamos con el cuestionario realizado para los **nietos**. Este está formado por preguntas cerradas y abiertas, conteniendo así 20 preguntas. Las tres primeras preguntas del cuestionario hacen mención a los *datos personales del sujeto* (edad, género, número de hermanos). En el apartado sobre los *datos de identificación familiar*, preguntamos sobre con quién vive, edades de los padres y profesión de estos. En lo referente a la *Información sobre la relación con tus abuelos*, las preguntas van encaminadas hacia un conocimiento sobre los abuelos que tienen, los que viven con ellos, edades de los mismos, con cuáles se relacionan más, lugar de residencia, qué te aportan, días que les visitas, actividades que realizas con ellos, cómo te comunicas con ellos y qué piensan sobre ellos. Por último, en la parte de *preguntas abiertas*, damos la opción de contestar sobre la relación que tienen con sus abuelos, lo que les gusta de ellos, qué cambiarían.... Y pueden hacer un dibujo singular de sus abuelos o algo que les resulte representativo de su relación.

En cuanto al cuestionario realizado para obtención de datos de nuestro interés de los **abuelos**, podemos encontrar 37 preguntas divididas en cuatro ejes principales. El primero de ellos sobre *Datos de identificación del sujeto*, preguntándoles edad, género, estado salud, estado civil, trabajo, municipio de residencia, estudios y actividades en su tiempo libre. Sobre la *información en referencia a la relación con sus nietos*, buscamos saber los nietos que tienen, edades, si viven con ellos, o en otro municipio, que le aportan, actividades que hacen juntos, satisfacción o carga el cuidado de estos, dificultades de ser abuelos, con quién tienen más contacto, valores que quieren transmitirles... En el tercer cuerpo del cuestionario preguntamos sobre la *Información sobre los padres de sus nietos*, sobre si trabajan, si se les culpa a ellos de que dejen a los nietos hacer travesuras o faltas, si se enfadan por el trato que le dan a los nietos. Y el último eje consiste en una serie de preguntas abiertas, por un lado la realización de forma libre de un dibujos de la relación con sus nietos y, por otro lado, si le gustaría añadir algo sobre esta relación.

### 6.2.3. Procedimientos.

Una vez elegida la muestra, tanto de nietos como de abuelos, y antes de pasar los cuestionarios relativos a ambas poblaciones, realizamos entrevistas con los “ responsables” de los sujetos de nuestra muestra. En el caso de los nietos, nos citábamos con los directores/as de los centros donde íbamos a pasar los cuestionarios, explicándoles la investigación que llevamos a cabo así como los objetivos de la misma, mostrándoles un cuestionario para que pudieran conocerlo y revisarlo antes de que este se diera a los alumnos. Una vez obtenida la aprobación del centro, se pasa a la explicación del cuestionario a los alumnos del mismo, contándole para que se realizaba y que era totalmente anónimo para que pudieran contestar con libertad. Los cuestionarios quedaban marcados por números para conocer después a que tipo de centro pertenecían (diferentes combinaciones de estos aspectos: público, concertado, IES, colegio, rural, urbano).

Con la muestra de los abuelos, se siguió un procedimiento parecido. Inicialmente se realizó una entrevista inicial con las profesoras de la Universidad de Mayores de la UEx (Badajoz y Almendralejo) para explicarle en qué consiste la investigación e interesarnos por los horarios disponibles para pasar los cuestionarios. Los mismos pasos se siguieron con los directores de los club de los pensionistas. Al igual que en los cuestionarios de los nietos, los cuestionarios de los abuelos estaban numerados para identificar la localización de los mismos.

Para aclarar cómo hemos elaborado los cuestionarios y los factores que hemos utilizado para los mismos, si nos fijamos en la Tabla 6-6 vemos que nos basamos en siete características importantes: *Datos Personales*, relativo a edades, género, lugar de residencia,...; *Tipos de Relaciones* tales como mayor o menor contacto con abuelos maternos o paternos, facilidad en la relación según la rama familiar de los nietos o como influye la relación abuelo-padre en el vínculo objeto de estudio; *Factores Influyentes* donde vemos la edad y el género de los nietos, los roles, situación civil, situación laboral de los abuelos y padres,...; *Sentimientos*, positivos y negativos, relacionados con el grado o satisfacción de la relación tanto de los abuelos como de los nietos, desde ambas perspectivas; y *Aportaciones*, éstas son negativas y positivas, que produce dicha relación, tanto para los abuelos como los nietos el estar presente en la vida del otro, centrándonos en el “síndrome de la abuela esclava.”

Tabla 6-6. *Presentación de la investigación.*

<b>1º DATOS PERSONALES</b>	<b>2º TIPOS DE RELACIONES</b>
Identificación del nieto. Identificación del abuelo. Información vínculo abuelo-nieto. Información sobre los padres.	Abuelos maternos/ abuelos paternos. Nietos maternos/ nietos paternos. Relación Abuelos-padres.
<b>3º FACTORES INFLUYENTES</b>	<b>4º SENTIMIENTOS</b>
Edad nietos. Edad abuelos. Rol abuelo. Estado laboral de los padres. Estado civil de los abuelos.	Positivos. Negativos.
<b>5º SENTIMIENTOS POSITIVOS</b>	<b>6º SENTIMIENTOS NEGATIVOS</b>
Asociadas a utilidad en la jubilación.	Asociadas al “síndrome de la abuela esclava”.
<b>7º APORTACIONES</b>	
Salud y bienestar abuelos-nietos. Ayuda económica, familiar y social del abuelo.	

#### 6.2.4. Análisis de consistencia interna del cuestionario.

Para analizar los datos en esta parte de la investigación procedimos a realizar un análisis estadístico descriptivo y diferentes estudios de contraste entre las variables sociodemográficas, las emociones y sus causas. El tratamiento estadístico de los datos se efectuó trabajando siempre con un nivel de confianza del 95% y estimando el margen de error en un 5%. Todos los datos fueron procesados con el paquete estadístico SPSS 20.0 para Mac (Statistical Package for the Social Science) y en algunas ocasiones se utilizaron hojas de cálculo de Microsoft Office Excel 2007. El análisis descriptivo se utilizó para recopilar y presentar los datos del cuestionario, utilizando distribuciones por frecuencia, porcentaje y su expresión gráfica en el caso de las variables categóricas.

El análisis inferencial se efectuó en función de la naturaleza de las variables a tratar, de los grupos de contraste y de las hipótesis de partida, siempre comprobando que se cumplieran los supuestos de Normalidad, Aleatorización y Homocedasticidad de la varianza, para realizar pruebas paramétricas o no. Las pruebas utilizadas fueron:

- Chi- Cuadrado.
- El test H de Kruskal Wallis.
- U Mann- Whitney.

#### *Chi- cuadrado*

La prueba de Chi-cuadrado es una prueba de hipótesis que compara la distribución observada de los datos con una distribución esperada de los datos. El estadístico Chi-cuadrado, sirve para someter a prueba hipótesis referidas a distribuciones de frecuencias. En términos generales, esta prueba contrasta frecuencias observadas con las frecuencias esperadas de acuerdo con la hipótesis nula, es decir, para probar la asociación entre dos variables utilizando una situación hipotética y datos simulados. Es una prueba que permite averiguar si la distribución empírica de una variable categórica se ajusta o no (se parece o no) a una determinada distribución teórica, donde usa variables dependientes nominales (uniforme, binomial, multinomial, etc).

#### *H-Kruskal Wallis*

La prueba de Kruskal-Wallis es el método más adecuado para comparar poblaciones cuyas distribuciones no son normales. Incluso cuando las poblaciones son normales, este contraste funciona muy bien. Para el usar el H de Kurskal Wallis, la variable dependiente debe ser ordinal o de escala (politómica); la variable independiente debe ser una variable categórica con dos o mas grupos (ordinal/ intervalo); las observaciones deben ser independientes dentro de cada grupo y entre grupos; y para considerar dicho test como una comparación de medianas, las distribuciones de cada uno de los grupos deben tener la misma forma, modo y similar dispersión. Por lo que la hipótesis nula de la prueba de K-W es  $H_0$ : las k medianas son todos iguales y  $H_1$ , al menos una de las medianas es diferente. Es una extensión de la de U de Mann-Whitney.

#### *U Mann- Whitney*

Para demostrar que existen diferencias entre grupos independientes con variables cuantitativas que tienen libre distribución. Ésta siendo una prueba no paramétrica de comparación de dos muestras independientes, equivalente a la prueba T de Student, donde las observaciones de ambos grupos son independientes, las observaciones son variables ordinales o continuas y recomendable pero no imprescindible que las poblaciones comparadas tengan el

mismo tamaño. En ella, la variable independiente es dicotómica y la variable dependiente es ordinal/intervalo. Se utiliza para comparar dos grupos de rangos (medianas) y determinar que la diferencia no se deba al azar. Es equivalente a la prueba de suma de rangos de Wilcoxon y a la prueba de dos grupos de Kruskal-Wallis.

### 6.3. Análisis Descriptivo.

A continuación, definimos las características de la muestra en estudio a través del análisis descriptivo de las variables que forman el instrumento utilizado.

En la siguiente Tabla 6-7 vemos la distribución muestral de los sujetos que ha participado en la investigación, donde 35,5% de ellos son abuelos y un 64,5% pertenece a nietos preguntados.

Tabla 6-7. *Distribución general de la muestra.*

	n	%
Abuelo/a	550	35,5
Nieto/a	1000	64,5
Total	1550	100

*n = frecuencia de sujetos      %= porcentaje de sujetos*

Conocido el número de sujetos que han participado en el estudio de esta investigación, sabiendo que 550 (35,5%) de ellos pertenece a las personas de la tercera edad y un 64,5% (1000) representan a los nietos entrevistados, y omitiendo los sujetos perdidos tanto por parte de los abuelos y los nietos, veamos un análisis descriptivo para cada una de estas edades. Comencemos con los abuelos.

#### 6.3.1. Análisis descriptivo de la muestra: Abuelos.

##### 6.3.1.1. A) Datos de Identificación del abuelo.

###### 6.3.1.1.1 Género.

Observando la Tabla 6-8, vemos como los sujetos participantes del género masculino representan el 43,8% de la misma, mientras que ellas alcanzan niveles del 56,1%.

Tabla 6-8. *Distribución de la muestra por género.*

	n	%
Hombres	241	43,8
Mujeres	309	56,1
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.1.2. Edad.

Observando la muestra por edades, podemos comprobar que los abuelos que ocupan la franja de *65-69 años*, representan un 35,4% del total de todos ellos, seguidos por la franja de *60-64* con un 23,6%; *70-74* con 16,5%, *75-79* con el 11,2% y terminando con franjas de edades de *55-59* con un 7,8% y *mayores de 80* con un 5,2%.

Tabla 6-9. *Distribución por edades de los mayores.*

	n	%
de 55 a 59 años	43	7,8
de 60 a 64 años	130	23,6
de 65 a 69 años	195	35,4
de 70 a 74 años	91	16,5
de 75 a 79 años	62	11,2
>80 años	29	5,27
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.1.3. ¿Cuál es su estado de salud?

Tras preguntar por el estado de salud de nuestros mayores, en la Tabla 6-10 encontramos que el porcentaje mayor corresponde a un estado de salud *Bueno* con un 56%, seguido de *Muy bueno* con un 25,8% y solo un 18,1% dicen tener un estado de salud *Regular*.

Tabla 6-10. *Estado de salud de los mayores.*

	n	%
Regular	100	18,1
Bueno	308	56
Muy bueno	142	25,8
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

#### 6.3.1.1.4. Estado civil.

Según el estado civil de los encuestados, observamos que un 71,1% pertenece a *personas casadas*, donde el resto de sujetos dan porcentaje menores en otros estados civiles, así tenemos un 18,7% de *viudos*, un 4,5% de *separados*, los *divorciados* representan el 4% y solo un 1,7 % de ellos dicen estar *soltero*. (Tabla 6-11).

Tabla 6-11. *Diferenciación por el estado civil.*

	n	%
Casado/a	391	71,1
Viudo/a	103	18,7
Soltero/a	9	1,7
Separado/a	25	4,5
Divorciado/a	22	4
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos

#### 6.3.1.1.5. Ocupación profesional.

En cuanto a su ocupación profesional, en la Tabla 6-12, vemos como la opción *prejubilado* marca un 34,1% de ellos y los dedicados a *sus labores* con un 22%, donde tenemos porcentajes similares en aquellos abuelos que han trabajado por *cuenta propia* (17,6%), *cuenta ajena* (13,8%) y los *jubilados* (11,4%) donde solo un 0,9 % pertenece a aquellos que están *parados*.

Tabla 6-12. *Ocupación profesional de la muestra.*

	n	%
Cuenta propia	97	17,6
Cuenta ajena	76	13,8
Jubilado/a	63	11,4
Parado/a	5	0,90
Sus labores	121	22,0
Prejubilado/a	188	34,1
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos

#### 6.3.1.1.6. Municipio donde vive actualmente.

Tras preguntar acerca de los municipios o localidades donde nuestros abuelos viven, podemos observar que apenas un 0,18% de ellos viven en localidades *menores de 1.500 habitantes* junto al 0,36 que viven en urbes de *50.001 a 100.000 por habitantes*; por el contrario, el mayor porcentaje se sitúa en los abuelos que residen en localidades de *1.500 a 5.000 habitantes*, y

aquellos con *10.001 a 50.000 habitantes* con un 38,7% y un 35,2% respectivamente. Otro valores son el 14,54% localidades de *5.001 a 10.000 habitantes* y 10,9% con más de *100.000 habitantes*.

Tabla 6-13. *Distribución de la muestra por localidades de residencia.*

	n	%
<1500	1	0,18
1500 a 5000	213	38,72
5001 a 10000	80	14,54
10001 a 50000	194	35,27
50001 a 100000	2	0,36
>100000	60	10,9
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.1.7. Grado de estudios que posee.

En la Tabla 6-14, podemos ver el grado de estudio que posee la muestra de abuelos, donde los estudios *Secundarios o Bachillerato* ocupan un 38,5%, seguido de los *Universitarios* con un 29,9% y los *Primarios* con el 22,7%. Donde obtenemos menos sujetos es en *FP* con un 9,45% y aquellos con un 2,3% donde marcan *Ninguno*.

Tabla 6-14. *Distribución de la muestra por estudios.*

	n	%
Ninguno	13	2,36
Primarios	125	22,7
Secundarios o Bachillerato	212	38,5
FP	52	9,45
Estudios Universitarios	148	29,9
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.1.8. Que actividades suele realizar en su tiempo libre (señale tres de ellas).

En referencia a las actividades de ocio que hacen nuestros mayores y como podemos observar en la Tabla 6-15 desarrollada de forma individual con todas las actividades preguntadas, un 51,4% de nuestros abuelos ven *Espectáculos*, un 24,5% de ellos realiza actividades de *Jardinería*; un 56,7% hace *Deporte* normalmente; *Visitas* a otras personas representa el 13,8%; acciones de *Voluntariado* el 61,9% de ellos; los abuelos que dedican horas a *Leer* son 54% y aquellos que *Viajan* son el 22,3%.



Tabla 6-15. *Realización de actividades de ocio.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Espectáculos	283	51,4	267	48,5	550/100
Jardinería	135	24,5	415	75,5	550/100
Deporte	312	56,7	238	43,3	550/100
Visita	76	13,8	474	86,	550/100
Voluntariado	340	61,9	210	38,1	550/100
Leer	297	54	253	46	550/100
Viajar	123	22,3	427	77,6	550/100

*n = frecuencia de sujetos                      %= Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2. b) Información sobre la relación con sus nietos.

6.3.1.2.1. ¿Cuántos nietos tiene?

Según la pregunta que le hacíamos de cuantos nietos tienen, nuestros abuelos han contestado de la siguiente forma, quedando reflejado en la Tabla 6-16, donde el 36% señala tener + 3 Nietos, un 30,9% tiene 3 Nietos, 2 Nietos corresponde al 21,8%, el 10,5% pertenece a 1 Nieto y solo el 0,72% a 0 Nietos.

Tabla 6-16. *Número de nietos.*

	n	%
Ninguno	4	0,72
1 nieto	58	10,5
2 nietos	120	21,8
3 nietos	170	30,9
+3 nietos	198	36
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos                      %= Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.2. ¿Tiene usted algún nieto/a con Discapacidad?

En la Tabla 6-17, vemos los abuelos que tienen algún nieto con discapacidad, donde podemos observar que el 2,5% de los abuelos señalan que tienen algún nieto en su familia asociado a Alguna Discapacidad, donde el resto de la muestra encuestada comenta, 97,5%, que no tiene nietos que presenten discapacidad.

Tabla 6-17. *Nietos asociados a una discapacidad.*

	n	%
Si	14	2,5
No	536	97,5
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.2.3. Género del nieto.

En referencia al género del nieto, podemos observar que el 18,9 % de los abuelos señala tener *Nietas* y el 16,6% *Nietos*. El 65,4% señala que tiene nietos de *Ambos Géneros* (Tabla 6-18).

Tabla 6-18. *Género del nieto.*

	n	%
Niño	104	18,9
Niña	86	16,6
Ambos	360	65,4
Total	550	100

*n = número de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.2.4. ¿Qué edad tienen los nietos/as?

Observando la edad de los nietos, como podemos ver en la Tabla 6-19, los abuelos con nietos *de < 1 Año* son un 45,5%; los abuelos que señalan que sus nietos tienen entre *de 1 a 3 Años*, son el 59,1% de ellos; los nietos asociados a edades comprendidas entre *4 a 6 Años* están relacionados con el 49,1% de los abuelos; Los abuelos que representan el 30%, son aquellos con nietos de *7 a 9 Años*; y los nietos adolescentes de *10 a 14 Años* y *12 a 15 Años* representan el 21,2% y el 13,1% respectivamente.

Tabla 6-19. *Distribución de los nietos por edad.*

	Si(n)	%	no(n)	%	total
-1 año	250	45,5	300	54,5	550/100
De 1 a 3 años	325	59,1	225	40,1	550/100
De 4 a 6 años	274	49,1	276	50,1	550/100
De 7 a 9 años	165	30	385	70	550/100
De 10 a 12 años	117	21,2	433	78,7	550/100
+ de 13 años	72	13,1	478	86,9	550/100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentajes de sujetos*

### 6.3.1.2.5. ¿Cuántos nietos/as viven con usted?

Referente a si los nietos viven con sus abuelos, hemos encontrado que los abuelos que no viven con ningún nieto , *0 nietos*, es el 88,9%; con *1 Nieto* el 5,4%; con *2 Nietos* el 4,4% y con *3 Nieto o más* 1,1% (Tabla 6-20).

Tabla 6-20. *¿Cuántos nietos viven con usted?*

	n	%
0 nietos	489	88,9
1 nieto	30	5,4
2 nietos	25	4,4
3 nietos o más	6	1,1
Total	550	100

*n =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.2.6. ¿Viven todos sus nietos en su localidad?

A la pregunta de si viven todos los nietos en su localidad, podemos ver como el 55,1% de los abuelos señalan que todos sus nietos viven en el mismo domicilio, y el 44,9% comenta que viven fuera (Tabla 6-21).

Tabla 6-21. *¿Viven todos sus nietos en su localidad?*

	n	%
Sí	303	55,1
No	247	44,9
Total	550	100

*n =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos*

### 6.3.1.2.7 ¿Cuántos viven fuera de su localidad?

Según la Tabla 6-22, referente a los nietos que no viven con sus abuelos pero que sí pueden vivir en la misma localidad, encontramos los siguiente: el 51,2% indica que ninguno de sus nietos vive fuera de su localidad; el 16% pertenece a *1 Nieto*; el 13,4%, señalan que *2 Nietos* viven fuera de su localidad; y el 19,2% aquellos abuelos que tiene a *3 Nietos* fuera de su municipio.

Tabla 6-22. *Número de nietos fuera de la localidad de residencia del abuelo.*

	n	%
0 nietos	282	51,2
1 nieto	88	16
2 nietos	74	13,4
3 nietos o más	106	19,2
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.8. ¿Se ocupa usted de cuidar a su nieto/a o hacerle compañía con regularidad, vivan o no vivan con usted?

En lo relativo a cuidar y hacerle compañía a sus nietos, independientemente de si viven o no juntos, los abuelos señalan con un 34,1% que *Sí* realiza este cuidado; donde el 11,8% reconoce que *No* lo hace; y un 54% realiza este cuidado *A Veces* (Tabla 6-23).

Tabla 6-23. *Cuidado del nieto.*

	n	%
Sí	188	34,1
No	65	11,8
A veces	297	54
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.9. ¿Cuántas horas dedicas al cuidado de tus nietos cada día?

En la Tabla 6-24 podemos observar las horas que los abuelos dedican al cuidado de sus nietos. El 18,9% de los encuestado admite que lo hace *<1 hora*; aquellos que dedican al cuidado de sus nietos *entre 1-2 horas* corresponde al 18,4%; el 28,2% comenta que el tiempo medio que suelen dedicar a sus nietos se encuentra *entre 3-4 horas*; y los abuelos que cuidan un mayor número de horas a sus nietos, el 34,5%, suele dedicarles de *media 5-7 horas*.

Tabla 6-24. *Horas en el cuidado de los nietos.*

	n	%
<1 hora	104	18,9
1-2 horas	101	18,4
3-4 horas	155	28,2
5-7 horas	190	34,5
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.10. Sobre los nietos que no viven con usted ¿con qué frecuencia los visita?

En cuanto a las frecuencia o asiduidad de la visita de los abuelos a los nietos que no viven en el mismo hogar, los abuelos contestan que el 18,9% le visita – *1 Día a la Semana*; el 18,3% lo hace *1-2 Días por Semana*; 28,1% están los que los hacen *3-4 Días por Semana* y un 34,5% pertenece a aquellos de *5-7 Días por Semana* (Tabla 6-25).

Tabla 6-25. *Visitas de los nietos por semana.*

	n	%
<1 día a la semana	104	18,9
1-2 días por semana	101	18,3
3-4 días por semana	155	28,1
5-7 días por semana	190	34,5
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.11. ¿Con qué frecuencia le visitan ellos a usted?

Si le preguntamos a los abuelos la frecuencia que los nietos acuden a verlos, éstos señalan que *Pocas Veces o Nunca* representando el 1,1%, *A veces* el 24,7% y *A Menudo* el 74,1% de ellos (Tabla 6-26).

Tabla 6-26. *Visita de los nietos a sus abuelos.*

	n	%
Pocas veces o nunca	6	1,1
A veces	136	24,7
A menudo	408	74,1
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.12. ¿Considera que ve a sus nietos con la frecuencia suficiente?

Sabiendo la frecuencia que los nietos visitan a sus abuelos, quisimos preguntar si ésta le parece bastante o no es suficiente. Nuestros abuelos contestaron que 64,1% afirman que *Sí* son suficientes, mientras que un 36,9% piensa que *No* lo es (Tabla 6-27).

Tabla 6-27. *¿Son frecuentes las visitas de sus nietos?*

	n	%
Sí	347	64,1
No	203	36,9
Total	550	100

*n = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos*

6.3.1.2.13. ¿Cuándo usted va a visitarlos le reciben con alegría?

Si le preguntamos a nuestros abuelos que realizando visitas a sus nietos le reciben con alegría, éstos nos contestan que *A Veces* un 2,1%; *A Menudo* con un 5,6%; y *Siempre* con un 92,2% (Tabla 6-28).

Tabla 6-28. Recibimiento de los nietos con alegría.

	n	%
A veces	12	2,1
A menudo	31	5,6
Siempre	507	92,2
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos

6.3.1.2.14. ¿Qué papel ejerce como abuelo/a? (señale la que más realice).

Si vemos la tabla del rol de los abuelos, el 43,2% se considera que ejerce un papel de *Esporádico de diversión* con sus nietos, en cambio, un 46,3% opina que realizan tareas de *Cuidadores sustitutos* y un 10,5% realizan un rol de *Cabeza de familia* (Tabla 6-29).

Tabla 6-29. Rol de los abuelos.

	n	%
Esporádicos de diversión	238	43,2
Cuidadores sustitutos	254	46,3
Cabeza de familia	58	10,5
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      %= Porcentaje de sujetos

6.3.1.2.15. ¿Qué le aportan sus nietos en su vida?

En los sentimientos recogidos en la Tabla 6-30 observamos que la puntuación media más alta, indicando una mayor frecuencia en los sentimientos que aportan los nietos, se encuentra en el sentimiento de *Juventud* (2,21), seguido de *Satisfacción* (2,11). El sentimiento positivo menos experimentado en los abuelos es *Capacidad* (1,53).

Tabla 6-30. *Aportación del cuidado de los nietos.*

	n	$\bar{x}$	Mín.	Máx	sd
Juventud	550	2,2135	0	3	0,81353
Utilidad	550	1,8327	0	3	1,24767
Satisfacción	550	2,1182	0	3	1,0483
Felicidad	550	2,0509	0	3	1,00506
Alegría	550	1,7455	0	3	1,22241
Optimismo	550	1,6491	0	3	1,16825
Orgullo	550	1,5491	0	3	1,19209
Autoestima	550	1,6945	0	3	1,12001
Capacidad	550	1,5345	0	3	1,1926

n=Frecuencia de sujetos. Mín.=Puntuación Mínima. Máx.=Puntuación Máxima.  
 $\bar{x}$ =Media. sd=Desviación Típica.

### 6.3.1.2.16. ¿Qué tareas hace cuando se hace cargo de sus nietos/as?

En la Tabla 6-31, referente a las actividades que realizan con sus nietos, observamos que la puntuación media más alta, indicando una mayor frecuencia en la realización de las mismas, se encuentra en el sentimiento de *Jugar* (1,30), seguido de *Parque* (1,07). El sentimiento positivo menos experimentado en los abuelos es *Médico* (0,37).

Tabla 6-31. *Actividades con tus nietos.*

	n	$\bar{x}$	Mín.	Máx	sd
Deberes	550	0,5636	0	3	0,67922
Cuidarlos antes colegio	550	0,3891	0	3	0,74991
Médico	550	0,3745	0	3	0,69193
AFC	550	0,5000	0	3	0,76733
Tareas del hogar	550	0,5127	0	3	0,87404
Historias/cuentos	550	0,8091	0	3	0,89004
Recogerle del colegio	550	0,7873	0	3	0,87893
Enfermedad	550	0,6727	0	3	0,87579
Comer	550	0,8327	0	3	0,9794
Asearlos	550	1,0145	0	3	1,05399
Parque	500	1,0782	0	3	1,00784
Jugar	500	1,3018	0	3	1,02598

n=Frecuencia de sujetos. Mín.=Puntuación Mínima. Máx.=Puntuación Máxima.  
 $\bar{x}$ =Media. sd=Desviación Típica

## 6.3.1.2.17. ¿Le proporciona satisfacción cuidar de sus nietos/as?

Si preguntamos a los abuelos, si le produce satisfacción cuidar de sus nietos, éstos responden que *Bastante* con un 44,9%, *Mucho* con el 38,5%, *Poco* con el 16,5% y *Nada* con un 0% (Tabla 6-32).

Tabla 6-32. *Satisfacción en el cuidado del nieto.*

	n	%
Nada	0	0
Poco	91	16,5
Mucho	212	38,5
Bastante	247	44,9
Total	550	100

n=frecuencia de sujetos    %= Porcentaje de sujetos

## 6.3.1.2.18. Dificultades que implica cuidar a su nietos/as.

En la Tabla 6-33 observamos los sentimientos negativos que acusan los abuelos al cuidar de los nietos. Vemos que la puntuación media más alta, indicando una mayor frecuencia en los sentimientos negativos, se encuentra en el sentimiento de *No tengo tiempo* (0,505), seguido de *Autoestima* (0,505). El sentimiento positivo menos experimentado en los abuelos es *Optimismo* (0,982).

Tabla 6-33. *Dificultades al cuidar de los nietos.*

	n	$\bar{x}$	Mín.	Máx	sd
Incapacidad	550	0,562	0	3	0,88548
Falta de espacio	550	0,4179	0	3	0,84146
D. O. Miembros	550	0,1807	0	3	0,55603
Me provoca estrés	550	0,3303	0	3	0,66955
Mi salud debilitado	550	0,2382	0	3	0,53951
R. F. Empeoradas	550	0,0982	0	2	0,32126
Vida social disminuida	550	0,5036	0	3	0,81816
No tengo tiempo	550	0,5055	0	3	0,89675
Me siento atado	550	0,3255	0	3	0,79702

n=Frecuencia de sujetos.    Mín.=Puntuación Mínima. Máx.=Puntuación Máxima.

$\bar{x}$ =Media.    sd=Desviación Típica

## 6.3.1.2.19. ¿Es más fácil ser abuelo/a de hijo o de hija?

A la pregunta de si es más fácil ser abuelo por la rama materna o paterna, nuestros abuelos contestaron, con un 7,8% que es más fácil ser abuelo por vía paterna. El 28% opina que



es más fácil serlo por vía materna y, mayoritariamente, el 64,2% opina que no importa la vía (Tabla 6-34).

Tabla 6-34. *Facilidad del rol abuelo según rama familiar.*

	n	%
De un hijo	43	7,8
De una hija	154	28
Ambos por igual	353	64,2
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos

#### 6.3.1.2.20. ¿Con qué nietos tienes más contacto?

Si observamos la Tabla 6-35 vemos como los abuelos en un 42,2% tienen mayor contacto con los nietos de la *Vía Materna*, en contra del 10% de la *Vía Paterna*. Aunque un 47,2% señalan que tienen contacto por *Por Igual* en ambas vías.

Tabla 6-35. *Nietos con mayor contacto.*

	n	%
Vía paterna	55	10
Vía materna	232	42,2
Por igual	263	47,8
Total	550	100

*n* =frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos

#### 6.3.1.2.21. ¿Qué valores les transmiten o quiere transmitir a los nietos?(señale tres).

Si nos fijamos en los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos, encontramos a un 69,8% que quiere transmitir *Honradez*; un 74,9% *Responsabilida*; *Comunicación* en el 65,4%; *Sencillez* en un 59,8%; el *Respeto* en un 74,3%; *Solidaridad, Amistad y Sensibilidad*, en un 52%, 62,3% y 57,1% respectivamente (Tabla 6-36).

Tabla 6-36. *Valores a transmitir a sus nietos.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Honradez	384	69,8	166	30,1	550/100
Responsabilidad	412	74,9	138	25,1	550/100
Comunicación	361	65,6	189	34,4	550/100
Sencillez	329	59,8	221	40,2	550/100
Respeto	409	74,3	141	25,7	550/100
Solidaridad	286	52	264	48,0	550/100
Amistad	343	62,3	207	37,7	550/100
Sensibilidad	314	57,1	236	42,9	550/100

*n* = frecuencia de sujetos

% = Porcentaje de sujetos

### 6.3.1.2.22. ¿Cómo crees que son las relaciones con tus nietos?

Si preguntamos a nuestros abuelos como creen que son las relaciones con sus nietos, éstos señalan que en un 77,1% son *Satisfactorias*, un 21,4% son *Normales*, un 0,6% las marcan como *Atípicas* y un 0,9% para *Malas* (Tabla 6-37).

Tabla 6-37. *Relaciones con sus nietos.*

	n	%
Malas	5	0,9
Atípicas	3	0,6
Normales	118	21,4
Satisfactorias	424	77,1
Total	550	100

*n* = frecuencia de sujetos

% = Porcentaje de sujetos

### 6.3.1.2.23. ¿Cómo cree que le ven sus nietos?

En la Tabla 6-38 podemos observar la percepción que tiene los abuelos sobre como les ven sus nietos, donde el 72,2% creen que sus nietos le ven *Bien*, un 7,4% tienen una visión *Regular*, un 14,7% piensan que sus nietos los ven *Mal* y un 5,6% *No lo Saben*.

Tabla 6-38. *Percepción de la visión de los nietos.*

	n	%
No lo sé	31	5,6
Mal	81	14,7
Regular	41	7,4
Bien	397	72,2
Total	550	100

*n* = frecuencia de sujetos

% = Porcentaje de sujetos

6.3.1.3. c) Información sobre los padres.

6.3.1.3.1. ¿Trabajan ambos padres (madre/padre) de sus nietos/as?

En relación a la situación laboral de los padres, un 37.3% señala que *ambos padres trabajan*, un 39.8% que *solo trabaja uno* y el 22.9% restante que *no trabaja ninguno* de ellos (Tabla 6-39).

Tabla 6-39. ¿Trabajan los padres de tus nietos?

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Trabajan ambos	205	37.3%	244	44,	550/100
Solo uno trabaja	219	39.8%	220	40,0	550/100
Ninguno trabaja	126	22.9%	361	65,4	550/100

*n= número de sujetos    %= Porcentajes de sujetos*

6.3.1.3.2. La opinión de sus hijos respecto a la relación con sus nietos.

Si preguntamos a los abuelos que piensan sus hijos sobre la relación que mantienen con sus nietos, solo un 4,7% piensan que es *Mala*, donde vemos que el 66,1% opina que es *Buena* y un 29,2% señala que consideran la relación como *Regular* (Tabla 6-40).

Tabla 6-40. ¿Cómo consideran tus hijos la relación con tus nietos?

	n	%
Mala	26	4,7
Regular	160	29,2
Buena	364	66,1
Total	550	100

*n= número de sujetos    %= Porcentajes de sujetos*

6.3.1.3.3. ¿Tapa o oculta las faltas o travesuras de sus nietos?

En la Tabla 6-41 podemos ver si los abuelos tapan o ocultan las travesuras de sus nietos, donde Un 7.6% de los abuelos indican que no suelen tapan las travesaras de sus nietos. El 5,2% señala que pocas veces, el 55,2% frecuentemente y el 32% lo hace siempre.

Tabla 6-41. *Tapar las travesuras de los nietos.*

	n	%
Nunca	42	7,6
Pocas veces	29	5,2
Frecuentemente	304	55,2
Siempre	175	32
Total	550	100

*n* = número de sujetos    % = Porcentaje de sujetos

## 6.3.1.3.4. ¿ Se enfadan sus hijos por consentir a tus nietos?

Según los resultados obtenidos, el 3,1% de los abuelos señalan que *Sí* se enfadan sus hijos con ellos por consentir a los nietos; un 32,6% indica que *A veces* y el 63,1% señala que *No* se enfadan por ello; y un 1,2% indica que desconoce si existe este enfado (Tabla 6-42).

Tabla 6-42. *Enfado de los padres por consentir a los nietos.*

	n	%
Si	17	3,1
No	347	63,1
A veces	179	32,6
Lo desconozco/no lo se	7	1,2
Total	550	100

*n* = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos

## 6.3.1.3.5. ¿ Sus hijos/as se ponen celosos por el afecto que le da a sus nietos/as?

En relación a la pregunta anterior, calculamos el tanto por ciento de celos que pueden sentir los padres en la relación abuelo-nieto, según los mayores. Los resultados subrayan que el 0,36% opina que los padres sienten celos, mientras que un 88,5% señala que no es así. El 2,9% desconoce esta situación (Tabla 6-43).

Tabla 6-43. *Celos de los padres en la relación Abuelo-Nieto.*

	n	%
Si	2	0,6
No	488	88,5
A veces	44	8
Lo desconozco/ no lo sé	16	2,9
Total	550	100

*n* = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos

6.3.1.3.6 Si puede o quiere le agradeceríamos que hiciera un dibujo de sus nietos (Esta pregunta puede verse en el Anexo I).

6.3.1.3.7 Si quiere puede escribirnos sobre la relación con sus nietos (Esta pregunta puede verse en el Anexo I).

### 6.3.2. Análisis descriptivo de la muestra: Nietos.

#### 6.3.2.1. A) Datos de identificación del niño/niña.

##### 6.3.2.1.1. Edad.

En la Tabla 6-44 podemos ver las edades de los nietos pertenecientes a la muestra en estudio, donde un 26,8% contienen edades de *9-11 años*, un 52,3% con edades de *12-14 años* y un 20,9% tienen entre *15-17 años*.

Tabla 6-44. *Distribución por edades de los nietos.*

	n	%
9-11 años	268	26,8
12-14 años	523	52,3
15-17 años	209	20,9
Total	1000	100

*n = frecuencia de sujetos    %= Porcentaje de sujetos*

##### 6.3.2.1.2. Género.

Según el género podemos ver que el 50,2% pertenece a los *Nietos*, mientras que el 49,8% restante representa a las *Nietas* (Tabla 6-45).

Tabla 6-45. *Distribución por género de los nietos.*

	n	%
Hombre	502	50,2
Mujer	498	49,8
Total	1000	100

*n = frecuencia de sujetos    %= Porcentaje de sujetos*

##### 6.3.2.1.3. Número de hermanos.

Si observamos el número de hermanos que tiene cada uno de los nietos entrevistados, las puntuaciones en tanto por ciento describen que el 22,5% *No tiene ninguno*; el 46,9% tiene *1 Hermano*, un 19,9% dice que tiene *2 Hermanos*; el 6,7% *3 Hermanos*; 3,3 % tiene *4 Hermanos* y un 0,7% presenta *> de 4 Hermanos* (Tabla 6-46).

Tabla 6-46. *Número de hermanos.*

	n	%
Ninguno	225	22,5
1	469	46,9
2	199	19,9
3	67	6,7
4	33	3,3
>4	7	0,7
Total	1000	100

*n* = frecuencia de sujetos      % = Porcentaje de sujetos

#### 6.3.2.1.4. ¿Cuántos abuelos tienes?

Si vemos el número de abuelos que tiene nuestra muestra podemos ver que el 12% tiene *1 Abuelo*, el 28,6% tiene *2 Abuelos*, el 34,2% presenta *3 Abuelos* y el 25,2% tiene los *4 Abuelos* (Tabla 6-47).

Tabla 6-47. *Número de Abuelos.*

	n	%
1	120	12
2	286	28,6
3	342	34,2
4	252	25,2
Total	1000	100

*n* = número de sujetos      % = Porcentajes de sujetos

#### 6.3.2.1.5. Edad de los abuelos.

Si vemos la edad de los abuelos según los nietos de nuestra muestra podemos ver que éstos tienen: abuelos con *<50 años* en un 0,6%, abuelos de *50-60 años* un 9,2%, abuelos de *60-70 años* el 40,8 % y *<70* con el 65,4% (Tabla 6-48).

Tabla 6-48. *Distribución de los abuelos por edades.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
-50 años	6	0,6	994	99,4	1000/100
50-60 años	92	9,2	908	90,8	1000/100
60-70 años	408	40,8	592	59,2	1000/100
+ 70 años	654	65,4	346	34,6	1000/100

*n* = frecuencia de sujetos

% = Porcentaje de sujetos

6.3.2.1.6. Señala los abuelos que viven contigo.

Si observamos las respuestas de los nietos a la pregunta de que abuelos viven con ellos, señalamos que el 5,8% señalan que viven con su *abuelo-paterno*, un 10,4% con su *abuela-materna*, un 10,1% con el *abuelo-materno* y un 18,2% responde con su *abuela-materna*. Respecto a los nietos que no viven con *Ningún* abuelo son el 12,2% (Tabla 6-49).

Tabla 6-49. *Abuelos que viven contigo.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Abuelo paterno	58	5,8	942	94,2	1000/100
Abuela paterna	104	10,4	896	89,6	1000/100
Abuelo materno	101	10,1	982	98,2	1000/100
Abuela materna	182	18,2	818	81,8	1000/100
Ninguno	124	12,2	876	86,5	1000/100

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

6.3.2.1.7 ¿ Cuántos están fuera?

Si vemos la Tabla 6-50 los abuelos que viven *fuera del hogar* de los nietos corresponde con un 73,1%, mientras que los que viven en el *mismo domicilio* son 26,9% de la muestra.

Tabla 6-50. *Domicilio de los abuelos.*

	n	%
Fuera del domicilio	741	73,1
Mismo domicilio	259	26,9
Total	1000	100

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

6.3.2.1.8. Vivan o no vivan tus abuelos contigo, ¿cuidas o le haces compañía a tus abuelos/as normalmente?

La Tabla 6-51 nos muestra el porcentaje de nietos que cuida o hacen compañía a sus abuelos, donde el 53,5% de ellos *Sí* la hacen, un 13,1% *No* acompañan o cuidan a sus abuelos y un 33,4% estos cuidados lo hacen *A Veces*.

Tabla 6-51. *¿Cuidad o le haces compañía a tus abuelos frecuentemente?*

	<i>n</i>	<i>%</i>
Si	542	53,5
No	120	13,1
A veces	338	33,4
Total	1000	100

*n* = frecuencia de sujetos    *%* = Porcentaje de sujetos

### 6.3.2.1.9. De tus abuelos que no viven contigo ¿cuántos días les ves a la semana?

A la pregunta de cuantos días ves a tus abuelos a la semana, los nietos encuestados señalan que la mayoría de ellos un 53,3% ven a sus abuelos entre 5 y 7 días a la semana, apenas el 9,9% de ellos visita a sus abuelos un día a la semana (Tabla 6-52).

Tabla 6-52. *¿Cuántos días los ves a la semana?*

	<i>n</i>	<i>%</i>
<1 día	99	9,9
1-2 días	132	13,2
3-4 días	236	23,6
5-7 días	533	53,3
Total	1000	100

*n* = frecuencia de sujetos    *%* = Porcentaje de sujetos

### 6.3.2.1.10 ¿ Crees que ves a tus abuelos lo suficiente?

En la Tabla 6-53 podemos encontrar que el 82,5% manifiesta ver a sus abuelos lo suficiente. En cambio, el 17,5% señala que no es así.

Tabla 6-53. *Cuidado a sus abuelos.*

	<i>n</i>	<i>%</i>
Si	825	82,5
No	175	17,5
Total	1000	100

*n* = frecuencia de sujetos    *%* = Porcentaje de sujetos



### 6.3.2.2. B) Datos sobre la relación con tus abuelos.

#### 6.3.2.2.1. ¿Qué te aportan o te dan tus abuelos?

Referente a lo que los nietos dicen que sus abuelos le aportan, en la Tabla 6-54 podemos ver que un 62,8% recibe *Apoyo*; un 86,7% *Cariño*; un 71,3% *Alegría*; un 19,1% *Mediación*; y un 63,4% *Enseñanza*.

Tabla 6-54. *Aportaciones de los abuelos.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Apoyo	628	62,8	372	337,2	1000/100
Cariño	867	86,7	133	13,3	1000/100
Alegría	713	71,3	287	28,7	1000/100
Mediación	191	19,1	809	80,9	1000/100
Enseñanza	634	63,4	366	36,6	1000/100

*n* =frecuencia de sujetos

*%* = Porcentaje de sujetos

#### 6.3.2.2.2. ¿Con qué abuelos te relaciones más?

Si vemos los porcentajes sobre la relación de los nietos con sus abuelos, observamos que el 45,2% manifiesta relacionarse más con sus *Abuelos Maternos*, un 17% con los *Abuelos Paternos* y un 37,8 % con ambos por *Igual* (Tabla 6-55).

Tabla 6-55. *Mayor relación con abuelos según rama familiar.*

	n	%
Abuelos Maternos	452	45,2
Abuelos Paternos	170	17
Todos por Igual	378	37,8
Total	1000	100

*n* =frecuencia de sujetos

*%* = Porcentaje de sujetos

#### 6.3.2.2.3. ¿Qué actividades haces con tus abuelos/as cuando estas ellos?

Si observamos la Tabla 6-56 donde están las actividades que los nietos hacen con sus abuelos, podemos encontrar que el 12,6% realiza *Deberes* con sus abuelos; el 20,3% son *Acompañados al colegio*; al 21,2% los acompañan al *Médico*; al 9,3% a *Actividades extraescolares*; el 23,9% realiza *Tareas del hogar*; el 38,4% cuentan *Historias o cuentos*; el 19,6% los *Recoge del colegio*; el

48,3.% se dedica a *Cuidarles cuando están enfermos*; el 47,9% *Comen* con ellos; el 34,2% los *Asean*; el 19,3% los llevan al *Parque*; y 27,4% el *Juego*.

Tabla 6-56. *Actividades con sus abuelos.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Deberes	126	12,6	874	87,4	1000/100
Llevarme colegio	203	20,3	797	79,7	1000/100
Médico	212	21,2	788	78,8	1000/100
Act. extraescolares	93	9,3	907	90,7	1000/100
Tareas hogar	239	23,9	761	76,1	1000/100
Historias/ cuentos	384	38,4	616	61,6	1000/100
R.colegio	196	19,6	804	80,4	1000/100
Enfermo	483	48,3	517	51,7	1000/100
Comer	479	47,9	521	52,1	1000/100
Asearme	342	34,2	658	65,8	1000/100
Parque	193	19,3	807	80,7	1000/100
Juegos	274	27,4	726	72,6	1000/100

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

#### 6.3.2.2.4. Cuándo vas a visitar a tus abuelos ¿te reciben con alegría?

Referente a la pregunta de si tus abuelos te reciben con alegría cuando vas a verlos, encontramos un 1% opina que nunca, el 3,5% opina que a veces, el 11,1% a menudo y el 84,4% dice que siempre. No existe ninguna participación en la opción pocas. (Tabla 6-57).

Tabla 6-57. *¿Te reciben con alegría tus abuelos?*

	n	%
Nunca	10	1
Pocas	0	0
A veces	35	3,5
A menudo	11	11,1
Siempre	844	84,4

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

#### 6.3.2.2.5. ¿Qué te transmiten tus abuelos/as? ( señala 5 de ellas).

En cuanto a los valores transmitidos por los abuelos a los nietos, encontramos en la Tabla 6-58 que la *Honradez* es transmitida en un 56%, la *Sensibilidad* en un 61,3%, *Sensibilidad* un

34,6%, *Comunicación* el 44,4%, *Sencillez* un 39,9%, *Amistad* al 55,5%, *Respeto* al 71,2% y al *Alegría* 77%.

Tabla 6-58. *Valores transmitidos por los abuelos.*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Honradez	560	56	440	44,0	1000/100
Responsabilidad	613	61,3	387	38,7	1000/100
Sensibilidad	346	34,6	654	65,4	1000/100
Comunicación	444	44,4	556	55,6	1000/100
Sencillez	399	39,9	601	60,1	1000/100
Amistad	555	55,5	445	44,5	1000/100
Respeto	712	71,2	288	28,8	1000/100
Alegría	770	77	230	23,0	1000/100

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.2.2.6. ¿Cómo son las relaciones?

En la Tabla 6-59 vemos la percepción de los nietos respecto a la relación con sus abuelos, donde el 1,6% las ve como *Malas*, un 0,9% como *Atípicas*, un 29 % como *Normales* y un 68,9% *Satisfactorias*.

Tabla 6-59. *¿Cómo son las relaciones con tus abuelos?*

	n	%
Malas	16	1,6
Atípicas	9	0,9
Normales	290	29
Satisfactorias	685	68,5
Total	1000	100

*n = frecuencia de sujetos*                      *% = Porcentaje de sujetos*

### 6.3.2.2.7. Para ti, ¿cómo crees que son tus abuelos?

Referente a como ven los nietos a sus abuelos, en la Tabla 6-60 vemos que marcan como *Amigables* un 62,6%, como *Pesados* un 0,49%, *Aburridos* con el 0,31%, *Preocupados* un 59,8%, *Exigentes* un 0,9% *Permisivos* un 17,4%, *Sabios* un 48,9%, *Divertidos* un 61,3%, *Buenos* un 79,2% y *Cariñosos* con un 80,5%.

Tabla 6-60. *¿Cómo son tus abuelos?*

	SI(n)	%	NO(n)	%	TOTAL
Amigables	626	62,6	373	37,4	1000/100
Pesados	49	0,49	951	95,1	1000/100
Aburridos	31	0,31	969	96,9	1000/100
Preocupados	598	59,8	402	40,2	1000/100
Exigentes	93	0,93	906	90,7	1000/100
Permisivos	174	17,4	826	82,6	1000/100
Sabios	489	48,9	511	51,1	1000/100
Divertidos	613	61,3	387	38,7	1000/100
Buenos	792	79,2	805	80,5	1000/100
Cariñosos	805	80,5	195	19,5	1000/100

*n = frecuencia de sujetos*

*% = Porcentaje de sujetos*

#### 6.3.2.2.8. ¿Cómo te ven tus abuelos?

En la pregunta que le hacíamos a los nietos de cómo creen ellos que le ven sus abuelos, los resultados nos muestran que el 8,1 % *No lo sabe*, un 1% consideran que le ven como *Malo*, un 9,2% como *Regular*, y el 81,7% manifiesta que sus abuelos le ven como buenos (Tabla 6-61).

Tabla 6-61. *¿Cómo te ven tus abuelos?*

	n	%
No lo sé	81	8,1
Malo	10	1
Regular	92	9,2
Bueno	817	81,7
Total	1000	100

*n = frecuencia de sujetos    % = Porcentaje de sujetos*

6.3.2.2.9. Si puede o quiere le agradeceríamos que hiciera un dibujo de tus abuelos. (Esta pregunta puede verse en el Anexo III).

6.3.2.2.10. Si quiere puede escribirnos sobre la relación con sus tus abuelos. (Esta pregunta puede verse en el Anexo III).

#### 6.4. Contraste de las hipótesis.

La comprobación de los objetivos específicos propuestos en este capítulo, nos lleva a plantearnos una serie de hipótesis de partida con el fin de realizar los análisis inferenciales más adecuados para cada uno de ellos.

Con las hipótesis que nos planteamos, queremos conocer lo más significativo de la relación abuelo-nieto, para ellos, hemos dividido esta Tesis en varias hipótesis que nos ayudaran a clarificar los factores significativos de este vínculo.

Algunas de las hipótesis planteadas las hemos subdividido en varias sub-hipótesis con el fin de ser más concreto en aquello que estudiamos, a fin de acortar variables y acercarnos de forma menos ambigua a los resultados que buscamos con las mismas.

Estas hipótesis están en estrecha relación con los objetivos específicos que nos hemos planteado al inicio del estudio y que pasamos a desarrollar a continuación.

**Hipótesis 1.** *En el vínculo abuelo-nieto existe una transmisión de valores.*

Esta hipótesis la realizamos para conocer los posibles valores que se transmiten de forma bidireccional, planteados en el objetivo específico 1, donde los abuelos tienen claro los valores que quieren que sus nietos tengan, relacionados con los que sus abuelos ya le transmitieron y adoptaron como importantes en su vida. De igual modo, los valores que los nietos sienten que sus abuelos le han transmitidos y que son de algún modo una visión de su abuelo actual.

**Hipótesis 1.1.** *Existe similitud en los valores que el abuelo transmite y el nieto recibe.*

Si observamos desde una bireccionalidad los valores transmitidos entre abuelos y nietos, vemos como en la Figura 6-1, los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos están como predominantes en orden de mayor porcentaje *Respeto, Responsabilidad, Alegría, Honradez y Comunicación*, donde el menos valorado por ellos es la *Solidaridad y Sensibilidad*.

Desde el otro punto de esta relación, los nietos sienten que sus abuelos les quieren transmitir en mayor medida *Alegría*, *Respeto*, *Responsabilidad*, *Honradez* y *Amistad*, donde los menos señalado de estos valores es *Sensibilidad* y *Sencillez*.

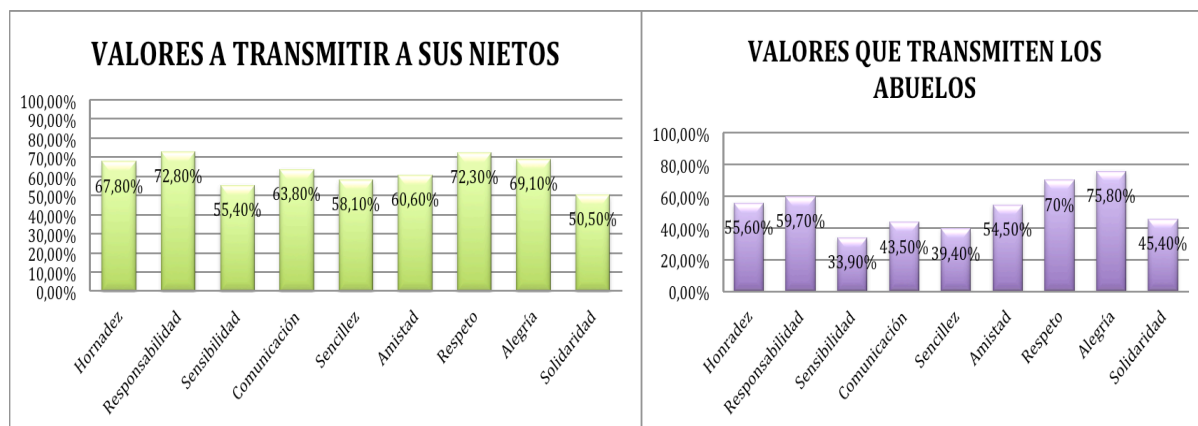


Figura 6-1. Valores transmitidos a los nietos/ Valores percibido por los nietos.

Podemos observa estos valores transmitidos por los abuelos, como los percibidos por los nietos en una misma figura, viendo una similitud en ambas partes del vínculo (Figura 6-2).

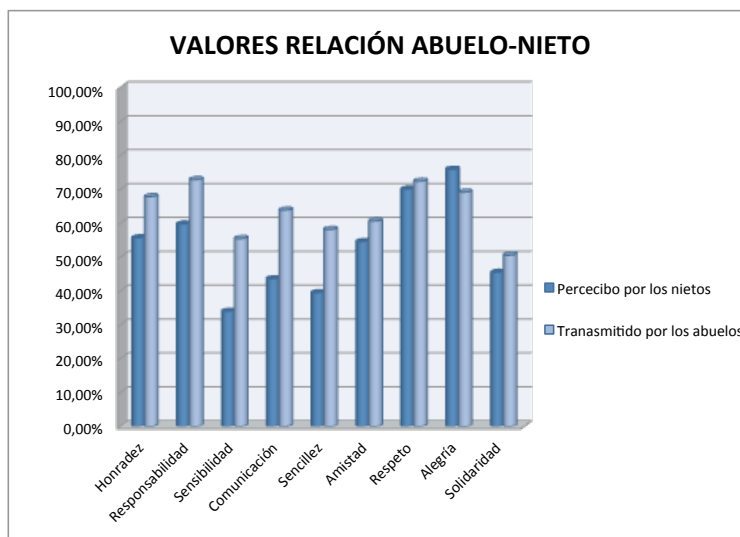


Figura 6-2. Valores relación Abuelos-Nietos.

Para ver los valores de una manera individual y cotejandolos conjuntamente abuelo-nieto para una mayor claridad entre ambas partes, hemos realizados unas figuras donde ponemos la percepción del valor (nietos) y la transmisión del valor (abuelo).

Etiquetamos de *Azul* a los *Nietos* y de *Rojo* a los *Abuelos*. Reseñar que los datos numéricos de las gráficas corresponde a los porcentajes que han señalado en dicho valor.

El primero de ellos es *Honradez*, donde vemos en la Figura 6-3 que tanto los abuelos como los nietos lo marcan de forma positiva este valor, siendo transmitido y aceptado por cada una de las partes.

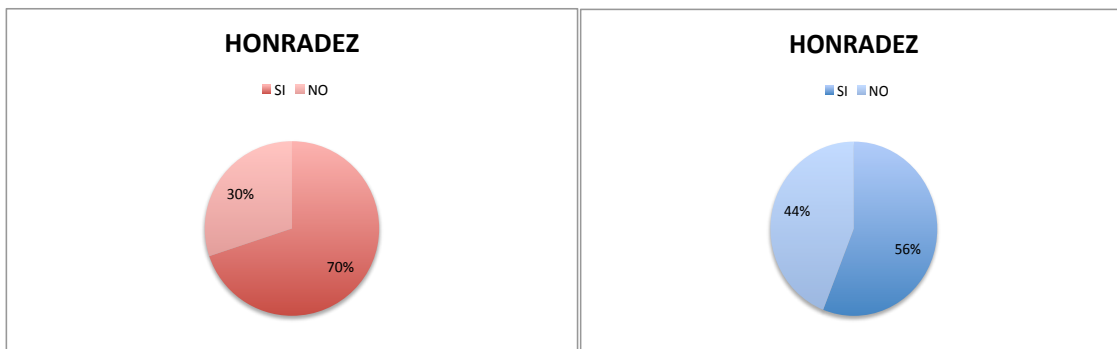


Figura 6-3. Valores Abuelos-nietos: Honradez. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Si nos fijamos en el valor *Responsabilidad*, vemos que tanto los abuelos como los nietos sienten que es importante, señalándolo como positivo (Figura 6-4).



Figura 6-4. Valores Abuelos-nieto: Responsabilidad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Si vemos la Figura 6-5, podemos ver como el valor *Sensibilidad* no es similar en abuelos (57%) y nietos (35%), donde estos últimos no lo ven como un valor que sus abuelos les quieran transmitir. Por el contrario, ellos si piensan que este valor lo transmiten a sus nietos.



Figura 6-5. Valores Abuelos-nietos: Sensibilidad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

En este valor, *Comunicación*, vemos como los abuelos (66%) lo quieren transmitir a sus nietos, y donde éstos, los nietos (44%) no lo señalan como importante (Figura 6-6).

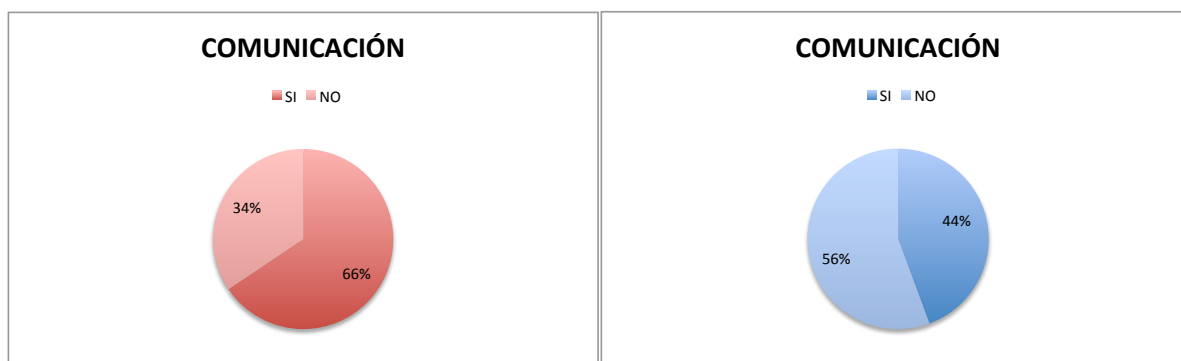


Figura 6-6. Valores Abuelos-nietos: Comunicación. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Con el valor *Sencillez*, los abuelos (60%) señalan que quieren transmitirles a sus nietos este valor, ya que la mayoría de los mayores lo consideran importante. Los nietos (40%) no parecen pensar que sus abuelos quieren traspasárselo. De este modo lo refleja la Figura 6-7.

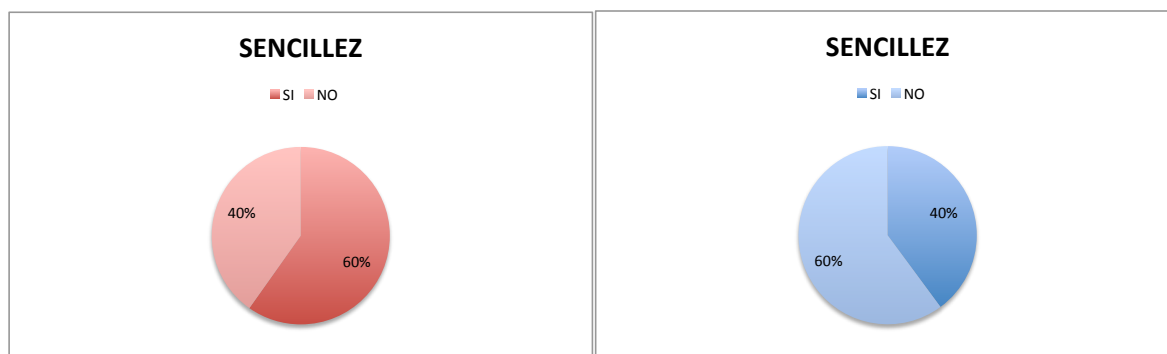


Figura 6-7. Valores Abuelos-nietos: Sencillez. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.



El concepto *Amistad* es aceptado por ambas partes de este vínculo, donde los abuelos (62%) quieren transmitirlo a sus nietos y ellos (56%) sienten a sus abuelos como cercanos, separándose de una relación normativa y de responsabilidades como es padre-hijo (Figura 6-8).

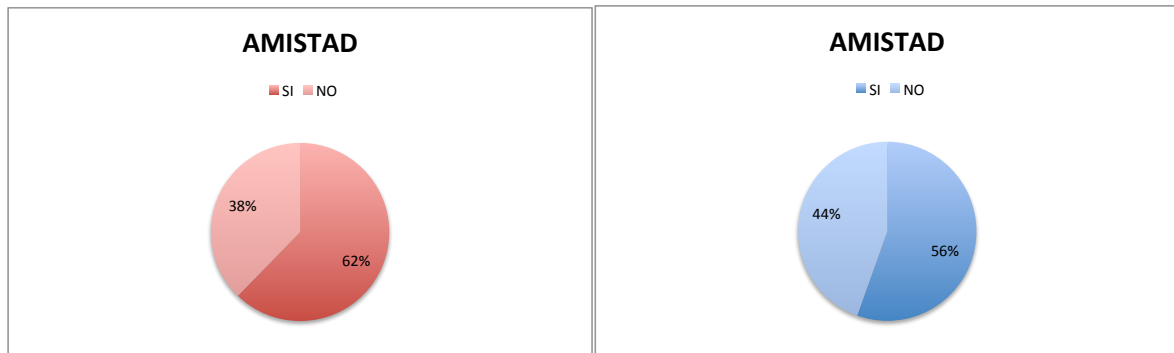


Figura 6-8. Valores Abuelos-nietos: Amistad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Tanto abuelos como nietos, sienten que transmiten y que quieren transmitirles *Respeto* en la relación abuelo-nieto (74%-71%). Esta direccionalidad del valor se observa en la Figura 6-9.

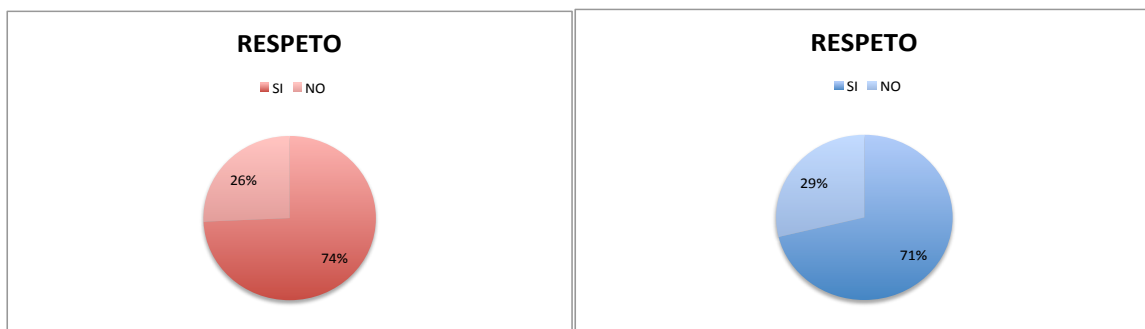


Figura 6-9. Valores Abuelos-nietos: Respeto. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Como en los valores anteriores, en el caso de *Alegría*, vemos que ambas parte de esta relación (abuelos 74% y nietos 77%) lo marcan positivamente, como muestra la Figura 6-10.

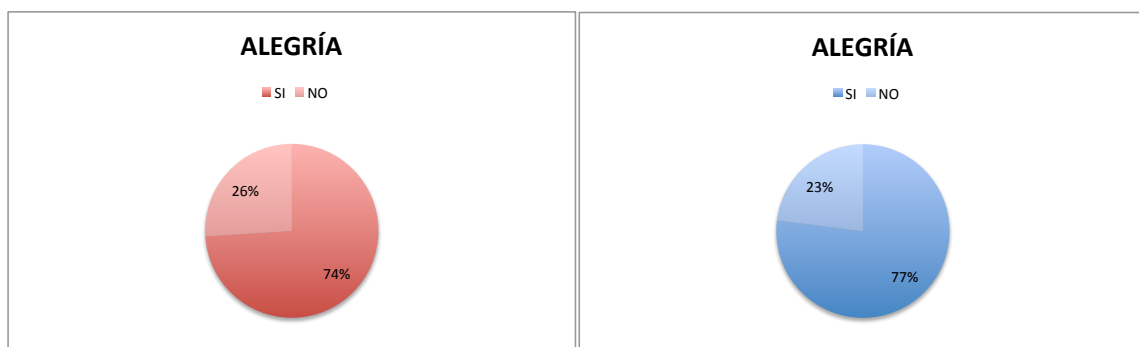


Figura 6-10. Valores Abuelos-nietos: Alegría. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

En la Figura 6-11 vemos que abuelos y nietos no sienten de la misma forma el valor *Solidaridad*, donde los abuelos (52%) lo ven como un valor importante para transmitir; los nietos (32%) no piensan que sus abuelos den ejemplo de solidaridad.

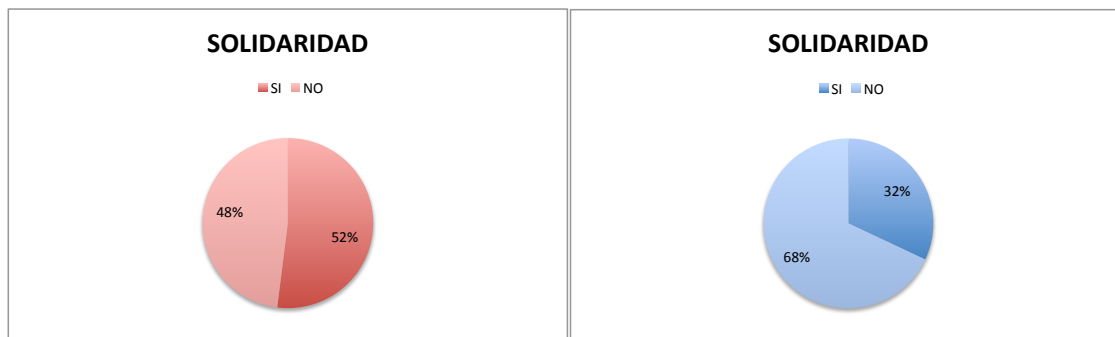


Figura 6-11. Valores Abuelos-nietos: Solidaridad. Rojo-Abuelos/Azul –Nietos.

Tras realizar el análisis descriptivo, encontramos resultados similares en cuanto a valores transmitidos por los abuelos a sus nietos, y los valores que sienten los nietos que le han transmitidos sus abuelos. Hay que mencionar que si la gran mayoría de valores son similares por ambas partes, tenemos que señalar que valores como *Sensibilidad, Solidaridad, Comunicación y Sencillez*, no son aceptados del mismo modo en este vínculo. Esto valores relacionados con sentimientos emocionales son más difícil de interpretar por los nietos.

**Hipótesis 1.2.** *Existen diferencias significativas en los valores que transmiten los abuelos a sus nietos en función del género y la edad de los nietos.*

Recordemos en un primer momento los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos. En ella podemos ver los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos, y con ello, dejándole así un herencia cultural, en mayor medida *Responsabilidad, Respeto, Alegría y Honradez*, donde el menos valorado por ellos es *Solidaridad* (Figura 6-12).

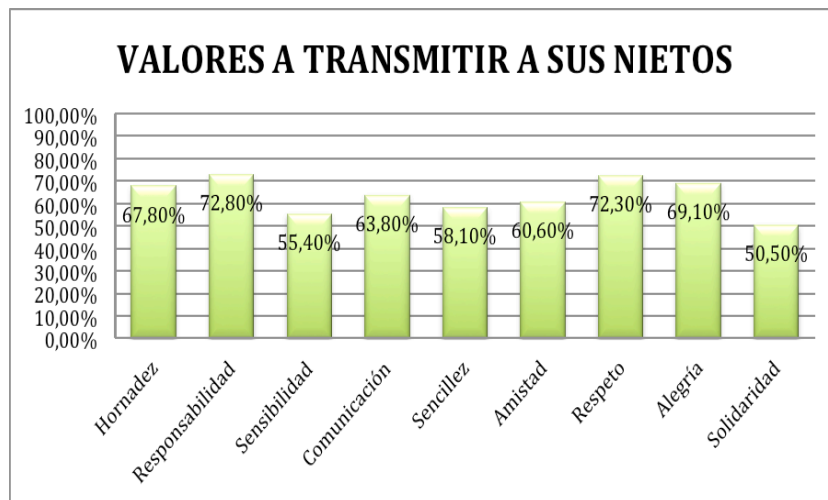


Figura 6-12. Valores a transmitir a sus nietos.

Como definimos en la hipótesis, queremos averiguar los valores que experimentan los nietos, que les transmiten los abuelos en las relaciones con ellos. Para esto, hemos tomado como variables tanto la edad y el género de los menores. Para compararlo mejor, hemos puesto en la misma figura el valor que queremos medir con cada una de las variables, para ver de forma conjunta las diferencias entre estas dos.

Como vemos en la Figura 6-13, los nietos tanto por género como por edad, manifiestan que sus abuelos les transmiten el valor *Honradez*, donde es más notorio en nietos de edades 12 - 14 años (60,80%) y en ellas (59,20%).

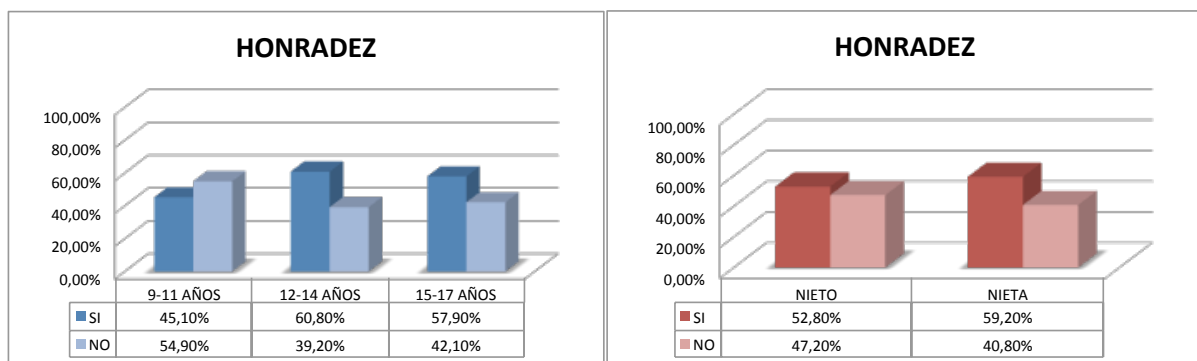


Figura 6-13. Valores transmitidos según edad y género: Honradez.

En el valor *Responsabilidad* como podemos ver en la siguiente Figura 6-14, son los nietos en la franja de edades de los 12-14 años (66,50%) los que sienten que sus abuelos le quieren transmitir este valor. Por otro lado, son ellas las que lo perciben más que ellos (63,70%).

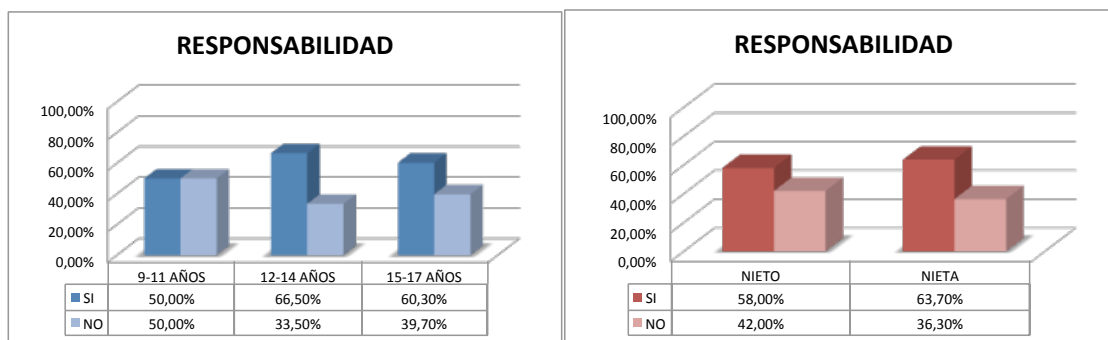


Figura 6-14. Valores transmitidos según edad y género: Responsabilidad.

Si vemos el valor *Sensibilidad*, en cuestión de edad son los nietos comprendidos entre los 15-17 años (40,70%) los que notan que sus abuelos quieren transmitírsela. Respecto al género, ellas (37,80%) son las que denotan porcentajes más altos, aunque muy seguido por ellos (Figura 6-15).

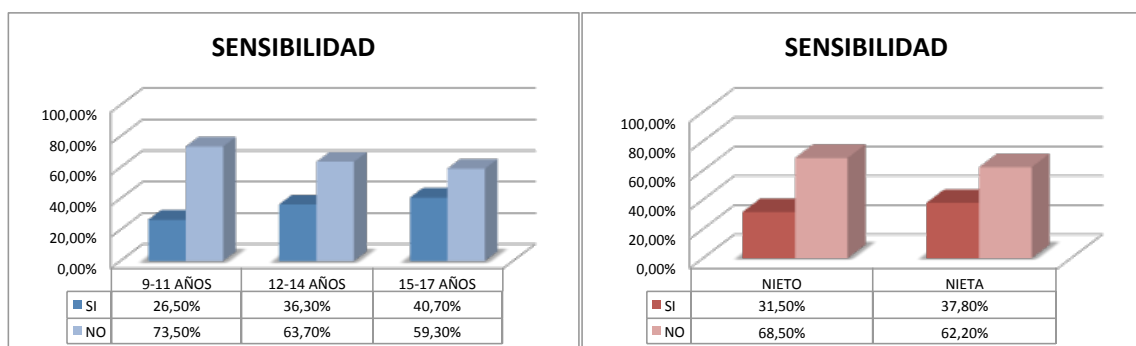


Figura 6-15. Valores transmitidos según edad y género: Sensibilidad.

En la Figura 6-16, podemos ver que los nietos de edades 15-17 años (48,80%) dan porcentajes más altos en este valor, *Comunicación*, seguidos muy de cerca por la franja de edades de 12-14 (44,70%); donde son ellas (46,20%) las que perciben que sus abuelos quieren dejarles este valor.

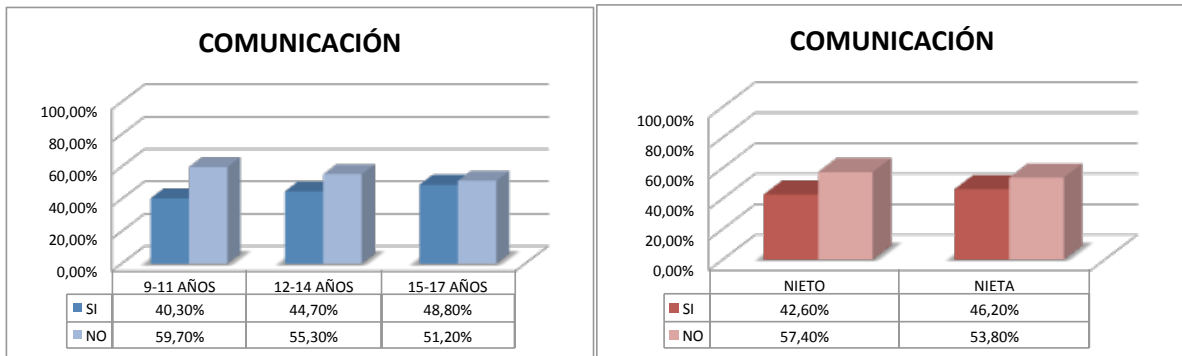


Figura 6-16. Valores transmitidos según edad y género: Comunicación.

Si vemos la Figura 6-17, *Sencillez*, son los nietos de edades comprendidas entre 15-17 años (45%) los que mayores porcentajes nos ofrecen de la transmisión de este valor, donde son casi similares en cuanto a género, ellos (39%) y ellas puntúan un poco más (40,80%).

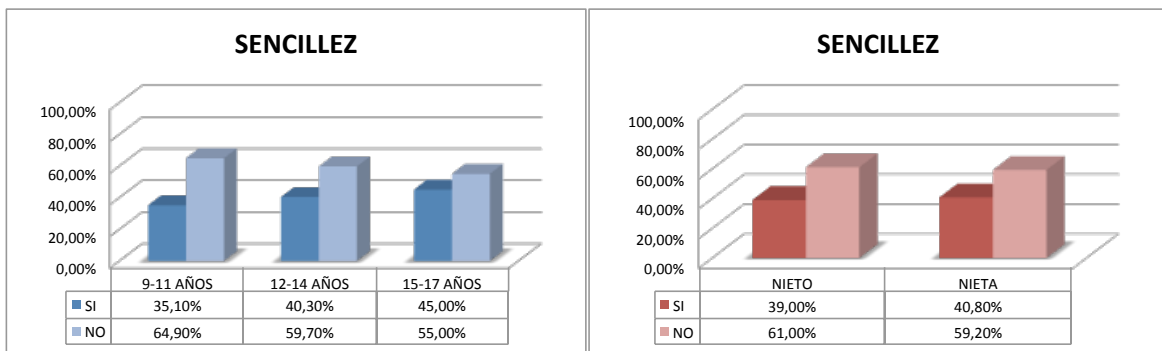


Figura 6-17. Valores transmitidos según edad y género: Sencillez.

El valor *Amistad*, que observamos en la Figura 6-18, es más representativo en las edades menores de los nietos, siendo estas de 9 a 11 años (58,60%), y donde el género está de forma similar, donde hay apenas décimas de diferencia (nietos, 56,40%; nietas, 54,60%).

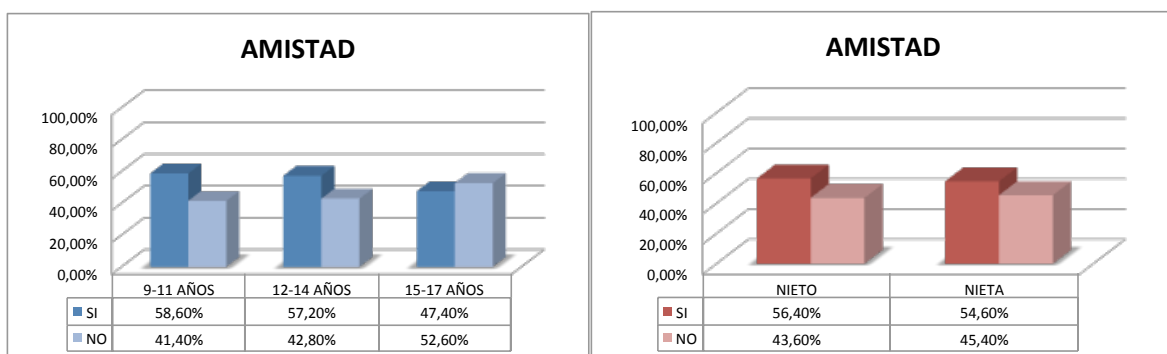


Figura 6-18. Valores transmitidos según edad y género: Amistad.

Fijandándonos en el valor *Respeto*, vemos en la Figura 6-19, que los nietos, de las tres franja de edades, muestran altos grados de dicho valor, destacando algo más los nietos adultos (74,20%). En la variable género, son ellas (76,30%), las que sienten que este valor es transmitido por sus mayores.

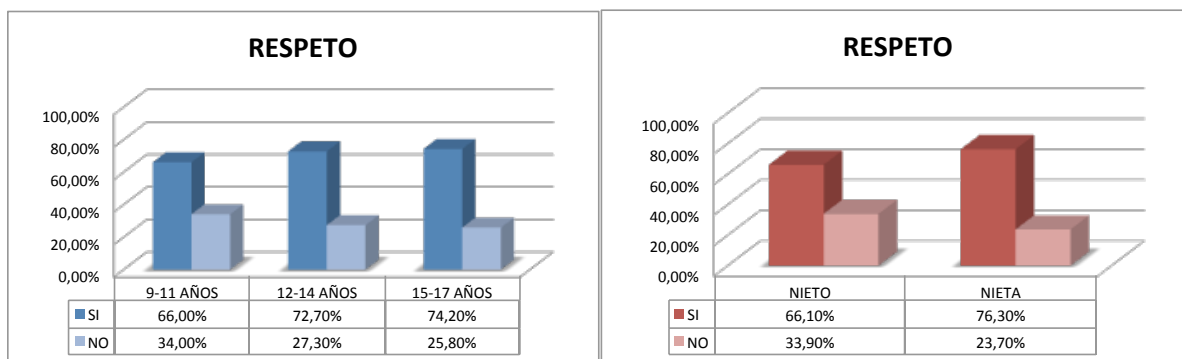


Figura 6-19. Valores transmitidos según edad y género: Respeto.

La Figura 6-20, nos muestra el valor *Alegría*, donde son los nietos más jóvenes los que la señalan de forma más amplia (9-11 años, 78,40%), muy seguido por los nietos adolescentes (12-14 años, 77,80%). En el factor género, son ellas (80,70%) las que denotan este valor.

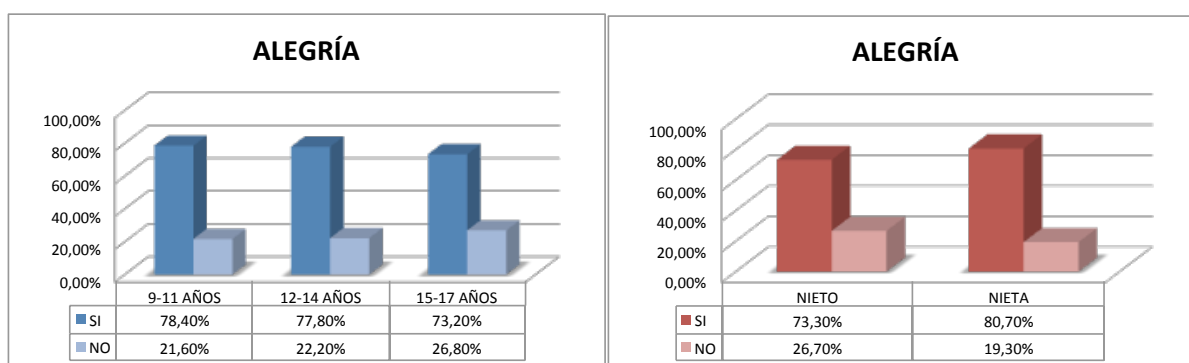


Figura 6-20. Valores transmitidos según edad y género: Alegría.

En el valor *Solidaridad*, Figura 6-21, encontramos mayores porcentaje de *no* (no sienten que los abuelos la transmitan) que en el resto de valores, en las tres zonas de edades. Si vemos el género de los nietos, también ocurre lo mismo, el *no* es más acentuado que la transmisión de este valor, siendo de igual en ellos como en ellas (46,20%).

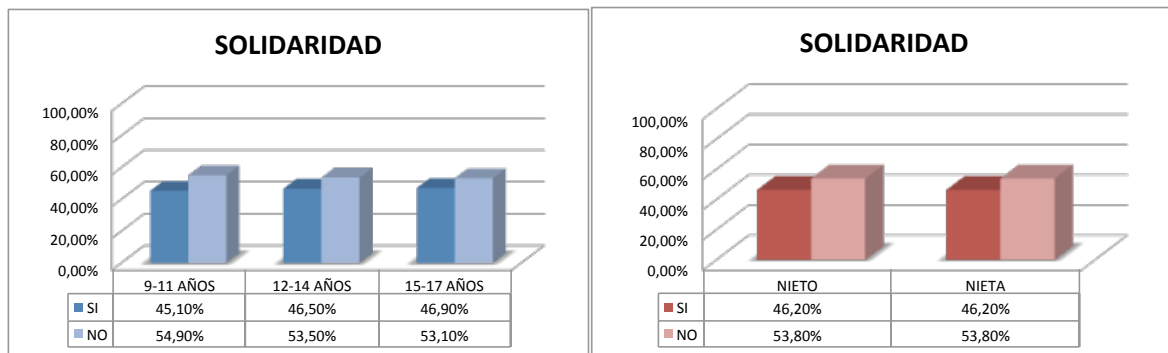


Figura 6-21. Valores transmitidos según edad y género: Solidaridad.

Una vez conocido los valores que los nietos asocian a sus abuelos tanto desde la edad de estos como el género, veamos en la Figura 6-22 los valores, en porcentajes, que según los nietos son los que les han transmitidos sus abuelos.

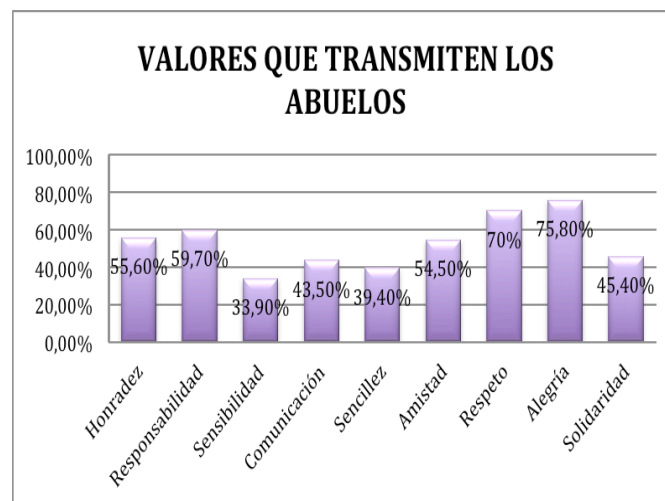


Figura 6-22. Valores que transmiten los abuelos.

Los datos que aparecen en la Tabla 6-62 , tras efectuar la Prueba Chi-cuadro, nos señalan que las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ( $p \leq ,050$ ) en todos los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos, a excepción en el caso de *Edad* ( $p > ,050$ ) los valores *Comunicación* ( $p = ,174$ ), *Sencillez* ( $p = ,870$ ), *Respeto* ( $p = ,086$ ), *Alegría* ( $p = ,337$ ) y *Solidaridad* ( $p = ,917$ ). En cuanto en *Género* los valores que no tienen significación ( $p > ,050$ ) son *Responsabilidad* ( $p = ,066$ ), *Comunicación* ( $p = ,258$ ), *Sencillez* ( $p = ,057$ ), *Amistad* ( $p = ,057$ ) y *Solidaridad* ( $p = ,099$ ).

Tabla 6-62. *Valores transmitidos.*

	EDAD				GÉNERO			
	Chi	gl	Sig.	n	Chi	gl	Sig.	n
Honradez	18,007	2	0,000**	1000	4,218	1	0,040*	1000
Responsabilidad	20,367	2	0,000**	1000	3,392	1	0,066	1000
Sensibilidad	11,879	2	0,003**	1000	4,353	1	0,037*	1000
Comunicación	3,493	2	0,174	1000	1,280	1	0,258	1000
Sencillez	4,891	2	0,870	1000	0,030	1	0,579	1000
Amistad	7,217	2	0,027*	1000	0,312	1	0,576	1000
Respeto	4,91	2	0,086	1000	12,60	1	0,000**	1000
Alegría	2,177	2	0,337	1000	7,764	1	0,005**	1000
Solidaridad	0,174	2	0,917	1000	0,000	1	0,992	1000

\*\*p≤,010. \*p≤,050.

Sig.=Significación estadística.

Una vez analizado dicha hipótesis y observando las variables, podemos señalar como los valores que los abuelos quieren transmitir a sus nietos son en mayor medida *Alegría, Respeto, Responsabilidad, Honradez y Amistad*. Dichos valores, coinciden con los que los nietos sienten que les transmiten sus abuelos, señalando entre ellos *Responsabilidad, Respeto, Alegría y Honradez*; donde el menos valorado por ellos es *Solidaridad*. Si vemos la variable edad, podemos observar que los nietos perciben unos u otros valores dependiendo de los mismos, es decir, nietos a edades mayores siente *Respeto y Responsabilidad*.

Por otro lado, los nietos de menor edad, afirman valores como *Alegría o Amistad*. Respecto a la variable *Género*, son las nietas las que afirman, en mayor medida que ellos, que perciben los valores que los abuelos quieren transmitirles.

**Hipótesis 2.** *El rol que ejerce el abuelo presenta diferencias significativas según el tipo de actividades que realiza con sus nietos.*

Con esta hipótesis que está relacionada con el objetivo específico 2 de nuestra investigación, queremos encontrar resultados que confirmen que nuestros abuelos según el rol que ellos ejercen, es decir, si éstos son *Esporádicos, Cuidadores o Cabeza de familia*, realizan con sus nietos distinto tipo de actividades.

Para comprobar dicha hipótesis, vamos a estudiar las actividades que realizan normalmente los abuelos con sus nietos asociadas al rol en función de su papel en el núcleo familiar.

En la Figura 6-23, podemos ver el papel que ejercen los abuelos según la edad de éstos, donde podemos observar que los abuelos más comprometidos con el cuidado de sus nietos,



indiferentemente del rol que realizan, están en la franja de edad de *60 a 74 años*; los abuelos Cabeza de familia sobresalen en los *60 a 64 años*; los Cuidadores Sustitutos a edades *de 65 a 69 años*; y vuelve a ser predominante los Cabeza de familia a los *70 a 74 años*.

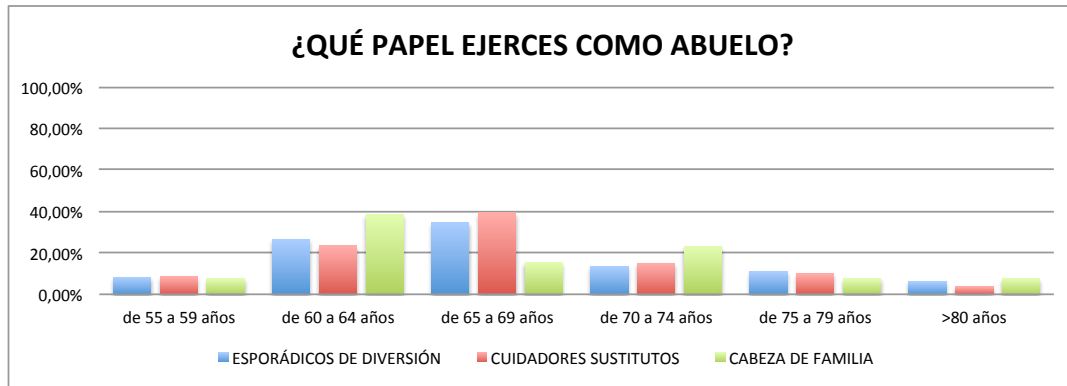


Figura 6-23. Rol que ejercen los abuelos por edad.

En la siguiente Figura 6-24, observamos que el rol que ejercen nuestros abuelos según la variable *Género*, nos muestra que son nuestras abuelas las que doblan en porcentaje a ellos en roles como *Esporádicos* (64,20%) y *Cabeza de familia* (61,50%), donde ellos dan cotas más elevadas en *Cuidadores Sustitutos* (52,20% & 47,80%).

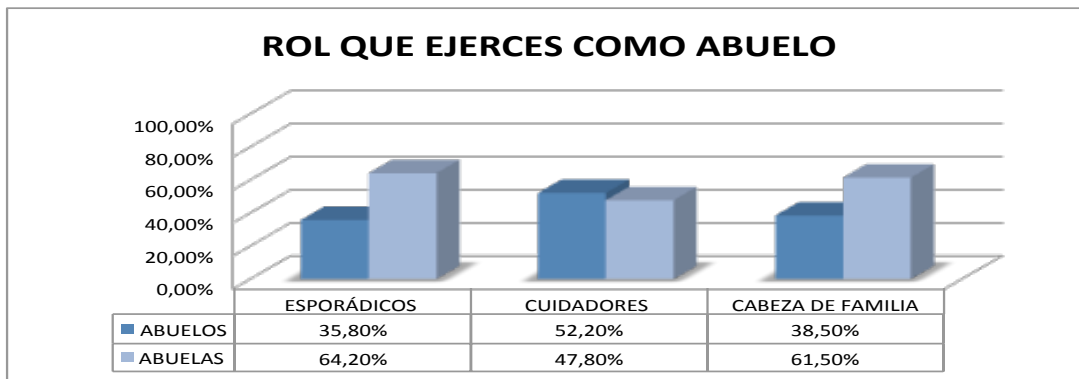


Figura 6-24. Papel que ejercen los abuelos según género.

Referente a las actividades que los abuelos realizan con sus nietos, podemos observar en la Figura 6-25, que los abuelos realizan actividades relacionadas con *Jugar*, *Parque* y *Asearlo*; seguido de actividades como *Comer*, *Historias/Cuentos* y *Recogerlos del colegio*.

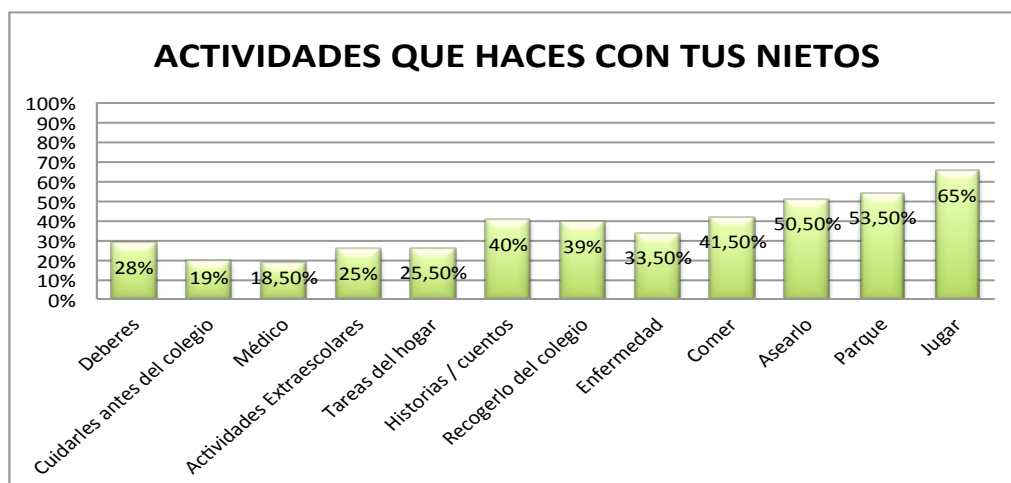


Figura 6-25. Actividades que realizan con sus nietos.

En la Figura 6-26, vemos en porcentajes el rol que asumen los abuelos de nuestro estudio. Como observamos no hay grandes diferencias entre los tres tipos de roles (*Esporádicos*, 34%; *Cuidadores*, 33%; y *Cabeza de familia*, 33%).

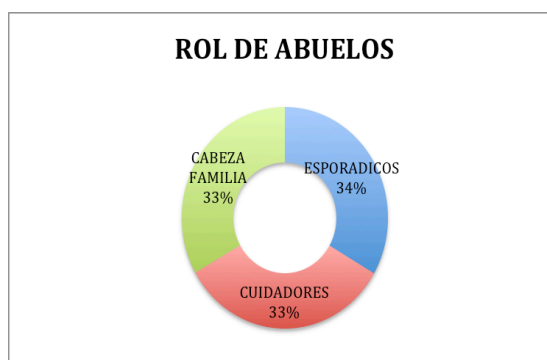


Figura 6-26. Roles de los abuelos.

Veamos ahora las actividades que realiza los abuelos según el rol que estos desempeñan. Para ellos, hemos dividido las actividades que realizan los abuelos y nietos conjuntamente y las hemos categorizado en *Esporádicas* (*Parque, Jugar, Historias/cuentos y AFC*), *Cuidadores Sustitutos* (*Deberes, Cuidarlos, Recogerlos y Comer*) y *Cabeza Familia* (*Médico, Tareas del hogar, Enfermedad y Aseoitos*). Los abuelos *Esporádicos* (*Parque, Jugar, Historias/cuentos y AFC*), son aquellos que suelen llevar a sus nietos al *Parque* (54%), seguido de los *Cuidadores* (36%), como muestra la Figura 6-27, donde apenas un porcentaje mínimo corresponde a los abuelos *Cabeza de familia* (10%).

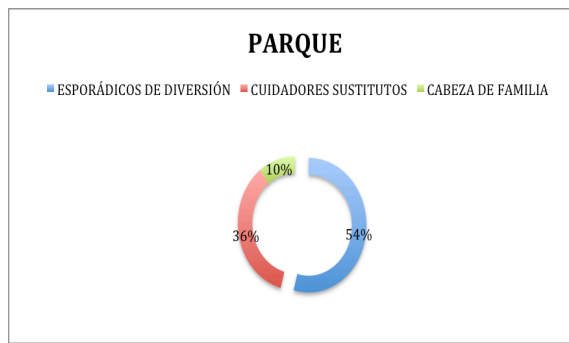


Figura 6-27. Actividades rol abuelo: Parque.

En actividades como *Jugar*, marcada como esporádicas, vemos que son los abuelos Esporádicos (45%), los cuales la realizan con mayor asiduidad, aunque el resto de los roles también las realizan (Figura 6-28).

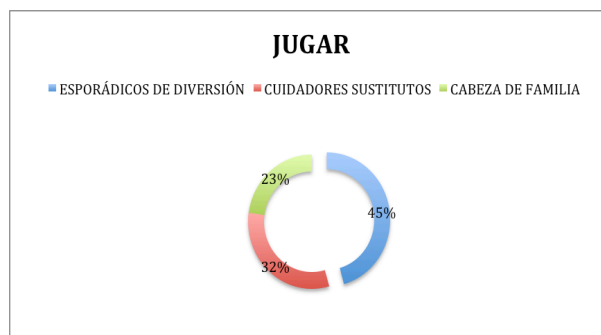


Figura 6-28. Actividades rol abuelo: Jugar.

Los abuelos que se dedican a contarles *Historias/Cuentos* a los nietos están más relacionados con Cabeza de familia (38%) y Cuidadores (36%), esto puede ser debido a que pasan mayor tiempo con ellos, y por tanto, los que menos realizan esta tarea son los Esporádicos (26%) como observamos en la Figura 6-29.



Figura 6-29. Actividades rol abuelo: Historias/cuentos.

Si vemos las *Actividades Extraescolares*, son los abuelos Esporádicos (45%) los que se encargan de llevar a sus nietos a ellas, como dibuja la Figura 6-30, aunque no muy distanciado de los Cabeza de familia (34%).

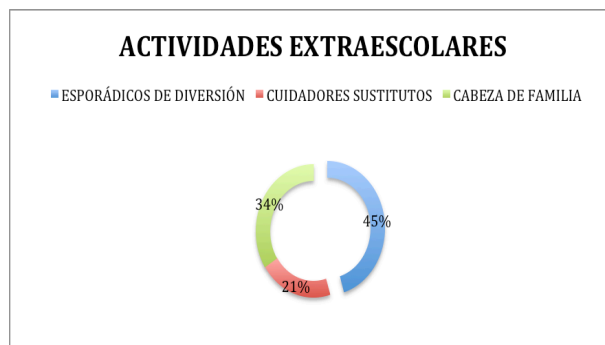


Figura 6-30. Actividades rol abuelo: Actividades extraescolares.

Con esto podemos ver que los abuelos Esporádicos realizan en mayor medida aquellas actividades o tareas que hemos considerado como Esporádicas o que carecen de menos responsabilidades. Pasemos ahora a ver las actividades que hemos etiquetado como Cuidadoras, para conocer que rol de abuelo las lleva a cabo en mayor medida, recordemos que las actividades Cuidadoras son *Deberes, Cuidarlos, Recogerlos y Comer*.

En la Figura 6-31, vemos como los *Deberes* son realizado en mayor medida por aquellos abuelos que ejercen el rol de Cuidadores (48%), donde los Esporádicos apenas sobresalen (19%).

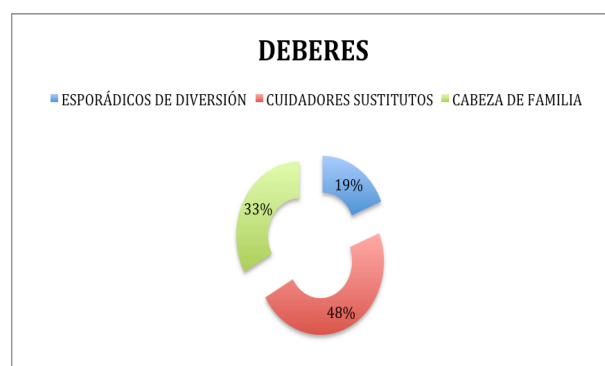


Figura 6-31. Actividades rol abuelo: Deberes.

Si vemos las actividades de *Cuidarlos antes del colegio*, Figura 6-32, son los abuelos Cuidadores (66%), los que en mayor medida hacen dicha tarea, esto puede estar determinado por la situación laboral de los hijos, donde tienen que hacer de canguros.

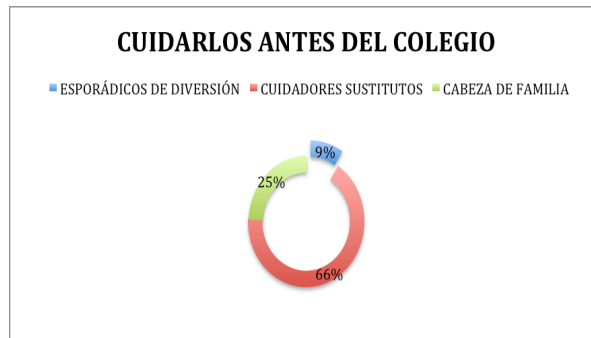


Figura 6-32. Actividades rol abuelo: Cuidarlos antes del colegio.

Si bien los abuelos Cuidadores, los cuidan antes de ir al colegio, por situación laboral de los padres, como vemos en la Figura 6-33, también los *Recogen del colegio* a la salida del mismo (Cuidadores, 43%; Cabeza familia, 34%).

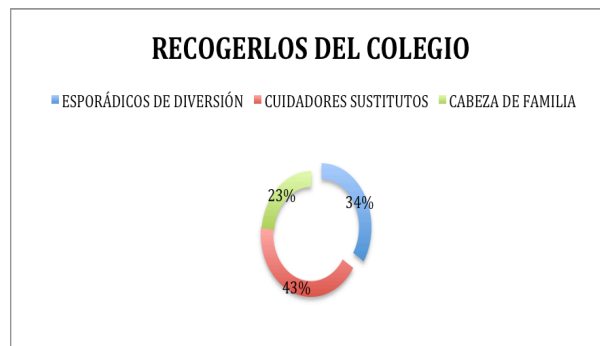


Figura 6-33. Actividades rol abuelo: Recogerlos del colegio.

Aquí vemos, Figura 6-34, como son los abuelos Cuidadores (45%) los que realizan en mayor porcentaje esta actividad con sus nietos, *Comer*. Ésta al igual que cuidarlos antes de y recogerlos del colegio, puedes estar condicionada a la situación laboral de sus padres.

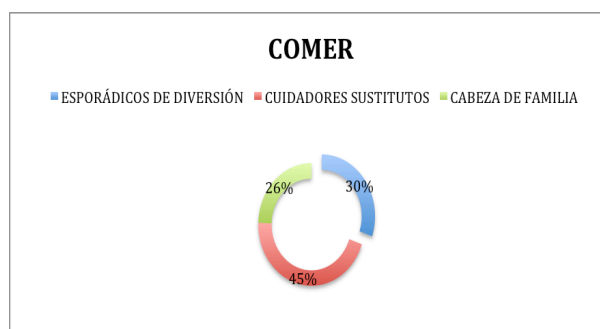


Figura 6-34. Actividades rol abuelo: Comer.

Al igual que en las actividades Esporádicas, las etiquetadas como Cuidadoras son las realizadas en mayor medida por los abuelos que realizan dicho rol.

Para terminar analicemos las actividades marcadas como Cabeza de familia, que anotábamos como *Enfermedad, Médico, Tareas del hogar y Asearlos*. Aquí son los abuelos Cabeza de familia quien realiza de forma más acusada estas actividades.

En la Figura 6-35, *Enfermedad* (cuidarlos cuando) como podemos observar, los Esporádicos (15%) apenas realizan esta labor, donde son los Cabeza de Familia (52%) los que se encarga de la misma.

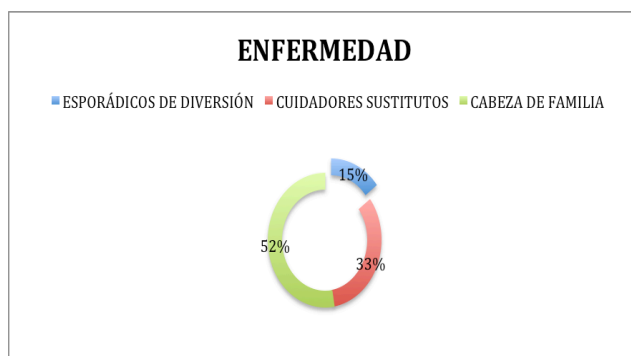


Figura 6-35. Actividades rol abuelo: Enfermedad.

En la Figura 6-36, vemos como son los abuelos Cabeza de familia (37%), los encargados de llevar a sus nietos al *Médico* en caso de que sus padres no puedan ejercer dicha labor. En esta tarea no hay grandes diferencias ya que es necesaria realizarla si los padres no pueden, asumiendo la responsabilidad los abuelos, independientemente del rol que realicen.

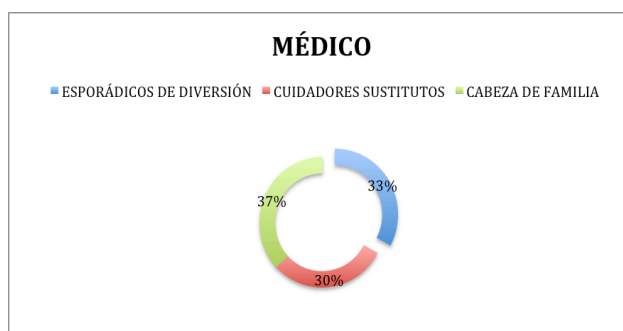


Figura 6-36. Actividades rol abuelo: Médico.

Si nos acercamos a las *Tareas del hogar*, en la Figura 6-37, señalan que son los abuelos Cabeza de familia (41%), aunque muy seguido de los Cuidadores (39%), son los que realizan dicha actividad, donde los Esporádicos (20%) apenas la ejerce.

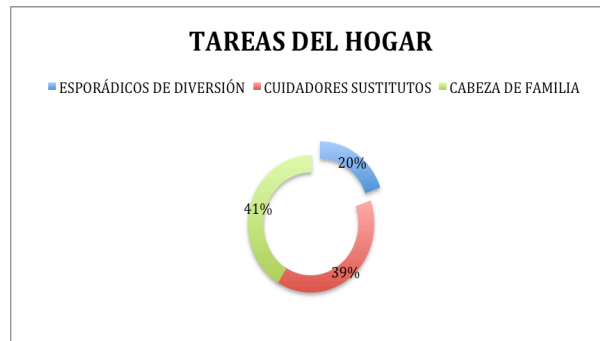


Figura 6-37. Actividades rol abuelo: Tareas del hogar.

Si atendemos a la actividad *Asearlos*, vemos en la Figura 6-38 como son los abuelos Cabeza de familia (57%), los que realizan esta actividad en un mayor porcentaje, donde es significativo que los Cuidadores (12%) apenas señalen que la realizan.



Figura 6-38. Actividades rol abuelo: Asearlos.

Recordando que en las actividades Esporádicas y en las catalogadas como Cuidadoras, los roles de los abuelos que las han desarrollado están vinculado al mismo, es decir, hay una semejanza entre el Rol y la actividad con el mismo adjetivo (Rol Esporádico-Actividades Esporádicas; Rol Cuidador- Actividades Cuidador). Esto mismo ocurre cuando las actividades son nombradas como Cabeza de Familia, donde son los abuelos de dicho rol, los que se pronuncian más en realizarlas.

Con todo ello, podemos resumir en la Figura 6-39, las actividades que los abuelos realizan con sus nietos, es decir, los abuelos afirman que el 39% suele hacer actividades *Esporádicas*, el 35% actividades de *Cuidado* y el 26% de *Cabeza de familia*.



Figura 6-39. Actividades global con nietos.

Podemos concluir, que los abuelos realizan con mayor frecuencia actividades *Esporádicas* (de ocio con sus nietos), donde las actividades que conllevan mayor responsabilidad suelen dejársela a los padres.

Como hemos visto con los abuelos, podemos agrupar las actividades relacionandolas con los nietos según las actividades que hacen con sus abuelos. Nuestra muestra de nietos (1000 sujetos), podría etiquetarse en un 40% actividades *Cabeza de familia*, un 31% actividades de *Cuidado* y aquellas actividades relacionadas con las *Esporádicas* obtienen porcentajes del 29%.



Figura 6-40. Actividades Global con Abuelos.

Si vemos las actividades *Esporádicas*, desde la opinión de los nietos, en la Figura 6-41, éstos señalan que *Historias/Cuentos* (41%), son las que más realizan con sus abuelos y donde las *Actividades Extraescolares* (9%) las menos señaladas.



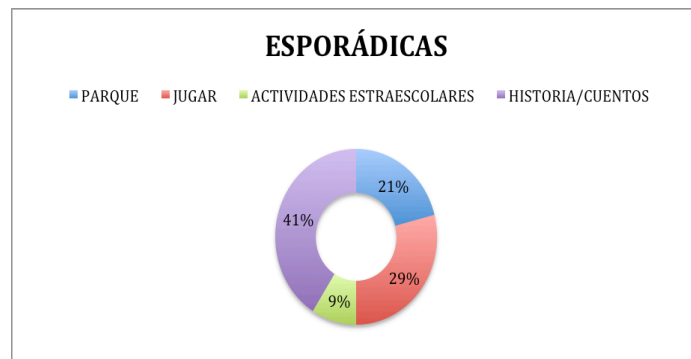


Figura 6-41. Actividades etiquetadas Esporádicas.

Referente a las actividades Cuidadoras, y viendo la Figura 6-42, *Comer* (42%), es la comenta por los nietos que realizan frecuentemente con sus abuelos, donde vemos como los *Deberes* (14%) son las menos señaladas.

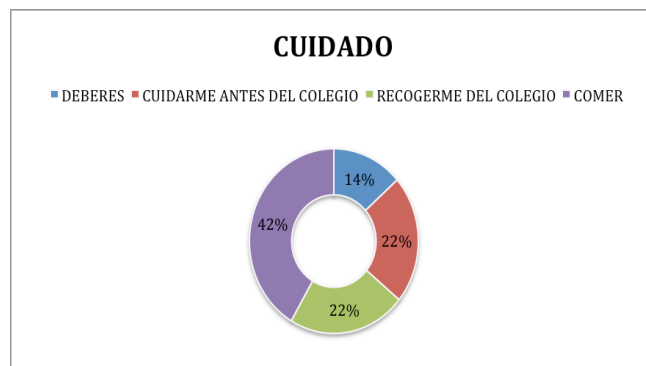


Figura 6-42. Actividades etiquetadas Cuidados.

Terminando con las actividades de Cabeza de familia, vemos en la Figura 6-43, como *Enfermedad* (cuidarles) con un 44%, es aquella que los nietos realizan en mayor medida con los abuelos. Señalando *Tareas del hogar* (17%) y *Médico* (15%) como las menos realizadas.

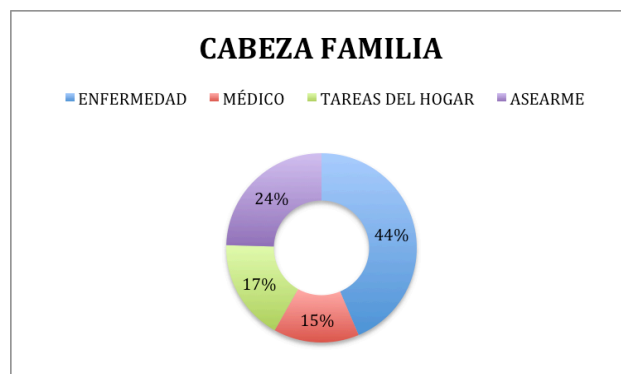


Figura 6-43. Actividades etiquetadas Cabeza Familia.

Si hacemos una comparativa de las actividades globales de ambas partes del vínculo abuelo-nieto, ayudándonos de la Figura 6-44, vemos como hay diferencias en cuanto a las actividades que en mayor medida hacen los abuelos (*Espontáneas*) y las que comentan los nietos que realizan con sus mayores (*Cabeza de familia*). Lo que si podemos marcar son que ambos señalan las actividades *Cuidadoras* como segunda opción.

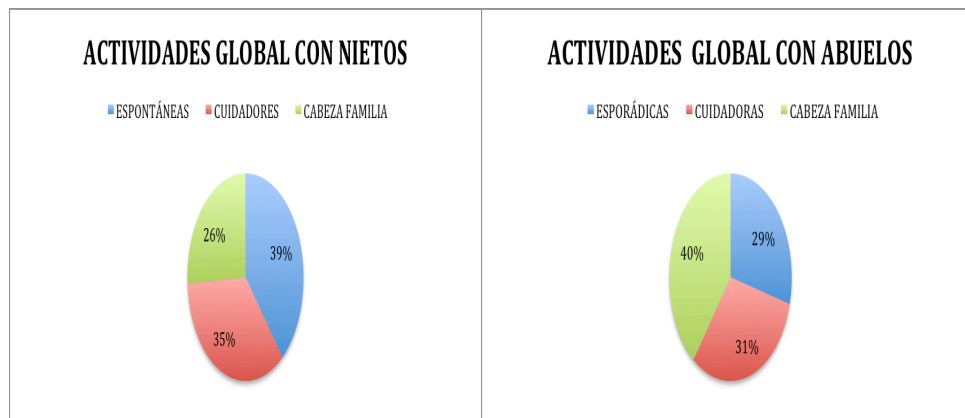


Figura 6-44. Comparativas actividades globales rol.

Tras lo comentado líneas arriba y realizado un análisis a través del test de H Kurskal Wallis, para conocer la relación del rol del abuelo emparejándolo con las actividades que realiza estando etiquetadas en Esporádicas, Cuidadoras o Cabeza de familia, contemplando la Tabla 6-63, vemos que existe significación en las actividades *Cuidarlos antes del colegio* ( $p = ,015$ ), *Afc* ( $p = ,003$ ), *Recogerlos del colegio* ( $p = ,004$ ), *Asearlos* ( $p = ,047$ ) y *Parque* ( $p = ,018$ ), ya que  $p \leq ,050$ . En el resto de actividades no encontramos significación al ser  $p > ,050$ .

Tabla 6-63. Rol- tipo de actividades.

	Chi	gl	Sig.	n
Deberes	1,878	1	0,717	550
Cuidarlos	5,917	1	0,015*	550
Médico	3,767	1	0,052	550
Afc	8,533	1	0,003**	550
Tareas hogar	1,336	1	0,248	550
Historia/cuentos	0,002	1	0,963	550
Recogerlos	8,094	1	0,004**	550
Enfermedad	3,516	1	0,061	550
Comer	0,511	1	0,471	550
Asearlos	3,671	1	0,047*	550
Parque	3,096	1	0,018*	550
Jugar	3,943	1	0,078	550

\*\* $p \leq ,010$ .

\* $p \leq ,050$ .

Sig.=Significación estadística.

Tras el análisis de la Tabla 6-63, vemos como en términos generales se cumple la relación entre el rol del abuelo y las tareas etiquetadas con dicho rol. Es decir, los abuelos que sienten que su papel es Esporádico suelen realizar actividades etiquetadas con este adjetivo (*jugar, historias/ cuentos,...*); del mismo modo, los Cuidadores realizan actividades englobadas en ese campo. Por último, los abuelos Cabeza de familia, desarrollan actividades relacionadas con el rol como puede ser *Enfermedad o Médico*.

Es de señalar las actividades en las que encontramos significación, *Cuidarlos antes del colegio, AFC, Recogerlos del colegio, Asearlos y Parque*, respaldan nuestra hipótesis donde se asocian significativamente a los roles etiquetados de los abuelos. Quizás esta explicación este relacionada con que tanto los nietos como los abuelos, manifiestan en menor porcentaje que viven con la otra generación, donde marcan en los cuestionarios y en las reflexiones que ambos se encuentran en la misma localidad y ello facilita el realizar las actividades, pudiendo con ello, explicar esta significación en las mismas.

**Hipótesis 3.** *Los sentimientos de los abuelos varían según el rol que ejercen.*

Dicha hipótesis nos ayuda a desarrollar el objetivo específico 3 de nuestra investigación. Con ella intentamos saber los diferentes sentimientos que presentan nuestros abuelos al cuidar de sus nietos, buscando con ello, diferencias según el rol adquirido.

En la Figura 6-45, podemos ver el sentimiento *Juventud* que experimentan los abuelos cuando cuidan a sus nietos, donde los abuelos Cabeza de familia (43%) se inclinan más por este sentimiento que en el resto de los roles.

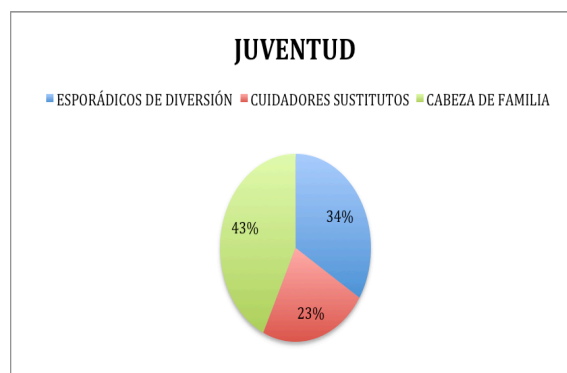


Figura 6-45. Sentimientos de los abuelos: Juventud.

En el sentimiento *Utilidad*, Figura 6-46, tanto los abuelos Esporádicos (36%) como los Cuidadores Sustitutos (37%), marcan que al cuidar a sus nietos se siente útiles.

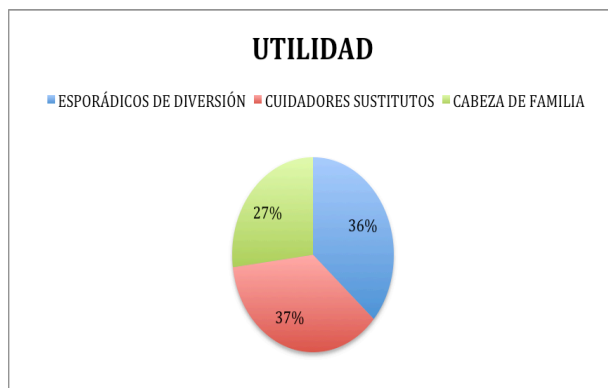


Figura 6-46. Sentimientos de los abuelos: Utilidad.

Si nos referimos en la Figura 6-47, *Satisfacción*, vemos como los abuelos ejercen un rol de Cabeza de familia (41%) inclinándose más por dicho sentimiento.

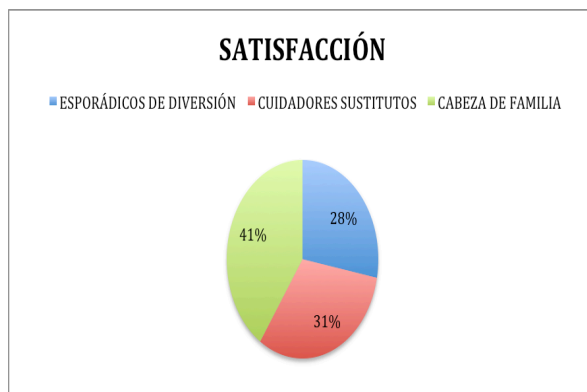


Figura 6-47. Sentimientos de los abuelos: Satisfacción.

La Figura 6-48, nos muestra *Felicidad*, en nuestras personas mayores está más valorada por los abuelos Cabeza de Familia (34%) que por el resto de abuelos.

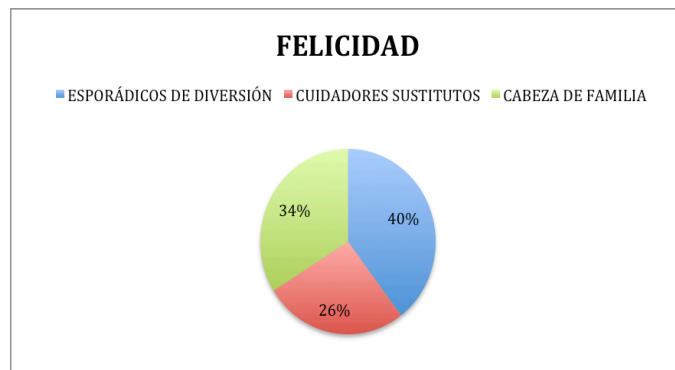


Figura 6-48. Sentimientos de los abuelos: Felicidad.

*Alegría*, al igual que el sentimiento anterior, es más valorada por los abuelos Cabeza de familia (36%) que por el resto de ellos como se puede ver en la Figura 6-49.

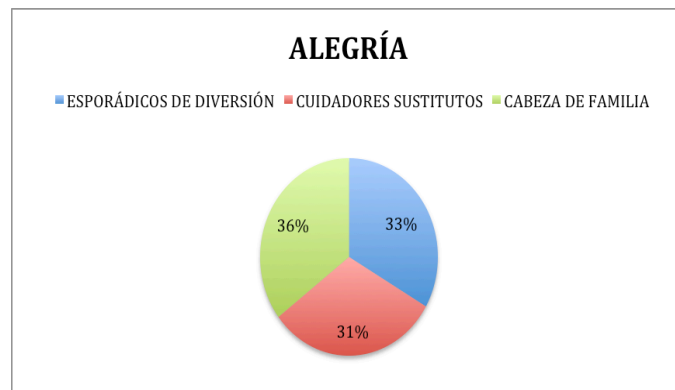


Figura 6-49. Sentimientos de los abuelos: Alegría.

En la Figura 6-50, observamos que son los abuelos cuyo papel es Cabeza de familia (49%), los que se sienten más *Optimistas*, con la relación con sus nietos, donde los otros dos tipos de abuelos, tienen sentimientos muy similares.

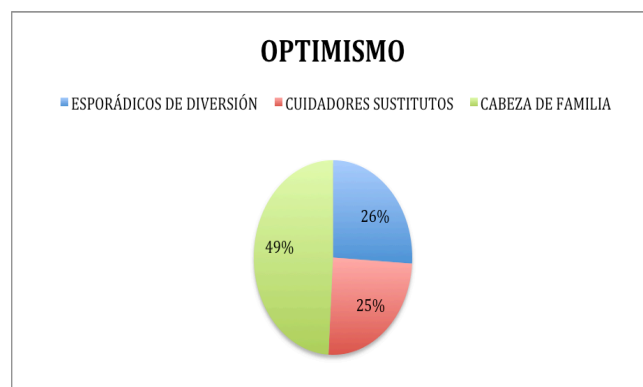


Figura 6-50. Sentimientos de los abuelos: Optimismo.

Si tenemos en cuenta el sentimiento *Orgullo* (Figura 6-51), vemos como los abuelos se muestran orgullosos de ello, sobre todo en Esporádicos (35%), aunque tanto los abuelos Cuidadores (33%) como Cabeza de familia (32%) marcan porcentajes similar a los primeros. Por lo que nuestros abuelos se sienten muy orgullosos de ser abuelos y de realizar dicho rol.

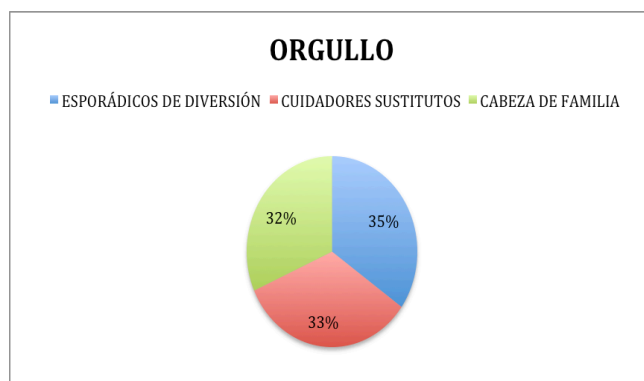


Figura 6-51. Sentimientos de los abuelos: Orgullo.

Similares resultado al anterior, podemos ver en la Figura 6-52, donde *Capacidad*, en el sentido de poder cuidar de sus nietos, donde los abuelos Cabeza de familia (35%) se ven en mayor medida que el resto de abuelos (Esporádicos, 34%; y Cuidadores 31%), que también se ven capaces de desempeñar dicho rol.

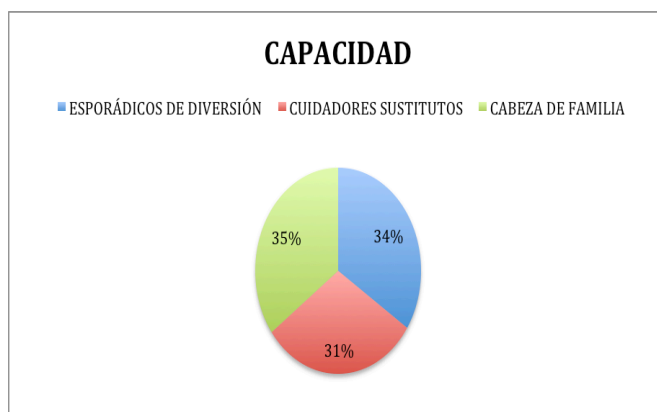


Figura 6-52. Sentimientos de los abuelos: Capacidad.

En la Figura 6-53, el sentimiento *Autoestima*, se muestra bastante presente en los abuelos Cabeza de familia (40%), más que en Cuidadores (32%) y Esprádicos (28%), donde volvemos a ver picos diferenciados en los abuelos.

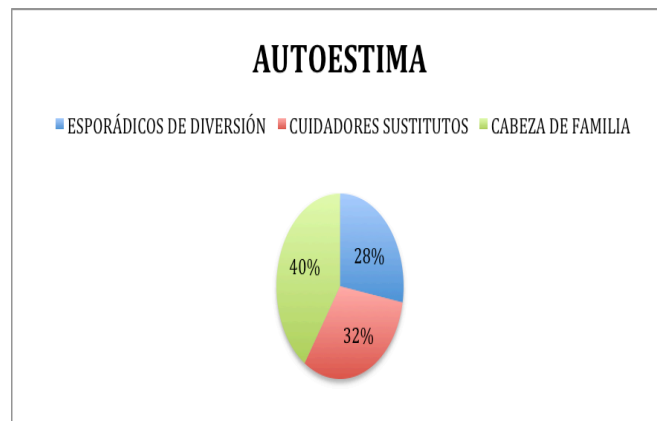


Figura 6-53. Sentimientos de los abuelos: Autoestima.

Los abuelos que menos siente la *Incapacidad* al cuidar de los nietos, son aquellos que pasan largos periodos de tiempo o frecuente visitas con ellos, esto son Cuidadores (49%) y Cabeza de familia (41%) donde ya se han hecho a dicho rol, como marca la Figura 6-54.

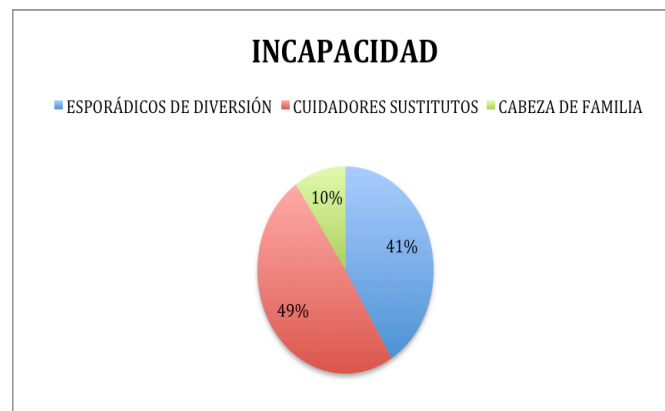


Figura 6-54. Sentimientos de los abuelos: Incapacidad.

Los abuelos Esporádicos (51%), Figura 6-55, son los que más *Falta de espacio*, siente al ejercer el rol de abuelo, donde vemos que el resto de abuelos, Cuidadores(35%) y Cabeza defamilia (14%), no marcan este sentimiento de forma tan significativa.

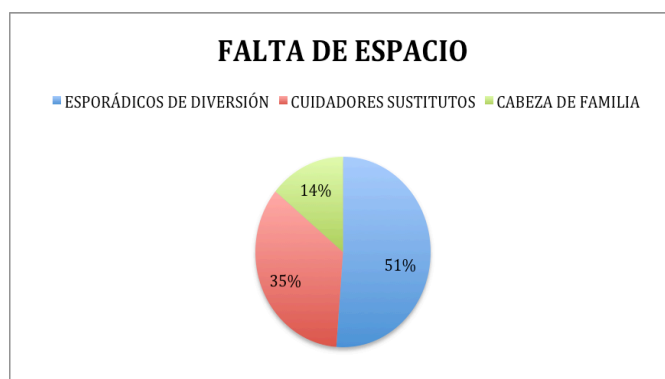


Figura 6-55. Sentimientos de los abuelos: Falta de espacio.

Con el sentimiento *No tengo tiempo*, vemos que los abuelos Cabeza de familia (45%) dan picos más altos, aunque aquí no hay grandes diferencias en cuanto a los abuelos Cuidadores (Figura 6-56).



Figura 6-56. Sentimiento de los abuelos: No tengo tiempo.

Pasar tiempo con los nietos produce a veces en los abuelos el descuido a familiares o personas cercanas, ya que dicho rol conlleva dedicación al nieto. En la Figura 6-57, *Descuido a otros miembros*, son los abuelos Esporádicos (52%) seguidos de los Cuidadores (33%) lo que notan más este sentimiento.



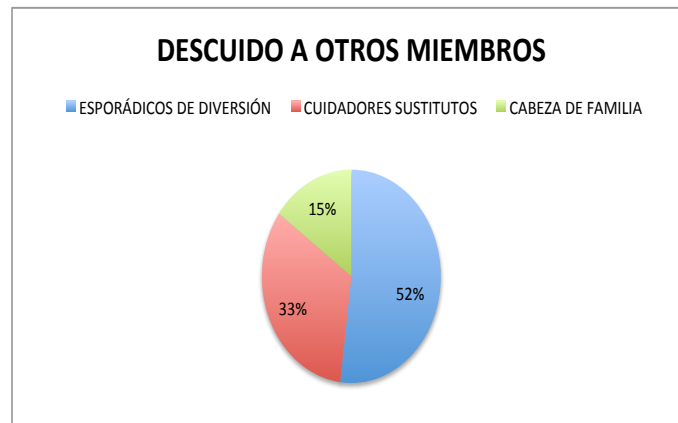


Figura 6-57. Sentimientos de los abuelos: Descuido a otros miembros.

Como venimos comentando, los abuelos que ejercen de forma puntual el rol, sienten sentimientos de *Estrés*, ya que estas responsabilidades puntuales llegan a probocárselo, debido al miedo “de no cumplir” con lo que se espera de ellos (Esporádicos, 49%). Por el contrario, los Cabeza de familia (6%) tienen más que interiorizada esta función, con lo que el estrés es mucho menor (Figura 6-58).

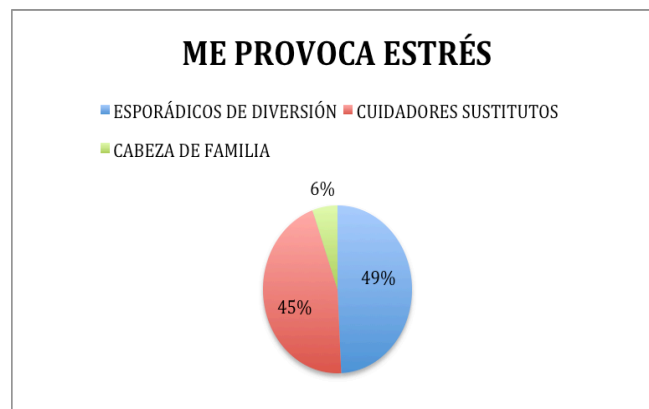


Figura 6-58. Sentimientos de los abuelos: Me provoca estrés.

Si vemos los abuelos en porcentajes negativos cuando hablamos de salud, en la Figura 6-59, *Mi salud se ha debilitado*, vemos como son los abuelos Cabeza de familia (46%) los que han notado más un declive de su salud al realizar dicho rol.

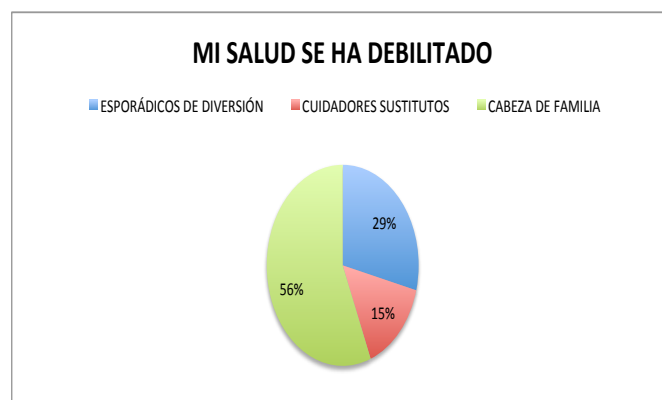


Figura 6-59. Sentimientos de los abuelos: Mi salud se ha debilitado.

Los tres roles de abuelos señalan de forma similar que las *Relaciones familiares han empeorado* con el resto de familiares desde que ejercen dicho rol. La Figura 6-60, nos muestra que no hay diferencias significativas entre los tres roles de abuelos, de este modo los Esporádicos (33%), Cuidadores (33%) y Cabeza de familia (34%) tienen porcentajes muy similares.

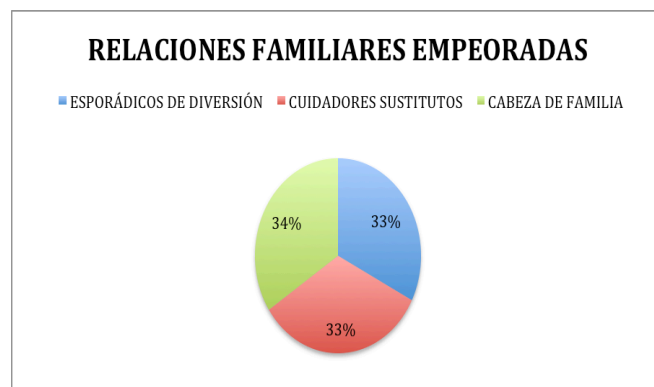


Figura 6-60. Sentimientos de los abuelos: Relaciones familiares empeoradas.

En la Figura 6-61, *Vida social disminuida*, son los abuelos Cuidadores (43%) y Cabeza de Familia (37%) los que sienten que su vida social ha decaído desde que ejercen dicho rol.

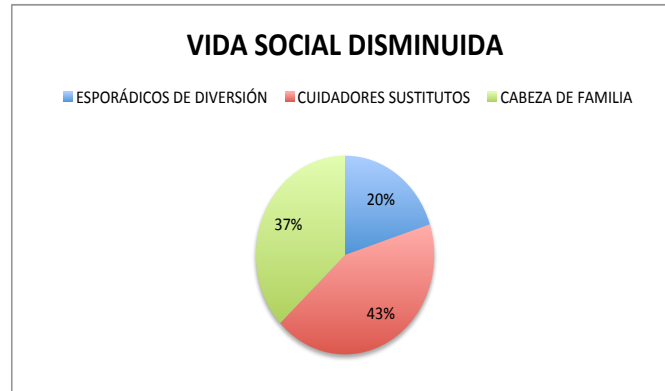


Figura 6-61. Sentimientos de los abuelos: Vida social disminuida.

Si vemos, *Me siento atado*, observamos en la Figura 6-62, como son los abuelos Esporádicos (48%) y Cuidadores (40%) los que sienten en mayor medida este sentimiento.

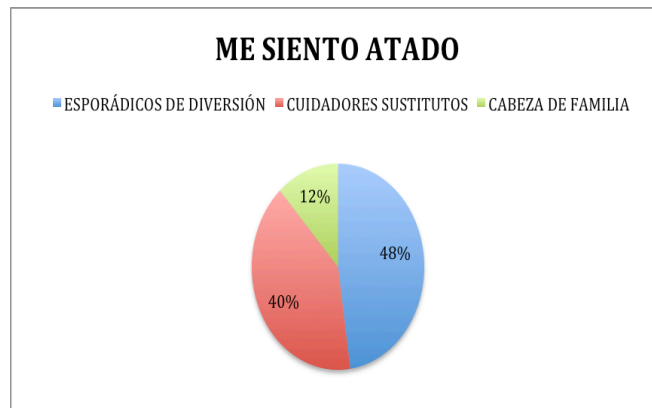


Figura 6-62. Sentimientos de los abuelos: Me siento atado.

Con lo visto anteriormente podemos hacer un amalgama con los sentimientos tanto positivos como negativos de los abuelos según el rol que estos ejercen. Así en la Figura 6-63, vemos que los abuelos Cabeza de familia (38%) son los que mayor número de sentimientos positivos sienten al ejercer dicho papel.

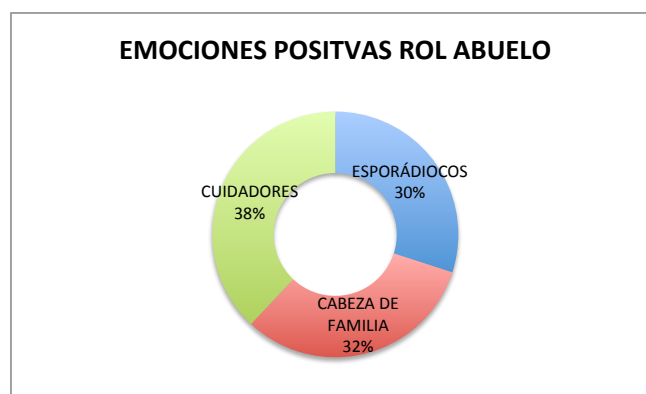


Figura 6-63. Sentimientos Positivas Rol Abuelo.

En tanto a los Sentimientos Negativos, vemos que son los Cuidadores (35%), los que mayor acusan el ejercer de abuelo, donde los Cabeza de familia (32%) son los que menos han puntuado en ellos, como señala la Figura 6-64.

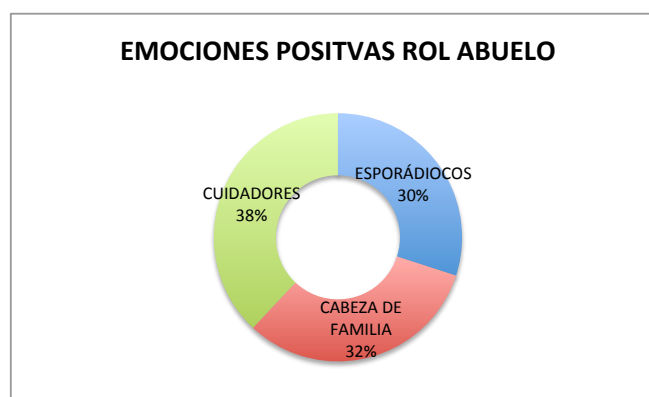


Figura 6-64. Sentimientos Negativas Rol Abuelo.

Los datos que aparecen en la Tabla 6-64, tras efectuar la Chi-cuadrado, nos señalan que las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ( $p \leq ,050$ ) en *Juventud* ( $p = ,031$ ), donde en el resto de los Sentimientos Positivos está significación no se da. Referente a los Sentimientos Negativos, vemos que no hay aceptación en cuanto a la significación en *Incapacidad* ( $p = ,101$ ), *No tengo tiempo* ( $p = ,128$ ) y *Me siento atado* ( $p = ,148$ ) siendo  $p > ,050$ . En el resto de sentimientos si existe significación, vemos *Falta de espacio* ( $p = ,000$ ), *Descuido a otros miembros* ( $p = ,000$ ), *Me provoca estrés* ( $p = ,000$ ), *Mi salud se ha debilitado* ( $p = ,000$ ) *Vida social disminuida* ( $p = ,018$ ) y *Relaciones Familiares empeoradas* ( $p = ,000$ ).

Tabla 6-64. *Sentimientos al cuidar de los nietos según el rol.*

SENTIMIENTOS POSITIVAS			SENTIMIENTOS NEGATIVAS					
	Chi	gl	Sig.		Chi	gl	Sig.	n
Juventud	34,686	8	0,000**	Incapacidad	17,877	12	0,119	550
Utilidad	20,361	12	0,061	Falta de espacio	66,923	12	0,000**	550
Satisfacción	16,490	8	0,036*	D- Otros miembros	79,256	12	0,000**	550
Felicidad	21,726	12	0,041*	Me provoca estrés	80,743	12	0,000**	550
Alegría	25,622	12	0,012*	No tengo tiempo	17,732	12	0,124	550
Optimismo	20,556	12	0,057	Me siento atado	11,476	12	0,489	550
Orgullo	11,949	12	0,450	Mi salud se ha debilitado	77,990	12	0,000**	550
Autoestima	16,471	12	0,710	Vida Social Disminuida	26,328	12	0,010**	550
Capacidad	15,288	12	0,226	R. F. Empeoradas	77,935	8	0,000**	550

\*\*p≤,010

\*p≤,050.

Sig.=Significación estadística.

Realizado el análisis de Chi cuadrado, podemos señalar que son los abuelos que pasan mayor tiempo con sus nietos como Cuidadores o Cabeza de familia, los que experimentan los sentimientos tanto positivos como negativos de una forma más elevada que aquellos que el tiempo con sus nietos es menor. Por otra parte, debemos mencionar que si bien los abuelos que tienen mayores emociones negativas son los que mayor tiempo pasan con sus nietos donde de igual modo, los sentimientos positivos también son más elevados. Esto nos lleva a pensar que los “malos ratos” que los abuelos pasan cuando las responsabilidades son mayores al cuidar del nieto, son recompensadas con creces por los sentimientos positivos. En contra de esto, aquellos abuelos que no dedican tanto tiempo al cuidado de sus nietos, o que no pasan tiempo con los mismos, apenas experimentan un grado de sentimientos que sea significativo, tanto positivas como negativa.

**Hipótesis 4.** *El vínculo abuelo-nieto es diferente según la vía de procedencia de los abuelos (paterna o materna).*

Queremos conocer si la rama familiar del nieto es un factor importante en el grado de dificultad que encuentran los abuelos cuando se hacen cargo o cuidan a sus nietos relacionada dicha hipótesis con el objetivo específico 4.

Para ello, utilizaremos la variable rama familiar asociado a los sentimientos que despierta el ejercer el rol de abuelo. Por otro lado, buscaremos resultados en la manera que los nietos perciben a sus abuelos, si éstos pertenecen a la vía materna o paterna relacionado con las percepciones y valores que los nietos asocian a sus abuelos.

**Hipótesis 4.1.** *Encontramos diferencias significativas en el grado de dificultad de los abuelos al cuidar a los nietos en función de si provienen de la vía materna o paterna.*

Para medir dicha hipótesis queremos señalar que en la elección de facilidad en relación con el nieto perteneciente a la rama familiar de un hijo o de una hija, hemos medido esta preferencia tomando sólo la referencia hijo e hija, donde *ambos por igual*, no es determinante para medir nuestra hipótesis, pero vemos la necesidad de ponerlo puesto que aparece en nuestro cuestionario.

Observando la Figura 6-65, podemos comprobar que los abuelos (29%) señalan que es más fácil ejercer dicho rol si los nietos provienen de sus hijas que de los varones.

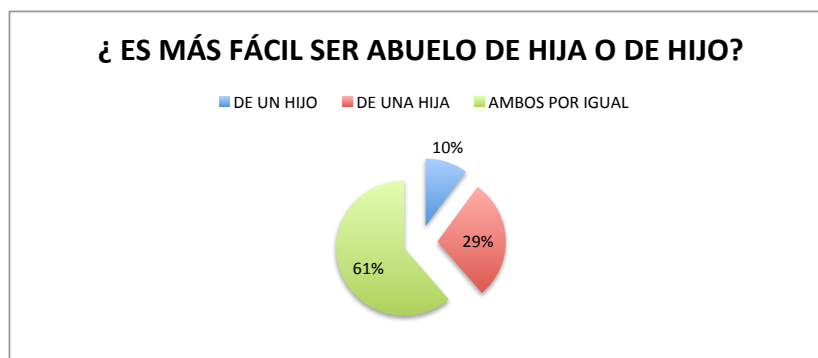


Figura 6-65. Facilidad de ser abuelo: ¿hijo o hija?

Si vemos la relación de los abuelos con sus nietos, la Figura 6-66, nos muestra la preferencia de los nietos de la vía materna (43%).



Figura 6-66. ¿Con qué nietos tienes más contacto: vía familiar?

Si vemos la Figura 6-67 donde aparece *Juventud*, los abuelos señalan que es más fácil ejercer dicho rol si los nietos son por parte de una hija (30%).

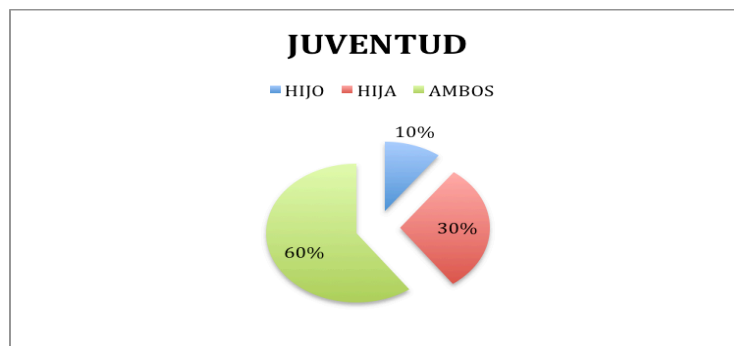


Figura 6-67. Sentimientos según rama familiar: Juventud.

Los abuelos se sienten *Útiles* al cuidar de sus nietos, y esto se sienten de manera mayor cuando éstos nietos son de una hija (31%), como se ve en al Figura 6-68.

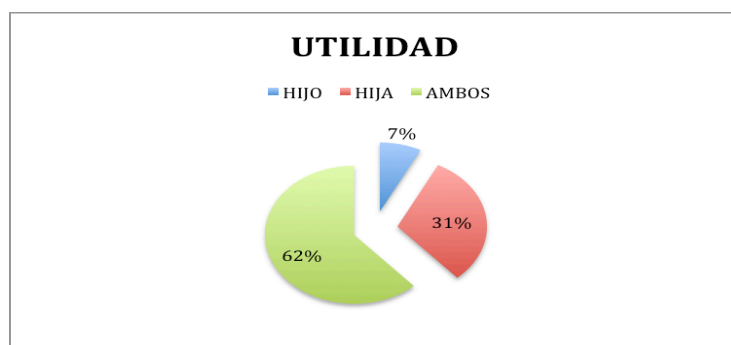


Figura 6-68. Sentimientos según rama familiar: Utilidad.

Si nos centramos en los sentimientos de los abuelos en cuanto a la *Satisfacción*, al cuidado de los nietos, observamos que están más satisfechos con los nietos paternos (28%), aunque con ellos como hemos visto en otras figuras tienen menor relación (Figura 6-69).

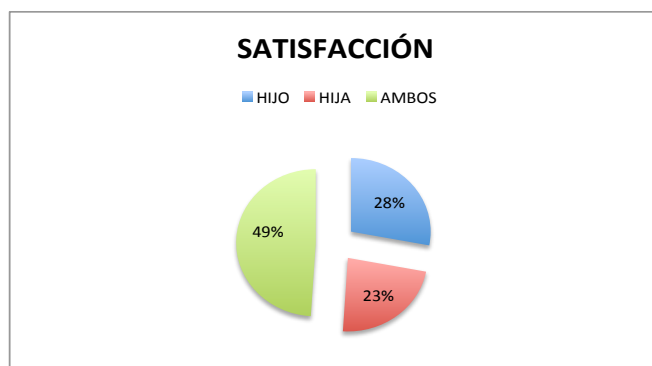


Figura 6-69. Sentimientos según rama familiar: Satisfacción.

Según el sentimiento *Felicidad*, que aparece en la Figura 6-70, los abuelos declaran que son más felices cuando los nietos provienen de una hija (26%).

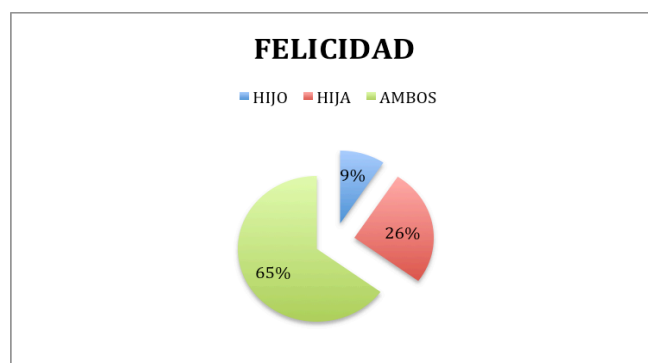


Figura 6-70. Sentimientos según rama familiar: Felicidad.

En la Figura 6-71, donde vemos el sentimiento *Alegría*, podemos comprobar que son los nietos de vía femenina (28%) los que les producen mayor alegría a nuestros abuelos.



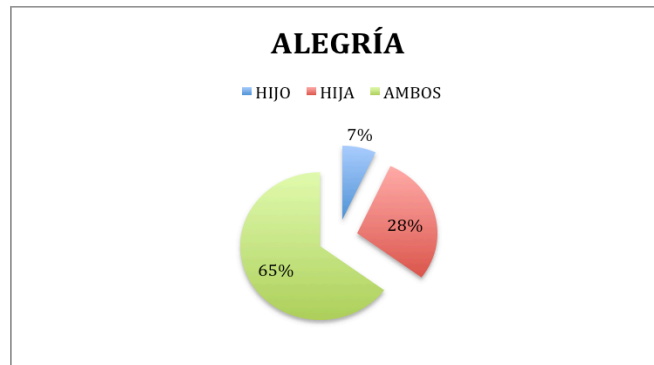


Figura 6-71. Sentimientos según rama familiar: Alegría.

El *Optimismo* que los abuelos sienten al hacerse cargo de sus nietos, como podemos ver en la Figura 6-72, es mayor en los abuelos cuando éstos provienen de una hija (30%).

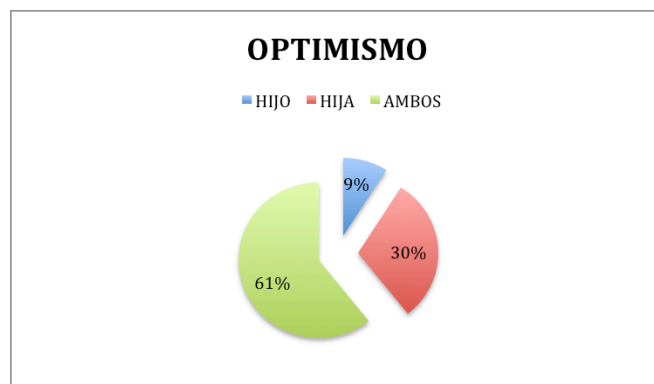


Figura 6-72. Sentimientos según rama familiar: Optimismo.

En la Figura 6-73 podemos observar que los abuelos sienten un mayor *Orgullo* para cuidar a sus nietos si estos provienen del lado de su hija (33%).

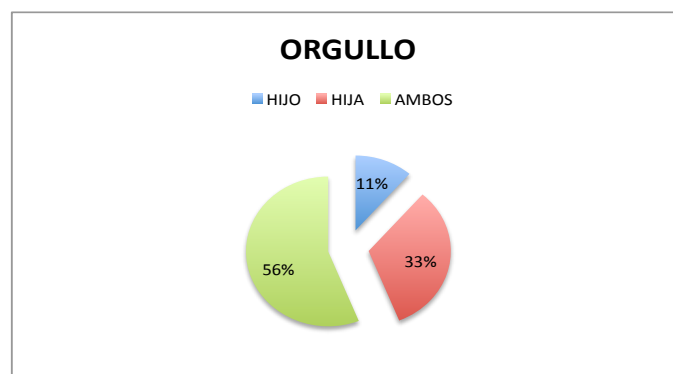


Figura 6-73. Sentimientos según rama familiar: Orgullo.

En la Figura 6-74 podemos observar que los abuelos sienten una mayor *Capacidad* para cuidar a sus nietos si estos provienen del lado de su hija (25%).

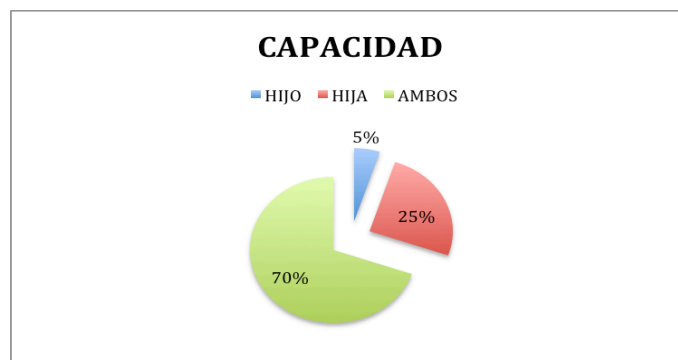


Figura 6-74. Sentimientos según rama familiar: Capacidad.

La *Autoestima*, cuando ejercen este rol, está asociada a mayores porcentajes a los abuelos de la rama familiar de una hija (26%), como podemos ver en la Figura 6-75.

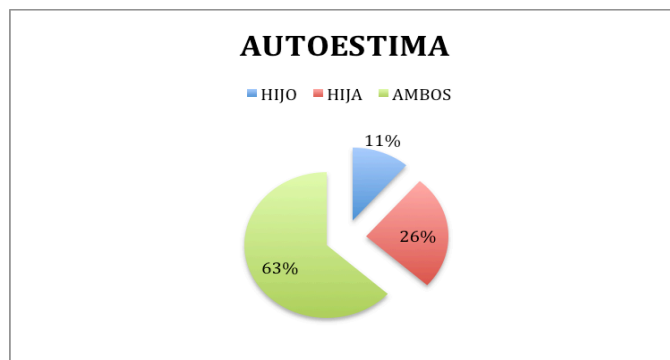


Figura 6-75. Sentimientos según rama familiar: Autoestima.

Los abuelos sienten menos capacidad para cuidar a los nietos, *Incapacidad*, si estos vienen del lado materno (25%), como podemos ver en la Figura 6-76.

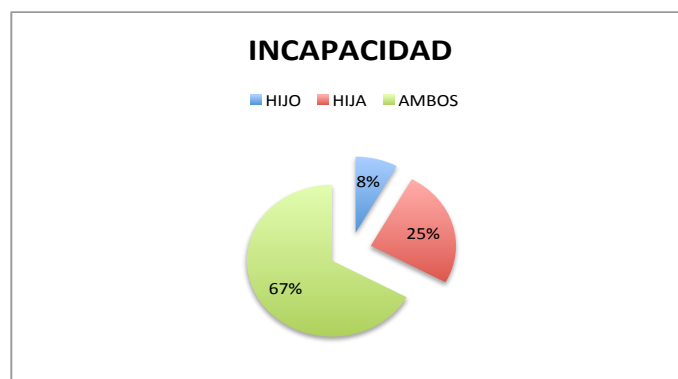


Figura 6-76. Sentimientos según rama familiar: Incapacidad.

Como vemos en la Figura 6-77, los abuelos manifiestan *No tengo espacio*, cuando se hacen cargo de sus nietos proceden de forma más pronunciada de la vía materna (19%).



Figura 6-77. Sentimientos según rama familiar: No tengo espacio.

En cuanto al sentimiento de *Descuido a otros miembros*, los abuelos que se encargan de cuidar a los nietos de sus hijos comentan que apenas notan un descuido hacia otros familiares. Diferentes es si los nietos provienen de la parte materna (28%), donde éstos si afirman que descuidan a otros miembros familiares, como podemos observar en la Figura 6-78.

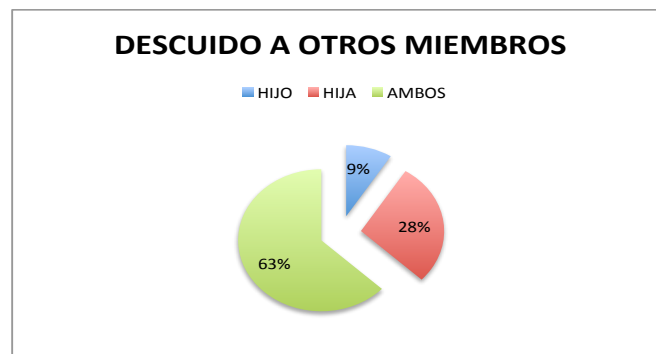


Figura 6-78. Sentimientos según rama familiar: Descuido a otros miembros.

Como podemos ver en la Figura 6-79, los abuelos que se hacen cargo de nietos procedentes de la rama familiar materna (28%), les *Provoca estrés* de manera más acusada que los de la vía paterna.



Figura 6-79. Sentimientos según rama familiar: Me provoca estrés.

Como vemos en la Figura 6-80, los abuelos manifiestan que *No tienen tiempo* para ellos si tienen que cuidar a los nietos que proceden de la vía paterna (33%), donde los nietos maternos, señalan que les quitan menos tiempo.



Figura 6-80. Sentimientos según rama familiar: No tengo tiempo para mí.

Al igual que la emoción anterior, *Vida social disminuida*, presenta un porcentaje más elevado en los abuelos que cuidan a nietos de descendencia femenina (20%), como vemos en la Figura 6-81.

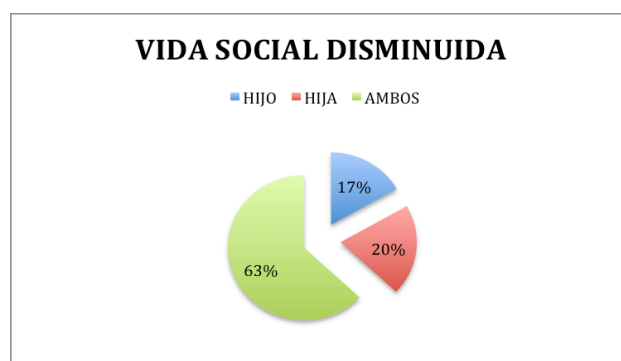


Figura 6-81. Sentimientos según rama familiar: Vida Social Disminuida.

La Figura 6-82, los abuelos encuestados piensan que la *Salud se le han ido debilitando* más cuando se hacen cargo de los nietos procedentes de vía materna (28%).

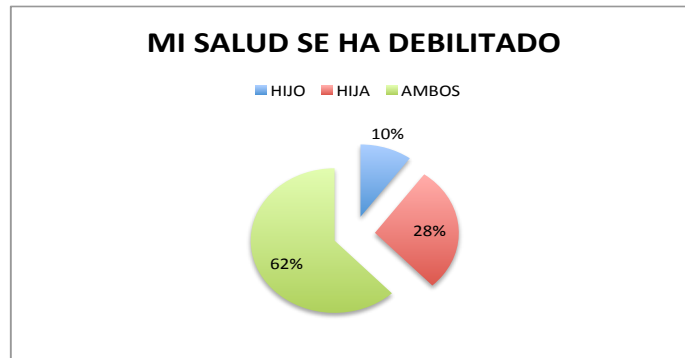


Figura 6-82. Sentimientos según rama familiar: Mi salud se ha debilitado.

En el sentimiento *Me siento atado*, los abuelos de hija (26%), sienten que están más “encerrados” que los abuelos de hijos en el cuidado de los nietos, como podemos ver en la Figura 6-83.



Figura 6-83. Sentimientos según rama familiar: Me siento atado.

Para terminar, cuando preguntamos a los abuelos sobre las relaciones con otros miembros del núcleo familiar, admiten que al cuidar de los nietos relacionados con la rama paterna sienten que las *Relaciones familiares han empeorado*. Si vemos la Figura 6-84, los abuelos que cuidan a sus nietos de la vía materna apenas sienten que estas relaciones empeoran.

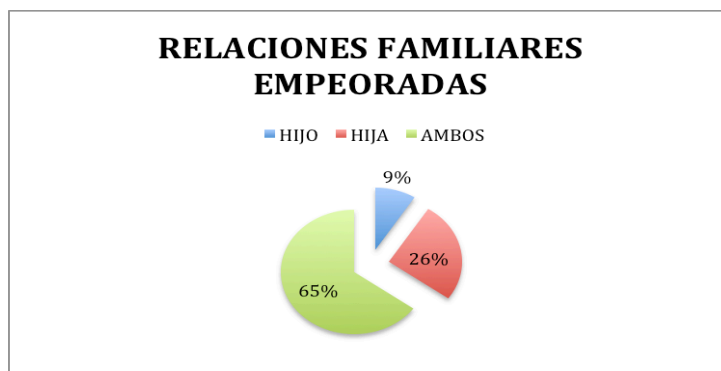


Figura 6-84. Sentimientos según rama familiar: R. F. Empeoradas.

Realizada la prueba Kurskal Wallis y observando los datos de la Tabla 6-65, podemos comentar que hay significación ( $p \leq ,050$ ) en varios sentimientos, tanto positivos como negativos. Si nos centramos en los Sentimientos Positivos, existe significación en *Juventud* ( $p= ,046$ ), *Satisfacción* ( $p=,040$ ), *Alegría* ( $p=,020$ ), *Optimismo* ( $p=,000$ ) y *Capacidad* ( $p= ,000$ ); por otro lado, los Sentimientos Negativos esta significación se observa en *Falta de espacio* ( $p= ,000$ ), *No tengo tiempo* ( $p=,002$ ), *Vida social disminuida* ( $p=,000$ ), *Salud debilitada* ( $p=,000$ ) y *Atado* ( $p= ,001$ ). El resto de sentimientos tanto positivos como negativos no encontramos significación ya que como sabemos  $p > ,050$ .

Tabla 6-65. *Sentimientos según rama familiar.*

SENTIMIENTOS POSITIVOS				SENTIMIENTOS NEGATIVOS				
	Chi	gl	Sig.		Chi	gl	Sig.	n
Juventud	9,693	4	0,046*	Incapacidad	10,505	6	0,105	550
Utilidad	5,411	6	0,492	Falta espacio	80,65	6	0,000**	550
Satisfacción	10,055	4	0,040*	D. O. Miembros	9,872	6	0,130	550
Felicidad	9,525	6	0,146	P. Estrés	2,215	6	0,908	550
Alegría	15,074	6	0,020*	No tengo tiempo	52,319	6	0,002**	550
Optimismo	27,892	6	0,000**	V. S. Disminuida	33,398	6	0,000**	550
Orgullo	10,84	6	0,093	Salud Debilitada	25,191	6	0,000**	550
Capacidad	57,172	6	0,000**	Atado	22,176	6	0,001**	550
Autoestima	11,896	6	0,064	R. F. Empeoradas	7,691	4	0,104	550

\*\* $p \leq ,010$

\* $p \leq ,050$ .

Sig.=Significación estadística.

Tras dicho análisis podemos comentar que los abuelos perciben sentimientos positivos de forma más elevadas cuando los nietos provienen de parte materna. Aunque si bien es cierto, algunos sentimientos negativos están asociados a los abuelos maternos. Esto puede estar

relacionado debido a que éstos, los abuelos maternos, mantienen contactos más frecuentes o pasan mayor tiempo dedicado al cuidado de sus nietos que los abuelos paternos.

**Hipótesis 4.2.** *Encontramos diferencias significativas en el grado de dificultad que señalan los nietos en sus relaciones con los abuelos en función de si estos provienen de la vía materna o paterna.*

Para medir dicha hipótesis comentaremos que para averiguar la elección de preferencia de los nietos sobre abuelos maternos o paternos, hemos tomado en cuenta estos dos ítems de referencia, donde *ambos por igual*, para nuestro estudio no es determinante, pero vemos la necesidad de ponerlo puesto que aparece en nuestro cuestionario.

Como vemos en la Figura 6-85, los nietos consideran que sus abuelos por vía materna (44%) son más *Amigables* que por vía paterna (18%), aún así en el caso de poder señalar ambos abuelos (38%), siguen señalando que son los maternos a los que más asocian este adjetivo.

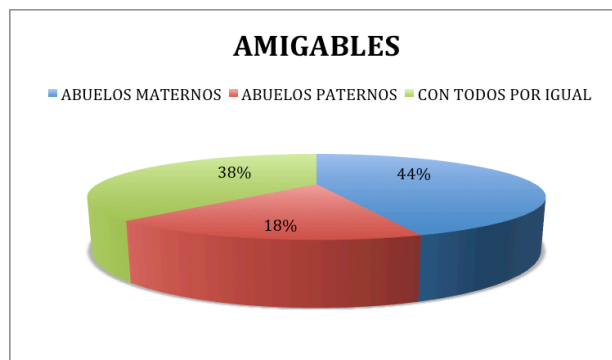


Figura 6-85. ¿Cómo son tus abuelos? Amigables.

Según señalan los nietos, los abuelos de rama familiar materna (44%) son más *Pesados* que los paternos (18%), como podemos ver en la Figura 6-86.

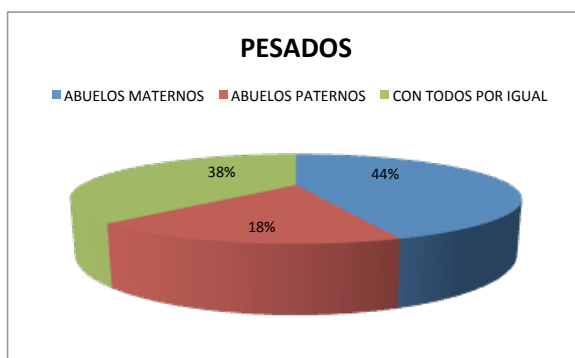


Figura 6-86. ¿Cómo son tus abuelos? Pesados.

Si nos fijamos en la contestación de los nietos según la percepción *Aburridos*, sobre sus abuelos maternos o paternos, podemos ver que los menores subrayan que son los abuelos maternos (29%). Aunque la opción ambos por igual (48%), señala que no hay diferencias entre una rama y otra (Figura 6-87).

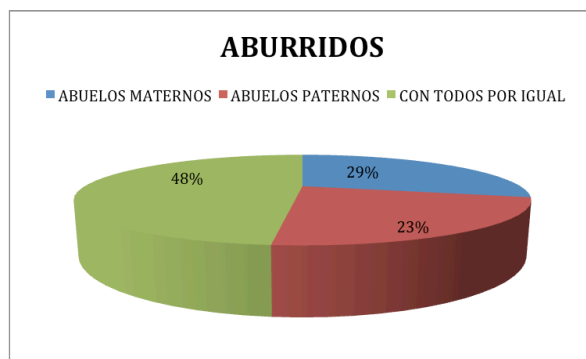


Figura 6-87. ¿Cómo son tus abuelos? Aburrido.

Los nietos sienten que son los abuelos maternos (43%) más *Preocupados* que los paternos (16%), y así lo reflejan en la Figura 6-88.



Figura 6-88. ¿Cómo son tus abuelos? Preocupado.



Los nietos sienten que son más *Exigentes* los abuelos maternos (44%) que los paternos (20%), esto puede venir en concordancia por el mayor tiempo que pasan con ellos, donde los paternos al ser menos frecuente los contactos con sus nietos, no asumen tanto roles cercanos a los padres (Figura 6-89).

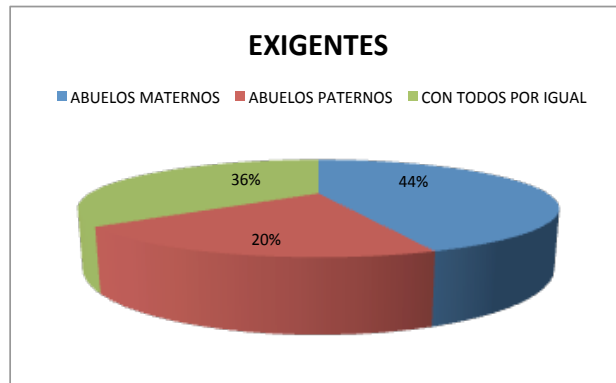


Figura 6-89. ¿Cómo son tus abuelos? Exigente.

Los abuelos paternos (17%) son menos *Permisivos* que los maternos (44%). Por otro lado, muchos de los nietos de este estudio no ven grandes diferencias entre maternos y todos por igual (Figura 6-90).



Figura 6-90. ¿Cómo son tus abuelos? Permisivos.

En la percepción *Sabios*, los nietos ven a sus abuelos maternos más sabios que los paternos (41,30% & 19,40%). Es necesario comentar que hay una diferencia mínima entre los maternos y ambos por igual (41% & 39%) como se muestra en la Figura 6-91.

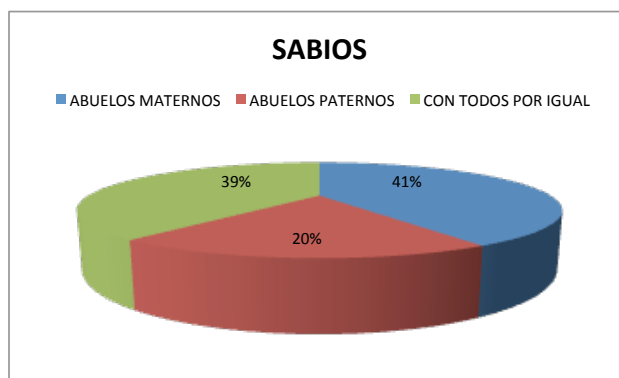


Figura 6-91. ¿Cómo son tus abuelos? Sabios.

Como vemos en la Figura 6-92, los nietos ven a sus abuelos maternos (43%) más *Divertidos* que los paternos (17%) en términos generales. Aunque una gran mayoría comenta que son divertidos ambos abuelos por igual (40%).



Figura 6-92. ¿Cómo son tus abuelos? Divertidos.

Si vemos la respuesta de nuestros nietos entrevistados para este estudio, vemos en la Figura 6-93, éstos eligen a los abuelos maternos (45%) como más *Buenos* que los paternos (16%).

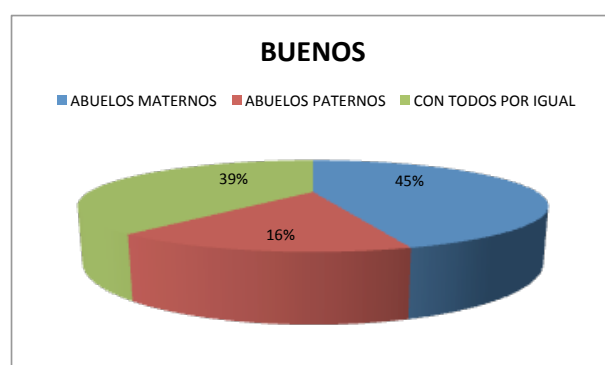


Figura 6-93. ¿Cómo son tus abuelos? Buenos.

Para terminar con las percepciones de los nietos según la rama familiar de sus abuelos y como venimos viendo en las anteriores, los nietos piensan que son sus abuelos maternos (44%) los que son más *Cariñosos* que los paternos (16%), encontrando diferencias significativas entre ambos. Así lo muestra la Figura 6-94.

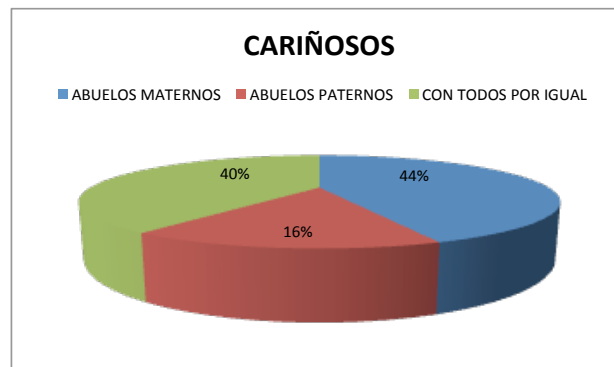


Figura 6-94. ¿Cómo son tus abuelos? Cariñosos.

Midamos por otro lado, la segunda variable de la hipótesis 4.2, los valores que los nietos perciben de sus abuelos según la rama familiar de éstos. Con ello, al igual que las percepciones de sus abuelos, queremos conocer los valores que los nietos atribuyen a la rama materna o paterna para poder realizar un patrón de las dificultades que encuentra de los nietos en relación a la rama de sus abuelos.

Empezemos viendo *Honradez*, donde observamos en la Figura 6-95 una diferencia en los abuelos maternos (45%) que transmiten este valor de forma más elevada que los paternos (15%).



Figura 6-95. Valores transmitidos rama familiar: Honradez.

Los nietos señalan a los abuelos maternos (44%) como más *Responsables* que los paternos (16%) de forma muy significativa. Si lo comparamos con ambos por igual, siguen siendo mayor con un porcentaje de 5 puntos (40%) los maternos como nos muestra la Figura 6-96.



Figura 6-96. Valores transmitidos rama familiar: Responsabilidad.

En el valor *Sensibilidad*, hay una mínima diferencia entre los abuelos maternos (43%) y ambos por igual (41%), aunque ganan los maternos en porcentajes. Los abuelos paternos (16%) como señala la Figura 6-97 queda bastante atrás.



Figura 6-97. Valores transmitidos rama familiar: Sensibilidad.

Según nuestros nietos los abuelos maternos (45%) son más *Comunicativos* que los paternos (15%), aunque señalan que tanto los maternos como los paternos (todos por igual, 40%) tienen grandes dotes comunicativas como podemos observar en la Figura 6-98.



Figura 6-98. Valores transmitidos rama familiar: Comunicación.

La *Sencillez* como valor, está más extendida entre los abuelos maternos (42%) que los paternos (19%), donde éstos primeros la transmiten más. Incluso en la opción ambos por igual, (39%) de la Figura 6-99, sigue siendo mayor los maternos.

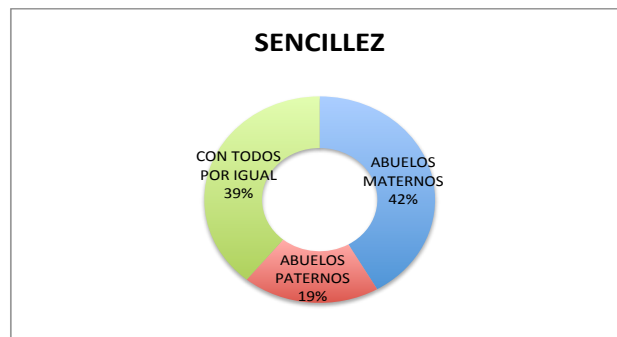


Figura 6-99. Valores transmitidos rama familiar: Sencillez.

Los nietos sienten mayor *Amistad* con los abuelos maternos (46%) y no tanta con los paternos (17%), como podemos ver las diferencias en la Figura 6-100. Esta relación de amistad con los abuelos maternos está comentada en investigaciones nombradas en la Fundamentación Teórica.

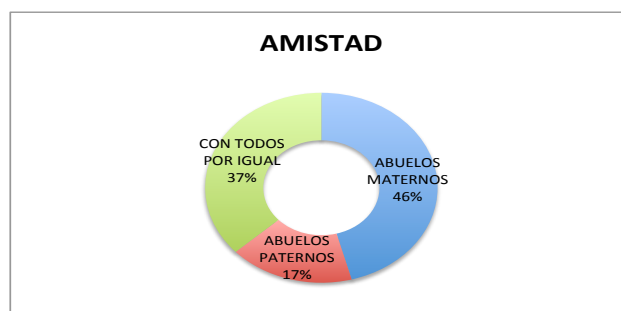


Figura 6-100. Valores transmitidos rama familiar: Amistad.

Si hablamos de *Alegría*, los abuelos paternos (16%) según los nietos lo sienten menos que los maternos (44%) donde ambos abuelos (40%) quieren hacerlo (Figura 6-101).

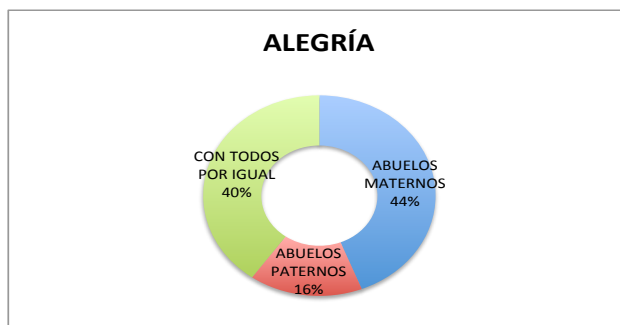


Figura 6-101. Valores transmitidos rama familiar: Alegría.

En el valor *Respeto*, vemos con son los abuelos maternos (43%), en contestaciones de los nietos los que obtienen mayores porcentajes que los paternos (18%) e incluso que ambos por igual (39%), como se ve en la Figura 6-102.



Figura 6-102. Valores transmitidos rama familiar: Respeto.

En la Figura 6-103 vemos el valor *Solidaridad*, donde los abuelos maternos (45%), obtienen mayores porcentajes que los paternos (16%) y que la opción ambos por igual (39%).

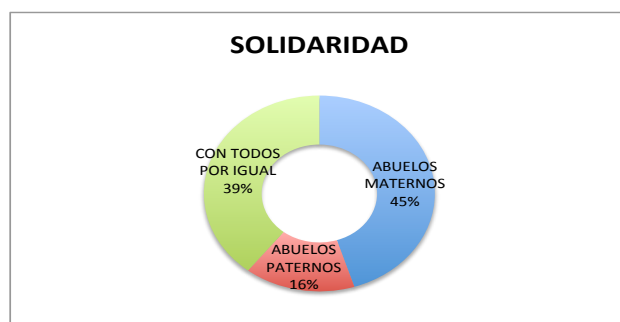


Figura 6-103. Valores transmitidos rama familiar: Solidaridad.

Si observamos la Tabla 6-66, vemos que tras realizar la prueba test de Kurskal Wallis, existe significación en la forma que los nietos ven a sus abuelos, por lo tanto siendo  $p \leq ,050$ , aparece dichas diferencias en *Preocupados* ( $p= ,020$ ), *Sabios* ( $p= ,029$ ) y *Cariñosos* ( $p=,014$ ). En el resto de percepciones que los nietos atribuyen a sus abuelos no existe tal significación al ser éstas con un  $p > ,050$ .

Tabla. 6-66. *¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable como son tus abuelos.*

	Chi	gl	Sig.	n
Amigable	0,883	2	0,643	1000
Pesados	5,79	2	0,055	1000
Aburridos	3,385	2	0,184	1000
Preocupados	7,808	2	0,020*	1000
Exigentes	0,870	2	0,647	1000
Permisivo	0,218	2	0,897	1000
Sabios	7,065	2	0,029*	1000
Divertidos	2,515	2	0,284	1000
Buenos	3,181	2	0,204	1000
Cariñosos	8,551	2	0,014*	1000

\*\* $p \leq ,010$     \* $p \leq ,050$ . Sig.=Significación estadística.

De igual modo, tras realizar la prueba test de Kurskal Wallis, en la Tabla 6-67 en los valores transmitidos encontramos significación en *Respeto* ( $p= ,015$ ) y *Alegría* ( $p= ,028$ ), siendo para ello  $p \leq ,050$ . En el resto de valores, encontramos que no existe una significación ya que como observamos  $p > ,050$ , quitando toda posibilidad de encontrarla.

Tabla 6-67. *¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable valores.*

	Chi	gl	Sig.	n
Honradez	2,214	2	0,331	1000
Responsabilidad	1,527	2	0,466	1000
Sensibilidad	2,276	2	0,320	1000
Comunicación	2,23	2	0,328	1000
Sencillez	5,426	2	0,066	1000
Amistad	1,05	2	0,592	1000
Respeto	8,341	2	0,015*	1000
Alegría	7,127	2	0,028*	1000
Solidaridad	0,948	2	0,622	1000

\*\*p≤,010    \*p≤,050.    Sig.=Significación estadística

Tras el análisis realizado, podemos comentar que los nietos etiquetan a los abuelos maternos con percepciones de ellos más idealizadas que los abuelos paternos. Los nietos destacan en los abuelos maternos cualidades positivas en mayor medida que los paternos. Del mismo modo, los nietos sienten que sus abuelos maternos, intentan transmitirles de un modo más elevado valores que para los abuelos son importante transmitirles.

**Hipótesis 5.** *Las variables socio-demográficas de los nietos influyen en la elección del vínculo formado con el abuelo o la abuela.*

Con dicha hipótesis, que apoya nuestro objetivo específico 5, queremos comprobar si variables como edad y género de los nietos influye a la hora de elegir preferencia familiar en relación a los abuelos. Para ellos estudiaremos las relaciones de los nietos encuestados con sus abuelos en pos de conocer con cuáles tienen un mayor vínculo emocional.

Antes de estudiar la edad y el género, y de un modo general, nuestros nietos se relacionan de una manera más cercana y frecuente con los abuelos maternos, como vemos en la Figura 6-104. Esta relación mayoritaria con los maternos puede estar condicionada por diferentes factores que hemos tratado en la Parte I de nuestra investigación.





Figura 6-104. Abuelos con los que más te relacionas.

**Hipótesis 5.1.** *Existen diferencias significativas en la elección de la rama del abuelo en función del género del nieto.*

Si volvemos a nuestra hipótesis, si encontramos mayor relación con los abuelos según edad de los nietos, podemos observar en la Figura 6-105 que los nietos con edades de 9 a 11 años, prefieren a los abuelos maternos (27%), donde los paternos marcan porcentajes cercanos (24,70%); si los nietos se encuentran en la franja de edades de 12 a 14 años, señalan que tienen mayor afinidad con los abuelos maternos (52,40%), cercanos a ellos los paternos (51,10%); de igual modo, los nietos adultos de 15-17 años, muestran a sus abuelos maternos una mayor relación (22,90%), muy similares a los paternos (21,90%).

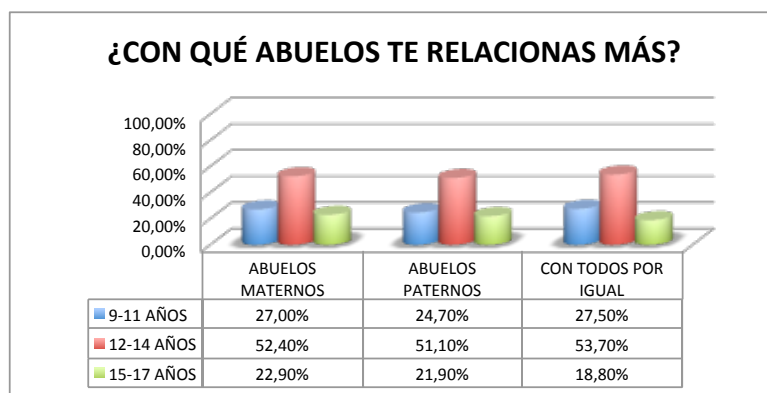


Figura 6-105. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable: Edad.

Tras realizar la prueba Chi-Cuadrado en la Tabla 6-68, vemos que las diferencias entre las edades de los nietos en relación a la mayor relación con los abuelos de una rama familiar o la otra no son significativas ya que  $p > ,050$ , siendo en este caso  $p = ,738$ .

Tabla 6.68. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable edad.

	Chi	gl	Sig.	n
Edad	1,989	4	0,734	1000

\*\*p≤,010 \*p≤,050. Sig.=Significación estadística

Como podemos comprobar que la variable edad no es un factor destacable para medir la relación de preferencia con los abuelos en relación a la rama familiar de estos.

**Hipótesis 5.2.** *Existen diferencias significativas en la elección de la rama del abuelo en función de la edad del nieto.*

Si vemos la relación de los nietos con sus abuelos en relación a la variable género, Figura 6-106, aquellos que tienen un vínculo más cercano con sus abuelos materno son ellas (51,30% & 39,40%), donde los nietos tienen mayores relaciones con los abuelos paternos (60,60% & 48,70%).

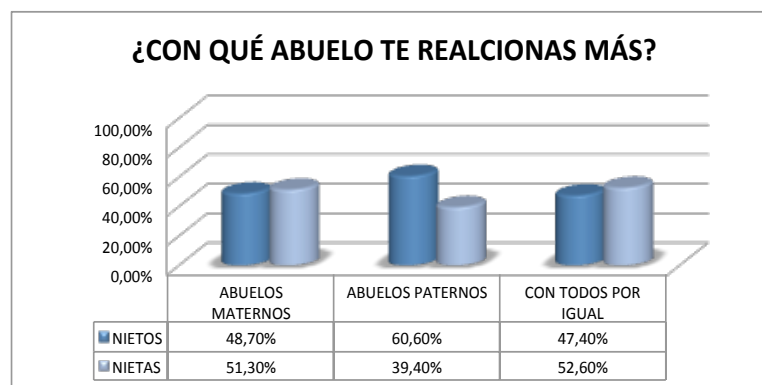


Figura 6-106. ¿Con qué abuelo te relacionas más? Variable: Género.

Si realizamos el análisis Chi-cuadrado, vemos que en la variable género si hay diferencias significativas en cuanto a la elección de la rama familiar del abuelo ( $p \leq ,050$ ), donde podemos ver en la Tabla 6-69 como  $p=,011$ . En esta hipótesis el resultado nos ofrece datos donde los nietos de género masculino tienen relaciones más cercanas con sus abuelos paternos. Del igual modo, las nietas tienen mejores relaciones con los abuelos de la rama familiar materna.

Tabla 6-69. *¿Cón qué abuelo te relacionas más? Variable género.*

	Chi	gl	Sig.	n
Género	8,984	2	0,011**	1000

\*\*p≤,010    \*p≤,050.    Sig.=Significación estadística

Tras analizar la Tabla 6-71, y apoyándonos en nuestra Fundamentación Teórica, vemos como la relación de los nietos con sus abuelos de ramas familiares diferentes puede estar condicionada a factores culturales tradicionales. De este modo, los nietos se relacionarán con sus abuelos paternos desarrollando con ellos actividades o valores más manuales, instrumentales, mientras que ellas, al relacionarse más con los maternos reciben valores etiquetados culturalmente al sector femenino.

**Hipótesis 6.** *Los abuelos realizan diferentes tareas con sus nietos en función de diferentes variables.*

Con esta hipótesis queremos saber las actividades que realizan los abuelos con sus nietos, relacionado con el objetivo específico 6 de esta investigación, y observar si estas actividades están condicionadas a diversas variables como son la edad de los nietos, la situación laboral de los progenitores o el estado civil de los abuelos. Con ello, esperamos encontrar resultados que nos encaminen a que dichas variables conllevan diferencias en cuanto a la realización de las actividades con sus nietos.

**Hipótesis 6.1.** *Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función de la edad de los nietos.*

Para estudiar las diferencias significativas de los abuelos en relación a las actividades que hacen con sus nietos dependiendo de la edad de estos, hemos analizados aquellos abuelos que responden que SI realizan actividades con sus nietos. También hemos quitado de la variable “Edad de los nietos” aquellos de edades – 1 año, ya que entendemos que la gran mayoría de estas actividades no se pueden realizar con nietos de estas edades porque son inviábiles. Las barras que aparecen en cada uno de lo ítems pertenecen a los abuelos que realizan las actividades con sus nietos.

También hemos utilizando en la variable medidas los ítems *siempre*, *normalmente* y *a veces*, tomando como referencia los ítems *normalmente* y *siempre* para medir dicha hipótesis, por tratarse de *a veces* una opción ambigua.

Tras esta explicación que hemos visto oportuna y necesaria realizarla, pasemos a ver la hipótesis planteada.

En la Figura 6-107, *Deberes*, vemos como son los abuelos los que ayudan a los nietos en edades comprendidas entre los 4 y 9 años.

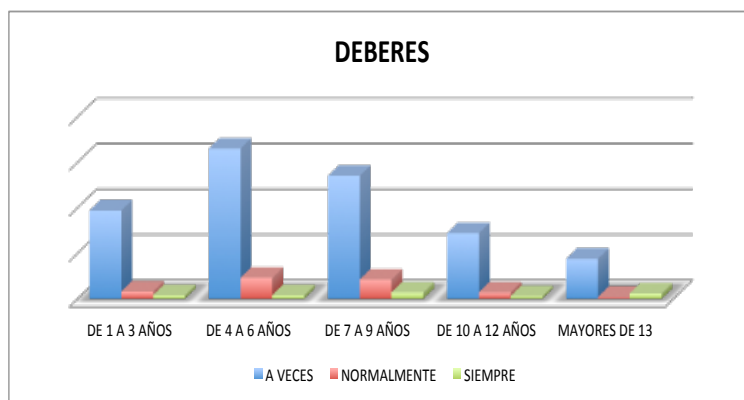


Figura 6-107. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Deberes.

Como vemos en la Figura 6-108, *Cuidarlos antes del colegio*, los nietos de edades tempranas son cuidados por los abuelos en mayor porcentaje que el resto. Esto puede ser motivado por la situación laboral de los padres, que no puedan dejar a sus hijos solos en casa, buscando la ayuda de sus abuelos.

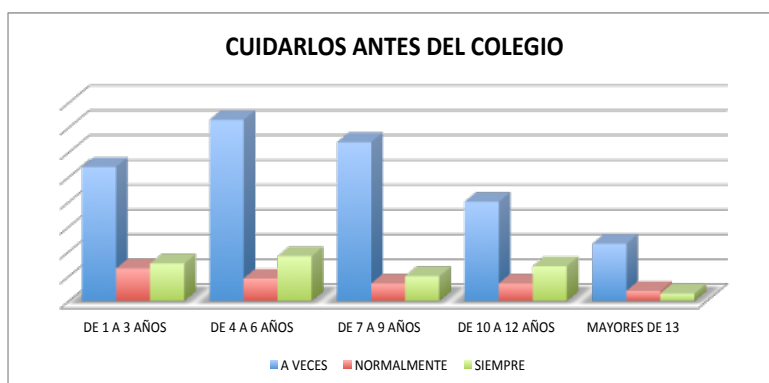


Figura 6-108. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Cuidarlos antes Colegio.

Comparado con otras actividades, los abuelos llevan poco a sus nietos al *Médico*, esto es una labor mayoritaria de los padres, por ello, los abuelos dan porcentajes bajos respecto a esta tarea (Figura 6-109).

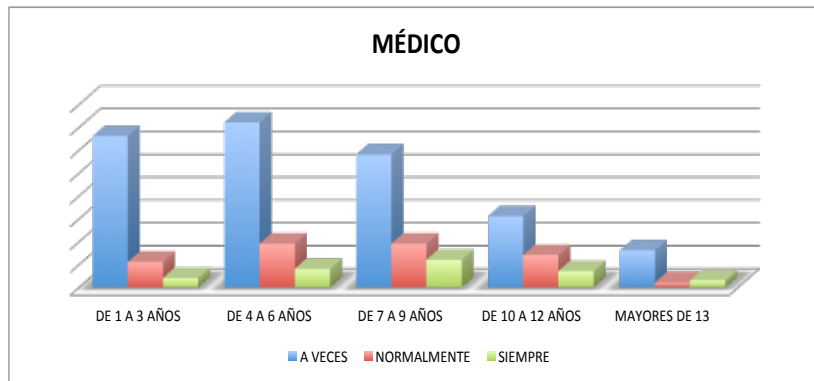


Figura 6-109. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Médico.

Dependiendo de la edad, los abuelos acompañan a sus nietos a las *Actividades extraescolares*, donde vemos que son los nietos de edades entre los 4 y 9 años los que son acompañados en mayores ocasiones por sus abuelos (Figura 6-110).

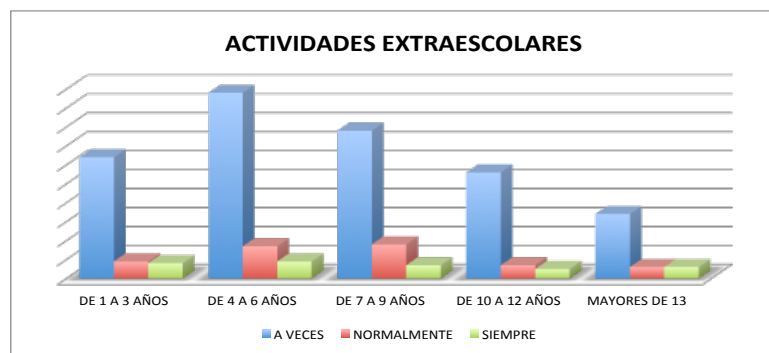


Figura 6-110. Actividades con tus nietos según edad de éstos: AFC.

No hay un gran diferencia en la realización de los abuelos respecto a las *Tareas del Hogar*, según la edad del nieto vemos en la Figura 6-111 que en los nietos adultos (+ 13 años) decae notablemente esta actividad.

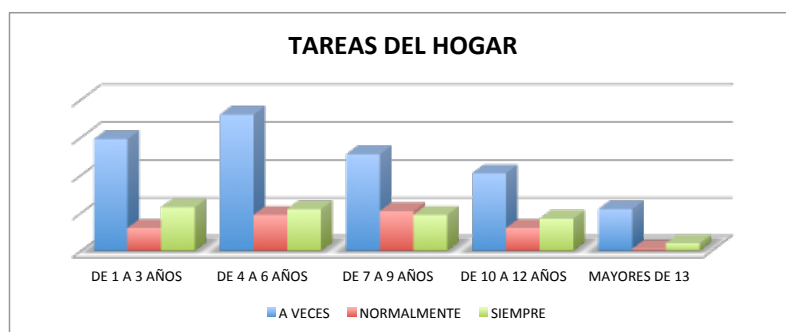


Figura 6-111. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Tareas del hogar.

Los abuelos cuenta *Historias/Cuentos* a sus nietos de edades menores, donde hay una diferencia entre la franja de edad de “Nietos de Primaria” (4 a 9 años) y los “nietos de Secundaria” (+10 años) como observamos en la Figura 6-112.

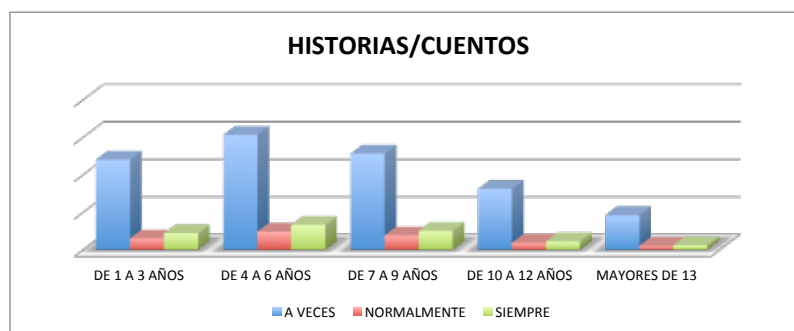


Figura 6-112. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Historias/ Cuentos.

Cuando los niños salen del colegio y los padres no pueden ir a por ellos, son los abuelos los que actúan de segundos padres, sobre todo con menores comprendidos en edades de 4 a 9 años (Figura 6-113).

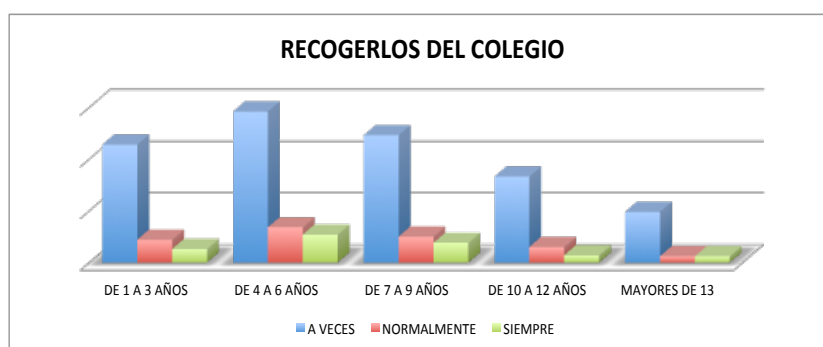


Figura 6-113. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Recogerlos colegio.

La actividad *Enfermedad*, al igual que pasa con ir al Médico, es una labor mayoritaria de los padres. Aunque los abuelos que realizan esta función se relacionan con nietos de edades entre los 4 y 9 años como se ve en la Figura 6-114.

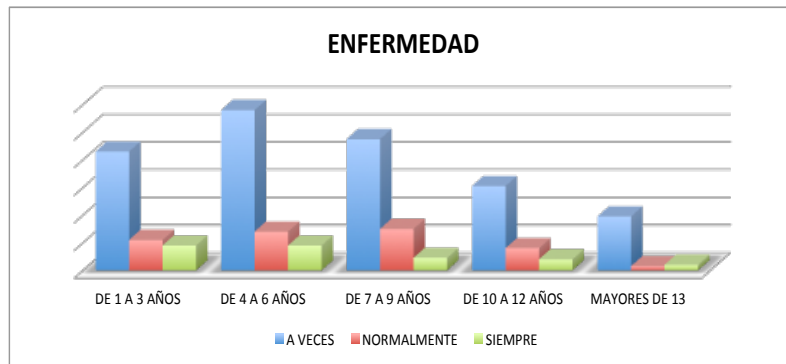


Figura 6-114. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Enfermedad.

En tareas referente a *Comer* (comer en compañía de sus nietos) vemos que son las edades entre los 1 y los 9 años. Eso puede ser debido a la situación laboral de los padres, los cuales, no puedan realizar dicha tarea con sus hijos. La figura 6-115 nos muestra esta conclusión, donde apenas los abuelos comen con sus nietos adolescentes.

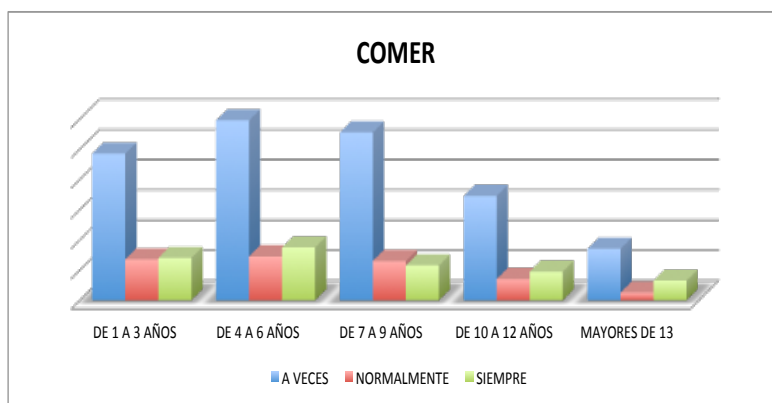


Figura 6-115. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Comer.

La tarea de *Asearlos*, está relacionada con bañarlos, vestirlos, ayudarle a prepararse,... en esta tarea los abuelos la realizan de forma más constante con aquellos nietos que tienen edades comprendidas entre los 1 a los 6 años, así lo señala la Figura 6-116, esto se relaciona con nietos menos independiente y que necesitan de ayuda.

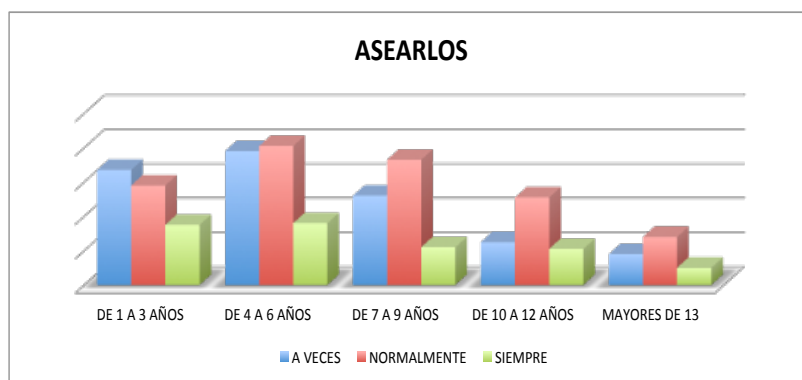


Figura 6-116. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Asearlo.

Los abuelos llevan al *Parque*, en mayor número, a sus nietos de franja de edad de 7 a 9 años y 4 a 6 años respectivamente como podemos observar en la Figura 6-117. Esta actividad está muy relacionada con la edad de los nietos, ya que en edades mayores, estos prefieren a sus amigos e iguales antes que familiares.

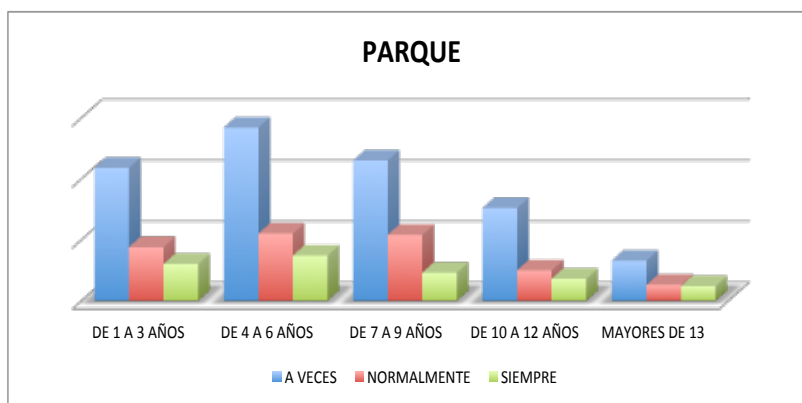


Figura 6-117. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Parque.

Son los abuelos con nietos comprendidos entre los 4 y 9 años, los que realizan la actividad de *Jugar* con ellos, como se ve en la Figura 6-118. Dicha actividad, al igual que la anterior está condicionada de forma exclusiva con la edad de los menores.



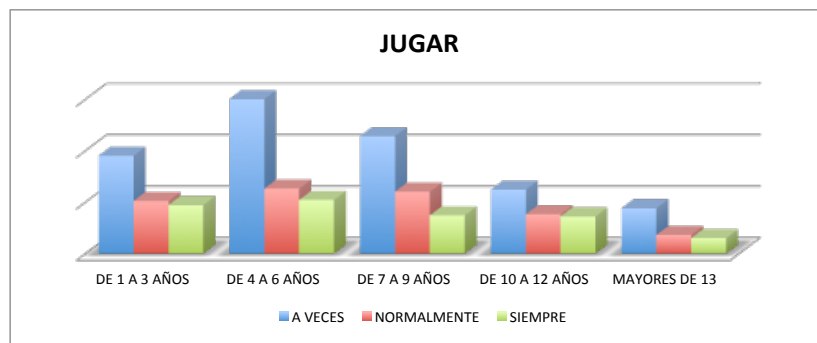


Figura 6-118. Actividades con tus nietos según edad de éstos: Jugar.

Realizado el test H de Kruskal Wallis, la Tabla 6-70 nos revela las actividades que los abuelos realizan con sus nietos dependiendo de la edad de estos. Si las analizamos por edades de los nietos, donde estos tienen *menos de 1 año*, vemos que hay significación en *Deberes* ( $p=,045$ ), en *AFC* ( $p=,029$ ), *Historia/cuento* ( $p=,000$ ), y *Aseo* ( $p=,001$ ), donde el resto no existe significación alguna. Si pasamos a la edad de *entre 1 a 3 años*, hay significación en *Cuidarlos antes del colegio* ( $p=,006$ ), *Médico* ( $p=,008$ ), *Historia/cuento* ( $p=,034$ ), *Recogerlos del Colegio* ( $p=,031$ ), *Comer* ( $p=,008$ ), *Aseo* ( $p=,000$ ) y *Parque* ( $p=,001$ ), donde en el resto no se admite significación. Atendiendo a edades de *los 4 a los 6 años*, encontramos que existe significación en *Deberes* ( $p=,000$ ), *Historia/cuento* ( $p=,000$ ), *Recogerlos del colegio* ( $p=,000$ ), *Parque* ( $p=,000$ ) y *Jugar* ( $p=,000$ ), donde el resto de actividades  $p > ,050$ , por lo que no hay diferencias. Si observamos la franja de *edad de 7 a 9 años*, vemos que la significación es muy notoria, donde las actividades que  $p > ,050$ , no existiendo significación por ellos, son *Cuidarlos antes de Colegio* ( $p=,125$ ) y *Aseo* ( $p=,151$ ). Los nietos cuyas edades están entre *los 10 y 12 años*, las actividades significativas que encontramos son *Cuidarlos antes del Colegio* ( $p=,001$ ), *Médico* ( $p=,023$ ), *Tareas del hogar* ( $p=,008$ ), *Recogerlos antes del colegio* ( $p=,004$ ), *Comer* ( $p=,034$ ), *Aseo* ( $p=,030$ ), *Parque* ( $p=,010$ ) y *Jugar* ( $p=,031$ ), donde en el resto de actividades no hay significación. El abanico de edades *mayores de 13 años*, aparecen actividades donde no existe la significación, estas son *Cuidarlos* ( $p=,754$ ), *AFC* ( $p=,886$ ), *Historia/cuento* ( $p=,098$ ), *Recogerlos del colegio* ( $p=,232$ ), *Comer* ( $p=,082$ ) y *Aseo* ( $p=,190$ ), en el resto de actividades encontramos significación al ser  $p \leq ,050$ .

Tabla 6-70. *Actividades con nietos según su edad.*

	- 1 año			de 1 a 3 años			
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	n
Deberes	8,049	3	0,045*	4,553	3	0,208	550
Cuidarlos ant Cole	1,742	3	0,628	12,358	3	0,006*	550
Médico	6,31	3	0,097	11,779	3	0,008*	550
AFC	10,007	3	0,029*	5,021	3	0,170	550
Tareas Hogar	5,715	3	0,126	7,053	3	0,070	550
Historia/cuento	21,582	3	0,000**	8,7	3	0,034†	550
Recogerlos Colegio	4,058	3	0,255	8,881	3	0,031†	550
Enfermedad	3,962	3	0,266	3,07	3	0,381	550
Comer	1,109	3	0,775	11,792	3	0,008*	550
Aseo	17,43	3	0,001**	20,624	3	0,000*	550
Parque	1,385	3	0,709	16,253	3	0,001*	550
Jugar	5,226	3	0,156	1,484	3	0,686	550
	de 4 a 6 años			de 7 a 9 años			
Deberes	50,367	3	0,000**	39,005	3	0,000**	550
Cuidados antes Cole	7,482	3	0,058	5,744	3	0,125	550
Médico	3,329	3	0,344	15,639	3	0,001**	550
AFC	4,415	3	0,22	6,037	3	0,11	550
Tareas Hogar	2,806	3	0,423	9,611	3	0,022*	550
Historias/Cuentos	19,068	3	0,000**	11,046	3	0,011*	550
Recogerlos Colegio	22,117	3	0,000**	10,143	3	0,017*	550
Enfermedad	6,576	3	0,087	16,723	3	0,001**	550
Comer	3,885	3	0,274	15,785	3	0,001**	550
Aseo	7,509	3	0,057	5,299	3	0,151	550
Parque	25,23	3	0,000**	22,752	3	0,000**	550
Jugar	21,986	3	0,000**	10,112	3	0,018*	550
	de 10 a 12 años			de 13 a 15 años			
Deberes	0,776	3	0,855	10,82	3	0,013*	550
Cuidarlos	15,888	3	),001**	1,197	3	0,754	550
Médico	9,576	3	0,023*	8,408	3	0,038*	550
AFC	4,177	3	0,243	0,645	3	0,886	550
Tareas Hogar	11,954	3	),008**	9,837	3	0,020*	550
Historia/cuento	5,57	3	0,134	6,3	3	0,098	550
Recogerlos Colegio	13,582	3	),004**	4,287	3	0,232	550
Enfermedad	4,644	3	0,200	9,241	3	0,026*	550
Comer	8,671	3	0,034*	6,692	3	0,082	550
Aseo	8,959	3	0,030*	4,761	3	0,190	550
Parque	11,337	3	),010**	17,041	3	0,001**	550
Jugar	8,874	3	0,031*	9,228	3	0,026*	550

\*\*p≤,010 \*p≤,050. Sig.=Significación estadística

Realizado un análisis de los datos anteriores, los nietos que están en franja de edades tempranas relacionadas con estudios primarios, suelen ser aquellos que realizan con los abuelos mayor número de actividades. Esto puede estar motivado por la situación laboral de los padres, que por necesidades para conciliar la vida familiar y laboral, buscan ayuda en los abuelos. Por otro lado, la independencia de los nietos, unida a una vida social más amplia conlleva que realice actividades fuera del núcleo familiar, buscando relaciones con los iguales. Esto lo vemos en los nietos mayores que disminuye notoriamente las actividades a realizar con sus abuelos.

**Hipótesis 6.2.** *Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función de la situación laboral de los padres.*

Con el planteamiento de esta hipótesis queremos ver si es necesaria o cuánto es necesaria la labor de ayuda de los abuelos con sus hijos para con sus nietos, es decir, si la situación laboral de los padres condiciona un papel más protagonista de los abuelos. Para ellos, hemos utilizado la variable vida laboral de los progenitores en relación a la frecuencia de las actividades que realizan los abuelos con sus nietos medidas en ítems de *siempre, normalmente y a veces*, que nos ayudarán a medir nuestra hipótesis. Señalar que el eje vertical de las Figuras, está representado por el número de sujetos de la muestra (si bien ésta es de 550) “transformando” los sujetos en barras donde hemos utilizado las centenas para una mayor facilidad de lectura.

Si vemos la actividad *Deberes*, podemos observar en la Figura 6-119, como los abuelos ayudan a sus nietos en mayor medida cuando ambos progenitores trabajan.

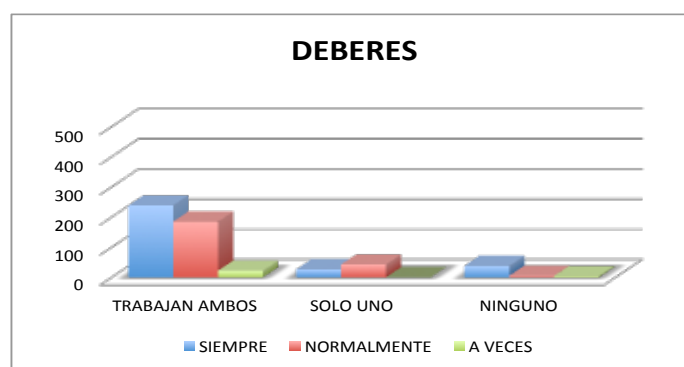


Figura 6-119. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Deberes.

Cuando los abuelos tienen que hacerse cargo de sus nietos y *cuidarlos antes de llevarlos al colegio*, podemos comprobar que su ayuda es importante, ya que según nos muestra la Figura 6-120 donde ambos trabajan delegan este cuidado en los abuelos.

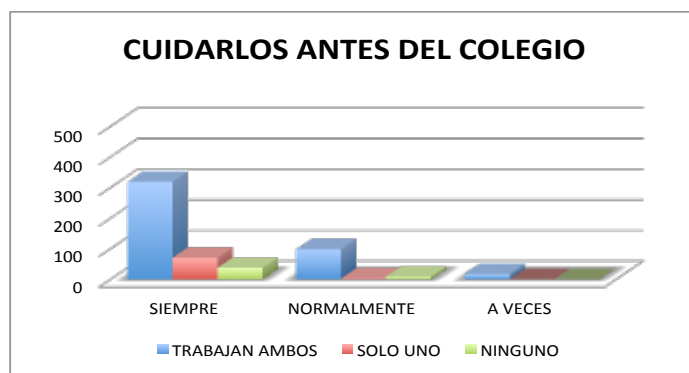


Figura 6-120. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Cuidarlos.

Otra actividad, donde la ayuda de los abuelos es importante, es llevarles al *Médico*, vemos que siguen ocupándose los abuelos si ambos padres están trabajando, como se refleja en la Figura 6-121.

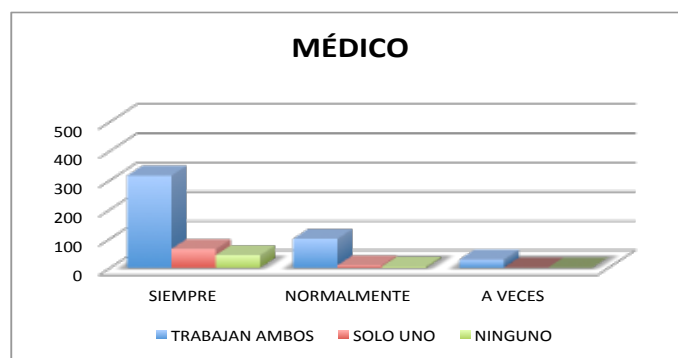


Figura 6-121. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Médico.

Los abuelos son los que cuando sus progenitores no pueden acompañarlos a *las Actividades Extraescolares* son los encargados, sobre todo cuando ambos padres trabajan, de la realización de esta actividad, como vemos en la Figura 6-122.

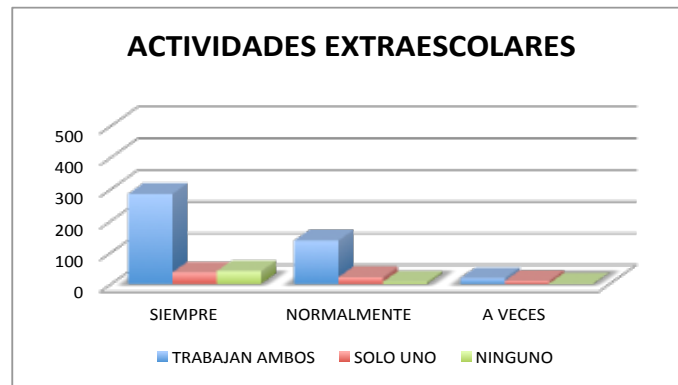


Figura 6-122. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Acts Extraescolares.

Como venimos viendo, los abuelos son los encargados en mayor medida de las actividades con sus nietos si ambos progenitores trabajan, también ocurre en *Tareas del hogar*, Figura 6-123, donde vemos como sucede la tónica general.

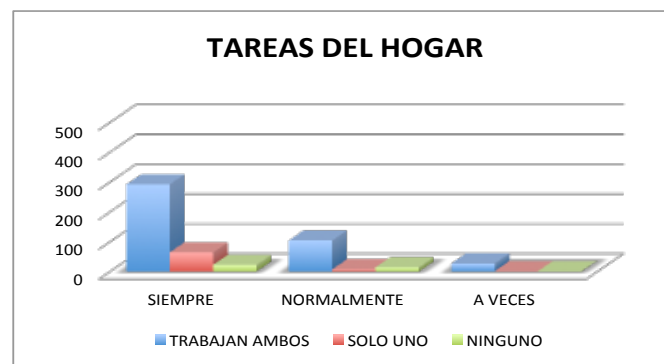


Figura 6-123. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Tareas de hogar.

Referente a *Historias/Cuentos*, si bien es una actividad muy relacionada con el papel de abuelo, siguen siendo estos los que las realiza en mayor porcentaje si los progenitores trabajan, como nos muestra la Figura 6-124.

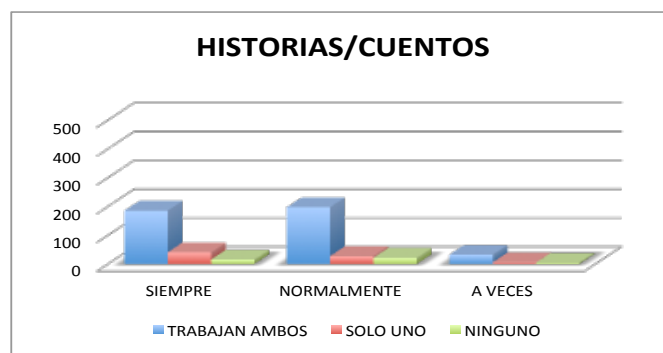


Figura 6-124. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Historias/Cuentos.

Si los padres trabajan, los abuelos son los encargados de ir a *Recogerlos a la salida del colegio* (Figura 6-125) donde cada vez es más frecuente ver a los abuelos en las puertas de los Centros Educativos.

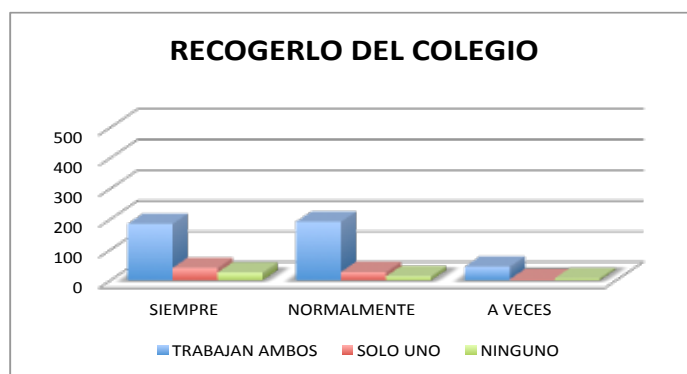


Figura 6-125. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Recogerlos colegio.

La actividad *Enfermedad*, entendida ésta como cuidarlos mientras están enfermos, que junto a llevarlo al médico, son actividades que los padres les cuesta dejar en otras personas, son los abuelos los que se encargan de las mismas si estos trabajan, así lo muestra la Figura 6-126.

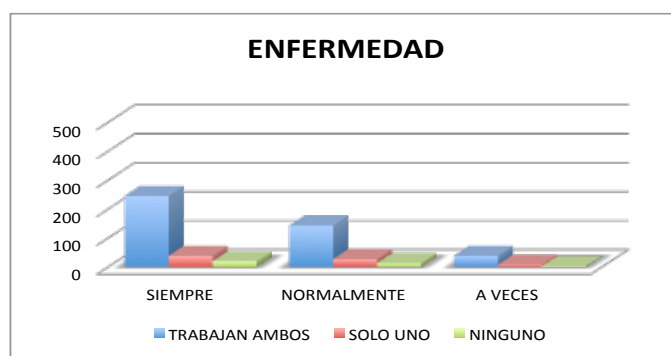


Figura 6-126. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Enfermedad.

En actividades referente al cuidado de los nietos, en la Figura 6-127, vemos como los abuelos que ambos hijos trabajan se encargan en mayor porcentaje de dar de *Comer* a sus nietos. Esto puede ser debido a que los progenitores, por horario laboral, no pueden realizar dicha actividad con sus hijos delegando en los abuelos dicha responsabilidad.

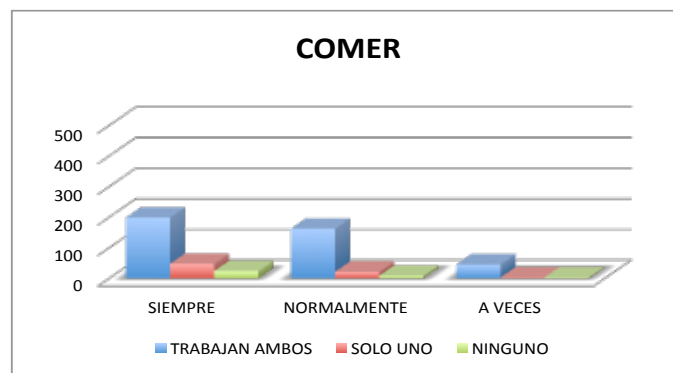


Figura 6-127. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Comer.

Para *Asearlos*, donde hemos explicado que esto es relativo al bañarlos, vestirlos,... los abuelos realizan con mayor frecuencia esta tarea, según señala la Figura 6-128, son cuando ambos padres trabajan, ayudando de esta forma los abuelos a la conciliación de la vida laboral y familiar de sus hijos con sus nietos.

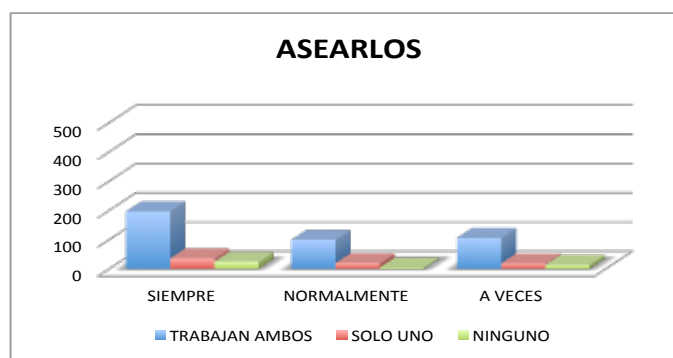


Figura 6-128. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Asearlos.

Si vemos la dedicación de los abuelos muestras a los nietos relacionado con el *Parque*, la Figura 6-129, nos muestra que será más frecuente cuando ambos padres trabajan, teniendo por ello menos tiempo para dedicarle a sus hijos.

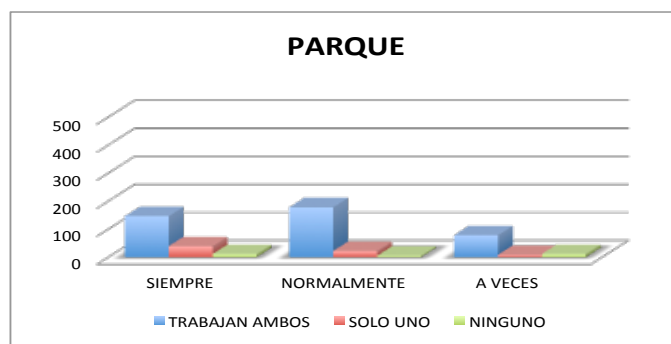


Figura 6-129. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Parque.

Lo mismo ocurre cuando los abuelos *Juegan* con sus nietos, donde depende de si los progenitores de éstos trabajan, donde vemos en la Figura 6-130, que si trabajan, los abuelos realizan de forma más elevada esta actividad.

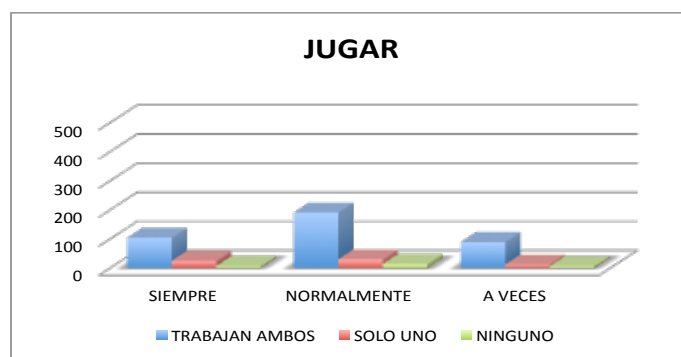


Figura 6-130. Tareas abuelos- situación laboral de los padres: Jugar.

Para comprobar si las diferencias anteriormente encontradas son estadísticamente significativa, utilizamos el test H de Kruskal Wallis. En la Tabla 6-71 encontramos que las actividades *Deberes* ( $p = ,989$ ), *Historia/cuento* ( $p = ,092$ ) y *Enfermedad* ( $p = ,971$ ) no son significativas cuando *ambos padres trabajan*. En la variable que *solo trabaje uno* de los progenitores, observamos que existe significación ( $p \leq ,050$ ) en todas las actividades que los abuelos realizan con sus nietos exceptuando *Recogerlos del colegio* ( $p = ,078$ ), *Enfermedad* ( $p = ,095$ ) y *Jugar* ( $p = ,138$ ). Si se da la situación que ninguno trabaja, aparecen significación ( $p \leq ,050$ ), en *Deberes* ( $p = ,000$ ), *Médico* ( $p = ,019$ ), *AFC* ( $p = ,011$ ), *Tareas del hogar* ( $p = ,000$ ), *Enfermedad* ( $p = ,000$ ), *Comer* ( $p = ,000$ ), *Parque* ( $p = ,000$ ) y *Jugar* ( $p = ,000$ ) y no hay significación al ser  $p > ,050$ , en *Cuidarlos antes del colegio* ( $p = ,571$ ), *Historia/cuento* ( $p = ,217$ ), *Recogerlos del Colegio* ( $p = ,362$ ) y *Aseo* ( $p = ,165$ ).



Tabla 6-71. *Actividades con nietos según situación laboral padres.*

	Trabajan Ambos			Solo trabaja uno			Ninguno trabaja			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Deberes	0,125	3	0,989	14,83	3	0,002**	22,06	3	0,000**	550
Cuidarlos	13,038	3	0,005**	24,883	3	0,000**	2,007	3	0,571	550
Médico	15,377	3	0,002**	12,68	3	0,005**	9,887	3	0,019*	550
AFC	9,989	3	0,019*	15,836	3	0,001**	11,224	3	0,011*	550
Tareas Hogar	15,659	3	0,001**	18,298	3	0,000**	21,447	3	0,000**	550
Historia/cuento	6,435	3	0,092	10,351	3	0,016*	4,445	3	0,217	550
Recogerlos Colegio	19,552	3	0,000**	6,805	3	0,078	3,197	3	0,362	550
Enfermedad	0,241	3	0,971	6,364	3	0,095	39,545	3	0,000**	550
Comer	13,746	3	0,003**	14,691	3	0,003**	22,844	3	0,000**	550
Aseo	10,336	3	0,016*	10,392	3	0,016*	5,088	3	0,165	550
Parque	15,296	3	0,002**	16,29	3	0,001**	48,864	3	0,000**	550
Jugar	10,884	3	0,013*	5,508	3	0,138	34,259	3	0,000**	550

\*\*p≤,010                      \*p≤,050.                      Sig.=Significación estadística

Tras dicho análisis, podemos observar que los abuelos se dedican a cuidar o hacer actividades con sus nietos, cuando ambos progenitores trabajan. Estas actividades o tiempo compartido entre ambas generaciones va disminuyendo si la situación laboral sólo afecta a uno de los progenitores. Del mismo modo, decaen las actividades donde ninguno de los progenitores tiene vida laboral. Con ello podemos decir, que los abuelos realizan un determinado número de actividades con sus nietos dependiendo del estado laboral de los padres de estos.

**Hipótesis 6.3.** *Existen diferencias significativas en la frecuencia de las diferentes tareas que realizan los abuelos con sus nietos en función del estado civil del abuelo.*

En esta hipótesis queremos estudiar si hay relación entre las actividades que hacen los abuelos con sus nietos tomando como variable principal el Estado Civil de nuestros abuelos. Para ello, hemos estudiado el Estado Civil de los mismo en relación a las actividades que realiza o hacen cuando están a cargo de sus nietos.

Si vemos en la Figura 6-131, donde hemos usado en el eje vertical el valor sujetos (n=200) en el eje para tomarlo como referencia para ver el rol de abuelo según su Estado Civil.

Podemos ver que la mayoría de sujetos entrevistados están Casados y realizan roles de abuelos Esporádicos y Cuidadores Sustitutos.

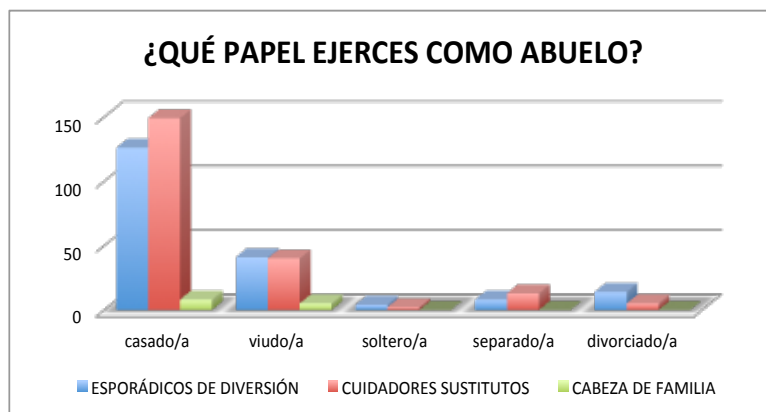


Figura 6-131. Papel como abuelo relacionado con el Estado Civil.

Si observamos la tarea *Deberes* en la Figura 6-132, vemos que son los abuelos Casados (80%), los que la realizan de forma más frecuente con sus nietos. Por otro lado, los solteros son los abuelos que menos participan en esta actividad.

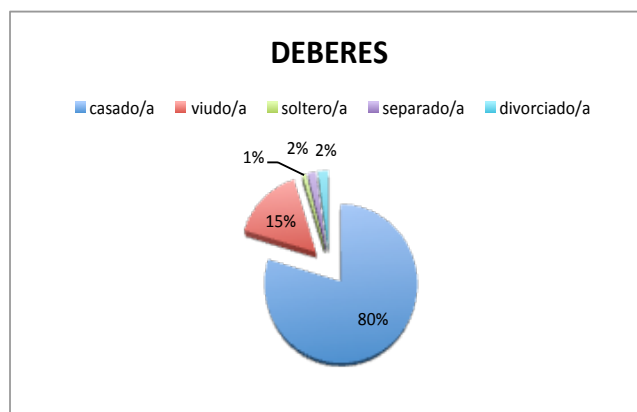


Figura 6-132. Actividades con nietos según Estado Civil: Deberes.

En la actividad relativa a *Cuidarlos antes del colegio*, son los abuelos Casados (64%) y Viudos (21%), los que realizan de una forma más significativa esta labor con sus nietos, como muestra la Figura 6-133.

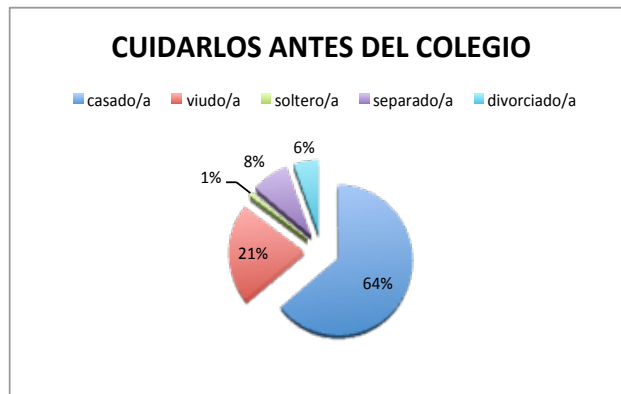


Figura 6-133. Actividades con nietos según Estado Civil: Cuidarlos antes del colegio.

Los abuelos Casado (73%) son los que llevan en mayores ocasiones a sus nietos al *Médico* cuando estos lo necesitan. Por el contrario, son los Solteros (0%), en menor número de sujetos, los que realizan esta actividad. ( Figura 6-134).

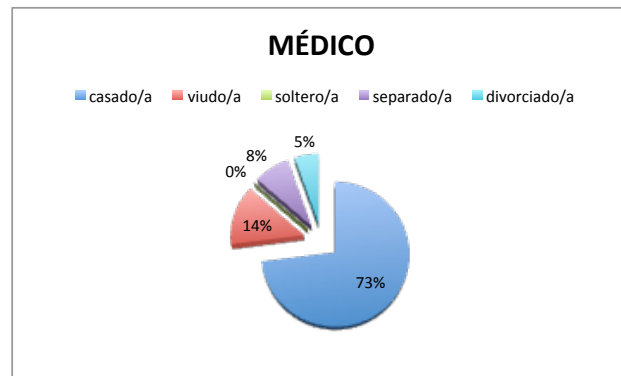


Figura 6-134. Actividades con nietos según Estado Civil: Médico.

Los abuelos Casados (72%) y Viudos (21%) son los encargados de llevar en mayor medida a los nietos a las *Actividades Extraescolares* (Figura 6-135).

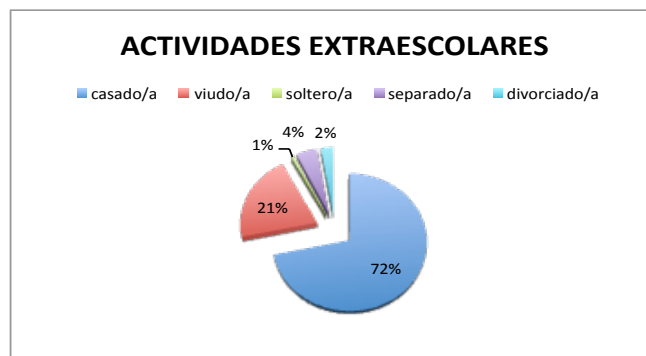


Figura 6-135. Actividades con nietos según Estado Civil: AFC.

La actividad *Tarea del hogar*, Figura 6-136, son los abuelos Solteros (1%) y Divorciados (2%), lo que menos realizan esta labor con sus nietos, esto quizás es debido a sus circunstancias, donde se presupone menos cercanía, y por ello, menos contacto con sus nietos.

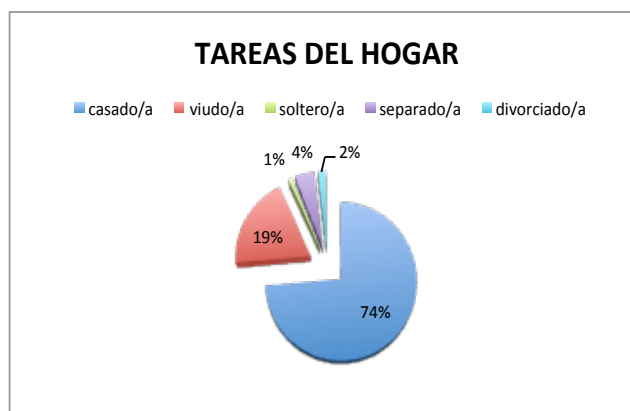


Figura 6-136. Actividades con nietos según Estado Civil: Tareas del Hogar.

Aquellos abuelos que están Casados (74%) o son Viudos (18%), son los que dedican más tiempo con sus nietos a esta actividad *Historias/cuentos*. Quizás este mayor porcentaje, es debido a que tiene mayor frecuencia de relación con sus nietos, Figura 6-137, que aquellos que están Separados, Divorciados o/y Solteros.

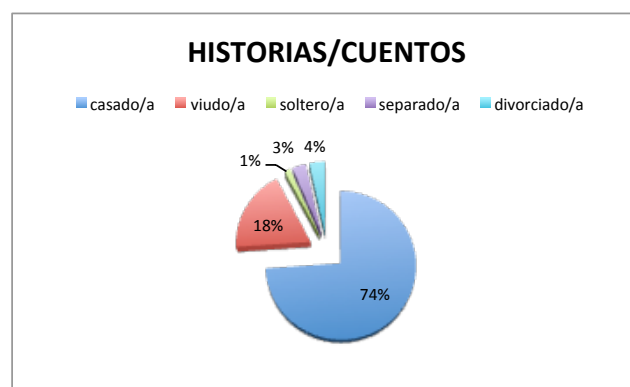


Figura 6-137. Actividades con nietos según Estado Civil: Historias/Cuentos.

Al igual que las tareas anteriores, aquellos abuelos que se les predispone de una mayor participación en actividades con sus nietos, son los Casados (78%) y Viudos (18%) en *Recogerlos después del colegio*, como vemos en la Figura 6-138.

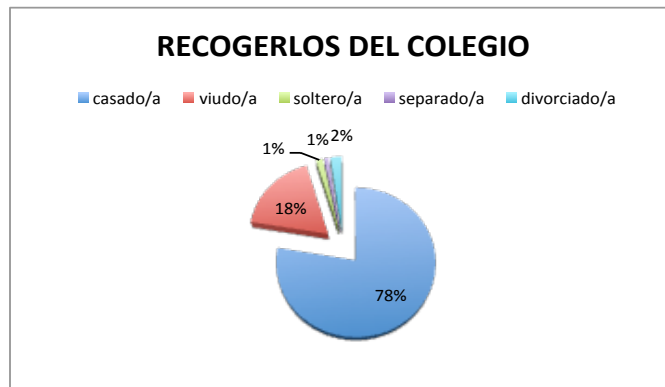


Figura 6-138. Actividades con nietos según Estado Civil: Recogerlos del colegio.

Cuando los nietos está *Enfermos*, los padres recurren a sus abuelos cuyo Estado Civil predominante son Casados y viudos para que le cuiden a sus nietos, 73% y 18 % respectivamente (Figura 6-139).

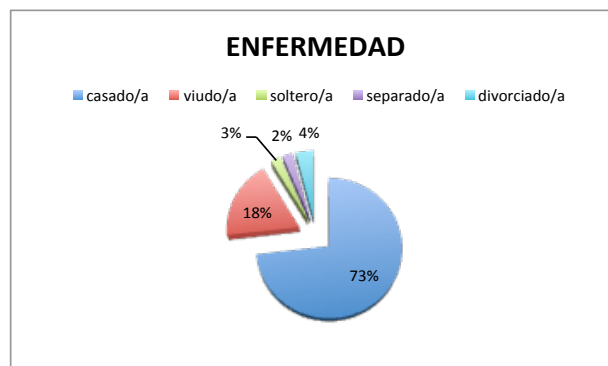


Figura 6-139. Actividades con nietos según Estado Civil: Enfermedad.

Para la conciliación de la vida familiar y laboral de los padres, estos suelen delegar en los abuelos actividades como *Comer*, mientras que ellos llegan de su jornada laboral. Los abuelos Casados son los que en mayor porcentaje (72%), como señala la Figura 6-140, realizan esta actividad.

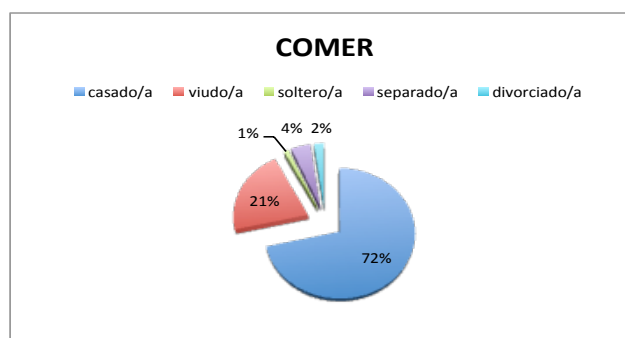


Figura 6-140. Actividades con nietos según Estado Civil: Comer.

En la actividad relativa a *Asearlos*, entendida esta como ducharlos, vestirlos, prepararlos... son los abuelos Casados (77%) y Viudos (18%) los que realizan de una forma más significativa esta labor son sus nietos, como muestra la Figura 6-141.

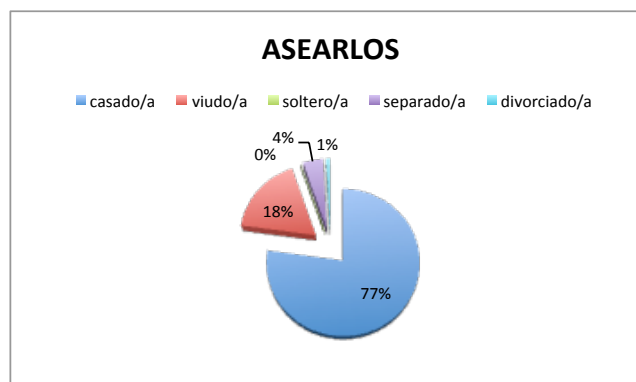


Figura 6-141. Actividades con nietos según Estado Civil: Asearlos.

Las actividades dedicadas al ocio de los nietos, como es el *Parque* (llevarlos al) son los abuelos Casados (75%) los que la realizan de una forma más frecuente, seguido de aquellos abuelos que están Viudos (18%) como observamos la Figura 6-142.

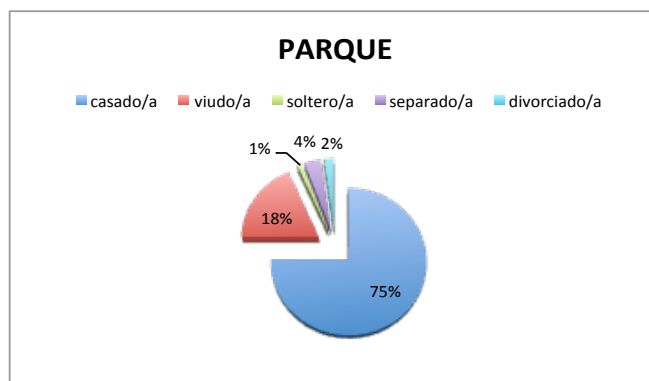


Figura 6-142. Actividades con nietos según Estado Civil: Parque.

Para terminar con las actividades realizadas por los abuelos según el Estado Civil de éstos, como hemos venido observando en las tareas anteriores, *Jugar*, son los abuelos Casados (75%) y Viudos (17%) los que realizan esta actividad en mayor medida, según la Figura 6-143, donde el resto de abuelos apenas participan en ellas.

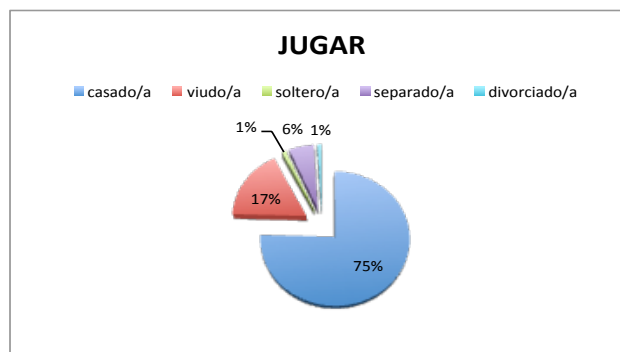


Figura 6-143. Actividades con nietos según Estado Civil: Jugar.

La Tabla 6-72, después del test H de Kruskal Wallis, nos muestra a través de datos, la significación ( $p \leq ,050$ ), en *Deberes* ( $p= ,002$ ), *Cuidarlos antes del colegio* ( $p= ,000$ ), *Historia/cuento* ( $p=,055$ ), *Recogerlos del Colegio* ( $p=,000$ ), *Aseo* ( $p=,033$ ), *Parque* ( $p=,032$ ) y *Jugar* ( $p=,010$ ). Encontrando no significación en las actividades de *Médico* ( $p=,209$ ), *AFC* ( $p=,434$ ), *Tareas del hogar* ( $p=,420$ ), *Enfermedad* ( $p=,160$ ) y *Comer* ( $p= ,162$ ), siendo en estos casos  $p > ,050$ .

Tabla 6-72 . *Actividades con nietos según Estado Civil.*

	CHI	gl	Sig.	n
Deberes	30,508	12	0,002**	550
Cuidarlos antes Cole	40,417	12	0,000**	550
Médico	15,629	12	0,209	550
AFC	12,149	12	0,434	550
Tareas Hogar	12,319	12	0,420	550
Historia/cuento	20,667	12	0,055*	550
Recogerlos Colegio	45,014	12	0,000**	550
Enfermedad	16,721	12	0,160	550
Comer	16,762	12	0,162	550
Aseo	23,762	12	0,033*	550
Parque	22,541	12	0,032*	550
Jugar	26,320	12	0,010**	550

\*\* $p \leq ,010$

\* $p \leq ,050$ .

Sig.=Significación estadística

Después de estudiar esta hipótesis, vemos que la relación de las tareas que realizan los abuelos juntos a sus nietos, dependiendo del Estado Civil, está condicionada de forma significativa a esta variable. Hemos podido comprobar que, los abuelos que se encuentra en

Separación, Soltero o Divorciado tienen mayores obstáculos para estar con sus nietos, dando lugar a ello una dificultad mayor para realizar las actividades comentadas.

Tanto la Separación como el Divorcio rompe la unidad familiar y con ello, el acercamiento de los abuelos con sus nietos, siendo clave en el proceso de realización de actividades.

**Hipótesis 7.** *Los sentimientos que experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos son diferentes significativamente en función del género.*

El análisis de esta hipótesis está relacionada con el objetivo específico 7 de nuestro estudio, donde pretendemos conocer si hay diferencias en cuanto al género de nuestros abuelos cuando ejercen como tales, donde creemos que el ser abuela o abuelo condiciona para acusar sentimientos negativos en mayor medida. Pretendemos encontrar resultados relacionados a ejercer dicho rol en las abuelas, donde pensamos que éstas tienen menos tiempo para dedicarse a sí mismas, con lo que conlleva a sentimientos negativos de forma más acusada que ellos.

Si analizamos los sentimientos negativos que conlleva el cuidado de los nietos referente a la variable género, y centrándonos en las abuelas, podemos encontrar diferencias negativas en mayor medida que en los abuelos. Para esto veamos en las diferentes figuras como son entendidos los diversos sentimientos negativos o cargas según el género.

Si preguntamos por el estado de salud tanto de ellos como de ellas, vemos que ambos señalan que tienen un estado de salud similar, tanto *bueno* (56,30%, ellas; 55,60% ellos) y *muy bueno* (25,70%, ellos; 25,90%, ellas) donde no hay grandes diferencias, como observamos en la Figura 6-144.



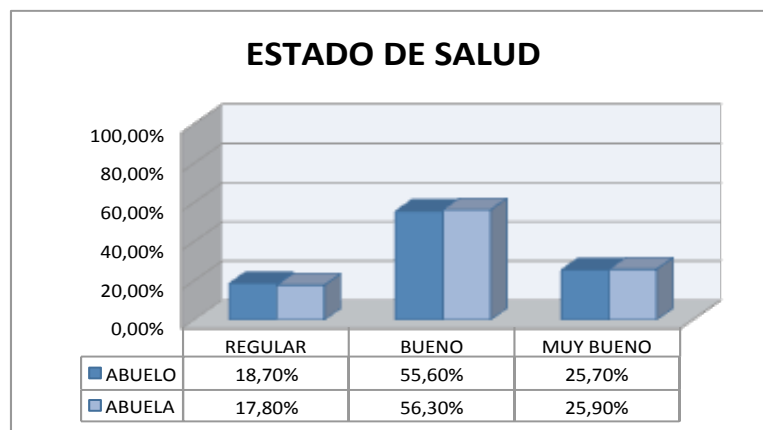


Figura 6-144. Estado de Salud.

En la Figura 6-145 podemos observar que ellas sienten mayor *Incapacidad* cuando se hacen responsables del cuidado de sus nietos (5,8%), donde los abuelos dan porcentajes menores (5%).

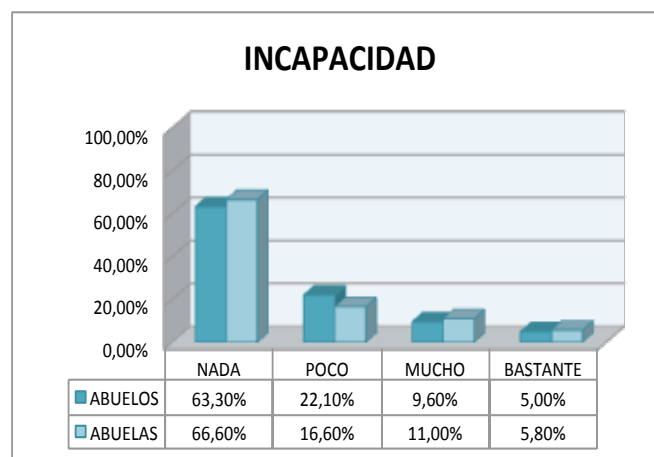


Figura 6-145. Sentimientos negativos asociados al género: Incapacidad.

En relación a la dificultad de cuidar a sus nietos relativas a *Falta de Espacio* (necesidad de mi propio espacio) vemos que hay una cierta similitud en el género, así la Figura 6-146 nos muestra que las abuelas la marcan con el ítem *bastante* (7,10 %) y los abuelos (6,70%). Tanto los abuelos como las abuelas, sienten que el tener nieto les condiciona en relación a compartir su espacio con los demás.

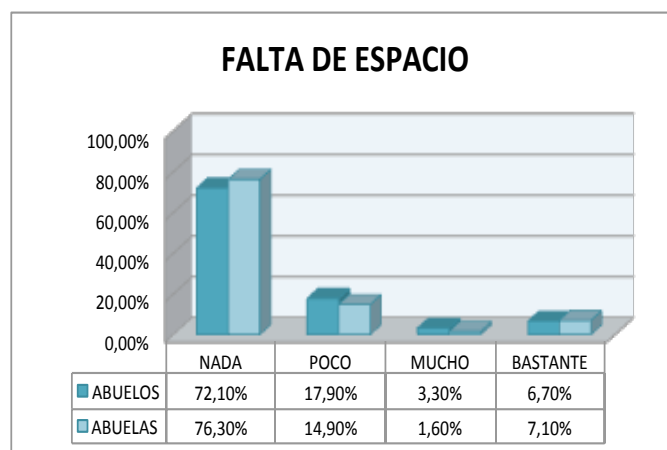


Figura 6-146. Sentimientos negativos asociados al género: Falta de espacio.

En este sentimiento, *Descuido a otros miembros*, no hay diferencias entre abuelas y abuelos como podemos ver en la Figura 6-147. Podemos resaltar que tanto ellos como ellas, señalan que el tener nietos no es un factor que decline sobre el descuido o no de otras personas, así ellas marcan con un 90,90% y ellos con el 85,40 % el ítem *nada*.

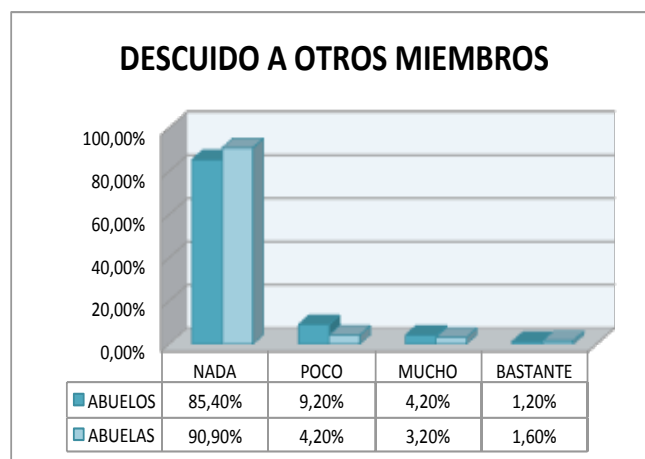


Figura 6-147. Sentimientos negativos asociados al género: Descuido a otros miembros.

Si observamos la Figura 6-148 , sobre el sentimiento *Me provoca estrés* producido en el cuidado de los nietos , observamos que es marcado en un porcentaje bajo tanto por ellos como por ellas. Ellos dan picos más altos en el ítem *mucho* con un 7,90% , mientras que las abuelas señalan más que ellos el estrés en el ítem *bastante* con un 2,30%. Si vemos estos porcentajes son mínimos, pero si debemos tenerlos en cuenta en que el cuidar a los nietos está asociando al estrés.

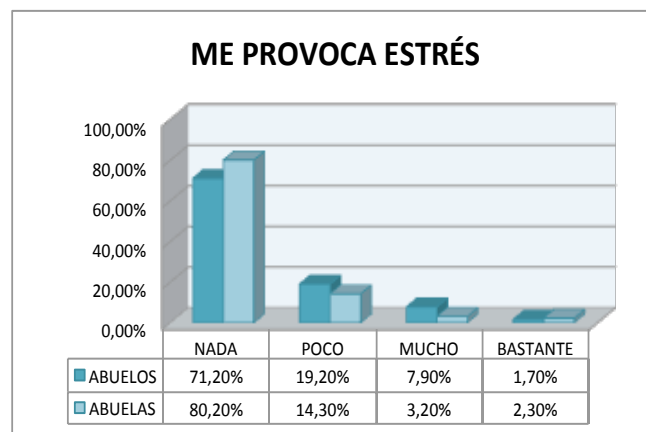


Figura 6-148. Sentimientos negativos asociados al género: Me provoca estrés.

Por otro lado si vemos como ha ido cambiando la salud de nuestros mayores desde que están ejerciendo el rol de abuelos, vemos como tanto ellos como ellas, señalan en cotas muy bajas que este rol les está perjudicando, señalando con porcentajes de 83,80% ellos y 78,60% ellas, donde su salud no ha sufrido grandes cambios (Figura 6-149).

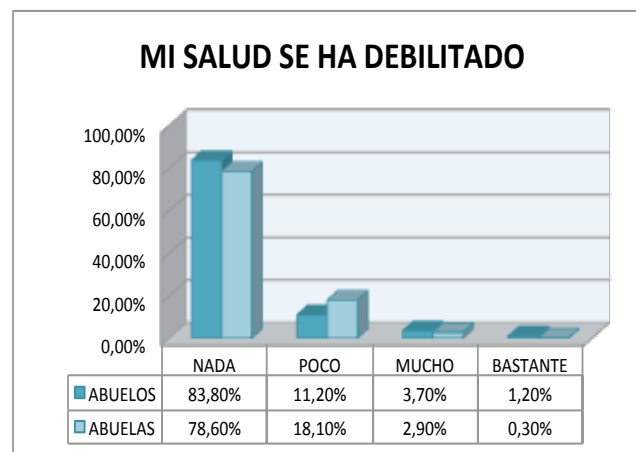


Figura 6-149. Sentimientos negativos asociados al género: Mi salud se ha debilitado.

Si vemos la Figura 6-150 *Relaciones familiares empeoradas*, podemos observar que aunque éstas (en los ítems *poco*, *mucho* y *bastante*) si notan que existen un malestar con el resto de familiares desde que son abuelas, donde hay diferencias entre género.

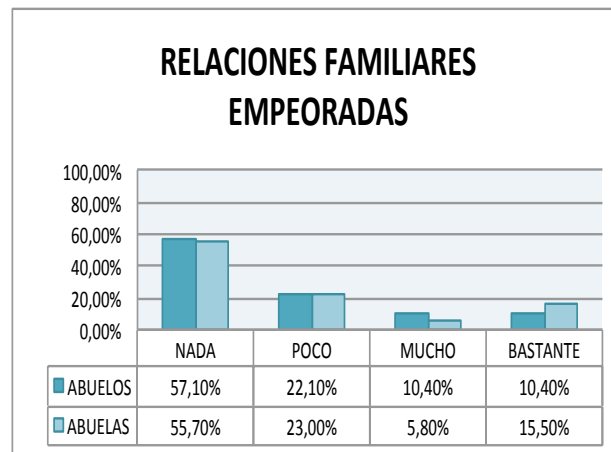


Figura 6-150. Sentimientos negativos asociados al género: Relaciones familiares empeoradas.

Si preguntamos a nuestros abuelos como ha cambiado su vida, su tiempo de ocio desde que ejercen dicho rol, podemos encontrar como señala la Figura 6-151, que no hay grandes diferencias significativas entre los abuelos y las abuelas, marcando de forma destacada el ítem *nada*.

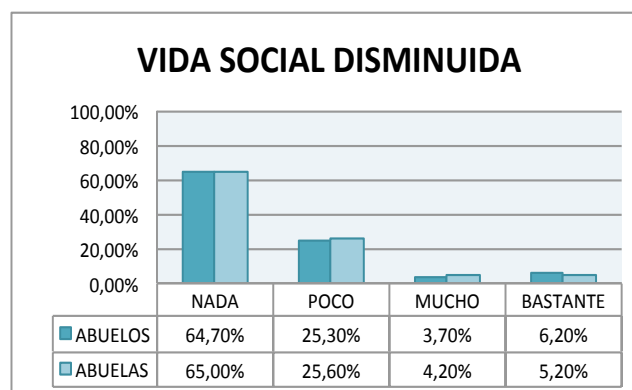


Figura 6-151. Sentimientos negativos asociados al género: Vida social disminuida.

Cuando hablamos del tiempo que tienen nuestros abuelos para ellos mismos, perdiendo parte del mismo cuando tienen que desempeñar el rol de abuelos, *No tengo tiempo para mí*, observamos que son las abuelas las que sienten en mayor medida que su tiempo ha disminuido, (en relación al ítem *bastante*, siendo este el más significativo, donde ellas puntúan 8,70% mientras que ellos dan picos del 3,30%) que tienen que emplearlo en el cuidado de sus nietos (Figura 6-152).

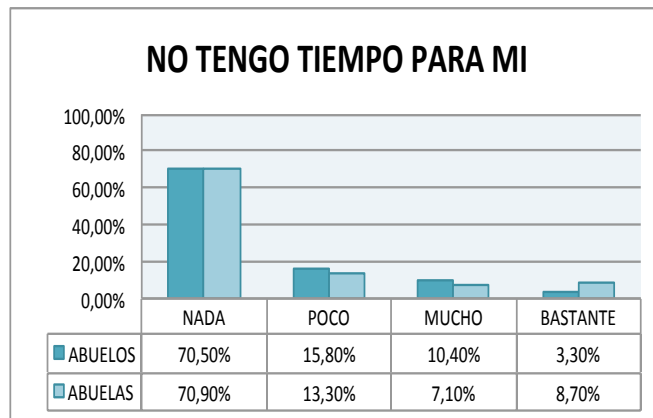


Figura 6-152. Sentimientos negativos asociados al género: No tengo tiempo para mi.

Para terminar de evaluar los sentimientos negativos acuñados al género de nuestros abuelos en relación al cuidado de los nietos, vemos que en el ítems *Me siento atado*, siguen siendo las abuelas en mayor medida las que señalan este sentimiento, reflejándose en ellas un 8,10% y en ellos un 4,10% en el ítems *bastante* (Figura 6-153).

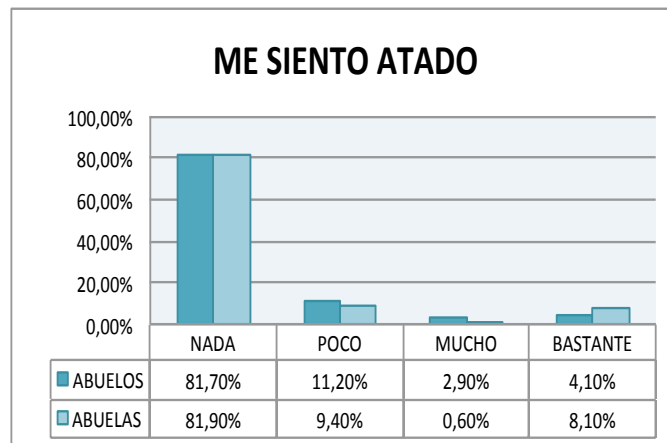


Figura 6-153. Sentimientos negativos asociados al género: Me siento atado.

Como vemos en la Tabla 6-73, tras realizar Chi-Cuadrado, los sentimientos negativos por el cuidado de los nietos, desde una visión de género (abuelos & abuelas) encontramos significación ( $p \leq ,050$ ) en *Provoca estrés* ( $p= ,027$ ), *No tengo tiempo* ( $p= ,036$ ) y *Atado* ( $p= ,047$ ), donde el resto de sentimientos *Incapacidad* ( $p= ,418$ ), *Falta de espacio* ( $p=,429$ ), *Descuido a otros miembros* ( $p=,108$ ), *Mi salud se ha debilitado* ( $p= ,086$ ) y *Relaciones familiares empeoradas* ( $p=,952$ ) no son significativas al ser  $p > ,050$ .

Tabla 6-73. *Sentimientos negativos según género.*

	Chi	gl	sig	n
Incapacidad	2,835	3	0,418	550
F. Espacio	2,767	3	0,429	550
D. O. Miembros	6,068	3	0,108	550
P. Estrés	9,177	3	0,027*	550
M. S. Debilitada	6,604	3	0,086	550
R. F. Empeoradas	0,135	3	0,935	550
V.S. Disminuida	0,344	3	0,952	550
No tiempo	8,515	3	0,036*	550
Atado	7,961	3	0,047*	550

\*\*p≤,010 \*p≤,050.

Sig.=Significación estadística

Como vemos en dicho análisis y apoyándonos en las figuras, encontramos como las abuelas son las que dan picos más altos en sentimientos negativos relacionados al rol. Esto nos señala que culturalmente, son ellas, las encargadas en mayor medida del cuidado de sus nietos y de las tareas del hogar, mientras que los abuelos, suelen hacer actividades más instrumentales con sus nietos.

**Hipótesis 8.** *El grado de dificultad en el cuidado de los nietos por parte de los abuelos, depende de la edad de ambos.*

Queremos estudiar con esta hipótesis el objetivo específico 8 de nuestro estudio, donde relacionamos las dificultades y satisfacciones que podemos encontrar en los abuelos y abuelas que cuidan a sus nietos, teniendo como referencia la variable edad de estos. Del mismo modo, nos planteamos conocer como afecta a dicho vínculo desde el punto de vista de los nietos la relaciones con sus abuelos y abuelas en función de la edad de los mayores.

**Hipótesis 8.1.** *Hay diferencias significativas en el grado de dificultad que se encuentran los abuelos al cuidar a sus nietos en función de la edad de estos.*

Para el estudio de dicha hipótesis nos hemos centrado en los sentimientos negativos de los abuelos y abuelas cuando están cuidando a sus nietos, buscando de este modo, el grado de dificultad que nos planteamos.

En el gráfico de la Figura 6-154 vemos como los abuelos sienten *Incapacidad*, en términos de *bastante*, de cuidar a sus nietos cuando estos tienen edades infantiles, entre los 1 a 3 años (53,30%) y de 4 a 6 años (63,30%) y junto a cercanas a primeros Niveles de Educación Primaria, entre los 7- 9 años.

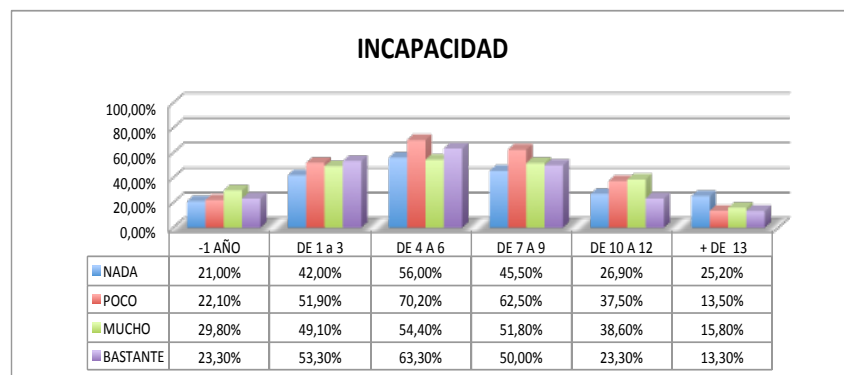


Figura 6-154. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Incapacidad.

En el sentimiento de *Falta de Espacio*, como muestra la Figura 6-155, los abuelos sienten que se les invade su espacio, en momentos significativos de la edad de sus nietos. Como podemos observar este sentimiento corresponde de modo genérico en todas las edades, donde nuestros abuelos notan de modo más acusado cuando los nietos tienen edades entre los 4 y 6 años (61,60%). Donde menos señalan esta falta de espacio es con nietos menores de 1 año (21,90%) y los mayores de 13 años (31,50%), donde el resto de edades de los nietos se mueve por los mismos porcentajes.

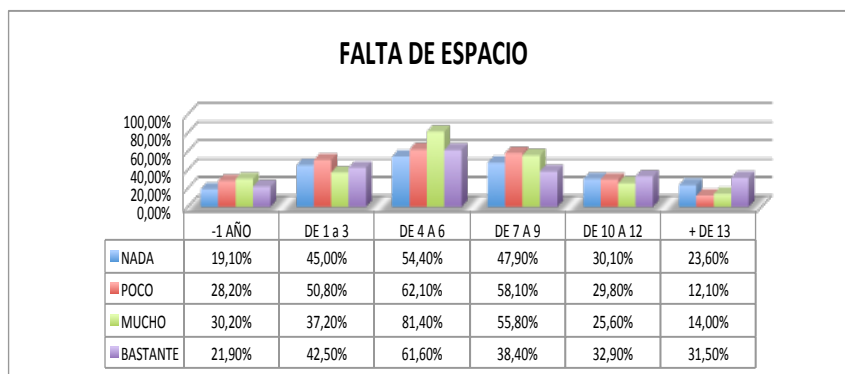


Figura 6-155. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Falta de Espacio.

Los abuelos que se hacen cargo de los nietos que tienen edades comprendidas entre los 1 a 3 años (62,50%) y los de 10 a 12 años (50%), son los que marcan porcentajes más elevados en cuanto al sentimiento *Descuido a Otros Miembros*, como podemos observar en la Figura 6-156.

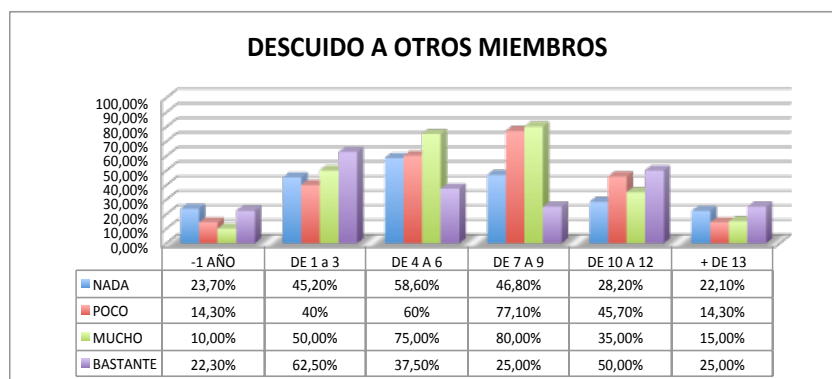


Figura 6-156. Sentimientos negativos asociada edad del nieto: Descuido a otros miembros.

Significativo para valorar las dificultades que presentan en los abuelos el cuidar de los nietos según la edad de estos, el sentimiento *Me provoca estrés*, que aparece en la Figura 6-157, donde vemos que siguen siendo las mismas edades entre los 1 a 3 años (54,50%) y los de 10 a 12 años (54,50%), lo que provocan en mayor medida este sentimiento.

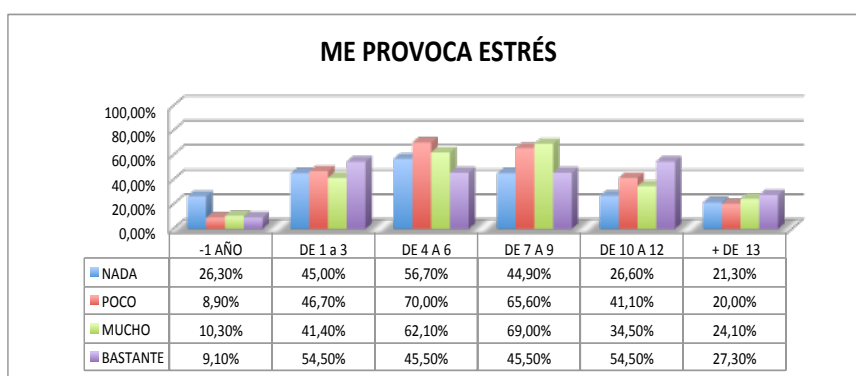


Figura 6-157. Sentimientos negativos asociada edad del nieto: Me provoca estrés.

En referencia a *Mi salud se ha debilitado*, es característico que este sentimiento está desarrollado en casi todas las franjas de edades, menos aquellas que los nietos son menores de 1 año (25%) y aquello que son nietos adolescentes, mayores de 13 (0%), como se puede ver en la Figura 6-158.



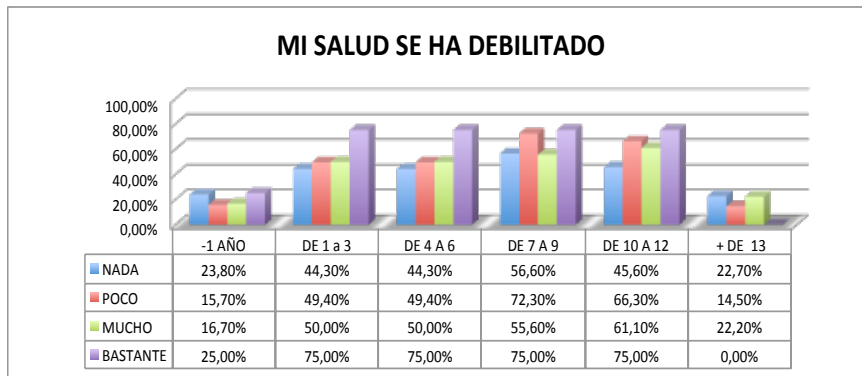


Figura 6-158. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Mi salud se ha debilitado.

Quizás por el mayor tiempo dedicado a los nietos, al ser más pequeños, unidos a la posible situación laboral de los padres, los abuelos manifiesta que las *Relaciones Familiares han Empeorado*, cuando los menores tienen edades comprendidas entre las franjas de edades de 1 a 3 años (62,50%) y de 4 a 6 años (62,90%), como muestra la Figura 6-159.

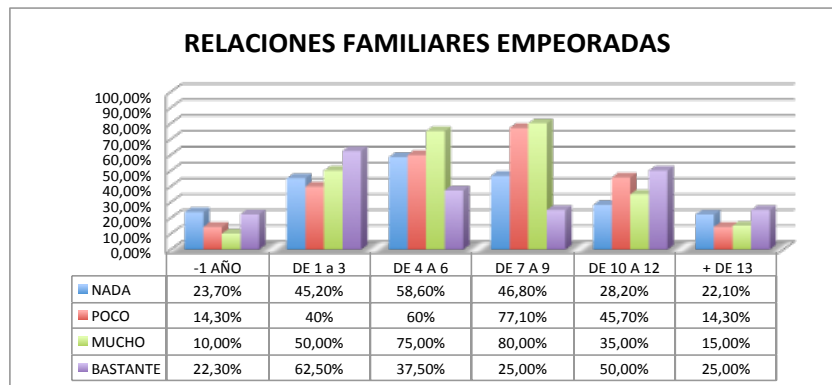


Figura 6-159. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Relaciones Familiares Empeoradas.

En la Figura 6-160, vemos como los abuelos que tienen nietos de edades comprendidas entre los 10 hasta los 12 años (9,70%) señalan que son los que más les ha cambiado, teniendo una *Vida Social Disminuida*, desde que ejerce dicho rol de abuelos.

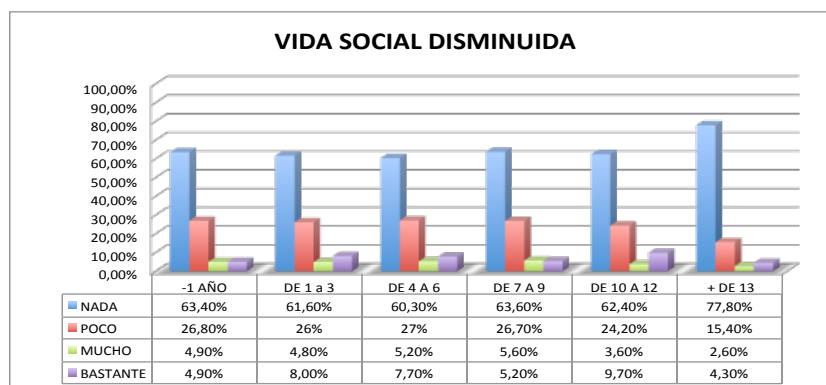


Figura 6-160. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Vida Social Disminuida.

Si nos fijamos en la Figura 6-161 vemos que los abuelos señalan el sentimiento negativos de *No tengo tiempo para mi*, cuando sus nietos tienen edades comprendidas entre los 1 y 9 años (68,60%, de 1 a 3 años; 62,90%, de 4 a 6 años; 68,60% de 7 a 9 años). Ese sentimiento decrece en edades adolescentes de los menores de forma significativa.

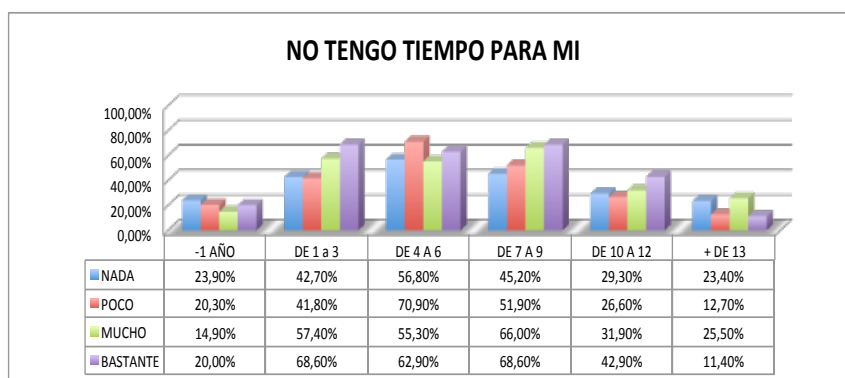


Figura 6-161. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: No tengo tiempo para mi.

En el sentimiento negativo de *Me siento atado*, como muestra la Figura 6-162 los abuelos cuyos nietos tienen edades entre los 4 a 6 años y los 7 a 9 años, con un 71,40% para ambos periodos, este sentimiento crece exponencialmente.

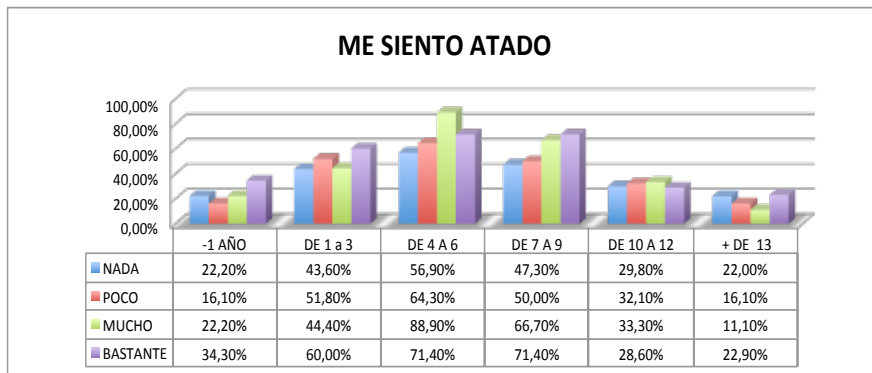


Figura 6-162. Sentimientos negativos asociados edad del nieto: Me siento atado.

Los datos que aparecen en la Tabla 6-74, tras realizar U de Mann-Whintney nos señalan que las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ( $p \leq ,050$ ) en diversos campos de edades de los nietos. Si observamos nietos de *menos de 1 año*, hay significación en *Falta de espacio* ( $p= ,045$ ), *Provoca estrés* ( $p= ,001$ ), *Relaciones familiares empeoradas* ( $p=,027$ ); en la franja de edades *de 1 a 3 años*, son significativos *Relaciones familiares empeoradas* ( $p=,046$ ) y *No tengo tiempo* ( $p=,008$ ). Si seguimos observando en edades *de 4 a 6 años*, existe esta significación en los sentimientos *Falta de espacio* ( $p=,006$ ) y *Vida social disminuida* ( $p= ,007$ ). Vemos que los nietos con edades *de 7 a 9 años*, son en los que existe mayor significación, donde las encontramos en todas los sentimientos menos en *Vida social disminuida* ( $p= ,240$ ) siendo  $p > ,050$ .

Si analizamos la significación en los nietos con edades *de 10 a 12 años*, podemos ver que esta existe en sentimientos como *Falta de espacio* ( $p= ,018$ ), *Provoca estrés* ( $p=,011$ ) y *Relaciones familiares empeoradas* ( $p=,004$ ), en el resto de sentimientos no se da la significación. Para terminar, en los nietos *mayores de 13 años*, vemos que aparece en *Incapacidad* ( $p= ,027$ ), *Descuido a otros miembros* ( $p=,030$ ) y *Vida social disminuida* ( $p=,012$ ). En el resto de sentimientos al ser  $p > ,050$ , no encontramos significación alguna.

Tabla 6-74. *Sentimientos negativos/ edades de los nietos.*

	menos de 1 año			de 1 a 3 años			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Incapacidad	2,229	3	0,526	4,512	3	0,211	550
F. Espacio	8,047	3	0,045*	1,026	3	0,795	550
D. O. Miembros	5,904	3	0,116	1,534	3	0,674	550
P. Estrés	16,752	3	0,001**	0,645	3	0,866	550
M. S. Debilitada	3,043	3	0,385	2,331	3	0,507	550
R. F. Empeoradas	7,259	2	0,027*	6,164	3	0,046*	550
V. S. Disminuida	0,639	3	0,887	6,053	3	0,109	550
No tiempo	2,36	3	0,501	11,916	3	0,008**	550
Atado	4,148	3	0,246	4,55	3	0,208	550

	de 4 a 6 años			de 7 a 9 años			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Incapacidad	7,425	3	0,060	9,435	3	0,024*	550
F. Espacio	12,614	3	0,006**	8,152	3	0,043*	550
D. O. Miembros	3,697	3	0,246	21,484	3	0,000**	550
P. Estrés	6,361	3	0,095	17,207	3	0,001**	550
M. S. Debilitada	7,608	3	0,055	14,057	3	0,003**	550
R. F. Empeoradas	4,662	3	0,097	9,994	3	0,007**	550
V.S. Disminuida	12,097	3	0,007**	4,209	3	0,240	550
No tiempo	5,864	3	0,118	13,221	3	0,004**	550
Atado	7,037	3	0,071	8,658	3	0,034*	550

	de 10 a 12 años			mayores de 13 años			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Incapacidad	7,078	3	0,069	9,22	3	0,027*	550
F. Espacio	10,122	3	0,018*	4,02	3	0,259	550
D. O. Miembros	6,595	3	0,086	1,73	3	0,030*	550
P. Estrés	11,101	3	0,011*	0,463	3	0,927	550
M. S. Debilitada	7,383	3	0,061	3,931	3	0,269	550
R. F. Empeoradas	11,086	3	0,004**	2,389	3	0,288	550
V. S. Disminuida	7,334	3	0,062	10,965	3	0,012*	550
No tiempo	3,366	3	0,339	7,079	3	0,069	550
Atado	0,215	3	0,975	1,654	3	0,647	550

\*\*p≤,010

\*p≤,050.

Sig.=Significación estadística.

Una vez analizada dicha hipótesis, podemos observar que en relación a la edad de los nietos, los abuelos están asociados a unos sentimientos negativos u otros. Cuando los nietos son pequeños, suelen sentirse sin espacio en casa, las relaciones con otros familiares empeoran o no tienen tiempo para ellos, quizás esto es debido que a la corta edad de los nietos, sus hijos necesiten más ayuda de los abuelos cargándoles de responsabilidades.

En edades medianas, donde los nietos van a los centros educativos y los padres tienen que atender su vida laboral, nuestros mayores sienten casi todos los sentimientos negativos, ya que se convierten en “segundos padres” de sus nietos, olvidándose así de ellos mismos, para centrarse en sus nietos. En edades superiores donde los nietos ya pueden valerse por sí mismo, los sentimientos negativos que experimentan nuestros abuelos están en relación a incapacidad de hacerse cargo de ello, al estrés, a unas relaciones familiares empeoradas....debido en parte, a que los nietos al entrar en la adolescencia reniegan de las normas impuestas por los padres, teniendo también que aceptar las que les ponen sus abuelos y esto lleva a conflicto entre las tres generaciones (abuelo-hijo-nieto).

**Hipótesis 8.2.** *Hay diferencias significativas en el grado de dificultad que encuentran los nietos al ser cuidados por sus abuelos en función de la edad de estos.*

Con esta hipótesis queremos evaluar si la edad de los abuelos condiciona el pensamiento que los nietos tienen sobre ellos, etiquetándolos en diversos adjetivos. Para ello, usaremos la variable *percepción* sobre como ven los nietos a sus abuelos en dicho vínculo.

En el gráfico de la Figura 6-163 podemos ver la percepción *Amigable* asociada en mayor medida a abuelos de edades más jóvenes, comprendidas entre *menores de 50* (99,2%) y *50-60 años* (90,4%).

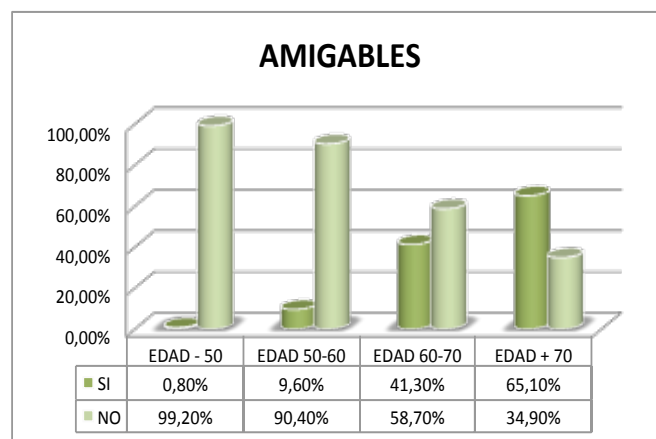


Figura 6-163. Percepciones en relación a la edad: Amigables.

En referencia a la percepción *Pesados*, los nietos dicen que son los abuelos de edades comprendidas entre los *60-70 años* (40,80%) y los *mayores de 70* (63,30%) a los que asocian dicha percepción, como muestra la Figura 6-164.

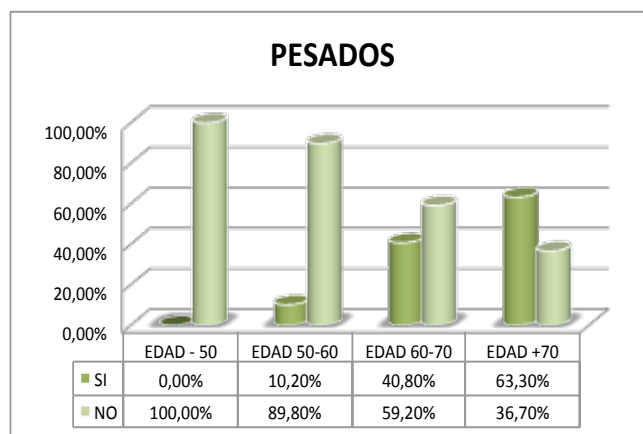


Figura 6-164. Percepciones en relación a la edad: Pesados.

Si vemos el pensamiento de los nietos sobre si sus abuelos son *Aburridos*, observamos que los porcentajes mayores son en aquellos abuelos *mayores de 70 años* (71%). Esto lo podemos acuñar a la edad de los mismos, donde no tienen las mismas energías que los semejantes de edades inferiores como dibuja la Figura 6-165.

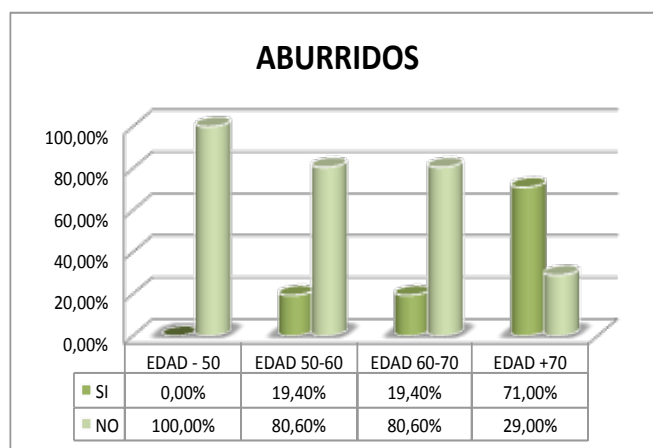


Figura 6-165. Percepciones en relación a la edad: Aburridos.

Los nietos ven *Preocupados* a su abuelos de *mayores de 70 años* (68,20%). Quizás esto sea debido a que los abuelos les ha tocado vivir otra época social, donde la sociedad de hoy en día la ven como “desconocida”, aumentado así su nivel de preocupación sobre sus nietos como nos señala la Figura 6-166.

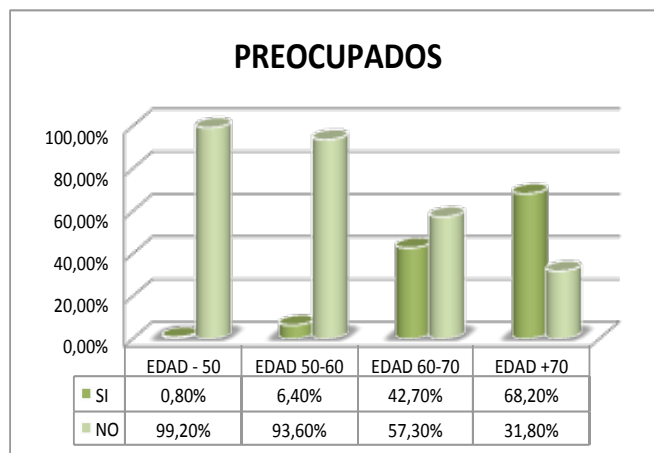


Figura 6-166. Percepciones en relación a la edad: Preocupados.

Del mismo modo, los nietos piensan que sus abuelos de edades *mayores a 70 años* (69,90%) son más *Exigentes* que aquellos abuelos más jóvenes (Figura 6-167).

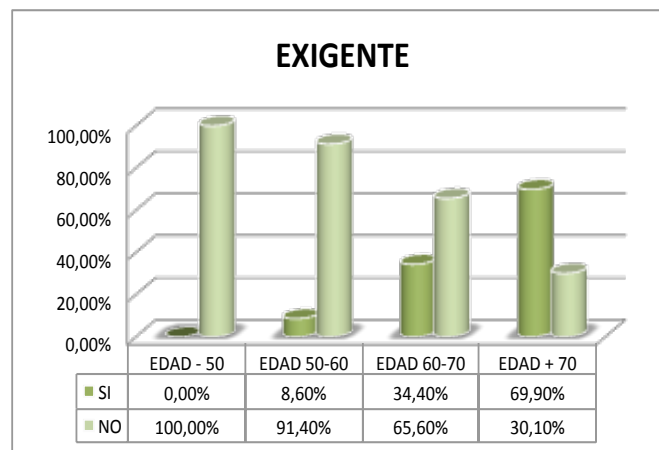


Figura 6-167. Percepciones en relación a la edad: Exigentes.

En la Figura 6-168, los nietos piensan que sus abuelos *mayores de 70 años* tienen un porcentaje de *Permisividad* del 68,40%, más que aquellos abuelos más jóvenes con edades de - 50 y 50-60 años, donde los porcentajes oscilan entre 98,30% y 87,40 % respectivamente. Es notorio que a edades mayores los abuelos se vuelvan más exigentes con sus nietos pero también más *Permisivos*, esto nos hace pensar que los abuelos quieren que sus nietos tengan un futuro asegurado, exigiéndole ciertas metas, pero no olvidan que también son abuelos y que las normas no las ponen ellos.

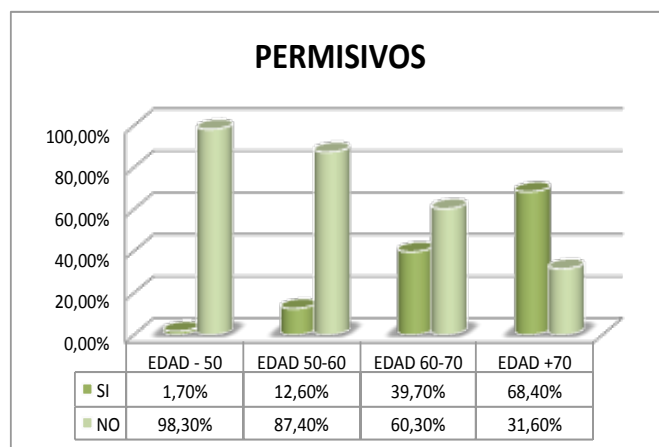


Figura 6-168. Percepciones en relación a la edad: Permisivos.

Si hablamos de *Sabios*, los nietos señalan que son sus abuelos de edades *mayores de 70 años* (67,10%), los que representan como personas sabias. Esto es debido al mayor número de años vividos, asociándolo así el nieto a dicha percepción (Figura 6-169).

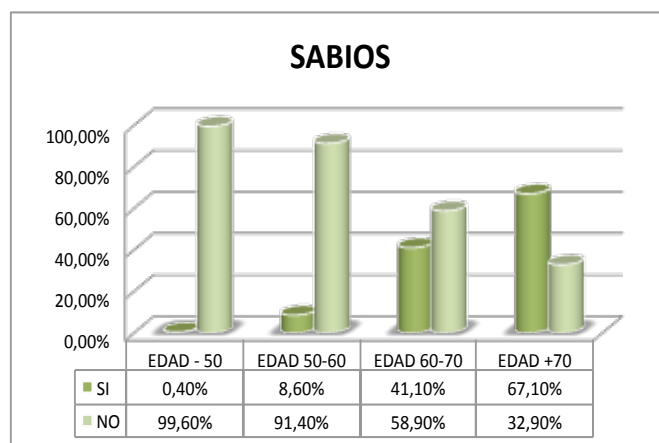


Figura 6-169. Percepciones en relación a la edad: Sabios.

En cuanto al pensamiento de los nietos sobre sus abuelos, estos piensan que en las edades menores de los abuelos *-50 años* (99,50%) y *+ 70 años* (63,90%), sus abuelos se muestran como *Divertidos* (Figura 6-170).



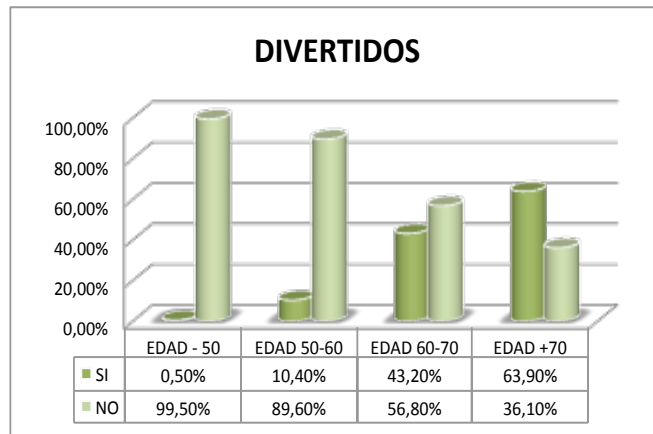


Figura 6-170. Percepciones en relación a la edad: Divertidos.

Los nietos consideran que sus abuelos son más *Buenos* cuando estos tiene edades comprendidas entre los *60-70 años* (41,20%) y *+ 70 años* (66%) como podemos observar en a Figura 6-171.

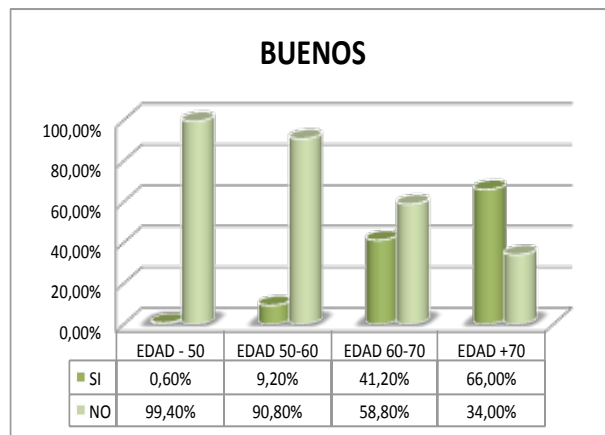


Figura 6-171. Percepciones en relación a la edad: Buenos.

Viendo la Figura 6-172 los nietos consideran a sus abuelos como *Cariñosos*, los comprendidos entre edades de *60-70 años* (84,60%) muy seguido por *- de 50*. (83,30%). Los menos cariñosos según los nietos son los *mayores de 70* (79,79%).

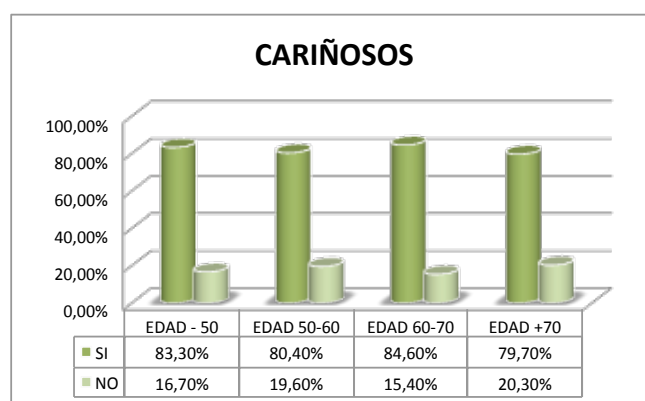


Figura 6-172. Percepciones en relación a la edad: Cariñosos.

Los datos que aparecen en la Tabla 6-75, tras el test de H de Kruskal Willis, nos señalan que las diferencias encontradas son estadísticamente significativas ( $p \leq ,050$ ) en abuelos *menores de 50 años* donde aparece *Permisivos* ( $p= ,035$ ); en abuelos de *50 a 60 años* la significación se dan en *Divertidos* ( $p= ,047$ ) y *Preocupados* ( $p=,001$ ); en nuestros mayores de *60 a 70 años*, la encontramos en *Divertidos* ( $p=,049$ ) y *Cariñosos* ( $p= ,007$ ); los nietos piensan de forma significativa que sus abuelos *mayores de 70 años* son *Preocupados* ( $p= ,031$ ).

Tabla 6-75. Percepción del abuelo según edad.

	menores de 50			de 50 a 60 años			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Amigables	1,108	1	0,292	0,296	1	0,586	1000
Pesados	0,311	1	0,577	0,062	1	0,803	1000
Aburridos	0,193	1	0,660	2,918	1	0,880	1000
Preocupados	1,391	1	0,238	11,228	1	0,001**	1000
Exigentes	0,62	1	0,431	0,045	1	0,832	1000
Permisivos	4,463	1	0,035*	2,990	1	0,084	1000
Sabios	0,585	1	0,444	0,428	1	0,513	1000
Divertido	0,325	1	0,659	3,494	1	0,047*	1000
Buenos	0,063	1	0,802	0,001	1	0,971	1000
Cariñosos	0,031	1	0,861	0,000	1	0,987	1000
	de 60 a 70 años			mayores de 70 años			n
	Chi	gl	Sig.	Chi	gl	Sig.	
Amigables	0,228	1	0,633	0,109	1	0,741	1000
Pesados	0,000	1	0,998	0,104	1	0,747	1000
Aburridos	6,090	1	0,114	0,438	1	0,508	1000
Preocupados	2,487	1	0,115	4,652	1	0,031*	1000
Exigentes	1,756	1	0,185	0,928	1	0,335	1000
Permisivos	0,114	1	0,735	0,833	1	0,361	1000
Sabios	0,037	1	0,848	1,187	1	0,276	1000
Divertido	3,872	1	0,049*	1,476	1	0,224	1000
Buenos	0,206	1	0,650	0,679	1	0,410	1000
Cariñosos	7,233	1	0,007**	0,842	1	0,359	1000

\*\* $p \leq ,010$

\* $p \leq ,050$ .

Sig.=Significación estadística.

Una vez realizada la prueba, podemos señalar que dependiendo de la edad de los abuelos, los nietos les otorgan o etiquetan en unas características determinadas. Podemos decir que las percepciones de los nietos sobre sus abuelos en relación a la edad de éstos están relacionadas con los estereotipos de los abuelos. A edades más tempranas, nuestros abuelos son permisivos y un poco preocupados, no tiene tanta responsabilidad en el cuidado de los nietos pensando que su labor como abuelo está en mimar a los menores. En edades medianas de nuestros abuelos, éstos se muestran divertidos y cariños donde pueden establecer una relación cercana de amistad con sus nietos, disfrutando de ellos. Cuando nuestro mayores superan los 70 años, su mentalidad va cambiando con la edad y se muestran preocupado por el futuro de sus nietos, sienten que ya no son “niños pequeños” y empiezan a intentar dirigir su futuro, etiquetándole los nietos de personas preocupadas.

### 6.5 Resultados por objetivos y discusión.

Cada uno de los objetivos específicos y las hipótesis diseñadas, nos permitió realizar una discusión de los resultados obtenidos en nuestra investigación. Ahora, comprobaremos de forma concisa el Objetivo General que ha propiciado la realización de toda la investigación.

A modo de resumen, se exponen en la Tabla 6-62 los principales resultados tras comprobar las hipótesis y sub-hipótesis relacionadas con los objetivos específicos de este estudio. Más adelante, comentamos los resultados obtenidos según el objetivo planteado.

Tabla 6-76. *Resumen de la comprobación de hipótesis por objetivo.*

Objetivo específico	Comparación de Hipótesis	Conclusión
1	H 1-1	Existe similitud en los valores transmitidos de forma bidireccional.
	H 1-2	Hay diferencias en los valores que transmiten los abuelos a sus nietos función de género y la edad.
2		El rol que ejerce el abuelo varía según las tareas que realiza con sus nietos.
3		Los sentimientos de los abuelos varían según el rol que ejercen.
4	H 4-1	Encontramos diferencias en los abuelos según la rama familiar de los nietos.
	H 4-2	Aparecen diferencias en los nietos según la rama familiar de los abuelos.

5	H 5-1	Hay diferencias en la preferencia de los abuelos según el género del nieto.
	H 5-2	Hay diferencias en la elección de los abuelos en función de la edad de los nietos.
6	H 6-1	Hay diferencias en la realización de las actividades de los abuelos con sus nietos en función de la edad de los nietos.
	H 6-2	Hay diferencias en las tareas que realizan los abuelos actividades con sus nietos según situación laboral de los progenitores.
	H 6-3	Hay diferencias en la realización de las actividades con sus nietos en función del estado civil.
7		Diferencias en los sentimientos de los abuelos en función del género de sus nietos.
8	H 8-1	Existe grado de dificultad en los abuelos en el cuidado de los nietos según edad de los menores.
	H 8-2	Existe grado de dificultad en los nietos en función de la edad de los abuelos.

Veamos uno a uno los objetivos específicos que nos planteábamos a comienzo de la investigación, relacionándolo con las discusiones que hemos sacado de las misma tras nuestra investigación.

*Objetivo específico 1:* Identificar los valores que se transmiten en el vínculo abuelo-nieto en ambas direcciones (hipótesis 1).

Con los datos de nuestra investigación queremos conocer si en esta relación entre abuelos y nietos, existen en la misma medida los valores trasmitidos y aceptados entre ambas partes de la relación. Es decir, buscamos analizar si los valores que los abuelos quieren transmitirles a sus nietos son los mismos que han asimilados estos.

Según nuestra muestra, vemos que los valores que se ponen en “ juego” en este vínculo son por ambas partes muy similares, donde aquellos valores que se quieren “dejar” en herencia a los nietos, se sienten que son traspasados por sus abuelos.

Nuestros nietos ven a sus abuelos como responsables, amistosos, transmisores de respeto, alegres, amigables, preocupados divertidos, buenos y cariños. Pero la imagen que los nietos piensan que proyectan los abuelos, no es la misma en las diferentes edades.

Los nietos más jóvenes ven una imagen de abuelos como amistad, alegría, divertidos, buenos y cariñosos. En nietos adolescentes los abuelos son percibidos como transmisores de honradez, responsabilidad, respeto y preocupación junto a sabios, divertidos, alegres y cariñosos, unido a un sentimiento de amistad y sabiduría. En cuanto a género no hay diferencias en la imagen de los abuelos, donde tanto ellas como ellos coinciden en una imagen positiva.

Como sabemos, hay grandes beneficios en la relaciones de los abuelos con sus nietos y estos con sus abuelos, así, los resultados de diversas investigaciones apoyan a nuestro objetivo. En el caso de los beneficios para los nietos podemos señalar estudios de varios autores (Pulido, Castro-Osorio, Peña & Ariza-Ramírez, 2013; Rial Fernández, 2016; Vázquez García, 2013; Zapater-Torras & Muñoz Pérez, 2006) que apoyan estos beneficios. Por otra parte, en beneficios de los abuelos, datos de la Sociedad Española de Geriatria y Gerontología (2016) ven en el vínculo abuelo-nieto aspectos positivos para nuestros mayores ya que les hace sentir vivos, útiles, les aporta compañía, mantener un buen estado de salud, etc.

Con los datos de nuestra investigación queremos conocer si en esta relación entre abuelos y nietos, existen en la misma medida los valores transmitidos y aceptados entre ambas partes de la relación. Es decir, buscamos analizar si los valores que los abuelos quieren transmitirles a sus nietos son los mismos que han asimilados estos.

Según nuestra muestra, vemos que los valores que se ponen en “ juego” en este vínculo son por ambas partes muy similares, donde aquellos valores que se quieren “ dejar” en herencia a los nietos, éstos sienten que son traspasados por sus abuelos.

Como sabemos, hay grandes beneficios en la relaciones de los abuelos con sus nietos y éstos con sus abuelos, así, los resultados de diversas investigaciones apoyan a nuestro objetivo. En el caso de los beneficios para los nietos podemos señalar estudios de varios autores (Rial Fernández, 2016; Vázquez García, 2013; Zapater-Torras & Muñoz Pérez, 2006) que apoyan estos beneficios.

*Objetivo específico 2:* Identificar el tipo de actividades que realizan con sus nietos según el rol que estos ejercen (hipótesis 2).

Observamos que los abuelos realizan diferentes actividades con sus nietos según el rol que ellos ejercen. Esta diferenciación en las actividades viene condicionada por el papel que realizan cuando se hacen cargo de sus nietos. Como vemos, marcamos las actividades tipo que suelen realizar de forma general los abuelos con sus nietos, en ellas, observamos que los abuelos que se colocan una etiqueta de rol, asumen que “son los encargados” de llevar a cabo con sus nietos las actividades que están relacionados con dicha etiqueta. Por ello, encontramos abuelos que realizan un rol de esporádicos haciendo las tareas que se le presuponen a dicho rol (parque, jugar,...); de igual modo, los abuelos que ejercen roles de Cuidadores o Cabeza de familia, asumen que las tareas que realizan con mayor frecuencia son las relaciones con estas.

Si tenemos como referencia a Neugarten & Weinstein (1964), ellos establecían cinco estilos de abuelos, distribuidos en formales, buscadores de diversión, cuidadores/sustitutos, sabiduría familiar y distantes. Villar, Celdrán, Fabá & Serrat (2013) clasificaron los roles, teniendo como referencia los problemas relacionados con la confusión en el rol que se espera de ellos, diferenciando lo que es la crianza, adopción de aplicación de normas, celos de los padres, la relación con sus hijos y la percepción de cómo percibe y vive el abuelo su propia vejez en esta nueva etapa de adaptación y reajuste emocional, social y económico.

En nuestro país, Roa & Vacas (2001), desarrollaron cuatro perfiles de abuelos desde el lugar de los nietos: *sustituto*, donde asumen el papel de padres; *formal*, distantes y poco indulgentes; *modelo*, ejemplo de ocupaciones y envejecimiento; y *próximo*, de estilo informal, afectivo e indulgente. En su investigación, Castro Gallardo (2007), estableció diferentes funciones de los abuelos en 1) compañero de juegos, 2) cuidador y 3) influencias indirectas referidas al apoyo emocional y económico que ofrecen a los padres. Según Ballesteros & Megías (2011) y Morgado & Román (2011) se ha profundizado en las funciones que ejercen los abuelos hoy en día. Del mismo modo, los abuelos son un eje importante en el apoyo emocional y económico de sus hijos, convirtiéndose en un pilar clave en la familia.

El papel que ejercen los abuelos en su rol, depende de los abuelos mismos, donde van adaptándose a este papel dependiendo de las necesidades del día a día, a las de sus nietos y las de sus hijos, unido a factores externos que no pueden controlar fácilmente. Una de las influencias más cercanas de los abuelos a sus nietos, es la de ser abuelo cuidador, donde en familias monoparentales se da con más asiduidad. Las características de estos abuelos, vienen acompañadas de las funciones que normalmente se atribuyen a los padres, de ahí el rol de abuelos cuidadores. Investigaciones como las de Fernández (2016) manifestaron el rol de abuelo cuidador como uno de los papeles que más realizan los abuelos al asumir este cargo.

Para concluir con los tipos de roles o papeles que ejercen los abuelos hay que tener claro que en una sociedad tan cambiante como es la actual, resulta difícil hacer un patrón del rol del abuelo, ya que éstos están condicionados a diferentes factores donde etiquetarse en un rol Esporádico, Cuidador o Cabeza de familia es a veces imposible.

*Objetivo específico 3:* Buscar en la relación abuelo-nieto, los sentimientos (positivos y negativos) que aparecen en nuestros mayores según el rol que adoptan a cuidar a sus nietos (hipótesis 3).

Observando los resultados de la investigación, los sentimientos que sienten los abuelos independientemente del rol que ejercen (esporádicos, cuidadores o cabeza de familia) señalan que los sentimientos positivos asociada a este papel son de juventud, utilidad, felicidad y orgullo al ser abuelos; aunque no debemos olvidar los sentimientos negativos que también procesan como falta de tiempo para ellos, estrés, incapacidad y debilitamiento de la salud. Los abuelos señalan que el grado de sentimientos positivos compensa con creces los aspecto negativos de dicho rol. Si contractamos estos sentimientos con el género de los abuelos, tanto ellas como ellos sienten los mismos aspectos positivos que negativos.

En cuanto al grado de sentimientos que este vínculo les produce a los nietos, debemos de señalar el desarrollo de una Salud Emocional Positiva de estos. Basándonos en nuestra investigación, los abuelos son un gran apoyo para el desarrollo psicoevolutivo, donde son una pieza clave en aspectos tan significativos como Vínculo Emocional, Hogar como una Fortaleza, Apoyo Inagotable en momentos importantes de sus vidas y una Brújula Generacional, manteniendo una unión entre padres e hijos, señalando así la importancia de una familia unida.

Apoyo de otras investigaciones a este objetivo, podríamos señalar el estudio que publica la revista *Pediatrics* (2016) *Beneficios que los abuelos aportan a sus nietos*, donde un estudio realizado por la Universidad de Wisconsin señala que este vínculo proporciona varios aspectos positivos tales como amor incondicional entre ambas partes, un hogar seguro y estable, un hombro donde apoyarse y un puente entre generaciones.

*Objetivo específico 4:* Conocer si los abuelos de vía materna tienen mejor relación con sus nietos (hipótesis 4).

Conozcamos que los nietos, tienen una mayor afinidad con sus abuelos provenientes de la línea materna, donde tanto ellas como ellos prefieren a la abuela materna. Por ello, preguntémonos porque esta elección de la abuela materna tan clara respecto al resto.

Nuestro estudio, señala que los abuelos tienen mayor facilidad para ejercer el rol si sus nietos son por parte de la vía materna, nietos de sus hijas, resultándoles más cómodo ejercer este rol. Esto puede ser debido a que sus hijas son las progenitoras de sus nietos, y esto le lleva a no tener que competir con la madre si vienen del lado paterno. Es decir, las abuelas de vía materna tienen un vínculo especial con sus hijas, ya que ambas, abuela y madre, saben que es eso, y que dicho vínculo nunca podrán tenerlos con sus hijos. Por otro lado, este vínculo les juega en contra si es nieto proveniente de vía paterna, teniendo que “luchar” por el afecto de sus nietos.

En multitud de investigaciones se viene estudiando la relación de los abuelos con sus nietos, tomando como variable la rama familiar de estos. Estas investigaciones, resaltan los resultados que hemos encontrado en la nuestra, donde el cuidado que aportan los abuelos no es el mismo a una nieta o a un nieto, ni la rama familiar de donde provengan. Investigaciones de distintas décadas hasta nuestros días (Arias, Carañeiras & Posada, 2009; Giarrusso, Silverstein & Bengtson, 1996; León, Hernández & Rodríguez, 2016; Pruchno & Johnson, 1996; Villalba 2014) entre otras, dan una mayor implicación de los abuelos a los nietos de la vía materna. También desde el punto de vista del nieto, estudios realizados (Ballesteros & Megías, 2011; Hoffman, 1989; Matthews & Sprey, 1985; Rico, 2001; Valencia, 2014) observaron que los nietos consideran a la abuela materna como más cercana que el resto.



Un estudio fuera de nuestro país, titulado *Un análisis del vínculo abuelo nietos-adolescente: reflexión sobre la transmisión generacional* de la Universidad Nacional Autónoma de México realizado por Klein (2014) muestran que los adolescentes eligen a la abuela materna ya que con ellas sienten que son escuchados y comprendidos, donde gran peso de este vínculo es debido a la relación que sus padres tienen con los abuelos.

*Objetivo específico 5:* Identificar que variables socio-demográficas influyen en el vínculo abuelo-nieto (hipótesis 5).

Si nos centramos en variables como el género y edad, tenemos que decir, que indistintamente del género o la edad, las actividades que realizan conjuntamente no varían. Si hay diferencias significativas respecto a la edad de ellos, donde si encontramos diversidad en las mismas. Los nietos de nuestra muestra comprendidos entre los 9-11 años, realizan con sus abuelos tareas del hogar, contar historias o cuentos, cuidarlos en momentos de enfermedad, jugar con ellos, pasear.... Si nos centramos en los nietos de 12-14 años, estas están relacionadas con llevarlos al médico, contarles historias de cuando ellos o sus padres eran pequeños, deberes, y atenderlos (asearlos, comida,...) mientras que sus padres están fuera del hogar. Por último, en nuestros nietos adolescentes, 15-17 años, las actividades con los abuelos no son tan regulares como las edades anteriores, siendo menos frecuentes, donde existe una relación de amistad, donde se cuentan ambos sus inquietudes y preocupaciones.

Nuestros resultados muestran lo que estudios anteriores ya mencionaban en relación a las actividades conjuntas entre abuelos y nietos. Como señalaba Valencia (2014) las actividades conjuntas que realiza este vínculo eran cuidarle, comer juntos, explicarle cosas, ver la televisión, hablarle sobre el pasado, jugar juntos, ir juntos de paseo, dialogar, llevarle al médico, leer, escuchar música y llevarle al colegio. En el estudio de la Fundación la Caixa (2007) destaca que la actividad conjunta es más frecuente entre abuelas, donde a medida que los nietos crecen, disminuirían las tareas caseras y continuas, donde aumentarían las esporádicas. El estudio del IMSERSO (2015) indicaba como actividades mayoritarias el cuidado de los nietos cuando están enfermos, vacaciones escolares, llevarles y recogerles del colegio y darles de comer. El estudio de León et al. (2016) señalaba que los abuelos realizan las funciones de cuidadores cuando los padres salen del hogar, mientras que las abuelas lo hace en todos los demás momentos.

*Objetivo específico 6:* Conocer los posibles factores que influyen en las diferentes tareas que los abuelos realizan con sus nietos (hipótesis 6).

Para conocer los roles de nuestros abuelos debemos relacionarlos con la situación socio-laboral de los progenitores. Centrándonos en el objetivo planteado, el rol que ejercen nuestros mayores cuando ambos progenitores trabajan está encaminado a un rol de cuidador o cabeza de familia. Esto cambia si uno de ellos, no se encuentra en situación laboral, donde se hacen cargo de un rol Cuidador. Si los progenitores están ambos en desempleo, los abuelos asumen las cargas familiares, comportándose como cabeza de familia. El cambio de rol de nuestros abuelos viene condicionado a la situación laboral de sus hijos. Junto a este papel protagonista de los abuelos en la vida de los nietos, los progenitores suelen estar contentos con la labor que los abuelos realizan en el cuidado y educación de los nietos.

Como apoyo a este objetivo, hemos visto durante este estudio, que hay gran cantidad de investigaciones que ponen en pie el menor tiempo de ocio de los abuelos, según su rol y como estos están involucrados en la vida de sus nietos. Uno de ellos, es el artículo titulado *Abuelito, paga tú* (Calvo, 2015) o la nota de prensa, *Una tabla de salvación*, donde el presidente de Abuespa, Muñoz (2016) comentaba que los abuelos dedican a sus nietos más de 7 horas diarias en el caso de que los progenitores trabajen; otro estudio *Ayuda económica de los abuelos*, del Barómetro de Pensionistas y Jubilados de España (2015) señalaba que con la crisis económica los abuelos, gracias a su disponibilidad y sus pensiones, ayudan a las familia a salir hacia delante. Unido a estos encontramos *Abuelos y abuelas... para todo*, realizada por la FAD y Obra Social Caja Madrid (2016) donde vemos que la clase social determina el rol del abuelo dando lugar al empeoramiento de su bienestar mental y financiero, incluso a su salud, renunciando con ello las actividades de ocio.

*Objetivo específico 7:* Comprobar que sentimientos experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos en función del género (hipótesis 7).

La salud de nuestros abuelos se ve alterada por dicho rol, donde podemos acuñarles aspectos negativos. Es muy significativo ver que este debilitamiento de la salud no afecta por igual a abuelos y abuelas. Mientras que a ellos le provoca de forma más prominente un mayor trabajo, empeoramiento de la salud y relaciones familiares emporadas; en ellas, los problemas de

salud son más acusados, notan incapacidad en el cuidado, falta de espacio, descuida a otros familiares, les provoca estrés, inactividad social, no tienen tiempo, lo ven como una carga, se notan cansadas y atadas a dicho rol. Respecto a nuestro objetivo, el tener que cuidar a nietos cercanos a la adolescencia, aumentan las dificultades de realizar dicho rol, esto podemos achacarlo, según nuestros datos a que los adolescente tiene relaciones más distantes con sus abuelos, donde no aceptan las normas de sus padres, por lo tanto, menos aún que sean impuesta por sus abuelos “que no tienen derecho a ponérselas”. Esta etapa del desarrollo de los adolescente, conlleva lucha de poder para lograr sus objetivos y los abuelos son visto como segundos padres, como controladores o ayudantes de estos. Unido a la edad del nieto, los abuelos mayores como hemos descrito se ven con menos fuerza, menor capacidad de cuidar a sus nietos, siendo los efectos negativos más pronunciados en edades altas de nuestros abuelos.

Investigaciones relacionas con la salud de los abuelos, podemos destacar las realizadas por diversos autores (García del Vado, 2015; Liñan Aguilera, 2011; Rial Fernández, 2016) que usando el término el “síndrome de la abuela esclava”, los describen como una enfermedad grave, que produce una sobrecarga física como emocional, que origina graves y progresivos desequilibrios, tanto somáticos como psíquicos: Hipertensión arterial, diabetes, sofocos, taquicardias, dificultad para respirar, mareos, hormigueos, desvanecimientos (molestias paroxísticas) y cansancio (debilidad y decaimiento). Atendiendo a las manifestaciones emocionales de SAE destacamos un malestar general, perdida de confort, ansiedad, tristeza, estrés, desánimo, falta de motivación. También aparecen sentimientos de culpa por su malestar, suicidio en momentos de crisis, etc.

Las actividades de Cuidadoras-Cabeza de familia, descritas anteriormente, se elevan en la feminización mermando con ello la participación social y autónoma de las mujeres, disminuyendo con ello las relaciones interpersonales.

*Objetivo específico 8:* Conocer si la variable género, tanto en nietos como en abuelos, es un factor importante en cuanto al cuidado de los nietos (hipótesis 8).

Podemos concluir que la variable edad, tanto si la relacionamos con los nietos o los abuelos, es una característica a tener en cuenta en dicho vínculo. En relación a la edad de los nietos, los sentimientos de los abuelos cambian. Señalamos que si los menores están en edades

infantiles los abuelos se atribuyen en mayor medida sentimientos negativos en la relación. Si observamos esta variable en edades medianas, estos sentimientos negativos crecen al verse más responsable de sus nietos por la situación laboral de los progenitores. En edades superiores donde los nietos tienen y piden una cierta independencia, los abuelos marcan que aparece sobre todo sentimientos relacionados con el estrés al ver que no puede o no saben como hacerse cargo de sus nietos donde éstos no aceptan un control de otras personas.

Autores como Neugarten & Weinstein (1964) encontraron estilos formales y distantes en abuelos mayores. Diferentes estudios como los de Triadó, Martínez & Villar (2000) y Valencia & Vígner (2004) concluyeron que la edad de ambos, es un factor importante en dicha relación. Según las investigaciones de los autores citados, los abuelos de edades más avanzadas llegaban a ser formales y preocupados; mientras que los más jóvenes eran más cercanos a sus nietos, relacionándoles adjetivos como divertidos, bueno, permisivos, etc. Cuenca & Monteaguo (2016) señaló que la edad del abuelo condiciona la relación con los nietos.

Por otro lado, la edad de los nietos también es una variable que modifica la relación con sus abuelos. Aquellos nietos que presentan edades primarias y preadolescentes tienen relaciones más cercanas e íntimas con sus abuelos, donde en muchas ocasiones los consideran “segundos padres”. Nietos con edades cercanas a la adolescencia, se muestran más distantes en las relaciones con sus mayores.

El vínculo abuelo-nieto varía en función de los diferentes momentos en los que se encuentre el nieto y la edad del abuelo, construyendo de este modo, relaciones diferentes.

En forma de síntesis de lo expuesto anteriormente, podemos verlo en la Tabla 6-63 donde se muestra los objetivos específicos de este estudio relacionándolos con la conclusión del mismo.

Tabla 6-77. *Objetivos y Conclusiones*

Objetivos específicos	Conclusiones
1. Identificar los valores que se transmiten en el vínculo abuelo-nieto en ambas direcciones.	Aparece similitud en los valores transmitidos de forma bidireccional.  Encontramos diferencias en los valores que transmiten los abuelos a sus nietos función de género y la edad.
2. Identificar el tipo de actividades que realizan con sus nietos según el rol que estos ejercen.	Observamos diferencias en el rol que ejerce el abuelo según las tareas que realiza con sus nietos.
3. Buscar en la relación abuelo-nieto, los sentimientos (positivos y negativos) que aparecen en nuestros mayores según el rol que adoptan a cuidar a sus nietos.	Los sentimientos de los abuelos varían según el rol que ejercen.
4. Conocer si los abuelos de vía materna tienen mejor relación con sus nietos.	Existen diferencias en los abuelos según la rama familiar de los nietos.  Aparecen preferencias en los nietos según el parentesco de los abuelos.
5. Identificar que variables socio-demográficas influyen en el vínculo abuelo-nieto.	Encontramos preferencia de los abuelos en el género del nieto.  Aparece una elección de los abuelos según la edad de los nietos.
6. Conocer los posibles factores que influyen en las diferentes tareas que los abuelos realizan con sus nietos.	Observamos que los abuelos realizan tareas diferentes en relación a la edad del nieto.  Aparecen tareas diferenciadas de los abuelos con sus nietos dependiendo de la situación laboral de los progenitores.  Encontramos tareas diferenciadas de los abuelos con sus nietos dependiendo del estado civil.

7. Comprobar que sentimientos experimentan los abuelos al cuidar de sus nietos en función del género.	Existen diferentes sentimientos en los abuelos en función del género de sus nietos.
8. Conocer si la variable género, tanto en nietos como en abuelos, es un factor importante en cuando al cuidado de los nietos.	Encontramos grado de dificultad en abuelos en según edad de los nietos.  Aparece grado de dificultad en los nietos según edad de los abuelos.

### **PARTE III: CONCLUSIONES DE LA INVESTIGACIÓN**





## **CAPÍTULO VII**

### **CONCLUSIONES FINALES**

**7.1. CONCLUSIÓN DEL OBJETIVO GENERAL**

**7.2. LIMITACIONES**

**7.3. FUTURAS LÍNEAS**

**7.4 REFLEXIÓN PERSONAL**



## 7.1. Conclusión del objetivo general.

Como comentábamos anteriormente, con nuestro objetivo general: *analizar el vínculo relacional entre abuelo-nieto*, señalábamos factores que eran de nuestro interés conocer en nuestra investigación, tales como la transmisión de valores de forma bidireccional, sentimientos tamizados por ambas perspectivas, el factor vía familiar, actividades y tarea, la importancia de las relaciones de los abuelos con sus hijos, en pos del vínculo con los nietos, romper estereotipos asociados a la tercera edad, relacionándolo con las actividades de ocio, importancia de los abuelos en las redes familiares como apoyo multidisciplinar a nivel social como a nivel económico.

Los resultados de esta investigación ponen de manifiesto en el vínculo establecido entre los abuelos con los nietos, esta relación que se establece entre generaciones aparentemente distantes y diferentes, aporta a ambos lados de la misma grandes beneficios en el plano de la salud y el bienestar, sintiéndose comprendidos, aceptados y queridos por el otro. Veamos las conclusiones de forma más detalladas de nuestro estudio.

1.- En primer lugar, nuestra investigación nos ha llevado a la conclusión de que la mayoría de las personas entrevistadas tienen una percepción positiva de sus relaciones con la otra parte. Por un lado, tomemos la percepción de los nietos, por edades y género donde podemos contestar a las siguientes preguntas que nos hacíamos al comienzo de esta investigación ¿Cómo son tus abuelos? ¿Con qué abuelos te relacionas más? ¿Cómo te comunicas con tus abuelos? Como sabemos gracias a esta nueva situación a la que hicimos referencia en líneas anteriores, las relaciones entre generaciones son cada vez más significativas y esto hace que los nietos tengan una opinión muy clara de cómo ven la relación con sus abuelos. Sabemos que los abuelos influyen en la vida de sus nietos, donde son una pieza clave, siendo referente para ellos. Este vínculo con sus abuelos que es bidireccional cambia según las edades de estos. Señalemos las conclusiones atendiendo a la edades de los nietos, siguiendo un orden desde los más pequeños a los mayores.

Basándonos en diversas investigaciones, ya que no contamos con nietos de edad infantil entrevistados, podemos ver que en esta etapa los nietos busca a una abuela materna, jubilada o con tiempo para ellos, que vivan en la misma localidad y que mantengan un contacto diario con ellos.

Ellos, los abuelos, modifican las relaciones con los nietos, en función de la edad de éstos, donde abuelos con nietos de mayor edad - 6 años- el contacto es mayor en los fines de semana, donde estas relaciones aumentan de forma diaria si tienen nietos con 3 años de edad. Esta relación de aumento o no de los abuelos con los nietos viene acentuada con la incorporación en la vida educativa del menor.

En estas edades infantiles, según nuestras investigaciones hay una clara predilección de género en la selección de la compañía, los nietos prefieren a sus abuelos y las nietas a sus abuelas, relacionada en gran medida por los roles de género. La imagen que los nietos tienen sobre sus abuelas es de abuelas cariñosas, de cercanía emocional; mientras que los abuelos son más distante y de apoyo.

En cuanto a relaciones los nietos de menor edad, tienen una mayor afinidad con los abuelos maternos, al igual que aquellos nietos adolescentes. Si embargo los nietos de mediana edad, entre los 12-14 años, suelen tener mejores relaciones con los abuelos paternos.

Según el género, las nietas son las que mayor contacto tienen con los abuelos maternos, donde ellos, tienen un trato con sus abuelos de forma indistinta. En líneas generales, vemos que los nietos (edad y género) prefieren a los abuelos maternos, donde todos señalan que la abuela materna se presenta como la más cercana a ellos.

Si vemos los resultados de la pregunta ¿qué tal son las relaciones? o ¿cómo consideras las relaciones con tus abuelos? el grueso de las respuestas están marcadas como normales o satisfactorias. Llama la atención la franja de edad de 12-14 años donde un considerable porcentaje de ellos, la ven como atípicas y un poco distantes, donde los adolescentes de mayor edad entrevistados, con una horquilla d 15-17 años, marquen que a veces son malas, ya que están en una edad donde las normas no son aceptadas por ellos. Si vemos estas relaciones atendiendo al género de los nietos, vemos que tanto ellos como ellas, las marcan normales o satisfactorias. Por lo que podemos deducir de nuestro estudio que cuanto mayor se es, las relaciones con los abuelos va cambiando, siendo importante para los nietos adolescentes no solo los abuelos, sino también sus amigos, donde ven a los abuelos como prolongaciones de los padres, y para ellos como un “dictador de normas” más.

Según nuestra muestra de nietos, estos ven a sus abuelos como responsables, amistosos, transmisores de respeto, alegres, amigables, preocupados divertidos, buenos y cariños. Estos datos revelan una visión positiva del abuelo, como una persona agradable y confidente que sirve de mediación para las relaciones con los propios padres. Pero la imagen que los nietos piensan que proyectan los abuelos, no es la misma en las diferentes edades. Si bien las características que hemos mencionados son en los sujetos estudiados, si que es interesante señalar como lo ven los nietos atendiendo a sus características diferenciales.

Los nietos más jóvenes tienen una imagen de abuelos tradicionales, marcando aspectos tales como amistad, alegría, su capacidad para ser divertidos, buenos y cariñosos. En nietos adolescentes los abuelos son percibidos como transmisores de honradez, responsabilidad respeto y preocupación (hacia las cosas de sus nietos) junto a estas características, los estudios asocian a la imagen del abuelo los adjetivos de sabios, divertidos, alegres y cariñosos. Los nietos adultos, tienen la imagen de abuelos como honrados, responsables, preocupados, un poco permisivo y sabios, unido a un sentimiento de amistad y sapiencia.

La percepción de los nietos adultos con los abuelos, se ve influenciada por la relación que los padres tengan con estos, siendo esto un factor clave de la percepción. A estas edades, las abuelas maternas siguen siendo de nuevo elegidas por los nietos. Los nietos ven a sus abuelos con mayor respeto, provocado por las enseñanzas transmitidas a lo largo de la vida. Los nietos adultos, valoran la labor de mediador de los abuelos, no metiéndose en disputas padre-hijos, permaneciendo los abuelos en un segundo plano. Los nietos adultos ven a sus abuelos como significativos para sus vida y de la familia, donde gracias a ellos, estrechan lazos emocionales, relaciones cercanas y donde sirven de amortiguador en las relaciones padres-hijos.

En el modo de comunicarse con sus abuelos por edades, en la gran mayoría lo hace *por teléfono*, no existiendo grandes diferencias. Esto cambia en el género, donde el género femenino más que el masculino hace uso del teléfono para hablar con sus abuelos.

En Medios de Comunicación como el *Skype*, los nietos adolescentes y adultos lo usan de forma más elevada que el resto de edades, y donde tanto los nietos como las nietas lo hacen con la misma asiduidad. Si hablamos de la aplicación *Whatsapp*, veíamos que los nietos de horquillas de edades de primaria y adolescentes si lo utilizaban normalmente, mientras que los adultos

apenas hacia uso de él. Es de señalar que en todas las edades las nietas lo usaban de un modo mayor que ellos. Terminando en la forma de comunicación más cercana, la *personal*, en ambas edades, este contacto era mayoritario en ellas.

Por otro lado, tenemos la percepción de los abuelos hacia este vínculo relacional donde podemos contestar a preguntas como ¿es más fácil ser abuelo de hijo o de hija? ¿cómo son las relaciones con tus nietos? ¿qué piensan ellos de esta relación?

Preguntado a los abuelos, la facilidad para ejercer dicho rol dependiendo de la línea que venga sus nietos, ambos, tanto abuelos y abuelas, marcan que es más fácil o resulta menos problemático realizar dicho rol de una forma amena con nietos y nietas procedentes de la línea materna, donde también tienen mayor contacto con los nietos de sus hijas. Esto es debido a que sus hijas son las madres de ellos y “la competencia es menor” con la mujer de su hijo y la otra abuela. Este mayor acercamiento con la línea materna viene marcado por esta mención, las hijas se relacionan y buscan más el apoyo de sus madres y esto hace que el vínculo de abuela-madre-nieta sea mayor.

En general los abuelos creen que las relaciones con sus nietos están dentro de la normalidad y piensan que sus nietos también las ven buenas, donde tanto los abuelos como las abuelas tienen una buena relación con sus nietos.

2.- Veamos los sentimientos que se procesan los nietos a sus abuelos en esta relación. Como anteriormente hemos evidenciado, no se puede hablar de un estereotipo de abuelo y abuela, ya que estos se van configurando según diferentes circunstancias y momento, influyendo terminantemente en ello el rol a desempeñar. También hemos visto que el papel del abuelo de hoy no es el mismo rol a desempeñar que sus propios abuelos. Éstos ya no son tan estrictos, normativos y severos como solían ser. Por lo que el rol de abuelo se puede aceptar atendiendo a las características socioeconómicas, culturales y familiares en las que se desempeña.

Si vemos los roles por la franja de edad, podemos señalar que todos ellos realizan un papel de abuelos cuidadores sustitutos o cabeza de familia, excepto la franja de edad de 75 a 79 años que realiza un papel claramente señalado de abuelos esporádicos o de diversión, coincidiendo con ello que en estas edades realizan mayores actividades de ocio, dedicándose así más tiempo para ellos. En cuanto a género, vemos que los abuelos suelen adoptar un rol de atención

intermitente, acomodándose a las necesidades de los padres, mientras que ellas, las abuelas, ejercen papeles de esporádicos o de diversión y cabeza de familia. Donde podemos ver que los abuelos ejercen papeles de cuidadores.

Podemos mencionar, tras el análisis de nuestros resultados, que las funciones que desempeñan como tales, en mayor nivel son : cuidador, compañero de juegos, contador de historias, modelo de envejecimiento y transmisión de valores junto con el amor incondicional. Por otra parte, los abuelos intenta transmitir respeto, responsabilidad, honradez, siendo estas las más acentuadas. Siendo las abuelas que las ejercen una mayor influencia sobre los nietos según los datos recolectados.

La buena relación que mantienen estas dos generaciones tan dispares en un principio viene condicionada por unas características vitales similares tales como juventud y la vejez, son grupos de edades dependientes de otro principal, con vida asociada al ocio y tiempo libre, sentimientos de vulnerabilidad y debilidad, que dependen de otras personas.

Independientemente del rol que ejerzan los abuelos, esporádicos, cuidadores o cabeza de familia, todos ellos se sienten más jóvenes, útiles, felices y orgullosos de su rol de abuelo; aunque también es significativo que el ejercer el papel también muestran sentimientos negativos del mismo que intentan ser ocultados o minimizados, ya que aseguran que los positivos compensa lo malo de dicho rol. Estas dificultades del papel de abuelo vienen determinadas por incapacidades provocadas por los achaques, cansancio, falta de tiempo para ellos y dolencias del sujeto al tener que cuidar de sus nietos, lo que les lleva a una vida social más limitada. Si contrastamos estos sentimientos con el género de los abuelos, tanto ellas como ellos sienten los mismo aspectos positivos que negativos.

3.- Las relaciones de intimidad, la colaboración espontánea en *actividades comunes*, son importantes para conocer la relación intergeneracional, son aquellas actividades que realizan de forma conjunta. Las actividades que realizan junto a ellos, por franja de edad son las siguientes: 9-11 años: tareas del hogar, cuidados cuando están enfermos, comer, juegos. En la franja de 12-14 años suelen realizar con sus abuelos actividades en mayor medida relacionadas con llevarlos a médico, tareas del hogar, contarles historias de sus padres y de cómo era la vida antes, cuidarles cuando están enfermos, comer con ellos y jugar. Los nietos de edades entre los 15-17 años

hacen actividades más esporádicas como ir al médico, cuidarle cuando están enfermos, contarles anécdotas vitales y comer juntos. Vemos que según se va ampliando la edad de los nietos, las actividades conjuntas van disminuyendo, por el mayor mundo social que presentan estos.

4.- Una de las claves que explican este arraigo positivo y de acuerdo con los objetivos que inspiran la investigación es la Salud Emocional de los nietos al ser cuidado por sus abuelos. Como hemos visto, las relaciones de los abuelos con sus nietos va a influir de modo importante en su personalidad e identidad futura, por lo tanto en el desarrollo psicoevolutivo del nieto. Los abuelos en tanto que mantengan una relación de afecto o vínculo cercano con sus nietos, pueden ejercer la función de educadores de conductas sanas, convirtiéndose en modelos a seguir en el aprendizaje de acciones que ayuden a los nietos a evitar futuros problemas de salud. Esta función de modelos pueden realizarla bien directamente hablando con ellos, o bien dando ejemplo con sus propias acciones al respecto.

Por esto, aquellos abuelos que tienen un contacto más cercano con sus nietos, podrán influir positivamente en la prevención de conductas negativas futuras en ellos. Entre los apoyos que prestan los abuelos podemos encontrar el apoyo social, desarrollo del autoconcepto, autoestima y autoconfianza, la mejora de la capacidad para enfrentarse a situaciones complicadas. Como sabemos, y basándonos en nuestra investigación, los abuelos ofrecen grandes beneficios para con sus nietos mejorado así el desarrollo psico-evolutivo de éstos. Líneas arriba, comentábamos que niños no criados por sus padres, pueden presentar problemas de conducta, problemas emocionales, ansiedad, aislamiento social, altos niveles de agresividad y otra serie de conductas... ya que los padres, que debían de haberles ofrecido seguridad y cuidado, le han abandonado, con lo que una relación con los abuelos, ayuda a evitar o disminuir estos problemas, recibiendo de ellos apoyo emocional, ayuda en el cuidado, en la educación, arraigo cultural, amortiguador de problemas, ayuda como padres sustituto, apoyo incondicional a los hijos en momentos de crisis...

Los beneficios que los abuelos aportan a los nietos para el desarrollo de la Salud Emocional son clasificables en cuatro características: 1) Vínculo Emocional, puro y “emocionalmente simple”, sin tensiones diarias y responsabilidades de la crianza del niño; 2) Hogar como fortaleza, proporcionando un hogar más estable; 3) Apoyo inagotable, un “amortiguador” en momentos de dificultades y 4) Burbuja Generacional, ayudan a mantener a las familias unidas, los abuelos son el elemento cohesionador y referente para la unión familiar.



5.- En algunos casos, la salud de nuestros abuelos se ve alterada por dicho rol, donde pueden transmitirles aspectos negativos, tales como preocupaciones, tareas físicas poco acordes a sus posibilidades... Es muy significativo ver que este debilitamiento de la salud no afecta por igual a abuelos y abuelas. A ellos le provoca de forma más prominente un mayor trabajo, empeoramiento de la salud y relaciones familiares empeoradas. En las abuelas, los problemas de salud son más acusados: notan incapacidad en el cuidado, falta de espacio, descuida a otros familiares, les provoca estrés, inactividad social, disminución de su tiempo libre, viéndolo como una carga en la que se notan cansadas y atadas a dicho rol, dando lugar el “síndrome de la abuela esclava”, que ya describimos en nuestra investigación.

El estado de salud provocado por el rol de abuelo, también es medible e interesante teniendo en cuenta la variante relativa al entorno social o municipal, donde vemos que en pueblos de menos de 5.000 habitantes los abuelos sufren un estado de salud más agravado, siendo mayor la carga de trabajo, mayor cansancio, disminución vida social, atamiento y estrés. Por otro lado, en pueblos donde sus habitantes sobrepasan los 10.000 habitantes los aspectos negativos descritos son contrarios, encontrando abuelos con mejor estado de salud. Esta causa puede ser debida a un sentimiento del deber que se dan en las relaciones familiares a lo largo de las generaciones entre abuelos e hijos, igual en abuelos y nietos, donde se llega a confirmar que la importancia de los abuelos en el desarrollo afectivo y social de los nietos es tan importante como el de los padres, por ello, en localidades pequeñas el rol de abuelos está mucho más enfatizado, donde estos son protagonistas durante todo el día, con lo que conlleva a los descrito anteriormente.

6.- Si nos centramos en los *abuelos como ayuda económica*, observamos como una situación que antes era un problema de cierta índole, hoy en día va en aumento. Podemos decir que este problema es la cara menos conocida o aquella que se trata de ocultar de los abuelos. Como observamos y debido al momento de crisis en el que la investigación ha sido llevada a cabo (desde el 2013 hasta el 2016), los abuelos “residenciales” junto a su pensión ayudan económicamente a las familias, convirtiéndose en último recurso económico, haciendo toda clase de esfuerzos para ayudar a la familia, no solo con roles como cuidadores o esporádicos, sino también ocupándose de cubrir las necesidades económicas de las familias.

Esta labor que realizan los abuelos, que no es obligación directa y menos su responsabilidad, ayuda a que la vida familiar pueda compaginarse con la laboral. Como hemos comprobado los abuelos hacen su vida dependiendo de la situación laboral de sus hijos, donde “aceptaran” un rol determinado.

En aquellos abuelos, donde ambos progenitores trabajan o familias monoparentales donde el padre/madre trabaja, asumen papeles de esporádicos o de diversión, dejando a un lado roles como cuidadores sustitutos o cabeza de familia; esto cambia dependiendo de la situación laboral de los hijos, donde vemos que si uno de ellos no trabaja, se acentúan un poco más aquellos roles de cuidadores y cabeza de familia, aportando con ello cuidado y economía a la familia. Si ambos padres no tiene una buena situación laboral, los abuelos ejercer de forma significativa el rol de cabeza de familia. Es decir, dependiendo de la situación laboral de los padres, los abuelos serán más o menos protagonistas de la vida de sus nietos, ejerciendo el rol que necesite la familia.

7.- Relacionado con la ayuda económica que prestan los abuelos, están las actividades de ocio que realizan, ya que dependiendo de la implicación y capacidad económica del abuelo podrán prestar más o menos tiempo y esfuerzo a las mismas. Las actividades que realizan nuestros abuelos dependiendo del rol que ejerzan están muy condicionadas a dicho papel.

8.- En los contactos personales, en la relación Abuelos-Padres ¿Existe una buena relación? ¿Qué creen los abuelos que piensan sus hijos sobre ella? ¿Se molestan los padres por la educación que le dan los abuelos a sus hijos? Hemos podido constatar que esta percepción positiva es compartida tanto por los abuelos como por padres. Conocer en el momento que se encuentra la familia, es de gran importancia para contribuir por parte de todos a entender e intentar buscar soluciones a los conflictos que surgen dentro de la misma, teniendo presente la permisibilidad de los abuelos.

La llegada de los nietos, cambia los procesos familiares de forma importante. Los abuelos, deben ejercer dicho papel de una manera impuesta por personas que no son ellas, donde a veces no están preparados para ello, o no le apetezca serlo, aunque dicha función se reconozca como positivas y beneficiosa para ellos, esto da lugar a una nueva dinámica.

La familia como espacio de reuniones, donde se da relaciones con padres, abuelos e hijos, uniendo el pasado con el futuro, pasando por el presente, da la oportunidad de intercambios generacional de experiencias muy valiosas que trae como consecuencia, sabiéndolas aprovechar, un enriquecimiento mutuo de todos los miembros, así como una apertura de horizontes muy interesante a la hora de resolver conflictos tanto fuera como dentro del hogar.

Los resultados de nuestra investigación referente a las relaciones de los abuelos con los padres de sus nietos, sus hijos, marcan que son bastante buenas. Los abuelos piensan que sus hijos están satisfechos con este vínculo abuelo-nieto, donde no suelen enfadarse por la educación o cuidado que los abuelos ejercen sobre sus hijos, ya que se ha hablado de las responsabilidades y limitaciones que cada parte de esta relación tiene para con los menores. Debemos mencionar que si la relación de los abuelos con sus hijos es bastante buena, y no suele tener problemas respecto al cariño, afecto o educación que le brinda a los nietos, si es cierto que los progenitores de los menores a veces se enfadan con las abuelas, sobre todo la rama materna, ya que aparecen conflictos de poder entorno a los límites de permisibilidad con sus nietos, ganándose así el enfado de los padres.

9.- Llama la atención la importancia que para los abuelos tiene su imagen, el concepto de uno mismo, tanto desde su propio punto de vista como de la red familiar y social. Para ellos es importante conocer cómo lo ven los demás, qué piensan de ellos, y cómo le perciben sus nietos.

Debemos empezar hablando de la publicidad, donde apenas se hace referencia a ellos, donde vemos que es una población poco importante para el mercado publicitario, arrojando una falsa imagen sobre la vejez, suavizando o directamente ocultan las partes más negativas.

La hipótesis de la “ máscara de la edad” donde sabemos que los abuelos se ven y sienten más jóvenes de lo que nos empeñamos en etiquetarlo, no tiene importancia social. La publicidad para nuestros mayores se encamina hacia productos de asistencia, disminuyendo con ello la autoestima y la autonomía. También en los textos publicitarios se encuentra lexicalizadas palabras como arrugas, canas, flacidez...Este es el mensaje publicitario que se da, que se quiere asociar a las personas mayores.

Conocido los datos y señalado el crecimiento de los mayores como “consumidores de ocio”, la publicidad va rompiendo con los estereotipos de los “abuelos viejos, alejados de un mundo laboral y social”.

Apoyándonos en los resultados de nuestro estudio, una de las características más destacadas del siglo XXI, es el aumento de los adultos mayores, donde podemos hablar de periodos de tercera y cuarta edad de vida. Sabemos que no todas las personas envejecen de la misma manera, por ello, debe poder postularse la internalización del concepto de “envejecimiento activo”, que protagonizan los abuelos, favoreciendo estereotipos positivos en acciones de ocio.

10.- En cuanto a grupo humano específico, las personas de la Tercera Edad, respecto al Ocio, buscamos diferencias significativas en aquellos abuelos que viven en zonas rurales (- de 5.000 habitantes) y los que residen en zonas urbanas (+ de 10.000 habitantes). Referente al acceso o valoración del ocio, diferentes estudios mencionados en el capítulo IV de esta Tesis, sugieren que el colectivo de mayores del medio rural realiza en menor medida un modelo de ocio, entendido como la realización de actividades lúdicas (viajar, leer, programas...) que los mayores que residen en el entorno urbano. Quizás es debido a que éstos, medio urbano, se relacionan con mayor nivel educativo y de ingresos, que caracteriza a las personas mayores de las urbes. Si bien es cierto que realizan menor cantidad de ocio entendido como tal.

Podemos comprobar, gracias a los resultados de nuestro estudio que aquellos abuelos que se jubilan en poblaciones rurales, lleva un sentimiento del envejecimiento activo más positivo que aquellos que los hacen en urbes con mayor población. Pero, ¿de qué manera intervienen estas necesidades en la realización del ocio? Como hemos señalado la realización del ocio dependerá de varios factores, referente al género, las abuelas realizan en menor medida actividades de ocio como tal, donde ellos las valoran más positivamente. También hemos comprobado que según el estado civil, los abuelos solteros o viudos tiene y realizan mayor número de actividades de ocio, buscando tanto el afecto como la cercanía de otras personas. El factor familia es decisivo para las actividades de ocio, esto hará que los abuelos ejerzan un rol determinado, y por tanto, que tenga mayor o menor tiempo de ocio (esporádicos- cuidadores- cabeza de familia).

Hemos visto las actividades que realizan nuestro mayores según su rol, edad y género. Interesante también es conocer cuales realizan dependiendo de la localidad en la que viven, donde vemos que no hay diferencias significativa en cuanto a las actividades independientemente de la localidad donde residan (asistir a espectáculos, realizar deporte, leer, viajar,..).

Señalar que la única diferencia es la actividad espectáculo, donde la localidad de menos 1.500 habitantes, es la que menos la realiza, debido a la menor probabilidad de que existan actividades de este tipo.

Todos ellos, los tres patrones de abuelos, señalan que no van a los Centros Sociales, ya que prefieren dedicar el tiempo a su propio ocio. Con ello acompañamos a otros estudios sobre el Empowerment, donde los Centros Sociales están perdiendo protagonismo en pos de un ocio más personalizado.

11.- Los cambios en el envejecimiento, dan lugar a un nuevo concepto, *Emporwerment*, donde nuestros mayores mejoran su propia imagen y superan prejuicios y estereotipos que tenían acusados tradicionalmente. Como hemos visto, la jubilación está etiquetada como el paso previo a la vejez pasiva, donde los estereotipos que se han marcado a estas personas que dejan la vida laboral activa, señalándolos como carga o “personas no útiles”. Pero las investigaciones recientes y la sociedad en general ha despertado a este nuevo movimiento, donde los jubilados son una pieza clave en todas las facetas de la vida cotidiana. Esto conlleva a que nuestros abuelos necesiten nuevas oportunidades, nuevas opciones de ocio, y sobre todo, un cambio en la concepción arcaica de la jubilación como personas carentes de interés. De este nuevo sentir, nace Empowerment, donde se posibilita alcanzar una mejor imagen de uno mismo y erradicar prejuicios acomodados a las personas mayores. Las personas mayores en general hacen una valoración positiva respecto a su jubilación, donde ésta la ven como un momento privilegiado para disfrutar del tiempo pasado que quedó pendiente, recuperando así amistades, aficiones y proyectos.

Sabemos que en los últimos años, las personas mayores tienen y demandan realizar un mayor número de actividades en tu tiempo de ocio, buscando con ello un desarrollo personal. El envejecimiento activo demuestra que las personas mayores necesitan sentirse activas, útiles, necesarias.

Como hemos podido observar en esta investigación (Fundamentación Teórica, capítulo IV) múltiples son las actividades dedicadas a este desarrollo desde todos los ámbitos, como las ya mencionadas: Programas Intergeneracionales, Aulas de la Tercera Edad, Programas Universitarios para Mayores, “Mayores e Internet”, “Arte y Mayores”, Programas de Psicoestimulación, Programas de Preparación y Adaptación a la Jubilación y *Método Mentoring* entre otros. Estos programas son un nuevo núcleo de relaciones interpersonales, de nuevas oportunidades, nuevas amistades, temas de interés común y de apoyo emocional.

12.- Teniendo presente todo lo comentado anteriormente podemos hacer un perfil del abuelo desde varias ópticas. Por un lado, desde los nietos, donde reciben de sus abuelos cariño, apoyo, honradez y enseñanza, viéndolos como personas divertidas, alegres y buenos, sintiendo que sus abuelos se preocupan por ellos. Referente a las actividades, que realizan en su ocio podemos ver que son diversas según la edad de los nietos, realizando actividades de cuidados cuando estos son de edades primarias, mientras que desarrollan actividades puntuales o esporádicas cuando se encuentran cerca de la adolescencia adulta (transmisión de la cultura, historia familiar,...).

Encontramos diferencias en cuanto a contacto de los nietos con sus abuelos, donde el tramo de edad entre la niñez y la adolescencia adulta (15-17 años) decrece las relaciones con sus mayores, volviendo a recuperarlas cuando se encuentra en la adultez (mayores de 17 años). En cuanto a género de los nietos, hemos visto que son ellas, las nietas, son las que mayor cercanía mantienen con sus abuelos. Este vínculo con los abuelos, es señalado como bueno y necesario, donde los ven como modelo de envejecimiento, siendo personas importantes en sus vidas.

Por otro lado, también es interesante hacer una radiografía desde los abuelos, donde suelen realizar un rol de entretenimiento y cuidados esporádicos, donde estos roles varían en función de la situación laboral de los hijos, ejerciendo un papel más protagonista en la unidad familiar actuando como apoyo económico. Las actividades respecto al ocio, no hay gran variedad en cuanto al rol que desempeñan ni a al lugar de residencia, donde predominan espectáculos, deporte, leer y viajes. Tanto ellas como ellos son muy activos en su tiempo de ocio, donde podemos diferenciar dos tramos antes de los 75 y mayores de 75, donde las actividades van a estar condicionadas por su independencia para realizarlas. En cuanto a la salud, hemos visto que ellas acusan síntomas negativos permanentes en el cuidado de los nietos (estrés, salud debilitada, sin tiempo, ...) donde en ellos los aspectos negativos son momentos puntuales del mismo.

Aunque todos afirman que la satisfacción que te dan los nietos, supera con creces lo negativo de este rol, donde se siente jóvenes, satisfechos, alegres en el cuidado, afirmando que reciben de sus nietos apoyo, cariño, respeto y enseñanza. En cuanto a la relación con sus nietos piensan que son satisfactorias y que sus nietos las ven como buenas.

Señalan que tiene un buen contacto con todos los nietos, independientemente de la línea familiar que venga, aunque subrayan que son los nietos maternos son con los que “tienen un trato especial”. Mismo pensamiento tienen respecto a la opinión que sus hijos, los padres de los nietos, donde mantienen este vínculo.

13.- En relación a los objetivos fijados al inicio del trabajo, resumidos en estas palabras, donde buscábamos identificar el rol de los abuelos en relación a las redes familiares, el grado de sentimientos a desempeñar dicho rol, satisfacciones y cargas tanto en el rol como en el género, cercanía y facilidad dependiendo de la rama familiar del nieto asociado a la edad de estos junto a los valores transmitidos y actividades realizadas en este vínculo bidireccional, podemos concluir después de los análisis y resultados realizados, la importancia esencial que tiene el vínculos abuelo-nieto, ya que aporta beneficios mutuos para ambas partes, unido a apoyo social, económico y laboral que reciben los padres, pudiendo conciliar la vida laboral con la familiar.

Cierto es que el ejercer este rol, impuesto a veces, conlleva consecuencias negativas, y más acusadas en nuestra abuelas, pero también es cierto que como señalan nuestros mayores, lo que su nietos le dan, compensan todo aquello que aparece como daños colaterales. Si bien es importante la edad tanto de los abuelos como de los nietos, independientemente de esta, las relaciones son señaladas como satisfactorias y donde se transmiten mutuamente aspectos, factores y característica positivas ganando en enseñanza ambas partes por igual.

Podemos cerrar estas conclusiones con el resultado de que las relaciones abuelos-nietos son un factor importante en la calidad de vida de ambas partes, donde ambos necesitan del otro, para un desarrollo pleno, y donde la carencia de uno de ellos, repercute negativamente en el otro, donde los padres a veces son solo el puente entre abuelos nietos y no la pieza clave para que estas relaciones se den.

## 7.2. Limitaciones.

Las limitaciones de nuestra investigación se han hecho patentes al término de la misma, donde nos hemos dado cuenta que nuestro trabajo podría haber sido un poco más completo si hubiésemos previsto las dificultades.

Entre ellas encontramos que nuestra muestra ha sido limitada, no en número de sujetos, sino en cuanto a variedad de la misma (misma provincia), perdiendo con esto una variedad de resultados en la investigación, aunque el estudio refleja una buena guía aplicable en entornos similares.

También hubiéramos alcanzado resultados más interesantes, si estos cuestionarios lo hubieran realizado los abuelos y sus nietos, pero por problemas de elección de la muestra ya que era difícil que los nietos de esos abuelos directos pudieran contestar, elegimos abuelos y nietos no relacionados familiarmente entre sí. Aunque esto no resulta un problema para los resultados, ya que si cabe hace una radiográfica más fiable y sin las posibles limitaciones de la correspondencia entre los sujetos, contestando más libremente sin estar presionados por los que dirían sus familias.

Si bien el rango de edad de los abuelos y abuelas si ha sido amplio, en el caso de los nietos un rango de edad mayor nos hubiera dado resultados más dispares para contrastarlo en nuestra investigación y para relacionar los resultados obtenidos tanto en nuestro estudio como en otros autores y otras investigaciones similares.

Una limitación de esta investigación, es que no se ha hecho un análisis más profundo en la relación abuelo/a-padre/madre, ya que es esencial para la relación abuelo/a-nieto/a, ya que dicho vínculo depende de la relación anterior. Por ello, conocer y aportar los resultados de esta relación, aunque han sido contrastados los datos en los cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas, hubiese aportado una valoración mayor a nuestro estudio.

Otra de las limitaciones que nos hemos encontrado en nuestra investigación es la poca participación de los sujetos, tantos abuelos como nietos, al contestar a las preguntas abiertas que añadíamos en ambos cuestionarios. Si bien esperamos que al ser abiertas, y por tanto, libremente contestadas, las respuestas no han sido las que habíamos previsto. Quizás esta poca participación sea debida a que los nietos, al final estaban cansados y no les apetecía contar y dibujar a sus abuelos.



Referente a los abuelos, si que se ha notado algo más participación, aún así es baja, alegando que ellos dibujaban mal o que su relación con los nietos era perfecta y no tenían nada especial que contar.

Por ello, al ser baja la diversidad, no la participación, se han utilizado las reflexiones para apoyar investigaciones y estudios que hemos ido citando y comentando para justificar nuestras reflexiones lo largo de este trabajo.

Para finalizar debemos mencionar la cantidad de bibliografía referente al tema de estudio. Si bien, esto es de agradecer, también es cierto que hay que seleccionar y estar permanentemente leyendo para actualizar esta investigación, consultando artículos, jornadas, tesis, notas de prensa.... que se traten temas similares o interesantes para nuestro estudio. Esto supone que debemos contrastar los datos y los resultados obtenidos de estudios anteriores con nuestra investigación y con los nuevos resultados.

### **7.3. Futuras Líneas.**

Una vez evaluada nuestra investigación y conocidas las conclusiones de la misma, así como las limitaciones de estas, el futuro de nuestro trabajo estará encaminado hacia las siguientes líneas de estudio.

1) Mayor amplitud en la muestra tomada de abuelos y nietos. Por una parte extendiendo la población a los abuelos de toda la Comunidad Autónoma de Extremadura y a otras comunidades, incluyendo abuelos y nietos de países diferentes social y culturalmente a España, para comparar las relaciones de los abuelos con sus nietos y ver posibles diferencias o semejanzas.

2) Ampliar el rango de edad para los nietos, abarcando relación de los abuelos con nietos desde primeros años de infantil a nietos que se encuentran en la Universidad o que tienen ya una vida laboral junto a nietos que vivan en otra localidad diferente a sus abuelos.

3) Hacer cuestionarios para evaluar los aspectos positivos y negativos para la salud, tiempo de ocio y situación económica de nuestros abuelos al asumir dicho rol, en contra posición de los “no abuelos”. Con ello pretendemos comparar si asumir este rol, potencia o disminuye la salud, la vida social y económica de los mismos. Del estudio de la salud de los abuelos y no abuelos, buscar diferencias significativas tomando como referencia el “síndrome de la abuela esclava”.

4) Preguntar a los hijos su opinión de las relaciones abuelos-nietos, ya que estos son un pilar importante del triángulo intergeneracional.

5) Diferenciar el cuidado y relación de los abuelos de entornos rurales y urbanos claramente diferenciados.

6) Realizar entrevistas para abuelos-nietos directos, para analizar cómo percibe el uno al otro, pues percibiríamos como son las opiniones de los abuelos hacia sus nietos.

7) Realizar un estudio cualitativo valorando la relación de los padres con los abuelos, comprobando así si los abuelos actúan como mediadores, apoyo y unión familiar o si por el contrario la relación abuelo-padre, crea conflictos o daños en el vínculo abuelo-nieto.

8) Analizar si el número de nietos, edad y el orden de nacimiento, así como otros factores influyentes en el desarrollo de la relación para tener un nieto favorito por parte de los abuelos, y si cambia el rol de abuelo dependiente de la edad de los nietos.

9) Analizar si la relación abuelo-nieto, actúa como una unión y apoyo familiar, o si esto hace que surjan mayores conflictos entre abuelos y los padres de sus nietos. Buscar si esta relación al actuar de mediador entre padres y nietos es beneficiosa, o si por el contrario la relación de cercanía con sus nietos, genera en los padres momentos de celos y rotura de normas impuestas en la educación de padres-hijos.

10) Comprobar si los abuelos, se han unido al movimiento “*empowerment: vejez productiva*”, analizando la forma de ver el mundo desde una nueva etapa de su vida, teniendo un papel muy importante en la vida familiar y social. Estudiando así las actividades o tareas que realizan en su tiempo libre y como lo vienen.

11) Estudiar el tipo de comunicación que tienen el vínculo abuelo-nieto, donde es tan importante en nuestra sociedad las nuevas tecnologías, buscando con ello si nuestros mayores utilizan las redes sociales para comunicarse con sus nietos.

12) Analizar las aportaciones que se hacen de forma bidireccional en dicha relación, conociendo lo que cada una de las partes aporta a la misma, donde conocemos por investigaciones que esta relación es beneficiosa tanto para los mayores como para sus nietos.

13) Estudiar el vínculo abuelo-nieto, cuando en dicha relación en alguna de las partes hay asociada una discapacidad, buscando similitudes y diferencias en las relaciones abuelos-nietos de nuestra muestra.

#### **7.4 Reflexión Personal**

Realizada esta Tesis Doctoral, me doy cuenta que la relación abuelos-nietos es un campo que necesita un mayor conocimiento a nivel social. Si es cierto que hay gran variedad de artículos, estudios, investigaciones, notas de prensa que han tratado este tema y donde en todos se resalta la importancia de ambas partes para un desarrollo emocional beneficioso. Pero también, este aspecto de la relación es la menos estudiada o quizás la menos conocida ya que siempre nos hemos centrado en los abuelos como canguros de los nietos o como ayuda económica de los padres y nietos, sin pensar en la salud emocional de ambos miembros de esta relación, y donde quizás, este aspecto, este factor, es el más importante ya que sin él, en la mayoría de los casos este vínculo no existirá.

Para poner en pie esta opinión, solo tengo que recordar los factores negativos que señalan nuestros abuelos y sobre todo ellas cuando realizan este rol: cansancio, estrés, carga, vida social reducida..... consecuencia de ello esta el “síndrome de la abuela esclava” que ya está siendo también adquirido por nuestros mayores varones. Por otro lado, debemos prestar atención a los grandes beneficios que tienen para ellos el contacto con sus nietos, donde éstos se sienten útiles y necesarios tanto para su familia como para la sociedad.

Quizás tenga razón, tristemente, ya que según los estudios, las cosas no han cambiado mucho de años atrás y se sigue viendo a los abuelos como aquellas personas que ya dieron todo lo que tenían que dar y ahora solo pueden ser útiles en momentos puntuales o les hacemos creer que lo son, ya que nos han regalado su tiempo sin esperar nada cambio.

Pero si salimos a la calle vemos como estas personas tachadas de no productivas, cargadas de estereotipos injustamente impuestos, pueden dar mucho más de lo que creemos que ofrecen, solo piden un papel más activo en la sociedad, y con mayor reconocimiento, como lo han hecho siempre. No para demostrar lo que valen, ya que ello lo han demostrado con creces durante toda una vida, sino para decir que nos apoyemos en ellos, que confiemos en ellos, que su máxima es mantener la familia unida, demostrando en cada momento que para los malos momentos siempre serán protagonista echándonos una mano.

Nuestros abuelos quieren estar presentes en nuestras vidas, no de un modo determinante, ellos ya vivieron su papel, ahora quieren estar en un segundo plano, a la espera de ayudar, sin más pretensión que la de ver felices a los suyos, logrando con ello su objetivo: *la unión familiar*, donde son estos los mayores valores y experiencias a transmitir, al igual que les transmitieron a ellos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abellán, A. y Pujol, R. (2015). *Un perfil de las personas mayores en España, 2015. Indicadores estadísticos básicos*. Madrid: Informes Envejecimiento en red.
- Aguayo, C. y Lilian Nass, L. (2013). Estereotipos sociales como amenaza a la inserción de adultos mayores. Revisión narrativa. *Journal of Oral Research*, 2(3), 145-152.
- Agudelo, L. M. (2014). Realidades familiares contemporáneas: A propósito de algunas contingencias en la estructura, vistas desde una investigación realizada en Medellín, 2012. *Katharsis*, 17, 9-27.
- Agudo-Prado, S., Fombona-Cadavieco, J. y Pascual-Sevillano, M. (2013). El potencial de las personas mayores en conjunción con las TIC. *Educación y Desarrollo*, 27, 5-13.
- Albrecht, R. (1954). The Parental Responsibilities of Grandparents. *National Council on Family Realitions*, 16(3), 201-204.
- Anatrella, T. (2009). El rol de los abuelos en el desarrollo afectivo de los niños. *Humanitas: Revista de Antropología y Cultura Cristiana*, 14(54), 324.
- Andrés del Campo, S. y De Lima, R. (2014). Análisis crítico del discurso publicitario institucional/comercial sobre las personas mayores en España. *Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, 1(42), 189-197.
- Apple, D. (1956). The Social Structure of Grandparenthood. *Journal American Anthropologist*, 58(4), 656-663.
- Arias, C y Polizzi, L. (2010). La red de apoyo social en la vejez. En *Pérdidas e incorporación de nuevos vínculos. 11º Congreso Virtual de Psiquiatría*. Mar del plata. Interpsiquis.
- Arias, C., Castañeiras, C y Posada, M. C. (2009). ¿Las fortalezas personales se incrementan en la vejez? Reflexiones acerca del capital psíquico. En R. Iacub (Com), *Desafíos y Logros Frente al Bien-estar en el Envejecimiento*. Buenos Aires: Eudeba.
- Aristegui, I., Cuenca, M., Ahedo, R., Cuenca, J y Monteagudo, M. J. (2016). La relación entre el entorno en el que viven las personas mayores en España y su acceso al ocio. Un análisis descriptivo. *Inguruak*, 59.
- Arranz, E. (2004). El estudio del contexto familiar y el desarrollo psicológico. En E. Arranz, *Familia y desarrollo psicológico* (p 97-123).

- Arranz, E. y Oliva, A. D. (2010). *Desarrollo psicológico en las nuevas estructuras familiares*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Atchley, R. C. (1993). Continuity theory and the evolution of activity in later adulthood. En J. R. Kelly (Ed.), *Activity and aging: Staying involved in later life*. Newbury Park: Sage.
- Attar-Schwartz, S., Tan, J. , Buchanan, A., Flouri, E. y Griggs, J. (2009). Grandparenting and adolescent adjustment in two-parent biological, lone-parent, and step-families. *Journal of Family Psychology*, 23(1), 67-75.
- Attias-Donfut, C. (1995). Les solidarités entre générations. Vieillesse, familles, Etat. *Gérontologie et Société*, 74, 164-165.
- Ballesteros, J. C. y Megias, I. (2011). Abuelos y abuelas... para todo: percepciones en torno a la educación y el cuidado de los nietos. *Revista de la Facultad de Educación*, 16(2), 374-376.
- Baltes, B., Reese, H. W. y Lipsitt, L. (1981). Life Span Development Psychology. Introduction to Research Methods". *Annual Review of Psychology*, 31, 65-101.
- Bamidis, D., Vivas, A. B., Styliadis, C., Frantzidis, C., Klados, M., Schlee, W. y Papageorgiou, S. G. (2014). A review of physical and cognitive interventions in aging. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 44, 206-220.
- Baranowski, M. D. (1982). Grandparent-adolescent relations: Beyond the nuclear. *Family Adolescence*, 17, 575 – 584.
- Barranti, C. (1985). The grandparent/grandchild relationship: Family resource in an era of voluntary bonds, Family Relations. *Journal of Applied Child and Family Studies*, 34(3), 343-352.
- Bazo, M. T. (1993). La vejez como problema social. *Sociedad y Población Anciana*, 181-192.
- Bazo, M. T. (2008). Personas mayores y solidaridad familiar/Eldarly Persons and Family Solidarity. *Política y Sociedad*, 45(2), 73-86.
- Bellido, A. J. (2013). *Envejecer viviendo. Envejecimiento activo en la población jubilada de la Vega Baja de Alicante*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
- Belsky, J.(1996). Parent, infant, and social-contextual antecedents of father-son attachment security. *Developmental Psychology*, 32(5), 905.
- Bengston, V. L y Robertson, J. F. (1985). *Grandparenthood*. Newbury Park: Sage.
- Benlloch, V y Berjano, E. (1995). Estudio de las relaciones intergeneracionales entre abuelas y nietos. *Geriatriska*, 2(4), 46-51.

- Bermejo, A. A. (2015). *Las relaciones abuelos-nietos: régimen de visitas, reclamación judicial*. Madrid: Tecnos.
- Blackwelder, D. E y Passman, R. H. (1986). Grandmothers' and mothers' disciplining in three-generational families: The role of social responsibility in rewarding and punishing grandchildren. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(1), 80.
- Blat, J., Arcos, J. L. y Sayago, S. (2012). WorthPlay: juegos digitales para un envejecimiento activo y saludable. *Revista Lychnos*, 8, 16.
- Block, C. E. (2000). Dyadic and gender differences in perceptions of the grandparent-grandchild relationship. *International Journal of Behavioral Development*, 51(2), 85-104.
- Borden, W. L. (1946). *There will be no time: the revolution in strategy*. The Macmillan company.
- Boshier, R. (1971). Motivational orientations of adult education participants: A factor analytic exploration of Houle's typology. *Adult education*, 21(2), 3-26.
- Brady, E. M. y Fowler, M. L. (1988). Participation motives and learning outcomes among older learners. *Educational Gerontology: An International Quarterly*, 14(1), 45-56.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- Burgos, J. M., Dávalos, G. y López, J. (2014). *Psicología de la familia: estructuras y trastornos: estudios en homenaje al profesor Francisco Molina*. Madrid: CEU Ediciones.
- Butts, D. M. (2007). *Hacia una sociedad para todas las edades. Programas Intergeneracionales. Colección Estudios Sociales*, 23.
- Bynum, L. L. y Seaman, M. A. (1993). Motivations of Third-Age Students in Learning-in-Retirement Institutes. *Continuing Higher Education Review*, 57, 12-22.
- Caballero Guisado, M. (2015). *Transferencias ambientales intergeneracionales: Un análisis sobre abuelos y nietos*. Tesis Doctoral no publicada.
- Calvo, B. y Zurita J. F. (2015). Coupled biomechanical response of the cornea assessed by non-contact tonometry. A simulation study. *PloS one*, 10(3), e0121486.
- Calzado Almodóvar, Z., Ruiz Fernández, M. I., Espada Belmonte, R. y Gordillo Gordillo, M. (2014). Arte y mayores: propuesta para un envejecimiento activo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 247-258.

- Cantó, O. y Ayala, L. (2014). *Políticas públicas para reducir la pobreza infantil en España: Análisis de impacto*. Madrid: UNICEF.
- Carmona, M., Hernández, C. R., Rosario, I. y Fernández, V. L. (2015). La relación entre el tiempo no estructurado, el ocio y las funciones cognitivas en personas mayores. *European Journal of Education and Psychology*, 8(2), 60-67.
- Carstensen, L. L. y Charles, S. T. (1998). Emotion in the second half of life. *Current Directions in Psychological Science*, 7(5), 144-149.
- Carstensen, L. L., Pasupathi, M., Mayr, U. y Nesselroade, J. R. (2000). Emotional experience in everyday life across the adult life span. *Journal of personality and social psychology*, 79(4), 644.
- Cartwright, S. y Holmes, N. (2006). The meaning of work: The challenge of regaining employee engagement and reducing cynicism. *Human Resource Management Review*, 16(2), 199-208.
- Casado, J. M., Bustillos, A., Vaquero, A. I., Casal, C. H. y Fernández-Ballesteros, R. (2016). ¿Se discrimina a los mayores en función de su edad? Visión del profesional. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 51(5), 270-275.
- Castro Gallardo, M. (2007). *Relaciones intergeneracionales y bienestar de las personas mayores*. Tesis doctoral no publicada.
- Cava, M. J. y Musitu, G. (2000). Bienestar psicosocial en ancianos institucionalizados y no institucionalizados. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 10(4), 215-221.
- Celdrán, M. y Triadó, C. (2009). Nietos adolescentes con abuelos con demencia: ¿La enfermedad cambia la naturaleza de la relación? *Anales de Psicología*, 25(1), 172.
- Cherlin, A. y Furstenberg, F. F. (1985). Styles and strategies of grandparenting. En V. Bengtson, y J. F. Robertson (Eds.), *Grandparenthood.*, (pp. 97-116). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc.
- Cherlin, A. y Furstenberg, F. F. (1986). Grandparents and family crisis. *Generations: Journal of the American Society on Aging*.
- Coall, D. A. y Hertwig, R. (2010). Grandparental investment: Past, present, and future. *Behavioral and Brain Sciences*, 33(1), 1-19.
- Colás-Bravo, P. (2005). La formación universitaria en base a competencias. En *La universidad en la Unión Europea: El Espacio Europeo de Educación Superior y su impacto en la docencia* (pp. 101-124). Ediciones Aljibe.



- Collinsworth, M., Strom, R., Strom, S. y Young, D. (1991). The grandparent strengths and needs inventory: Development and factorial validation. *Educational and Psychological Measurement*, 51(3), 785-792.
- Coxworth, J. (2013). Grandmothers and the evolution of human longevity: A review of findings and future directions *Evolutionary Anthropology: Issues, News, and Reviews*, 22(6) 294–302.
- Crawford, D. W., Jackson, E. L. y Godbey, G. (1991). A hierarchical model of leisure constraints. *Leisure Sciences*, 13(4), 309-320.
- Creasey, G. L. y Koblewski, J. (1991). Adolescent grandchildren's relationships with maternal and paternal grandmothers and grandfathers. *Journal of adolescence*, 14(4), 373-387.
- Criado, G. M., Triadó, C. y Posada, F. V. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 31(2), 107-118.
- Csikszentmihalyi, M. (1996). *Flow and the psychology of discovery and invention*. New York: Harper Collins.
- Cuenca, M., García, M. y Eizaguirre, A. (2016). Reflexión sobre el mentoring como experiencia de ocio educativo y social en personas mayores de 65 años. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 77-88.
- Cuenca, R., Fernández, G., y Bruzón, A. (2002). El Ejercicio físico en la 3ra edad. *Revista Electrónica "Ciencias Holguín"*, 8(4).
- Cumming, E. y Henry, W. E. (1961). *Growing old, the process of disengagement*. New York: Basic Books.
- Drew, L.M. y Silverstein, M. (2007). Grandparents' psychological well-being after loss of contact with their grandchildren. *Journal of Family Psychology*, 21(3), 372-379.
- Escarbajal de Haro, A., Martínez de Miguel, López, S. y Moreno Abellán, P. (2012). El rol de los abuelos en la relación con sus nietos. Una aproximación cualitativa desde el punto de vista educativo. En *Envejecimiento activo y solidaridad intergeneracional [Recurso electrónico]: claves para un envejecimiento activo*. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED.
- Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona: Ariel.
- Fernández García, E. (2011). Evolución de la práctica de la actividad física y el deporte en mujeres adolescentes e influencia en la percepción del estado general de salud. *Colección ICD: Investigación en Ciencias del Deporte*, 35.

- Fernández, M. D. (2016). ¿Quién me lleva a la escuela...? Tiempos de entrada y salida. *Infancia: Educar de 0 a 6 Años*, 158, 2-3.
- Fernández-Ballesteros, R., Zamarrón, M. D., Díez-Nicolás, J., López-Bravo, M. D., Molina, M. Á. y Schettini, R. (2011). Productivity in old age. *Research on Aging*, 33(2), 205-226.
- Fernández-García, A, García Llamas, J. L. y Pérez Serrano, G. (2014). Los Programas Universitarios de Mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), 521-540.
- Fuller-Thomson, E. y Minkler, M. (2001). American grandparents providing extensive child care to their grandchildren prevalence and profile. *The Gerontologist*, 41(2), 201-209.
- Furstenberg, J. R. (1985). Parenting Apart: Patterns of Childrearing after Marital Disruption *Journal of Marriage and Family*, 47(4), 893-904.
- Fox, D. J., & López, E. L. (1981). *El proceso de investigación en educación*. Universidad de Navarra.
- García de la Torre, J. M. (2011). Diseño de un proyecto educativo sobre las relaciones intergeneracionales niño-abuelo en la formación de Maestros de Infantil. En *IV Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores, CIUUM 2011: Alicante del 27 al 30 de junio de 2011*. Alicante: Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM), Vol. II, 1007-1016.
- García del Vado, R. (2015). La importancia del punto de encuentro familiar para el normal desarrollo de las relaciones personales entre abuelos y nietos. En *Estudios jurídicos en homenaje al profesor Manuel García Amigo*, (pp. 1721-1750).
- García, J. M. B. (2014). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Alianza Editorial.
- García Noriega C. (2014). El papel de los abuelos cuando hay un nieto con necesidades especiales. En *Los trastornos del desarrollo en la escuela: abordaje biopsicosocial*, (pp. 77-98).
- García, G.A. (2012). El derecho a estar solo, a la pareja, a la familia y al amor en Colombia y algunos países de Latinoamérica. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 116, 23-50.
- García, V., Pérez, M. H. y Martínez, R. A. (2014). Aproximación a la participación de los abuelos y abuelas en la educación de sus nietos y nietas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 571-580.
- Gass, K., Jenkins, J. y Dunn, J. (2007). Are sibling relationships protective? A longitudinal study. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 48(2), 167-175.

- Giarrusso, R., Silverstein, M. y Bengtson, V. L. (1996). Family complexity and the grandparent role. *Generations San Francisco American Society on Aging*, 20, 17-23.
- Gilford, R. y Black, D. (1972). The grandchild-grandparent dyad: Ritual or relationship. En *Annual Meeting of the Gerontological Society, San Juan, PR*.
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. España: Ariel.
- González Pozuelo, F. (2009). Familia y tareas domésticas. *Campo Abierto*, 28(1), 35-52.
- González, J. y De la Fuente, R. (2008). Intergenerational grandparent/grandchild relations: the socioeducational role of grandparents. *Educational Gerontology*, 34, 67-88.
- Goodsell, T. L., Bates, J. S. y Behnke, A. O. (2011). Fatherhood stories: Grandparents, grandchildren, and gender differences. *Journal of Social and Personal Relationships*, 28, 134-154.
- Guijarro, A. (2001). El síndrome de la abuela esclava. *Grupo editorial universitario*.
- Gutiérrez, I. A., Goodwin, L. J., Kirkinis, K. y Mattis, J.S. (2014). Religious socialization in african american families: The relative influence of parents, grandparents, and siblings. *Journal of Family Psychology*, 3, 779-789.
- Hagestad, G. O. y McDonald, M. (1979). What grandfather knows best. En *Annual Meeting of the Gerontological Society*. Washington, DC.
- Hartshorne, T. S. y Manaster, G. J. (1982). The relationship with grandparents: Contact, importance, role conception. *The International Journal of Aging and Human Development*, 15(3), 233-245.
- Heckmann, T., Haas, F., Morche, D., Schmidt, K. H., Rohn, J., Moser, M., & Becht, M. (2012). Investigating an Alpine proglacial sediment budget using field measurements, airborne and terrestrial LiDAR data. *LAHS-AISH publication*, 438-447.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2004). Metodología de la investigación. *La Habana: Editorial Félix Varela*, 2.
- Hill, R. (1970). Family development in three generations. *Massachusetts: Cambridge*.
- Hoffman, L. W. (1989). Effects of maternal employment in the two-parent family. *American Psychologist*, 44(2), 283.
- Houle, C. O. (1967). The role of continuing education in current professional development. *Ala Bulletin*, 61(3), 259-267.

- Hughes, V., García, S. y Morón, V. (2013). Antes que las voces se callen—Compartiendo con los Abuelos. En *I Jornadas Norpatagónicas de Experiencias Educativas en Ciencias Sociales para la Escuela Secundaria. II Jornadas Provinciales de Geografía, Ciencias Sociales y Educación (Neuquén)*. Instituto de Formación Docente Continua-Luis Beltrán.
- Hurme, H. (1991). Chapter two Dimensions of the grandparent role in Finland. *The Psychology of Grandparenthood: An International Perspective*, 19.
- Ibáñez Pérez, R. J. (2015). Hábitos saludables de práctica de actividad físico deportiva en la población de mayores de la Región de Murcia: promoción y apoyo al Programa Nacional de Envejecimiento Activo. *Proyecto de investigación*.
- Imsero (2015). *Las personas mayores en España. Informe 2015*. Madrid: Imsero.
- Inguruak, A. E. (2015). Número 59 completo de la revista Inguruak. *Inguruak*, 59.
- Izquierdo, F. C. y García, J. M. (2014). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jamieson, A., Miller, A. y Stafford, J. (1998). Education in a life course perspective: continuities and discontinuities. *Education and Ageing*, 13, 213-228.
- Jung, Y., Gruenewald, T. L., Seeman, T. E. y Sarkisian, C. A. (2010). Productive activities and development of frailty in older adults. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 65(2), 256-261.
- Kabeer, N. (2008). *Mainstreaming gender in social protection for the informal economy*. London: Commonwealth Secretariat.
- Kennedy, G. E. (1989). Couege students' relationship with grandparents. *Psychological Reports*, 64, 477-478.
- Kennedy, G. E. (1991). Developmental influence of grandparents, Paper presented at the *Annual Meeting of the National Council on Family Relations*, Denver, CO.
- Kennedy, G. E. (1992a). Quality in Grandparent/Grandchild Relationships. *International Journal of Aging and Human Development*, 35(2), 83-98.
- Kennedy, G. E. (1992b). Shared activities of grandparents and grandchildren. *Psychological Reports*, 70, 211-227.
- Kim, A. y Merriam, S. B. (2004). Motivations for learning among older adults in a learning in retirement institute. *Educational Gerontology*, 30(6), 441-455.

- Kirkwood, T. B. (2002). *El Fin del envejecimiento: ciencia y longevidad*. Barcelona: Círculo de Lectores.
- Kisley, M. A., Wood, S. y Burrows, C. L. (2007). Looking at the sunny side of life age-related change in an event-related potential measure of the negativity bias. *Psychological Science*, 18(9), 838-843.
- Klein, A. (2014). La compleja relación abuelos-nietos adolescentes. Un panorama desde lo generacional y su relación con las nuevas tendencias familiares-demográficas. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 18, 27-48.
- Kohen, D. y Olness, K. (2012). *Hypnosis and hypnotherapy with children*. London: Routledge.
- Kornhaber, A. y Woodward, K. L. (1981). *Grandparents, grandchildren: The vital connection*. London: Transaction Publishers.
- LaBarre, M. B., Jessner, L. y Ussery, L. (1960). The significance of grandmothers in the psychopathology of children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 30(1), 175.
- Lacey, H., Smith, D. M. y Ubel, A. (2006). Hope I die- before I get old: Mispredicting happiness across the adult lifespan. *Journal of Happiness Studies*, 7(2), 167-182.
- Lázaro, V. y Gil, A. (2002). La dedicación de los ancianos a la educación de niños y jóvenes. En *Comunicación presentada al X Congreso INFAD: Nuevos retos, nuevas respuestas*. Teruel.
- León, A., Hernández Basilio, L. I. y Rodríguez García, C. (2016). Un análisis del vínculo abuelos nietos-adolescentes reflexión sobre la transmisión generacional. *Revista Katálisis*, 19(2), 251-259.
- Liñán Aguilera, F. L. (2011). El maltrato intrafamiliar en la jurisdicción de menores. *Revista de Intervención Psicosocioeducativa en la Desadaptación Social*, 4, 9-23.
- Llorente-Barroso, C., Viñarás-Abad, M. y Sánchez-Valle, M. (2015). Mayores e Internet: La Red como fuente de oportunidades para un envejecimiento activo. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 23(45), 29-36.
- Lloyd, K. M. y Auld, C. J. (2002). The role of leisure in determining quality of life: Issues of content and measurement. *Social Indicators Research*, 57(1), 43-71.
- Lopes, C., Díaz, F. y Aguirre C. (2015). La adopción de integración como reconocimiento de los vínculos afectivos familiares. *Niños, Menores e Infancias*.

- López, J., Pérez, G., Noriega, C. & Velasco, C. (2014). Ser abuelos hoy. Relaciones Intergeneracionales en la familia. En J.M. Burgos, G. Dávalos & J. López (Eds.), *Psicología de la familia: estructuras y trastornos* Madrid: CEU Ediciones y Dyckinson.
- López, M. (2008). *Consultas sobre protección a los abuelos*. Bogotá: Editorial Jurídica Nacional.
- Losa-Iglesias, M. E., Rodríguez-Vázquez, R. y Bengoa-Vallejo, R. B. (2013). The Grandmother's Role in Breastfeeding. *Aquichan*, 13(2), 270-279.
- Lossel, F. (1995). Resilience in Childhood and Adolescence. *A summary for the ICCB, Mon*, 26.
- Lozano, E. B. y Llamas, C. C. (2012). La intervención preventiva desde el Trabajo Social en los conflictos surgidos en la jubilación. *Documentos de trabajo social: Revista de trabajo y acción social*, 51, 354-369.
- Luna, S., Ramos, P. y Rivera de los Santos, F. (2016). Afrontamiento, estrés y salud en abuelas cuidadoras de familiares ascendentes y descendentes. *Estudios de Psicología*, 37(1), 101-114.
- Lussier, G.; Deater-Deckard, K., Dunn, J. y Davies, L. (2002). Support across two generations: Children's closeness to grand- parents following parental divorce and remarriage. *Journal of Family Psychology* 16(3), 363-376.
- Máiquez, M. L., Rodríguez, G., & Rodrigo, M. J. (2004). Intervención psicopedagógica en el ámbito familiar: los programas de educación para padres. *Infancia y aprendizaje*, 27(4), 403-406.
- Marín, A. L. y Palacio, M. C. (2016). La crianza y el cuidado en primera infancia: un escenario familiar de inclusión de los abuelos y las abuelas. *Trabajo Social*, 18, 159 -176.
- Márquez Barrada, M. L. y Navarro Hernández, A. M. (2013). Aprendizaje y vida cotidiana: el aporte del método cualitativo. *Revista Virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 7(10), 3-17.
- Martín, T. C. (2008). Matrimonios "sin papeles": perfil sociodemográfico de las parejas de hecho en España según el Censo de 2001. *Política y Sociedad*, 45(2), 49-73.
- Matthews, S. H. y Sprey, J. (1985). Adolescents' relationships with grandparents: An empirical contribution to conceptual clarification. *Journal of Gerontology*, 40(5), 621-626.
- McKay, V. C. y Caverly, R. S. (1995). Relationships in later life: The nature of inter-and intragenerational ties among grandparents, grandchildren, and adult siblings. *Handbook of communication and aging research*, 207-226.

- Mehrota, J. (2014). Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 49-67.
- Mestre Miquel, J. M., Guillén Palomares, J. y Caro Blanco, F. (2012). Abuelas cuidadoras en el siglo XXI: Recurso de conciliación de la vida social y familiar. *Portularia*, XII(extra), 231-238.
- Monteagudo, M. J., Amigo, J. C., y del Valle, R. S. (2014). *Aportaciones del ocio al envejecimiento satisfactorio (Vol. 50)*. Deusto: Deusto Digital.
- Moragas, R. (1991). *Gereontología social: envejecimiento y calidad de vida*. Zaragoza: Editorial Herder.
- Morgado, G. y Román, M. (2011). La familia como contexto del desarrollo infantil. *Manual de psicología del desarrollo aplicada a la educación*, 37-60.
- Muñoz Hidalgo, M. M. (2016). De sabios y parias: el imaginario de la vejez en la música popular. *Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales*, 5, 137-148.
- Muñoz, A. B., Méndez, J. E., González, L. D., Rendón, M. T. y del Río, B. R. (2015). Perfil sociodemográfico, carga percibida y calidad de vida en abuelos cuidadores de niños con discapacidad. *Psicología y Salud*, 25(2), 169-180.
- Muñoz-Pérez, M. A. y Zapater-Torras, F. (2006). Impacto del cuidado de los nietos en la salud percibida y el apoyo social de las abuelas. *Atención primaria*, 37(7), 374-379.
- Mutchler, J. E., Baker, L. A. y Lee, S. (2007). Grandparents Responsible for Grandchildren in Native-American Families. *Social Science Quarterly*, 88(4), 990-1009.
- Navarreta, L., Cuenca, C., Díaz, C., Díaz, L. y Zúñiga, R. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis: Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. INJUVE-Observatorio de la Juventud en España.
- Neugarten, B. L. y Weinstein, K. K. (1964). The changing American grandparent. *Journal of Marriage and the Family*, 199-204.
- Neugarten, B. L., Havighurst, R. J. y Tobin, S. S. (1961). The measurement of life satisfaction. *Journal of Gerontology*.
- Noriega García, C. (2015). *Percepción de los abuelos de la relación con sus nietos: valores, estilos educativos, fortalezas y bienestar*. Tesis Doctoral no publicada.



- Noriega García, C. (2013). La experiencia del abuelazgo: entre la compensación vital, las paradojas y dilemas emocionales y los conflictos intergeneracionales. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 464-482.
- Nussbaum, J. F. y Bettini, L. M. (1994). Shared stories of the grandparent-grandchild relationship. *The International Journal of Aging and Human Development*, 39(1), 67-80.
- Olázabal, I. y Pinazo, S. (2010). Les relations intergénérationnelles au sein de la parenté et des communautés. En M. Charpentier, N. Guberman, V. Billette, J. Lavoie, A. Grenier y I. Olazabal (Éds), *Vieillir au pluriel: perspectives sociales*, (pp. 255-280).
- Orschanski, E. (2013). *Malcriadores profesionales*. Barcelona: Ariel.
- Osuna, M. J. (2006). Relaciones familiares en la vejez: vínculos de los abuelos y de las abuelas con sus nietos y nietas en la infancia. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 16(1), 16-25.
- Pérez Albarracín, A., & Montero García, I. (2016). De sustentados a sustentadores: el rol de las personas mayores en la familia durante la crisis económica. *ReiDoCrea*, 5, 40-55.
- Pérez Ortiz, L. (2004). *El envejecimiento de las sociedades: una aproximación desde la Sociología*. Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Pérez Ortiz, L. (2007). Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 49-67.
- Pérez, M., Acevedo, A. y Muñoz, J. M. (2012). Los conflictos parentales como origen de las dificultades en las relaciones abuelos-nietos: abordaje mediacional y jurídico-forense. *Revista de Mediación*, 9(4), 15-26.
- Pinazo Hernandis, S. (1999). Influencia de los abuelos en la socialización familiar de los nietos. Revisión de la literatura científica. *Revista Española de Geriátrica y Gerontología*, 34(4), 231-236.
- Pinazo Hernandis, S. (2012). Las personas mayores proveedores de conocimientos y cuidados. El papel de los programas intergeneracionales. *Educación Social: Revista de Intervención Socioeducativa*, 51, 45-66.
- Pinazo, H. S. y Montoro, J. (2004). La relación abuelos y nietos. Factores que predicen la calidad de la relación intergeneracional. *Revista Internacional de Sociología*, 38, 147-168.
- Prada, A. R. y Novo, R. (2016). ¿Cómo perciben los nietos adultos las relaciones con sus abuelos? En *VIII Congreso Internacional de Psicología y Educación* (pp. 1669-1670). ACIPE.



- Pratt, M. W., Norris, J. E., Cressman, K., Lawford, H. y Hebblethwaite, S. (2008). Parents' Stories of Grandparenting Concerns in the Three-Generational Family: Generativity, Optimism, and Forgiveness. *Journal of Personality*, 76(3), 581-604.
- Pruchno, R. A. y Johnson, K. W. (1996). Research on grandparenting: a review of current studies and future needs. *Generations*, 20, 65-70.
- Pruchno, R. A. y McKenney, D. (2002). Psychological well-being of black and white grandmothers raising grandchildren: examination of a two-factor model. *The Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 57(5), 444-452.
- Pulido, S., Castro-Osorio, J., Peña, M. y Ariza-Ramírez, D. (2013). Patterns, beliefs and parenting practices related with punishment and the generational transmission of these in four families of low socio-economic level in the city of Bogotá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 245-259.
- Querol, M. Á. (2013). Otra manera de comprender el mundo. Darwin, educación y juegos. Margarita Hernández Laille (2012): "Charles Darwin y Lucía Sapiens. Lecciones del origen y evolución de las especies". *Complutum*, 24(1), 220-222.
- Radl Philipp, M. R. (2007). Roles de género y vejez: las relaciones familiares entre abuelas, abuelos, nietas y nietos en la actualidad. En *La sociología y los nuevos retos. A sociología e os novos retos: IV Congreso Astur-Galaico de Sociología*, A Coruña, 23-24 de marzo de 2007.
- Rial Fernández, M. D. (2016). ¿Quién me lleva a la escuela...? Tiempos de entrada y salida. *Infancia: Educar de 0 a 6 años*, 158, 2-3.
- Rico, C. (2001). *Abuelos y nietos. Abuelo favorito-abuelo útil*. Madrid: Pirámide.
- Rivas, S. (2016). *Generaciones conectadas*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Roa Venegas, J. M. y Vacas Díaz, C. (2001). Perfiles de abuelidad. *Pedagogía Social*, 6-7, 205-219.
- Roberto, K. A. y Stroes, J. (1992). Grandchildren and grandparents: roles, influences, and relationships. *International Journal of Aging and Human Development*, 34(30), 227- 239.
- Robertson, J. (1977). Grandmotherhood: A study of role conceptions. *Journal of Marriage and the Family* 39, 165-74.
- Rodríguez Sumaza, C. y Luengo Rodríguez, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Papers: Revista de Sociología*, 69, 59-82.

- Rodríguez, V. Fernández, G. y Rojo, F. (2012). *Una vejez activa en España*. Madrid: EDIMSA Editores Médicos, S.A.
- Ruíz Garrido, T. (2016). El derecho de los abuelos a relacionarse con los nietos: comparativa del ámbito psicosocial y jurídico. Trabajo Final de Máster. Universitat Jaume I.
- Salinas-Quiroz, F. (2015). Monoparentalidad: El papel del padre en la mente de la madre para la reactivación de la Transparencia Psíquica. *Cuadernos de Psicoanálisis*.
- Salvetti y Llombart .(2015). *El papel de los abuelos en la crisis económica*. Madrid: Educo.
- Sánchez, M., Pérez, J. A. y Moreno, J. (2013). Los Mayores de Extremadura. *Revista Extremeña de Ciencias Sociales "Almenara"*, 5, 8-39.
- Sanders, L. M. y Louden, L. (2009). Grandmother—grandchild relationship quality predicts psychological adjustment among youth from divorced families. *Journal of Family Issues*, 30(9), 1245-1264.
- Sandler, A. G., Warren, S. H. y Raver, S. A. (1995). Grandparents as a source of support for parents of children with disabilities: A brief report. *Mental Retardation*, 33(4), 248-250.
- Sands, R. G., Goldberg-Glen, R. y Thornton, L. (2005). Factors associated with the positive well-being of grandparents caring for their grandchildren. *Journal of Gerontological Social Work*, 45(4), 65-82.
- Shepherd, C. E. y Aagard, S. (2011). Journal writing with web 2.0 tools: A vision for older adults. *Educational Gerontology*, 37(7), 606-620.
- Shore, R. J. y Hayslip Jr, B. (1994). Custodial grandparenting. En *Redefining Families* (pp. 171-218). US: Springer.
- Silverstein, M. y Marengo, A. (2001). How Americans enact the grandparent role across the family life course. *Journal of Family Issues*, 22(4), 493-522.
- Smith, A. y Creasey, S. (1994). Scavenging deep demersal fishes of the Porcupine Seabight, North-east Atlantic: observations by baited camera, trap and trawl. *Journal of the Marine Biological Association of the United Kingdom*, 74(03), 481-498.
- Sussman, M. y Burchinal, L. (1962). Kin family network: Unheralded structure in current conceptualizations of family functioning. *Marriage and Family Living*, 24, 231-240.
- Szinovacz, M. E. (1998). Grandparents today: A demographic profile. *The Gerontologist*, 38(1), 37-52.

- Tinsley, B. R. y Parke, R. D. (1984). Grandparents as support and socialization agents. En *Beyond the dyad* (pp. 161-194). US: Springer.
- Tobío, C. (2012). Cuidado e identidad de género. De las madres que trabajan a los hombres que cuidan. *Revista Internacional de Sociología*, 70(2), 399-422.
- Tobío, C., Agulló, M. S., Gómez, M. V. y Martín, M. T. (2010). *El cuidado de las personas: un reto para el siglo XX*. Barcelona.: Fundación La Caixa.
- Triadó, C. (2015). El rol de los abuelos en la estructura familiar actual. En *Generaciones Conectadas: Beneficios Educativos Derivados de la Relación entre Nietos y Abuelos* (pp. 59-80). Madrid: Pirámide.
- Triadó, C. y Villar, F. (2000). El rol del abuelo: Cómo perciben las relaciones con sus nietos. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 35(2) 30-36.
- Triadó, C., Martínez, G. y Villar, F. (2000). El rol y la importancia de los abuelos para sus nietos adolescentes. *Anuario de Psicología*, 31(2), 107-118.
- Valencia, S. y Viguer, P. (2004). La figura del abuelo favorito y la imagen que tienen de la relación los nietos de 10 a 12 años. En *Comunicación presentada en el IV Congreso Internacional de Psicología y Educación: Calidad Educativa, Almería*.
- Van Ranst, N., Verschueren, K. y Marcoen, A. (1995). The meaning of grandparents as viewed by adolescent grandchildren: An empirical study in Belgium. *The International Journal of Aging and Human Development*, 41(4), 311-324.
- Vásquez Cubillos, L. F. (2012). Prevalencia de sobrecarga del cuidador, factores asociados y su asociación con la función familiar, en los cuidadores de los pacientes atendidos en el proceso interdisciplinario de rehabilitación (PIR) de la Clínica Universidad de la Sabana. Trabajo de Grado. Universidad de La Sabana.
- Vázquez García, D. (2013). Cuidador familiar y profesional de enfermería: dos perspectivas distintas del cuidado. *Archivos de la Memoria*, 10(3).
- Vega, C. V., Martínez, J. L. y García, C. N. (2014). El papel de los abuelos cuando hay un nieto con necesidades especiales. En *Los trastornos del desarrollo en la escuela: abordaje biopsicosocial* (pp. 77-98).
- Vega, J. L., Buz, J. y Bueno, B. (2002). Niveles de actividad y participación social en las personas mayores, *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 45, 33-53.

- Viguer, P., Meléndez, J. C., Valencia, S., Cantero, M. J. y Navarro, E. (2010). Grandparent-grandchild relationships from the children's perspective: shared activities and socialization styles. *The Spanish Journal of Psychology*, 13(2), 708-717.
- Villalba, C. (2002). *Abuelas cuidadoras*. Valencia: Tirant Lo Blanc.
- Villalba, C. (2014). Papel de las Abuelas Cuidadoras en tiempos de crisis. Emociones, contradicciones y debates actuales en torno a esta población. *I Jornadas de Abuelas Cuidadoras*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide.
- Villar, F., Celdrán, M., Fabà, J. y Serrat, R. (2013). La generatividad en la vejez: Extensión y perfil de las actividades generativas en una muestra representativa de personas mayores. *Revista Iberoamericana de Gerontología*, 1(1), 61-79.
- Volí, F. (2011). *Bocaditos de sabiduría para sentirnos bien*. Madrid: Editorial Visión Libros.
- Weisbrot, M. A. y Giraudo, N. (2013). Conceptos y percepciones de las abuelas sobre el cuidado de sus nietos: Estudio cualitativo en una población del Hospital Italiano de Buenos Aires. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 110(2), 126-131.
- Zapater-Torras, F. y Muñoz, M. A. (2006). Impacto del cuidado de los nietos en la salud percibida y el apoyo social de las abuelas. *Atención Primaria: Publicación oficial de la Sociedad Española de Familia y Comunitaria*, 37(7), 374-379.



# ANEXOS

ANEXO I Cuestionario Abuelos

ANEXO II Reflexión de Abuelos.

ANEXO III Cuestionario Nietos

ANEXO IV Reflexión de los Nietos



## CUESTIONARIO ABUELOS



## RELACIÓN ABUELOS –NIETOS

Las siguientes preguntas hacen referencia a la relación que usted tiene con sus nietos. Intente responder de la manera más sincera posible. Por favor conteste a todas las preguntas. Deben responder cada respuesta marcándolas con una cruz dentro del cuadrado de la derecha. Recuerde que esta encuesta es anónima, por lo que puede contestar con sinceridad.

MUCHAS GRACIAS

<b>I DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL ABUELO</b>
---

Ciudad o pueblo en el que reside:	Provincia:	
<b>1. GÉNERO</b>		
Hombre		
Mujer		
<b>2. EDAD</b>		
De 50 a 59 años		
De 60 a 64 años		
De 65 a 70 años		
De 71 a 74 años		
De 75 a 79 años		
Mayores de 80 años		
<b>3. ¿CUÁL ES SU ESTADO DE SALUD ?</b>		
Regular		
Bueno		
Muy bueno		
<b>4. ESTADO CIVIL</b>		
Casado/a		
Viudo/a		
Soltero/a		
Separado/a		
Divorciado/a		

<b>5. OCUPACIÓN PROFESIONAL</b>		
Cuenta propia		
Cuenta ajena		
Jubilado/a		
Parado/a		
Sus labores		
Prejubilado/a		

6. MUNICIPIO DONDE VIVE ACTUALMENTE	
<1500	
1500 a 5000	
5001 a 10000	
10001 a 50000	
50001 a 100000	
>100000	
Ninguno	
Primarios	
Secundarios o Bachillerato	
FP	
Estudios Universitarios	

8. QUE ACTIVIDADES SUELE REALIZAR EN SU TIEMPO LIBRE (SEÑALE TRES DE ELLAS)	
Espectáculos	
Jardinería	
Deporte	
Visita	
Voluntariado	
Leer	
Viajar	

**II. INFORMACIÓN SOBRE LA RELACIÓN CON  
SUS NIETOS**

9. ¿ CUÁNTOS NIETOS TIENE?	
Ninguno	
1 nieto	
2 nietos	
3 nietos	
+3 nietos	

10 ¿ TIENE ALGÚN NIETO CON DISCAPACIDAD?	
Si	
No	

11. DE TODOS SUS NIETOS ¿QUÉ GÉNERO TIENEN?	
Nieto	
Nieta	
Ambos	

12. ¿QUE EDAD TIENEN LOS NIETOS/AS?	
1 año	
De 1 a 3 años	
De 4 a 6 años	
De 7 a 9 años	
De 10 a 14 años	
+ de 15 años	

11. ¿CUÁNTOS NIETOS/AS VIVEN CON USTED?	
0 nietos	
1 nieto	
2 nietos	
3 nietos	
Más de 4 nietos	

13. ¿VIVEN TODOS SUS NIETOS EN SU LOCALIDAD?	
Si	
No	

14 ¿CUÁNTOS VIVEN FUERA DE SU LOCALIDAD?	
0	
1	
2	
3	

15. ¿SE OCUPA USTED DE CUIDAR A SU NIETO/A O HACERLE COMPAÑÍA CON REGULARIDAD , VIVAN O NO VIVAN CON USTED?	
Si	
No	
A veces	

16. ¿CUÁNTAS HORAS SUELE DEDICAR A ESTAR CON SUS NIETOS/AS CADA DÍA?	
<1 hora	
1-2 horas	
3-4 horas	
= ó + 5-7 horas	

17. SOBRE LOS NIETOS QUE NO VIVEN CON USTED ¿CON QUE FRECUENCIA LOS VISITA?	
<1 día a la semana	
1-2 días por semana	
3-4 días por semana	
5-7 días por semana	

18. ¿CON QUE FRECUENCIA LE VISITAN ELLOS A USTED?	
Pocas veces o nunca	
A veces	
A menudo	
19. ¿CONSIDERA QUE VE A SUS NIETOS CON LA FRECUENCIA SUFICIENTE?	
Sí	
No	

20. CUANDO USTED VA A VISITARLOS LE RECIBEN CON ALEGRÍA	
A veces	
A menudo	
Siempre	

21. ¿QUÉ PAPEL EJERCE COMO ABUELO/A? (señale la que más realice)	
Esporádicos de diversión	
Cuidadores sustitutos	
Cabeza de familia	

22. ¿QUÉ LE APORTAN SUS NIETOS EN SU VIDA?				
	Nada	Poco	Mucho	Bastante
Juventud				
Utilidad				
Satisfacción				
Felicidad				
Alegría				
Optimismo				
Orgullo				
Autoestima				
Capacidad				

23. ¿QUÉ TAREAS HACE CUANDO SE HACE CARGO DE SUS NIETOS/AS ?				
	NUNCA	A VECES	NORMALMENTE	SIEMPRE
Deberes				
C. colegio				
Médico				
Acto. Extraescolares				
Tareas del hogar				
Historias/cuento				
R. del colegio				
Enfermedad				
Comer				
Asearlos				
Parque				
Jugar				

24. ¿LE PROPORCIONA SATISFACCIÓN CUIDAR DE SUS NIETOS/AS?	
Nada	
Poco	
Mucho	
Bastante	

25. DIFICULTADES QUE IMPLICA CUIDAR A SU NIETOS/AS				
	NADA	POCO	MUCHO	BASTANTE
Incapacidad				
Falta espacio				
D. miembros				
Estrés				
Salud debilitada				
Sin tiempo				
Me siento atado				
Vida disminuida				
R . F. Empeoradas				

26. ¿ES MÁS FÁCIL SER ABUELO/A DE HIJO O DE HIJA ?	
De un hijo	
De una hija	
Ambos por igual	

27. ¿CON QUÉ NIETOS TIENES MÁS CONTACTO ?	
Vía paterna	
Vía materna	
Por igual	

28. ¿QUÉ VALORES LES TRANSMITEN O QUIERE TRANSMITIR A LOS NIETOS?(señale tres )	
Honradez	
Responsabilidad	
Sensibilidad	
Comunicación	
Sencillez	
Amistad	
Respeto	
Alegría	
Solidaridad	

29. CONSIDERA QUE LAS RELACIONES CON SUS NIETOS/AS SON:	
Malas	
Atípicas	
Normales	
Satisfactorias	

30. CÓMO CREE QUE LE VEN SUS NIETOS?	
No lo sé	
Mal	
Regular	
Bien	

### III. INFORMACIÓN SOBRE LOS PADRES

31. ¿ TRABAJAN AMBOS PADRES (MADRE/PADRE) DE SUS NIETOS/AS?	
Trabajan ambos	
Sólo trabaja uno	
Ninguno trabaja	

32. LA OPINIÓN DE SUS HIJOS RESPECTO A LA RELACIÓN CON SUS NIETOS CREE QUE ES ...	
Mala	
Regular	
Buena	

33. ¿TAPA O OCULTA LAS FALTAS O TRAVESURAS DE SUS NIETOS?	
Nunca	
Pocas veces	
Frecuentemente	
Siempre	

34. ¿ SE ENFADAN SUS HIJOS POR CONSENTIR A TUS NIETOS?	
Si	
No	
A veces	
Lo desconozco/no lo se	

35. ¿ SUS HIJOS/AS SE PONEN CELOSOS POR EL AFECTO QUE LE DA A SUS NIETOS/AS?	
Si	
No	
A veces	
Lo desconozco/ no lo sé	

36. SI QUIERE PUEDE ESCRIBIR ALGO SOBRE SUS NIETOS

37. SI PUEDE O QUIERE LE AGRADECERÍAMOS QUE HICIERA UN  
DIBUJO DE SUS NIETOS/AS EN EL ESPACIO DE ABAJO

**Gracias por su colaboración**

## ANEXO IV REFLEXIÓN DE ABUELOS



## REFLEXIONES ABUELOS

“Tengo seis nietos, para mi todos tienen algo especial los quiero muchísimo, me aportan vida y alegría, no quiero que les pase nada. Mi nieta, la mayor, tiene 20 años y la relación que tenemos las dos es estupenda, nos hablamos de tu a tu, pero con respeto y cariño, nos contamos nuestras cosas y hablamos mucho, somos confidente, tenemos mucha confianza y es mi apoyo, mi tesoro y la quiero muchísimo.”

“Realmente la relación que tengo con mi nieta es poca, porque vive a 1000 km de distancia de mí, además solo tiene seis meses, procuro visitarla todo lo que puedo, pero no es nunca todo lo que desearía.”

“Solo tengo una nieta. Tiene 6 meses de edad y vive con sus padres a mil km de distancia. Procuro visitarles con frecuencia, ellos vienen cuando el trabajo se lo permite, nosotros vamos cuando podemos. Mi nieta a supuesto en mi vida una gran alegría y sería muy gratificante el tenerla mas cerca.”

“Son muy pequeños, pero me ilusionan la vida y me llenan de amor.”

“Es mi primer nieto, de momento es un bebe de 10 meses, y lo tengo muy lejos, casi 500 km, pero lo veo 3 o 4 veces al año, y durante esos días convivimos con el y sus padres con mucha alegría por parte de ambos, y me dedico a cuidarlo mientras sus padres trabajan. Si tuviera que cuidarlo todos los días del año ( que no me importaría) tal vez mis respuestas fuesen diferentes, en cuanto a dificultades o cansancio.”

“Estupenda, de mucho cariño y deseando estar con nosotros y nosotros con ellos, échanosle de menos cuando no están...”

“Los dos nietos, son de mi hija, que esta separada, por eso la relación abuelos-nietos es mas cercana y continua, pues mi hija trabaja y no tiene tiempo para atenderlos, el padre solo los tiene dos fines de semana al mes.”

“Cuando yo era joven y trabajaba no puede o no supe disfrutar de mis hijos y transmitirles lo que ahora quiero hacerlo con mis nietos: el estudio, el amor a la vida y a los demás. Ellos con sus pequeñez dan sentido a mi vida cuando veo como desabren las cosas a la vez que van creciendo. Tengo muchas esperanzas puestas en su futuro y felicidad.”

“Solo tengo una nieta es pequeña y no vive en mi ciudad, así que mi relación, se limita a algunos fines de semana, y no me dejan nunca sola. Echo de menos, el cogerla, enseñarle cosas o disfrutar con ella. Sus padres son muy absorbentes y solo dejan en la guardería el tiempo imprescindible mientras los dos trabajan. Me gustaría verla mas pero sería incapaz de cuidar de ella a diario.”

“Mi nieto es muy pequeño, solo tiene 2 meses, le veo todos los días, es mi hijo, la quiero muchísimo. Pero hasta ahora no he tenido que ocuparme de él. Mis nietos son de mi hijo, los quiero mucho y me llenan un montón. Me visitan normalmente casa 15 días y se quedan el fin de semana. Muchos días nos vemos por skipe.”

“Muy buena , existe cariño y respeto, me adoran. Con los mayores hay complicidad, me cuenta cuestiones que a sus padres no les plantean. Me gusta tener a mis nietos, pero mas me gusta , cuando se van con sus padres.”

“Me gustaría verlos mas a menudo y sobre todo a los que están lejos, que solo los puedo ver dos veces al año, aun así tenemos muy buenas relaciones y siempre hablan todos por teléfono conmigo diciéndome que me quieren hasta el infinito.”

“Con mis nietos tengo unas relaciones normales a distancias que nos separan. Me acuerdo mucho de ellos y los echo de menos. Me gustaría tenerlos mas cerca para disfrutar mas de ellos.”

“Tengo una relación muy buena con los nietos que son hijos de mi hija, con los demás también es buena la relación pero no tan entrañable.”

“Mis relaciones son en general buenas, tengo nietos favoritos, aunque recuro no alardear, procuro no desautorizar a los padres, aunque a veces no me gusta como actúan.”

“Es una bendición de dios tenerlos, son la alegría de la familia, rompiendo con la monotonía del día a día.”

“Los quiero mucho, pero respeto el espacio de sus padres, en especial el de su madre que es la primera para el niño , primero prefieren a su madre y su padre, luego su abuela, comparten su abuelo, que es mi marido y con los abuelos de la otra parte que también los quieren.”

“Mi prioridad es la vida son mis cuatro hijas y mis cinco nietos ( soy viuda). Primero ellos siempre, después todo lo demás .”

“Me llevo muy bien con ellos, como no los veo a diario cuando nos vemos nos da mucha elegirá y lo pasamos muy bien. Me gusta mucho que les haga sus comiditas favoritas. Nos gusta mucho y nos hace mucha ilusión hacernos regalos ellos a mi y yo a ellos. Nuestra relación es preciosa y de mucho cariño.”

“Relación optima de los abuelos-nietos. Juego en común. Reñir lo justa, son responsabilidad de los padre.”

“Es buenísima , pero viven lejos y disfruto poco de ellos, pero cuando los veo, es reciproco el cariño que nos tenemos.”

“Desearía tener una relación mas estrecha , mucho mas, con ellos, sobre todo con los pequeños que necesitan mas energías... de las cuales carezco en absoluto debido a mi artritis, a los mayores siempre procuro darles todo mi cariño cuanto tengo ocasión porque es muy frecuentes- por desgracia- que se meten en sus respectivas maquinatas y odian el cariño, pero ya verán las ventajas y desventajas .”

“La relación que tengo con mis nietos es maravillosa, la pene es no tenerlos siempre a mi lado.”

“Los nietos son el regalo mas grande, que dios nos ha concedido, no tengo hijas, per mis nueras lo son para mi comparten con nosotros, todas las situaciones buenas y malas, al igual que con sus padres.”

“Los abuelos debemos complementar la formación y educación. Los padres son los que deben guiar y preocuparse del porvenir que deseen para sus hijos.”

“Son muy buenas y sanas. Les gustan mucho estar conmigo, y yo también disfruto de estar con ellos. Los quiero muchísimo.”

“Son una alegría que no ten dan los hijos.”

“Son estrechas, son de lo mas maravilloso de mi vida entre otras cosas , mis hijos y marido.”

“La relación de mutuo bienestar con todos. Le gustaría poder pasar mas tiempo con ellos, pero no es posible porque viven fuera. Hay que esperar al fin de semana que es cuando vienen o vamos nosotros a verlos. Una gozada estar con ellos y con los hijos. Disfrutamos muchísimo.”

“Mis nietos tiene gran estima a sus abuelos, y los respetan mucho y obedecen y acatan sus consejos.”

“Cuido de la mas pequeña y mi vida ha cambiado para mejor, cuando me ve y se pone contenta a mi me salta el corazón de alegría .”

“Pienso que hay abuelos de primera y abuelos de segunda. Los abuelos de primera son los de las hijas y los abuelos de segunda son los de los hijos.”

## CUESTIONARIO NIETOS

## CUESTIONARIO SOBRE LAS RELACIONES NIETOS-ABUELOS

Las preguntas que vamos a haceros tienen que ver con la relación que tenéis con vuestros abuelos/as. Responde lo más sinceramente posible a todas las preguntas. Debéis contestar a cada respuesta marcando con una cruz dentro del cuadrado de la derecha o bien tachando o redondeando la respuesta, según indica la pregunta. Recuerda que esta encuesta es anónima.

**Muchas gracias.**

### I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL NIÑO/NIÑA

#### 1. EDAD

9-11 años	
12-14 años	
15-17 años	

#### 2 GÉNERO

HOMBRE	
MUJER	

#### 3. NÚMERO HERMANOS

Ninguno	
1	
2	
3	
4	
+4	

### II. INFORMACIÓN SOBRE LOS ABUELOS

#### 4. ¿CUÁNTOS ABUELOS TIENES? ABUELOS

Cuatro	
Tres	
Dos	
Uno	
Ninguno	

#### 5. EDAD DE LOS

-50 años	
50-60 años	
60-70 años	
+ 70 años	

#### 6. SEÑALA LOS ABUELOS QUE VIVEN CONTIGO.

Abuela Materna	
Abuelo Materno	
Abuela Paterna	
Abuelo Paterno	

#### 7. ¿CUÁNTOS ESTÁN FUERA DE TU LOCALIDAD?

Todos (4)	
La mayor parte (3-2)	
Solo uno	
Ninguno	

**8. VIVAN O NO VIVAN TUS ABUELOS CONTIGO, ¿CUIDAS O LE HACES COMPAÑÍA A TUS ABUELOS/AS NORMALMENTE?**

Sí	
No	
A veces	

**9. DE TUS ABUELOS QUE NO VIVEN CONTIGO ¿CUÁNTOS DÍAS LES VES A LA SEMANA?**

<1 día	
1-2 día	
3-4 días	
5-7 días	

**10. ¿CREES QUE VES A TUS ABUELOS LO SUFICIENTE?**

Sí	
No	

**III. DATOS SOBRE LA RELACIÓN CON SUS ABUELOS**

**11. ¿QUÉ TE APORTAN O TE DAN TUS ABUELOS?**

Apoyo	
Cariño	
Alegría	
Median entre mis padres y yo	
Me enseñan mucho	

**12. ¿CON QUE ABUELOS TE RELACIONES MÁS?**

Todos por igual		
Ninguno		
Paterno	Abuelo	
	Abuela	
Materno	Abuelo	
	Abuela	

**13. ¿QUÉ ACTIVIDADES HACES CON TUS ABUELOS/AS CUANDO ESTAS CON ELLOS?**

Deberes	
Llevarme al colegio	
Médico	
Acto. Extraescolares	
Tareas del hogar	
Historias/cuentos	
Recogerme del colegio	
Enfermedad ( cuidarme)	
Comer	
Asearme	
Parque	
Jugar	

**14. CUANDO VAS A VISITAR A TUS ABUELOS, ¿TE RECIBEN CON ALEGRÍA?**

Nunca	
Pocas	
A veces	
A menudo	
Siempre	

**15. QUÉ TE TRANSMITEN TUS ABUELOS/AS?**

Honradez	
Responsabilidad	
Sensibilidad	
Comunicación	
Sencillez	
Amistad	
Respeto /educación	
Alegría	
Solidaridad	

**16. PARA TI, ¿CÓMO CREES QUE SON TUS ABUELOS?**

Amiga(s) <b>(Señala 5 de ellas)</b>	
Pesados	
Aburridos	
Preocupados	
Exigentes	
Permisivos	
Sabios	
Divertidos	
Buenos	
Cariñosos	

**17. ¿CÓMO SON LAS RELACIONES CON TUS ABUELOS?**

Malas	
Atípicas	
Normales	
Satisfactorias	

**18. ¿CÓMO TE VEN TUS ABUELOS?**

No lo sé	
Malo	
Regular	
Bueno	

**19. Si QUIERES PUEDES ESCRIBIR ALGO SOBRE TUS ABUELOS**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

**20. SI PUEDE O QUIERE LE AGRADECERÍAMOS QUE HICIERA UN DIBUJO DE SUS NIETOS/AS EN EL ESPACIO DE ABAJO**

**¡¡Muchas gracias por responder al cuestionario!!**





## ANEXO IV REFLEXIÓN DE LOS NIETOS

## REFLEXIONES NIETOS

“Son agradables, me ayudan y me quieren tal y como soy, me respetan y me ayudan. Mis abuelos son algo pesados porque no me deja hacer algunas cosas, pero están para ayudarme”

“Mi abuela es cariñosa , sincera, responsable, divertida, buena , sabia... y no quiero que sea de otra forma, porque me gusta como es. Estamos los dos muy unidos.”

“Mis abuelos son buenos, amables , divertidos , me enseñan cosas sobre el campo.”

“Son buenos, amables, cariñosos, me quieren mucho , me dan de comer y me ayudan. Me gustaría que fuesen así que jugarán conmigo y que no trabajen tanto.”

“Mi abuela a veces se pone pesada pero otras veces se porta bien. Yo quisiera que fuese menos pesada.”

“Son cariñosos, amables, buenos , me cuidan mucho , se preocupan por mi. Es que son muy responsables.”

“Mi abuelos son buenos y amables, cariñosos y me dan todo lo que quiera, son buenísimos. Me cuentan cuentos, me dan un euro cuando los veo. Son cariñosos y voy al campo con mi abuela.”

“Son buenos y les encanta que los vaya a ver y quedarme con ellos a dormir en su casa.”

“Son cariñosos, buenas personas , amables y buenos con todos y todas mis amigos y amigas. Mis relaciones son buenas, y los voy a ver y les abrazo todo lo que puedo”

“Mis abuelos son muy cariñosos y me quieren , se preocupan mucho de mi y de mi hermano. No quiero cambiar nada de ellos, porque me gustan tal y como son. Para mi son perfectos.”

“Son amables, cariñosos , simpáticos y muy buenos.”

“Son buenos, agradables, me dan dinero los domingos, me dan besos , me ayudan cuando los necesito, etc.... Que los quiero mucho, que son muy guapos, que muchas gracias por lo que hacen por mi.”

“Mis abuelos son amables, cariñosos y siempre apoyándome en las cosas del colegio, del medico, de llevarme a sitios..... y me gustaría que fuesen como son.”

“Mi abuelo son buenos, sinceros, agradables, divertidos,... no me gustaría que cambiasen. Pues que los ayudo mucho y les tengo mucho cariño porque son muy buenos.”

“Mi abuela de aquí, la quiero tal y como es y también digo lo mismo de mis otros abuelos.”

“Mis abuelas son las mejores , me quieren me ayudan en lo que pueden, me dan la razón cuando mi madre se enfada conmigo, y lo mas importante siempre siempre están a mi lado. Mis abuelos cuando mi madre y mi padre no están pues me cuidan, me llevan al médico....Cuando mi madre me relata, siempre intenta que no me relate y me ayuda.”

“Son buenos, amables, divertidos , se portan bien conmigo, se gastan dinero en mi, me dan dinero, me compran cosas y me dan de comer. A mi me gustaría que fuesen como son, a mi me gusta tal como son. No mucho mas, en realidad, son los mejores abuelos del mundo”

“Pues mas buenos y amables que na, son simpáticos y que no fueran tan pesados y quejicas. Que nos saquen de paseo y nos regalen cosas.”

“Mis abuelos son amables, cariñosos, sinceros, simpáticos, buenos y muy divertidos. Se viene al campo, juego con ellos a las cartas, me enseñan cosas que no sabia.”

“Son cariñosos, amables, buenos, consentidores, sabias, divertidos, amigables, sinceros, alegres...”

“Me gustaría que se movieran para vernos, no que siempre nos tenemos que mover nosotros para verlos. Yo me llevo mucha relación con mis abuelos, nunca he reñido con ellos y jamás lo pienso hacer.”

“Pues mis abuelos como son están bien, cada uno son como son, buenos, cariñosos, amables , se les quiere mucho y son una gran referencia para mí. Pues son buenos, hay veces que como todos, pues tenemos nuestros rocecillos , pero en realidad son buenos y yo estoy satisfecho.”

“Son amables, me cuidan, me dan lo que quiero, eso si, con un limite. Quiero a mis abuelos tal y como son.”

“Son simpáticos, responsables, se preocupan por mi, me dan caprichos siempre que pueden, me enseñanza , se ríen conmigo, me cuentan cosas”

“Mis abuelos son muy buenos , se preocupan mucho por mi, si estoy enfermo me cuidan si necesito dinero, ellos me lo dan, juegan conmigo y son muy amigables.”

“Me gustaría que fuesen como son ahora, porque son unos abuelos perfectos, para mi. No, mis abuelos son muy normales, no tienen nada en especial.”

“Ellos me llevan a muchos sitios, me dan mucho cariño , me llevan al campo, y yo los admiro mucho y los quiero mucho yo no se que haría sin ellos.”

“Mis abuelos son muy buenos, siempre que los veo me da un beso o me hacen bocadillos. A mi y a mi hermano, yo no quiero que mis abuelos cambien que siempre sean iguales conmigo.”

“Mis abuelos son muy cariñosos. Los domingos me dan dinero, a veces me cuidan cuando estoy enfermo, los visito y me reciben con alegría, a veces me dan de comer, me quedo con ellos cuando mi padre se va, van a la iglesia muchas veces y son muy buenos conmigo. Me consuelan , cuando estoy triste, y me dan abrazos, me cuidan con mucho cariño.”

“Son muy cariñosos , de vez en cuando me hacen una comida que me gusta. Otras veces vamos por la calle y se ponen a hablar con alguien durante mucho tiempo. Mi abuelo tiene cáncer y normalmente no se encuentra bien , pero es muy cariñosa y yo suelo hablar mucho con el. Son muy amigables con la gente y critican a la gente. Si, una vez estaba en el hospital de Barcelona , le queríamos darle una sorpresa , visitándola desde mi pueblo en coche y cuando llegamos se emocionó y se puso a llorar. Yo casi lloro pero no llore , yo solo le abrace con fuerzas.”

“Me gusta como son. Son alegres , divertidos, cariñosos, me ayudan... me gustan tal y como son. Me gusta estar con mis abuelos y hacerles compañía, porque me tratan muy bien y me dan cariño y apoyo.”

“Son muy buenos porque me llevan a conocer muchos sitios y me ayudan y me compran lo que necesito. También me apoyan y me hacen sentir feliz. voy siempre a visitarlos. Juego al veo – veo, a las cartas, hago punto.... Mi abuelo es carpintero en su casa. Me hace de todo. Mi abuela es ama de casa y me cose o me hace algunas ropas con lana

“Mis abuelos son fantásticos, alegres, cariñosos, amables, me tratan con respeto, transmiten alegría... yo no me gustaría que fuesen nada porque me gustan como son.”

“Mis abuelos son las personas mas cariñosas, amables, respetuosas, solidarias, amigables, buenas personas que conozco, incluso mas que mis padres, y no quiero que cambien porque me gustan como son.”

“Mis abuelos son buenos conmigo, son sabios y exigentes, pero siempre siempre siempre me quieren con locura.”

“Mis abuelos son muy buenos. Yo los respeto, les ayudo cuando me necesitan y cuando yo les necesito. Mi abuelo juega conmigo, mi abuela me enseña las cosas que hacia ella de pequeña, ( los padres de mi madre) por la parte de mi padre, mi abuela es muy buena también me ofrece comida o algo de beber cuando voy a su casa y mi abuela era muy bueno ( murió) yo lo respetaba, le hablaba y el me contaba cosas de su infancia y también de su juventud. Ellos me quieren mucho y yo a ellos mas. Los padres de mi madre están en forma y juegan conmigo muchísimo, siempre estamos jugando a la pelota o cualquier otro deporte, ellos siempre se apuntan. La madre de mi padre me cuenta cosas, ella es meno activa, pero también esta en forma. Nosotros dos nos sentaos en la terraza y empezamos a hablar , cuando nos damos cuenta ya se hace de noche. Y siempre mis abuelas van con una sonrisa en la cara aunque les duela.”

“Me gustaría que fuesen jóvenes y muy guapos, mis abuelas son guapas y divertidas y juego con ellas. Veo la tele con ellas me queda en su casa salgo con ellas. Mis abuelas son muy buenas.”

“Me gustaría que fuesen mas cariñosas . son amables y un poco pesados pero mi abuelo me cuenta historias tuyas pero muy pocas veces.

b)es que a mis abuelos no los veo mucho por que a mi padre al trabajar no me lleva, porque a mi no me deja ir sola y a la madre de mi madre no la conozco porque vive en Cataluña.”

“Son muy divertidos, aunque lo veo a menudo los sigo queriendo porque siempre me ayudan en lo que necesite y si estoy triste me intentan animar igual que yo a ellos. Voy muy de vez en cuando por circunstancias, porque a veces no quiero ir... pero las sigo queriendo mucho y lo seguiré queriendo.”

“Son muy buenos y las quiero mucho porque son unas personas maravillosas, sencillas y divertidas y me encanta cuando me cuentan sus historias de cuando ellas eran pequeñas, siempre les gusta cuando me quedo en su casa a dormir. Siempre me tratan como una reina. Os quiero mucho abuelas, nunca cambiéis.”

“Me gustaría que fuesen divertidas, amables, sonrientes, amigables y historiadoras.”

“Mis abuelos son muy buenos, tengo relaciones muy buenas . los voy a ver todos los días, piensan que soy buena , uso el teléfono cuando no estoy y quiero hablar con ellos y si tengo problemas con el dinero, los busco y les pido ayuda. Juego con ellos a las cartas, adivinanzas , etc. Me cuenta historias cuando mis padres no están y me dan amistad y cariño.”

“Mis abuelos, son amables, cariñosos , alegres, etc.... cuando entro en casa de ella me dicen aquí viene el rey de mi casa. Me dice siempre y sobre todo me quieren mucho , me dicen que es el nieto que mas quiere y muchas cosas mas.”

“Mis abuelos son muy buenos por que me ayudan mucho a hacer lo que no se. Llevarme la mochila cuando pesa mucho, me gustaría que sean buenos y ayudarme.”

“Mis abuelos son cariñosos, alegres, buenos, todos los días pregunta por mi cuando no he ido algún día. Me llaman para preguntar porque no he ido y siempre que la veo me recibe con alegría y yo a ella.”

“Mis abuelos son muy cariñosos, siempre que voy a sus casas me reciben con los brazos abiertos, me cuentan sus historietas , juego con ellos a lo que se jugaba cuando eran pequeños y nos lo pasamos muy bien.”

“Mis abuelos son geniales y me cuidan mucho, son cariñosos y me hace de comer. Tiene de todo, amabilidad, respeto, amigables, cariñosos,... me cuidan y me dan mucho cariño,. No los cambiaria por nada en el mundo.”

“Mis abuelos siempre quieren que les ayude porque dicen que ya están viejos. Mis abuelos me respetan y quieren que sea mayor , algo que me ayude a vivir con un techo , comida.... Mis abuelas siempre cuando me ven me dan dinero.”

“Me gustaría que fuesen un poco menos exigentes y pesadas y que ( me) jugara conmigo, me contase historias de cuando mi padre era pequeño, que me ayudara un poco mas... pero es una buena abuela. Me cuidan cuando estoy enferma, me dan de comer, me ayudan, me cuentan historias, a veces son muy pesadas, aburridas y exigentes, pero normalmente son muy buenas y siempre cuidan de mi, me divierten con ellas y siempre están pendiente de mi.”

“Mis abuelos/as son muy buenas para mi y yo creo que yo para ellas también. Los quiero a todos por igual a mi abuelo que se murió 5 meses antes de yo nacer y me hubiera gustado conocerlo. Aunque mis familiares no le quiero decir nada porque todavía estaba bien, porque sino se iba a morir con la pena . me gustaría haberlo conocido de verdad, no con fotos. Los abuelos de aquí los voy mucho a visitarlos , pero una abuela que tengo fuera me gustaría que se viniera a que a vivir. Ella se quedaba en mi casa y yo en el piso. Yo con mi abuelos me llevo muy bien, cuando están tristes por algo siempre les apoyo, me gustaría poder verlos todos los días a la semana.”

“La que vive en mi casa es muy buena y no me gustaría cambiarla por nada del mundo y los de fuera son buenos, pero me gustaría que estuvieran pendientes de mi, que me ayudaran en lo que necesito que me conozcan mas y que no fuesen tan estrictos. Con mi abuela, que vive por debajo de mi casa, me llevo muy bien , me cuida me hace regalos me da de comer,... yo cene en su casa y lo pasamos muy bien. Ella me cuenta historias de sus vida juvenil y yo me rio mucho, sobre todo , cuando hacia trastadas y bromas.”

“Mis abuelas son muy buenas . los maternos no viven aquí, así que hablo con ellos por teléfono. Los paternos viven junto a mi por lo que estoy siempre con ellos. Me gusta que mi abuela me enseñe hacer dulces , a coser,... mi abuelo es muy sabia, siempre me esta enseñando. Los 4 se preocupan por mi , siempre que voy a casa de mis abuelos maternos, sacan tiempo para hacer cosas conmigo, en mi opinión, son perfectos tal y como son. Mi abuela, paterna, es muy divertida,. Conservo y conservare muchos recuerdos y anécdotas suyas. Esta empeñada en que aprenda a coser y siempre que empieza.. cuando yo tenia tu edad... acabo riéndome de sus cosas. Mi abuelo paterno siempre me esta sonsacando y aunque es un poco estricto , siempre me cuida y se preocupa por mi. Mi enorgullece haber heredado los ojos y los hoyuelos de mi abuela”

“Son divertidos , buenas personas , le gusta contarme historias. Son generosos y me gusta pasear y habar con ellos. Mis abuelos son muy buenas personas, me encanta estar con ellos, porque aprendes muchas cosas y aprendes a ver como es la vida en realidad.”

“Mis abuelos son como unos padres, no cambiaria de abuelos, porque ellos me dan alegría, es entrar por la puerta , dice que ella “esta aquí la niñas mas guapa” yo solo tengo una abuela de parte de mi padre y dos abuelos de parte de mi madre. Mi abuelo paterno murió por cáncer de pulmón y ahora tenemos que ayudar a mi abuela, para que no se acuerde de el, aunque todo el día estamos pensando en el. Si, mi abuelo me ayudo a pagar una operación que costaba mucho dinero, pero sin el yo ahora estaría en una silla de ruedas, pero desde que mi abuelo me ayudo ya no aperaron y no tengo que estar en una silla de ruedas.”

“Como son me gusta porque me dice sus cosas pero ya no porque falleció, pero me queda mi abuela la de mi padre. Pues que la madre de mi padre me da apoyo , compañía cuando voy a su casa, alegría y cuando algo hago mal me riño y yo pues me siento mal porque se que mi abuela tiene razón.”

“Pues yo con mi abuelo pues tengo muchas relaciones, jugar con el poner la mesa, voy con el al campo, a l paseo, al parque, a dar vueltas por ahí,... me lleva al colegio y me trae. Tengo mucha relación.”

“Pues mis abuelos son buenos y tal pero a veces se cabrean y me hacen un poco de daño sentimental, porque dicen barbaridades como insultos muy graves y eso pues que lo cambiaria. Y que no son malos...”

“Mis abuelos son muy amables , si me pasa algo ellos me pregunta que te pasa o algo, en muy intentos, hacia mi o hace sus otros nietos. Me dice si queremos algo, para dármelo, son amistosos son respetuosos. Mis abuelos si me pasa algo ellos están ahí para lo bueno y lo malo, me cuentan cosas de su infancia, me cuenta de mis primos, de sus hijos cuando eran pequeños. Mi abuela me cuenta cosas de mi abuelo. Nos llamamos por teléfono para contarnos que tal estoy y yo le pregunto a ellos. Mis abuelos para mi son muy especiales, para mi igual que mis padres mas porque son mis padres, yo estoy muy orgulloso de tenerlos.”

“Son muy amables y siempre están presente cuando lo necesito, cuando riño con alguien siempre se lo cuento a ellos y no a mis padres porque les tengo aprecio y confió en ellos. Sin ellos las cosas serian muy diferentes pero se que siempre me van a querer y entender.”

“A mi mis abuelos los quiero tal y como son porque son divertidos, amables, cariñosos...etc.. son como si fuesen mis padres también porque me aconseja mucho para mi son los mejores.”

“Mis abuelos ( al igual que mis bisabuelos) me apoyan bastante, pude que normalmente los secretos o problemas con mis amigas, hermanos... se los cuento a mi abuela materna. Mi abuelo paterno es muy atento y perfeccionista. Todos me dan muy buenos consejos y me ayudan a no preocuparme tanto por las cosas que no tienen mucha importancia. Mis abuelos son muy atentos y siempre están dispuesto a ayudarme. En general mis abuelos son personas muy atentas y cariñosas. Hay momentos en los que siento mas confianza con mis abuelos que con mis padres. Mis abuelos me suelen aconsejar mejor que mis padres, aunque yo tampoco suelo compartir mucho temas con mis padres. Para los consejos los que mejor me poyan son mis abuela materna y mi abuelo paterno. Mi abuela paterna y mi abuelo materno son súper atentos conmigo y siempre intenta que me sienta bien.”

“Mis abuelos, son muy buenos. Los quiero mucho a si que no me gustaría que cambiasen nada porque así soy muy feliz. Si, que mis abuelos casi todo este tiempo no nos puedo ver muchas veces por temas del colegio así que los intento ver todos lo posible para antes de que me despida de ellos y no los pueda ver nunca mas. Quiero tener el roce con mis abuelos , el cariño, alegría, etc...”

“Son muy buenas personas, responsables, cariñosos, buenos, divertidos, que se preocupan por mi, me transmiten respeto, solidaridad, responsabilidad...”

“Mis abuelos son geniales, con los que mas relación tengo son con los de la parte de mi madre, no quiero a otros, con ellos todo es muy bueno, la única queja es que son muy pesados y todos los días me obligan a como cuando estoy en su casa. Son amables, risueños, cariñosos, y muy simpáticos.”

“Solo tengo una abuela materna, ella tiene 81 años y es muy cariñosa y muy trabajadora, vive sola por eso tenemos que ir muy a menudo, aunque un primo mío esta gran parte del día con ella.”

“Con mis abuelas tengo toda la relación que se puede tener , le cuento todos mis problemas, y me han tratan como una amiga.”

“Mis abuelos por parte de padre no son muy allá conmigo, nos vemos normalmente, y apenas se preocupan por mi, solo lo cumplido y ya esta. Por parte de madre tengo una abuela maravillosa buena, cariñosa , nunca pido dinero y tampoco me hace falta porque ya con lo que me da me basta y para mi es como mi segunda madre y es una de las personas mas buena que tengo.”

“A mi llevo muy bien con ellos, son personas muy importantes en mi vida, si faltasen les echaría de menos.”

“Que con mi abuela cada vez que me junto con ella le cuento mi vida y mi abuelo me cuenta historias y anécdotas de cuando era pequeño y me encantan. Los quiero muchísimo y se lo digo a menudo.”

“Mis abuelos de aquí son muy graciosos y divertidos, y siempre que necesite algo me dicen que vaya a su casa, aunque voy poco a verlos y mi abuelo se molesta un poco. Mi abuela la madre de mi madre, es mas tranquila y calmada y se preocupa por mí. No cambiaria nada de ellos porque son únicos.”



“ A mi me encanta como son mis abuelos, estoy muy orgullosa de ellos, por su comprensión cariño y su fidelidad. Aunque no de ellos, ya no estén conmigo, se que también era genial. Me gustaría que a veces fuesen mas alegres de lo que son pero se que tienen un corazón enorme.”

“Mis abuelos son buenos, amigables con todo el mundo se preocupan mucho por mi. Son sabios sobre todo mi abuelo, me habla mucho de cuando era joven... divertidos, están todo el día bromeando y muy cariñosos.”

“Pues son los mejores sobretodo los padres de mi madre, les tengo muchísimo mas cariño a ellos porque son los que me han cuidado de pequeña con como mis segundos padres. No cambiara nada.”

“Bastante amables, sabios, son como mis segundo padres, siempre están ahí apoyándome en todo y ayudándome son perfectos. No necesito nada mas.”

“Son las personas mas maravillosas que hay en el mundo, no me gustaría que fuesen de otra manera, tal y como con , espectaculares, siempre están ah cuando lo necesito.”

“Son los mejores les tengo un cariño impresionante, son súper buenos y súper alegres. Los quiero muchísimo, son muy importantes para mi.”

“Me aportan todo lo que necesito y no pueden aportarme mis padres. Siempre están ahí cuando los necesito y me apoyan y ayudan en todo, a veces mucho mas de lo que pueden son geniales, no los cambiara por nada ni por nadie.”

“Son divertidos, exigentes, estrictos y muy sabios.”

“Los veo a menudo porque están en una residencia cercana a mi pueblo y voy a verlos cada dos o tres semanas.”

“Muy buenos porque me ayudan, me regalan cosas y hacemos muchas coas divertidas juntos.”

“Mis abuelos son como mis segundos padres, tal y como son me gusta, me ayudan en todo lo que pueden y son los mejores abuelos.”

“Siempre están ahí cuando necesito algo, y también se preocupan por mi porque soy algo despistada y pasota.”

“Mis abuelos me apoyan en todo lo necesario y si necesito algo ellos me lo dan. Hay veces que cuando yo los veo o ellos me ven a mi siempre me dan dinero para lo necesario. Cuando mi madre va a la ciudad a ver a mi tío siempre nos vamos a casa mi abuela a comer y ellos nos acogen a mi hermana a mi padre y a mi con cariño. Cuando voy al pueblo de mi abuela, mi tía me acogen cariñosamente y por la noche siempre me cuenta una historia de miedo y así me duermo mas rápido. También juegan conmigo, por ejemplo ayer vivieron a verme y jugaron conmigo a la tabla.”

“Mis abuelos son buenos, honrados, alegres, divertidos, me llevan al campo, cuando lo necesito me acogen en su casa, me hacen de comer lo que a mi mas me gusta y sobre todo los quiero tal y como son. Mi relación con mis abuelos: como mis abuelas me llevo muy bien, son para mi como si fueran mis padres, porque al igual que ellas están para lo bueno y lo malo.”

“Yo personalmente no quiero cambiar nunca a mis abuelos, me gustan tal y como son. Ellos hacen mucho por mi y se portan muy bien conmigo, a demás son personas alegres, simpáticas y cariñosas, una cosa que también me gusta son las historias de la milo de mis abuelos.”

“Me ayudan en todo, cuidan de mi, me llevan al medico cuando estoy enfermo, me llevan al campo a pasar grandes días, me levantan para ir al instituto, me ponen el desayuno, me dan de comer, me compran ropa...”

“Mi abuela que es la única que tengo es amable, cariñosa, simpática y a veces divertida, no quiero cambiar nada de ellas no me gustaría que fuese de otra manera. Si algunas veces salgo por ahí con mis abuela y a veces me da dinero para comprar chucherías o algo así, mas o menos tengo una relación buena con mi abuela. Pero a mi me gustaría tener a mis cuatro abuelos sobre todo al padre de mi madre que fue mi mejor abuelo.”

“Mis abuelos son buenas personas que se preocupan por mi y me ayudan. Me enseñan cosas y me explican muchas cosas sobre el lugar donde viven. Me gustaría que me enseñasen mas sobre el campo,,,”

“Mis abuelos son cariñosos, amables, me quieren mucho. Me encanta cosas de cuando eran pequeños. Me preocupo por ellos, me llevo bien con ellos, me gusta ir a visitarlos, me gusta ayudarles en cualquier cosa que me pidan.”

“Para mi mis dos abuelas son lo mejor sobre todo la madre de mi madre, es como otra madre para mi, siempre me da todo lo que quiero o mucho mas de lo que merezco, siempre esta ahí conmigo o en el campo , o en mi casa por las tardes. Siempre voy a su casa como vivo tan cerca de mi casa. A mis abuelas no las cambio por nada del mundo como ellas dos no hay nada en este mundo , son de lo mejor, las mejores personas de este mundo. Gracias a mis abuelos estuve en una casa, con comida, cariño.... Cuando mi padre estuvo ingresado por una accidente y mi madre no podía cuidarme y tenia sietes meses entonces, durante un mes o dos me estuvieron cuidando ellos de mi,”

“Mis abuelos son amables, cariñosos, se preocupan por mi me atienden, me hacen reír, me cuenta historias, cuando me relatan mis padres , ellos me defiende, me ayudan hacer los deberes, con mis problemas...”

“Mi abuela es muy buena y me gusta como es, mi abuelo me gustaría que cambiase siendo mas amigable.”

“Las quiero como son, con su defectos y sus virtudes. Aunque me gustaría que vivieran en mi casa. Mas que abuelas son madres.”

“Son buenas , me dicen lo que tengo que hacer y lo que no. Me ayudan a defenderme y no hablar mal de nadie.”

“Son amables, responsables, cuidadores, tranquilos y nerviosas, buenas, alegres, respetuosos, solidarios, sencillos, enrollados, felices, amigables, divertidos, sabios, buenos y cariños.”

“Mis abuelas son muy buenas conmigo, siempre me ayudan cuando estoy mal... respetan a la gente, no hablan mal de nadie, me gustaría que estuvieran mas tiempo conmigo.”

“Para mi son los mejores abuelos del mundo, porque se preocupan mucho por mi, me cuidan me dan consejos.... Ellos siempre están conmigo y para mi son los mejores abuelos del mundo.”

“Son buenos y respetuosos, se llevan bien con todo el mundo, no hablan mal de nadie ni critican a nadie, quieren transmitirme esos valores.”

“Mis abuelos para mi son los mejores del mundo. Son agradables, aunque un poco estrictos, pero siempre amigables y amables. Ne ayudan a ver el mundo desde diferentes puntos de vista y me cuestan historias y anécdotas de cuando eran jóvenes, siempre me muestran sus mejores caras y me alegran con cosas para llevar mejor mi día a día.”

“A mi me gustan mucho como son mis abuelos tal y como son , yo no los cambiaria nada y tampoco los cambiara por nada , los abuelos son imprescindibles en la vida de todos, bajo mi punto de vista.”

“Mis abuelos son unas grandes personas a las que quiero como ellos a mi. Son de esas personas que mas valen en tu vida, que aunque tengan sus puntos de ser, así de pesados, se entiendo que lo hacen porque se preocupan por nosotros, y claro, le importamos, para mi, son mis segundos padres,... Divertidos, cariñosos, y mil palabras y adjetivos con los que describir lo grandes que son.”

“Mis abuelos son tal y como me gustaría que fuese, siempre están a mi lado cando los necesito y siempre me sacan la mejor de mis sonrisas cuando estoy decaída o triste, son unas segundos padres para mi y tampoco han faltado que me riñan cuando era necesario.”

“Es una mujer horrada, sencilla y humilde. Y me gustaría que fuese mas atenta a mi que en ocasiones no lo es, que dedicara mas tiempo y que me sepa valorar más.”

“Mis abuelos son para mi los mejores del mundo, me comprenden y saben cuando me pasa algo o no. Mis abuelos son personas agradables, solidarias y muy honradas.”

“Mis abuelas para mi son perfectos. Me ayudan en todo, gracias a ellos me ha librado de riñas y peleas con mis hermanos. Son muy sabios gracias a ellos se mas o menos como era la vida de antes. Son muy reflexivos , te comprenden y te ayudan todos las veces que pueden. Son muy cariñosos , les encanta dar un beso , todos las veces que los visito. Que si me faltaran mis abuelos , me faltaría todo, son perfectos de los pies a la cabeza.”

“Mis abuelos son sencillos, cariñosos y se preocupan mucho por todos nosotros.”

“Mi abuela materna es buena y considerada, siempre me ayuda y me quiere mucho , solo me gustaría que andase para que no se ponga enferma. Mi abuelo paterno es estricto y divertido, solo me gustaría que fuese mas alegre. No estoy todo satisfecha con la relación con mi abuela porque le hablo mal porque no me escucha al ser sorda y me siento mal conmigo misma, debería tener mas paciencia.”

“Con mi abuelo tengo una extraña relación porque a parte de que lo veo solo una vez cada dos semanas, es como si fuese alguien que no conozco por lo que no lo veo como a mi abuelo, lo veo de cierta manera como a un extraño.”

“Mis abuelas son personas responsables , me ayudan mucho yo que mas me gusta de ellos es que me cuenta historias antiguas de mi pueblo muy interesantes , también me gusta como son y que siempre de dan propinas y la paga los domingos nunca falta.”

“Mis abuelos son muy cariñosas en especial los maternos yo me crie con ellos de pequeña ya que mis padres me veían poco por motivos de trabajo, por ello les tengo tanto cariño. Son muy estrictos, pero lo justo, ya que mi abuelo tiene Alzheimer y tiene que hacer todos los días lo mismo y cuando le visitamos modificamos rutina, pero aun así lo veo 3 o 4 veces por semana y a la dos tanto a mi abuela como a mi abuelo les aprecio tanto como a los otros.”

“Pues mis abuelos son muy buenos y muy comprensivos conmigo. Aunque ahora ya no están tan bien y esas cosas me siguen mimando como siempre para mí mis abuelos son como mis padres. Tampoco les pido dinero si ellos no me lo dan o me lo ofrecen.”

“Son mi ejemplo a seguir, no cambiaria nada de ellos, para mí son perfecto como son me cuidan, se preocupan por mí y les ayudo en lo que puedo. Son buenos, no tienen cosas malas son horrados, trabajadores y solidarios. Si me hace falta algo nada mas tengo que pedírselo, pero tampoco me gusta abusar como nieta”

“Mis abuelos son muy divertidos y me encantar ir a visitarlos. Me apoya mucho en todos los problemas que tengo y me ayudan en todo. Me gusta que me cuenten historias antiguas y sobre todo de su infancia. Los aprecio muchísimo. Mi relación con mis abuelos es estupenda, tenemos confianza y nos contamos todo para que nos podamos ayudar.”

“Para mí personalmente mis abuelos son perfectos e irremplazables porque ellos son los que me cuidan cuando pequeña cuando mis padres trabajaban y con los que pase lo mejores ratos de mi vida, y siempre se preocupan por mí. Yo es que no los cambio pro mucho que me enfade con ellos, cuando no me dan caramelos. Los mejores.”

“Bueno , me llevo bien con ellos. Con mi abuelo materno no tengo relación, por lo que apenas se como es, me gustaría que se hubiese preocupado mas por verme y conocerme.”

“No me gustaría cambiar nada de ellas, tal y como son , son perfecto, son comprensivos, cariñosos, amables, buenos, me apoyan mucho, me transmiten alegría y me enseñan mucho sobre la vida. Mis abuelas son las mejores las adoro.”

“A mí mis abuelos me gustan tal y como son, son muy buenos y divertidos, cada vez que estoy mala me cuidan y me llevan al medico. A veces salgo a andar con ella porque siento que le gusta.”

“Mis abuelos son buenos porque aunque ellos tengan problemas siempre te ayudan en todo lo que pueden. Para mí mis abuelos son como mis segundos padres. A mí me gusta mucho ir a visitar a mis abuelos porque recibo mucho cariño de ellos y porque yo se que les doy una alegría cuando voy a verlos.”

“Tengo a mis cuatro abuelos, gracias a Dios. Solo que con uno de los abuelos por parte de mi padre no me relacione, porque nunca tubo interés por mí y aunque me duele que no me hable, nuestra relación es mala.”

“Mis abuelos son lo mejor , mi abuela del pueblo esta todo el día preocupada por mi, siempre me recibe con los brazos abiertos, a mi abuela lolo y a María los veo mas veces y siempre me dan algún consejo, y son siempre muy estrictos. Son todos maravillosos e impresionantes.”

“Mis abuelos por parte materna son muy buenos conmigo me cuidan mucho me dan dinero, me dan de comer, ayudan a mis padres,,, me gustaría que se llevaron mejor entre ellos dos...por parte paterno son un poco raros casi nunca hablan son muy callados nunca han tenido la personalidad de decirme que quiero comer con ellos, nunca jamás me han dado un beso solo se los doy yo... Pues eso que no son tan buenos conmigo los de parte de mi padre yo creo que pueden darme mas cariño y tratarme mejor.”

“Mi abuela por parte de padre es muy sociable y divertida, pero también un poco pesada. Me gustaría que no se centrarte tanto en mi. Mi abuela materna es muy joven , coqueta y querida por mucha gente. Vivió una época muy diferente a la de los demás. Alejada de la dureza del campo. El criarse en Cataluña le ayudo. Pese a todo me gustaría que fuese mas sincera conmigo mi abuelo materno también se crio en la ciudad pero sus ideas son tan conservadoras que provocan que lo evite en ocasiones.”

“Mi abuelo se preocupa mucho por mi, me enseña muchas cosas y me apoya siempre, siempre esta dispuesto a ayudarme. Mi abuela se preocupa menos y con ella me llevo peor que mi abuelo.”

“Mis abuelos por parte de padre son mas bien serios pero son muy buenos, cuando voy a su casa me acogen y me tratan muy bien. Por parte de mi madre, mi abuela es genial, aunque discutamos a menudo porque convivo con ella y es normal pero es mi abuela favorita, Me consiente todo y me da muchos caprichos y mi abuela era genial pero falleció.”

“Mi abuelo por parte paterna es una mujer mayor, y de vez en cuando tiene salidas de tono, pero eso en ellos es normal. Mis abuelos por parte materna viven en Mallorca, y quieras o no, hablar con ellos por teléfono no es lo mismo que verlos todos los días. Ellos parecen preocuparse mas por mis estudios y me regañan mas. Pero se sienten mal , lo se y me perdonen y me intenta entender.”

“Mi abuela es brusca al contar las cosas, porque siempre dice la realidad, pero la dice de la primera forma que le viene a la cabeza, sin pensar que pude ofender. Me gustaría que pensase un poco antes de decir las cosas, pero por lo demás es perfecta.”

“Pues la verdad que son como son y como a mi me gustaría que fuesen unos padres para mi, los que se preocupan diariamente por mi como nadie lo hace y los que me cuidan y me aguantan con mis cosas malas todos los días. Vamos podría decir que son mis padre, son los mejores del mundo y me gustan tal y como son.”

“Pues a mi abuelo por parte de madre no lo he conocida y a mi abuela me gustaría que estuviese bien y no estuviese con alzhéimer. Mis abuelos por parte de padre están muy bien , mi abuelo conduce con ochenta y tantos, así que ellos están bien.”

“Sinceramente mis abuelos son lo mejor del mundo entero, y no quiero que nunca se vayan de mi lado, como se fueron los otros dos. Los necesito siempre día a día, son lo mejores conmigo, no me gustaría que cambiaran el comportamiento conmigo, porque son muy grandes y me miman

siempre que quiero, me dan de todo. Me llevo muy bien con mis abuelos, pero para contarme cosas más , de mi familia y tal prefiero a mi abuela que es la que mas esta en casa cuando la voy a visitar. Mi abuelo también se porta bien conmigo aunque es mas serio.”

“Mis abuelos para mi son los mejores personas que se pueden tener. Tendrás sus virtudes y sus defectos como todas las personas. Son buenos , sabias, se preocupan por mi...”

“Mis abuelos son muy divertidos , cariños y a veces cundo hago algo malo que no les gustan me lo dicen y me dan consejos para que me vaya bien en la vida, ya que a veces cometo muchos errores.”

“Mi abuela es una mijina lunera es decir, a lo mejor hay días que no me deja de hablar y tiene sonrisa y me da todo el cariño que lo apetece y a hay otros días que llego a su casa y del hola no pasa. Bajo mi punto de vista, creo que una abuela siempre tiene que tratar por igual , no unos días bien y otros ni mirarte. Pero bueno cada uno es como es y como lleva mi sangre no me queda de otra que aceptarla tal y como es.”

“Pues que antes de que mi abuelo se muriera siempre iba a pescar a todos sitios con el. Me daba de comer y luego con mi abuela pues sabiendo que lo veo todos los días mas de una vez pues le hago la compra y le ayudo con las cosas de la casa. El problema esta en que con mis abuelos paternos la relación es distinta y que casi nunca los veo ya que no pongo el mismo interés en mis abuelos paternos ya que con mis abuelos maternos me quedaba a dormir con mi abuela de chico porque mi abuelo se había muerto y entonces no quería que se quedara solo.”

“Mis abuelos son encantadores, constantemente me transmiten alegría y en confianza que puedo depositar en ellos, con un simple abrazo o caricia se que están a mi lado para todo lo que necesite, alegrías tristezas o problemas, siempre están ahí. Son lo mejor que me ha pasado en la vida, les adoro.”

“Respecto a mis abuelos paternos no tengo nada que decir sobre como me gustaría que fuesen porque para mi lo tienen todo : honradez, amor, bondad y sobre todo sabiduría. Para mi mis abuelos, sobre todo mi abuela es mi segunda madre y es de las casos mas grande que tengo en mi vida. Sobre mis abuelos maternos me gustaría verles mas a menudo ya que viven en otro pueblo y que los viese con frecuencia. Son cariñosos, simpáticos , agradables, tampoco puedo describirlos tanto como a los otros ya que no he tratado tanto con ellos pero también les quiero.”

“Mis abuelos son los mejores del mundo, son buenos conmigo , cariñosos, buenas personas amables y siempre me están ayudando en todo lo que pueden. Les tengo que agradecer muchísimo , siempre están intentando hacerme reír, con sus chistes, acertijos... los quiero muchísimo y son lo mejor para mi.”

“Mis abuelos son los mejores siempre están conmigo siempre cuando necesito algo, si estoy enfermo me cuidan me defiende siempre ante mis padres. Mi abuelo siempre esta diciendo tonterías para que nos riamos y estemos bien.”

“Mis abuelas son perfectos , voy todo los días a visitarlos, ya que no puede disfrutar de mis abuelos y noto mucho su ausencia. Me quedo muy a menudo a comer con ellas. Y no quiero que cambie nada de ellos. Le cuento todo lo que me pasa con mis amigas y me rio mucho con ellas. Me dan muchos consejos, que me viene muy bien porque ellas llevan mas palos dados en esta vida.”